

Ynglaterra casó con hija de Dō Sancho Rey de Nauarra. Este instrumēto, verdad es, que no declara el nombre d'el Rey de Ynglaterra, pero el Arçobispo Dō Rodrigo, auctor de estos tiempos le llama Ricardo en el capitulo veynte y tres d'el libro quinto, y querer dezir que fuesse Ricardo segundo, no ha lugar, por que segun el mesmo Polydoro, Ricardo Rey de Ynglaterra, segundo d'este nombre, començó a reynar en diez y seys d'el mes de Julio d'el año futuro de mil y trezientos y setenta y siete, que es ciento y setenta y siete años despues. Esta Reyna Doña Berenguela, hermana d'el Rey Don Sancho, no tuuo hijos d'el Rey Ricardo su marido, el qual d'ella ni de otra alguna tampoco dexó succession, y como queda notado en el capitulo vndecimo d'el libro precedente, esta Reyna Doña Berenguela acabó sus dias en vida de grande recogimiento y exemplo en Mayne, villa principal de Francia, cerca d'el ducado de Anjous, patrimonio en esta fazon delos Reyes de Ynglaterra.

## CAPITULO XVII.

Como las prouincias de Guipuzcoa, y Alaua, y otras tierras desmembrando se de Nauarra, tornaron ala vnion de Castilla.

**P**OR las causas en los precedentes capitulos notadas, auia guerra entre el Rey Don Sancho y Don Alóso Rey de Castilla, el qual para mejor execucion de sus intentos, vniendose cō Don Pedro Rey de Aragon, doterminó hazer guerra al Rey Don Sancho, concertando con el Rey de Aragón, que todo lo q̄ en el reyno de Nauarra adquiriesse, y ganassen, partiessen a medias. D'esto el Rey Don Sācho teniendo noticia, cōsideró como con grande dificultad podia resistir a ambos Reyes vezinos sus aduersarios, a cuya causa por buscar fauor donde quiera para la defensa de su reyno, pues los Principes Catholicos sus conterraneos le desamparauan, no solo embió sus enbaxadores a Abē Iuceph Miramomelin de Marruecos, de quien la historia ha hecho mēcion, mas aun a lo vltimo para mejor successo de sus intētos, pasó en persona a tierra de Moros. El Miramomelin no queriendo quebratar la tregua, poco auia hecha con el Rey de Castilla, no le quiso ayudar, aun q̄ escriuē el Arçobispo Dō Rodrigo y otros auctores auer le dado grādes perſentes de joyas, y dineros, y otras riquezas. El viaje q̄ el Rey Dō Sancho hizo a Africa, algunos escriptores cuentan diferente, segun en la historia de Castilla se notó, deziēdo, q̄ el Rey Don Sancho, siendo Principe valeroso y fuerte, acordó de yr en persona a las tierras Africanas, a fauorecer a vn Principe Moro, llamado Muley Abdalla, que era Rey de Tremecen, el qual le auia embiado a rogar le ayudasse, por q̄ el Rey de Tunez su enemigo, le molestaua sus tierras: y q̄ antes q̄ alla partiesse, cōsultó el viaje cō el Rey de Castilla, viendose ambos Principes en Calaorra, donde el de Castilla le persuadió a lo mesmo, cōfirmandole en su determinaciō y proposito, por tener en su ausencia mejor comodidad de poder se vēgar de las injurias recibidas. D'esta manera el Rey Don Sancho siendo Principe amigo de gloria y honrra, cosa que los Reyes y Principes apetecen mucho en todo tiempo, principalmente en los comienços de sus reynos, quando la sangre y grauedad les hierue mas, dicen, que partió para Africa al reyno de Tremecen con mucha infanteria y caualleria de su reyno, dexando en el reyno por su lugar teniente a vn cauallero, que se dezia Alonso Fernandez de Guendulayn, segun todo se auia ordenado en cortes, que en la ciudad de Pamplona, para este arduo y largo viaje se auian celebrado, de donde resultó este camino, considerando, que en estos tiempos otros Principes Occidentales hazian muy mayores

mayores jornadas hasta yr a Hierufalem y Egipto por mar y tierra. De esta manera dicen, que fallió de Nauarra el Rey Don Sancho, y que atrauesando los reynos de Aragón y Valencia, y embarcando se en Alicante, passó a Africa, y que llegado a Tremecen, prosiguió la guerra Africana có mucha honrra suya, y daño de los Tunezinos, haziendo restituir al Rey Abdalla las tierras que eran de la jurisdiccion de su reyno de Tremecen.

ESTA relacion de auer passado el Rey Don Sancho, en fauor d'el Rey de Tremecen contra el de Tunez, no solo es incierta, pero aun fabulosa, como en la historia de Castilla queda referido, por que en este tiempo no auia Reyes en Tunez, y muy menos en Tremecen, segun se verá claro en las historias de los Reyes Moros. La yda d'el Rey Don Sancho a Africa fue, por causa de la guerra de los Reyes de Castilla y Aragon, desseando con su presencia personal como uer al Miramomelin de Marruecos ala guerra contra sus enemigos, y de su yda, que fallió sin efecto, le resultó mas daño, por que en tanto que el estaua en el viaje de Africa, el Rey de Castilla queriendo vengar las injurias recibidas, con Don Pedro Rey de Aragon congregó su exercito, y fue contra Nauarra, y ganaron a Ayuar, y Valde Roncal, que quedaró al Rey de Aragón. Despues fueró los Reyes sobre Miráda y Ynfura, las quales quedaró para el Rey de Castilla, y con tanto auiendo hecho diuersos daños en la tierra, tornaron a sus reynos. En este medio adoleció el Rey Don Sancho de vna enfermedad aguda, de que pensaron, que no escaparia, la qual vino despues a engendrarle cancer, que en toda su vida le duró, en mucho detrimento de su salud. De esta indisposicion d'el Rey Don Sancho, teniendo certificacion el Rey de Castilla, y siédole referido, no escaparia con la vida, como conoscia, que el Rey Dó Sancho no dexaua hijos, fue persuadido de los suyos a la conquista de Nauarra. Segun en la historia de Castilla se referió, no ignóro, lo que sobre este articulo escriuen algunos, y muchos platican, que a esto fue aconsejado por Don Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya, deziendo, que apresurasse la guerra de Nauarra, antes que con gentes de Francia se anticipasse Don Theobaldo conde de Champaña, sobrino d'el Rey Don Sancho. Esta narracion no es de fundamento alguno, sino contraria a la verdad: por que Theobaldo que agora era conde de Champaña no fue sobrino d'el Rey Don Sancho, sino cuñado, marido de la infanta Doña Blanca hermana d'el Rey Don Sancho, ni en esta fazon auia nascido el conde Don Theobaldo su hijo, que vino a ser Rey de Nauarra, como se verá en el capitulo seguinte. Quando aun fuera esto verdad, no tuuieran los condes Theobaldos de Champaña en este tiempo, por que pretéder a Nauarra, por ser biuos los infantes Don Fernando y Don Ramiro, hermanos d'el Rey Don Sancho, que a falta de hijos suyos, venian a ser erederos d'el reyno de Nauarra, preferiendo se como varones a la hembra, y auiendo estos infantes fallecido en vida d'el Rey su hermano, especialmente el infante Don Ramiro, siendo Obispo de Pamplona, vino despues la suceßion de Nauarra a los condes de Champaña, segun la historia manifestará todo. El Rey de Castilla continuando los pretenfos antiguos suyos, y de los Reyes sus progenitores de la obtencion d'el reyno de Nauarra, sin aguardar aun al suceßo de la enfermedad d'el Rey Don Sancho, ni mirar, que a falta suya quedauan por erederos, los infantes Don Fernando y Don Ramiro, congregó sus gentes, y boluió a la guerra contra Nauarra, y corrió la prouincia de Alaua en el mesmo año de mil y dozientos, començando desde el rio Bayas, y puso cerco sobre Victoria, la qual

en largos dias se defendió valerosamente, por q̄ sabida la venida de los Castellanos, se auian ençerrado dentro muchos naturales de la mesma tierra de Alaua y Nauarra cō Don Alonso Fernandez de Guendulayn. Con lo qual y con el alto assiēto d'el pueblo, y tener buē castillo, se hizo casi impugnable, sin que el Rey Dō Sācho viniesse al socorro, ni aū tuuiesse auiso de nada, hasta muy tarde, q̄ ya

les faltauā las vituallas y fuerças, cō los cōtinuos cōbates y escaramuças, en las quales dizē algunos historiadores, q̄ se halló el Rey de Aragō en todo el cerco.

CONTINUANDO el Rey Don Alōso el assidio de Victoria, la prouincia de Guipuzcoa deseādo por muchos respectos boluer a la vniō de la corona de Castilla, por desafueros, q̄ segū por tradiciō antigua se cōserua entre las gētes hasta oy dia, auiā los años passados recibido de los Reyes de Nauarra, en cuya vnion auia andado en los setēta y siete años passados, seguiēdo en lo prospero y aduerso a los Reyes de Nauarra, embio a tratar cō el Rey Dō Alōso sus intētos, y le significarō, si personalmente fuesse a cōcertar, y cōuenir la vnion suya, se apartaria de Nauarra. Este negocio siēdo muy deseado por el Rey de Castilla, luego entro en Guipuzcoa en persona, dexādo en su lugar en la cōtinuaciō d'el cerco de Victoria, a Dō Diego Lopez de Haro, y assentarō sus cosas, y cōuenios encomē dādose a la proteciō suya. Para cuyo efecto le entregarō la tierra, especialmēte las villas de Sāct Sebastiā, y Fuēterrauia, y la fortaleza y castillo de Veloaga, q̄ es en el valle de Ojarçun, q̄ son en la frōtera de Frācia, en cuya tierra cō esto hazia el Rey Dō Alōso libre entrada para los pretēfos q̄ le podiā resultar, especialmēte en el ducado de Guiayna, patrimonio de Ynglaterra. En la frōtera de Nauarra le dierō el castillo de Athaū, cō otras fortalezas, q̄ oy dia estān arruinadas, y en la frontera de Alua le dieron el castillo de Achoroz d'el valle de Leniz, y en la frontera de Vizcaya el castillo de Arrasate, que agora se dize Mondragon, y en la mesma frontera le dieron el castillo de Helosua, que en algunas obras por corrupcion de la letra se lee Hausa, cuyas ruynas se veen oy dia en la eminētissima mōtaña suya, llamada Helosua, q̄ está en jurisdiccion de la villa de Vergara, llamada en esta fazon Ariznoa. D'esta forma el Rey de Castilla obtuuo a la prouincia de Guipuzcoa, sin ningū rigor de armas, y en algunas memorias de tal manera se refiere esto, q̄ dizen, auer entrado el Rey Dō Alonso en esta tierra con solos veynte de cauallo de su seruicio. Cō tā buen suceso el Rey de Castilla boluió cōtento al cerco de Victoria, y de tal manera fuerō los cercados apretados, q̄ començandoles a faltar vituallas, y viendo q̄ Guipuzcoa se auia encomendado a Castilla, vinieron al cabo a tratar de medios. De todo lo q̄ passaua, auisó al Rey Don Sancho Don Garcia Obispo de Pamplona, segun escriue el Arçobispo Don Rodrigo, y el Rey respondiēdo, q̄ el alçaua el homenaje a los de Victoria, y que se diessen al Rey de Castilla con los mejores partidos y medios que pudiesen, y assi al Rey Don Alonso fue entregada Victoria. En cuyo grāde loor refiere Don fray Garcia de Eugui Obispo de Bayona, que los cercados no se quisieron rendir, hasta que aun passaron diez y siete dias, despues que ya tenian respuesta d'el Rey Don Sācho, que les alçaua el homenaje. D'esta manera el Rey de Castilla no solo vuo a Victoria, mas tambié a Alaua toda, y a las tierras de Araya, sino fue a Treuiño, y tomó a Iurruta, y despues a Marañon, Santa Cruz de Campeço cō todo el valle de Campeço, y en la Rioja otras fortalezas. Con estos prosperos sucessos d'el Rey de Castilla, q̄ tantas tierras y fortalezas auia adquirido parte por fuerça, y parte espontaneamente, quedó dende este año muy diminuido el reyno de Nauarra, aun q̄ algunos pueblos despues tornaron

tornaron al Rey Don Sancho , como se notará en su lugar.

DES PVE este Rey Don Alonso, queriendose mostrar grato y remunerador a la prouincia de Guipuzcoa reedificó en las marinas d'ella , las villas de Guetaria y Motrico, las quales fortificó cō muy buenas murallas y torres, queriendo predominar en el Oceano Cantabrico. En estos tiempos Guipuzcoa se solia llamar y intitular Reyno , segun parece por priuilegios y otras antiguas escrituras , dadas y concedidas por los antiguos Reyes de Navarra . Passadas estas guerras y negocios , escriuen, que el Rey Don Sancho teniendo noticia de lo que en su reyno passaua , tornó a Navarra por Aragon , auiedo desembarcado en Cartajena , puerto d'el reyno de Murcia, con mucha riqueza que de Africa traya, y que halló al Rey Don Alonso , teniendo cerco sobre Estella, y que siendo auisado de su venida, se retiró a su reyno , sin la auer podido tomar . Segun esto, si el Rey Don Sancho vuiera mas tiempo demorado en Africa, todo el resto d'el reyno corria riesgo , tanto puede la ausencia y falta de los Principes . Quando el Rey Don Sancho llegado a Navarra , y conosció ocularmente, lo que le auian escrito , embió a rogar al Rey Dō Alonso, le restituyesse o lo q̄ le auia tomado, deziédo, que sin justicia ni derecho alguno lo auia hecho , y el Rey de Castilla, como poderoso Principe selo differió en respuestas, aun q̄ al cabo, como declarará la historia, se hizo paz entre Navarra y Castilla, pero con mucho daño d'el Rey Don Sancho, y de su reyno. Grande descrimen ay entre los historiadores sobre el año en que passaron estas cosas: pero por escrituras auenticas d'el archiuo de la madte yglesia de Pamplona se verifica auer passado el cerco de Victoria en el año centesimo, d'el nacimiento de mil y dozientos, en qual año passó assi bien lo de Guipuzcoa, por lo qual señale arriba el año mesmo.

## CAPITVLO XVIII.

De la sucession de los condes de Champaña, y Obispos de Pamplona, y tregua de Castilla, y muerte d'el infante Don Fernando, y paz de Aragon, y guerra que los Reyes de Castilla y Leon hizieron a Don Diego Lopez de Haro, y otra sucession de Obispos de Pamplona.



VENIDO el año seguinte de mil y dozientos y vno , auiedo solos tres años, que gozaua de sus estados , falleció Theobaldo conde de Champaña, y Par de Francia , hijo de Henrique conde de Champaña, Rey que auia sido de Hierusalem , y dexó preñada a la condesa Doña Blanca, infanta de Navarra su muger , la qual parió vn erederero posthumo, que como el conde Theobaldo su padre, ya muerto, fue llamado Don Theobaldo, que fue conde de Champaña y Bria, y Par de Francia. Este infante Don Theobaldo, rezien nascido , fue luego auido y recibido por legitimo erederero d'el condado de Champaña , y los de mas estados a el anexos , y como d'el conde Theobaldo su padre vino en Francia a eredar el condado de Champaña: assi despues por la infanta Doña Blanca su madre, hermana d'el Rey Dō Sancho , vino a eredar el reyno de Navarra , auiedo largos años gozado de los estados de Francia.

EN estos años passados auia sido Obispo de Pamplona Don Garcia , natural de Castilla, d'el qual se escriue auer sido muy notable pastor y siempre fidelissimo seruidor d'el Rey Don Sancho , y auiedo este prelado presidido en su yglesia en onze años, poco mas o menos: falleció en diez y seys d'el mes de Mayo , dia Lunes d'el año de mil y dozientos y cinco , en el pontificado d'el Papa Inocencio tercero. Sucedióle en el obispado Don Iuan de Taraçona, natural

1201

1205

tural d'el mesmo reyno de Navarra, segúdo d'este nombre, que en el numero nuestro de los Obispos de Pamplona, fue el vigesimo primo, cuyo pontificado no fue largo. De algunos auctores se colige, auer pasado la enagenacion que las prouincias de Guipuzcoa y Alaua hizieron de la corona de Navarra algun tiempo despues, señalando por año el de mil y dozientos y feys, pero sin lo q̄ 5  
 dicho queda, repugna también a ello, el auer pasado estas cosas en tiempo, q̄ Dō Garcia era Obispo de Páplona, como lo confiesan ellos mesmos, cuya muerte visto queda, en q̄ tiempo, y año, y dia passó, y en este era Obispo Dō Iuan de Taraçona, como parece por diuerfas escrituras auctéticas de estos tiempos d'el archi- 10  
 uo de la madre yglesia de Páplona, y por lo de mas se señala el año suso dicho.

PASSADAS estas cosas interuenierō entre el Rey Dō Sancho, y Dō Alófo Rey de Castilla muchas personas de auctoridad y religion, para los concertar, siendo el q̄ mas trabajó en ello el notable prelado Dō Rodrigo Ximenez, natural d'el reyno de Navarra, q̄ no tardó en ser Arcobispo de Toledo, por ser vno de los varones mas señalados en letras, q̄ vuo en su tiempo en los reynos de Es- 15  
 paña. El qual despues de largas contiendas y gualó, y cōcertó en treguas de cinco años a los Reyes, por el mes de Octubre d'el año de mil y dozientos y siete, y-  
 1207 endo el Rey Don Sancho a la ciudad de Guadalajara, donde se ordenaron los cōciertos y capitulos de restituciones de alguna poca parte de lo mucho, que los años passados el Rey Dō Alófo auia hecho de su corona de Castilla, poniendo otra poca parte en fidelidad por cierto tiempo, aunque cō todo esto nunca se fanearon el Rey Don Sancho y sus sucesores estas quiebras enteramente, y los conciertos se publicarō en el año siguiente. Mucho me marauillo d'este reuerendissimo prelado, siendo de naciō Navarro, y testigo instrumental de todos estos negocios, auer pasado en silencio lo mas principal de estas cosas en sus 25  
 historias, pues como grãde prelado tenia auctoridad de dezir la verdad, y como sabio tuuiera credito, especialmente escriuiendo las en lengua Latina, de que comunmente participã los doctos, q̄ non son gentes, que de pocas cosas se admirã, como algunos de los de mas, a quienes no se deue, ni se sufre, comunicar todos negocios. En la vida d'el Rey Dō Sãcho el Sabio hizo la historia menciō 30  
 d'el infante Don Fernando su hijo, hermano menor de este Rey Dō Sancho, y este infante de Navarra no degenerãdo de la stirpe Real de dōde descendia, fue cauallero muy noble, y de mucha gracia, y admirable hermosura, y muy estimado y amado de los suyos. Queriendo el infante Don Fernando regozijar la fiesta d'el glorioso confessor y Pontifice Sanct Nicolas d'este año de siete, que 35  
 en toda la Cristiandad fuele ser muy solennizada, hallauase en Tudela, donde ordenó ciertos juegos de exercicio de armas cō algunos caualleros mancebos d'el seruicio suyo, y d'el Rey Dō Sãcho su hermano, y corriendo en la plaça de Tudela en vn cauallo, de tal manera vn puercu, q̄ atrauessó, hizo tropezar al cau- 40  
 allo, q̄ el infante dando con la cabeça en vna coluna de piedra, fue mortalmente descalabrado en esta fiesta feys d'el mes de Deziembre, dia Iueyes. De esta desgracia falleció el infante a los treze dias d'el descalabro en Tudela, con verdadera penitencia, en diez y ocho de Deziembre, dia Martes d'este año, siendo de edad de treynta años, los quales auia gastado en mucho exercicio de caualleria y arte militar. Con tal infelicidad quedó el Rey Don Sancho sin el 45  
 infante Don Fernando su hermano, a quien siempre preció y amó mucho, aū que le restó otro hermano, que era el infante Don Ramiro, que siguiendo el estado ecclesiastico, vino en tiempo d'el mesmo Rey, a ser Obispo de Pamplona,

plona, y aun a fallecer en sus dias Dō Rodrigo Ximenez, auctor en esta Chronica muchas vezes citado, vino en el año de mil y dozientos y ocho a ascender a la silla de la primacia de las Españas de la Sancta yglesia de Toledo, cuyo arzobispado, segū en la historia de Castilla queda escrito, gouernó muchos años con grande gloria y honra. De su pontificado se haze aqui cuenta, por auer sido natural de Navarra. En este mesino año se publicaron las concordias y pazes hechas entre Navarra y Castilla. 1208

ENTRE las de mas cosas, quando el Rey Don Sācho fue a Castilla a la ciudad de Guadalajara, se ordenó, que Don Alonso Rey de Castilla trabajaria con Don Pedro Rey de Aragon, de poner paz entre los reynos de Navarra y Aragon, lo qual segun el concierto puso el por obra, assi por cumplir su palabra, como por que se le acercaua el tiempo de la tregua que tenia con los Moros Almorahades señores de Marruecos y de los Moros de España, desleando, que todos los Reyes Christianos de España vniendose, boluiesen el rostro y fuerças d'el Christiano poder contra los enemigos de nuestra sancta fe. Trabajó tato el Rey de Castilla en esto, que no paró, hasta concordar al Rey Don Sancho, y al Rey Don Pedro. Los quales para mejor expedicion d'el negocio, viendose en vn campo cerca de Mallen, pusieron sus pazes y amor, y muy firme concordia en quatro de Junio dia Iueues, d'el año de mil y dozientos y nueue. En mayor amor y firmeza de reconciliacion el Rey Don Sancho prestó al Rey de Aragon veynte mil Marauidis de oro, dandole el Rey de Aragon en prendas las villas y castillos de Gallur, Pitilla, Pina y Esco, que fueron puestos en poder de Don Ximeno de Rada, con condicion, que si para la fiesta primera de Nauidad el Rey de Aragon no pagasse los veynte mil Marauidis de oro, que Don Ximeno de Rada los entregasse al Rey Don Sancho, y el los tuuiesse y gozasse como suyos, hasta que realmente le fuesse hecha la paga, y que entonces el Rey Don Sancho los restituyesse al Rey Don Pedro, o a sus sucessores. Esta paz d'el año presente fue firme y segura, y cessaron las largas guerras y contiendas, que auia auido entre Navarros y Aragoneses en tanta largueza de años, que fuerō setenta y cinco, desde que por muerte d'el Rey Don Alonso el Batallador, se diuidieron los reynos de Navarra y Aragon, por que puesto caso, que algunas vezes se hazian treguas, y otras maneras de conuenios, luego tornauan a la guerra: pero desde este año en adelante entre los Reyes de Navarra y Aragon, no solo vuo todo buen amor y hermandad de Principes vezinos en largos dias, mas aun los vnos a los otros en grande conformidad y beneuolencia se ayudaron contra los Reyes de Castilla. 1209

EN estos mesmos dias vuo diferencias y guerras entre Don Alonso decimo d'este nombre Rey de Leon, y su madrastra la Reyna Doña Vrraca Lopez, a quien el Rey Don Alonso su antenado le queria quitar las tierras, que su marido Don Fernando Rey de Leon le auia dado en arras. En estas contenciones Don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya fauorecia a la Reyna biuda, que su hermana era, y lo mesmo hazia Don Alonso Rey de Castilla a Don Alonso Rey de Leon, que fuera de ser le primo, auia sido yerno suyo, y tenia sucession de su hija. Tanto hizieron los dos Reyes Don Alonsos, suegro y yerno, que echando de Castilla y Leon a Don Diego Lopez, le compelieron a huyr al reyno de Navarra, de donde por el daño continuo, que hazia a los Castellanos, viniendo ambos Reyes, vuieron cierto rencuentro, o batalla cerca de Estella, y en ella siendo vencido, le compelieron a encerrarse dentro en Estella. La qual

qual no pudiendo tomar los Reyes, dexando al cerco, fueron a Alfaro, donde se vieron el Rey Don Sancho y los Reyes de Castilla, Leon y Aragon a instancia de Doña Sancha, Reyna de Aragon, madre d'el Rey Don Pedro. Esta Reyna hizo, y trabajó tanto, q̄ recóncilió, y reduzió a amor a todos quatro Reyes, dexádo sin amparo y abrigo de ninguno d'ellos a Dō Diego Lopez, el qual por esto se fue a Valencia a los Moros, y de alli pasó a Africa al Rey de Marruecos.

1211 VENIDO el año de mil, y dozientos y onze Don Iuan de Tarazona obispo de Pamplona falleció en dos dias d'el mes de Septiembre, dia Viernes, de este año, en el pontificado d'el Papa Inocencio tercero, auiendo regido a su yglesia en siete años, poco mas o menos. Sucedióle en la silla Don Sparrago, vnico de este nombre, que en el numero nuestro de los Obispos de Pamplona fue el vigesimo segundo, que administró en poco tiempo a esta diocesi.

## CAPITULO XIX.

Como el Rey Don Sancho se halló en la sancta batalla de las Nauas de Tolosa, y principio de las armas Reales de las cadenas, y rebueltas de la ciudad de Pamplona, y paz que se reualidó con Aragon, y sucecion de los Obispos de Pamplona, y obispado d'el infante Don Ramiro, y sucecion de los condes de Fox.

1212



OR el mes de Junio d'el año siguiente de mil y dozientos y doze, Dō Alonso Rey de Castilla fallió de la ciudad de Toledo a la sancta guerra contra Moros con el poder y grandeza de los reynos de Castilla y Toledo, y los de mas estados suyos, donde tambien yua Don Pedro Rey de Aragon con grande exercito de sus reynos, y cō ellos algunas gentes de Portugal. Fuera de estos, segun escriue el Arcobispo Don Rodrigo Ximenez, q̄ a todo fue presente, yuan ciento y diez mil combatientes de diuersas naciones de la Europa, assi de pie como de a cauallo, sin las otras gentes de España, pero por otras relaciones se halla auer sido los estrangeros cinquēta mil infantes, y doze mil de cauallo. En viãje tan sancto y catholico no queriendo el Rey Don Sancho ser ausente, adonde casi de todas las naciones de la Europa concurrían los Christianos a ganar la sancta Cruzada y grandes indulgencias, que el Papa Inocencio tercero auia concedido, a todos los que en esta guerra d'el Señor fuessen presentes, como Catholico Principe y muy estrenuo en la disciplina militar, olvidando las quiebras y enojos pasados, que contra el Rey de Castilla tenia, y deseando seruir a nuestro Señor, y ganar la sancta Cruzada, juntó las gentes de su reyno, que con el mesmo deseo se mouieron a ello, auiendose primero embiado a ofrecer para el sancto viaje al Rey de Castilla, auctor principal de la expedicion catholica. De los caualleros los mas señalados fueron Gomez Garces de Agoncillo, que fue alferes d'el pendon y estandarte Real, y Don Garcia Almoravid, Don Pero Martinez de Leet, y Don Pero Garces de Arroniz, de quienes la chronica General haze particular mencion, aunque sus nombres andan alli algo corruptos. Sin estos fuerō Dō Sācho Fernandez de Montagudo, Don Pero Martinez de Subica, Don Martin de Milagro, Don Garcia Ximenez de Varriz, y Don Guillen Roldouin, Dō Garcia Garces de Aoyz, y Don Pedro Ximenez de Olleta, y Don Ximeno de Ayuar, y otros muchos caualleros y hijos dalgo, y muchas personas ecclesiasticas y de religiones d'el reyno, que con deseo de ganar la sancta indulgencia, y seruir al Rey Don Sancho yuan. Sin las gentes de las ciudades, y villas y lugares y cendeas d'el reyno, lleuaua el Rey Don Sancho gentes de otras partes, tomando las a su sueldo.

DE esta manera con muy buen exercito de caualleria y infanteria muy fuerte, entró el Rey Don Sancho en el reyno de Castilla, yendo todos cruce signatos, llevando en sus pechos la insignia salutifera de la sancta Cruz, determinados de recibir martyrio por el augméto de nuestra sancta Fe Catholica, y estirpacion de la secta de Mahoma, y a grandes jornadas alcançó a los Reyes de Castilla y Aragon en Alarcos, veynte leguas mas alla de Toledo, vna legua mas adelante de donde agora es la ciudad de Ciudad Real, auiedo los Reyes de Castilla y Aragon ganado de Moros algunas tierras y fortalezas. Los auctores que refieren auer llegado antes el Rey Don Sancho, reciben engaño, por que el

10 Arçobispo Don Rodrigo que en esta guerra fue presente, dize muy claro, auer alcançado a los Reyes de Castilla y Aragon en Alarcos. Los estrangeros, ecepto muy pocos, auian buuelto a sus tierras desde la villa de Calatraua, y por esto siendo la llegada d'el Rey Don Sancho y de su exercito mas oportuna y necessaria, fue tanto mayor la alegria de los Reyes Christianos, y de sus capitanes y gé-

15 tes, faneando se con esto mucha parte de la falta que los estrangeros podian hazer en esta sancta guerra. Las cosas que en este viaje passarón, quedan escritas sumariamente en la historia de Castilla, en la vida d'este Rey Don Alófo el noueno, y por tanto remitiendo me a lo que alli queda escrito, diré aqui solamente, que los tres Reyes de Nauarra, y Castilla, y Aragón vinieron a batalla con los Moros, en

20 diez y seys de Julio, dia Lunes, d'el dicho año de doze, en la qual no solo vécieron a su Rey Mahomad, llamado el Verde, que era Miramomelin de los Moros de Africa y España, mas aun le mataron casi dozientos mil hombres de pie y de a cauallo. Esta muy gráde y sancta victoria muchas yglesias de España celebran cada año en el mesmo dia diez y seys de Julio con nombre de Triumphu

25 Crucis, y en especial la soleniza la sancta yglesia de Toledo, facando oy dia, y poniendo entre los dos coros muchas vanderas y pendones que de Moros se ganaron en esta batalla, que fue la mayor que vuo entre Christianos y Moros, despues que los Moros entraron en España.

ENTRE los de mas esquadrones de Moros auia vno muy grande, y en el qual, segun autenticos auctores afirman, estauan muchos Moros ligados vnos con otros, para que, como el Arçobispo Don Rodrigo escriue, sin esperança de la huyda, peleassen por la victoria, y sobre esto la historia General, y otros auctores dizen, que estas ligaduras era de cadenas, y que en este esquadron estaua el Rey Mahomad en vn cerro alto en vna riquissima tiéda colarada, hecha a modo de

30 atrio y insigne portada. Esta mesma historia dize, y lo mesmo se escriue en otros auctores, que fue de los primeros el Rey Don Sancho, en romper este palenque y cerralle fuerte de las cadenas, que era la mayor fortaleza y propugnaculo de todo el exercito de los Moros, y en esto se señalaron mucho los Nauarros, de los quales afirma el Arçobispo Dó Rodrigo, auer estado muy fuertes en la batalla, y que en el alcancé hizieron mucho daño en los Moros. D'esto se infiere

40 claro, que mas curaron de la victoria, que de la presa. El Rey Don Sancho y sus gentes auian estado en la sancta batalla a la parte derecha d'el esquadron d'el Rey Don Alenfo, siendo acompañados de las gentes de los consejos de las ciudades de Auila, y Segouia, y villa de Medina d'el Campo. Algunos auctores dizen, segun en la historia de Castilla se apuntó, que quando Don Diego Lopez de Haro, señor de Vizcaya, por mandado d'el Rey Don Alonso repartió entre los tres Reyes Christianos el despojo y presa de esta batalla, que fue de muy grande valor, señaló al Rey Don Sancho

1238



quanta riqueza y despojo en aquel esquadro de las cadenas se halló, por lo qual el Rey Don Sancho, segun todas las historias de Navarra, y antigua tradicion hasta agora conseruada en el reyno, dexadas las deuifas, insignias y armas de los Reyes sus predecessores, tomó por armas las cadenas cruzadas en campo colorado, que oy dia trae el reyno de Navarra por sus deuifas y armas Reales, en recordacion y significacion d'esta tan triumphal victoria, de sancta batalla, que fue vna de las muy grandes, que en el mundo vuo, y despues ha auido. Escriuen algunos auctores, que hasta aqui los Reyes de Navarra passados, trayan vn escudo colorado, y no señalan deuifas, sino solo el escudo cosa sin proporcion. Auida tan celestial y diuina victoria, despues que ganaron algunos pueblos en la Andaluzia, retiraronse los tres Reyes por las grandes enfermedades, en que el exercito sobre vinieron, y assi el Rey Don Sancho tornó con mucha riqueza y honrra a su reyno, y por que en este viaje ayudó al Rey de Castilla en tiempo de tanta necesidad, le restituyó quatorze castillos, de los que los años passados le auia tomado.

VNA abreuiada historia de Navarra dize, que a demas de la grande cadena de hierro con que estaua rodeado el esquadron d'el Miramomelin, auia dentro en la tienda principal, vna red de hierro muy espesa, a manera de canzel, o rexa pequeña, a donde venian ajuntar se todos los cabos de las cadenas, y que en medio d'este canzel auia vna rica esmeralda, por lo qual el Rey Don Sancho con las cadenas tomó por deuifa aquella esmeralda azul, segun oy dia se pone en estas armas Reales. Tambien escriuen, que este canzel de hierro, y mucha parte de las cadenas traxó el Rey Don Sancho a Navarra, donde partió la cadena a muchos caualleros, que en este viaje y sancta batalla se hallaron con el, para que las guardassen en memoria y recordacion d'este glorioso triumpho, pero la mayor parte suya se platica entre varones curiosos, auer la partido entre la yglesia cathedral de Pamplona, y la de Roncesualles. Assi muchas personas leydas en antiguedades afirman, que la red de hierro, que está en Sancta Maria de Roncesualles en el circuito de la sepultura d'el Rey Don Sancho, ser esta mesma, y que parte d'ella está en la yglesia mayor de Pamplona en vna capilla, que en su claostra me mostró Don Francisco Cruzar, arcidiano d'el val Donfella, que es dignidad de la mesma yglesia, el qual, como persona muy curiosa, y no menos virtuosa, me ha comunicado siempre todo lo que ha podido descubrir de antiguedades de su patria, y sobre todo de su yglesia de Pamplona.

QUANDO el Rey Don Sancho el Fuerte boluió a su reyno, halló que en su ausencia se auian hecho muchos males en el, especialmente en la ciudad de Pamplona entre los d'el Burgo de Sanct Cernin, y los d'el Burgo de Sanct Miguel, y Nauarreria, de la mesma ciudad, por causa de las moças, que reñieron vnas con otras, hasta que cada Burgo fauoreciendo a las suyas, vuo muchos descalabros. El Rey llegado a Pamplona, puso los en la mejor concordia que pudo, y para obuiar inconuenientes, escriuen, que vino con el tiempo a rogar a Don Iayme Rey de Aragón le vendiese por su vida las villas de Ademús, Castelfabib, Ferrera, Ferrelon, y Calatamor, para tener frontera con los Moros, assi por ocupar a los suyos en guerras contra infieles, como por embiar a estos pueblos en presidio muchos mancebos, que reboluian a Pamplona y otras tierras. Lo qual andando el tiempo, poniendose por obra, cessaron por algunos años los escandalos y disensiones, y el Rey Don Sancho de aqui adelante

lante siempre biuió en el castillo de Tudela , donde se encerró de tal manera, que no se dexaua comunicar sino de sus criados , por lo qual vino a tener el segundo cognomento de Encerrado, falliendo fuera pocas vezes , si no era con mucha necesidad. Para reparar los daños passados y futuros, no siédo bastante remedio lo hecho , de tal manera se tornó a inflamar el fuego domestico, por maltratamiento que hizieron los mochachos d'el Burgo de la poblacion a los de Sanct Cernin, que venidos a nueue pendencia, que mejor se puede llamar batalla ciuil , no solo con fuego fueron quemadas muchas casas , mas aun murieron ochocientas personas, y entre ellas quinientas donzellas, y la ciudad de Pamplona estuuó en condicion de perecer en aquel dia . Quando el Rey Don Sancho supo esta desgracia tan grande , vino a mucha diligencia a Pamplona , a donde por medio de ciertos caualleros , que por ambas partes dieron fe de passar, por lo que el mesmo Rey y el infante Don Ramiro su hermano determinassen y mandassen, los reconcilió , y concertó, haziendo cessar tanto mal, como se esperaua.

EN el año de mil y dozientos y treze , por el mes de Septiembre mataron en Francia en vna batalla al dicho Don Pedro Rey de Aragon , y por su muerte quedó sucessor d'el reyno , su hijo , el dicho Don Iayme , primero de este nombre, cognominado el Conquistador , octauo Rey de Aragon , el qual a la fazon siendo de tierra edad , se hallaua en poder de Simon conde de Monfort , cauallero Frances , con quien el Rey Don Pedro vuo la batalla en que murió . Por la muerte d'el Rey Don Pedro , y detencion d'el nueuo Rey Don Iayme, que en Carcasona se criaua , auiendo en el reyno de Aragon grandes nouedades y turbaciones , començaron en las fronteras de Nauarra y Aragon a recatar se los vnos de los otros , y a cessar los tratos , y comercios, y entradas , que d'el vn reyno al otro solian hazer las gentes con sus negocios , pero no se halla , que vuiesse auido ninguna guerra , o mal , o daño que se hiziesen . Para obuiau a los que resultar pudieran , passados algunos dias , el Rey Don Sancho , y los que gouernauan la ciudad de Caragoça , començaron a entender en sus tratos de conuenios , los quales se ordenaron en el año de mil y dozientos y quatorze , concertando, que libremente las gentes d'el vn reyno pudiesen entrar en el d'el otro , a qualesquier negocios y comercios, y que no se pudiesen hazer guerra, sin que en ella interueniesse el Rey Dō Iayme . Sosssegadas aslí estas nouedades, vuo adelante toda quietud , conseruandose la paz , que en tiempo de Don Pedro Rey de Aragon se concertó , y despues sucedieron los conuenios entre el Rey Don Sancho, y el Rey Dō Iayme, el qual para pacificar a Pamplona , le dió las tierras de las fronteras de los Moros arriba señaladas.

EN este mesmo año de quatorze Don Sparrago Obispo de Pamplona auiendo tres años, poco mas o menos, que regia su yglesia de Pamplona, ascendió a ser Arcobispo de Tarragona, a la qual en estos dias era sufraganea la de Pamplona. En cuya yglesia vino a ser Obispo Don Guillé segúdo, de nacion Frances, que en el numero nuestro es vigesimo tercio Obispo, el qual por la libertad de la yglesia, descomulgó al Rey Don Sancho en pleno synodo , y duró el entre dicho en diez meses.

VENIDO el año de mil y doziétos y diez y nueue , el Rey Dō Sancho en el mes de Abril dió a los de la villa de Viana sus fueros y costúbres, en q̄ auian de biuir, señaládoles, que en cada año le vuiesen de pagar por cada casa vn sueldo

de la moneda d'este tiempo, y por que esta villa cae en la frontera de Castilla, a vna legua de Logroño, se nos ofrecerá en el progreso d'esta historia hablar d'ella diuersas vezes, y la data d'esta escritura es de la Era de mil y dozientos y cinquenta y siete por Abril, que es este año de mil y dozientos y diez nueue d'el nascimiento.

Don Guillé, Obispo de Páplona, auiedo cinco años, poco mas o menos, q̄ a su yglesia regia, falleció en veynte y dos de Agosto dia lueues d'este año de diez y nueue en el pontificado d'el Papa Honorio tercero, sucesor de Inocencio tercero. Sucedióle en el obispado Don Ramiro, vnico d'este nombre, infante de Navarra, a quien algunos llaman Remigio, que es vn mismo nombre, que en el numero nuestro es el vigesimo quarto Obispo de Páplona, que fue hijo d'el Rey Don Sancho el Sabio. Fue tan caritatiuo prelado, que todo quanto tenia, daua a pobres, y el omnipotente Dios tanto mas le abudaua, quanto el era mas copioso en sus limosnas.

1222 VENIENDO agora a los condes de Fox, Ramon Roger conde de Fox, auiendo gozado d'el condado treynta y cinco años, falleció en el año de mil y dozientos y veynte y dos, siendo de edad de setenta y dos años, y sucedióle en el condado su hijo Roger Bernardo, cognominado Magno, sexto conde de Fox, hombre de edad de treynta y seys años. El qual fue casado con la condesa Madama Brunixenda, de nacion Española, de quien vuo a su hijo Roger, que en el condado le sucedió. Fue este conde Roger Bernardo en algun tiempo grande fauorecedor de aquellos herejes de Francia, llamados Albigenes, q̄ juntamēte con Ramón vltimo cōde de Tolosa los fauoreció cō largas guerras, y despues ambos condes se reconciliaron a la Yglesia, siendo este Don Ramon el vltimo conde de Tolosa, y en tiempo de Sanct Luys Rey de Francia, teniendo fin los señores de este estado, vino el condado de Tolosa, a encoorporarse en la corona de Francia.

1223 VENIDO el año de mil y dozientos y veynte y tres, Philippe Rey de Francia falleció de quartanas en Mante, auiendo reynado quarenta y tres años, y fue enterrado en Sanct Dionysio, y sucedióle en los reynos su hijo Luys, que segun la comun cuenta, es contado por octauo d'este nombre, el qual fue muy excelente Principe y acerrimo flagello de los herejes Albigenes, y en vida d'el Rey Philippe su padre casó con Doña Blanca infanta de Castilla, hija de Don Alonso Rey de Castilla, noueno d'este nombre, cognominado el Noble, que fue el que venció la d'el puerto d'el Muradal, y d'esta infanta de Castilla Doña Blanca, Reyna de Francia su muger, vuo el Rey Luys entre otros hijos, al sancto Rey Luys su hijo, que en los reynos le sucedió. Fue poco el tiempo d'el Rey Luys, por que auiendo reynado solos tres años, falleció en Monpensier

1226 en el año de mil y dozientos y veynte y seys en doze de Nouiembre, y fue enterrado en Sanct Dionysio, y sucedióle en los reynos su hijo el Sancto Rey Luys, segun la comun cuenta, noueno d'este nombre entre los Christianissimos Reyes de Francia. El Sancto Rey Luys quedando de pocos años, tomó la gouernacion d'el reyno de Francia su madre la biuda Reyna Doña Blanca, que al bienauenturado Rey su hijo dió a criar a los religiosos de las ordenes de Sancto Domingo y Sancto Francisco, de quienes fue enseñado en cosas de mucha sanctidad y religion, como despues lo mostró en obras el sancto Rey su discipulo. En el principio de su reyno muchos señores de Francia hizieron grâdes asonadas de guerras, hasta traer en su fauor a los Yngleses, de-  
ziendo

ziendo, que no auian de ser gouernados de muger, pero la Reyna Doña Bláca, con animo de Princefa Española lo remedió con mano armada, y quedó con la gouernacion de los reynos de Francia.

## CAPITVLO XX.

De la suceſſion de los Obiſpos de Pamplona, y filiaciones que vno entre el Rey Don Sancho, y Don Iayme Rey de Aragon, y lo de mas hasta la muerte d'el Rey Don Sancho.



N veynte y dos d'el mes de Hebrero d'el año ſeguiēte d'el naſcimiēto de nueſtro Señor de mil y doziētos y veynte y ocho, dia Martes, ſieſta de la Cathedra de Sáct Pedro, falleció Dō Ramiro Obiſpo de Páplo-  
na, infantē de Nauarra, en el pontificado d'el Papa Gregorio noue-  
no, ſuceſſor de Honorio tercio, auiendo ſiete años poco mas o menos regido  
ſu ygleſia de Pamplona. A cuya prelacia aſcendió Don Pedro Ramirez de Pie-  
drola, natural d'el meſmo reyno, tercero de los d'el ſte nombre, que fue vigeſi-  
mo quinto Obiſpo de Pamplona en nueſtro numero, al qual y a ſu ygleſia el  
dicho Papa Gregorio recibió con todos ſus miniſtros y bienes en la Fe y prote-  
cion de los bienauenturados Apoſtoles Sanct Pedro, y Sanct Pablo y fuya,  
por ſu bula dada en Sanct Iuan de Letran en treynta de Enero d'el año quar-  
to de ſu pontificado, que fue el de mil y dozientos y treynta y vno.

DV R A N T E eſtas coſas, Don Lope Diaz de Haro ſeñor de Vizcaya, hijo de  
Don Diego Lopez, que por muerte d'el padre vino a ſer ſeñor de Vizcaya, cor-  
rió a algunas tierras de Nauarra por la parte de la Rioja, donde el meſmo tenia  
tierras, y con fauor que Don Fernando tercero d'el ſte nombre Rey de Ca-  
ſtilla le dió, tomó algunas fortalezas. En eſtos dias Don Theobaldo conde de  
Champaña començó tratos y intelligencias ſecretas con algunos caualleros de  
Nauarra, por ſuceder en el reyno en vida al Rey Don Sancho, pareciendole, q̄  
por eſtár tan impedido de la perſona el Rey ſu tio, ſeria parte para obtener eſto.  
D'eſtas coſas teniendo el Rey Don Sancho mucho ſentimiento, viendo, que  
los Caſtellanos no contentos de las coſas paſſadas, le hazian mucho daño, y  
que por otra parte el conde de Champaña ſu ſobrino, perdiendole el reſpecto y  
reuerencia deuida, intentaua ſemejantes coſas, embió a tratar con Don Iay-  
me Rey de Aragon, ſe llegaffe hasta Tudela a negocios, que le cumplan, ſigni-  
ficandole, que por la liſion de ſu perſona eſtár el meſmo impedido, no podia ſa-  
liir fuera. El Rey Don Iayme vino con mucho acompaña miēto a Tudela, ſien-  
do con demostracion de grande contentamiento recibido d'el Rey Don  
Sancho, el qual por la indiſpuſicion de ſu perſona, dexádo de baxar al pue-  
blo, ſe vieron los Reyes en el caſtillo, donde el Rey Don Sancho biuia. Deſpues los  
Reyes veniendo con interuencion de ſus caualleros a tratar de negocios, el Rey  
Don Sancho le ſignificó la cauſa de ſu venida, y voluntad q̄ tenia de la concor-  
dia y vnion de los reynos de Nauarra y Aragon, como en los tiēpos antiguos  
ſolia. Auiēdo ſobre eſto platicado y tratado largo, representó le también los agra-  
uios q̄ en los años paſſados, auia recibido ſu reyno d'el poder y violencia de los  
Reyes de Caſtilla, por las diferencias de Nauarra y Aragón, y los eſectos que po-  
dian hazer con la vnion de las fuerças de ambos reynos en la recuperacion de  
las quiebras paſſadas, dando le también a entender el ſentimiento, que tenia  
de los tratos y deſobediencias d'el conde de Champaña ſu ſobrino, queriendo  
en vida ſuya reynar en Nauarra. El Rey Don Iayme, en cuyo vtil y beneplácito  
reſultauan eſtas coſas, como era ſabio Principe, de tal manera ſallió al Rey.

Don Sancho al condescendimiento de su voluntad, que en dos d'el mes de He-  
 brero, dia Domingo, d'este año de treynta y vno. concordaron vna reciproca  
 filiacion, tomando el Rey Don Sancho por hijos y erederos d'el reyno de Na-  
 uarra al Rey Don Iayme y al infante Don Alonso su hijo, si falleciessse antes  
 que ellos, y si ellos muriesssen primero, tomando por la mesma forma por e-  
 redero de Aragon al Rey Don Sancho. En esto auentajó mucho su negoció  
 el Rey Don Iayme: por que el era Principe de edad de florenciente juventud,  
 y el infante su hijo mochacho, y el Rey Don Sancho tenia sesenta y ocho  
 años, allende de estar tan lisiado y crasso. Concordaron tambien en la guerra  
 de Castilla, assentando, que para el mes de Mayo d'el año seguinte ambos  
 Reyes tuuiesssen adereçadas sus gentes, para entrar en Castilla, dóde el Rey D<sup>o</sup>  
 Sancho desseaua cobrar las tierras de la Rioja, y Bureba, y tambien Alaua y  
 Guipuzcoa, laqual desseaua mucho, por que su reyno d'ede la enagenació suya,  
 carecia de pueblos maritimos, cosa muy necesaria y oportuna para todo po-  
 derio y dominio Real. Los juramentos se hizieron por los Reyes en quatro de  
 Abril, dia Viernes, d'este año, siédo los q̄ de parte d'el Rey Don Sancho princi-  
 palmente interuenieron, y trataró de estas filiaciones, y de lo de mas, Pedro Exi-  
 menez de Valtierra, Aznar de Vilana, Don Martin de Milagro, Don Guillé  
 justicia de Tudela, y Don Arnaldo alcalde de Sanguesa, caualleros de Nauar-  
 ra, y los q̄ de parte suya juraron, fueron Don Sancho Fernandez de Montagu-  
 do, Don Iuan Perez de Baztan, D<sup>o</sup> Pedro Martinez de Subica, D<sup>o</sup> Pedro Mar-  
 tinez de Leer, Don Ximeno de Ayuar, Don Pedro Iordan, Don Garcia Garces  
 de Aoyz, Don Lope Garces de Arci, D<sup>o</sup> Miguel de Guerez, Don Garcia Xi-  
 menez de Varaiz, Don Pedro Garces de Arroniz, y D<sup>o</sup> Pedro Ximez de Olleta.  
 Tãbien juraron las villas d'el reyno, de cada pueblo seys procuradores, y la mes-  
 ma filiacion juraró el Rey D<sup>o</sup> Iayme, y muchos caualleros de sus reynos. Los q̄  
 erã d'el consejo d'el Rey D<sup>o</sup> Sancho, y mas priuauan en estos dias, erã D<sup>o</sup> Gar-  
 cia Almorauid, y Don Sãcho Fernãdez de Montagudo, y Don Guillen Baldo-  
 uin, y D<sup>o</sup> Guillen justicia de Tudela, q̄ eran de su priuança. Para la guerra de Ca-  
 stilla pudiera hazer el Rey Don Sancho mucha gente, por que auiendo biuido  
 mucho, y siendo de condición no gastador, auia juntado muy grandes y creci-  
 dos thesoros de moneda, de laqual el Rey D<sup>o</sup> Sancho prestó al Rey D<sup>o</sup> Iayme  
 cient mil Sueldos, dandole en prendas a Herrera, Peña Redonda, Ferrelló y la  
 Faxina. Auendo ordenado las cosas de la guerra, en que el Rey Don Sancho  
 por la larga experiencia y pratica era muy sabio, boluió el Rey D<sup>o</sup> Iayme a Ara-  
 gó, pero al Rey D<sup>o</sup> Sãcho no sabiédo gastar sus thesoros, dañaua sus negocios.  
 Cõcluydas estas y otras muchas cosas, siédo jurado el Rey D<sup>o</sup> Iayme en Nauar-  
 ra por erederó, y el Rey Don Sancho para Aragon y Cathaluña, y auiedo hecho  
 sus gentes, para la empresa futura, ofrecióse al Rey Don Iayme guerra en la  
 ysla de Mallorca, donde se auian rebelado los Moros, y auia fama, que el Rey  
 de Tunes venia sobre ella, por lo qual dexando la guerra que contra Ca-  
 stilla se auia de hazer, pasó el Rey Don Iayme a Mallorca, a dar cobro en  
 lo suyo, cessando por esto la grande guerra que se esperaua, por que el  
 Rey Don Sancho solo, no se tuuo por parte para tan de veras intentar la  
 guerra de Castilla, continuandose en lo de mas la guerra començada, sin  
 mucho furor d'el poder de los reynos. Por lo qual fue grande la indignaci-  
 on, que el Rey Don Sancho tomó contra el Rey Don Iayme, no teniendo por  
 de ningun efecto las filiaciones y conciertos passados, y de todo auisaron al  
 Rey

Rey Don Iayme algunos caualleros seruidores suyos, y no fieles al Rey Don Sancho su señor especialmente Don Pedro Ximenez de Valtierra. El Rey de Aragon concludos los negocios de Mallorca boluiendo a Tudela para proseguir la guerra, que entre Nauarros y Castellanos se hazia, siendo general de los Nauarros Don Garcia Almorauid, y de los Castellanos Don Lope Diaz de Haro, señor de Vizcaya, quisiera dar satisfacion delo pasado al Rey Don Sancho, y tomar nuevo assiento para la guerra, pero el Rey Don Sancho no solo quiso dar oydos, a lo que el Rey Don Iayme, ofreciendo de nuevo dos mil de cauallo para la guerra, queria con el comunicar, mas aun no quiso bien proueer en lo que en las fronteras de Castilla hazian sus capitanes. De los quales Don Garcia Almorauid y Iuã Perez de Baztan, aunque le embiaron a pedir dozientos de cauallo, ofreciendo de dar assi la batalla a Don Lope Diaz de Haro, no se pudo acabar con su pesada condiccion, ni aun en los primeros quatro dias el mensajero, que era vn cauallero de Don Garcia Almorauid, pudo auer entrada para hablar al Rey Don Sancho. Viendo el Rey Don Iayme estas cosas, boluió defabrido para su reyno, quedando los dos Reyes muy discordes.

VENIDO el año seguinte de mil y dozientos y treynta y dos en siete d'el mes de Iulio dia Miercoles mediante cõpromiso, hizo el Rey Don Sancho apaziguar las rebueltas y sediciones de Páplona, q̄ tantos dias auian durado, aunq̄ por esto no fueron tan quietos sus animos, que despues no tuuiesen muchas diferencias y escandalos, pero de presente sofegaron algo, en virtud de la sentetia de los arbitros, lo qual ayudó la mucha diligencia, que en ello hizo poner el Rey Don Sancho. El qual los dias que de vida le restaron, gastó en su ordinaria estancia d'el castillo de Tudela, y en su senectud con la enfermedad de cancer que tenia en la pierna, y la sobrada crasedad y carga de sus carnes, hizo se tan pesado y inconportable de condiccion, que era cosa dificil, poder le agradar y seruir a gusto suyo, sintiendo lo mucho sus criados de camara, de los quales a algunos credó en la mesma ciudad de Tudela, y tambien en otras d'el reyno. El qual desde sus dias quedó muy disminuydo, por causa de los Reyes de Castilla, que siempre pretendian tener acion al reyno de Navarra, no queriendo jamas perder este reclamo. D'estas cosas quedó tan sentido el Rey Don Sancho, que d'el grande enojo haziendo se mas triste y pesado, por ver se frustrado de sus intentos, vino a caer en larga enfermedad, de la qual le sobrevino la muerte, auiendo treynta y nueue años y nueue meses y diez dias que reyna-

naua. Falleció en su vltima auitacion d'el castillo de Tudela en siete d'el mes de Abril, dia Viernes, d'el año de mil y dozientos y treynta y quarto, y fue enterrado en el monesterio Real de los canonigos de Sancta Maria de Roncesualles, que el mesmo auia fundado, y dotado.

1232

1234

# LIBRO VIGESIMO

QVINTO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS  
 CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS  
 reynos d'España, donde se escriuen las historias de los dos Reyes,  
 Don Theobaldo y Don Henrique, que en Navarra reyna-  
 ron, con vn breue discurso de todos los Reyes  
 de Francia, hasta el Rey Don Phi-  
 lipe el Hermoso.

HISTORIA DE DON THOBALDO EL MAYOR,  
 vigesimo segundo Rey de Navarra, y conde de Champaña,  
 primer Rey que por linea materna  
 reyno en Navarra.

## CAPITVLO I.

Como el Rey Don Theobaldo vino a Navarra, y fue alçado por Rey, y que  
 Don Iayme Rey de Aragon cessó por agora de los  
 pretensos de Navarra.

Esto fue en  
 la Era de  
 1271



ON Theobaldo, primero d'este nombre, cognomi-  
 nado el Mayor, sucedió al Rey Don Sácho el Fuer- 20  
 te tio suyo en el dicho año d'el nascimiento de mil  
 y dozientos y treynta y quatro, siendo de edad de  
 treynta y tres años. Segun diuersas historias de  
 Navarra, sucedió en el reyno, por que los estados  
 de Navarra queriendo respetar, y guardar la natu- 25  
 raleza de los Reyes passados, fueron de acuerdo de  
 tomár por Rey y señor Don Thebaldo conde Pala-  
 tin de Champaña y Bria, y Par de Francia, sobrino y  
 legitimo heredero d'el Rey Don Sancho, por ser hijo de Doña Blanca infanta  
 de Navarra su hermana, que segun la historia lo ha declarado, era condesa de 30  
 Champaña y Bria, muger de Theobaldo conde propietario de Champaña.  
 Los Navarros considerando, que a Don Iayme Rey de Aragon auian los años  
 passados jurado por Rey futuro de Navarra, dize vna historia de la camara de  
 Coptos d'el reyno, que luego embiaron al Rey Don Iayme sus embaxadores,  
 a suplicar le, tuuiesse por bien de les alçar el juramento y homenaje, que le a- 35  
 uian hecho, pues de derecho venia la suceßiõ d'el reyno de Navarra a Don  
 Theobaldo conde de Champaña, sobrino d'el Rey Don Sancho: y que como  
 el Rey Dõ Iayme fuesse Principe justo y recto, no quiso pretéder lo que de dere-  
 cho no le pertenecia, y que alçando liberalmète el homenaje, venierõ los Na-  
 uarros muy alegres, y luego a grande diligencia embiarõ a Francia a Dõ Pedro 40  
 Ramirez de Piedrola Obispo de Páplona con otros caualleros, a llamar al Rey  
 Don Theobaldo, para que viniessse a tomar la possession de su reyno. Otros  
 dan a entender, que el Rey Don Iayme por estar muy ocupado en la conqui-  
 sta d'el reyno de Valencia, cessó en la demanda de Navarra, y lo mesmo mo-  
 stró adelante en renunciacion, que d'el derecho de Navarra hizo al infante  
 Don Pedro su hijo. Quando el Rey Don Theobaldo recibió esta embaxada, 45  
 ya sabia la muerte d'el Rey Don Sancho su tio, y los embaxadores d'el reyno le  
 hallaron, estando en orden para venir a Navarra, a tomar la suceßiõ de su rey-  
 no: y ca-

no: y caminando con diligēcia, llegó a la ciudad de Páplona en cinco dias d'el mes de Mayo d'este mesmo año, y halló q̄ los estados d'el reyno le esperauan, para le recibir y alçar por su Rey. Con su deseada llegada sin demora ninguna al tercero dia, Lunes, ocho dias d'el mesmo mes de Mayo d'este año fue alcado y coronado por Rey de Navarra con grande alegría y contentamiento de todo el reyno. Escriuen, que en su coronacion juró los fueros, y que como buen Rey los mejoró.

En este Rey, que antes de reynar fue en treynta y tres años conde de Champaña, començó en la corona Real de Navarra nueva linea masculina, acabandose la Real progenie de los varones descendientes d'el Rey Don Garci Ximenez, aunque la feminina se conferua en el Rey Don Theobaldo, pero la masculina vuo fin, auiendo durado en los Reyes passados de Navarra en los dichos quinientos y diez y ocho años, otras vezes señalados. Agora saltó en linea feminina, viniendo el reyno de Navarra a este Don Theobaldo, el qual de otra manera es llamado Thibaldo, y tambien Thibalt, aunque nuestra chronica siempre a el y a sus progenitores ha llamado Theobaldos, y adelante hará lo mesmo en todas las ocasiones tocates a este Rey y a Don Theobaldo su hijo. Con estos nuevos nōbres de Frácia se olvidarō, y extinguieron los de los Reyes antiguos de Navarra, originarios nombres d'el mesmo reyno de tantos Reyes Garcias y Sanchos, como en el vuo hasta este año, y de aqui adelante er traron nombres de los Principes de la nacion Francesa, como la historia los manifestará por sus devidos lugares y tiēpos. El Rey Don Sancho auiendo fallecido, venia de derecho el reyno de Navarra a este Rey Dō Theobaldo, cōde de Champaña su sobrino, como a nieto d'el dicho Rey Don Sancho el Sabio, por ser el deudo mas propinco, que al tiempo tenia la Real corona de Navarra, cuyos caualleros, prelados, varones ecclesiasticos, y vniuersidades d'el reyno queriendo guardar la deuida fidelidad, que a la linea Real deuian, dexaron a los de mas pretendores que el reyno pudiera tener, y tomaron por Rey al que de derecho deuian. Desde este año en adelante, siempre el reyno de Navarra tuuo y poseyó en Frácia grandes y diuersos estados, segun que la continuation de la historia yrá mostrando en sus lugares y tiempos. El Rey Don Theobaldo fue amigo d'el Rey Don Iayme, que no auia querido enbaraçarse en lo de Navarra q̄ pertenecia a los cōdes de Champaña, queriendo se mas ocupar en las catholicas y grandes conquistas, que trataua contra los Moros d'el reyno de Valencia, pareciendole por ventura, que no obstante que le auian jurado, que con grande dificultad alcançara, lo que de derecho y justicia no le venia. De la linea Real, de donde el Rey Don Theobaldo descendia por la parte materna, la historia ha venido, dando noticia en las vidas de los Reyes sus predecessores en sus tiempos y lugares devidos. Esta infanta Doña Blanca madre d'el Rey Don Theobaldo fue la primera muger, que introduzió en Navarra la suceccion de la linea de las mugeres a falta de varones, aun que ella no vino a obtener el reyno, por auer fallecido antes que el Rey Don Sancho su hermano, y por su fin vino la suceccion Real a su hijo el Rey Don Theobaldo, que es cognominado Mayor, a diferencia de su hijo Don Theobaldo, que en el reyno le sucedió. El Rey Don Theobaldo, como muchos Principes lo suelen ser, fue de poca ventura en tener escriptores, que sus cosas, que fueron muy notables, encomēdassen a la posteridad de los siglos futuros.



## CAPITULO II.

De las mugeres y hijos que vuo el Rey Don Theobaldo, y como los religiosos Cistercienses obtuieron el monesterio de Sanct Saluador de Leyre, y sucesion de los Obispos de Pamplona.



ON Theobaldo Rey de Nauarra, cuya es la historia presente, fue casado tres vezes. La primera muger suya fue vna señora natural de Lorena, hija d'el cōde de Mets, llamada agora Mets de Lorena, y de esta señora se apartó sin auer hijos, por mādado de la sancta Yglesia. Casó segunda vez con hija de vn grāde cauallero, llamado Guiscardo de Bello Ioco, y de su muger Sibilia, hija de Philipe, cōde de Flādres, y d'esta segunda muger vuo el Rey Dō Theobaldo a la infanta Doña Blāca, q̄ fue casada cō Iuā duque de Bretaña, cognominado el Roxo, hijo de Pedro duque de Bretaña, llamado Mauclerico. Casó la tercera vez el Rey Dō Theobaldo cō Madama, Margarita hija de Archēbaut, cōde de Fox, de la qual vuo a los infantes Don Theobaldo y Don Henrique, q̄ en el reyno le sucedierō, el vno en falta d'el otro, y vna hija, llamada Doña Leonor. Escriuen algunos q̄ tubo otro hijo, llamado el infante Don Pedro, q̄ fue señor de la casa de Muruçabal, q̄ oy es lugar despoblado de los marichales cerca de Mendigorria, que en lengua de Cantabria significa, mōtaña colorada. Estos tres matrimonios, o alo menos los dos, hizo el Rey Dō Theobaldo, antes q̄ reynasse en Nauarra, siendo conde de Chāpaña. Tambien escriuē, q̄ el Rey Dō Theobaldo tuuo vna hija bastarda, llamada Doña Marquesa, y q̄ para mayor vinculo de la amistad d'el Rey Dō Iayme, fue casada cō Don Pero Fernādez de Yxar, hijo d'el Rey Don Iayme, y q̄ le dió grāde dote. Oy dia en el reyno de Aragon ay noble generacion d'este matrimonio de Yxares, q̄ es sangre Real de Nauarra y Aragon, pero tengo por mas cierto, q̄ esta Doña Marquesa no era hija d'este Rey Dō Theobaldo, sino de su hijo y sucessor el Rey Dō Theobaldo el segundo, como en su lugar se dirá. Fue el Rey Dō Theobaldo de alegre semblante, caritatiuo y Catholico Principe, y zelador dela religion Christiana, y en sus condiciones modesto, y liberal, y fabricante, y dado a la musica, en que participó mucho, y curioso en las cosas de la agricultura, haziēdo traer a Nauarra diuersas fructas de Frācia, y de Nauarra llevando alla otras muchas. Dendē su tiempo se conserua en Nauarra vn genero de peras, d'el nōbre suyo, llamadas Thibuatinas. Refieren, que en algunas cosas se mostró reziō con el cabildo dela yglesia de Pamplona, y su Obispo Don Pedro Ximenez de Gaçolaz, de quien adelante se hablará. Hizo en Nauarra el Rey Don Theobaldo algunas buenas fabricas, y entre ellas el castillo de Tieuas, segun algunos auctores refieren, procurando con ornamentos ilustrar su reyno.

Los años passados el Rey Don Sācho su tío auia procurado poner en el Real monesterio de Sanct Saluador de Leyre religiosos de la orden y regla Cisterciense, cuyo deuoto auia sido, y quitar los religiosos de la orden de Sanct Benito, q̄ en muchos cētenares de años le auian posseido: pero por las grandes contradiciones y diligencias que en la defensa de su possession hizieron los religiosos Benitos, no lleuó el efecto q̄ desieaua: y agora en tiēpo d'el Rey Dō Theobaldo se cōcluyó despues de grādes pleytos y differēcias en el año de mil y dozientos y treynta y seys. En el qual los Benitos siēdo quitados d'el monesterio, entrarō los Cisterciēses, los quales despues q̄ posseyerō la casa en mas de treynre y quatro años, fuerō tātās las instācias, q̄ los religiosos Benitos hizieron, q̄ al cabo tomarō a su antigua possessiō en tiēpo d'el Rey Don Henrique, hijo d'este Rey

Rey Dō Theobaldo, obligádose al Rey Dō Henrique, de dar por ello cada año seyscientas cargas de trigo, hasta le pagar ocho mil Marauidis de oro. Vltimamente Don Sâcho Arcobispo de Toledo, y infante de Aragō, y el Arcobispo de Tarragona, por auctoridad de la sede Apostolica restituyeron en su possession a los Cistercienses, poniendo perpetuo silencio a los Benitos. Muerto el Rey Don Henrique, el gouernador de Nauarra dió por libres a los Cistercienses de este tributo por descargo de la cōsciencia d'el Rey, conosciendo auer sido aquel conuenio injusto, y assi quedaron en pacifica possession los Cistercienses Bernardos, que hasta agora poseen a esta Real casa. En estas diferencias, que ambas religiones trataron, perecieron muchas antiguas y muy notables memorias de aquella casa, que en la Era presente nos vueran sido grande luz para las antigüedades de Nauarra y de otras partes, y visto he referir, que algunas cosas de estas tienen los canonigos, llamados Calonges, d'el monesterio de Sancta Cristina de Aragon. Antes que el Rey Don Theobaldo viniesse a reynar, fueron grandes las cosas que en Francia le sucedieron, siendo conde de Chápaña, en especial, segun queda notado, Sanct Luys Rey de Francia, por muerte de su padre el Rey Luys octauo, quedando menor de edad, y por testamento d'el Rey tomando el gouerno de Francia su muger la Reyna Doña Blanca, infanta de Castilla, hija d'el Rey Don Alonso el noueno, como muchos grandes señores de Francia no quisiesse gouernarse por muger, y sobre todo de estrágera, fueron los señores de aquel reyno, que en esto con guerras y otros medios mas se señalaron, Philippe conde de Boloña, hermano d'el Rey muerto, y Hugo conde de la Marcha, y el dicho Pedro Mauclerico duque de Bretaña, a quié otros llaman Malclerigo, y Ramon conde de Tolosa, y Roberto Conde de Eureux, y otros muchos, que adheriendose al conde de Boloña causaron en Francia muchas guerras y sediciones. Aunque fue de los vltimos, vino tambien a seguir el Rey Don Theobaldo a estos caualleros, siendo conde, antes de reynar, auiedo sido al principio d'estas sediciones muy seruidor d'el Rey, como lo escriue el señor de Ionuilla, auctor de los mesmos tiempos en la historia d'el Rey Sanct Luys en lengua Francesa escrita, pero despues cessó todo, perseverando cō la gouernacion la Reyna Doña Blanca, Princesa muy excelente, de grande prudencia y religion.

EN los primeros años d'el reyno d'el Rey Don Theobaldo, regió la yglesia de Pamplona el Obispo Don Pedro Ramirez de Piedrola, auiendo en las cosas tocantes a la corona Real y sucession d'el Rey Dō Theobaldo en el reyno, puesto la diligencia y zelo, q' era razón, y estado asentadas y allanadas las cosas d'el reyno, sucedió su muerte, corriendo el año quinto d'el reyno d'el Rey Don Theobaldo, falleciendo en cinco d'el mes de Octubre, día Martes, d'el año de mil y dozientos y treynta y ocho en el pontificado d'el Papa Gregorio nono, auiendo nueue años, poco mas o menos regido a su yglesia. A cuya sancta silla ascendió Don Pedro Ximenez de Gaçolaz, quarto d'este nombre, que en el numero nuestro de los Obispos de Pamplona, fue el vigesimo sexto prelado, que en largos años administró la yglesia de Pamplona, como la historia manifestará.

### CAPITULO III.

D'el viaje que el Rey Don Theobaldo hizo a la sancta guerra Ultramarina, y busca suya, y sucession de los condes de Fox.

E l Empe-

1238

1451



L Emperador Frederico segundo d'este nombre, Rey de Napoles y Sicilia, passó ala cõquista de la tierra sancta a instancia d'el Papa Gregorio noueno, y entendiendo se con Corradino Soldan de Egipto, refieren, que entró sin resistencia en la ciudad de Hierusalem, donde se coronó, y luego haziédo treguas, tornó a Ytalia, auiedo hecho poco fruto su yda. De lo qual pesando mucho al Papa Nicolao, hizo predicar la sancta cruzada por toda la Christiandad, siendo los religiosos de Sancto Domingo, y Sancto Francisco, los que en la sancta predicacion mas trabajaron. Para esta sancta expedicion vuo muchos Principes, que se signarõ con la señal de la sancta cruz, siendo capitan general d'este viaje el Rey Don Theobaldo, en cuya compañía yuan Henrique conde de Bar, y Americo conde de Monfort, Pedro conde de Bretaña, y otros muchos nobles y catholicos caualleros, q̄ cerca d'el dicho año de mil y dozientos y treynra y ocho se aparejaron, y pusieron en orden para yr por mar, pero los Genoueses se hallaron tan enbueitos en guerras dela mesma Ytalia, y los Pisanos tan aliados con el Emperador Frederico, a quien d'esto pesaua, y los Venecianos tan enbaraçados en los negocios y conseruacion d'el imperio de Constantinopla, que al Rey Don Theobaldo, y a los Principes q̄ yuan en su compañía, les fue forçado yr por tierra. Partió el Rey Don Theobaldo con mucha noble gēte de Nauarra y Francia, y con el los de mas Principes por Alemaña y Vngaria, a Constantinopla, y atrauessando el Bosphoro de Thracia, passó a la Asia Menor, llamada agora Natholia, donde en la prouincia de Silicia supo el Rey Don Theobaldo, que el Soldan de Yconio teniendo auiso de su llegada, auia tomado los passos d'el monte Tauro, por donde era su viaje. Con todo esto encomendando se a Dios, en cuyo seruicio yua, llegó al monte Tauro, y arremetiendo a los Turcos, comecó la victoria a mostrar se por el Rey Dō Theobaldo, pero como sus cauallos d'el largo viaje yuan cansados, y los delos Turcos estauan de refresco sin fatiga, fallieron a lo llano, donde se comencó a manifestar la victoria por los enemigos, aun que sin alcanzar la, los despartió la noche, quedando en esta batalla, y en las enfermedades d'el largo camino, muerta mucha gente. El Rey Don Theobaldo reposó poco aquella noche, y venida la mañana, madrugó tanto, que en amaneciendo, a pesar delos Turcos atrauessó aquellos malos passos d'el monte Tauro, y caminando cõ hartos trabajos de hambre y otras fatigas, llegó a cabo de quinze dias a la ciudad de Antiochia, donde halló faltar le las dos tercias partes dela gente: q̄ de Europa auia sacado. No paró el Rey Don Theobaldo en Antiochia, mas antes alcádo su coraçon a Dios, passó por mar con todas sus quiebras ala ciudad de Acre, de dõde comecó a hazer guerra a los enemigos de nuestra sancta Fe, no le queriédolo ayudar los Tudescos, que el Emperador Frederico auia dexado en los presidios de Oriente, por no tener entendido, ni estar certificados de lo que passaua entre el Papa y el Emperador su amo. Tampoco el duque de Bretaña anduuo firme en los negocios, antes se apartó d'el Rey Don Theobaldo, el qual lo mejor que le fue posible comencó la guerra, pero como todo lo hallaua de mala manera, en dos dias fueron rotos y vencidos los pocos que a vida restaron. En este viaje que tan trabajoso fallió, fueron presos los condes de Monfort y Bar, y Aucel de Illa, y otras muchas personas de cuenta, que despues por grandes sumas fueron redemidos de poder de infieles. Poco despues en el año de mil y dozientos y quarēta y vno, se acabarõ de perder los Christianos de los presidios d'el Emperador, siendo en batalla vécidos junto al rio Iordá por Batho Principe delos Tartaros.

Al

Al Rey Don Theobaldo no auiedo sucedido en las guerras vltamarinas sus cosas con prosperidad, sino aduersamente, hizo a los Christianos en aquella tierra habitâtes y militantes mucho bien, hasta redemir cautiuos, que estauan en poder de infieles, y por mar dio buelta a Occidente con mucho desgusto, y de camino visitó sus estados de Francia, de donde vino a Navarra. Bien veo, que algunas historias de Navarra escriuen, auer hecho el Rey Don Theobaldo este viaje en cõpañia de Sanct Luys Rey de Frãcia, en lo qual tiené daño manifestado, por q̄ el Rey Sanct Luys hizo aquel viaje algunos años despues d'este, en el año de mil y dozientos y quaréta y ocho. Lo mesmo se manifesta d'el capitulo vigesimo tercio d'el libro quinto d'el Arcobispo Dõ Rodrigo, el qual si este viaje viera sucedido cõ el sancto Rey no pudiera tratar d'el, por q̄ acabó aquella chronica suya en vltimo de Mayo d'el año d'el nascimiêto de mil y dozientos y quaréta y tres, q̄ alléde de ser cinco años antes d'el viaje d'el Rey Sanct Luys no haze el Arcobispo cuêta de auer ydo el Rey Dõ Theobaldo, en su cõpañia, como no lo fue en efecto, por q̄ el viaje d'el Rey Sãct Luys fue en el dicho año de quaréta y ocho, como se verá en el capitulo cinquenta y ocho de este libro.

EN el dicho año de mil y dozientos y quarenta y vno falleció Roger Bernardo el Magno, conde de Fox, auiedo gozado de su estado diez y nueue años, y biuido quarenta y cinco. Sucedió le en el condado su hijo Roger, quinto de este nombre, septimo conde de Fox, siendo de edad de solos diez y ocho años. Casó el conde Roger con Madama Brunixenda, de nacion Española, hija d'el cõde de Cardona, segun Bertrãdo Helia, a quien en esta suceßiõ seguimos, y de ella vuo a su hijo y erederero Roger Bernardo, que en los estados le sucedió. Este conde, a quien otros llamã Rodser, fue a las sanctas guerras vltamarinas, quando el viaje d'el Rey Sanct Luys, con quiê fue preso d'el Soldan de Egipto, y despues buelto a Francia, sucedió su fin en el año que la historia señalará.

## CAPITVLO IIII.

D'el assiento que el Rey Don Theobaldo tomó con algunos caalleros, y diferencias que trató con el Obispo de Pamplona, y muerte d'el Rey.

30 **E**N tanto que el Rey Don Theobaldo se ocupó en la sancta guerra Vltamarina, no auian faltado diferencias y inquietudes en Navarra y en las otras partes de sus estados, como la ordinaria experiencia lo muestra suceder, quando los Principes hazê ausencias de sus estados, especialmente en viajes tan largos, como el de la tierra sancta, regiõ tan Oriental a respecto de Navarra. Todas estas cosas cessaron con la presencia d'el Rey, proueyêdo en todo de remedios necesarios con la deuida orden, y por que los mas principales d'estos negocios eran Don Guillen vizconde de Sola, y Don Ramón Arnaldo vizcõde de Tartax, y Don Gastó de Moncada señor de Bearne, q̄ representauã agrauios cõtra el Rey, contétó despues a todos en el año de mil y doziêtos y quaréta y siete, dãdo al vizcõde de Tartax a Villa nueva, cõ toda la tierra de Miexa, y Hostauares, y al señor de Bearne dió tãbien dos villas, y por q̄ Fontaner de Lascũ era de los q̄ se teniã por agrauiados, le dió a Sadoba cõ su castillo, y lo mesmo hizo cõ el vizcõde de Sola, el q̄ le prestó nueuo homenaje.

45 **C**ON Don Pedro de Gaçolaz Obispo de Pamplona, y con el capitulo de su yglesia, trató tambien el Rey Don Theobaldo muchas diferencias, las quales vinieron a tan grande rompimiento, que el Obispo descumulgó al Rey, y puso entredicho en todo el obispado de Pãplona, y cessasion a Diuinis en tanta manera, que en Navarra nõ se celebrauã los officios Diuinos, sino dõde el Rey los

TT hazia

1247

hazia por fuerça celebrar, interponiendo apelaciones. Es cosa de notar, lo que escriuen, auer durado el entredicho en tres años, en los quales el Obispo Don Pedro de Gaçolaz, no solo dizen, que estuuo desterrado en Aragon en vn pueblo, llamado Nauardum, mas aun le hizo el Rey pregonar por traydor: pero los d'el Burgo de la ciudad de Pamplona, que eran d'el Obispo, no dieron lugar, que esto fuesse pregonado en el Burgo. Passados tan grandes escandalos y males en toda Nauarra, que por culpa d'el Rey dizen, auer sido, refieren, que interuenieron entre el Rey y el Obispo muchos caualleros y religiosos, cuya sancta y catholica diligencia fue tal, que no pararon hasta los reconciliar, por que el Rey Don Theobaldo conosciendo su culpa, no solo tratá, que recibió en su gracia al Obispo, con que el entredicho fue quitado, mas aun escriuen, que fue personalmente a Róma a la absolucion, y que la alcançó d'el Papa, que a mi parecer, seria Innocencio quarto, natural de Genoua, sucesor de Celestino quarto. Escriuen mas, que de buelta de Roma visitó el Rey Don Theobaldo en Francia sus estados de Champaña y Bria, y despues tornó a Nauarra, donde biuió algunos pocos años, entendiendo en gouernar su reyno, en vno con la Reyna Doña Margarita su vltima muger, y que conferuó constantamente la amistad que tenia con su amigo Don Iayme, Rey de Aragon.

SUCEDIO despues, que cayendo el Rey Don Theobaldo en vna enfermedad, de que falleció, ordenó su testamento, nombrando en el por eredero al infante Don Theobaldo su hijo, y dexó encomendados los hijos y muger, y reyno al Rey Don Iayme, por que no se fiaua tanto de Don Alonso Rey de Castilla, onzeno d'este nombre, llamado el Sabio, yerno d'el Rey Dō Iayme, que en el año d'el nascimieto de nuestro Señor de mil y dozientos y cinqueta y dos auia comecado a reynar en Castilla y Leō, mas antes tratá q̄ se recelaua d'el, que despues de su muerte tentaria algunas nouedades. El Rey Don Theobaldo auiendo ordenado sus cosas como christiano y Catholico Principe: despues que por muerte d'el Rey Don Sancho su tio auia reynado diez y nueue años y tres meses y vn dia, falleció en la ciudad de Pamplona, en los palacios d'el Obispo, en ocho d'el mes de Iulio, dia Martes, d'el año de mil y doziētos y cinquenta y tres, y fue sepultado en la yglesia mayor dela mesma ciudad; en honorifica sepultura, siendo el tercero Rey, que en ella se enterró.

HISTORIA DE DON THOBALDO EL MENOR, vigesimo tercero Rey de Nauarra, y conde de Champaña.

CPITVLO V.

Como por la poca edad d'el Rey gouernó al reyno la Reyna Doña Margarita, y confederacion que hizo con el Rey de Aragon, y coronacion d'el Rey, y reualidacion dela confederacion.

Esto fue en  
la Era de  
1291



ON Theobaldo, segundo y vltimo d'este nombre, cognominado el Menor, sucedió al Rey Don Theobaldo su padre en el dicho año d'el nascimiento de mil y dozientos y cinquenta y tres. Quando este Rey Don Theobaldo comencó a reynar, no tenia quinze años cōplidos, para que el mesmo pudiesse gouernar bien al reyno, por lo qual la Reyna Doña Margarita su madre tomó su tutela y gouernacion d'el reyno y estados, hasta que el Rey su hijo fuesse de edad suficiente. Sallió el Rey Don Theobaldo, Principe muy gracioso, de prudente entendimiento, y valiente de su persona,

na, y muy inclinado a la ofensa de los enemigos de la sancta Fe, y virtuoso, y obediente a la yglesia. Es cognominado el Menor, assi a diferencia d'el Rey Don Theobaldo su padre, que como padre y Principe, que reynó primero, es llamado el Mayor, siendo ambos Reyes padre y hijo de vn mesmo nombre, como por que quando el hijo començó en este año a reynar, quedaua menor en dias. El Rey Don Theobaldo sucedió no solo en el reyno de Nauarra, mas tambien en los condados de Champaña y Bria, y en los de mas estados y officios paternos de Francia, donde estaua muy emparentado con los de la sangre Real, y con otros grandes señores.

10 DE LA muerte d'el Rey Don Theobaldo y sucesion d'el hijo, luego la Reyna biuda Doña Margarita auisó, a Don Iayme Rey de Aragon, como a Principe amigo y confederado d'el Rey su marido, pidiendo le su amistad y confederacion para el hijo. Esto era a tiempo que el Rey Don Iayme estaua en grande discrimen y dissensiones con su yerno Don Alonso el Sabio Rey de  
15 Castilla y Leon. Por esto y por otros buenos respectos el Rey Don Iayme vino luego al reyno de Nauarra, donde en la ciudad de Tudela se vió con la Reyna Doña Margarita, con quien y cō el Rey Don Theobaldo su hijo, que presente se hallaua, hizo el Rey Don Iayme en principio de Agosto d'este año muy fuerte y reciproca liga, y confederaciō, de ser amigos de amigos, y enemigos de  
20 enemigos, haziendo en ello el Rey Don Iayme grādes ofertas, pero reseruó la accion y derecho, que pretendia tener al reyno de Nauarra, y para mayor seguridad de la liga, concertaron, que la infanta Doña Constança, o por su muerte la infanta Doña Sancha, que eran hijas d'el Rey Don Iayme, casasse la vna, o la otra con el Rey Don Theobaldo, y por su muerte con el infante Don Henrique su hermano, que tambien quedaua en la tutela de la Reyna su madre. Prometiō mas el Rey Don Iayme, que a ninguna de sus hijas daria en matrimonio a los infantes de Castilla, sin consentimiento de la Reyna Doña  
25 Margarita, la qual en esta liga y confederacion eceptó al Rey de Francia y al Emperador prometiendo, que trabajaria todo lo possible, en que el Rey Don Theobaldo su hijo no casasse en Castilla con ninguna de las infantas legitimas ni bastardas de aquel reyno, especialmente d'el segundo matrimonio d'el Rey Don Fernando, padre d'el dicho Rey Don Alonso el Sabio. Desseando el Rey Don Iayme, que la liga fuesse mas firme, se ordenó, que la confirmasse por el Papa con grandes vinculos de penas y censuras, y se hiziesse esto hasta mediado Octubre de este mesmo año. Esta confederacion se juró  
30 por ambas partes y por sus caualleros, siendo los que de la parte d'el reyno de Nauarra juraron Don Garcia Almorauid, Don Sancho Fernandez de Montagudo, Don Garcia Gomez de Agoncillo, Don Gonçalo Ybañes de Baztan, Don Corbaran de Leet, Don Martin Garces de Eufa, Don Pedro Gonçalez de Morentiu, Don Martin Gonçalez de Morentiu, Don  
40 Guerrero fiere, Simon Giros, Don Pedro Ximenez de Valtierra, y Don Lope Arcezan dean de la yglesia colegial de Tudela.

CONCLUIDOS los negocios, el Rey Don Iayme boluió a sus reynos, y la Reyna Doña Margarita procuró poner grāde recado, assi en el gouerno de la justicia, como en la defenſa de la tierra, por q̄ de la parte de Castilla se mouia guerra, en especial despues q̄ el Rey Dō Alonso supo esta liga, embió muchas gētes cōtra las fronteras de Nauarra, deziendo pertenecer le el reyno de Nauarra. Cuyas gentes viēdo estas nouedades, pusieron grādes presidios en las frōteras de su

reyno, y el Rey Dō Iayme cumpliendo cō lo prometido, mouió cō grandes gētes para Nauarra al sócorro d'el Rey Dō Theobaldo, pero por este año no se hizo nada, y el Rey Don Theobaldo y sus caualleros estuuieron a la mira. Ya que el Rey Don Theobaldo cūplió los quinze años de su edad, escriuen, q̄ tomó el gouierno d'el reyno, y que fue jurado, alçado y coronado por Rey en la yglesia mayor de la ciudad de Páplona, y q̄ el segū la costūbre de los Reyes sus predecesores juró la obseruacia y mejoramiēto de los fueros del reyno, y se hizierō en esto grādes fiestas de mucha solenidad, como a tā Real y insigne acto cōueniā.

1254 VIENDO SE el Rey Dō Theobaldo cō el gouierno d'el reyno, y conosciēdo, en quanto rōpimiento estauā las cosas entre su reyno y el de Castilla, desseo reualidar con el Rey Dō Iayme la confederaciō passada, para cuya mejor expedicion se vió cō el en la yglesia de nuestra Señora de Montagudo, dōde en los primeros dias d'el mes de Abril d'el año de mil y dozientos y cinquenta y quatro renouarō sus ligas passadas, prometiēdo el Rey Dō Iayme, de ayudar le cōtra todos los Principes, a defender a Nauarra, y que ambos Reyes sin cōsentimiento d'el otro no haria paz ni tregua. Para mayor seguridad de todo esto y de los matrimonios passados de no se casar en Castilla, puso el Rey Dō Theobaldo en rehenes las fortalezas de Gallipiēço, Arguedas y Mōreal, y el Rey Dō Iayme los Castillos de Rueda, y Sos, y el lugar de Vncastillo, y señalarō tābien otros rehenes. Los quales todos auia de estār en poder de caualleros Nauarros, pero desnaturalādose, y haziēdose vasallos d'el otro Rey cō homenaje de rēdir, al q̄ en ello faltasse. Todo esto jurarō los Reyes y sus caualleros, siendo de la parte de Nauarra Dō Sācho Fernādez de Montagudo, que era seneçal d'el reyno, y Dō Garcia Almorauid, Don Gil de Rada, Dō Gonçalo, Ybañes de Baztan, Dō Martin Ximenez de Ayuar, y Fernādo de Leet, Ramiro Perez de Arroniz, Don Corbaran de Leet, Don Artal de Luna, Don Pedro de Varillas, Don Sancho Perez de Varillas, Ximeno Sanchez de Funes, Iuan Garcia de Peralta, Garcia Sāchez de Peralta, Roldā Perez de Arāsu, Martin Yñiguez Ortiz, y seys vezinos de Tudela.

HECHA esta liga y confederacion, en que el Rey Don Theobaldo exceptó solamente al Rey de Francia, y a sus hermanos, y el Rey Don Iayme tan solo a Carlos conde de la Prohencia, hermano d'el Rey de Francia, començó se guerra en las fronteras de los reynos de Nauarra y Castilla, aunque como interueniesen entre los tres Reyes personas de auctoridad, se hizo la tregua hasta veynete y nueue dias d'el mes de Septiembre dia de Sanct Miguel de este año, con que el Rey Don Theobaldo tuuo algun reposo. El Rey Dō Iayme despues que boluió a sus reynos, tornó en este año a Nauarra, y ala ciudad de Estella le vino por el mes de Agosto Don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, y haziendo se su vasallo, le hizo el Rey Don Iayme grande acogimiento y muchas mercedes, de todo lo qual resultaua contentamiento al Rey Don Theobaldo, por que semejantes señores se desnaturalauan d'el reyno de Castilla, como Curita escriue estas ligas copiosamente.

## CAPITULO VI.

De las diferencias que el Rey Don Theobaldo trató con el Rey de Castilla, y concordia que se tomó, y suceccion de los condes de Fox.



EN esta fazon se tratauan grādes diferencias entre el Rey Don Theobaldo, y el Rey de Castilla, pretendiendo el de Castilla el reyno de Nauarra por los derechos antiguos, y por lo menos desseedo, que el Rey Don Theobaldo le reconociesse el vasallaje que el Rey Dō Garci Ramirez,

mirez, y los Reyes Don Sácho su hijo y niéto mostraró al Rey Dó Alófo el octauo Emperador de las Españas y a los Reyes de Castilla y sus suceßores. El Rey Dó Theobaldo no solo repugnaua esto, deziédo auer se hecho aquello cō violencia cōtra todo derecho, mas aun pidia, q̄deuián ser restituydas ala corona de Navarra todas las tierras dēde Atapuerca, lugar cerca de Burgos, hasta dōde en esta fazon eran los limites de Navarra, pidiendo a Bureba, Rioja, Alaua y aun Guipuzcoa, y Vizcaya, y las merédades de Castilla la Vieja, como en los tiépos passados auia andado en la mesma corona. D'esto nasciá las guerras y diferencias ordinarias entre Navarra y Castilla, y aun algunas historias refierē, q̄ el Rey Don Theobaldo embió a pedir al Rey de Castilla estas tierras, y q̄ por esto el de Castilla tornó ala guerra. En fin el Rey Don Theobaldo viédo en las manos la guerra d'el Rey de Castilla, Principe tā poderoso, escriuen, q̄ ocurrió al Rey de Aragón amigo y confederado suyo, a pedir le fauor, por q̄ la tregua de Castilla se acabaua, y que el juntandó mucha caualleria y infanteria, llegó a las tierras de Tarazona, por acercarse a Tudela, donde el Rey Don Theobaldo auia congregado las gentes de su reyno, y muchas de Francia, de los estados que allí tenia.

ALA mesma fazon auian llegado las gentes de Castilla a la villa de Alfaró, y ciudad de Calaterra, y sus comarcas, en las quales andaua el Rey de Castilla, a quié el Rey Dó Iayme su suegro embió a rogar, se apartasse d'el negocio q̄ emprendia, que aunq̄ le era yerno, no podia dexar de ayudar al Rey Dó Theobaldo su amigo, cuyas cosas tenia por propias, por se las auer encomédado su padre el Rey Don Theobaldo, y por la cōfederacion que cō el tenia. Mucho peló d' esto al Rey de Castilla, pareciendole, que el Rey su suegro, de quié deuiera ser fauorido, se le mostraua en obras y palabras por contrario, por lo qual juntádo mas gētes, se acercó a media legua d'el real de los Navarros y Aragoneses, con determinada voluntad de dar batalla a ambos Reyes, no siendo parte muchos prelados de los dos exercitos a cōponer en sus diferencias, por no se atreuer poruētura tan a la descubierta a hablar les, lo q̄ cūplia a todas partes, hasta que vn cauallero Cathalan, llamado Bernardo Vidal, natural de Besalu, que con Doña Violante Reyna de Castilla, hija d'el Rey Don Iayme se hallaua, vino al Rey Don Iayme. Cuyo coraçon cō prudentes razones y persuasiones inclinó, a tener vistas con el Rey de Castilla, y a su real boluiendo, hizo el mesmo officio con tanta discrecion, que los Reyes yerno y suegro se vieron en la mitad d'el campo, que auia entre los reales de Navarra, y Aragón, y el de Castilla, y abrazandose con mucho amor, pareció, que en aquel punto olvidando todo lo passado, se auian reconciliado todos tres Reyes. Despues quando uieron platicado sobre el negocio a que se auian juntado, concertaron que todos tres Reyes se viesien. Para esto el Rey de Aragón fue a comer con su yerno el Rey de Castilla, y con la Reyna Doña Violante su hija, y los infantes de Castilla sus nietos, y lo mesmo hizo el Rey Don Theobaldo, delo qual fue grande la alegria, que resultó en los exercitos de los tres Principes. El Rey de Castilla no tenia gana ninguna de dexar a las tierras que el Rey Don Theobaldo pedia, y pareciédo le, que con pedir algunos partidos graues y pesados, no se haria el concierto, y de estas vistas el Rey de Aragón cessaria en fauor d'el Rey Dó Theobaldo, fueron muchas las condiciones que pidió, y ala fin, segū algunas historias, se concertó, que el Rey Dó Theobaldo reconociese ala corona de Castilla, como lo auia hecho muchos de los Reyes sus predecessores, y aú auctores ay, que dizen, q̄ se cōcordó, que el Rey Don Theobaldo quedó de yr, o embiar su lugar



teniente y sus titulos alas cortes de Castilla, y que todas las vezes que por los Reyes de Castilla fuesse llamado para las guerras q̄ les ocurriessen, fuesse obligado, a feruir con su persona, o su lugarteniente con dozientos de a cauallo.

ALLENDE d'esto auia el Rey de Castilla pedido otras muchas y graues condiciones, con el pretenso d'el reconocimiẽto que los Reys passados de Nauarra auian hecho a los de Castilla, y aun q̄ al Rey Don Theobaldo no se le restituyõ ninguna cosa, de las que pedia, obtuuo mediãte esto la paz. A esto condescendiõ este Principe por la paz y tràquilidad d'el reyno, cõsiderando auer hecho el mesmo reconocimiento, otros Reyes predecesores suyos. Concluydas estas cosas, y assentada la paz entre Nauarra y Castilla, tornaron los tres Reyes a sus reynos, aun que dizen, que esto no se hizo a gusto d'el Rey Don Iayme, ni de algunos caualleros de Nauarra, siendo el que mas contradixõ a estas condiciones de concordia Don Sancho Fernãdez de Cascante, cõ los d'el Burgo de Sãct Cernin de Pamplona, que nunca en ello quisieren venir, aun que todo el resto de caualleros, y prelados, y vniuersidades d'el reyno lo consintieron, y aprouaron. El Rey Don Theobaldo, no obstante el zelo con que los d'el Burgo de Sãct Cernin se mouieron a esto, vista la demostracion dela desobediencia, escriuen que los castigõ en pena pecuniaria, pero que quando considerõ bien la fidelidad y legitima razon suya y zelo noble, no solo les hizo restituir la pena, que pagaron, mas aun les agradeciõ mucho, y por esto, escriuen algunas historias, que de aqui adelante en las cosas, tocantes a Castilla, no se ponian el sello d'el Burgo de esta ciudad.

1255 EN EL año dela natiuidad de nuestro Señor Iesu Christo de mil y dozientos y cinquenta y cinco, falleciõ Roger Bernardo cõde de Fox, auiendo quatorze años gozado de su condado de Fox, y biuido treynta, o vno mas. Succediõle en el condado su hijo Roger Bernardo sexto de este nombre, octauo conde de Fox, que casõ con Madama Mengarda de Narbona, dama muy hermosa, de quien vuo a su hijo Roger Bernardo, que en los estados le succediõ, el qual tambien passõ a Oriente, a las guerras sagradas en compaõia de Don Gaston seõor de Bearne, no degenerando de sus nobles progenitores.

#### CAPITULO VII.

De los nuevos mouimientos de guerra que se ofrecieron, y paz que se assentõ con Castilla, y muerte de la Reyna Doña Margarita, y tregua con las fronteras de Aragon.



NO obstante la paz en el capitulo precedente referida, que entre el Rey Don Theobaldo y el Rey de Castilla se assentõ, no quedaron las cosas tan firmes, como se esperaua, por ser ordinaria condicion de Principes, cõ ocasiones, aun que no sean muy colmadas en equidad y peso, procurar auentajar sus partidos, especialmẽte los muy poderosos, contra los que no pueden tanto. El Rey de Castilla en principio d'este año de cinquenta y seys con designo de yr cõtra los Moros, haziendo gentes, sospecharõ d'el suceso el Rey Don Theobaldo y el Rey Dõ Iayme, el qual por esto se acercõ con sus gentes a las fronteras de Castilla, y luego vino a Estella, a donde en esta sazõ llegaron Don Henrique infante de Castilla, hijo d'el Sãcto Rey Don Fernando, y Don Lope Diaz de Haro, seõor de Vizcaya, hijo d'el sufo dicho Don Diego Lopez de Haro, que poco auia que falleciera, en los baõos de Baõares. El infante, y Don Diego Lopez se confederaron con el Rey Don Iayme contra el Rey de Castilla, de quien dieron grandes queexas, y aun le hizo reconocimientõ

nocimiento de vasallaje Don Lope Diaz; que era de pocos dias, con quien entre los de mas caualleros que vinieron a Estella, fueron Don Diego Lopez de Mendoza, y Lope Diaz de Mendoza, y Miguel Yñiguez de Cuaçu, Yñigo Ximenez de Nanclares, Sancho Gonçalez de Heredia, Ruy Sanchez de Landa, que eran parientes mayores en la prouincia de Alaua, Lope de Velasco, Gonçalo Gomez de Aguero, Lope Garcia de Salazar, Lope Yñigues de Orozco, y Sancho Garcia de Salzedo, y Diego Gonçalez de Cauillos, que lo eran en la montaña, con otras personas de cuenta, que en vno con Don Lope Diaz de Haro su mayor hizieron en feys de Septiembre de este año homenaje y juramento, de seruir al Rey de Aragon contra quales quiera Principes d'el mundo. Estãdo los negocios de la guerra en tanto rompimiento, quiso Dios, apaziguar los negocios: por que el Rey de Castilla, y el de Aragon, viendo se en Soria se hizo la paz por el mes de Março d'el año de mil y dozientos y cinquenta y feys, quedando todo en quietud y reposo, y por que al Rey Don Theobaldo cumplia yr a dar orden en sus estados de Francia, ordenó, que todas las cosas se hiziesen en Nauarra por orden y mandado d'el Rey Don Iayme.

EN tanto que estas cosas assi passauan en Nauarra, la Reyna Doña Margarita madre d'el Rey, que a Francia auia ydo, a dar cobro en los estados de aquel reyno, falleció alli en la villa de Peruin, en onze de Abril, dia Martes, de este año de cinquenta y feys, y fue enterrada en el insigne monesterio de Claraual, cuyo Abad fue el glorioso Doctõr Sanct Bernardo. Algunos han escrito, que el Rey Don Theobaldo el primero, que fue marido de esta noble Reyna, fue enterrado en el monesterio de Claraual, en lo qual se engañan, por que como falleció en Pamplona, assi tambien fue enterrado en la yglesia de la mesma ciudad.

EN estos dias el Rey Don Theobaldo no se hallaua en Nauarra, donde quedó por seneçal y gouernador d'el reyno vn cauallero Frances, llamado Iaufredo de Beaumont, y venieron los Nauarros cõ la ausencia d'el Rey a tanta desconfornidad y diferencia, que sin curar de lo que el Rey auia mandado, quitaron la obediencia d'el gouerno al Rey Don Iayme. A esta causa en el año de mil y dozientos y cinquenta y siete, començó entre Nauarros y Aragoneses a auer grandes diferencias, y mouer se guerra en las fronteras, haziendo se los unos a los otros muchos daños, por lo qual, por euitar estos daños y males, el dicho Iaufredo de Beaumont ydo al Rey Don Iayme, que estaua en la ciudad de Barcelona, en treze dias d'el mes de Nouiembre de este año se concertó tregua entre los dos reynos. A la mesma sazõ Don Gil de Rada, cauallero Nauarro, que tenia el Castillo de Rada, fue tambien a Barcelona, y por si y por su muger, que se dezia Doña Maria de Lect, hizo al Rey Don Iayme homenaje, de le dar el castillo, quando el quisiesse.

## CAPITULO VIII.

Como el Rey Don Theobaldo casó con Madama Ysabel, hija de Sanct Luys Rey de Francia, y sucession de los Condes de Fox, y Obispos de Pamplona: y la grande suma que el Rey se obligó a pagar al Rey de Aragon.

OS dias passados, el Rey Don Theobaldo auia tratado grandes diferencias en Francia sobre su estado de Champaña, que otros le pretendian, y quando Sanct Luys Rey de Francia boluió d'el viaje de la tierra Sancta, no tardó en venir a la ciudad de Paris, donde no solo se interpuso de medio en este negocio, quedando el estado al Rey Don Theobaldo, mas aun concertó casamiento de Madama Ysabel su hija segunda con el

Rey Don Theobaldo , cuyas bodas fueron despues celebradas con grandes fiestas y regozijos en la villa de Melun , de donde passados algunos pocos dias , vinieron a Nauarra , y fueron recibidos con mucha y general alegria de todo el reyno. Entendió en este matrimonio el Rey Dó Iayme , el qual poco despues en el año de mil y dozientos y cinquenta y ocho concertó de casar a Doña Ysabel , infanta de Aragon su hija con Philipe primogenito y heredero d'el mesmo Rey Sanct Luys. De esta infanta de Francia y Reyna de Nauarra Doña Ysabel no dexó hijos el Rey Don Theobaldo , por lo qual despues de sus dias vino a reynar en Nauarra el infante Don Henrique su hermano , que en estos dias era conde de Ronay en Francia , aun que se escriue en algunas relaciones , que quando el Rey Don Theobaldo su marido falleció , se halló preñada , pero no lo tengo por muy firme , por que en autenticas escrituras que aya visto , no he aduertido auer topado con tal cosa , aun que tambien de Hieronimo Curita se colige lo dela preñez. Tuuo este Rey Don Theobaldo vna hija bastarda , llamada Doña Marquesa , auida en vna principal señora , llamada Doña Marquesa Lopez de Rada , y esta Doña Marquesa , hija d'el Rey Don Theobaldo , casó en Aragon , y fue segunda muger de Don Pero Fernandez señor de Yxar , hijo legitimo d'el dicho Rey Don Iayme , auido en Doña Theresa Gilde Bidaura su muger. Algunos auctores de las cosas de Nauarra dizen , que Doña Marquesa muger de Don Pero Fernandez señor de Yxar , era hija d'el Rey Don Theobaldo el primero , y no de este Rey Don Theobaldo el segundo , pero la concordancia de los tiempos no da lugar , a que hija d'el Rey Don Theobaldo el primero , fuesse muger d'el Don Pero Fernandez señor de Yxar , y en la historia d'el Rey Dó Theobaldo el primero , tábíe dixé no ser verisimil , q̄ era hija suya. Por memorias de estos tiempos consta , como en el año de mil y dozientos y cinquenta y nueue era Obispo de Calaurra Don Aznar Lopez de Cadreyta , hijo de Don Lope Ximenez de Cadreyta , cauallero natural d'el reyno de Nauarra , y yaze enterrado este prelado en la yglesia de la Calçada en la capilla de la Trinidad a la parte de la Epistola.

A VI A siete años , que Roger Bernardo , conde de Fox gozaua de su estado , quando en el año de mil y dozientos y sesenta y dos falleció , al qual sucedió en el condado su hijo , tambien llamado Roger Bernardo , septimo de este nombre , noueno conde de Fox , el qual fue casado con Margarita hija segunda de Gaston , señor de Bearne , y de su muger Madama Marta . El conde Roger Bernardo vuo de la condesa Madama Margarita su muger , a su hijo Gaston , que llamando se assi d'el nombre d'el aguelo materno , sucedió en el condado de Fox , donde desde el comienço à introducirse el claro nombre de los Gastones , assi como hasta el todos casi se llamaron Rogeres , excepto el primer conde , que se llamó Bernardo , y el quinto Ramon . Para tomar el nombre de los Gastones de Bearne , vuo mucha ocasion , por que este conde Roger Bernardo vuo el señorío de Bearne por su muger la condesa Madama Margarita , como en su lugar diremos.

V E N I D O el año de mil y doziētos y sesenta y seys , en veynte y cinco de Octubre , día Lunes , falleció Don Pedro Ximenez de Gaçolaz Obispo de Pamplona , en el pontificado d'el Papa Clemente quarto , sucesor de Vibano quarto , auiendo en veynte y ocho años , poco mas o menos , gouernado su yglesia de Pamplona , durante los quales recuperó la villa de Nauardun , y muchas hazendas y posesiones en termino de Basabotz , pertenecientes a Garcia Romeo y a su

a su mûger Doña Maria de Loez, hija de Don Gil, señor de Rada. Al Obispo Don Pedro sucedió en la silla, Don Armingot, o Armingol, vnico d'este nombre, que en el numero nuestro de los Obispos de Pamplona, fue el vigesimo septimo, natural d'el reyno de Castilla, de quien se hablará adelante.

5 EN estos dias vn principal cauallero de Navarra de grande solar y linaje, llamado Gonçalo Ybañes de Baztan por algunas causas desnaturandose d'el reyno, fue a Aragon, y auiendo dado obediencia al Rey Don Iayme, fabricó en tierra de Aragon en la frontera de Navarra vn castillo, llamado Boeta, de donde cada dia hazia grâdes correrias y caualgadas en tierra de Navarra, y sien-  
 10 do cauallero de grande esfuerço, no solo se sabia defender, mas aun muchas vezes entraua tan adentro en tierras de Navarra, que siempre causó grande cuydado a las gentes de las fronteras. En las guerras que el Rey Don Theobaldo trato con los Castellanos, fueron grandes las costas, que hizieron el y el Rey Don Iayme su fiel amigo, el qual puesto caso, que por diuersos respectos  
 15 y fines quiso ayudar al Rey de Navarra su amigo, pero entendia, que el Rey D<sup>o</sup> Theobaldo le auia de recompensar las costas que hazia. Las quales fueron tan grâdes y excessiuas, que para este siglo sin Indias eran mucha suma, por que escriuen, que el Rey Don Theobaldo se obligó al Rey Don Iayme de pagar le sesenta mil marcos de plata, y de le dar cinco castillos, puesto caso que despues  
 20 el Rey Don Theobaldo no cumplió esta conuencion y concierto, ni tampoco el Rey Don Henrique su hermano, de que al Rey Don Iayme no faltaron quejas. El Rey Don Theobaldo teniêdo como Catholico Principe mucha deuocion a la yglesia mayor de Pamplona, traxó desde la abadia Real de Sanct Dionysio, sepultura de los Reyes de Francia, cierta parte de la corona de espinas, que a nuestro Señor pusieron en su sacratissima cabeça. Esta corona Balduino  
 25 Emperador de Constantinopla auia presentado los años passados en vida d'el Rey Don Theobaldo su padre al Sancto Rey Luys su suegro, y el auiendo le dado estas y otras sanctas reliquias, las puso en esta sancta yglesia cathedral.

CAPITULO IX.

De la determinacion de Sanct Luys Rey de Francia para la sancta guerra Ultramarina, y como passó por Navarra la infanta Doña Ysabel su hija, y viaje que el Rey Don Theobaldo hizo con el Sancto Rey su suegro.



30 VIENDO algunos años, que el Rey Don Theobaldo reynaua, el Papa Clemente quarto, successor de Urbano quarto, conosciendo en quanta diminucion y ruina se hallaua el estado de las conquistas Ultramarinas de la tierra sancta, despues que en tiempo de los Pontifices Romanos sus predecesores dende el Papa Urbano segundo, los Principes  
 35 Ocidentales derramauan continua sangre, y gastauan sus thesoros, procuró, q las fuerças d'el Christiano poder suscitando a su primitiuo valor, se recuperassen las quiebras de los años passados, comouiendo a los Principes Christianos a la sancta guerra. Deiseando esto el Pontifice, y considerando, que en estas cosas los Christianissimos Reyes de Francia, y los Principes de sus reynos se auian siempre señalado mucho, embió a la ciudad de Paris sus legados al Rey Sanct Luys, a tratar y persuadir le, como poderoso Principe, quisiessse fauorecer  
 40 a las conquistas de la tierra sancta, que yuan en grande declinacion, el qual como Principe tan catholico y Christianissimo, no teniendo necesidad de mucha persuasió, se determinó a hazer lo. Para mejor expedicion de la sancta guerra, conuocó cortes generales de todos los estados ecclesiasticos y seglares en la ciudad

la ciudad de Paris , los quales auiendo oydo a los legados el flaco estado, en q̄ estauan las cosas de Oriente , como de mucha voluntad se auian juntado , ofreciendose muchos Principes seglares y ecclesiasticos a la sancta expedicion, se cruzaron en sus pechos con la señal de la sancta cruz , insignia que los Catholicos soldados se ponian, quando yuan a semejantes empresas contra los enemigos de nuestra sancta Fe.

1268 EN tanto que estas cosas d'el viaje Ultramarino se aparejauan, passó en este año, que era de mil y dozientos y sesenta y ocho, por el reyno de Navarra Doña Blanca infanta de Francia, hija d'el Rey Sanct Luys , y cúnada d'este Rey Don Theobaldo , a casarse con Don Fernando infante y heredero de los reynos de Castilla y Leon, cognominado de la Cerda, hijo de Don Alfonso onzeno d'este nombre, Rey de Castilla y Leon, cognominado el Sabio . Auiedose le hecho muchas fiestas por los nobles y pueblos de Navarra, por dóde caminaua, como a hermana de la Reyna Madama Ysabel su señora , passó a Castilla , donde en Logroño le esperaua el Rey Don Alfonso su suegro con Eduardo, heredero d'el reyno de Ynglaterra. Aun que los Navarros estauan con desgusto con el Rey de Castilla por las restituciones de tierras que pretendian; y por lotocante al pretensó d'el reconocimiento pedido por los Reyes de Castilla , no por esso se mostraron tibios con la infanta su nuera , pues fuera de ser hermana de la Reyna Madama Ysabel, era hija d'el Rey Sanct Luys , que siempre se auia mostrado muy beniuolo a las gentes d'el reyno de Navarra.

ENTRE los de mas Principes Occidentales , que en esta sancta guerra no quisieron faltar, fue el Rey Don Theobaldo, el qual a exemplo d'el Rey su padre desseando seruir a Dios, y tener compañía al Rey Sanct Luys su suegro , se cruzó para la sancta guerra , y proueydo, en lo que en Francia le restaua hazer, vino a Navarra, a ordenar al reyno, y preparar las cosas necessarias para este viaje largo. Hallaua se el Rey Don Theobaldo en Navarra por el mes de Octubre de este año, que era d'el nascimiento de mil y dozientos y sesenta y ocho, como consta por escritura suya de donacion que de Carcastillo hizo al monesterio de Sácta Maria de la Oliua, en doze de este mes. Estaua en esta sazõ rã cófederado y conforme el Rey Don Theobaldo con el Rey Don Iayme , y no menos cõ el Rey de Castilla, que pareciendole quedar en buen estado las cosas de su reyno, lleuó adelante sus catholicos y sanctos propositos. Para cuya execucion acabádo de dar orden en lo que le restaua, se hallaua en la ciudad de Estella en fin d'el mes de Hebrero, d'el año de mil y doziẽtos y sesenta y nueue , y por que el Rey Sáct Luys su suegro tenia muy adelãte las cosas de la armada, para se poner en el viaje, dió mayor priessã en su partida. Dexãdo el Rey Dõ Theobaldo por gouernador d'el reyno con bastantes poderes al infante Dõ Henrique su hermano conde de Ronay , partió de Navarra luego , lleuando con sigo , no solo a muchos caualleros de Navarra , pero aun de Castilla , siendo vno de ellos Don Iuan Nuñez de Lara, hijo mayor d'el conde Don Nuño Gonçalez de Lara. Nunca dende esta vez tornó a Navarra el Rey Don Theobaldo , el qual llegado a Francia , dexó por gouernadora d'el condado de Champaña , y de los de mas estados suyos de aquel reyno a la Reyna Madama Ysabel su muger. Allí se acabó de poner en orden para el sancto viaje , con muchas gentes que a su estipendio Real lleuaua . En este mesmo año Don Iayme Rey de Aragon , no queriendo mas que Don Alfonso Rey de Castilla olvidar , el pretensó d'el reyno de Navarra , hallandose en la ciudad de Barcelona, renunció, y transf-

y transferió en el infante Don Pedro su hijo y sucesor en los reynos, la accion, titulo y derecho, que tenia al reyno de Navarra, por las renunciaciones y filiaciones, que entre el y el Rey Don Sancho se auian hecho en Tudela, segun la historia lo ha mostrado.

5 DESPUES que el Rey Sanct Luys deliberó, y ordenó en las cortes de Paris el sancto viaje Ultramarino, auia mandado en los puertos de Aguas Muertas, y Marsella, y otros pueblos maritimos d'el Mediterraneo de sus estados preparar grande armada, qual conuenia, y era necesaria para el largo viaje, que por agua queria hazer. A dereçose la armada para la Prima vera de este año, y estando todas las cosas en orden, encomendando se a Dios, començó su nauegacion, ha-  
10 ziendo vela desde el puerto de Marsella en primero de Mayo de este año de fenta y nueue con grande poder, dexando por gouernadores de Francia al conde de Vandoma, y a Simon señor de Nesla, y al abad de Sanct Dionysio, personos de grande auctoridad y esperiencia. Y uan con el en este sancto viaje, el Rey  
15 Don Theobaldo, y tres hijos d'el mesmo Rey Sanct Luys, Philipe, que en el reyno le sucedió, y Pedro conde de Alanfon, y Iuan Tristan conde de Neuers, que en el viaje falleció, auiendo nascido en la ciudad de Damia, quando el Sancto Rey su padre pasó a Vltamar la vez passada con la Reyna su muger. Sin estos Principes y uan otros muchos señores, y mosiures muy principales, y  
20 muchos prelados, y varones ecclesiasticos y religiosos de los reynos de Francia y Navarra, y de otras partes con muchas gentes de guerra. No sucedieron a los Reyes las cosas de la nauegacion prosperas, por que nuestro Señor por sus grâdes secretos y juyzios, permitió, que en los principios de su nauegacion tuuiesen tan rezios temporales, que siendo les forçoso, mudando los Reyes el primer designo y parecer, acordaron de permutar el viaje, y auiendo inuernado  
25 la armada en los puertos de Sicilia, dexando el viaje Oriental, y tomando Meridional, fueron contra Tunez, aunque es verdad, que algunos auctores dizen auer partido de Francia con intencion d'el mesmo viaje de Tunez, creyendo, que al Rey de Tunez harian recibir de grado la Sancta Fe, pero como quiera que sea  
30 auiendo surgido en las riberas Africanas, echaron su gente fuera. A la qual los Moros queriendo offender, uieron vn grande rencuentro, que mejor se diria batalla, en que en este año, que ya era el Verano d'el año de mil y dozientos y se- 1270  
tenta, matando a diez mil Moros, hizieron huyr a todos los de mas.

## CAPITVLO X.

35 De la cosas que en Navarra passaron en ausencia del Rey Don Theobaldo, y lo de mas hasta su muerte.



40 N tanto que el Rey Don Theobaldo se ocupaua en el sancto viaje de Tunez, muchos caualleros de Castilla, especialmente Don Philipe infante de Castilla, hijo d'el sancto Rey Don Fernando, y Don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, y el conde Don Nuño Gonçalez de Lara, cõ otros caualleros hizieron liga en Lerma, villa a siete leguas de Burgos, contra Don Alonso Rey de Castilla, hermano d'el infante, por enojos que contra el Rey tenian, y considerando, que los Reyes de Navarra siempre tenian  
45 quejas contra los Reyes de Castilla por la restitucion de las prouincias de Alaua, Rioja, y Bureba, y otras tierras, embiaron los de la liga a Navarra al infante Don Philipe, a tratar sus cosas con el infante Don Henrique conde de Ronay virrey de Navarra, que por la ausencia d'el Rey Don Theobaldo su hermano gouernaua al reyno. Don Philipe infante de Castilla trató en Navarra con el  
infante

infante don Henrique, que fuesse en su liga y confederacion, preferiendose, a lo que se deue creer, que le ayudariã, a recuperar parte de las tierras por los Reyes de Nauarra pretendidas, si los fauoreciesse cõ las fuerças d'el reyno, y los quisiesse coger en el, dando le a entender, que querian estar mas en Nauarra, que en el reyno de Granada, de donde y de Marruecos eran llamados, que en otra ninguna parte, y proteccion de otro Principe de España Christiano ni Moro, assi por estar en Nauarra mas cerca de sus tierras y estados, como por otros muchos respectos y grandes causas. El negocio, que muy arduo era, respectó y cõsideró mucho el infante Don Henrique, y al cabo contemplando la grauedad y peso de la empresa, viendo la ausencia Ultramarina d'el viaje Africano d'el Rey Don Theobaldo su hermano y otros negocios, se resoluió, en no lo hazer, no quitando la esperança totalmente. Con esto quedando el infante Don Philippe muy frustrado de su pensamiento y d'el de sus complices, con poca esperança, tornó a Castilla, sin efectuar nada. Despues estos caualleros de liga de Castilla se concertaron con el Rey Moro de Granada, como queda escrito en la historia d'el dicho Rey Don Alonso, adonde me refiero, en lo que despues sucedió en esto.

BOLVIENDO a las guerras Africanas, que el Catholico Rey Don Theobaldo y el Sancto Rey Luys su suegro hazian al Rey Moro de Tunez, los Reyes yerno y suegro alcançaron de los Moros enemigos de la sancta Fe otras muchas victorias sin la passada, y ganaron cierta fortaleza, que creen, deuio ser el de la Goleta, fuerça bien conocida de los Españoles, y sin duda se esperaua, que los Principes Christianos vuieran conquistado en aquel viaje, no solo a la ciudad de Tunez, mas tambien a todo el reyno, pero cessó todo por juicio Diuino, cargando enfermedad pestilencial de camaras sobre el exercito Christiano. De cuya contagion tampoco fueron libres los Reyes, de los quales el Rey Sancto Luys, auiendo quarenta y quatro años, menos dos meses y medio, que reynaua, dió en la mesma prouincia Africana su sancta anima a nuestro Señor en el dicho año de mil y dozientos y seteta, en veynte y cinco dias d'el mes de Agosto, y sucedió le en los reynos su hijo Philippe tercero d'este nombre, que cõ el padre se hallaua en este facto viaje. Con tan notable daño el Rey Don Theobaldo y los de mas Principes que a vida quedaron estauan harto tristes, aun q̄ llegó en su ayuda Carlos Rey de Napoles y Sicilia, hermano d'el Sancto Rey en el mesmo dia q̄ el falleció, cõ cuya llegada, no obstãte q̄ se reuouó la guerra, y vuo muchas escaramuças y rezios encuentros en algunos meses, no siendo siempre vencidos los Moros, asentaron treguas por diez años, tomado los Christianos mucha suma de moneda, que los Moros le dieron, para las grandes cosas que en la guerra y viaje largo auian hecho. Capitularon, que a los religiosos de Sancto Domingo y Sancto Francisco dexassen predicar libremete la ley Christiana, y que quedasse el Rey de Tunez por vasallo d'el Rey de Francia, pagando pias y tributo añal.

CONCERTADAS estas cosas, los tres Reyes Philippe nueuo Rey de Fracia, de quien adelante se hará mas mencion, y el Rey Dõ Theobaldo, y Carlos Rey de Napoles, auiedo aparejado la armada, y recogido sus gètes, y todo lo de mas se embarcaron de buelta, y auiendo nauegado a Sicilia, fueron con mucha reuerencia enterrados los intestinos d'el Sancto Rey en Monreal de Sicilia, y el sancto cuerpo traydo a Francia, fue colocado en la yglesia de Sancto Dionysio. Despues reynando en Fracia y Nauarra su nieto el Rey Philippe el Hermoso

canonizó al sancto Rey el Papa Bonifacio octauo, y nuestra sancta madre Ygle-  
 sia celebra su fiesta en veynte y seys de Agosto. El Rey Dō Theobaldo su yerno,  
 venia enfermo, y paró en Trapana, ciudad metropolitana y maritima de aquel  
 reyno, puesta en las marinas de hazia Africa, a cient millias de la fortaleza dela  
 5 Goleta, y viniendo tocado de la dolencia d'el sancto Rey su suegro, de  
 tal manera se le agrauó la enfermedad, q̄ auiendo diez y siete años y tres meses  
 y veynte y vn dias q̄ reynaua, falleció en Trapana en cinco d'el mes de Deziē-  
 bre, dia Viernes, d'el dicho año de mil y dozientos y setenta. Cuyo cuerpo, siēdo  
 enbalsamado, fue traydo a Francia con el d'el bienauenturado Rey sanct Luys  
 10 su suegro, y en la villa de Priuino, que algunos veo llamar le Prouins, que está  
 a quatorze leguas de la ciudad de Paris, fue enterrado honorificamente, siendo  
 el primer Rey de Nauarra, de los que en Francia se sepultaron.

HISTORIA DE DON HENRIQUE EL  
 Gordo, vigesimo quarto Rey de Nauarra, y conde  
 de Champaña y Bria, y Par de Francia.

CAPITVLO XI.

D'el principio d'el reyno del Rey Don Henrique, y muerte de la Reyna  
 Madama Ysabel su cuñada, y buelta d'el infante  
 de Castilla a Nauarra.

20 **D**ON Henrique, vnico de este nombre, cognominado el Gordo, su-  
 cedió al Rey Dō Theobaldo su hermano en el dicho año d'el nasci-  
 miento de mil y dozientos y setenta, assi en el reyno de Nauarra, co-  
 mo en los condados de Champaña y Bria, y oficio de Par de Fran-  
 cia. Quando el Rey Don Theobaldo falleció, el Rey Don Henrique su herma-  
 no conde de Ronay se hallaua en Nauarra por virrey y su lugar teniente, segū  
 25 queda escrito, y siendo certificado de los sucessos y muerte d'el Rey Don Theo-  
 baldo su hermano, refieren, que fue jurado por Rey de Nauarra en la yglesia ca-  
 thedral de la ciudad de Pamplona en principio d'el año de mil y dozientos y  
 setenta y vno. En su eleuacion y coronacion escriuen, que juró la obseruacia de  
 30 los fueros, segun la costumbre de los Reyes sus predecessores, y los confirmó y  
 aprouó. Vino este Principe a reynar en Nauarra, por no dexar hijos legitimos  
 el Rey Don Theobaldo su hermano, viniendo a el a esta causa la suceccion de  
 la linea Real, cuya corona obtuuo sin alguna dificultad, assi por esto, que era lo  
 principal, como por auer se hallado apoderado d'el reyno, siendo gouernador  
 35 suyo en la ausencia d'el Rey su hermano. Affirmá, que el Rey Dō Henrique fue  
 tan gruesso de crassidad de carnes, quanto en su tiēpo ninguno vuo en su rey-  
 no, q̄ tanto lo fuesse, por lo qual con legitima causa tuuo el cognométo de Gor-  
 do. Fue Principe, que antes en tiempo de los Reyes de Nauarra sus predecessio-  
 res, ni despues en el de sus sucessores ninguno tuuo su nombre de Henrique, q̄  
 40 era de los condes de Chápaña sus progenitores, como la historia lo ha mostra-  
 do. Cō ser el Rey Don Henrique hombre gruesso, q̄ los de tal sujeto y compli-  
 siō son de ordinario de bláda y mása condiciō, escriuen d'el, que generalmente  
 fue Principe desabrido y aspero con todos, y sobre todo refierē, auer esto mo-  
 strado cō Dō Armenjol, Obispo de Páplona, q̄ en estos dias pōtificaua en esta  
 45 sancta yglesia. De lo q̄ en las vidas de los Reyes Don Theobaldo padre y hijo  
 queda escrito, se ha verificado, como el padre fue por sí a las sanctas guerras de  
 vltamar, y el que partió para alla en compañía de sanct Luys Rey de Francia,  
 fue el hijo, y d'esta equiuocaciō de tener padre y hijo vn mesmo nóbre, nació  
 el daño,

Esto fue en  
 Era de la  
 1308

1271



el daño, de los que esciuen, auer el padre passado con el Rey Sanct Luys, no teniendo noticia suficiente de los tiempos y viajes d'el Rey Sanct Luys. De este Rey Don Henrique, assi por la lison de su persona, en que pareció mucho al Rey Don Sancho el Fuerte, tio d'el Rey su padre, como por la breuedad d'el tiempo que reynó, y mucho mas por la injuria de los escritores, y aun d'el tiempo, no tenemos noticia de ningunos sucesos notables, que vuisse tenido, o en su tiempo vuisen passado en Nauarra, sino que el reyno estuuo gozando de ordinaria tranquilidad y sosiego, que es cosa, que los Principes deue procurar por todos los medios honestos y decentes, que les fuere possible.

EN el principio de su reyno, sucedió la muerte de su cuñada la Reyna Madama Ysabel, la qual siendo Princesa, digna de recordacion, con el daño y dolor graue que sentió de las muertes d'el Catholico Rey Don Theobaldo su marido, y d'el sancto Rey Luys su padre, adoleció de su vltima enfermedad en Hieras, pueblo de Francia, cerca de la ciudad de Marsella, y en aquel pueblo falleció de alli a poco, en Lunes veynte y siete dias d'el mes de Abril d'este año de setenta y vno, que fue el primer año d'el reyno d'el Rey Don Henrique, y fue su cuerpo enterrado honorificamente en el monesterio de Barra, que tambien es en Francia, siendo este el fin d'esta Reyna de Nauarra, hija de Sanct Luys Rey de Francia.

VISTO queda, como en tiempo d'el Rey Don Theobaldo, Don Philippe infante de Castilla, y los complices, y consortes en su liga tentaron al Rey Dō Henrique para su liga y vnion, agora el infante, y los caualleros sus compañeros viendo, que el Rey Don Henrique reynaua en Nauarra, tornaron en este año de setenta y vno, a embiar a Nauarra al mesmo infante Don Philippe. El qual como de nuevo con grande instancia, pidiesse al Rey las cosas, que la historia ha referido, fue le en efecto respondido por el Rey Don Henrique, que la vez passada no se auia podido resolver con el, por que entonces no era Rey de Nauarra, sino virey y gouernador por el Rey su hermano, mas agora que por voluntad y merced de Dios el reyno era suyo, que a el le plazia, acoger los en su reyno, con tal condicion, que ellos con todas sus fuerças y con las de sus amigos le ayudassen muy de veras, a recuperar y cobrar, todo quáto en los tiempos antiguos solia ser d'el reyno de Nauarra, desde la ciudad de Burgos, hasta donde a la fazon eran terminos de Nauarra. Estas y otras cosas passaron entre el Rey Don Henrique y Don Philippe infante de Castilla, al qual haziendo se le esto muy aspero y pesado, por ver, que con esto, si fueran partes, para lo hazer, desheredauan al Rey Don Alonso su hermano de tantas tierras, le respondió, que no eran el ni los de su liga partes para hazer, y tentar tan manifesto agrauio contra el Rey Don Alonso su señor, en despojar le de tanta cosa. Quando el Rey Don Henrique vió la respuesta d'el infante Don Philippe, alçó las manos d'el negocio, no queriendo, como prudente Principe, romper con el Rey de Castilla, buscando enemistades con tan poderoso Rey, como era el Rey Don Alonso y sin mas efecto, se despidió al infante. El qual tornando a Castilla, topó en el camino con sus aliados, que venian la buelta de Nauarra, auer se con el Rey Don Henrique: pero como el infante les significó la resolution de las vistas, y vltima determinacion, todos ellos loaron, y aprobaron lo dicho y hecho por el infante Don Philippe, al qual dieron las gracias de los trabajos que por todos tomaua.

## CAPITULO XII.

De la tregua que el Rey Don Henrique assentó que con el Rey de Aragon, y muger  
y hijos que tuuo, y muerte suya.



5 EN estos dias Don Iayme Rey de Aragon tambien trataua grâdes diferencias con el infante Dó Pedro su primogenito y erederero, a quien el Rey su padre en vida d'el Rey Don Theobaldo auia renüciado en Barcelona la accion y derecho, que pretendia al reyno de Nauarra. En estas diferencias el Rey Don Henrique y el Rey Don Iayme mouiendo alguna guerra, auia en las fronteras de Nauarra y Aragon grâdes presidios, de dō  
10 de los Nauarros y Aragoneses se causauan todo daño y mal, por lo qual Don Pedro infante de Aragon trabajó lo possible, en tener de su parte al Rey Dó Henrique, con quien por le dar mayor contento, procuró de cōcertar se sobre el derecho q̄ pretendia tener al reyno de Nauarra por la renunciacion que d'el le hizo el Rey Don Iayme su padre. Para esto el infante Don Pedro embió  
15 diuersos mensajeros a Nauarra, especialmente cō poder muy bastante a vn cauallero, llamado Don Guillen de Cruillas, pero no se efectuó nada, por q̄ venido el año de mil y dozientos y setenta y dos, el Rey Don Iayme teniendo auiso d'estas cosas, tomó grande recelo d'el mal y daño, q̄ le podia venir de la guerra ciuil, que el infante su hijo le podia hazer en su casa propia con fauor d'el Rey Don Henrique. Entonces el Rey Don Iayme deseando desuiar estas cosas, trató  
20 de hazer se amigo d'el Rey Don Henrique, con el qual, para remedio d'el suceso que se esperaua, hizo vna tregua larga de muchos años, de cuyo buen medio vuo quietud entre Nauarra y Aragon. Los años passados por las diferencias que los vezinos de la ciudad de Pamplona trataron en sus parcialidades de diuision de la Nauarrería, y Burgo, y Poblacion, auian estado vnidos, dende la  
25 senténcia que en tiempo d'el Rey Don Sancho el Fuerte se dió, para la quietud y pacificacion suya, y agora el Rey Don Henrique deshizo esta vnion, aunque no refieren las causas que a ello le mouieron, pero el tiempo vino a manifestar, auer sido esto dañoso a la quietud de la ciudad, como la historia yrá mostrádo las cosas, que d'ello resultaron.

30 EL Rey Don Henrique, antes que reynasse, fue casado con vna señora descendiente por linea de varon de la casa Real de Francia, llamada Madama Iuana, hija de Roberto, conde de Arthoes, hermano d'el Rey Sanct Luys, a la qual vuo el conde Roberto en su muger Madama Mathilde, hija d'el duque de Brabante, marques d'el Sancto Imperio. Este conde Roberto era hijo d'el  
35 Rey de Francia Luys octauo d'este nombre, y de su muger la Reyna Doña Bláca, hija de Don Alonso octauo Rey de Castilla y Leon, Emperador de las Españas: de manera que esta Reyna Madama Iuana los aguelos paternos tenia Reyes d'España y Francia, y era sobrina d'el Rey Sanct Luys, el qual casó al hermano Roberto con la dicha Madama Mathilde, dando el estado nombrado. Vuo  
40 el Rey Don Henrique de la Reyna Madama Iuana su muger vn hijo y vna hija, y al hijo llaman algunos el infante Don Luys, pero Don fray Garcia de Eugui Obispo de Bayona le llama Theobaldo, como a los Reyes sus tio y aguelo: y refieren, que este infante, siendo niño, criandose en Estella, fueron los Reyes sus padres tan desgraciados, que a la ama, que le criaua,  
45 se le cayó de los braços desde la galeria d'el castillo de esta ciudad, y el infante niño murió infelice muerte despeñado, y hecho pedaços, y que luego fue enterrado en Sanct Francisco de la mesma ciudad, pero dize en este caso

VV ij el O-

1272

el Obispo Don fray Garcia , que este infante cayó al ayo , y que el vsta su infelicidad, se hechó tambien tras el niño , y que assi ambos murieron el vno tras el otro. Có esto por no tener el Rey Dō Hérique otros hijos varones, perció en el la linea Real masculina, q̄ de los cōdes de Chápaña se auia introduzido en la corona Real de Nauarra, dōde su linea masculina duró solaméte quaréta años. La hija y eredera, q̄ al Rey Dō Hérique restaua , se llamó d'el nōbre de la Reyna su madre, la infanta Doña Iuana, q̄ por muerte d'el infante su hermano, y los Reyes sus padres no tener otros hijos varones, vino a ser eredera d'el reyno de Nauarra, y cōdado de Chápaña, cō los de mas estados de Frácia. Escriuen d'esta infanta Doña Iuana, q̄ los Reyes sus padres, la hizierō jurar a los estados d'el reyno por eredera, siēdo ella de solos dos años y siete meses. Por falta de la linea masculina legitima d'el Rey Dō Hérique, vino despues a vnir se el reyno de Nauarra cō el de Frácia por algunos años, segū se verá d'el discurso de la historia.

ALGUNAS Chronicas d'el mismo reyno refieren, que el Rey Don Henrique, antes de reynar, y aun casar, siendo conde de Ronay, sucediendo en las ausencias d'el Rey Don Theobaldo su hermano quedar en Nauarra por gouernador d'el reyno , que trató amor con vna hermosa dama , de buen linaje , eredera propietaria de la casa de Lacarra, cuyo nombre no declaran, y que d'esta señora vuo el Rey Don Hérique vn hijo natural , que d'el nombre d'el Rey su padre se llamó Don Henrique . D'el qual no solo tratan, auer sido despues marichal d'el reyno, que es officio muy principal de la milicia, pero que d'el descienden en Nauarra los caualleros, llamados Henriquez de Nauarra , señores de Ablitas. Mas refieren algunos tratados de antiguedades, que el Rey Don Hérique, para obtener el amor de esta dama, le fue necesario, dar palabra de matrimonio , aunque despues no la cumplió , pero quando lo d'el matrimonio no fuesse tan autentico, como algunos querrian hazer, en el mismo reyno por antigua tradicion se platica , ser dependidos los de este claro linaje de la estirpe Real d'el Rey Don Henrique. Estas son las cosas, que en efecto se refieren d'este Principe, cuyos años de reyno fueron tan pocos, quantos de ninguno de todos los Reyes de Nauarra sus predecessores consta , que no solo menos , pero aun tan pocos vuiessen sido. Sucedió su muerte, auiendo solos tres años y siete meses y diez y siete dias, que reynaua , contando su reyno, desde q̄ en la ciudad de Trapana falleció el Rey Dō Theobaldo su hermano. Murió este Rey en la ciudad de Pamplona en las casas episcopales , donde falleció el Rey Don Theobaldo su padre, sucediendo su muerte en veynte y dos dias d'el mes de Julio, dia Domingo , fiesta de Sancta Maria Magdalena, d'el año d'el nascimiento de nuestro Señor de mil y dozientos y setenta y quatro , y fue enterrado en la yglesia mayor de la mesma ciudad, siendo el quarto Rey, que en ella se sepultó.

## CAPITULO XIII.

De las causas que al auctor mueuen, para la disgression de tratar de los Reyes de Francia.



ON tantas las ligas y vinculos de sanguinidad, y otras causas de amor y beneuolencia, que ha auido entre los precedentes Reyes de Nauarra y los Reyes de Francia, que esto, y mucho mas la vnion que despues de la muerte d'el Rey Don Henrique vino a suceder de los reynos de Nauarra y Francia, me obligā, a que en este lugar haga disgression de materia , que dexando por algun rato a la historia de Nauarra, vengamos a hazer vn Epilogo de los Reyes de Francia, pues algunos dellos, de quienes la historia dara clara noticia, como erā Reyes de Nauarra, lo fueron también de Francia

Francia, donde hizierõ su principal assiento. Podra ser, que aũque a caso algunos nos iuzguẽ por disgressivos, seamos acceptos a muchos lectores, por q̃ quãdo aũ esto fuesse cosa agena d'el lugar presente, holgarã de entẽder la successiõ de los Reyes de Francia, como casa de Principes que hã sido siẽpre muy poderosos entre los Reyes Christianos, y juntamẽte cõ esto vezinos al reyno de Nauarra, por lo qual sobre lo de mas no perdonãdo a vn poco de mas trabajo, quando aun las causas suso dichas vvierã cessado, me parece, que deuia hazer esto en gracia de los lectores, para que los que esta nuestra obra tuuieren, como ternan breue noticia de todos los Reyes de los reynos de Espaõa, la tengan tambien de los Reyes de Francia por sus tiempos y años, lleuando en todo la deuida breuedad.

10 QVANDO estas cosas vvieran cessado, era bien, que se hiziera esto, si quiera por demostrar la progenie de la linea masculina de los Reyes que en el reyno de Nauarra reynaron, desde la muerte d'el Rey Don Henrique, hasta que Don Iuan segundo d'este nõbre, infante de Aragon començõ a reynar en Nauarra, dõde en este interuallo de tiẽpo, que ciẽto y cinquenta y cinco años durõ, vuo ocho immediatos Reyes descendietes por linea de varon de los Christianissimos Reyes de Francia, de quienes pretendemos hablar. Por lo qual mo-  
15 uidos por tan justas causas, no deue a nadie parecer, que esta nuestra disgression y trabajo sera cosa agena d'esta historia de los Catholicos Reyes de Nauarra, que aun en Francia fueron muy poderosos Principes, segun en lo precedente queda visto, y se verã lo mesmo en lo futuro, quando a la materia de Nauarra boluieremos.

CAPITVLO XIII.

20 De los primeros Reyes de Francia que los auctores antiguos señalan, y origen de los otros Reyes despues de la declinacion d'el Imperio Romano.

25 **D**ELOS primeros Reyes de Francia, que luego despues d'el vniuersal diluuiõ vuo, no se tiene otra noticia, de la que escriuẽ Beroso, auctor Caldeo, y Manethon, cuyas auctoridades puesto caso, que por su tã grãde antiguedad, muchos las tienẽ por sospechosas: pero al cabo de todos son recibidas, como lo mostramos en el principio de esta obra, quãdo de los primeros Reyes d'Espaõa successores d'el Patriarcha Tubal tratamos. Segũ Beroso, el primero Rey de Frãcia fue vn sabio y tartamudo varõ, llamado Samoteo, que diz e ser hermano d'el dicho Tubal, primer Rey d'Espaõa, que despues que Tubal vino a Espaõa, llegó el a Frãcia, donde començõ a poblar, y de su nõbre  
30 las gentes primeras que la region de Francia començarõ a poblar, se dixierõ Samoteos, y a el sucedierõ los Reyes següentes, cuyos nombres son estos. El primero fue el dicho Samoteo. El segũdo Mago. El tercero, Sarton. El quarto, Dryio. El Quinto, Bardoprisco. El sexto, Longo. El septimo Bardo segundo. El oçtauo, Luco. El noueno Celtas, de quien los Franceses se llamaron despues Celtas. El decimo, Galatheo primero, de quiẽ tambien se dixierõ Ga-  
35 lacios. El vndecimo, Narbon, de quien la ciudad de Narbona y su territorio surtiõ su nombre. El duodecimo, Lugdo, de quien tomõ nombre la ciudad de Lugduno, que dezimos Leõ de Frãcia. El decimo tercio, Belgio, de quien se dixierõ los pueblos Belgas. El decimo quarto Iasio. El decimo quinto Allobrox, de quiẽ se dixieron los pueblos Allobroges, que son los Saboyanos. Estos son los quinze Reyes antiguos de Frãcia q̃ pone Beroso, al qual añade siete  
40 Reyes Manethon, que por todos vienen a ser veynte y dos Reyes, cuya successiõ de nõbres es esta. El decimo sexto Rey fue Romo. El decimo septimo Paris, de quien dicen auer tomado su nõbre la insigne ciudad de Paris, llamada d'otra manera Lutecia. El Decimo oçtauo, Lemano. El decimo nono, Olbio. El vigesimo, Galatheo, segũdo de este nõbre. El vigesimo primo, Namneo. El vigesimo segundo y vltimo, Franco, de quien se podria sospechar, auer se llamado Francigenas los Franceses, y la mesma tierra Francia, puesto caso, que de los Romanos fue llamada Gallia, y despues dexando este nombre, se llamó Francia de Frã-  
45 conia, prouincia de Alemaõa, segun la mas aprobada opinion.

PASSADOS estos Reyes como en España, perocio tambien en Francia la sucession de los primeros Reyes, y en muchos centenares de años se regió la tierra por diuersas naciones, que la dominauan, y poblauan los vnos en vnas partes, y los otros en otras, hasta que la señorearon los Romanos, en cuyo dominio y subiecion estuuó algunos centenares de años, hasta que diuersas naciones dando sacó a las tierras d'el imperio Romano, quando Reyes Godos començo a auer en España, començo poquito despues a auer tambien Reyes Francos en Francia, de quienes se pretiende hablar algo en este lugar. Sobre la origen de los Franceses que al tiempo de la declinacion d'el imperio Romano, entraron a dominar a Francia, que a la sazón se dezia Gallia, ay variedad de opiniones, las quales no curando aqui de referir, solamente me allegaré a la que por mas verdadera es recibida. Es de saber, que según en la linea y genealogia de la casa de Austria en la historia de Castilla escriuimos, que en los tiempos que imperauan los Emperadores Arcadio y Honorio, hijos d'el grande Emperador Theodosio, Arcadio en Constantinopla, y Honorio en Roma, los Francos, que morauan en la dicha prouincia de Franconia, desseando para su habitacion hallar otra mejor prouincia, sallieron de sus tierras originarias, casi en el año d'el nacimiento de nuestro Señor de quatrocientos y quatro, y descendieron a las tierras de la Gallia Belgica, por cuya cabeza reputan a la ciudad de Treberis, de la qual y de otras tierras de sus comarcas se pudieron apoderar en diuersas guerras, que con los capitanes Romanos trataron, no parando hasta las riuieras d'el rio Sequana, que agora dezimos Sena, que corrido por medio de la ciudad de Paris, baxa a Normandia a la ciudad de Roan. Eran estos Francos y dolatras, que aun no auian recibido la agua d'el sancto Baptismo, ni de pues en vn poco de tiempo la recibierón. El caudillo principal que estas gentes trayan, fue vn varon muy señalado, llamado Marcomiro, a quien otros llaman Meroueo, de baxo de cuya disciplina militauan todos estos Francos, de cuyo nombre, según la mas constante opinion, las tierras de la Gallia, que yuan conquistando, yuan perdiendo el nombre primero, y se llamauan Francia, y por que esta es la opinion mas recibida y aprobada de todos, he referido lo mesmo, las vezes que en esta nuestra obra se ha ofrecido ocasion, de auer de tratar de ello. Este Marcomiro capitan y duque de los Francos tuuo vn hijo, llamado Pharamundo, el qual por muerte d'el padre fue alçado por Rey en el año d'el nacimiento de nuestro Señor de quatrocientos y veynte y vno, siendo el primer Rey de los Francos, a quienes de aqui adelante yremos llamando Franceses.

## CAPITULO XV.

De Pharamundo primer Rey de Francia, y denominacion d'el de la Ley Salica.

**P**HARAMUNDO, vnico de este nombre, començo a reynar sobre los Franceses, según la comun opinion en el dicho año de quatrocientos y veynte y vno, siendo el primer Rey de Francia, por que a su padre Marcomiro, no cuentan por Rey, sino duque y Caudillo de los Francos. Los quales como hasta aqui no tuuiesen leyes para gouerno, refieren que elegieron quatro juezes, que los gouernassen, mediante estatutos nuevos, que para ello hizieron. Tambien escriuen, que en tiempo de este Rey Pharamundo se ordenó la famosa Ley Salica de Francia, que establece, que ninguna muger pueda eredar, no solo al reyno de Francia, ni aun parte alguna suya. A esta Ley llaman Salica, que es lo mesmo que dezir Ley Francesa, por que Salico y Frances son vn mesmo nonbre, por llamar se pueblos Salicos los de Franconia, de donde los Franceses tuuieron su origen, como parece por el libro decimo septimo de Ammiano Marcellino, llamando los Salios. Otros deriuau este nombre de Sala, rio de Alemania, d'el qual Strabon haze mencion en el libro septimo, y reputando a esse rio por vno de los d'esta Oriental Francia, quieren algunos auiores, auer surtido de aqui este nombre, como lo sospecha

sospecha *Andreas Alhamero* sobre el Tacito. De aqui, resultó el patrimonio Real de Francia llamar se Salico: y d' esta causa la ley suya dixo Salica, como tambien es d' el mismo parecer *Alciato*. Algunos no dan Fe, a que en tiempo d' este Rey *Pharamundo* se estableciesse esta ley, sino en el d' el Rey *Don Philipe*, llamado el Largo, o Gentil hombre, que fue Rey de Francia y *Nauarra*, segun esta mesma dificultad se apuntará en diuerjas partes d' esta historia, especialmente en la d' el Rey *Don Philipe*, quando por vigesimo quinto Rey de *Nauarra* le contaremos. Esto tengo yo por mas cierto y verdadero. Tuuo el Rey *Pharamundo* vn hijo, llamado *Clodio*, que en el reyno le sucedió, y auiendo onze años que reynaua, falleció en el año de quatrocientos y treynta y dos.

432

CAPITVLO XVI.

De *Clodio*, segundo Rey de Francia.



**C**LODIO, vnico d' este nombre, sucedió al Rey *Pharamundo* su padre en el dicho año de mil y quatrocientos y treynta y dos. Este Rey fue muy excelente capitan, y estendió los limites de su reyno, alcanzando diuerjas victorias de los capitanes Romanos, que gouernauan las tierras, que en Francia restauan al imperio, y pudo con su grande valor estender grandemente el dominio hasta las tierras de *Tholosa*, y aun *Guiayna*: y tuuo por successor el reyno vn deudo muy cercano, llamado *Meroueo*, por le faltar hijo. Auia diez ochos años, que el Rey *Clodio* reynaua, quando refiere en que falleció en el año de quatrocientos y cinquenta.

450

CAPITVLO XVII.

De *Meroueo*, tercero Rey de Francia.



**M**EROUEO, vnico d' este nombre, sucedió al Rey *Clodio* su pariente, que otros dizen ser padre, en el dicho año de quatrocientos y cinquenta. Fue el Rey *Meroueo* excelente y muy sabio Principe, y dió tales muestras, que si fueran muy largos los años de su reyno, uiera grandemente ampliados los limites de sus estados. En su tiempo y en el de los dos Reyes sus predecesores siempre estuuieron los Francos en la ydolatria, sin querer recibir nuestra sancta Fe. Tuuo el Rey *Meroueo* vn hijo, llamado *Childerico*, que en el reyno le sucedió, y auiendo diez años que reynaua, falleció segun las historias de Francia en el año de quatrocientos y sesenta. Pero de los auctores d' España se collige su muerte siete años anterior: como lo notamos en la historia de *Theodorico*, primero d' este nombre, Rey *Godo* d' España.

360

CAPITVLO XVIII.

De *Childerico*, quarto Rey de Francia.



**C**HILDERICO, primero d' este nombre, sucedió al Rey *Meroueo* su padre en el dicho año de quatrocientos y sesenta. D' este Rey *Childerico* refiere, que fallió tan vicioso Principe, especialmente en la luxuria, que como desordenadamente sin discrecion ninguna, ni acession y respeto de persona, se diessse a aquel vicio, cayó en tal odio y aborrecimiento de sus subditos, que le cōpelieron, a desamparar, y dexar su reyno, y huyr a Alemania a la prouincia de *Thuringia*. En su ausencia los Franceses tomaron por gouernador a vn capitan, llamado *Gillo*. Dexaua el Rey *Childerico* en su reyno vn fiel amigo y vasallo, llamado *Guymonaldo*, a quien otros llaman *Vidomaro*: el qual desseando, que el Rey *Childerico* fuesse en su reyno restituydo, hizo se grande familiar d' el gouernador *Gillo*. Al qual, con sus persuasiones hizo, que tan asperamente tratasse a los Franceses, que ellos queriendo despues mas sufrir a Principe natural, aunque vicioso, que a gouernador esraño cruel, le hecharon d' el gouerno al octauo año, y tornaron el reyno al Rey *Childerico*. El qual, aunque s' la o, tuuo vn hijo, llamado *Clodoueo*, que sucediendo le en el reyno: fue muy buen Principe, y despues de veynte y seys año que reynaua, falleció el Rey *Childerico* en el año de quatrocientos y ochenta y seys.

486

## CAPITULO XIX.

De Clodoueo, quinto Rey de Francia, primer  
Principe Christiano.

**C**LODOUEO, primero d'este nombre, sucedió al Rey Childerico su padre, en el dicho año de quatro cientos y ochenta y seys. Fue el Rey Clodoueo muy excelente Principe, y ganó de sus enemigos notables victorias, y casó cō vna señora Borgoñona, llamada Clotilde, Princesa Christiana, hija de Chilperico Rey de Borgoña. Refieren d'el Rey Clodoueo, que haziendo guerra a los Alemanes, viniendo vn dia a necesidad de dar batalla a los enemigos, que fue tan grande la ventura y trance, en que se vió, que auiendo hasta aquella saz on los Franceses seguido la ydolatria, hizo el Rey Clodoueo voto de recibir la Santa Fe Catholica, si vencia aquella batalla, por lo qual el omnipotente Dios, siendo seruido que este Principe y sus gentes recibiesen su sancto nombre y Fe, dió muy señalada victoria al Rey Clodoueo. El qual en cumplimiento de su voto cerca d'el año centesimo de quinientos d'el nascimiento de nuestro Señor recibió la agua d'el sancto Baptismo en la ciudad de Remes, de manos de Sanct Remigio Obispo de aquella ciudad. En este lugar refieren las chronicas Francesas, que d'el cielo fue embiado al sancto Baptismo vna ampolla, llena de celestial olio, con que el Rey Clodoueo fue vngido.

**E**SCRIVEN mas, que hasta aqui los Reyes precedentes auiendo traydo por deuisas y insignias cinco sapos negros en campo de oro, que en este sancto Baptismo fueron embiadas d'el cielo las flores de Lis, que de aqui adelante los Reyes de Francia traxieron por sus deuisas y armas Reales. Quando sea cierto, q̄ este principio fuese el suyo, a lo menos es autentico, que muchos Reyes sucesores suyos no tuuieron numero señalado en el traer de las flores de Lis, hasta que passados muchos centenares de años, instituyó el Rey Carlos, contado comunmente por sexto de este nombre, el traer solas tres flores de Lis en campo azul, como agora ponen los Reyes de Francia.

**T**AMBIEN en mayor encarecimiento de este sancto Baptismo, diz en, que aquel famoso y sancto pendon y vandera, llamada Auriflama, que era de seda colorada, y de talle quadrado, fue embiado d'el cielo en esta sancta ocasion, y que solian los Reyes de Francia sacar esta sancta vandera contra los enemigos de la Fe, pero que como lo acostumbrassen tambien contra los Christianos, diz en, que desapareció, y que solia estar la sancta Auriflama en el monesterio de Sanct Dionysio, de cuya fundacion se hablará adelante.

**N**O menos refieren algunos, que la gracia y don de Dios, q̄ los Christianissimos Reyes de Francia, hasta nuestros dias tienen, de sanar los lamparones, fue otorgado al Rey Clodoueo en este sancto Baptismo, que tan señalado fue. D'este parecer son algunos historiadores y tambien Guillelmo Benedicto doctor in vtroque iure, en su repeticion d'el capitulo Raynuntius y Fray Iuan Ludouico Vinaldo de Monte Regal de la orden de los Predicadores en el tratado d'el Triumpho de las tres flores de Lis, aunque otros son de parecer, que el don y gracia de sanar los Lamparones fue otorgado al Rey Sanct Luys, como en su lugar se tornará a referir. Assi que esta conuersion d'el Rey Clodoueo siendo cosa tã celebrada, los Franceses desde aqui començaron a recibir nuestra sancta Fe Catholica, y sus Reyes tomaron principio de vngir se en sus corenaciones con el olio sancto en la ciudad de Remes. Despues tuuo el Sancto Rey Clodoueo otras guerras, y procreó muchos hijos, y de los que para nuestro discurso haz en al caso, la historia hará mencion, y auiendo treynta años que reynaua, falleció en el año de quinientos y diez y seys, y fue sepultado en la ciudad de Paris, en vna yglesia, que a aduocacion de los bienaventurados Apostoles Sanct Pedro y Sanct Pablo auia el mesmo edificado, que oy dia llama en Paris y glesia de Sanct Genouefa, que está en lo mas alto de toda esta celeberrima ciudad.

## CAPITVLO XX.

De Childeberto, sexto Rey de Francia.

**C**HILDEBERTO, primero d' este nombre, sucedió al Rey Clodoueo su padre en el dicho año de quinientos y diez y seys. Tuuo el Rey Childeberto diuersas guerras, assi en Francia, como tambien en España, y entre los hermanos, que se dezian, Clotario, que en los estados le sucedió, y Theodorico, y Clodomiro, q̄ tambien se llamarõ Reyes: vuo muchas diferencias, en las quales se emboluiere algunos hijos d' estos mesmos Reyes. En cuyo tiempo falleció la Reyna Clotilde, muger del Rey Clodoueo, y madre del Rey Childeberto, el qual reynó mas años que ninguno de los Reyes sus predecessores: porque escriuen, ser quarenta y quatro años los de su reyno, pero fue desgraciado en faltarle hijos, y faleció en el año de quinientos y sesenta, y fue enterrado en la ciudad de Paris en la yglesia de sant Germã, que el mesmo auia edificado a aduocacion d' el glorioso martir sanct Vicente. 560

## CAPITVLO XXI.

De Clotario, septimo Rey de Francia.

**C**LOTARIO, primero de este nombre, sucedió al Rey Childeberto su hermano el dicho año de quinientos y sesenta. Era viejo el Rey Clotario, quando sucedió en el reyno del Rey Childeberto su hermano mayor, pero en todo el tiempo que reyno el Rey su hermano, gozó de nombre y titulo de Rey, aun que en este lugar no señalaremos por años de su reyno, sino solos los que corrieron desde el falecimiento d' el Rey su hermano, hasta su propria muerte. Tuuo el Rey Clotario muchas guerras con diuersos Principes, y aun con vn hijo suyo, llamado Crano: y queriendo vexar las yglesias de su reyno, que les pedia la tercia parte de los frutos y rentas ecclesiasticas, tuuo muchas diferencias con el Arçobispo de Tours, que defendia la libertad de las rentas de Dios, y de sus ministros y pobres: pero el sancto prelado diziendole, que si de aquella demanda no alçaua la mano, moriria despojado d' el reyno, cessó de sus propositos y despues de la muerte d' el Rey su hermano auiendo solo cinco años que reynaua, faleció en Compiègne, en el año de quinientos y sesenta y cinco, y fue enterrado en la yglesia de sanct Medardo. 565

## CAPITVLO XXII.

De Chereberto, octauo Rey de Francia.

**C**HEREBERTO, unico d' este nombre, sucedió al Rey Clotario su padre, en el dicho año de quinientos y sesenta y cinco. A este Rey Chereberto, otros llaman Ariberto, el qual tuuo tres hermanos, llamados Chilperico, q̄ en el reyno le sucedió, y Guntrano, y Sigiberto, y entre todos estos quatro hermanos, que por muerte d' el Rey Chereberto su padre se intitularõ Reyes, diuidiendose los estados paternos: cupó al Rey Chereberto lo de Paris, como a primogenito: y a Chilperico que al hermano mayor fue successor, cupó las tierras de Sueson: y a Guntrano, que era el tercero hermano, lo de Orleans: y a Sigiberto el quarto y menor hermano, vino a caer lo de Lorrena. De estos quatro hermanos Reyes, el que para este lugar nos haze al caso, es el Rey Chereberto que fue tan vicioso Principe en la lasciuia, quanto fue escandalosa su vida, y no tuuo hijos: por lo qual le fue successor en el reyno su hermano Chilperico, y auiendo nueue años que reynaua murió Chereberto en el año de quinientos y setenta y quatro. 574

## CAPITVLO XXIII.

De Chilperico, noueno Rey de Francia.

**C**HILPERICO, primero d' este nombre, sucedió al Rey Chereberto su hermano en el dicho año de quinientos y setenta y quatro. De esta manera el Rey Chilperico, que en vida del Rey su hermano mayor reynaua en Sueson, vino a reynar en Paris, que segun en nuestros dias, era tambien ala saz on lo principal de los reynos de Francia. Donde en su tiempo vuo grandes guerras y dissensiones, en las quales



quales el Rey Chilperico fue desgraciado, en especial en las que le hizo su hermano Sigeberto Rey de Lorrena, que no paró hasta le echar de Paris, compeliendole, a recogerse a Tornay: pero la Reyna Fredegunda, muger d'el Rey Chilperico, que era adultera, no solo hizo, que dos hombres matassen a Sigeberto Rey de Lorrena su cuñado, mas aun su enamorado, llamado Landrico, acabó con ella, que matasse a su marido el Rey Chilperico. 5  
El qual auiendo treze años que por muerte d'el Rey Chereberto su hermano reynaua en Paris, fue muerto en Calas, pueblo cerca dela ciudad de Paris en el año de quinientos  
587 y ochenta y siete, y fue enterrado en la yglesia de sanct Germã de los Prados, que es vna abadia que está en los arranales dela mesma ciudad.

## CAPITVLO XXIIII.

De Clotario, decimo Rey de Francia.

10



LOTARIO, segundo d' este nombre, sucedió al Rey Chilperico su padre en el dicho año de quinientos y ochenta y siete. Era el Rey Clotario de tan poca edad, quando comenzó a reynar, que teniendo necesidad de tutores, tomó cargo de sus negocios su tio Guntrano, Rey de Orleans, el qual, aun que la 15  
Reyna biuda Fredegunda, madre del Rey Clotario era biua diole por tutor al adultero Landrico, cuyas cosas deuia ignorar. Guntrano Rey de Orleans, careciendo de hijos, vino a tomar por successor y heredero a su sobrino Clotario Rey de Paris y Sueson, en quien vinieron a vnirse las tierras, que por muerte d'el Rey Clotario su aguelo se auian diuidido. Tuuo el Rey Clotario muchas guerras, y a algunos principales varones de 20  
sus tierras eregió, y colocó en grandes estados, especialmente escriuen, que a vn señalado caualiero, llamado Pipino de Landis, hizo primer duque de Brabante, aun que esto no tengo yo por muy firme, porque despues de Carlos Magno comenzaron estos estados de duques y grandes señores. Reynó el Rey Clotario quarenta y quatro años, y falleció en el de seys cientos y treynta y vno, y fue enterrado en la yglesia de Sanct German de 25  
los Prados donde su padre yaziã.

## CAPITVLO XXV.

De Dogaberto onzeno Rey de Francia, y fundacion d'el Real monesterio de sanct Dionysio, y sus muchos cuerpos Sanctos.



DOGABERTO, primero d' este nombre, sucedió al Rey Clotario su padre en 30  
el dicho año de seys cientos y treynta y vno. Entró el Rey Dogaberto con mano armada, a tomarla posesion d'el reyno, dode de todos fue obedecido, y despues tuuo guerras con vn hermano suyo, llamado Ariberto, a quien por via de conuenio, dádole algunas tierras, adyacentes a los Pireneos, especialmente lo de Tolosa, hizo paz con el. Entre las de mas cosas que d' este Rey Dogaberto tratan algunos auctores, escriuen, 35  
que teniendo guerra con los Yngleses, hizo en ellos tal mortandad, que mató todos, los que eran mayores que su cuchillo, y de aqui quieren dezir, que succitó perpetua enemistad entre Franceses y Yngleses. Tambien diz en d'el Rey Dagoberto, auer sido tan aficionado a mugeres, que fundó muchas casas señaladas para ellas, haziendo las que estuuiesse con galas y adereços Reales, aun que por otra parte tratan, auer sido tan religioso, que a ruego d'el Emperador Heraclio, desterró de su reyno todos los Judios, que no querian recibir 40  
la agua d'el Sancto Bap̃tismo.

ESTE Rey Dogaberto fue el que fabricó y fundó la Real casa y abadia d'el glorioso martyr Sanct Dionysio Areopagita, primer Obispo de Paris, que es de religiosos de la orden de Sanct Benito, que ha sido Real y celeberrima sepultura de la mayor parte de los Reyes de Francia, puesta a vna legua grande de la ciudad de Paris, y siendo mucha la deuocion que tomó a esta celebre casa, despojaua a otras, por enriquecer a esta. La qual con el discurso d'el tiempo vino a tanta prosperidad de bienes espirituales y aun

y aun temporales, que es el monesterio mas notable que ay en Francia, cuyos abades ordinariamente son Cardenales, o prelados de grandes dignidades, como lo es agora el Cardenal Carlos de Lorrena, hermano del Duque de Guisa. Entre las excelencias que d' esta Real casa se pueden referir es, auer en esta diez y siete cuerpos sanctos, que son los  
 5 siguientes. El primero el de sanct Dionysio Areopagita, que en Frãces dizē sant Denis, cuya es la aduocacion del monesterio. El segundo el de sanct Rustico. El tercero el de sanct Eleuterio. El quarto el de sanct Roman Monge. El quinto el de sanct Hilario confessor. El sexto el de sanct Eugenio primer prelado de Toledo, que agora está ya en su sancta yglesia de Toledo, como queda visto en la historia de Castilla, y en la de los Emperadores.  
 10 El septimo el de sanct Cucufas Martir. El octauo el de sanct Patrocho. El noueno el de sanct Peregrino. El decimo y vndecimo, dos cuerpos sanctos de los sanctos martires ynocentes, que por mando de Herodes el Grande, llamado Afcalonita, hijo de Antipatro, fueron degollados. El duodecimo el de sancta Osmana virgen. El decimo tercio el de sanct Firmino martir. El decimo quarto, el de sanct Eustachio. El decimo quinto, el de sanct  
 15 Luys Rey de Francia. El decimo sexto el de sanct Dionysio de Corinθο. El decimo septimo el de sanct Hipolito. A de mas de esto ay otras grandes riquezas y sanctas reliquias, dadas por los Christianissimos Reyes de Francia: y todos estos Sanctos tienen sus particulares capillas de su aduocacion, ecepto sanct Rustico y sanct Eleuterio, que están en en la capilla de sanct Dionysio Areopagita a sus lados. Celebra se la missa conuentual en  
 20 el altar del Rey sanct Luys, que está en medio d' el cuerpo dela yglesia. En tiempo de este Rey Dogaberto falleció, no solo su hermano Ariberto, mas aun vn hijo suyo llamado, Chilperico, al qual vino a eredar el Rey Dogaberto su tio, cuyos años de reyno auiendo sido catorze, falleció en el de seys cientos y quarenta y cinco, y fue enterrado en la yglesia de sanct  
 25 Dionysio, que el mesmo auia edificado. Su tumulo que es vna antigua sepultura, la mejor de los monumentos viejos, está junto al altar d' el Rey sanct Luys en la pared de la parte de la Epistola, puesto en el lienço de la mesma pared.

645

CAPITVLO XXVI.

De Clodouco, Duodecimo Rey de Francia.

30 **C**LODOUEO, segundo de este nombre, sucedió al Rey Dogaberto su padre en el dicho año de seys cientos y quarenta y cinco. En el principio de su reyno siendo jurado en la ciudad de Orleans, quedó de tan poca edad, que la Reyna biuda Nitilde su madre vno de tomar el gouierno d' el reyno, juntamente con vn varon muy prudente, llamado Aganio. Aun que en el principio de su reyno los Borgoñones  
 35 hizieron algunas rebeliones, no queriendo obedecer a los gouernadores, fueron por fuerza de armas rendidos ala razon. Diz en algunos autores, que el Rey Clodouco tuuo vn hermano mayor, llamado Sigeberto: y que dexando lo de Paris, fue contento con lo de Lorrena, que en estos tiempos se dezia Austrasia, y despues se llamó Lotharingia. La qual en algunos años estuuó en los sucessores d' el Rey Sigiberto, hermano d' el Rey Chereberto, segun en la historia de Castilla lo mostramos, quando dela genealogia d' el Rey Don Philippe  
 40 tratamos, y como Sigeberto Rey de Lorrena hermano d' este Rey Clodouco en algunos años se viesse sin hijos, adoptó por successor a vn macebo, llamado Ildeberto, que era hijo de Grimoaldo: pero despues el Rey Sigeberto tuuo vn hijo, que como el Rey su aguelo, fue llamado Dogaberto, cuyo padre el Rey Sigeberto falleciendo fue tãta la tyrania de Grimoaldo, que luego al niño Dogaberto hizo meter en religion, y le embió a Escocia. De esta pesando al  
 45 Rey Clodouco su tio, hizo guerra al tyrano Grimoaldo, y a su hijo Ildeberto, al qual mató en la guerra, prendió tambien al padre, y le dió carcel perpetua en Paris, donde falleció. Casó el Rey Clodouco con vna señora, natural de Saxonia, llamada Batilde, de quien vno tres hijos, llamados Clotario, Childerico, y Theodorico, que todos tres fueron vno despues

despues de otros Reyes de Francia, y auiendo diez y siete años que reynaua, falleció en el año de seys cientos y sesenta y dos, y fue enterrado en Sanct Dionysio.

662

## CAPITVLO XXVII.

De Clotario, decimo tertio Rey de Francia.

**C**LOTARIO, tercero d'este nõbre, sucedió al Rey Clodoueo su padre, en el dicho año de seys cientos y sesenta y dos. Fue el Rey Clotario Principe pusillanimo, y tan para poco, que no solo hizo cosa notable, mas aun los suyos se le atreueron a tanto, que acordaron, de priuar le d'el reyno, y assi lo pusieron por obra: por que vn cauallero suyo, que se dezia Ebroyno, tuuo tales ratos, que auiendo solos dos años que reynaua, fue causa para le desposeer d'el reyno, haziendo en su lugar crear por Rey a su hermano menor Theodorico. El qual puesto caso, que si quiera tiranicamente obtuu el reyno, no es contado en este lugar en el numero de los Reyes de Francia, sino despues en el lugar que luego se verá, mas antes saliendo muy mal Principe, no le pudieron sufrir los Franceses, y le compelieron a entrar en religion, auiendo tres años que los regia. A lo mesmo compelieron a Embroyno, mouedor d'estos negocios, y andado las cosas tan rebueltas, la Reyna Batilde su madre se metió en religion, y Theodorico fue priuado d'el reyno, pero no restituydo el legitimo Rey Clotario: en cuyo lugar y silla fue puesto Childerico, que era el hermano segundo, d'el qual hablaremos abaxo. De esta forma con hartos trabajos biuió el Rey Clotario, solos cinco años despues de la muerte d'el Rey Clodoueo su padre, y falleció en el año de seys cientos y sesenta y siete, y no se escriue, donde fue enterrado, sino que deuio ser en Sanct Dionysio.

667

## CAPITVLO XXVIII.

De Childerico, decimo quarto Rey de Francia.

**C**HILDERICO, primero d'este nombre, sucedió al Rey Clotario su hermano en el dicho año de seys cientos y sesenta y siete. Quando las rebueltas suso dichas passauan, hallaua se el Rey Childerico en Lorrena, de donde venido a Francia, obtuu el reyno fraterno, en el qual no tomando esperiencia en Theodorico su hermano, que por ser malo, auia sido priuado d'el reyno, començó de tal manera, a maltratar a los grandes y noblez a de su reyno, que puesto que algunos años duró su reyno, tuuo infelice muerte, y no dexó sucesion, mas que el Rey Clotario su hermano primogenito, aun que fue casado con vna señora, llamada Vlcede, a quien algunos llaman Batilda. Entre los otros caualleros fue mal tratado por el Rey Childerico cierto principal, llamado Bodilo, a quien haziendo amarrar a vn arbol, auia hecho açotar, por lo qual Bodilo en vengança de su mal tratamiento y afrenta, esperó al Rey vn dia, que estaua cazando, y auiendo doze años, que reynaua, mató al Rey y ala Reyna, que estaua preñada, en el año de seys cientos y setenta y nueue, y fue el Rey enterrado en Sanct German de los Prados de la ciudad de Paris.

679

## CAPITVLO XXIX.

De Theodorico, decimo quinto Rey de Francia,

**T**HEODORICO, primero d'este nombre, sucedió al Rey Childerico su hermano, en el dicho año de seys cientos y setenta y nueue. Por la muerte d'el Rey Childerico los Franceses queriendo guardar la linea de sus Reyes, sacaron de religion al Rey Theodorico, aun que auia sido de las condiciones, arriba vistas, y le dieron el reyno de Paris, y todo lo de mas, que a la sazón era d'el señorío de los Franceses. Casó el Rey Theodorico con vna señora, llamada Clotilde, de quien vno a sus dos hijos Clodoueo, que como el Rey Clodoueo su aguelo fue assi llamado, y Childeberto, que ambos inmediatamente vno en despues de otro fueron Reyes de Francia. Luego que el Rey Theodorico salió de religion, tomó por principal de su casa y gobierno a vn cauallero, llamado

49

llamado

llamado Lendesio, pero Ebroyno, que con el Rey auia entrado en religion, dexo el monestrio, y juntado muchedumbre de hombres sediciosos y facinorosos, no solo por fuerça vino, a obtener el magistrado y oficio passado, necesitado al Rey, pero aun no paró hasta matar a Lendesio. Tuuo el Rey Theodorico guerras con Pipino, cognominado Groso, a quien llama  
 5 duque de Brabate, hijo de Begge, y aunque Pipino con muerte de vn hermano suyo, llamado Martin, fue vencido por Ebroyno, no tardó Ebroyno en ser muerto, y por su fin fueron en su oficio y magistrado puestos diuersos caualleros, y el postrero fue Pipino. En cuyo tiempo el Rey Theodorico auiendo quatorze años que reynaua, falleció en el año de seys cientos y nouenta y tres, y fue enterrado en Arras en la yglesia de Sanct Vedasto.

693

CAPITVLO XXX.

De Clodoueo, decimosexto Rey de Francia.

**C**LODOUEO, tercero y vltimo d'este nombre, sucedió al Rey Theodorico su padre en el dicho año de seys cientos y noueta y tres. Ninguna cosa señalada se escriue de este Rey Clodoueo, de guerra, ni de paz, ni de muger y hijos, assi por la breuedad d'el reyno, como por q̄ no deuio suceder cosa notable suya propia. Era  
 15 en este tiempo tãta la auetoridad, que los que tenia en la casa Real el magistrado principal, gozauan, q̄ a los Reyes de Francia restaua solo el nombre, siendo el hecho dellos, como passaua en estos dias de Pipino Groso, de quiẽ pedia todo el gouierno de la casa Real y d'el reyno, y de la guerra. Lo mesmo passó hasta los tiempos, que vino a reynar el Rey Pipino, padre de  
 20 de Carlos Magno, por q̄ los Reyes predecessores suyos estuuiero casi priuados de la libertad Real, gozando solamente d'el nombre. Los años que el Rey Clodoueo reynó, fueron quatro, y sin dexar sucession falleció en el año de seys cientos y nouenta y siete, y tampoco se escriue, donde aya sido enterrado.

697

CAPITVLO XXXI.

De Childeberto, decimo septimo Rey de Francia.

**C**HILDEBERTO, segundo y vltimo d'este nombre, sucedió al Rey Clodoueo su hermano en el dicho año de seys cientos y noueta y siete. Tampoco d'este Rey Childeberto se refiere cosa señalada, pero no le faltó sucession como al Rey su hermano, por q̄ tuuo dos hijos, llamados Dogaberto, q̄ le fue eredere d'el reyno y Clotario que tãbien reynó. El gouierno y magistrado de Frãcia gozaua aun Pipino, d'el qual escriuen, auer en tiempo d'este Rey Childeberto alçado el destierro a Sanct Lamberto, a quien  
 30 Ebroyno auia en tiempo d'el Rey Theodorico desterrado, por q̄ le reprehendia sus vicios, y agora lo mesmo haziendo a Pipino por pecado de adulterio, que cometia, fue el glorioso Sancto muerto por vn mal hombre sacrilego, llamado Dodon, que era hermano de la adu-  
 35 tera. Por este pecado por iuzio de Dios, no solo Dodon, pero aun todos los complices en la muerte d'el Sancto martyr perecieron malamente en espacio de doze meses, y Pipino falleció en tiempo d'el Rey Childeberto, dexando en su lugar a su muger, que se dezia Plentruda, y vn hijo, llamado Theobaldo, que le fue sucessor. El Rey Childeberto, auiendo diez  
 y ocho años que reynaua, falleció en el año de siete cientos y quinze, y fue enterrado en Canci  
 en la yglesia d'el Protomartyr Sanct Estuan.

715

CAPITVLO XXXII.

De Dogaberto, decimo octano Rey de Francia.

**D**O GABERTO, segundo y vltimo d'este nombre, sucedió al Rey Childeberto su padre en el dicho año de siete cientos y quinze. No quedó el Rey Dogaberto de suficiente edad, quando el Rey su padre falleció, que aun para lo poco, que de auetoridad y nombre auia restado a los Reyes de Frãcia, tuuo necesidad de tutores, que fueron Plentruda muger de Pipino y su hijo Theobaldo. El qual sal  
 45 lió tan tyrano y mal gouernador, que dió causa y ocasion, a que en su tiempo vuiessen en Francia grandes guerras y dissensiones, y el mesmo perdiessẽ el magistrado. La tirania,

XX

de los

de los que el supremo cargo venian a tener en la casa de los Reyes, fue tanta, q̄ no pararon los negocios y males, hasta que poco a poco dieron lugar y ocasion, a que la linea Real d'el Rey Pharamundo, que tantos años se auia en la corona de Frãcia conseruado, pereciesse, y se introduziesse nueva linea en los Reyes de Francia, como la historia lo mostrará. Auia en este tiempo en Francia vn cauallero, llamado Chilperico, que descendia de los Reyes passados, y el teniendo vn cauallero, llamado Ramanfredo, a quien otros llaman Rangafredo, tomó diferencias con Theobaldo, al qual venciendo en vna batalla, juntó a la selua Carbonera, buyó Theobaldo con mucha quiebra. A esta sazón el Rey Dogaberto, auiendo solos quatro años que reynaua, y dexando dos hijos, llamados Theodorico, que ya que no luego, pero despues vino a reynar en Francia: y Chilperico que también reynó, falleció en el

719

año de siete cientos y diez y nueue, y fue enterrado en Canci, en la yglesia de Sanct Esteuan.

## CAPITVLO XXXIII.

De Clotario, decimo nono Rey de Francia.



LOTARIO, quarto y vltimo d'este nombre, sucedió al Rey Dogaberto su hermano, que otros diz en ser tio, en el dicho año de siete ciētos y diez y nueue.

Ta parece, q̄ en este tiempo la linea de los Reyes passados yua declinando por la ambicion de los gouernadores, y venia a reynar, el q̄ mas podia, por que Pipino Grosso, de quien muchas vezes hemos hablado, siendo casado dos vezes, y de la primera muger auiendo tenido vn hijo, q̄ se llamó Carlos Martel, al qual su madrastra Plentruda, antes nõbrado, auia los años passados tenido en prision en la ciudad de Colonia, de donde siendo por mandado de la madrastra suelto, comecó de tal manera Carlos Martel a fauorecer las cosas d'el Rey Clotario, q̄ puesto caso, q̄ por muerte d'el Rey Dogaberto auia sido alçado por Rey Chilperico, de quien queda hablado, pudo tanto, q̄ el Clotario quedó con el reyno, haz iendo espeler a Chilperico, al qual venció en batalla cerca de Cãbray: y lo mesmo hizo despues en otras partes, no le valiēdo las ayudas, que a diuersos Principes pidió. Fue muy breue el reyno d'el Rey Clotario, el qual sin dexar hijos, auiendo solos dos años que reynaua, falleció en el año de siete cientos y veynte y vno, y fue enterrado en Canci, en la yglesia de Sanct Esteuan.

## CAPITVLO XXXIIII.

De Chilperico, vigesimo Rey de Francia.

CHILPERICO, segūdo y vltimo d'este nõbre, sucedió al Rey Clotario su predecessor y deudo, en el dicho año de siete ciētos y veynte y vno. No escriuen d'el Rey Chilperico, q̄ parēta era, la q̄ tenia cõ el Rey Clotario, mas de quãto era descendiente de los Reyes passados, especialmēte d'el Rey Clodoueo, primero d'este nõbre: y no se deue dudar, en q̄ descēdiessse de los Reyes passados, por q̄ segū la insaciable ambiciõ de los tyranos, q̄ en estos dias auia en Frãcia, para dar la dignidad Real a persona, q̄ no era de la estirpe y linea de los reyes passados, se la tomarã para si mesmos. El Rey Chilperico, q̄ antes de reynar diz e, auer se llamado Danil, fue primero religioso, y aũ sacerdote: al qual cõ tal condiciõ le recibierõ por Rey, q̄ dexasse crecer la barba y cabello, q̄ antes por honrada de la religiõ y sacerdocio auia traydo atusados, y si alcãçó el reyno de Frãcia, fue por fauor de Carlos Martel, el qual hizo al Rey Chilperico, yr de Gascoña dõde a la sazõ se hallaua, y fue alçado por Rey, pero no gozõ muchos años d'el reyno: por q̄ auiendo cinco años que reynaua, falleció en el año de siete cientos y veynte y seys, y fue enterrado en Noyon.

726

## CAPITVLO XXXV.

De Theodorico, vigesimo primo Rey de Francia.



THEODORICO, segūdo y vltimo d'este nõbre, cognominado Cala, sucedió al Rey Chilperico su predecessor y deudo, en el dicho año de siete ciētos y veynte y seys. Era este Rey Theodorico, hijo d'el Rey Dogaberto segūdo d'este nõbre y alcãçó al reyno por volūdad de los Frãceses, y cõsentimieto de Carlos Martel.

Cura

Cuya auctoridad en estos tiempos era tan grande en Francia, que hazia y deshazia Reyes a su voluntad, y aun el mismo es de algunos auctores cotado por Rey de Francia, como en efecto en el poder y gouerno absoluto lo fue, y puesto caso que yo no le poren en el numero presente de los Reyes de Francia, pero d'el descendió en la casa Real de Francia, noble y potentissima sucession de muchos y muy grades Reyes y Emperadores, de quienes daremos noticia. Alcãçó Carlos Martello muy señaladas victorias de sus enemigos, assi Christianos, como Moros, y trató muchas guerras con diuersos Principes, especialmente con Eudo, llamado de otra manera Edon, Duque de Guiayna, y despues de auer hecho cosas muy grandes, falleció en Vermena en el año de siete cientos y quarenta y vno, y fue enterrado en Sanct Dionysio. El Rey Theodorico, que primero en su niñez auia sido criado entre religiosos, acabó sus dias, auiendo quinz e años que reynaua, y sucediêdo su muerte en el mismo año que Carlos Martel falleció, fue enterrado en Sanct Dionysio.

741

CAPITVLO XXXVI.

De Childerico, vigesimo segundo Rey de Francia.

**H**ILDERICO, següdo y vltimo d'este nõbre, cognominado el Simple, sucedió al Rey Theodorico su hermano, en el dicho año de siete cientos y quarêta y vno. Era el Rey Childerico tan de poco saber, q̄ no solo por ello cognominãro Simple, mas aũ fue infelice, en perecer y extinguir se en ella linea Real de los Reyes de Frãcia, q̄ descẽdia d'el Rey Pharamũdo, por lo qual vino la corona de Frãcia en los successores de Carlos Martel. El qual quãdo falleció dexó tres hijos: el primero llamado Carlosmano, aquiẽ dió a Lorrena con Suenia: y el següdo Pipino, aquiẽ eredo en Frãcia, y despues reynó en ella: y el tercero llamado Griffon, q̄ dexó deseredado, por lo qual Griffon hiz o guerra cõtra sus hermanos, los quales pudiêdo mas q̄ el, le prendieron y encastillaro. Viêdo los Frãceses la inabilidad d'el Rey Chilperico, escriuẽ q̄ celebraro cortes, en las quales acordaro de priuar le d'el reyno, y tomar por Rey a Pipino, hijo de Carlos Martel, y para mas legitimamẽte poder haz er esto, refierẽ q̄ obtuuiero auctoridad Apostolica d'el Papa Zacharias, vnico d'este nombre, y que el en el año de siete ciẽtos y quarêta y ocho dãdoles licencia, despojarõ d'el reyno al Rey Childerico, auiedo nueue años, que reynaua, y le metierõ en religio enel de siete ciẽtos y cinquêta d'el nascimiẽto de nuestro Señor.

748

750

CAPITVLO XXXVII.

De Pipino, vigesimo tercio Rey de Francia, en quien començó següdo linaje de Reyes en Francia.

**P**IPINO, vnico d'este nombre, sucedió al Rey Childerico su predecessor, en el dicho año de siete ciẽtos y cinquenta. En este Rey Pipino, hijo de Carlos Martel començó en Francia segunda linea de Reyes, auiendo perecido la d'el Rey Pharamundo, primer Rey de Francia, que en trez ietos y veynte y nueue años se auia conseruado en veynte y dos Reyes, haziendo se a vez es transuersal. De aqui se vee claro como la ley Salica no hiz o el Rey Pharamundo, pues teniêdo ningun atẽcion a ella, hazian los Franceses las lineas y successiones de sus Reyes en sangres estrañas, que por ninguna parte erã deudos de la corona Real. Fue el Rey Pipino muy buẽ Principe, y tuuo diuersas guerras, alcãçando en ellas señaladas victorias, y fauoreció a la sede Apostolica en tiempo d'el Papa Esteuã segundo, a quien Artulpho Rey de los Longobardos hazia guerra, vsurpando el patrimonio de la Yglesia: la qual refieren, que el Rey Pipino con el rigor de las armas, puso en su libertad, yendo personalmente a Lombardia. Tambien alcançó diuersas victorias de los Saxones. Hiz o en Francia cosas muy señaladas, entre las quales fue, ordenar vn parlamento, que en España llaman çancillaria, para que alli se determinassen los litigios, y este parlamento, andando los tiempos, fue de assiento puesto en la ciudad de Paris, en el tiempo que la historia declarará. Tuuo el Rey Pipino dos hijos, llamados Carlos Magno y Carlomano, de quienes abaxo se hablará, y auiendo diez y ocho años

XX ij que

768 que reynaua, falleció en la ciudad de Paris en el año de siete cientos y sesenta y ocho, y fue enterrado en Sanct Dionysio.

## CAPITVLO XXXVIII.

De Carlos Magno, vigesimo quarto Rey de Francia y Emperador.

**C**ARLOS, cognominado Magno, a quien los Frãceses no cuentan en el numero de los Reyes, llamados Carlos, sucedió en el reyno de Francia al Rey Pipino su padre en el dicho año de siete cientos y sesenta, y ocho. Luego que Carlos Magno comenzó a reynar diuidió los estados paternos con su hermano Carlomano, el qual  
770 auiedo solos dos años q̄ reynaua en su porció, falleció en el año de siete cientos y setenta, y assi quedó todo a Carlos Magno. De cuyas grandes cosas se ha hablado en diuersas partes d'esta historia, y lo mesmo hará adelante en algunas otras partes, dõde ocafiõ ocurriere, por lo qual y por no salir de la breuedad presente, no seré aqui largo en sus cosas, las quales quã grãdes ayã sido, no solo son notorias a los hõbres leydos, mas aũ el vulgo tiene mucha noticia suya.

**Q**UANDO en la historia de los Reyes de Ouiedo y Leõ le conté en el numero de los Emperadores Romanos, se escriuió la manera, como auia alcanzado el titulo Imperial en el dia  
801 de Nauidad, principio d'el año de ocho ciẽtos y vno, por lo qual referiẽdo me a lo alli escrito, no curo de repetir lo de nueuo, y tãbien se referió la batalla de Ronces valles. Este Principe potentissimo fue tan grande fouorecedor de la religion Christiana, y de la sede Apostolica, que refieren, q̄ por el no solo el, pero aun todos los Reyes de Frãcia sus sucessores se llaman hasta oy Christianissimos, aunque segũ esto, no menos cõpete este cognomẽto a los Emperadores Alemanes, assi por ser el de nacion Alemã, y Rey de aquel grãde reyno, como por auer sus sucesores primogenitos obtenido al reyno y Imperio de los Alemanes. El Emperador Carlos Magno siendo muy dado a las letras, fundó la insigne vniuersidad de la ciudad de Paris, y lo mesmo hizo en Pavia, ciudad de Lombardia, y auiendo quarenta y siete años que reynaua, y quatorze que imperaua, falleció en Griti, villa de la frontera d'el ducado de Brabante, en veynte y cinco de Enero, dia Iuebes, d'el año de ocho cientos y quin-  
815 ze, y fue enterrado en Alemaña en la ciudad de Aquisgran.

## CAPITVLO XXXIX.

De Luys el Piadoso, vigesimo quinto Rey de Francia y Emperador.

**L**UYS, cognominado el Piadoso, a quien los Franceses no cuentan en el numero de los Reyes, llamados Luyses, sucedió al Rey y Emperador Carlos Magno su padre, en el dicho año de siete cientos y quinz e, y cognominan le Piadoso, por que lo fue. Este Emperador Luys no solo fue Rey de Frãcia, mas aũ como el Emperador su padre, de Alemaña, dõde fue alçado por Rey y Emperador en la ciudad de Aquisgrã, y siendo muy excelente y grande Principe, alcanzó de sus enemigos muchas y muy señaladas victorias. No queriẽdo degenerar de los Reyes su padre y aguelo, mas antes auentajar se d'ellos, no contẽto de defender las tierras de la sede Apostolica, refieren, q̄ donó en Tatalia muchas ciudades y villas al Papa Pascual, primero d'este nõbre, y a los Romanos Pontifices sucessores suyos. Fue casado el Emperador Luys dos vezes, y d'el primer matrimonio tuuo tres hijos, llamados Lothario, Pipino, y Luys, y d'el segũdo otro, llamado Carlos Caluo, que fue Rey de Francia. El Emperador Luys auiendo vna vez deshechado ala Emperatriz Iudith su segunda muger, madre de Carlos Caluo, tornando la a acoger, fue tãto el pesar de los hijos d'el primer matrimonio, que a la Emperatriz su madrastra aborreciã, que rebelãdo se cõtra el padre, le priuarõ de los estados, y le cõpelieron a poner se en vn monesterio. D'esta desobediencia y reueliõ de los hijos, sentiẽdo se los Principes de sus estados, le restituyerõ en su silla, y d'esta manera auiendo veynte y cinco años, q̄ imperaua, falleció en la ciudad de Magũcia, en el año de ocho ciẽtos y quarẽta, y fue enterrado en la ciudad de Mets de Lorrena.  
480

## CAPITVLO XL.

De Carlos Caluo, vigesimo sexto Rey de Francia, y Emperador.

CAR-

**C**ARLOS, que entre los Reyes de Frãcia, sin curar de su aguelo Carlos Magno, es contado por primero d' este nombre, cognominado Caluo, sucedió al Rey y Emperador Luys el Piadoso su padre, en el dicho año de ocho ciētos y quarēta. Quando el Emperador Luys falleció, quedó por sucessor en el imperio Lothario, q̄ como primogenito auia en todo quedado mejorado, pero sus hermanos Luys, y Carlos Caluo no contētos con las porciones, q̄ el padre les auia assignado, tratarō guerras cōtra el Emperador Lothario su hermano mayor, al qual despues de auer le vencido en batalla, vinierō mediante arbitros, a concertar se, assignando al Lothario el titulo Imperial con Ytalia, y Prohença, y Austrasia, q̄ por el se llamó Lotharingia, y agora Lorrena, y a Luys muchas tierras de Alemaña, y Carlos Caluo a Francia. Por lo qual los auētores Frãceses comiençan desde este el numero de sus Reyes, liamados Carlos, no curādo de Carlos Magno, por auer tenido muchas prouincias sin la de Francia, y por las de mas causas a ellos vistas, y pareciēdoles, auer sido mas legitimo y natural Rey de los Alemanes, que de los Franceses. En el año de ocho cientos y cinquenta y seys se metió en religiō el Emperador Lothario, diuidiēdo sus estados entre tres hijos, que dexaua, y d' ellos el primogenito, llamado Luys, quedó cō lo de Italia, con titulo Imperial, d' el qual auiendo gozado veynte años falleció en el año de ocho cientos y setēta y seys. Sabiendo el Rey Carlos Caluo la muerte d' el Emperador Luys su sobrino, passō a Ytalia, donde tomó la corona d' el Imperio de manos d' el Papa Iuā octauo, pero gozó poco d' el, por que auiendo solos dos años, que imperaua, y treynta y ocho que reynaua, falleció de ponçoña que le dieron en Ytalia, sucediendo su muerte en la ciudad de Mantua en el año de ocho cientos y setenta y ocho, y su cuerpo traydo a Francia, fue enterrado en Sanct Dionysio, en cuyo coro en la mitad está su tumulo de alambre sobre quatro columnas pequeñas d' el mesmo metal.

856

876

878

## CAPITVLO XLI.

De Luys Balbo, vigeſimo ſeptimo Rey de Francia, y Emperador.

**L**UYS, que entre los Reyes de Francia, sin curar d' el Emperador Luys el Piadoso su aguelo es contado por primero d' este nombre, cognominado Balbo, sucedió al Rey y Emperador Carlos Caluo su padre, en el dicho año de ocho ciētos y setenta y ocho, en el qual fue coronado en la ciudad de Remes por Rey de Francia. En el principio de su reyno el dicho Papa Iuan octauo soltandose de la prision, en que le tenian los Romanos, vino a Francia, y se puso en el amparo d' el Rey Luys Balbo, al qual de su mano dando la corona y titulo d' el Imperio Romano, el Rey Luys Balbo se llamó Emperador. El qual trataua guerras con Carlos Craſo Rey de Alemaña, hijo de el Emperador Luys suſo dicho, y nieto d' el Emperador Lothario, de manera que este Carlos Craſo, y el Emperador Luys Balbo Rey de Francia eran primos hermanos. Tuuo el Emperador Luys Balbo en vna muger publica dos hijos bastardos, llamados Luys y Carlomano, que ambos fueron Reyes de Francia, y al tiempo de su fin acertó la Emperatriz su muger hallarse preñada, teniendo primero vna hya, que vino a ser duquesa de Borgoña, casada con Ricardo duque de Borgoña, de quien la historia verná a hablar. El Papa Iuan concluydo lo de Francia, donde auia celebrado concilio, boluió a Ytalia, que era vexada de los infieles Moros, a los quales echando d' ella con fauor d' el Rey Carlos Craſo, fue tan importunado d' el, que le vuo de dar titulo de Emperador, por lo qual con la scisma d' el Imperio, començaron entre los primos mouimientos de guerras, las quales se atajaron, concertando, que ambos se llamassen Emperadores. Hallando se el Emperador Luys Balbo cercano ala muerte, y viendo, que la Emperatriz su muger quedaua preñada, dexó por tutor d' el hijo posthumo a Odon, hijo de Roberto, duque de Anjous, y auiendo solos dos años que imperaua, y reynaua, falleció en Compiēne, Viernes de la Cruz d' el año de ochocientos y ochenta, y fue enterrado en el mesmo pueblo de Compiēne.

880



## CAPITULO XLII.

De Carlomano, vigesimo octauo Rey de Francia: y Luys vigesimo nono Rey, que juntamente reynaron.



**C**ARLOMANO, a quien tampoco los auētores Franceses cuentan en el numero comum de los Reyes Carlos, y Luys su hermano, que por segundo d'este nombre es contado en el numero ordinario de los Reyes Luyses, sucedieron al Rey y Emperador Luys Balbo su padre en el dicho año de ocho cientos y ochenta. En el principio d'el reyno d'estos dos Reyes hermanos vuo harta contradicion contra ello, pero al cabo, siēdo fauorecidos de muchos caualleros, fueron traydos a Ferraria, donde fuero alçados por Reyes y coronados en la yglesia de Sāct Pedro. D'estos dos Reyes hermanos, siēdo el Rey Carlomano el mayor, de muchos auētores es antepuesto en la narraciō al Rey Luys, que era menor. En el principio d'el reyno de ambos Principes pariō la biuda Emperatriz, muger d'el Emperador Luys Bablo, vn hijo, llamado Carlos, al qual llamarō el Simple, como abaxo se referirā. Hizieron los Reyes hermanos muchas guerras contra los Normandos, que molestauan a Francia, y tuuieron tambien otras, y ante todas cosas diuidieron la gouernacion de los reynos, viendose en Amians, y quedando al Rey Carlomano a Borgoña, y Guiayna: y al Rey Luys lo de Paris y Neustria, que despues se llamó Normandia. Escriuen d'el Rey Luys, auer sido vicioso Principe, y que murió en Tours: y otros refieren, que siguiendo a vn puerco montés, se atrauessó con su propria lança, y bien pudo d'esta manera morir en las tierras de Tours, pero de qualquiera manera, que ello vuisse passado, auiendo solos quatro años que reynaua, fue su muerte en el año de ocho cientos y ochenta y quatro, y fue enterrado en Sanct Dionysio.

884

**P**OR la muerte d'el Rey Luys, quedó con todo el reyno el Rey Carlomano, el qual tuuo vn hijo, llamado Luys de Nada, que le fue sucessor en el reyno, pero como toda via los Normandos infestassen muchas tierras de Francia, el Emperador Carlos Crasso, siendo llamado al remedio de las cosas de la tierra, descendió a Francia, y refrenó las demasias de esta gente barbara y infiel, y començó por fallecimiento d'el Rey Luys a gouernar en Francia. Despues de la muerte d'el Rey Luys solo vn año reynó el Rey Carlomano su hermano, el qual vn dia haziendo mal a vn cauallo, corriendo tras vna donzella, que se encerró luego en vna casa, fue tal la furia d'el cauallo, que entrando por vn postigo pequeño, hizo pedaços al Rey, y auiendo cinco años que reynaua, murió tan desastradamente como su hermano, en el año de ocho cientos y ochenta y cinco.

885

## CAPITULO XLIII.

De Carlos el Gordo, trigesimo Rey de Francia, y Emperador.  
Luys de Nada, trigesimo primo Rey de Francia.



**C**ARLOS, contado comunmente por segundo d'este nombre, cognominado el Gordo, y Luys anumerado en ordinaria cuenta per tercero d'este nombre, cognomidado de Nada, sucedieron al Rey Luys, y al Rey Carlomano, en los dichos años arriba señalados. Auia vn año, que el Emperador Carlos Crasso entendia en regir a Francia, quando por muerte d'el Rey Carlomano quedó casi por vniuersal Rey, quedado le el gouerno y custodia d'el reyno, por que el Rey Luys, como es cognominado de Nada, era tan para poco y nada, que de solo nombre de Rey gozaua, pendiendo todo el gouerno d'el Emperador Carlos Crasso, el qual por esto es contado por Rey de Frãcia, como Principe q̄ la regiō, y gouernó muy biē, y defendió de enemigos. Fue el Rey Luys de Nada Principe tã inutil, que sin curar de las cosas d'el gouerno y administraciō, era toda su ocupacion en los amores de vna monga d'el monasterio de Cala, cō quien sin mirar el graue sacrilegio se casó, aun q̄ no tuuo sucession, o ya q̄ lo tuuiesse, no permaneciō en su rodilla la corona de Frãcia, la qual vino al Rey Carlos el Simple su tio, que en estos dias estaua debaxo de la

35

40

45

de la

de la custodia de Odon, hijo d'el Duque de Anjous. Los Normandos siempre infestauan a Francia, especialmente por las riueras d'el rio Sena, que corre por Normadía, llamada en estos dias Neustria, y les era hecha grande resistencia de parte d'el Emperador Carlos Crasso. El qual despues que en algunos años estuuu en el gouerno, y protecion de Francia, boluio a Alemaña, donde fue priuado d'el imperio por vn Principe, llamado Arnulpho, que algunos dixen ser sobrino suyo, y auiendo cinco años que a Francia auia comenzado a regir y gouernar, fue despojado d'el titulo imperial, y estados de Alemaña en el año de ochocientos y ochenta y nueue. D'esta forma parece, q' el Rey Luys de Nada, quedó por solo Rey: pero Paulo Emilio Veronense no le cuenta por Rey, y diz e Roberto Gaguino, que Carlos el Simple, de quien abaxo se hablará, era hijo d'este Rey Luys, aun que luego refiere, auer hallado escrito, ser hijo d'el Rey Luys Balbo, segun arriba queda dicho. Como a Carlos Crasso priuaron d'el imperio en Alemaña, assi parece, que a exemplo suyo hizieron lo mesmo al Rey Luys de Nada en Francia: por que auiendo cinco años que reynaua, le despojaron d'el reyno por su inabilidad en el año de ocho cientos y nouenta.

889  
890

CAPITVLO XLIIII.

De Odon, trigésimo segundo Rey de Francia.

**O** DON, llamado de otra manera Eudo, vnico d'este nombre, sucedió al Rey Luys de Nada su predecessor en el dicho año de ocho cientos y nouenta. Era este Rey Odon hijo de Roberto Duque de Anjous, de quiē queda escrito, auer sido tutor de Carlos el Simple, el qual aū no siendo de edad de diez años cumplidos, y el Rey Luys de Nada auiendo sido tan para poco, acordaron los grandes de Francia, de tomar por su Rey a este Principe Odon, el qual, aunque no descendia de la linea de Carlos Magno, estaua el reyno en tan grande necesidad de protector, que conosciendo los grandes de Francia el valor y meritos d'este Principe, le alçaron por Rey, y fue coronado por Gualtero Arçobispo de Sens. Siendo el Rey Odon muy buen Principe, alcãçó diuersas victorias de los Normandos y de otras gentes, y fue muy fiel tutor de Carlos el Simple su menor, en cuyo lugar, por estar el siglo lleno de rebueltas, reynarõ los Reyes passados Carlomano y su hermano Luys, y Carlos Crasso y Luys de Nada, y este Odon sin otro derecho, mas de sola la voluntad de los grandes d'el reyno. Los quales pudieron tanto con el, que en el segundo año le compelieron a dexar el reyno, permitiendolo, que reynasse en Guayna, deziendo, que el reyno incumbia a Carlos el Simple. En estas cosas mostraron los caualleros de Francia, tener mucha mano y auctoridad en las cosas d'el ceptro y succession Real, y siendo el Rey Odon justo y reço Principe, daua lugar a los negocios. Tomó el Rey Odon por diuisas suyas las flores de Lis, de las quales no auian curado tanto los Reyes passados: pero dende en adelante las preciaron mucho, y viendo se cercano a la muerte, como Principe reço y temeroso de Dios, mandó restituir el reyno a Carlos el Simple, y auiendo nueue años que reynaua, falleció en el año de ocho cientos y nouenta y nueue: y fue enterado en Sanct Dionysio.

899

CAPITVLO XLV.

De Carlos el Simple, trigésimo tercio Rey de Francia.

**C** ARLOS, que comunmente es contado por tercero d'este nombre, cognominado el Simple, sucedió al Rey Odon su tutor en el dicho año de ocho cientos y nouenta y nueue. Visto queda, como este Rey Carlos fue hijo posthumo d'el Rey y Emperador Luys Balbo, y quando a reynar començó, era de edad de diez y nueue años, y casó con Elgima, que de otros es llamada Ogenia, hija de Elstano Rey de Ynglaterra, y vno d'ella a su hijo Luys, que fue Rey de Francia: y vna hija llamada Gilla, que fue primera duquesa de Normandia. En su tiempo los Normandos con vn capitán, llamado Rollon, hizieron en Francia los mayores daños, incēdios, tales, y destruciones, que jamas



antes ni despues auian hecho, por que no solamente ganaron a la ciudad de Roan, que Frãcon Arçobispo de la mesma ciudad con buenos partidos la rendió, pero aun otras muchas tierras de aquella prouincia. De dõde corriendo a fuego y sangre las riberas de Sena, Luera y Garona, fueron tantas las calamidades y lloros de Frãcia, q̄ estos barbaros paganos, aũ no perdonãdo a los lugares sagrados, causauã, q̄ despues de muchas guerras se hizo paz entre el Rey Carlos el Simple, y Rollõ, y sus Normandos, cõcertando, que Rollõ se hiziesse Christiano, y el Rey Carlos le diese por muger a su hija Gilla, y en dote la prouincia de Neustria cõ Bretaña. La qual a esta causa anduuo algunos años en la jurisdicció de Neustria, q̄ agora se dize Normãdia, por estos Normãdos, q̄ alli pararon. Este Rollõ fue primer duque de Normãdia, el qual en el baptismo mudãdo el nõbre, se llamo Roberto. El Rey Carlos es cognominado Simple, por q̄ fue simple de cõdicció, y tã para poco, q̄ Roberto duque de Anjous, hermano d'el Rey Odõ pretediõ por fuerça de armas, priuar le d'el reyno, pero en vna batalla fue muerto el duque en Sueson, dõde estaua el Rey Carlos. El qual tornãdo victorioso d'esta batalla, topó cõ Heberto conde de Varmãdois, cuñado d'el duque muerto, y dando al simple Rey a entender, que el queria entender en apaziguar sus negocios, le convidó para Perona, dõde le prediõ, y auiedo veynte y siete años q̄ reynaua, le despojó d'el reyno y libertad en el año de nueue ciẽtos y veynte y seys, y de su muerte y sepultura se hablará luego.

926

## CAPITVLO XLVI.

De Rodulpho, trigesimo quarto Rey de Francia.

**R**ODULPHO, vnico d'este nõbre, sucedió al Rey Carlos el Simple su tio en el dicho año de nueue ciẽtos y veynte y seys. Era este Rey Rodulpho duque de Borgoña, hijo de Ricardo duque de Borgoña, a quiẽ algunos llamã Rey de Borgoña, el qual de vna hermana d'el Rey Carlos el Simple vno a este Rey Rodulpho.

Quãdo los Frãceses vierõ preso a su Rey Carlos, no curarõ de sacar le de la injusta prision, hecha a trayciõ, ni si quiera de tomar por Rey a Luys su hijo, el qual viẽdo la prisiõ d'el Rey su padre, y q̄ en la suceßiõ d'el reyno no le queriã admitir, huyó cõ la Reyna Elgina su madre para Inglaterra a la protecciõ d'el Rey Elstano su aguelo. Este caso, y las cosas y diuersas suceßiones de los Reyes passados, biẽ dã a entẽder q̄ la ley Salica no se hizo en tiẽpo d'el Rey Pharamũdo, sino en el tiẽpo q̄ adelante se verá, pues siẽdo escludos los legitimos Reyes, descẽdiẽtes por linea de varõ, se admitiã, los sucedidos por linea de hẽbra, ya vezes hijos bastardos, como lo fuerõ los Reyes Carlomano y su hermano Luys, y aũ a vezes estraños, como lo fuerõ el Rey Pipino, y el Rey Odõ, y agora este Rey Rodulpho, descẽdido por linea de hẽbra. El Rey Carlos Simple falleció en el año de nueue ciẽtos y veynte y nueue, auiedo estado tres años en cõtina prisiõ en Perona, y fue enterrado en el mesmo pueblo, y luego q̄ fue preso le hizieron fuerça, a q̄ renunciãse el reyno a este su sobrino Rodulpho. El qual fue coronado por Rey de Frãcia en Suesõ, y hizo guerras en la defẽsa de Frãcia, y aũ pretendiẽdo imperar, passó a Ytalia, dõde estuuo hasta saber el fallecimieto d'el Rey Carlos el Simple su tio, y buuelto a Frãcia, auiedo reynado doze años, fue despojado d'el reyno, y murió en el año de nueue ciẽtos y treynta y ocho, y fue enterrado en la yglesia de Sancta Paloma de la ciudad de Sens.

929

## CAPITVLO XLVI.

De Luys el Transmarino trigesimo, quinto Rey de Francia.

**L**UYS, quarto d'este nõbre, cognominado Trãsmarino, sucedió al Rey Rodulpho su primo hermano, en el dicho año de nueue ciẽtos y treynta y ocho. Los caualeros de Frãcia viẽdo q̄ contra todo derecho auian despojado d'el reyno al Rey Luys, le hizierõ venir de Inglaterra, y quitãdo el reyno al Rey Rodulpho su primo diẽro al Rey Luys el qual es cognominado Trãsmarino, por q̄ quãdo los Frãceses determinarõ de le restituir su reyno, se hallaua de la otra parte d'el mar, en la ysla y reyno de Inglaterra, y Transmarino significa cosa de la otra parte d'el mar. Fue casado el Rey Luys cõ Hengeber-

40

45

Hēgeberga, hija d'el Emperador Othō, y vno d'ella a ſu hijo Lothario, q̄ en el reyno le ſuce-  
 dió, y otro hijo llamado Carlos, q̄ fue duque de Lorrena. El Rey, deſpues que obtuvo ſu rey-  
 no, tuuo hartas guerras cō ſus propios vaſallos, eſpecialmente con Ricardo tercero duque  
 de Normãdia, nieto de Roberto primer duque, y hijo de Guillermo duque ſegundo. Ganó  
 5 el Rey Luys a Normãdia, compeliendo al duque Ricardo a huir a Dacia, con cuyo Rey, lla-  
 mado Aygroto tuuo el Rey ſus tratos, por matar al duque, reſultando de las viſtas,  
 ſer preſo el Rey Luys, el qual deſpues por la diligēcia de la Reyna Hēgeberga ſu muger, y de  
 Hugō Magno, gouernador de Paris, padre de Hugō Capeto, que deſpues vino a ſer Rey de  
 Frãcia, fue ſuelto, y tornó a tener nueuas guerras en Normãdia, ſiēdo ayudado d'el Empera-  
 10 dor ſu ſuegro. Deſpues auiedo diez y ſiete años q̄ reynaua, falleció en el año de nueueciētos  
 y cinquenta y cinco, y fue enterrado en la ygleſia de ſanct Remigio de la ciudad de Remes. 955

CAPITVLO XLVIII.

De Lothario, trigēſimo ſexto Rey de Francia.

**L**OTHARIO, vnico d' eſte nōbre ſucedió al Rey Luys el Tranſmarino ſu pa-  
 dre en el dicho año de nueue cientos y cinquēta y cinco. Tuuo el Rey Lothario  
 15 diuerſas guerras, de las quales las primeras trató con el dicho Ricardo duque  
 de Normãdia, grande emulo d'el Rey Luys ſu padre, pero el duque de Normã-  
 dia ſiendo ayudado de Erardo Rey de Dacia, no ſolo reſiſtió al Rey Lothario, mas aun hi-  
 zo en Frãcia muchos daños de incendios y aſolaciones de pueblos, pero interueniendo en-  
 tre el Rey y el duque perſonas de meritos y auctoridad, fue hecha la paz. Deſpues el Rey  
 20 Lothario tomó guerras cō el Emperador Othō duq̄ de Saxonia, ſegundo d' eſte nōbre, por  
 las tierras de Lorrena, q̄ el Rey Luys ſu padre auia dado al Emperador Othō primero, y  
 eſtando el Emperador ocupado en guerras de la Eſclauonia, el Rey Lothario ſe apoderó de  
 la Lorrena, y corrió haſta la ciudad de Aquisgran, por lo qual el Emperador en el año ſegui-  
 ente juntando grandes gentes, entró haſta la ciudad de Paris, ſin hallar reſiſten-  
 25 cia, y de alli dió buelta, pero no ſe tardó en hazer la paz, cōcertado, q̄ a Carlos hermano d'el  
 Rey Lothario ſe dieſe Lorrena cō titulo de duque. Por eſta conuencion Carlos, hijo d'el Rey  
 Luys el Trãſmarino, fue primer duque de Lorrena, aun q̄ no ſe le dió toda la Lorrena, por  
 q̄ mucha parte quedó al Emperador. Eſcriuē d'el Rey Lothario auer fallecido en el año de  
 30 nueue ciētos y ochenta y ſeys, auiendo reynado treynta y vn años, pero ſegun vn priuilegio  
 por el dado, a Odo abad d'el monēſterio de ſanct Cucuſas de Valles, cerca de Barcelona,  
 que es de data en Compiēne en el año ſiguiente de nueue cientos y ochēta y ſiete, parece que  
 aun reynaua: y fue enterrado en la ygleſia de ſanct Remigio de la ciudad de Remes. 986  
 987

CAPITVLO XLIX.

De Luys, trigēſimo ſeptimo Rey de Francia.

**L**UYS, quinto d' eſte nōbre, ſucedió al Rey Lothario ſu padre en el dicho año de  
 35 nueue ciētos y ochēta y ſiete. Lo meſmo q̄ d'el Rey Childerico, vltimo d' eſte nō-  
 bre, podemos dezir d' eſte Rey Luys quinto, por q̄ como el Rey Childerico dió  
 en la corona de Frãcia remate al linaje d'el Rey Pharamūdo, aſſi eſte Rey Lu-  
 ys dió fin en la meſma corona al d'el Rey Pipino, y de ſu hijo el Emperador Carlos Magno,  
 40 ſaltado como luego ſe verá la linea de los Reyes de Frãcia en tercero linaje. Todo eſto ayuda a  
 creer, q̄ la ley Salica no ſe hizo en tiēpo d'el Rey Pharamundo, pues d' eſta manera reſulta-  
 uan las ſuceſſiones de la corona Real. No tuuo hijos el Rey Luys, ni el tiempo, que le aſſi-  
 gnaua de reyno, fue mas de vn año, por q̄ tiranos que pretendian el reyno, le dieron ve-  
 neno, y eſcriuen, auer fallecido en el dicho año de nueue cientos y ochenta y ſiete, y que ſus  
 45 enterrado en Compiēne.

CAPITVLO L.

De Hugon Capeto, trigēſimo oçtauo Rey de Francia, en quien comē-  
 çó tercero y vltimo linaje de Reyes de Francia.

HUGON,

**H**UGON, vnico d' este nombre, cognominado Capeto, sucedió al Rey Luys su predecesor en el dicho año de nueue cientos y ochenta y siete. No era el Rey Hugō Capeto descendiente de la linea de los Reyes passados, sino hijo de Hugon Magno, gouernador q̄ fue de Paris, de quie en la vida d' el Rey Luys el Trāsmarino se habló, y los q̄ refieren q̄ Hugon Magno fue carnicero, no tienē bastante credito a cerca de los graues varones, ni es verisimil, q̄ los Principes de Frācia recibiesen por su Rey a hōbre q̄ semejante officio vniessē exercido, ni cosa cōsona a razon legitima. Quando el Rey Luys quinto falleció, su tio Carlos, duque de Lorena, intitulado Rey de Frācia, pretendió auer el reyno, pero Hugō Capeto gouernador de Paris, siēdo muy valeroso, fue ayudado de los grādes d' el reyno, y cō esto haziedo guerra al duque Carlos, tuuo tales assechāças, q̄ en el 990 año de nueue ciētos y nouēta pudo prēder al duque propietario erederero d' el reyno, y embiando le en prision a la ciudad de Orleās, acabó alli el duque sus dias. De esta manera la corona Real de Frācia quedó en Hugon Capeto, en cuyos sucessores por linea de varon se ha conseruado hasta nuestros dias, siēdo este el tercero y vltimo linaje de Reyes q̄ en Frācia ha auido, desde el Rey Pharamūdo, segū de lo escrito consta clara y euidētemēte. Tambien de 15 a qui se infiere, que la ley Salica no se hizo en tiempo de Pharamundo, pues no se tenia atēcion aun a los legitimos erederos d' el reyno, sino que en tiempo d' el Rey Don Philippe el Largo le introduzierō. El Rey Hugō Capeto luego se coronó por Rey de Frācia en Noyō, y a cabo de solo vn año que reynaua, hizo coronar en la ciudad de Orleans por Rey y compañero suyo a su hijo Roberto, que en el reyno le sucedió. Siendo el Rey Hugon Capeto Prin 20 cipe nueuo, como vnos le fauorecian, hazian otros lo contrario, especialmente el Conde de Flandes, por lo qual no possedyó en el reyno tanta auctoridad, quanta los Reyes sus predecesores, y auiedo nueue años que reynaua, falleció en el año de nueue cientos y nouēta y seys, 996 y fue enterrado en Sāct Dionysio, por cuya sepultura muestran dentro d' el coro vn antiguo tumulo de piedra de poca labor a la parte d' el Euangelio. 25

## CAPITVLO LI.

De Roberto, trigésimo nono Rey de Francia.

**R**OBERTO, vnico d' este nombre, cognominado el Deseado, sucedió al Rey Hugon Capeto su padre, en el dicho año de nueue ciētos y nouēta y seys. Fue el Rey Roberto excelēte y Christianissimo Principe, y muy erudito en las disciplinas li 30 berales, y en toda buena doctrina, y vrbānidad, y tan dado a las cosas Ecclesiasticas y conuerfacion de religiosos, quanto fue marauilla, por que escriuen d' el, q̄ todas las vezes que se hallaua desenbaraçado de negocios, yua a oyr missa, y los de mas officios diuinos con los clerigos al coro, dōde cantaua y officiaua con los clerigos. Refieren d' este buen Principe q̄ ordenó el mesmo muchos y muy deuotos respōsorios q̄ la Yglesia canta, especial 35 mēte el de Sācti spiritus adsit nobis gratia, y el de, O Iuda & Hierusalē, y tãbiē, O cōstātia martirum, y otros. Fabricó el Rey Roberto muchas yglesias, y monesterios y otras casas pias, y por que Henrique duque de Borgoña falleció sin hijos, vino por testamento d' el duque a eredar a Borgoña, y trató algunas guerras con el Emperador Henrique, se 40 gundo d' este nombre, y dexó por sucessor en el reyno a su hijo Henrique, auido en la Reyna Madama Constança su muger, y auiendo treynta y quatro años que reynaua, falleció 1030 en el año de mil y treynta, y fue enterrado en Sanct Dionysio.

## CAPITVLO LII.

De Henrique, quadragesimo Rey de Francia.

**H**ENRIQUE, primero d' este nombre, sucedió al Rey Roberto su padre en el 45 dicho año de mil y treynta. Quando el Rey Henrique començó a reynar, era mãcebo, y estaua fuera de la gracia y amor de la Reyna Madama Cōstāça su madre, por lo qual la Reyna cōtra justicia hizo guerra al Rey Hērique su hijo, pugnādo por priuar

por priuar le d'el reyno, y dar lo al hijo menor, llamado Roberto, a quiẽ el padre auia hecho duque de Borgoña por muerte d'el duque Hẽrique. Fauoreciã a la Reyna y al duque de Borgoña el cõde de Flãdes, y Odon conde de Champaña, y ayudauan al Rey Henrique, Roberto duque de Normandia, y otros Principes, con cuya fauor, y en especial d'el duque de Normãdia, fue parte el Rey para cobrar sus tierras, y cõstituir su filla segura. Poco despues falleció Roberto duque de Normãdia, dexando por sucessor a su hijo, llamado Guillermo, cognominado el Bastardo, q̃ fue duque de Normandia, contra el qual el Rey Henrique, sin mirar a lo mucho, que al padre deuia, hizo grandes guerras, a las quales el duque Guillermo resistió varomilmente, hasta que despues de muchos daños de ambas partes, se hizo la paz. El duque Guillermo fallió tã valeroso Principe, q̃ matãdo a Haroldo Rey de Ynglaterra, vino a ser Rey de aquel su reyno, y a vnir se Normãdia cõ la corona Real de Ynglaterra, a cuyas gẽtes dió leyes, para poder mejor biuir. El Rey Hẽrique en vida hizo coronar en la ciudad de Remes por Rey a su hijo y erederero Philipe, y auiendo treynta años que reynaua, falleció en el año de mil y sesenta, y fue enterrado en Sanct Dionysio.

1900

## CAPITVLO LIII.

De Philipe, quadragesimo primo Rey de Francia.

**P**HILIPPE, primero d'este nõbre, sucedió al Rey Henrique su padre en el dicho año de mil y sesenta. Quedaua el Rey Philipe de poca edad, quando començó a reynar, a cuya causa, segun el testamento d'el Rey Hẽrique su padre, estuuo algunos años en tutorias en la custodia de Balduino conde de Flandes. El qual lo hizo tan noble y fielmente, que no solo refrenó la temeridad de algunos grandes, que auian tentado, perturbar los principios d'el Rey moço, mas aun llegado a edad suficiente, le entregó el reyno muy quieto y pacifico, pero fallió el Rey Philipe muy vicioso y descuidado Principe, por lo qual no se escriue ninguna cosa suya, q̃ sea notable. En su tiempo vinierõ a España aquellos tres notables Principes, el conde Don Ramon de la casa de Borgoña, y el conde Dõ Ramõ de Tolosa, y el cõde Dõ Henrique de la casa de Lorrena, q̃ se casarõ en Castilla con hijas d'el Rey Don Alonso sexto d'este nombre. Tambien en su tiempo se ordenó en Francia en la ciudad de Claramonte la conquista de la tierra Sancta. En los vltimos años de su reyno, el Rey Philipe dexó todo el gouerno a su hijo y sucessor Philipe, que era excelente Principe, el qual alcançó algunas victorias de Guillermo el Bastardo duque de Normandia, que reynaua en Ynglaterra. En algunas historias de Castilla se halla, que Doña Ysabel, que fue Reyna de Castilla y Leon, vna de las mugeres d'el dicho Rey Don Alonso el sexto, fue hija d'este Rey Philipe, el qual auiendo reynado quarenta y seys años, acabó sus dias en vicios y ociosidad, y falleció en Melun, en el año de mil y ciento y seys: y fue enterrado en Sanct Benito de Loyre.

1109

## CAPITVLO LIIII.

De Luys el Gordo, quadragesimo segundo Rey de Francia.

**L**UIS, sexto d'este nombre, cognominado el Gordo, sucedió al Rey Philipe su padre en el dicho año de mil y ciento y seys. Por muerte d'el Rey Philipe, luego el Rey Luys su hijo, despues que passaron algunas diferencias, sobre donde se coronaria, tomó la diadema Real en la ciudad de Orleans, por manos de Gilaberto Arçobispo de Sens, de q̃ se tuuo por muy agrauiado el Arçobispo de Remes, deziendo, q̃ en daño de las preeminencias de su yglesia de Remes se auia hecho aquello. Es cognominado el Gordo, por que fue gruesso de carnes. Despues que a reynar començó, tuuo el Rey Luys diuersas guerras, tratando la primera con algunos caualleros rebeldes de su reyno, a quienes castigando, se le ofrecieron otras muchas con Henrique, quarto de este nombre Rey de Ynglaterra, el qual despues de auer alcançado algunas victorias d'el Rey Luys, se hizo la paz, a la qual, auiendo seguido nueva guerra con los d'el reyno, tornaron a guerra segunda

segunda el Rey Luys y el Rey Henrique. El Papa Gelasio segundo d'este nombre, santissimo pastor, vino a Francia, huyendo d'el Emperador Henrique quinto, y siendo como vicario de Christo, recibido cō toda reuerencia y beneuolēcia, ofreció se al Rey Luys guerra cō el mesmo Emperador Henrique, que con Mtilde hija d'el dicho Rey Henrique estaua casado, pero el Emperador no sacó ninguna utilidad d'esta guerra. Despues al Rey Luys no solo cessó la cōtinuaciō de la guerra de los Yngleses, mas aun passado a Flandes castigó a muchos sediciosos. En el año de mil y ciēto y treynta y vno hizo el Rey Luys coronar en la ciudad de Remes por Rey a su hijo y heredero Luys, llamado el Mancebo, el qual en vida d'el padre casó con Madama Lenor, condesa propietaria de Puytiers, y duquesa de Guiayna, hija y heredera de Guillermo duque de Guiayna, y d'este matrimonio ha hecho diuersas vezes mencion, assi la historia de Nauarra, como la de Castilla. Despues d'el coronamiento d'el hijo, biuió en seys años el Rey Luys, y auiendo treynta y vn años que reynaua, falleció en la ciudad de Paris en el año de mil y ciento y treynta y siete: y fue enterrado en Sanct Dionysio.

## CAPITVLO LV.

De Luys el Mancebo, quadragesimo tercio Rey de Francia.

**L**UYS, septimo d'este nombre, cognominado el Mancebo, o mas Moço, sucedió al Rey Luys el Gordo su padre, en el dicho año de mil y ciento y treynta y siete, auiendo seys años que fuera coronado en Remes. El Rey Luys es cognominado el Mancebo, o mas Moço, a diferencia d'el Rey Luys su padre, por que como padre y hijo teniendo vn mesmo nombre, reynaron juntos seys años, distinguian al hijo, llamando le d'este cognomento. Venido el año de mil y ciento y quarenta y seys, el Rey Luys a consejo d'el glorioso doctor Sanct Bernardo, passó por tierra a la recuperacion de las cosas de la tierra Sancta, lleuando la auanguardia el Emperador Cunrrado, tercero d'este nombre: y auiendo hecho muchas costas y poco fructo, boluieron ambos Principes, primero el Emperador, y despues el Rey, el qual gastó quatro años en este viaje. Buelto a Francia, hizo diuorcio de la Reyna Madama Leonor duquesa propietaria de Guiayna, y Condesa de Puytiers su primera muger ya nombrada, de quien tuuo tres hijas. Despues el Rey Luys casó con Doña Ysabel infanta de Castilla, hija de Don Alonso Emperador de las Españas Rey de Castilla y Leon, octauo d'este nombre, y tampoco vno d'ella hijos varones, sino dos hijas: y muerta ella casó el Rey Luys tercera vez con Madama Aliza, hija de Theobaldo, señor de Bles: de la qual tuuo a su hijo y heredero Philipe, que fue procreado, precediendo muchas oraciones y lagrimas de todo el reyno. Assi el Rey Luys vn año antes de su fallecimiento hizo coronar dos vezes a su hijo Philipe, vna en la ciudad de Remes, y otra en el monesterio de Sanct Dionysio. Este Rey Luys fue grande amigo de Don Garcia Ramirez Rey de Nauarra, segun en su historia queda visto, y fue el que vino a España, a saber si la Reyna Doña Ysabel su segunda muger, era hija legitima d'el Emperador Don Alonso su suegro. Reynó el Rey Luys en quarenta y tres años, y falleciendo en el año de mil y ciento, y ochenta, fue enterrado en el monesterio de Barbello, que el mesmo auia fundado.

## CAPITVLO LVI.

De Philippe Augusto, quadragesimo quarto Rey de Francia.

**P**HILIPPE, segundo d'este nombre, cognominado Augusto, sucedió al Rey Luys su padre en el dicho año de mil y ciēto y ochēta. Fuerō grādes las cosas, q̄ hizo este Rey Philipe, el qual es cognominado Augusto por excelēcia, a exēplo de muchos Emperadores q̄ con este nombre se quisierō honrrar. En el año de mil y ciento y ochenta y dos, echó d'el reyno a todos los Indios, que no se quisierō hazer Christianos: y para hazer esto no pudieron estoruar le los consejos, que en contrario le dauan muchos grandes

grandes de su reyno, que de los Indios estauã sobornados de muchos dineros. Tuuo el Rey diuersas guerras, primeramente con Philipe conde de Flandes, y despues con vn cauallero Borgoñon, llamado Hugo, y luego con Ricardo conde de Puytiers, hijo de Henrique Rey de Ynglaterra, con quien tãbien tratò grandes diferencias, y muerto Henrique Rey de Ynglaterra, sucediò le en el reyno el dicho Ricardo su hijo, q̄ fue cognominado Coraçõ de Leõ. El qual y el Rey Philipe desseando ayudar a las cosas de la tierra sancta, partierõ para alla en el año de mil y ciento y ochenta y nueue, yendo al mesmo viaje el Emperador Federico, primero d' este nõbre, cognominado Barbaroxa, q̄ en la fin d' el viaje murió ahogado en vn rio. Los dos Reyes aunque alcançaron victorias notables, concordauan se tan mal, que el Rey de Ynglaterra quedando alla, boluiò el Rey Philipe a su reyno de Francia, donde luego tomò a los Yngleses a Normandia. Quando el Rey de Ynglaterra diò buelta a su reyno, començaron las mayores guerras, que jamas hasta la sazõ auian sucedido entre Francia y Ynglaterra, y no solo en la vida d' el Rey Ricardo duraron, mas aũ en las de los Reyes sus sucessores Iuan, cognominado Sintierra, y Henrique su hijo, aun q̄ a vezes se hazian treguas y pazes. A esta sazõ vn herefiarcho, llamado Almarico, començò sobre el pecado de la carne, a lleuantar ciertas heregias en las tierras de Tolosa, e specialmẽte en la ciudad de Albi, de donde estos hereges se llamaron Albigenses, contra los quales el Papa Inocencio tercero embiò a su conuersion y recõciliacion a Don Diego Obispo de Osma, prelado Español, y con el al biã auenturado Patriarcho Sancto Domingo, fundador de la sancta orden de los Predicadores, canonigo de su yglesia de Osma. Fue de grandes sucessos el reyno d' el Rey Philipe Augusto, el qual entre las otras cosas que en reparos publicos hizo, fue cercar de muro el Real bosque de Vincenas, que es a legua grande de Paris, y en la mesma ciudad de Paris reparò, y reedificò la plaça d' el mercado, llamado Hala, y auiendo quarenta y tres años que reynaua, falleciò en Manta por el mes de Iulio, d' el año de mil y doscientos y veynte y tres, y fue enterrado en Sanct Dionysio.

1186

1223

CAPITULO LVII.

De Luys, quadragesimo quinto Rey de Francia.

**L** V Y S, oçtauo d' este nõbre, sucediò al Rey Philipe Augusto su padre, en el dicho año de mil y doziẽtos y veynte y tres. El Rey Luys casò en vida d' el Rey Philipe su padre con Doña Blanca, infanta de Castilla, hija de Don Alonso noueno d' este nonbre, cognominado el Noble, Rey de Castilla y Toledo, y d' esta Reyna Doña Blanca su vnica muger vuo el Rey Luys su marido, al sancto hijo y heredero suyo sanct Luys Rey de Frãcia, de quiẽ luego se hablará, y tãbiẽ vuo otros hijos. D' este bienauenturado matrimonio escriuen algunos auçtores Españoles aquel cuento gracioso, que el Rey Philipe padre d' el Rey Luys, embiãdo a pedir al dicho Rey Dõ Alonso vna de sus hijas las infantas Doña Vrraca, o Doña Blanca, q̄ los embaxadores dexaron a la mayor, q̄ fuera de ser mayor, era aun mas hermosa, siẽdo causa de dexar la mas hermosa y mayor, solo el nombre de llamar se Vrraca, que en sus oydos sonaua mal, por que Vrraca en Frãces quiere dezir picaça, aue bien conocida, pero esto es fabuloso, y no passò tal cosa, mas antes la Doña Blanca era la mayor, y la otra se dezia Doña Berenguela. Despues que el Rey Luys en principio de su reyno como Christianissimo Principe cumpliò el testamẽto d' el Rey su padre, tuuo guerras con las tierras de Puytiers y con el Rey de Ynglaterra, que cõ armada de trezientas velas auia embiado a Guayna a su hermano Ricardo a la resistẽcia d' el Rey Luys. El qual como catholico Principe pugnò de destruir a los hereges Albigenes, que se auian fortificado en la ciudad de Auignon, cuyas murallas echando por el suelo, los perseguiò con el rigor de las armas, no auiendo bastado las predicaciones de muchos catholicos varones. El tiempo que el Rey Luys reynò fue de solos tres años y dos meses, y falleciò en Mõtpesier en doze de Nouiẽbre, dia luebes, d' el año de mil y doziẽtos y veynte y seys, y

1226

Y Y fue



fue enterrado en Sanct Dionysio . D'este Rey escriuen algunos auctores , vna cosa rara entre Principes , de no auer tenido aceso y ajuntamiento de carne , si no con sola la Reyna Doña Blanca su muger .

## CAPITULO LVIII.

De Sanct Luys , quadragesimo sexto Rey de Francia.



ANCT Luys, noueno d'este nombre , sucedió al Christianissimo Rey Luys su padre en el dicho año de mil y dozientos y veynte y seys. Quedaua el sãcto Rey de edad de doze años , quando falleció el Rey su padre , por lo qual la Catholica Reyna Doña Blanca su madre , infãnta de Castilla , q̄ por testamẽto d'el Rey su marido , quedaua por gouernadora d'el reyno , no solo crió sãctã y religiosamẽte al sãcto Rey su hijo , encomẽdãdo su criãça a los religiosos de las ordenes de Sãcto Domingo y Sãct Frãçisco , q̄ en este tiẽpo comẽçauã a florecer en mucha sãctidad en la Iglesia Militãte , pero aun con grande discrecion y peso gouernó al reyno , aun q̄ Ramon conde de Tolosa , y Philippe cõde de Boloña , y Roberto cõde de Eureus , y otros grãdes de Frãcia , y aun Theobaldo cõde de Chãpaña y Bria , Rey q̄ vino a ser de Nauarra , le auian hecho hartas cõtradicciones , y con ellos Pedro Mauclerico duque de Bretaña , y Hugo cõde de la Marcha , y otros poderosos caualleros de Frãcia , q̄ dezian , q̄ no era razon , q̄ de muger y estrangera fuessen gouernados , pero la prudentissima Reyna los supo sosigar , y poner en paz a todo el reyno . El sãcto Rey en tomãdo el gouerno d'el reyno , destruyó cõ mano armada a los hereges Albige ses , q̄ d'el tiẽpo de los Reyes su padre y aguelo remanecian , y despues tuuo algunas guerras cõ Ynoleses . Estando el biẽauenturado Rey sãct Luys en el estremo de sus dias de cierta dolẽcia , hizo voto de yr personalmẽte alas guerras de la tierra Sãcta , para donde partió por Agosto d'el año de mil y dozientos y quarẽta y ocho , y llegó en el seguiẽte , pero aũ q̄ cõquistó la ciudad de Damiatã , y alcãçó otras victorias , fue nuestro Señor seruido , q̄ los infieles prẽ diessen al sãcto Rey . Al qual en su prisiõ , segũ algunos auctores , le sucedierõ dos casos notables : el vno , q̄ viẽdo se sin horas para rezar , le proueyó nuestro Señor cõ vn Angel de vn Breuiario , y el otro , dizen , auer entonces dado nuestro señor a el y a los Reyes de Francia sus sucessores la gracia de sanar los Lãparones , segũ hasta oy dia lo veemos euidentemẽte : pero esto d'el sanar esta dolẽcia , otros escriuẽ auer se cõcedido al Rey Clodoueo , primero d'este nõbre , segũ en su lugar lo referimos . Tãpoco lo de mas tẽgo por muy autẽtico , por que el señor de Ionuilla cauallero priuado d'el Rey sãct Luys , y deudo suyo , que en el mismo viaje y prisiõ se halló en su cõpañia , no haze menciõ d'estas cosas , en la historia q̄ d'el Rey sãct Luys escriuió en lengua Frãçesa , siẽdo cosas tã señaladas y dignas de mucha recordaciõ , cõ hazer menciõ de otras particularidades , no tã notables . Finalmẽte el sãcto Rey despues de hartas tribulaciones , siẽdo librado de la prisiõ , en q̄ mostró siẽpre magnanimidad y cõstãcia Real , boluió a sus reynos de Frãcia per grãde persuasiõ de los d'el su cõsejo , en el año de mil y dozientos y cinquenta y tres , por saber q̄ la Reyna su madre era fallecida . Este mesmo auctor dize , auer sido el Rey sãct Luys el Principe mas gentil hõbre , especialmẽte a cauallo de todos los caualleros de su tiempo .

FABRICO este sãcto Rey muchas casas de religiones , especialmẽte en la ciudad de Roã sudõ vna casa , para recoger a honestidad y seruicio de Dios a las mugeres publicas , y en Paris el hospital de los trezientos ciegos , y los hospitales de las villas de Bernol y Pãtoesa , y el monesterio de Raomõte , cõ las abadias de Malborfõ , y Sãct Clo , y la de Sãct Antonio cerca de Paris , y otras muchas casas de religiones , y particularmẽte de las ordenes de Sãcto Domingo y Sanct Francisco , obras dignas a tal Principe . Este sãcto Rey allẽde de ser por parte materna de la sangre Real de los Catholicos Reyes de España , por su grãde virtud , mostró siẽpre mucha aficiõ a las cosas de España , en cuya euidẽcia y documento manifesto , no solo casó a dos hijas en España , la vna en Nauarra , y la otra en Castilla , como esta chronica dexa

nica dexa manifestado en diuersas partes suyas, mas aū a su hijo Philipe sucessor en el reyno casó cō infanta de Aragón, como se notará en el següente capitulo. Su hermano Roberto cō de de Artoes, suegro de Dō Hērique Rey de Nauarra, fundó en la vniuersidad de Paris el colegio de Sarbona, obra mas insigne en el grāde exercicio de letras sagradas, q̄ en la fabrica suya. Tābiē el Sācto Rey hizo paz cō Hērique Rey de Ynglaterra, y le restituyó de grado a Guiayna y otras tierras, q̄ el Rey Philipe su aguelo auia tomado a los Yngleses. A su hermano Carlos duque de Anjous, y conde de la Prohēça ayudó auer los reynos de Napoles y Sicilia, los quales vuo en el año de mil y doziētos y sesenta y seys. En el año luego següente casó a la infanta Doña Blāca su hija cō Don Fernādo de la Cerda, infante y erederero de Castilla, hijo primogenito de Dō Alōso onzeno d'este nōbre, cognominado el Sabio, Rey de Castilla. Despues en el año de mil y doziētos y sesenta y nueue, partiò següda vez cō poderosa armada para la tierra sancta, yēdo en su cōpañia Dō Theobaldo Rey de Nauarra yerno suyo y como en su historia queda escrito, por tener tiempos contrarios, mudó parecer, y passó cōtra el Rey de Tunez. Durāte esta guerra adoleció de camaras, q̄ dieron fin a su curso natural, y auiedo quarēta y tres años y nueue meses y medio q̄ reynaua, dió alli su sācta anima a Dios nuestro Señor en dia Lunes, veynte y cinco d'el mes de Agosto d'el año de mil y doziētos y setēta, y segū en la vida d'el dicho Rey Don Theobaldo, queda escrito, fue sepultado su sācto cuerpo en sanct̄ Dionysio. Despues el Papa Bonifacio oētauo le canonizó a los veynte y ocho años de su glorioso fin, en tiēpo d'el Rey Philipe el Hermoso su nieto, que tambien fue Rey de Nauarra, como en su historia se notará, y nuestra sanct̄a madre Yglesia celebra su fiesta en veynte y seys dias d'el mes de Agosto.

1266

1269

1270

## CAPITULO LIX.

De Philipe Pourliant, quadragesimo septimo Rey de Francia.

**P**HILIPPE, tercero d'este nōbre, cognominado Poursiāt, sucedió al Rey sanct̄ Luys su padre en el dicho año de mil y doziētos y setēta. Al tiēpo q̄ el sanct̄o Rey falleció, hallaua se este Rey Philipe su hijo con el en las tierras de Tunez, de dō-  
de venido a Frācia, fue coronado en este mesmo año en la ciudad de Remes. En vida d'el sanct̄o Rey Luys su padre auia casado el Rey Philipe con Doña Ysabel, infanta de Aragón, hija de Dō Iayme, primero d'este nombre, cognominado el Conquistador, oētauo Rey de Aragón. D'esta Reyna vuo el Rey Philipe tres hijos varones, el primero llamado Luys, q̄ con sospecha de veneno falleció, siēdo mācebo: el següdo Philipe, cognominado el Hermoso, q̄ fue Rey de Nauarra, y despues de Frācia, como la historia lo declarará: y el tercero llamado Carlos, que fue conde de Valoes. Este Carlos conde de Valoes, hijo tercero d'el Rey Philipe, fue padre de Philipe conde de Valoes, llamado el sexto, que vino a reynar en Frācia, siendo el sexto de los Reyes, llamados Philippes, segun todo mostrará esta historia de Nauarra. D'este Principe desciēde en Francia la sangre Real de Valoes, tan celebrada en las historias y cosas de la corona Real d'este potentissimo reyno, que hasta oy dia se conserva, y continua en sus Reyes. En el primer año de su reyno falleció la Reyna Doña Ysabel, infanta de Aragón, el Rey Philipe su marido se puso silicio sobre sus carnes, hasta que tornó a casar con Madama Maria, hija de Henrique, duque de Brabante, marques d'el sanct̄o Imperio, y vuo d'ella vn hijo, llamado Luys, que fue conde de Eureux, padre de Don Philipe tercero d'este nombre, cognominado el Noble Rey de Nauarra, y conde de Eureux. El Rey Philipe vuo mas de la Reyna Madama Maria su segunda muger a Madama Margarita Reyna de Ynglaterra, muger de Eduardo següdo d'este nombre, Rey de Ynglaterra, y a Madama Blāca duquesa de Austria. Tuuo el Rey Philipe en principio de su reyno alguna paz, aun q̄ despues se emboluió con sus propios subditos, y por q̄ de algunas cosas suyas la historia adelāte darā noticia, no alargaré mas en este lugar. D'el qual en adelāte la historia en las vidas de los Reyes de Nauarra darā noticia de todos los de mas Reyes

YY ij

que

q̄ en Francia haauido, hasta el Christianissimo Rey Carlos noueno d'este nombre, cognominado Maximiliano, que oy reyna en Francia. De la muerte y sepultura d'este Rey Philipe se hablará en su lugar y tiempo.

## CAPITVLO LX.

Donde torna la historia a hablar de los Reyes de Nauarra, dexando la precedente sucession de los Reyes de Francia.

**N**O se, si a los lectores aue sido aceto en la disgression, hecha de la historia de Nauarra, y auer tomado el trabajo de escriuir la sucession passada de los Reyes de Francia. Bien espero, que aunque algunos parcesca algo ageno de la historia presente, que pienso seran pocos, no solo aue dado contentamiento a muchos, mas aun el trabajo, que en ello se ha tomado sera cosa a proposito, para lo que nos resta de escriuir d'esta Chronica de Nauarra, como lo dexamos propuesto en el principio, quando començamos, a escriuir este principio y origen de los Reyes de Francia.

Con tanto daremos buelta a la historia de Nauarra, y se continuará la sucession de los Reyes q̄ vuo en Nauarra, descendientes d'el dicho Rey Dō Philipe el tercero, para lo qual es bien traer a memoria como Don Henrique Rey de Nauarra dexó vna hija llamada la infanta Doña Iuana, que fue su vnica y vniuersal credera. Esta infanta Doña Iuana credera propietaria d'el reyno en el tiempo que adelante se verá, vino a casar con Don Philipe el Hermoso, hijo y credero d'este Rey Philipe el tercero, por lo qual a Don Philipe el Hermoso contaremos por Rey de Nauarra en sucession d'el Rey Don Henrique su suegro. El qual, segun en su historia se escriuió, falleció en dia Domingo veynte y dos de Iulio d'el año antes nombrado de mil y dozientos y setenta y quatro: y su sepultura tambien queda señalada en su acostumbrado lugar.



# LIBRO VIGESIMO

SEXTO DEL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS

CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS

reynos d'España, donde se escriuen las vidas de los Reyes, que

desde el Rey Don Philipe el Hermoso reynaron en Nauarra,

hasta que el Rey Don Philipe el Noble, y la Reyna

Doña Iuana su muger fueron declara-

dos y auidos por Reyes

de Nauarra.

HISTORIA DE DON PHILIFE EL HERMOSO,

vigesimo quinto Rey de Nauarra, que fue quadragesimo octauo

de Francia, y la Reyna Doña Iuana su muger, Rey-

na proprietaria de Nauarra, segunda mu-

ger, que eredó el reyno.

## CAPITULO PRIMERO.

De las parcialidades que en Nauarra sucedieron por muerte d'el Rey

Don Henrique, y como la Reyna Doña Iuana fue lleuada a

Francia, y cosas que hizieron los Reyes

de Aragon y Castilla.



ON Philipe, primero d'este nōbre entre los Reyes

de Nauarra, y quarto entre los de Francia, cogno-

minado el Hermoso, y la Reyna Doña Iuana su mu-

ger sucedieron en el reyno de Nauarra al Rey Don

Hérique su suegro y padre, la Reyna en el dicho año

d'el nascimiento de mil y dozientos y setenta y qua-

tro: pero el Rey en el tiempo q̄ adelante se verá. Quã-

do de la manera, q̄ la historia dexa mostrado, falle-

ció Don Hérique Rey de Nauarra, començó a auer

en el reyno grandes dissensiones y diferencias, assi

sobre las cosas tocantes a la administracion d'el gouierno, que quedó a Don Pe-

ro Sanchez de Montagudo, señor de Cascate, como sobre la criãça de la Reyna

Doña Iuana su natural señora, q̄ quedaua de tan tiernos dias, que aun no tenia

tres años cúplidos. Sobre la criança de la Reyna, q̄ era a cargo de la Reyna biu-

da Doña Iuana su madre, y sobre todo lo de mas, que a cerca d'el buen gouier-

no y conseruacion d'el reyno auia que hazer, juntado cortes en la ciudad de

Pamplona, vuo grandes y varias opiniones, queriendo algunos, que la Reyna

Doña Iuana se criasse en poder de Don Alonso Rey de Castilla, y otros en el de

Don Iayme Rey de Aragon, y aun otros en el de Philipe Rey de Francia. De cu-

ya parte estaua la Reyna biuda con algunos caualleros, y de la d'el Rey Dō Iay-

me era Don Armengol Obispo de Pamplona, y Don Pero Sancho de Mon-

tagudo, señor de Cascate, y otros muchos caualleros. De la mesma manera

Don Garcia Almorauid y otros muchos caualleros principales tenian la parte

d'el Rey de Castilla. D'estas diferencias y diuisiones d'el reyno temiêdo mucho

la Reyna biuda, no resultasse alguna desgracia a la Reyna su hija, con todo silen-

cio, siendo ayudada y seruida de los caualleros, que eran de parecer, q̄ la Reyna

YY iij

se de-

Estofueen  
la Era de

1312

se deuia criar en Francia, fue alla con todo secreto, cō la Reyna Doña Iuana su hija pupila a Philipe suso dicho, Rey de Francia, tercero d'este nombre. El qual era primo hermano suyo, porque esta Reyna biuda era hija de Roberto conde de Arthoes, hermano d'el Rey Sant Luys, y desta manera el Rey Philipe, y la Reyna biuda de Nauarra eran primos hijos de dos hermanos.

PRIMERO que ningun otro Principe supo la muerte d'el Rey Don Henrique, Don Iayme Rey de Aragon, el qual desseando, que el mesmo, o el infante Don Pedro su hijo sucediesen en Nauarra, al septimo dia d'el fallecimiento d'el Rey Dō Henriq̄, cōuene a saber en veynte y nueue de Julio d'este año de setenta y quatro, acordó de embiar a Nauarra al infante Don Pedro, y ante todas cosas embió, a requerir con embaxadores a los pueblos d'el reyno, le admitiesen por Rey, fundando su derecho, no solo en la adopció y filiacion q̄ el Rey Don Sancho el Fuerte le hizo en Tudela, mas aun en dezir, que los Reyes q̄ despues de la muerte d'el Rey Don Alonso el Batallador auian reynado hasta la sazón en Nauarra, no auian sido verdaderos y legitimos Reyes, sino intrusos, que en daño d'el derecho de los Reyes de Aragō posseyeró el reyno. Alléde d'esto dezia el Rey Don Iayme, ser le devidos de la corona de Nauarra los sesenta mil marcos de plata, de que en la historia d'el Rey Don Theobaldo se haze mención. De modo q̄ por estas cosas pidia, q̄ el mesmo, o el infante Don Pedro su hijo, qual ellos mas quisiesen, fuesse admitido por Rey de Nauarra, prometiendo buen y fraternal tratamiento, y de les dar por gouernador al infante.

TAMPOCO tardó en saber la muerte Don Alonso Rey de Castilla, el qual desseado, q̄ el infante Don Fernando de la Cerda su hijo primogenito reynasse en Nauarra, no solo le renunció luego la acción y derecho antiguo que pretedía, tener a Nauarra, mas con presteza començó a congregar gentes, para apoderarse d'el reyno por el rigor de las armas, y aú ambos Reyes de Castilla y Aragon pidieron fauor el vno al otro para ello.

VIENDO los grandes d'el reyno las turbaciones que auia, y daños que se esperauan, fueron a Sos el Obispo de Pamplona, y el gouernador y otros caualleros a tratar sus negocios con Don Pedro, infante de Aragon, que auia venido a aquella villa, donde se assentaron treguas entre Nauarra y Aragon, concertando, que lo que tocava a los marcos de plata, quedasse a determinacion de Don Sancho de Aragon Arçobispo de Toledo, hermano legitimo d'el mesmo infante. Concluydo esto, el Obispo y el gouernador y los de mas caualleros boluiendo al reyno, trasladaron las cortes a la villa de la Puente de la Reyna, donde entre los de mas caualleros assistieron sin el infante y el gouernador, Don Gonçalo Yuañes de Baztan alferrez d'el reyno, y Don Garcia Almoravid grande emulo d'el gouernador, Don Iuan Gonçales de Baztan, Pero Martinez de Subica, Iuan Coruaran de Lehet, Don Martin Garces de Vnça, Don Gil Baldouin, Don Garcia Ochoa, prior de Roncesualles, Don Pero Sanchez dean de Tudela, Don Miguel Perez de Lecaria, thesorero de la yglesia de Pamplona, que despues vino a ser Obispo de la mesma yglesia, como en su lugar se verá, y Don Garcia Lopez enfermero, Aluar Perez de Rada, Martin Yñiguez de Oriz, Roldan Perez de Aransu, Pedro Capata, Martin Garces de Eusa, Martin de Valtierra, Gomez Perez de Arroniz, Ruy Ximenez de Olleta, Martin Lopez de Oriz, Aznar Yñiguez de Corella, Sancho de Agõcillo, Gil Martinez de Aybar, Lope Yñiguez de Sada, Iuan Perez de Mallon, Gonçalo Perez de Açagra, Aznar Ximenez de Caparoso, Ruy Marques de Tafalla,

falla, Arnaldo Ramon de Mauleon, Garcia Perez de Cadreita, Alonso Diaz de Morentiu, Góçalo Ruyz de los Arcos, Gil Ximenez de Falces, Garcia Yñiguez de Arguedas, Sancho Sanchez de Sos, Pedro Ximenez de Aoyz, Pero Garces de la Raya, Ruy Sanchez de Sotes, Pedro Gil de Gorriz, Garcia Garces de Arçauri, Miguel Ximenez de Guetuesa, Pero Perez de Oria, Pero Perez de Echallaz, Garcia Lopez de Arraysa, Iordan de Peña, Iuan Diaz de Mirafuentes, Sancho Lopez de Niues, Ruy Lopez de Marzilla, Iuan Perez de Arueyça, Ximeno Ochoa de Onandes, y otros muchos prelados, caualleros y infançones, y los procuradores de las ciudades y buenas villas d'el reyno, especialmente de Pamplona, Tudela, Estella, Olite, Sâguesa, Puéte de la Reyna, y otras principales villas. Ante toda esta corte, Don Garcia Ortiz de Açagra vno de los prcuradores d'el infante de Aragon, pidió, que al Rey Don Iayme recibiesen por Rey, para lo qual espresó los derechos que al reyno tenia, ofreciendose, de defenderle, y hazer otras cosas, de que resultasse todo bien al reyno de Nauarra.

EN esta fazon el infanté Don Fernando de la Cerda, primogenito de Castilla y Leon entró poderosamente en Nauarra, de donde era llamado por muchos caualleros d'el reyno: pero no de Dó Armégol Obispo de Pamplona, aunque de nacion era Castellano, y haziendo su entrada por la parte de Rioja, pasó a Ebro y cercó la villa de Viana. La qual de tal manera defendieron los Nauarros, que al infante de Castilla, siendo infructifera la estada de alli, vino sobre la villa de Mendauia, la qual auiendo con muchos combates ganado, tomó la torre de Moreda, y hizo en el reyno diuiso otros daños y males, sin hallar resistencia campal.

ESTAS cosas añadieron mayor cuydado a los caualleros d'el reyno, para mas breue ordinacion de de sus negocios, por lo qual luego embiaron a Tarraçona, donde el infante de Aragon estaua, al Obispo de Pamplona, y al gouernador, y a Don Gonçalo Yuañez de Baztan, y a su hijo Don Iuan Gonçalez de Baztan, y a Don Gil Baldouin, alcalde de Tudela, y a Don Martin Garcez de Vnça, a dezir al infante, que a ellos plazia mucho de qualquier bué derecho y acción, que al reyno de Nauarra tuuiesse, y le rogauan de parte de los tres estados d'el reyno, espresasse, que amistad era la que queria tomar con el reyno de Nauarra? Respondió el infante heredero de Aragon, como Hieronimo Çurita refiere, que a la Reyna Doña Iuana, quando fuesse de edad, casassen con su hijo primogenito el infante Don Alonso, heredero suyo, y por su muerte con el infante Don Iayme su hijo segundo, y si con la Reyna Doña Iuana no se pudiesse effectuar, se hiziesse con alguna de sus primas hermanas, nietas d'el Rey Don Theobaldo el primero, auidas en vna de sus hijas, especialmente con hija de Iuan duque de Bretaña, yerno d'el dicho Rey Don Theobaldo. Para mouer los a ello, no solo dixo, que el infante Don Alonso, o por su ausencia, el que los estados d'el reyno quisiessen, asistiera al gouerno, mas representó les el derecho, que el Rey Don Iayme su padre tenia al reyno de Nauarra, y si estas cosas no querian hazer, que dentro de vn año tomassen por Rey al mesmo infante Don Pedro, entregando le libremente todo el reyno. Bultos los embaxdotes con esta respuesta, tratóse d'ello en las cortes de la Puente de la Reyna, de donde para mejor resolucion trasladaron las cortes a la villa de Olite, y alli se concordaron con el infante de Aragon, ordenando lo siguiente.

QUE a la Reyna Doña Iuana casarian con el infante Don Alonso, primo-

genito d'el mesmo Don Pedro infante de Aragon, y por muerte d'ella, con vna de sus primas, especialmente con hija d'el duque de Bretaña, y por muerte d'el infante Don Alonso cō qualquier hermano suyo, q̄ en el reyno de Aragon sucediesse, y q̄ si esto el reyno de Navarra no pudiesse cūplir, que para las costas q̄ el infante de Aragō en la defensa d'el reyno hiziesse, le darian d'el patrimonio Real de Navarra ciento y quarenta mil marcos de plata, sobre los setenta mil q̄ antes se deuian, de modo, q̄ por todo fuessen dozientos mil marcos de la ley en este tiēpo corriente. Los quales se le darian y pagariā desde la Pascua de Resurreccion primera en vn año, y q̄ al derecho que tenian el Rey Dō Iayme su padre y el al reyno de Navarra, no parasse esto ningun perjuyzio, mas antes con todas sus fuerças le ayudarian, a que estas cosas lleuassen effecto. Todo lo qual siendo jurado por los tres estados d'el reyno en primero de Nouiembre, dia Lunes, fiesta de Todos Santos d'este año en la villa de Olite, se obligarō de cūplir, so pena de caer en caso de aleue, saluo en lo tocante a los matrimonios, porque en esto eceptaron este crimen: porque la que se auia de casar, no se hallaua en su poder. Muchos caualleros vuo en el reyno, que en esto no consentieron, ni menos quisieron jurar, teniendo sus pretensos y fines muy diferentes, especialmente Don Garcia Almoravid, y otros de su parcialidad y valia, no dieron consensio en ello, de que en el reyno no tardaron, en nacer muy grandes diuisiones y males. Aunque todo esto se concertó por la mayor parte, despues no vuo effecto nada, como la historia lo mostrará, por que el Rey de Frácia, como Principe poderoso, defendió el reyno, sustentando contraria opinion de lo concertado con Don Pedro infante de Aragon.

## CAPITVLO II.

De la entrega de la Reyna Doña Iuana al Rey de Francia, y gouernador que embió a Navarra, y los grandes daños que resultaron a los d'el Burgo de Pamplona.



A que Doña Iuana Reyna biuda era yda con la Reyna Doña Iuana su hija a Francia, quando Philipe Rey de Francia vió en sus tierras a las Reynas de Navarra, madre y hija, deudas tan cercanas suyas, acogió las con mucha gracia y beneuolencia, y siendo la Reyna biuda certificada de lo que los estados d'el reyno auian ordenado en las cortes de Olite con Don Pedro infante de Aragō, pesóle mucho por diuersos respectos, por lo qual luego entregó la persona de la Reyna Doña Iuana su hija al Rey Philipe. El qual recibiendo a su cargo la proteccion d'el reyno de Navarra, se encargó tambien de la criança de la Reyna Doña Iuana su sobrina, poniendola entre sus dos hijas las infantas Madama Margarita y Madama Blanca, auidas en su segunda muger, la Reyna Madama Maria, hija d'el duque de Brabante, que tambien eran de tierna edad, de las quales la vna fue Reyna de Ynglaterra, y la otra duquesa de Austria. Doña Iuana proprietaria Reyna de Navarra fue de las muy hermosas damas, que vuo en sus tiempos, y fallió pudicissima, discreta y muy Christiana, por lo qual y por todos los de mas respectos, no siendo el menor la vnion de Navarra con su reyno de Frácia, la desposó en su tierna edad con palabras de futuro el Rey Philipe con su hijo y erederio Don Philipe, que fue cognominado el Hermoso, que al padre sucedió en los reynos de Francia, por muerte de su hermano mayor, llamado Luys, que en vida d'el padre falleció, con euidente sospecha de veneno.

COMO

Como los estados d'el reyno de Navarra auian nombrado, y constuydo  
 por geuernador d'el reyno a Don Pero Sanchez de Montagudo, señor de Cas-  
 cante, que otras vezes auia tenido el mesmo cargo en ausencias de los Reyes  
 passados, tampoco faltando a el emulos, queria le estoruar algunas cosas Don  
 5 Garcia Almoravid, que sustentaua la parte y pretensos d'el Rey de Castilla. El  
 qual fauoreciendo a los d'el Varrio de la Nauarrería, que contra la parte d'el  
 Burgo querian hazer ciertas fortificaciones, las quales el gouernador estoruan-  
 do por bien de paz, y quitar inconuenientes, vino la cosa a tanto rompimien-  
 to, que todo el reyno de tal modo se diuidió en dos parcialidades, que ningun-  
 10 no biuia con la seguridad de vida, en especial por los caminos. Para obuiar  
 estos males, tomaron a celebrar cortes en Pamplona, y no se pudiendo  
 conformar, en tomar por gouernador a ningun natural d'el reyno, embi-  
 aron sus embaxadores al Rey de Francia, tutor de la Reyna, por vn cauallero  
 que los regiesse y gouernasse. El Rey Philippeles embió entonces a Esteuan  
 15 Belmarcha, segun Gaguino: aun que otros le llaman Eustachio de Beumares  
 o Belmarcha, que el mesmo Gaguino la llama de ambos nombres en di-  
 uersos lugares. El qual llegado a la ciudad de Pamplona, congregando cor-  
 tes, juraron a la Reyna Doña Iuana por su Reyna, y natural señora, y a el reci-  
 bieron por su virrey y gouernador, tomando le juramento, de guardar les  
 sus fueros, y reyno en nombre de la Reyna su señora. El gouernador sien-  
 20 do cauallero de mucha prudencia y auctoridad, viniendo en el amparo de  
 tan grande Principe, como era el Rey Philippe, en breue tiempo apaziguó  
 al reyno rebuelto, reduziendo las cosas a buena orden y forma. Mouió se  
 tambien guerra por la parte de Aragon, por que el Rey Don Iayme, viendo  
 que la Reyna Doña Iuana estaua en poder d'el Rey de Francia su tio, y que  
 25 los conciertos hechos en las cortes de Olite no lleuauan efecto, insistia en  
 la demanda d'el reyno, deziendo pertenecer le, y el Rey de Castilla tenia el  
 mesmo reclamo.

No duró mucho tiempo paz y quietud, que el gouernador de Francia auia  
 puesto en el reyno, porque ciertos caualleros sediciosos començaron a alterar  
 30 los pueblos d'el reyno, especialmente a la ciudad de Pamplona, y so color que  
 era ignominia d'el reyno de Navarra, ser regidos de gouernador estrangero.  
 Refieren algunas historias d'el mesmo reyno, que para remedio d'esto, trata-  
 ron los sediciosos con algunos caualleros de las fronteras de Castilla, señores  
 de las tierras circouezinas a Navarra, diessen muestras, de querer entrar con-  
 35 tra Navarra, para que en algun rencuentro fuesse muerto el gouernador, y  
 que assi lo hizieron. Escriuen mas, que entónçes el gouernador para la defen-  
 sa d'el reyno, juntando muchas gentes, passó a Estella, mandando, que todos  
 acudiesen a la frontera, y que nuestro Señor, permitiendo, que el gouerna-  
 dor sin culpa no muriesse, ordenó, que la traycion le fuesse reuelada, y que  
 40 partiendo de noche de Estella, boluío luego a Pamplona, quedando todos  
 muy turbados, quando por la mañana lo vihieron a entender, en especial los  
 de la traycion, sospechando ser descubiertos. Los quales estando pertinaces  
 en su primera determinacion, refieren, que le embiaron a dezir, boluiesse a Fran-  
 45 cia, por que en el reyno auia, quienes mejor los regiesen, como caualleros na-  
 turales, y mas bien entendidos en los fueros d'el reyno, y que esto respondió  
 el gouernador, que juntadas cortes, si acordasse el reyno, lo haria, con que le  
 diessen recaudos bastantes para su descargo, y a menos d'esto no era honrra  
 suya



fuya parecer ante al Rey Philippe. Escriuen mas, que conuocadas las cortes en Pamplona, aunque la parte de los Almorauides sustentaua esto, pero que el resto d'el reyno aprouaua al gouernador, por lo qual dissoluiendose las cortes, sin hazer lo que los Almorauides desseauan, de tal manera ellos se desuergonçaron contra el gouernador, que le cumpelieron a encerrar se enel Burgo de Sant Cernin, donde se recogió con el Don Corbaran de Vidaure, preferiendo se los d'el Burgo de morir por su defensa en serui-  
 cio de la Reyna su señora. Entonces tratan, que Don Garcia Almorauid y-  
 niendose con los de la Nauarrerria, cuyo protector fue siempre, de tal mane-  
 ra los encendió y animó, que aunque el abad de Montaragon y el prior de  
 Sant Gil, y otros muchos procuraron euadir y atajar los daños, que se espe-  
 rauan, no pudieron alcançar mas de quarenta dias de treguas, que redunda-  
 ron en mas daño de los d'el Burgo: por que los de la Nauarrerria, durante e-  
 lla, mediante Don Armengol Obispo de Pamplona, embiaron por grandes  
 faouores de fuera, aunque yo no me persuado, que tan buen prelado anduui-  
 era, poniendo fuego en guerras ciuiles, sino paz y concordia. Acabada la  
 tregua, refieren, que los de la Nauarrerria de tal manera tomaron las armas,  
 que no solo denostaron de palabra a los d'el Burgo y al gouernador, y aun di-  
 zen, que lo q̄ peor fue, a la Reyna su señora, mas tambien les talaron las viñas  
 y otras eredades, casasy haciendas que tenían enel campo. Escriuen, que aun  
 pasó de aqui su furor y yra, por que siendo lo de mayor lastima y de horrenda  
 inhumanidad, indigna a nombre de Christiano, les mataron, quantos hijos y  
 hijas tenían dados a criar por las aldeas y comarcas de la tierra, despedaçando-  
 los, y dando con las criaturas por las paredes, hartando su diabolica sed en  
 la sangre de los innocentes, sin dexar a ninguno a vida, y que a Don Pe-  
 ro Sanchez de Montagudo, señor de Cascante, que en estas rebueltas vlti-  
 mas auian sido contra el gouernador, queriendo publicamente reconciliar-  
 se con el, los de la Nauarrerria, que d'ello fueron auisados, le mataron v-  
 na noche.

## CAPITULO. III.

De el exercito que el Rey de Francia embió a Nauarra, y destruccion de la  
 Nauarrerria de Pamplona, y sucesion de sus Obispos, y  
 liga que hizieron los Reyes de Castilla  
 y Aragon contra Nauarra.



Esde el principio de las rebueltas d'el reyno de Nauarra y ciudad de  
 Pamplona, fue de todas estas maldades auisado Philippe Rey de  
 Francia, el qual teniendo se por muy injuriado y offendido d'el gra-  
 ue caso, que los de la Nauarrerria auian cometido, y sabiendo tam-  
 bien otras crueldades y tiranias que enel reyno de Nauarra se cometian ca-  
 da dia, determinó de venir en persona a Nauarra, para lo qual juntó vn  
 poderoso exercito enel año de mil y dozientos y setenta y seys. Enel qual  
 por el mes de Iulio falleció Don Iayme Rey de Aragon, que auia sido gran-  
 de amigo de los Reyes Theobaldos, padre y hijo, y sucediole en los rey-  
 nos de Aragon y Valencia y principado de Cathaluña su hijo Don Pedro,  
 tercero d'este nombre, cognominado el Grande, noueno Rey de Aragon.  
 Pues Philippe Rey de Francia, ya que congregó sus gentes, tomó el ca-  
 mino de Nauarra, y llegó hasta la villa de Saluatierra de Bearne, y por las nie-  
 ues que cayeron sobre los montes Pireneos, y por la falta de las vituallas,

tornó

tornó atras con la mayor parte de su exercito a persuasión de algunos grandes de su consejo , a quienes no aplazia aquel viaje , y embió a Nauarra lo mejor d'el exercito con Carlos conde de Arthoes . El qual atreuesando la fragura de los Pireneos por Yaca, vino por Sanguessa a Pamplona , no se auenturando a  
 5 passar por Val de Roncal , que era de la boz y parte de la Nauarreria. Escriuen algunas historias de Nauarra , que antes de la baxada de los Franceses a Nauarra, vino el exercito de los Castellanos a ella, en fauor de los caualleros, que eran contra el gouernador , y que llegados a Reñiega , vista la llegada de los Franceses se retiraron , auiendo recebido cierta quiebra y daño de los France-  
 10 ses y de los Nauarros, que eran de la parte d'el gouernador, y que como despues de auer comenzado a retirarse algunos caualleros Nauarros y Franceses, picassen a la retaguardia, dizen, que haziendo rostro ciertos caualleros Castellanos, tornaron a la escaramuça, deziendo los Nauarros, aqui tornays, y que hizieron alguna matança en los Castellanos , por lo qual la yglesia y hospital  
 15 que despues para su enterrorio fue edificado en el mesmo lugar , se llamó Aquitornays .

CARLOS conde de Arthoes, cercando a los de la Nauarreria , donde con muchos caualleros deudos y amigos se recogiera Don Garcia Almaruid, començaron los Franceses a expugnar a los enemigos, los quales de tal manera  
 20 desmayaron , que Don Garcia y sus deudos vna noche ala hora de las doze, estando en grande silencio, assi los d'el pueblo, como los Franceses , refieren, que echaron a huyr con harta mengua , desamparando al triste pueblo, que por su causa y induzimiento auia venido a aquel misero estado , lleno de tribulacion . Dizen mas, que Don Garcia y sus complices se recogieron al castil-  
 25 lo de Sar , de donde despues por el conde Carlos fueron compelidos a huyr, y que algunos passaron a la ysla de Cardaña, donde refieren, que moraron perdiendo se en Nauarra sus casas y solares , aunque no la memoria de sus feos y finales hechos, y los principales dellos fueron despues reptados, como luego se notará . Quando los de la Nauarreria se vieron por la mañana sin caudil-  
 30 lo: escriuen, que como gente turbada, y puesta en grande ruyna, y que mas sabia de otras cosas y negocios , que de las cautelas de la disciplina militar, auifaron al conde de todo lo que passaua , implorando misericordia , en lugar de diffimular su flaqueza, y prudentemente començar los tratos y medios honestos de la rendicion . El conde vsando de maña , demostrando por vna parte,  
 35 que queria dar oydos al negocio , por otra hizo arremeter a los descuydados y indefensos muros , y de tal modo su enojo los Franceses executaron en los de dentro, que despues de auer muerto en el dia primero a la mayor parte, dexando pocos a vida, no solo robaron quánta hacienda hallaron, y pudieron descubrir con grandes tormentos, que a esta causa dieron a muchas gentes, mas aun  
 40 no dexaron casi en esta colacion piedra sobre piedra , assi en las fabricas de su fortificacion, como en los edificios de las casas. En esta destrucion y quema de la Nauarreria, recibió tambien daño la poblacion , porque saltando el fuego se quemó parte, y la camara de Comptos, que estaua arrimada a la poblacion se quemó juntamente , y perecieron muchas escrituras antiguas d'el reyno, y  
 45 las que se saluaron, passaron al castillo de Tiebas, donde estuuó en largos años la camara de Comptos y archiuo d'el reyno. Tambien afirman, auer sido violada la yglesia mayor , cometiendo muchos sacrilegios, hasta dar sacó a todos sus bienes y riquezas . Este fue vn rectissimo juyzio d'el souerano juez  
 en

en vengança y punicion dela sangre delos inocentes, que enel tribunal de Dios implorauan su justicia. La qual se exucutó sin tardar en los pocos que a vida tomaron, para que siédo expectaculos exemplares d'el pueblo, padeciesse pública y capital punicion de traydores, cõ pena conrespondiête a su iniquidad. Los que fueron libres d'esto, que faciles fueran de contar, saluólos la inocencia de su tierna edad, q̃ a los otros no solo justiciarõ, mas cõfiscaron sus bienes dexando yerma la Nauarrerria. Cuya destruycion fue en este dicho año de setenta y seys, y estuu sin edificarfe en quarenta y ocho años, no queriendo los Reyes dar lugar a su reedificacion, pero passados los dichos años, se començo a poblar de nueuo en el tiempo que la historia señalará en su deuido lugar. 10

Por la muerte que los de la Nauarrerria auia dado a Don Pedro Sanchez de Cascante, y los de mas daños que se auian hecho, se juntó el reyno de Navarra en cortes, donde fueron dados por traydores las personas següentes: Don Gõçalo Yñigo, Iuan Yncalbiz su hijo, Simon de Varriz, Miguel Graces de Varriz, Garcia Perez de Liçoani, Pero Ximenez de Çabalça, Simon Perez de Opa- 15  
quo, Enego Gil de Vrdaniz, Sancho Yñiguez de Vrdaniz, Gonçaluo de Arbiçu, Ruy Gonçalez de Arbiçu su hermano, Sancho Perez de Aguerre, Ochoa Perez de Aguerre su hermano, Iuan de Armendariz, Iuan Sanchez el Vizcayno. Todos estos fueron en cortes d'el reyno reuptados, siendo los re-  
ptadores Ruy Perez de Echalez, Fernan Perez de Echalez, Miguel Periz de 20  
Subica, y Pedro de Aybar, pero los reuptados no acudieron a los plazos que por la corte segun fuero les assignaron, por lo qual quedó mas confirmada su maldad. El cõde Carlos auiedo estas cosas assi hecho, apaziguó a todo el reyno, porq̃ por miedo de la punicion q̃ de los otros auian visto, fosségarõ los de mas.

VISTO queda como era Obispo de Páplona Don Armengol, el qual siédo 25  
bué prelado, durante los años de su põtificado, tornó a recuperar las tierras, de q̃ se ha hecho mencion, quãdo d'el Obispo Dõ Pedro Ximenez de Gaçolaz su predecessor tratamos, en lo qual auia trabajado mucho Dõ Iayne Rey de Aragon. Este Obispo dió al capitulo de su yglesia su palacio, y la capilla q̃ llama de Iesu Christo, y auiedo ocho años poco mas o menos, q̃ regia su yglesia de Pam- 30  
plona, falleció en veynte y quatro de Abril dia Sabado d'el año de mil y dozié-  
tos y setçta y siete enel põtificado d'el Papa Iuan vigesimo primero, de nacion Portugues, q̃ en este mesmo tiépo põtificó solos ocho meses y ocho dias, su-  
cediêdo al Papa Adriano quarto. Al Obispo Dõ Armégol sucedió en el obispa-  
do de Pamplona Don Miguel Sanchez de Vincastro, primero d'este nombre, 35  
que en el numero nuestro de los Obispos de Pamplona es el vigesimo octa-  
uo, el qual fue muy buen prelado, y pastor caritatiuo y grande limosnero.

1277  
1278 EN estos dias auia guerra en las fronteras de Navarra y Aragon, en espe-  
cial en el año de mil y dozientos y sententa y ocho, los vezinos de la villa de  
Sanguessa con los de Sos y Filera tomaron tantas pependencias, que siendo mu- 40  
chos los daños que los vnos a los otros se hazian: interuino al remedio el go-  
uernador Eustachio de Belmarcha, o Beumaris, gouernador de Navarra, el qual  
los apaziguó, poniendo los en treguas. En estos negocios y rebueltas Don  
Pedro Rey de Aragon vino a tomar la boz de Don Sancho, infante de Cas-  
tilla, que auia sido jurado por heredero de los reynos en cortes de Segouia, y 45  
aun no paró hasta tomar presos en su poder a los infantes Don Alfonso y  
Don Fernando de la Cerda, hermanos, que al cabo fueron para largos años  
puestos en el reyno de Valencia en la fortaleza de Xatina, auiendo aquel jura-  
mento

mento, sucedido contra el pretense de su derecho. Hallauanse en esta sazón de los reynos d' España con grande escandalo y turbacion, por la prision de los infantes Cerdas de Castilla, por quienes trabajaua el Rey de Francia su tio  
 5 Alóso su aguelo les auia de venir de derecho. Esto solicitaua el Rey de Frácia con los Reyes de Castilla y Aragon, los quales no solo desuiauan estas cosas, mas aun con muy grande silencio tratauan de conquistar a medias el reyno de Navarra, para lo qual en el Campillo, lugar entre Agreda y Taraçona, se vieron los Reyes de Castilla y Aragon, y Don Sancho infante de Castilla en veynte  
 10 y siete d' el mes de Março, d' el año de mil y dozientos y ochenta y vno. En el qual en mucho secreto y poridad se ligaron y vnieron, para conquistar a medias el reyno de Navarra, siédo en este año gouernador de Navarra vn cauallero Frances, llamado Gerin de Amplepuis, al qual sucedieron en este cargo los que adelante yremos señalando. Siédo grande el desseo que estos dos Reyes  
 15 tenian siempre de hazer se señores d' el reyno de Navarra, con qualesquiera ocasiones luego se inclinauan a su conquista, y d' esta vez en las vistas que en Campillo tuuieron, se ligaron en esto, y en otras cosas de tal manera, que parecia, que ambos Reyes d' esta hecha auian de efectuar las antiguas intenciones  
 20 fuyas, y de los Reyes sus predecesores. En el dia siguiente los Reyes yendo a Agreda, Don Sancho infante de Castilla, no solo se ligó con el Rey de Aragon, mas aun le cedió, y traspassó todo el derecho y acion que pretendia tener al reyno de Navarra, y mas le prometió de no mouer guerra a Navarra, sin su acuerdo y voluntad. Todas estas ligas de los Reyes de Castilla y Aragon fueron de ningun efecto, porque el Rey de Francia teniendo en su poder ala Reyna  
 25 Doña Iuana, estaua tan apoderado d' el reyno de Navarra, que no solamente podia defender a Navarra, mas aun los reynos sus circunuezinos parecia, que corrian algun risgo, lo qual no fue poca parte, para que se hiziesse la liga d' el Campillo.

1281

CAPITVLO IIII.

30 De los caualleros que passaron de Castilla a Navarra, y de Navarra a Aragon, y guerras de Navarra con Castilla y Aragon, y matrimonio de la Reyna Doña Iuana con Don Philipe primogenito de Francia, y muerte d' el Rey de Francia su padre.



35 V R A N T E estas cosas, muchos caualleros Castellanos, que no auia sentido bien, delo que Don Alonso Rey Castilla auia hecho contra sus nietos, los infantes Don Alonso y Don Fernando de la Cerda, en priuar los de la sucession de los reynos, estauan recogidos en Navarra, como en tierra, cuya custodia pendia d' el Rey de Francia, y de Navarra hazian sus entradas y correrias en Castilla y Aragon. Vno de los grandes de Castilla, que mas auia procurado, que el Rey Don Alonso, quitádo la sucession a  
 40 los nietos, la diessé al infante Don Sancho su hijo segúdo, fue Don Lope Diaz de Haro, señor de Vizcaya: pero despues estando fuera de la gracia d' el infante Don Sácho, passó a la parte d' el Rey de Frácia, siédo de su liga y cõpañia otros muchos caualleros Castellanos, especialmète su hermano Dõ Diego Lopez de Haro, Dõ Nuño de Lara, Don Per Aluarez de las Asturias, Dõ Ramiro Diaz,  
 45 Dõ Fernã Ruyz de Cabrera, Dõ Fernã Ruyz de Saldaña y otros caualleros, q̃ cõ sus gētes causarõ harto desassosiego y inquietud en las fróteras de Castilla, aũq̃ algunos d' ellos despues no tardarõ en boluer a Castilla, reduziédo se al seruicio

ZZ d'el

d'el infante Don Sancho. De la mesma manera passauan caualleros Nauarros a otras partes, en especial al reyno de Aragon, adonde passó Don Vela Nuñez de Gueuara, que era vno de los principales caualleros d'el reyno. Assi bié despues d'el fue Don Iuan Gonçalez de Baztan, y tambié vino a parar en Aragon Don Garcia Almorauid, el qual y Don Iuã Gonçalez haziendose vafallos d'el Rey de Aragon prometieron de le seruir con quinientos infantes, y sesenta de cauallo. Auia gobernado los dias passados al reyno de Nauarra por la Reyna Doña Iuana, vn cauallero, llamado Don Guillen de Broe de nacion Frances, al qual vino a suceder en el officio de la gobernacion otro cauallero Frances, llamado Don Iuan de Cõstant, señor de Don Pierre, que era marichal de Châ-  
1283 paña, como parece por escrituras d'el año de mil y dozientos y ochenta y tres.

Don Pedro Rey de Aragon auia en el año pasado de sesenta y seys comenzado a reynar en Sicilia, contra el qual y mucho mas cõtra el reyno de Castilla por hazer guerra a los dos Principes, embió el Rey de Francia mucha caualleria al reyno de Nauarra, estãdo mal cõ Don Sancho infante de Castilla, deziendo, q̄ de los reynos estaua apoderado en perjuyzio de los infantes Cerdas, y con el de Aragon, por lo tocante al reyno de Sicilia. Grandes fuerõ las inquietudes, q̄ al Rey de Aragon sucedieron por lo tocante a Sicilia, hasta tener desafio con Carlos Rey de Napoles, pretensor de Sicilia, tyo d'el Rey de Francia de persona a persona, o de poder a poder de tantos a tãtos, con que al vencedor quedasse el reyno de Sicilia. El Rey Carlos aceptó el duelo de persona a persona, assignãdo por lugar a Burdeos, ciudad en Francia d'el ducado de Guiayna, y el Rey de Aragon recatãdo se de las asechanças d'el Rey Carlos, que pugnaua por le prender, no se auenturó a yr a Burdeos por el reyno de Nauarra, porque con razon se recelaua d'el governador, y de las gentes que el Rey de Francia, tenia en Nauarra, por lo qual disfraçandose, hecho criado de vn mercader de Calatayud, vino a Logroño y Victoria, y atrauesando por la prouincia de Guipuzcoa, fue por Bayona a Burdeos, donde hizo sus auçtos y protestos, estãdo armado en el dia assignado. No compareciendo Carlos Rey de Napoles para el tiempo y plazo de la assignacion tornó el Rey Don Pedro a Fuenterrauia, y de alli se fue a Victoria, adonde le vinieron trezientos de cauallo, cõ los quales passando a Logroño, estuuu alli tres meses y medio en guarnicion, porque las gentes d'el reyno de Nauarra querian entrar contra Castilla, auiendo se vnido con Don Iuan Nuñez de Lara, y el infante Don Iayme, hijo d'el Rey Don Alfonso, y Don Iuan Alonso de Haro con otros caualleros de Castilla, que tenian la boz d'el Rey Don Alfonso.

Los Nauarros y Franceses, que sin muy grãde exercito de infanteria eran mas de quatro mil de cauallo, dexãdo al Rey de Aragon en su presidio de Logroño, entraron poderosamente en el reyno de Castilla, la qual segun autores Frãceses, corrierõ hasta la ciudad de Toledo, talãdo y destruyendo la tierra, sin hallar, quien les resistiese, y como señores de la campania determinaron de dar tãbien sobre el reyno de Aragõ. De lo qual como el Rey de Aragon fuesse certificado, embió a rogar al infante Don Sancho, que con las mas gêtes que pudiesse, viniesse a Logroño, porque los Nauarros y Frãceses le queria destruyr su reyno. El infante quando supo esto, vino a Logroño con dos mil cauалlos, y juntandose ambos Principes, fueron a Taraçona, cõtra la qual auia fama, que venian los Nauarros y Frãceses, y los caualleros Castellanos, que seguiã la boz d'el Rey de Don Alfonso, y a pura fuerça tomarõ la villa y castillo de Vl, en cuya  
defensa

defensa se señaló mucho su alcaide Ximeno de Artieda, y tomaron también las villas de Lerda y Filera, y destruyéndolo a Baylo, y Arbuis, passarō hasta Verdun, de donde dieron la buelta, quedando en poder de los de Sangüessa, Vl, Lerda y Filera. Queriendo los Nauarros y Franceses dar batalla al Rey y al infante, y ellos  
 5 aceptar la, dixieron los Castellanos, q̄ con ellos andauan, que aunque ellos les auian ayudado a destruyr la tierra de Castilla, no pelearian contra la persona d'el infante Don Sancho, aunque toda via serian cō ellos en la ruyna de la tierra. Quádo los Nauarros y Franceses vieron, lo que a cerca de la batalla dezian los Castellanos sus compañeros, dexando de entrar en Aragon, tornaron a Na  
 10 uarra, y fueron a Pamplona. Con lo qual, como era razon, quedó el Rey de Aragon muy contento, viendo libre a su reyno d'el cuydado de los Nauarros y Franceses, q̄ sin duda hizieran mucho daño, assí por traer grande poder, como por estár mal quisto el Rey de Aragon con sus caualleros, que no le quisieron seruir en la batalla, q̄ se esperaua, por tener los agrauiados. Luego el Rey de Ara  
 15 gon assentó tregua cō Nauarra, hasta la fin d'el mes de Enero d'el año següente, y fue a Cathaluña, y el infante Don Sancho a Logroño, donde poniendo la guarnicion necesaria para la frontera de Nauarra, boluió a Castilla, a dar ordē en las turbaciones y rebueltas q̄ traya. Pocos dias despues d'esto, el gouernador de Nauarra, viendo, q̄ Castilla todauia andaua rebuelta, embió a Don  
 20 Iuan Nuñez de Lara con quatro cientos de a cauallo, a entrar en tierras de Castilla, el qual corrió primeramente por Alfaro, al obispado de Calorra, y despues a los de Osma y Sigüenza, y paró en las salinas de Atienza, de donde con grande presa fuea Aluarrazin, q̄ por Doña Theresa Alvarez de Açagra su muger, hija de Don Pero Fernandez de Açagra, señor q̄ fue de Aluarrazin, era  
 25 fuya. El infante Don Sâcho embiaua cōtra el a Don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya, y a su hermano Don Diego cō grandes gentes y ala sazón muchas d'el reyno acudieron alas frōteras de Aragon, cuyo Rey puso grâdes presidios.

PHILIPPE Rey de Francia, viendo, q̄ Doña Iuana Reyna de Nauarra auia llegado a edad sufficiente, para poder contraer matrimonio, y queriendo, q̄ el in  
 30 fante Dō Philipe su hijo y credero viniessē a reynar en Nauarra, le casó cō la Reyna Doña Iuana en quinze de Agosto, dia Lunes, fiesta de la Assumpciō de nuestra Señora, d'el año de mil y dozientos y ochenta y quatro, siendo ella de edad de treze años, y el Rey Don Philipe el Hermoso su marido de quinze, que dos años tenia mas el Rey su marido. El qual aunque no fue coronado, desde este  
 35 año se puede cōtar por Rey de Nauarra, no obstante, que por años de su reyno contaremos, los que corrieron desde la muerte del Rey Don Henrique su suegro, hasta la fin y muerte fuya. En todo este tiempo estuuo Nauarra sin Rey, haziendo se todos los negocios en voz y nōbre de la Reyna Doña Iuana, y no se halla tampoco, que el Rey Dō Philipe el Hermoso uuiessē venido a Nauar  
 40 ra, sino que el reyno en largos años se regió por gouernadores y virreyes.

A VIA puesto el reyno grâde presidio en todas las frōteras, pero mucho mas en Tudela, dōde se auia encerrado Don Iuan Nuñez de Lara, auiedo le el Rey de Aragō tomado a Aluarrazin, y puesto caso, q̄ el Rey de Aragon vino cō buē  
 45 excército a poner cerco a Tudela, no la pudo tomar, mas antes Dō Iuan Nuñez, teniedo mas de treziētos caualllos y mucha infanteria, tomó vna grande recua q̄ al real de los enemigos venia con vituallas. El Rey de Aragō despues alçado el cerco, entró mas a dētro en Nauarra, dōde auiedo hecho todo el daño que pudo, boluió a su reyno. Venido el año de mil y doziētos y ochēta y cinco,

Carlos conde de Arthoes passó a la ciudad de Toledo al Rey Dó Sancho, q̄ por muerte d'el Rey Don Alonso su padre, q̄ en el passado año auia fallecido en Sevilla, reynaua en Castilla, siédo su yda de parte d'el Rey de Frácia, padre d'el Rey Dó Philipe, a tratar de dos cosas. La vna la soltura de los infantes Cerdas sus sobrinos, q̄ en poder d'el Rey de Aragon estauá, y algú assiéto de defagrauio en el pretensó de los reynos de Castilla y Leon: y la otra, que al Rey de Aragon no diésse ningun fauor en la guerra, q̄ el Rey de Francia le queria hazer. Oydas estas cosas por el Rey Don Sancho, que lo vno ny lo otro pretendia hazer, dió por respuesta, que el embiaria sus embaxadores al Rey Philipe, que de todo ello tratassen. El Rey de Castilla en cumplimiento de lo que al Rey de Francia auia respóddido, embió por sus embaxadores a Don Martin Obispo de Calorra, y al abad de Valladolid, segun que antes tengo dicho en la historia d'el mesmo Rey Don Sancho, a dódeme refiero. El Rey de Francia por enemistades que trataua con el Rey de Aragon, principalmente por lo que tocaua al reyno de Sicilia, que al Rey de Aragon se auia dado, quitandose d'el señorio de Carlos Rey de Napoles y duque de Anjous su tio, determinó de hazer guerra a Aragón. En este viaje su hijo Philipe Rey de Nauarra, marido de la Reyna Doña Iuana hizo compañía al Rey su padre, ayudádole personalmente, porque assi se lo auia rogado el padre, haziendo lo, mas por obediencia paterna, que por voluntad que tuuiesse de offender al Rey de Aragon, que era tio suyo, hermano de Doña Ysabel, Reyna de Francia, infanta de Aragon, hija d'el Rey Don Iayme, segun queda vulto. Esta Reyna Doña Ysabel madre d'el Rey Don Philipe auia quinze años que era fallecida.

TAMBIEN auia en esta sazón gráde bullicio de guerras en toda Nauarra, embiando gentes a los presidios de las fróteras de Castilla, y muchas mas a las de Aragon, cō quien principalmente se hazia la guerra, y por tãto el Rey de Aragon proueyó a Taraçona y a los de mas p̄ueblos de las fróteras de Nauarra muchos caualleros y gentes de guerra, aunque no sucedió ningun hecho notable de armas. Los Reyes de Francia y Nauarra, padre y hijo, entraron en el principado de Cathaluña con grádes exercitos y poderosa armada, començando por mar y tierra cruda guerra contra el Rey de Aragón, al qual entre villas y castillos tomaron veynte y siete p̄ueblos y fortalezas, segun en la historia de Castilla queda dicho. Durante esta guerra, Philipe Rey de Francia adoleció de su vltima enfermedad en la ciudad de Girona, que por conuenio se dió a Don Philipe Rey de Nauarra, el qual por la dolencia d'el padre gouernaua la guerra, y el Rey Don Philipe viendo, que el Rey su padre estaua mortal, escriuió al Rey de Aragon su tio, le dexasse libres los passos, y se bolueria a Francia. D'esto hólgo el Rey de Aragon, y los Franceses començaron a boluer, y el Rey de Francia haziendose llevar a Perpiñan, falleció en dos d'el mes de Octubre, dia Martes d'el dicho año de ochenta y cinco, y los que en el año seguinte señalan su muerte, sin duda reciben engaño, y sus intestinos fueron enterrados en Narbona, y el cuerpo en Sant Dionysio, auiendo reynado quinze años.

## CAPITULO V.

De la vnion de los reynos de Nauarra y Francia, y hijos d'el Rey Don Philipe y la Reyna Doña Iuana, y suçession de los Obispos de Pamplona, y treguas de Aragon, y vnion de Fox y Bearne, y cosas que al Rey Don Philipe suçedieron con los Reyes de Castilla, Ynglaterra y Aragon.

M V E R T O



VERTO Philipe Rey de Francia, sucedióle en sus reynos su hijo  
 Don Philipe el Hermoso Rey de Nauarra, marido de la Reyna Do-  
 ña Iuana, el qual fue coronado y vngido en la ciudad de Remés  
 en feys de Enero, dia Domingo, fiesta llamada delos Reyes, d'el año  
 5 de mil y dozientos y ochenta y feys, que entre los Reyes de Francia es conta-  
 do por quarto d'este nóbre. Por lo qual se vnieron Nauarra y Frácia en el Rey  
 Don Philipe, quedando ambos reynos en el dominio de vn mesmo Principe  
 en el qual y en los Reyes sus sucesores anduieron juntos en algunos años,  
 hasta el tiempo que la historia señalará, permaneciendo siempre la linea d'el  
 10 Rey Dō Garci Ximenez, aunque de hembra en la Reyna Doña Iuana y en sus  
 descendientes. Quando el Rey Don Philipe y la Reyna Doña Iuana llegarō a  
 edad conueniente de hazer vida maridable, ya q̄ en el año passado consumie-  
 rō matrimonio, tuuieron noble generacion de hijos y posteridad Real. El pri-  
 mer hijo fue el infante Don Luys, q̄ en los reynos les sucedió, primero en el de  
 15 Nauarra, y despues en el de Frácia. Despues tuuierō estos Reyes al infante Dō  
 Philipe, q̄ fue cōde de Putiers cognominado el Largo y Gentil hōbre q̄ t̄bien  
 fue Rey de Nauarra y Francia, sucediendo a su sobrino, el Rey Don Iuan hijo  
 del Rey Dō Luys Vtin su hermano. El tercero hijo fue el infante Don Carlos,  
 q̄ como el Rey su padre fue cognominado el Hermoso, q̄ fue Principe y conde  
 20 de la Marcha, el qual t̄bien vino a reynar en ábos reynos. El Rey Dō Philipe  
 y la Reyna Doña Iuana tuuierō dos hijas, de las quales la vna falleció, siēdo ni-  
 ña: y la otra q̄ era la infanta Doña Ysabel, fue Reyna de Ynglaterra, muger de  
 Eduardo segūdo d'este nóbre, Rey de Ynglaterra. Reciben muy notario daño,  
 los q̄ escriuē tratádo de los hijos d'el Rey Dō Philipe, y de la Reyna Doña Iua-  
 na, q̄ tuuierō otro hijo, llamado Philipe, cognominado el Sexto, q̄ t̄bien rey-  
 25 nó en Francia, porque allende de ser cosa fuera de toda verdadera demostraciō  
 tener dos hijos d'vn mesmo nóbre en vn matrimonio: es muy cierto, que Phi-  
 lipe el Sexto, q̄ fue conde de Valoes, q̄ vino a ser Rey de Francia, no era hijo  
 fuyo sino sobrino d'el Rey Dō Philipe, como queda notado en el capitulo cin-  
 quēta y nueue d'el libro precedente. D'esta forma la Reyna Doña Iuana tuuo  
 30 tres hijos Reyes de Nauarra y Francia, los mayores Principes que en sus tiem-  
 pos vuo en la Christiandad.

EN el dicho año de ochēta y feys en veynte y nueue dias d'el mes de Enero,  
 dia Martes, falleció Don Miguel Sanchez de Vincastro, Obispo de Pamplona,  
 35 en el pōtificado d'el Papa Honorio quarto, sucesor de Martino, auiendo o-  
 cho años, poco mas o menos, regido su yglesia. A cuya prelacia ascendió  
 Don Miguel Perez de Legaria, natural d'el mesmo reyno de Nauarra, segūdo  
 d'este nóbre, que en el numero nuestro de los Obispos de Pamplona fue el vi-  
 gesimo nono, d'el qual adeláte hablaremos. En este tiempo gouernaua el rey-  
 no de Nauarra por la Reyna Doña Iuana vn cauallero Frances, llamado Don  
 40 Clemente de Launay, como parece por escripturas de veynte y tres d'el mes de  
 Abril, de la Era de mil y treziētos, y veynte y quatro, que es este año d'el nasci-  
 miento de mil y dozientos y ochenta y feys. Las guerras passadas, aun por  
 muerte d'el Rey Don Philipe se continuauan entre Nauarra, y Aragon,  
 siendo capitan de los Nauarros, Don Iuan Corbaran, y de los Aragoneses,  
 45 Don Pedro Cornel, y haziendo los vnos en las tierras de los otros conti-  
 nuas entradas y robos, sucedió, que Don Iuan Corbaran, no andando  
 con tanto recato y vigilancia, como era razon, entrando Iuenes diez



y nueue dias d'el mes de Março d'este año en batalla con los enemigos, no solo fue vencido, pero aun preso, y Don Pedro Cornel fue ala guarda y conseruacion de las tierras de Yaca, quedando en su lugar Don Pedro señor de Ayerbe. Las gentes de Nauarra, no contentas de defender sus limites, continuauan sus entradas de Aragon, donde poniendo cerco sobre la villa de Tiermas, fuerõ grandes los combates q̄ le dieron, teniendo para hazer estas entradas mucha autoridad y fuerças por los faouores de Francia d'el Rey Don Philipe. Los de Tiermas defendiéndose valerosamente, no pudieron las gētes de Nauarra tomar el pueblo, pero hizieron grandes daños y talas en las tierras de Aragon. Donde dende Nouiembre del año passado reynaua Don Alonso tercero d'este nombre, decimo Rey de Aragon, el qual en este año puso tregua con el reyno de Nauarra, concertando, que sin licencia de los gouernadores dela frontera, no pudieffen los vnos entrar en las tierras delos otros, y que haziendo lo contrario, pudiesen ser muertos. Mas se ordenó, que sendos caualleros de ambos reynos se nombrassen por juezes, para hazer restituciones delos daños, que de vna parte a otra se hizieffen durante la tregua. No cessaua Don Alonso Rey de Aragon, en procurar paz, o treguas con el Rey Don Philipe su primo hermano, por todas las vias honestas, que le erã posibles, y al cabo, mediante embaxadores, assentó tregua, concertandola hasta el dia de Sant Miguel d'este año, y mas dende en vn año, para que en este medio se pudiesse dar algun cõcierto de paz entre los reynos de Nauarra y Francia con el de Aragon, cessando con esto las armas y guerra passada, que auia tãtos dias, que en Nauarra d'vna parte, o d'otra nunca cessaua.

Los dias passados entre los Navarros y Gaston, señor de Bearne se auia ofrecido guerra sobre cierta villa de la Baxa Nauarra, cuyo nombre no declaran los autores, y como en ella Roger Bernardo conde de Fox vuisse ayudado a su suegro Gaston señor de Bearne trabajó tãto el cõde en componer la paz, que al cabo la assentó buena. Gaston señor de Bearne, queriendo ser grato al conde Roger Bernardo su yerno, le señaló por su sucesor y heredero de Bearne, para despues de sus dias, para cuya mayor seguridad, juntado en este año de ochenta y feys los tres estados de Bearne, hizo, que para futuros señores jurassen al conde Roger Bernardo, y a la condesa madama Margarita su muger. D'esta manera se vnio el señorío de Bearne con el condado de Fox, escluyendo dela futura sucession al cõde de Armeñac, q̄ estaua casado con hija primogenita d'este Gastõ señor de Bearne, el qual indignado, de no le auer venido ayudar a esta guerra, auiendo le llamado, tomó tanto enojo, que le deseredó por ello, assignando la sucession a la hija segunda. Despues sobre esto vuo grandes cõtenciones y diferencias entre los condes concuños, aunque siẽpre hasta nuestros dias quedaron y permanecian juntos el condado el Fox y vizcondado de Bearne.

Despues que don Sancho el Brauo Rey de Castilla, ya nombrado, supó la muerte del Rey Philipe, padre d'el Rey Don Philipe, auia embiado por embaxadores, como poco auia hiziera con su padre, estando sobre Girona, al Obispo de Calaoorra, y al abad de Valladolid, porque el Rey Don Philipe su padre le contradixo en curia Romana, la dispensacion de la Reyna Doña Maria su muger, consanguinea. Los quales por conclusion de su viaje, concertaron, que los Reyes se viesßen en Bayona, y para el tiempo assignado, el Rey Don Philipe vino a Mondemarfan, de donde embió a Bayona por su parte al duque de Borgoña con otros caualleros, y el Rey Don Sancho vino a Sant Sebastian

Sebastian, a la prouincia de Guipuzcoa a la villa de Sant Sebastian, de donde por la fuya a Don Gutierre Arçobispo de Toledo, y a los Obispos de Calaorra y Burgos. Siendo la primera cosa, que el duque de Borgoña y sus consortes propusieron, que el Rey Don Sancho, haziendo diuorcio de la Reyna Doña Maria su muger, casasse con vna hermana d'el Rey Don Philipe, se deshizo la junta de Bayona, sin querer a ninguna otra cosa dar mas oydos el Rey Don Sancho, a cuya historia me refiero en algunos puntos, que aqui se dexan de dezir. Quando Eduardo Rey d'Ynglaterra, primero d'este nombre, supo la muerte de Philipe Rey de Francia, no tardó mucho tiempo en venir al ducado de Guiayna, donde viendo se con el Rey Dō Philipe, assentarō paz conosciendo el Rey d'Ynglaterra poseer al ducado de Guiayna, de baxo de la jurisdiciō suprema de los Reyes de Francia, mas despues por algunas causas, quebrantandose este assiento, començó entre los dos Reyes y sus subditos por mar y tierra vna de las brauas guerras, que hasta estetiempo vuo entre Franceses y Yngleses. Don Sancho Rey de Castilla embió en el año de mil y dozientos y ochenta y ocho a Don Merino Obispo de Astorga al Rey Don Philipe, al qual hallando en la ciudad de Leon, tomaron assiento sobre la soltura de los infantes Don Fernando y Don Alfonso de la Cerda, primos hermanos d'el Rey Don Philipe, ordenando, que al infante Don Alfonso se diesse el reyno de Murcia con ciertos grauamenes, segun en la historia d'el mesino Rey Don Sancho queda escrito, mas no vuo efecto este negocio. Despues el Rey Dō Philipe embió sus embaxadores al Rey de Castilla, para que ambos Reyes se viesen en la ciudad de Bayona, y auiendo se concertado las vistas para el mes de Mayo d'el año seguiete de mil y dozientos y ochenta y nueue, el Rey de Castilla, despues de auer acudido al tiempo assignado, tornó desde la dicha villa de Sant Sebastian, por auer dexado de acudir a las vistas el Rey Don Philipe, el qual las hizo differir para el año seguiete.

SIEMPRE tenia el Rey Don Philipe muchos presidios, y guarniciones en el reyno de Nauarra, cuyas gentes y las de Francia, que en Nauarra residian, continuaron la guerra de los Aragoneses, de quienes, con assidio de quinze dias ganaron la villa de Saluatierra, que no pudiendo ser socorrida, se dió a partido, y el Rey Don Philipe, haziendo alli fabricar vn buen castillo, le quedó el pueblo, el qual, aunque despues vinieron muchos Aragoneses, con intento y arte de tomar, fue defendido, y boluieron los Aragoneses, sin hazer nada. En el año seguiete de mil y dozientos y nouenta el Rey Don Philipe y Don Sancho Rey de Castilla se vieron en la ciudad de Bayona, donde hizieron sus ligas y confederaciones, quedando el Rey Don Philipe, de no ayudar a los infantes Don Alfonso y Don Fernando de la Cerda, que ya andauan en Aragon libres, y aun quedó el Rey Don Philipe de ser contra el Rey de Aragon, que algunos dias antes auia rompido guerra contra Castilla en fauor d'el infante Don Alfonso de la Cerda, que se llamaua Rey de Castilla y León. La Reyna Doña Iuana parió al infante Dō Luys Vtin su hijo y sucesor en los reynos en quatro d'Octubre, dia Viernes, fiesta de Sant Francisco, d'el año de mil dozientos y nouenta y vno. Era tanto lo que Don Alfonso Rey de Aragon, procuraua de auer paz con el Rey Don Philipe, que a vezes tentó los negocios y fin d'ellos por interuenciones de Eduardo Rey d'Ynglaterra, y como a Catholico Principe, lo q̄ mas le dolia era, estar todos sus estados con general entredicho, por lo qual en el dicho año de nouenta y vno, embiando sus embaxadores al Rey Don Philipe y

1288

1289

1290

1291

a su hermano Carlos, que desde el tiempo de la guerra de Cathaluña se intitulaba Rey de Aragon, se trató de la paz en Tarascon en presencia de los legados d'el Papa Nicolao quarto, y con condiciones harto rezias vino el Rey de Aragon, a consentir en ella, pero de lo que tocaua al reyno de Nauarra, cuyas gentes tenian en su poder muchos pueblos y fortalezas, que durante las guerras passadas auian ganado de Aragoneses, no se habló en esta paz de Tarascon, que se hizo por Hebrero d'este año. Venido el año siguiente de mil dozientos y nouenta y dos, el Rey Don Philipe de nueuo confirmó, lo que auia hecho cō Don Sancho Rey de Castilla, para lo qual el Rey de Castilla auia embiado a Francia por embaxador al Arçobispo de Toledo con mucha nobleza de los reynos de Castilla, como queda escrito en la historia d'el Rey Don Sancho. Con esto el infante Don Alonso de la Cerda su primo, aunque ya andaua en Francia, y hazia grandes diligencias, para que le fauoreciesse a tomar los reynos de Castilla y Leon, nolo queria hazer el Rey Don Philipe, por estar tan confederado con el Rey de Castilla. Don Miguel Perez de Legaria, Obispo de Pamplona auia recuperado las yglesias de Lumbier y de Turillas con consentimiento d'el cabildo de su yglesia, y dió a los canonigos la casa de Asitur con todos sus derechos y pertenencias por capellania y auierfario perpetuo, y llegado el año de mil y dozientos y noueta y tres, hizo a los canonigos de su yglesia el statuto de la porcion d'el pan y vino.

EDUARDO Rey d'Ynglaterra, durante las cosas suso dichas auia entrado por Normandia, matando gentes, y talando tierras, de tal manera, que puso en grande cuydado al Rey Don Philipe, el qual embió por otra parte a Arnulpho de Nela su condestable contra Guiayna, y en dura guerra le tomó muchas tierras, començando toda Francia a arder en armas, assi por Guiayna, como por el condado de Champaña, patrimonio de la Reyna, y por Fládes y otras prouincias, vnos fauoreciendo al Rey Eduardo, y otros al Rey Don Philipe. El qual venido con tantas guerras a mucha necesidad, pidió en el reyno de Francia, assi al estado ecclesiastico como al seglar, le concediesse la ciento y cinquenta parte de sus haziendas, y se le dió, y d'esta manera, auiendo andado los vnos y los otros muy cansados, aunque no hartos, hizieron treguas por dos años. En los dias d'este Rey Don Philipe, ascendió al fumo sacerdocio el Papa Bonifacio octauo, el qual hizo gracia al Rey Don Philipe y a su hijo de las rentas d'un año de todas las yglesias que vacassen, exceptas las cathedrales y monesterios, y esto pasó tan adelante, que despues vino a llamarse Derecho Real.

## CAPITULO VI.

De los alcaydes, en cuyo poder estauan las fortalezas d'el reyno de Nauarra, y las cosas que el gouernador proueyó, y guerra de Castilla, y paz de Aragon.



1294 En este tiempo, segun parece por escrituras de la camara de Coptos, era gouernador d'el reyno de Nauarra por el Rey Dō Philipe, y por la Reyna Doña Iuana su muger, vn cauallero Fráces, llamado Hugo de Cōflár, marichal de Chápaña en el año de mil dozientos y nouenta y quatro, siédo de ordinario todos los gouernadores Fráceses, en el tiempo q'el reyno de Nauarra estuuu vnido cō Frácia, aunque la mayor parte de las tenencias y alcaydias de las ciudades, villas y castillos, torres y casas fuertes, y officios publicos tenía los natu-

naturales d'el reyno, como era razon. Esto pareçe por autenticas escrituras de los mesmos tiempos, siendo en este año de nouenta y quatro Iuan Garcia de Ablitas, alcaide d'el castillo de Herrera, y Sancho Perez de Montagudo, d'el castillo de Peña redonda, Pedro de Varello d'el castillo de Cortes. Lope Ortiz de Montagudo d'el castillo de Cascát y de la torre de Monreal de Tudela, Iuã-Martinez de Medrano d'el castillo de Corrella, Aznar Yñiguez de las dos torres de Corella, Ruin de Melmonte d'el castillo de Araciell, Lope Aluarez de Rada d'el castillo de Sancho Abarca, Iuan Sanchez de Amatrieyn d'el castillo de Lestaqua, Martin Rodriguez de Argayz d'el castillo de Peñafior, Simon Ortiz de Leoaz d'el castillo de Valtierra, Garcí Perez de Sarria d'el castillo de Cadreyta, Iuan de Colomas d'el castillo de Caparoso, Corbaran de Vidaurre de la torre de Caparoso, Iuan Aznar de Petillas d'el castillo de Rada, Martin Martines de Vrriz d'el castillo de Murillo, Rodrigo Perez de Echalah d'el castillo de Sant Martin de Vnx, Pero Perez de Sotes d'el castillo de Vxue, Martin Iuanes de Vriz d'el castillo de Peña, Garcí Sanchez de Landa d'el castillo viejo de Sanguessa, Fernan Gil de Sarasa d'el castillo de Pitilla en Aragon, y Miguel Martinez de Çuazti d'el castillo de Yrurlegui, Pedro Ayuar de Yriuerri d'el castillo de Leguin, Rodrigo Perez de Echalah d'el castillo de Pintaño, Martin d'el Coaz d'el castillo de Ongocarría, Garcí Lopez de Leyun de las casas de Valcarlos, Martin Fernandez de Eransu d'el castillo de Oraregui, Adam de Ethunayn d'el castillo de Ayerta, Pedro de Espeleta d'el castillo de Ororiz, Martin Miguelez de Naso d'el castillo de Maya, Diego Sanchez de Garriz de los castillos de Athaun y Ansa y Gorriti, Iuan Ortiz de Sant Millan d'el castillo de Tholoyno, Iuan Martinez de Medrano d'el castillo de Afa, Rodrigo Fernandez de Medrano d'el castillo de Labraça, Pero Ximenez de Mirafuentes d'el castillo de Oro, Alonso Diaz de Morentiayn d'el castillo de Falces, Diego Perez de Sotes d'el castillo de Peralta, Gonçalo Sanchez de Açagra de las cauas de Carcar, Iuan Martinez de Medrano de la torre de Viana, Pero Sanchez de Falces de la torre y cauas de Andosilla, Ramiro Martinez de Aroniz de la torre y cauas de Açagra, Ponce de Montagudo d'el castillo de Sant Iuan de Pie d'el Puerto, Gillen de Rabastens d'el castillo de Estella, Pedro de Belforte d'el castillo de Yrurita, Balduino de Frugues d'el castillo de Ablitas, Beltran de Noeris d'el castillo de Arguedas, Philipe de Rogemonte d'el castillo de Sant Vicente, Odon de Rox d'el castillo de Buradon, Henrique de Viana d'el castillo de Maraño, Bernardo de Berrens y Iuan de Villa noua ambos d'el castillo de Montagudo, Guillen de Yfarno d'el castillo de la Guardia, Droyno de Meldis d'el castillo de Punicastro, Raholin de Chábloyo d'el castillo de Guerga, Paulo Bechauene d'el castillo de Castelló, Reynaldo de Maloalneto d'el castillo de Tafalla, Arnaldo de Marcafaua d'el castillo de Milagro, Iuã de Vidario d'el castillo de Toro, Iuã de Vanuylla d'el castillo de Tudela, Iuã de Villanoua y Philifeto d'el castillo de Mójordin, Rodulpho de Roleport d'el castillo de Garayú, Menardo de Còdeto d'el castillo de Monreal, Pedro de Sant Hilario d'el castillo de Satacara, Odiuo Chaló d'el castillo de Lerin, Iuã Villauibus d'el castillo de Sãt Adriã, Iuã de Oubecort d'el castillo de Caseda, Iuan de Suguella d'el castillo de Funes, Pedro Balan d'el castillo de Larraga, Odino de Trapis y Pedro de Besançon d'el castillo de los Arcos, Hérique de Euehet d'el castillo de Galli piço, Pedro de Bascogirau d'el castillo de Miráda, Pedro de Besançon y laquemino de Mòcellos d'el castillo de Médauia, Bretó d'el castillo de Selmarques,

Belmarques, Iuan de Neura d'el castillo de Theuas, Beltran Iordan de los castillos de Yfaua y Burgui y Castelnouo, Theobaldo de Braquayno alcaide de las casas de Sanguessa, Pedro de Saluatierra y Breton alcaydes de la puerta Real de Tudela, Thomas alcaide de las casas de la Puente de la Reyna, Adnerto de Loyfio alcaide de la casa Real de Estella, Garcia Arnaldez de Beato Pedro d'el castillo de Rocafort, Guillermo de Villanoua d'el castillo de Rocabruna, el señor de la Lana d'el castillo de Monferrat.

D'ESTA manera el Rey Don Philipe y la Reyna Doña Iuana teniã repartidas las fortalezas d'el reyno de Nauarra entre naturales y estrangeros, y todos ellos lleuauan sueldo ordinario, segun la qualidad de las tenencias, que por no ser largo, no se espresian los salarios de cada tenencia, los quales se pagauan por las monedas, llamadas Libras, Sueldos y Dineros, segun el estilo de Francia, Sin estas auia otras alcaydias y tenencias, que por la mesma orden estauan repartidas, como mas conuenia al seruicio de los Reyes, y bien y conseruacion d'el reyno. Eran en esta fazon receptores de todas las rentas Reales d'el reyno Pedro de la Reue, y Martin Garcia, Bayllio y merino en Sanguessa, Paulo Bachauene, el qual en este año visitó las fronteras de Aragon, porque auia fama, que Don Diego Lopez de Haro, y Don Simon de Virea, y los caualleros de Aragon hazian ayuntamiento de gentes de guerra, y prohibió el gouernador sacar vituallas para Aragon. Embió a tierra de Larraun a Garci Martinez de Oyaneder con gente de a cauallo y peones, para hablar con Iuan Ortiz de Balmaseda, merino d'el Rey de Castilla, y con los pueblos de Guipuzcoa, sobre los daños y males que los d'el vn reyno al otro se auian hecho, y en dos dias que estuuieron juntos, se puso paz entre Nauarra y Guipuzcoa. Lo mesmo se assentó cō la tierra de Alaua, yendo a Alfasua el mesmo merino, a hablar con Diego Lopez de Salzedo, merino mayor de Alaua. La guerra de los puertos de Larraun y Alfasua fue encomendado al mesmo merino, para resistir a Don Diego Lopez de Haro que queria entrar en Vizcaya. Entendió el gouernador en la fortificacion d'el castillo de Athaun, que por los Guipuzcoanos auia sido quemado los dias passados, y fortificó el castillo de Gorriti. Embió el gouernador en este año dozientos peones a Bayona, a ayudar y fauorecer las cosas de aquella tierra. Siendo en esta fazon Diego Sanchez de Garriz, merino de Pamplona, dieron fuego a traycion a la ciudad Simon de Ardayz, Miguel de Arçanegui, y Garci Sanchez, que eran hombres baxos, y quemaron parte de la ciudad, y los traydores siendo presos, y de la carcel de la Galea trasladados a la carcel Real, fueron ahorcados. Era en el mesmo tiempo Guillen Yserino merino de Estella, el qual despues dexado el officio, huyó de Nauarra con Don Diego Lopez de Haro, quando pasó por Nauarra para inuader a Vizcaya, y a las tierras d'el Rey de Castilla. Reparó en este año el gouernador los palacios de Olite de la Puente de la Reyna, y los castillos de Sant Vicente, Artaxona, Marañon, Tolono, Toro, Peralta, la Guardia, Falces, de los Arcos, Mendauia, Sant Adrian, Belmarques, Rocafort, y Sant Iuan de Pie de Puerto, y otras fortalezas. Era tambien merino de Estella, Iuan Breton, y mandó el gouernador que todos los Yngleses falliesen de la tierra, y apercibió a todo el reyno, estuuiesen prestos para las necesidades que ocurriessen, y ordenó otras cosas para la gouernacion y guarda suya. Los caualleros y capitanes mas principales, que en las cosas de la guerra lleuan sueldo Real, sin los alcaydes, era Lope Diaz señor

señor de Rada, que en Corella, Valtierra, Villa franca y Artafona tenia sus asistencias, y Sancho Aznar de Murguia en Caparroso, y Iuan Aznar de Pitiellas, Pero Garcia de Oloriz, Don Fortuno Almorauit, Don Auger de Mauleon, Martin Ximenez de Beortegui, Don Fernando de Vergoa, Don Pedro de Vergoa cauallero de la orden de Santiago, Don Garci Sanchez de Landa, Dō Garcia Almorauit, Don Yñigo Almorauit, Don Gonçalo de Baztan, Don Pero Velez, Rodrigo Perez de Echalaz, Garcia de Ezpeleta y Garci Arnaldez de Ezpeleta, Garci Sanchez de Artoga, y otros muchos, cuyos nombres seria largo referir.

10 CONCLVYDAS las cosas precedentes, el Rey Don Philipe confirmó la antigua paz con el Emperador Alberto, duque d'Austria, viendose con el en Valcolor. La confederacion que se hizo entre el Rey Don Philipe y Don Sâcho Rey de Castilla duró hasta la muerte d'el Rey Don Sancho, que fue por Abril d'el año de mil dozientos y nouenta y cinco, y luego los reynos de Castilla, se-  
 15 gun queda escrito en su historia, se reboluieron, llamandose Reyes de Castilla y Leon el infante Don Alonso de la Cerda, y su tyo el infante Don Iuan, hermano d'el Rey Don Sancho, y aun hizieron entre si diuision de los reynos, como todo está referido. Para mejor execuciō d'este negocio, mediante embaxadores, hizieron liga el Rey Don Philipe y Don Iayme, segundo d'este nombre, Rey  
 20 de Aragon, y Don Dionysio, vnico d'este nombre, Rey de Portugal, y el Rey de Granada, para desposeer de los reynos al Rey Don Fernando, quarto d'este nombre, que auia sucedido en ellos a su padre el Rey Dō Sancho. Para esto juntandose muchos caualleros y gentes d'el reyno de Nauarra con los Aragoneses, y tomando por su caudillo y capitan general al infante Don Alonso de la Cerda, que se llamaua Rey de Castilla, entraron en las tierras d'el Rey Don Fernando  
 25 por Sant Esteuã de Gormaz en el año de mil y dozientos y nouenta y seys, y destruyendo la tierra, passaron hasta el reyno y ciudad de Leon, donde sin resistencia siendo acogidos, fue alçado por Rey de Leon el infante Don Iuan. Despues entrado en Sahagun, fue de la mesma manera alçado por Rey de Castilla, el infante Don Alonso de la Cerda, y aunque luego quisieron boluer sobre Burgos  
 30 a tomarle para el infante Don Alonso, rogo les el infante Don Iuan, tuuiesen por bien de ganar a Mayorga, pueblo cinco leguas de Sahagun. Los Nauarros y Aragoneses por le complazer, fueron luego sobre Mayorga, donde auia metido mucha gente la Reyna biuda Doña Maria, madre d'el Rey Don Fernando, y auiendo la cercado en principio de Mayo, duró el assidio hasta mediado  
 35 Agosto, sin auer la podido tomar, aunque en este interualo de tiempo ganaron a Villa Garcia, Tordefillas, Medina de Rioseco, la Mota, y Villa Fasila. Veniendo en ayuda de los Nauarros y Aragoneses Don Dionysio Rey de Portugal, llegado a Saldaña, sobreuino en su el exercito grande peste, de que murieron muchos caualleros de Nauarra, Aragon y Cathaluña, por lo  
 40 qual alçando el cerco, pidieron treguas a la Reyna Doña Maria madre d'el Rey Don Fernando, de quien pendia el gouierno de los reynos de Castilla, por ferde poca edad el Rey Don Fernando. La Reyna Doña Maria, Princefa de grãde prudencia y valor, que muy turbada andaua con muchos grandes de sus reynos, ademas de concederles las treguas, dió paños ricos y otros muchos  
 45 adreços, con que mas honorablemente lleuassen a enterrar a sus tierras los cuerpos muertos de los caualleros y señores de cuenta. Aun dió mandatos, para que libremente y sin les hazer molestia, dexassen passar a todos los que a  
 vida

1295

1296

vida quedauan a sus tierras. D'esta manera los Nauarros y Aragoneses, que a vida quedaron, tornaron a sus tierras.

1297

EN el año siguiente de mil y dozientos y nouenta y siete los Nauarros en compañía de algunos Aragoneses, no curando de la tregua, viendo, que todavia andaua rebuelta Castilla, entraron secretamente en la Rioja, por consejo y induzimiento de caualleros Castellanos, y estando el Rey de Castilla en Valladolid, se apoderaron muy cautamente de la Iuderia de la ciudad de Nagera, que era fuerte, y auiendo la robado, se hizieron fuertes, basteciendo muy bien la ciudad, apellidando la boz y nombre d'el infante Don Alonso de la Cerda. Don Iuan Alonso de Haro, cauallero Castellano, que tenia tierras por aquella comarca, de tal manera juntó a los suyos, y lleuantó la tierra, que assidiádoslos, y pretando a los cercados con muchos iustrumentos, de los que en aquel siglo se vsauan, nunca quiso alçar el cerco, aunque auia fama, q' el infante Don Alfonso, cuya voz tenian los cercados, venia al socorro con grandes gentes. En fin tanto los estrechó, que los forçó a rendir se, y si no fuera por Don Iuan Alonso de Haro, que con presteza fallió a la resistencia, los Nauarros, vuieran tomado mucha parte de Rioja, que en los tiempos antiguos solia ser fuya.

EN este tiempo era gouernador d'el reyno de Nauarra Don Alonso de Ronay cauallero Frances, como lo eran sus predecesores, segun la historia los ha venido nombrando, y hara adelante lo mesmo. Las cosas de Nauarra y Aragon auian tenido mediano sosiego los dias passados, assi por andar Don Iayme Rey de Aragon muy enbaraçado en cosas de sus reynos, y en negocios y diferencias, que por lo tocante a los reynos de Sicilia y Mallorca cada dia se le ofrecian, como muchos mas por los presidios grandes de guerra, que siempre el Rey Don Philipe embiaua de Francia para Nauarra. Cuyas gentes, juntadas con las que de Francia residian en el reyno, eran facilmente superiores a las de Aragon, y aun en estos dias, en que Castilla andaua muy rebuelta, dauan harto cuidado a los fieles seruidores de Don Fernando Rey de Castilla, Principe menor de edad. Despues que el Rey Don Philipe y su hermano Carlos, conde de Valoes, y Carlos Rey de Napoles, y el Rey de Aragon, por el mes de Junio d'el año pasado, de nouenta y cinco, mediante embaxadores, hizieron paz en Anania, ciudad d'Ytalia, siendo presente el Rey de Napoles, no passó mucho tiempo, en que el Rey Don Philipe y el Rey de Aragon se concordassen en las cosas tocantes a Nauarra, cuyas gentes desde las guerras passadas poseyan las villas de Lerda, VI, Filera, y Saluatierra, que eran de la corona de Aragon. Estas quatro villas el Rey Don Philipe restituyó en el año de mil doziētos y nouenta y ocho a Don Iayme Rey de Aragon, como a Principe con quien se hallaua muy ligado y confederado, començado desde este año a auer buena paz y amor entre los reynos de Nauarra y Aragon.

1298

EN este año el Papa Bonifacio canonizó al bienauenturado Principe Sant Luys, Rey de Francia, aguelo d'este Rey Don Philipe, auiendo precedido rigurosa informacion de la santidad de la vida suya, y marauillas que el omnipotente Dios obraua por sus meritos en los fieles Cristianos, que en sus necessidades implorauan su santo auxilio y interuencion. Fue escrito este glorioso Principe en el catalogo y numero de los sanctos confessores, estableciendo, que la Yglesia militante celebrasse su fiesta en veynte y seys dias d'el mes de Agosto, como queda notado, auiendo veynte y ocho años, que su glorioso fin sucediera en el dia y año señalados.

## CAPITVLO VII.

De las guerras que el Rey Don Philipe trató con los Flamencos, y continuación de las de Castilla.

**E**N será, que antes de passar adelante, tornemos a hablar algo de las cosas que en Flandes sucedieron al Rey Don Philipe. El qual en tanto que las guerras de Castilla y pazes de Nauarra Francia y Aragon passauan, auiendo se finido la tregua passada, embió a su hermano Carlos conde de Valoes con poderosa mano contra Flandes, y despues de auer tomado algunos pueblos, y alcançado otras victorias, se le entregó Guido conde de Flandes con su hijo Roberto, que en las guerras passadas auian seguido las partes de los Yngleses, y siendo padre y hijo embiados al Rey, mandólos poner en diferentes prisiones, y entrando el Rey Don Philipe en persona en Flandes, tomó homenage de los grandes, dexandoles por gouernador a Iacobo, conde de Santo Paulo. Sucediédo a estas cosas muy grãde odio entre el Rey y el Papa Bonifacio, que desseaua hazer passar al Rey a la conquista Vltamarina, en tanto creció esto, que duró quanto el Pontifice biuió. Iacobo conde de Santo Paulo, vexando a los Flamencos con graues tributos, lleuantóse grande rebuelta, primero en algunos pueblos, especialmente en Brujas, donde se hizo muy grande matança entre Franceses y Flamencos. Quando el Rey Don Philipe entendió estas cosas, embió a Brujas algunas compañías de soldados escogidos, cuya venida diffimulando los vezinos, como que querian obedecer, mataron a los mas d'ellos en la noche seguinte, haziendo huyr al conde, que d'ello fue auisado de su huesped. Con esto los Flamencos se animaron a querer facar de la prision al conde Guido su señor, acrescentando se les la esperança con la venida de Alemania de su hijo Guido de Namur, con buen numero de Tudescos. Vistos estos negocios, que cada dia crecian mas, el Rey Philipe embió cõtra ellos a Roberto, conde de Arthoes con grãde exercito, y tuuo en poco a los Flamencos, por ser la mayor parte de su exercito gente plebea y sin disciplina militar, pero ellos venidos a batalla, de tal modo pelearon, que venciendo al exercito d'el Rey, no solo mataron doze mil d'ellos, mas tambien al mesino conde Roberto, y a Renaldo Nella, condestable de Francia, y a otros muchos condes y señotes de grande cuenta, que eran bien dozientos. Entre los que echaron a huyr, fueron el conde de Santo Paulo y el conde de Bolonia, y Roberto Principe de Claramonte, hijo d'el conde, y otros en numero con mas de dos mil hombres. Los de Brujas feroces por esta victoria, tomaron algunos pueblos de poder de los Franceses, y Guido de Namur no menos alto de pensamientos, comencó a hazer daños, y a assidiar pueblos, queriendoles atraer a si, a vnos por promessas y ruegos, y a otras por amenazas y miedo, y corrió, talando y destruyendo las tierras de Arthoes. En esta fazon acudió a esta tierra el Rey Don Philipe personalmente con poderossimo exercito, y sin atreuer se a dañar a los enemigos, dió la buelta a Francia, dexando buen presidio en las tierras, haziendo merced d'el condado de Artoes a Othelin, duque de Borgoña, mouiendo se a esta retirada, porque su hermana Madama Margarita Reyna de Ynglaterra, secretamente le auia escrito, que se retirasse, porque entre los suyos auia ordenada traycion, de entregar a su mesma persona a los enemigos. Este fue vn excelente ardid de guerra, que su marido el Rey Eduardo auia ymaginado,



desseado deshazer cō esta cautela de auiso de trayciō q̄ la hermana por ventura daria, la grande potencia d'el Rey su cuñado, dissimulando lo el Rey Eduardo, como que amaua al Rey Don Philipe, y le pesaua d'el trato, como si tal fuera verdad, con no auer tal pensamiento ni ymaginacion en el exercito Frances, pero vuo effeto el ardid d'el Rey Eduardo. Dende a pocos dias los Franceses mataron ochocientos hombres a los de Brujas. Los de Burdeos entendiendo estas cosas, se rebelaron contra el Rey Don Philipe, echando por fuerça los gouernadores y ministros d'el Rey, y tomando por si jurisdiccion, no se atreuiendo darse al Rey de Ynglaterra, de cuya yra temian mucho. De nueuo tornando los Franceses, a pelear en el mesimo año con los Flamencos, se perdieron casi quinze mil d'ellos, de los quales despues fueron muertos y presos quinientos. Por los mesimos dias, el Rey Don Philipe, tornando al Rey Eduardo las tierras, que d'el ducado de Guiayna le tenia tomadas, hizo paz con el. Los Flamencos renouaron la guerra con faouores que de Alemaña traxó otro hijo d'el conde de Flandes preso, llamado Philipe, a cuya resistencia falliēdo el Rey Don Philipe con grande exercito hasta Perona, se hizo nueua tregua a instancia y consejo d'el conde de Sauoya, auiendo sido, poco auia, rotos y desbaratados los Flamencos, antes de la yda d'el Rey a Perona.

1300 DvRANTE estas guerras, el gouernador de Nauarra, que Don Alfonso de Roleedo se dezia, en principio d'el año de mil y trezientos embió sus mensajeros a Doña Maria Reyna de Castilla, madre d'el dicho Rey Don Fernando, que estaua en Valladolid, pidiendo de parte d'el Rey Don Philipe y de la Reyna Doña Iuana sus señores toda la tierra, que ay desde Atapuerca, pueblo cercano a Burgos hasta Nauarra, según en los tiempos passados solia ser de la corona Real de Nauarra, espresando el antiguo derecho, que el reyno de Nauarra tenia a estas tierras, y que condescendiendo a esto, los Reyes sus señores pugnarian contra todos los Principes d'el mundo, que al Rey Don Fernando enojar pretendian, pero que haziendolo contrario, procurarian por el rigor de las armas de recuperar, lo que a ellos pertenecia, y tocaua. A este embaxada respondió la Reyna de Castilla, tener ella entendido, que este negocio altercaua el mesimo gouernador, a induzimiento de enemigos d'el Rey su hijo, y no por mandado de los Reyes Don Philipe y Doña Iuana sus señores, por que ella era bien cierta, que el Rey Don Philipe no era en mouer semejantes negocios, especialmente, auiendo los años passados puesto su amor y confederacion con el Rey Don Sancho su marido, quando se vieron en Bayona, donde se dieron por ningunas las queexas, que los vnos reynos tenian contra los otros, y si el Rey Don Philipe queria hazer otra cosa, que ella, poniendo a Dios por juez, defenderia los reynos d'el Rey Don Fernando su hijo. Quando el embaxador de Nauarra vió, que no podia alcanzar ninguna cosa, de lo que le era mandado, despediendose de la Reyna, vino a Dueñas, donde estaua el infante Don Alfonso de la Cerda, que se llamaua Rey de Castilla y Leon, y Don Iuan Nuñez de Lara, con quienes trató, que ayudasen en conquistar aquellas tierras al Rey Don Philipe, y que el haria lo mesimo al infante Don Alfonso, en cobrar los reynos de Castilla, que pretendia, y siendo el infante contento d'este negocio, Don Iuan Nuñez de Lara partió luego para Francia, a tomar assiento con el Rey Don Philipe.

EN estos tiempos era cauallero principal en Nauarra Iuan Martinez de Medrano,

drano, el qual teniendo muchos derechos sobre las rentas de la villa de Viana, hizo relaxacion de todos ellos al Rey en siete dias d'el mes de Octubre d'este año, y como los d'esta mesma villa y sus aldeas tratassen entre si muchas diferencias en la tasa de sus haziendas para el repartimiento de las quarteles y otros seruios Reales, el gouernador d'el reyno les dió assiento y forma, por su sentençia y declaracion pronunciada en treynta y vn dias d'el mes de Octubre d'el año seguinte de mil y trezientos y vno. En el qual el Rey de Aragon embió sus embaxadores al Rey Don Philipe, rogandole, que ayudasse al infante Don Alonso a cobrar sus estados, y que junto con esto podria cobrar las tierras, que desde los años passados pretendia el reyno de Navarra tener le Castilla. Don Iuan Nuñez y los embaxadores de Navarra fueron bien recibidos d'el Rey Don Philipe, el qual a Don Iuan Nuñez despachó con toda breuedad, mandando al gouernador de Navarra, que le diese toda la ayuda necesaria para la guerra contra Castilla. A este gouernador de Navarra, llamado Don Alonso de Robledo, otros nombran Don Alonso Robo, pero es yerro de pluma.

1301

CAPITULO VIII.

De los suçessos de las cosas de Navarra con Castilla y prision d'el Papa Bonifacio, y suçessos de los negocios de Flandes, y Obispos de Pamplona, y muerte de la Reyna Doña Iuana.

20



Don Iuan Nuñez de Lara buuelto a Navarra, diole el gouernador algunas gentes d'el reyno, siendo ayudado de algunos Aragoneses, y assi començó a correr el opispado de Calaxorra, talando y abrafando, quanto podia. Siendo d'ello auisado Don Iuan Alonso de Haro, aùn que estaua flaco, por dolencias que los dias passados auia tenido, juntó sus vasallos, y las demas gentes de toda aquella tierra, y siguiendo el alcance de las gentes de Don Iuan Nuñez, que ya se retirauan con grande presa, los alcançó en Doraciel, donde con grande animo aguardó a las gentes de Dō Iuan Alonso de Haro, que marchauan a grande diligencia. Estando los vnos y los otros muy cerca, ordenaron sus esquadrones, segun mejor pudieron, y auiendo arremetido con grande furia, inclinose la victoria a los Castellanos, siendo preso Don Iuan Nuñez, al qual Don Iuan Alonso de Haro traxo a muy buena custodia a la villa de Alfaro, y luego a Nalda, pueblo y fortaleza d'el mesmo Don Iuan Alonso, a dos leguas de Logroño, cosa con que la Reyna Doña Maria y su hijo el Rey Don Fernando, holgaron mucho. A cabo de algunos meses que estuuu preso en Nalda, fue traydo a Sāto Domingo de la Calçada, donde Dō Iuan Alonso le entregó a la Reyna, y para librarle de la prision, vuo de dar Dō Iuan Nuñez, quāto tenia y poseya, assi suyo, como lo que d'el Rey tenia vsurpado y tiranizado, y reduzirle al seruiçio d'el Rey Don Fernando, y allende d'esto le pusieron otros grauamenes y condiciones.

30

35

40

DURANTE estas cosas, llegado el año de mil y treziētos y tres, en su principio el Rey Dō Philipe tornó a embiar sus embaxadores a la Reyna de Castilla, q̄ en la ciudad de Burgos se hallaua al tiēpo, en cōpañia d'el Rey su hijo, deziendo, q̄ su reyno de Navarra le auia embiado a mostrar muchos agrauios, q̄ el reyno de Castilla le heziera en los tiempos passados, assi en robar y quemar la tierra, como en matar gentes, y lerogaua, tuuiesse por biē, de satisfazer estos daños, y en caso cōtrario, q̄ el tomara la satisfacion deuida. La Reyna de Castilla

1303

AAA ij recibió

recibió nuevo cuydado con tal embaxada, porque a su parecer buscava el Rey Don Philipe ocasiones, para venir a mas rompimiento con el Rey Don Fernando su hijo, al qual venia d'ello grande daño, por ser el Rey Don Philipe Principe poderoso. Despues que la Reyna vuo su consejo con los infantes Don Henrique, hijo d'el Santo Rey Don Fernando y Don Iuan hijo d'el Rey Don Alófo el Sabio y Don Iuan Nuñez de Lara, respondió a los embaxadores, que hiziefen con Don Alonso de Rolledo, gouernador de Nauarra, falliesse a Victoria, y q̄ alli oydas las partes, se daria orden en todos los negocios. Los embaxadores d'el Rey Dō Philipe cōtentos con esta respuesta, boluieron a Nauarra, donde significaron el negocio al gouernador, el qual llegado a Victoria para el tiempo assignado, començarō la Reyna de Castilla y el gouernador de Nauarra a tratar de negocios. Eran tantas las quejas, que auia de la vna parte contra la otra, que no pudiendo a la fazon definirse los negocios, quedaron de acuerdo, que de nuevo se viesse por Sant Iuan de Iunio d'este año, con lo qual el gouernador tornó contento a Nauarra, auiendo cō escripturas publicas ligado el negocio, el qual despues cessó por algunas ocasiones. En este mesimo año Don Miguel Perez de Legaria, Obispo de Pamplona congregó sinodo de su obispado en Páplona, donde fueron ordenadas muchas cosas d'el seruicio de nuestro Señor y aumento de la religion Cristiana y buen gouerno d'el opispado.

EN tanto que estas cosas así passauan, el Rey Don Philipe, que dias auia, que en grande manera con el Papa Bonifacio andaua desauenido, determinó, de hazer vn negocio harto scandoloso, porque el Papa por quantas vias le eran posibles, se le mostraua enemigo, hasta publicamente priuar le de los reynos de Francia, adjudicando la conquista suya al Emperador Alberto, ya nombrado, el qual nunca quiso aceptar tal empresa. Al cabo el Rey Don Philipe, viendose tan perseguido d'el Pontifice, dando muestras de Principe ofendido, de terminó de tomar satisfacion de sus injurias, cōcertando se cō vn principal Romano de la familia de los Colunas, llamado Sarra Coluna, que dias auia andaua en la corte de Francia foragido de su patria. El qual ofreciendo se al Rey, de prender al Papa, fue de Marsella en habito disfraçado a Nania, patria d'el Pontifice, donde al tiempo estaua, ordenando con vn cauallero Frances, llamado Guillermo Nogareto, que con dozientos de cauallo le esperasse en cierta parte. En conclusion Sarra Coluna y Guillermo Nogareto en siete de Septiembre d'este año de tres, prendiendo al Pontifice que estaua enfermo, le lleuaron a Roma, adonde de puro enojo falleció a los treynta y cinco dias de su prision, y fue enterrado en la yglesia de Sant Pedro. D'este sobrado exceso vsó el Rey Don Philipe contra la persona d'el Papa Bonifacio, d'el qual escriuen auer sido muy docto en ambos derechos, aunque escandaloso en muchas cosas de parcialidades de Principes, y succedióle en el pontificado Benedicto octauo, llamado vndecimo, religioso de la orden de Santo Domingo y su general.

FALLECIENDO en estos dias el cōde de la Marcha, vinó al Rey Dō Philipe la ciudad de Anguelema, haziendo se de la corona Real. El Rey auiedo visitado algunas tierras de Guiayna y Tholosa, por sentir, q̄ estaua algo alteradas, dió despues libertad a Guido, conde de Fládes y a su hijo, pensando apaziguar cō esto los animos de los Flamécos, pero el padre y el hijo no pudiendo mitigar la saña d'el pueblo, tornaron al Rey, segun lo prometieran. Por estas cosas boluió el Rey Don Philipe tercera vez sobre Flandes, y en vna subita y improuisa batalla, que sobre tarde los Flamencos acometieron, fueron muertes y pre-

y presos veynte mil d'ellos, segun Gaguino, y fue tal la mortandad, que se hizo en ellos, que si la noche no viera atajado la effusion de sangre, pocos Flamencos quedaran a vida. Al mesmo tiempo falleció en Francia el conde de Flandes en Compieñe, donde auia sido su prisión. En todas estas guerras, que breuemente quedan tocadas, se deue entender, que se hallaron muchos nobles caualleros, y otros capitanes y gentes d'el reyno de Nauarra, no faltando a su Rey en negocios y guerras de tanta importancia, donde el mesmo Rey Don Philipe en las mas d'ellas personalmente asistia. En el año de mil y trezientos y quatro en treynta d'el mes de Octubre, dia Viernes, falleció Don Miguel Perez de Legaria Obispo de Pamplona en la sede vacante d'el dicho Papa Benedicto, llamado vndecimo, que fue muy santo Pontifice, auiendo diez y siete años poco mas o menos regido su yglesia. Cuyo obispado vuo Don Arnaldo, primero d'este nombre, llamado de Puyana, que en el numero nuestro de los Obispos de Pamplona fue el trigesimo, de nacion Frances, natural de la tierra de Vascos el qual celebró tres sinodos para reformation de su obispado. Desde los tiempos d'el Papa Bonifacio vuo platica entre el Rey Don Philipe y el Rey de Aragon, que Doña Maria infanta de Aragon, hija d'el Rey Don Iayme, casasse con Philipe conde de Putiers, hijo segundo d'el Rey Don Philipe, y de la Reyna Doña Iuana. Esto trató el Papa con tal condicion, que quedando el reyno de Francia para el infante Don Luys Vtin primogenito, fuesen para el infante Don Philipe conde de Putiers el de Nauarra, con los condados de Champaña y Bria, que pertenecian a la corona de Nauarra, y el Rey de Aragon la action que pretendia tener al reyno de Nauarra, queria por causa d'este matrimonio renunciar. Embió a Francia el Rey de Aragon en principio de Noviembre d'este año sus embaxadores, que eran Thomas de Proxita y Iuan Burgundo, sacristan de Mallorca, a tratar este negocio y otros con el Rey Don Philipe, pero cessaron estas platicas, assi por ser en perjuizio d'el infante Don Luys Vtin, a quien como a primogenito pertenecian el reyno de Nauarra, y los de mas estados, como por la breuedad de los dias de la Reyna Doña Iuana.

LA qual durante estos tiempos, edificó en la celeberrima vniuersidad de la ciudad de Paris el insigne colegio, que d'el nombre de su propietario reyno sellama de Nauarra, proueyendole de grandes rentas, para se enseñar, y aũ deprender la gramatica y artes liberales, y la sagrada Theologia con su capilla y ministros, y con licencia d'el Rey Don Philipe su marido le assignó la dotacion en las tierras de Champaña, que eran d'ella. En este espacioso colegio posan tantos estudiantes, q̄ parece, que bastan a conseruar toda la vniuersidad, haciendo tan Real obra esta poderosa y excelēte Reyna, mouida de misericordia y largueza, desseando aprouechar a la republica comũ con tan buena memoria, digna a toda buena Princefa. Tábíe ella reedificó la villa de la Puente de la Reyna, dicha d'otra manera Cares, pueblo bié conoscido d'el reyno de Nauarra, en la riuera d'el rio Arga. La Reyna Doña Iuana hechas otras notables cosas, sin auer buelto a Nauarra, dēde q̄niña fue lleuada a Frácia, vino a morir llena de mucha virtud y bōdad. Auia treynta años y ocho meses y treze dias, q̄ reynaua en su propietario reyno de Nauarra, y veynte años y seys meses y quatro dias en Francia, quando falleció alli, en dia Martes, seys d'el mes de Abril, d'el año de mil y treziētos y cinco, y fue enterrada en el monesterio de los religiosos de Sāt Fráncisco de la ciudad de Paris. El Rey Dō Philipe su marido reynó otro tãto en

1304

1305

Nauarra, si queremos contar sus años, desde el fallecimiento d'el Rey Don Hé-  
rique su fuégro, pero si contamos desde su matrimonio, reynó veynte y dos a-  
ños y ocho meses. De algunas cosas fuyas hablaremos adelante en la vida de su  
hijo Don Luys Vtin Rey de Nauarra, cuya historia se tomará de este año.  
Fue la sepultura d'el Rey Dō Philipe en Sant Dionysio, como la historia lo tor-  
nará a referir en su lugar y tiempo, siendo el segundo Rey de Nauarra, de los q̄  
en Francia están sepultados.

*HISTORIA DE DON LVYS VTIN, VIGE-  
simo sexto Rey de Nauarra, que fue quadra-  
gesimo nono de Francia.*

CAPITVLO IX.

Como el reyno de Nauarra pidió al Rey de Francia, les embiasse su hijo,  
el Rey Don Luys Vtin, y matrimonio suyo, y hijos de Ro-  
berto, duque de Borgoña, y traslacion notable  
de la corte Romana a Francia.

Esto fue en  
la Era de  
1343



ON Luys, vnico d'este nombre entre los Reyes de Nauarra, y según la  
cuenta comun, decimo entre los de Francia, cognominado Vtin, fue  
dió en el reyno de Nauarra a la Reyna Doña Iuana su madre en el dicho  
año d'el nascimiento de mil y treziéto y cinco, pero en el de Francia  
no reynó hasta el tiempo, que adelante la historia mostrará, y hasta que fue  
coronado en Pamplona, no se intituló Rey, sino primogenito, erederero d'el rey-  
no. El cognomento Vtin, segun escriue Paulo Emilio en el libro octauo de su  
historia, significaua en lengua Francesa, muchedumbre de turbacion y alboro-  
to, el qual algunos años despues d'este, poco antes que en Francia començasse  
a reynar, le resultó, de auer apaziguado con mano armada los bullicios y albo-  
rotos grandes, que se auian lleuantado en la ciudad de Leon, poco antes que el  
Rey su padre falleciesse entre los gouernadores y ministros suyos, y Pedro, pre-  
lado de la mesma ciudad, de la ilustre familia de los Sebusianos, como lo toca-  
remos adelante. La muerte de la Reyna Doña Iuana, no tordando en saber se  
en Nauarra, los estados d'el reyno en certificandose d'el fallecimiento de su na-  
tural y proprietaria señora, celebrarón luego cortes, en la ciudad de Pamplona,  
y hechas las funerarias Reales, acordaron de embiar sus embaxadores al Rey  
Don Philipe, padre d'el Rey Dō Luys Vtin, a suplicarle, embiasse a Nauarra a su  
hijo primogenito, representando las muchas y grandes causas, q̄ para ello auia,  
y en especial todo el reyno estaua muy descontento y desabrido de los gouer-  
nadores, que el Rey Dō Philipe embiaua. Las cartas d'esta embaxada escriuie-  
rón los tres estados de Nauarra en tres d'el mes de Iulio dia Sabado d'este año, y  
cō acuerdo de todos fue cō ellas a Francia Don Arnaldo de Puyana, Obispo de  
Pamplona, y Don Fortuno Almorauid y otros caualleros, que fueron en su  
compañia, para que la embaxada fuesse de mayor auctoridad. Despues que  
al Rey Don Philipe y al Rey Don Luys Vtin su hijo de parte d'el reyno de  
Nauarra representaron los embaxadores el graue sentimiento y daño, que  
de la muerte de la Reyna Doña Iuana su natural señora tenian, suplicaron a  
ambos Principes, tuuiesse por bien de hazer la merced de la venida d'el Rey,  
Luys Vtin su natural Principe y señor para su reyno. Ambos Reyes padre y hijo  
quisieran cūplir los justos ruegos d'el reyno de Nauarra, pero por algunas cau-  
sas diferió se su venida por dos años, hasta el tiempo que luego se verá. No dexará  
la historia de hazer cuenta de algunas cosas d'el Rey Don Philipe, assi por auer  
sido

sido en tantos años Rey de Nauarra, como por otros respetos, y tambien porque muchos le cuentan por Rey de Nauarra, hasta que su hijo el Rey Don Luys Vtin fue coronado en Pamplona, y aun algunos no solo hasta la coronacion d'el hijo, mas hasta la muerte suya.

5 EL Rey Don Luys Vtin casó en este mesmo año en Francia en la villa de Vernon con Madama Margarita, hija mayor de Roberto duque de Borgoña que fue su primera muger, dandole en este matrimonio en dote las tierras de Gien en la riuera d'el rio Sena, y mas en dineros cinquenta mil Libras de la moneda que entonces corria en Francia. D'esta Reyna vuo el Rey Don Luys  
10 Vtin a Doña Iuana, infanta de Nauarra y Francia, que despues vino a ser proprietaria Reyna de Nauarra, y como todo mostra la historia, casó ella con Philippe, conde de Eureux, y d'esta Reyna Madama Margarita no tuuo mas hijos. Roberto, duque de Borgoña, a quien algunos, recibiendo engaño, llaman Eudes, suegro d'el Rey Don Luys Vtin, quitó el ducado de Borgoña al conde de Neuers, que estaua casado con hija de hermano mayor, d'el mesmo duque  
15 Roberto, el qual entre hijos y hijas tuuo ampla generacion. En memorias d'el reyno de Nauarra se halla que primeraméte tuuo a Madama Margarita Reyna de Nauarra y Francia, muger d'el Rey Don Luys Vtin, pero en otros auctores se refiere, que la primera hija se llamó Madama Iuana, que fue muger de Philippe conde de Valoes, que despues por muerte de Carlos el Her-  
20 moso Rey de Nauarra y Francia su primo, vino a reynar en Francia, siendo sexto y vltimo de los Reyes que en Francia se llamaron Philippes. Tuuo mas el duque Roberto a Hugo, que vino a ser duque de Borgoña, y auiedo en nueue años gozado de los estados, falleció sin dexar suceffio, y vuo mas otro hijo llamado Eudes, o Eudo, que todo es vno, el qual fue duque de Borgoña,  
25 sucediéndole al duque Hugo su hermano. Este duque Eudo tuuo vn hijo, llamado Philippe, que fue conde de Boloña la de Picardia, y tampoco dexó suceffion de varones. Tuuo mas el duque Roberto a Madama Maria, que fue muger d'el conde de Bar, y otra hija, llamada Madama Blanca, muger d'el conde de Sauoya, y vn hijo que fue conde de Tonerre, casando se con la con-  
30 desca de aquel estado, y fue señor de otras muchas tierras, pero no dexó suceffion. Tambien tuuo vn hijo, llamado Luys, que fue el menor de todos, que siendo Principe de la Morea falleció, sin dexar suceffion. Esta fue la suceffion de Roberto duq de Borgoña, suegro d'el Rey Don Luys Vtin, y aguelo de la infanta Doña Iuana, q vino a ser Reyna de Nauarra, cuyos Reyes por este derecho  
35 y otras causas que representauan, pretendieron andando el tiempo, el ducado de Borgoña, que los Reyes de Francia lo defendieron, no dando a ello lugar.

EN tanto que el Rey Don Luys Vtin estuuó, sin venir a tomar la possession d'el reyno materno: régióse Nauarra, mediante gouernadores, segú se auia he-  
40 cho en los tiépos passados, en la vida de la Reyna Doña Iuana, a cuya muerte seguíó en Francia muy grande hambre, la qual procuró remediar el Rey Don Philippe. A quien de las césuras d'el Papa Bonifacio auia los dias passados absuelto Benedicto su suceffor, cuyo pótificado auiendo sido de solos ocho me-  
45 ses, y seys dias vuo fin en siete de Iulio d'el año passado cō grádes marauillas q nuestro Señor obró en los fieles Christianos por los meritos d'el Santo Pontifice, y su bédito cuerpo fue enterrado en Perosa en el monesterio de su ordé de los Predicadores. Por muerte d'el Santo Pontifice Benedicto estuuó vacáte la silla de Sât Pedro en diez meses, y veynte y ocho dias sin q los Cardenales, que

en Perosa se auian cōgregado pudiessen concordar en la eleciō d'el Pontifice su  
 sucessor, la parte de los Cardenales Fráceses, procurando elegir Pōtifice, q̄ fu-  
 esse de la beneuolencia d'el Rey Don Philipe, y la de los Ytalianos a persona  
 de su nacion, o opinion: y como en los votos anduuiessen muy differētes, sin q̄  
 la cosa se pudiesse determinar, los Fráceses traçaron vn medio, no careciēte de  
 sotileza y artificio, para euitar las differēcias. Dixieron a los Ytalianos, q̄ esco-  
 giesen vna de dos cosas, o q̄ ellos nōbrarian tres de la naciō Ytaliana, y que es-  
 cogiesen a vno d'ellos, o que los Ytalianos nōbrassen tres de la naciō Frácesa,  
 y que ellos escogieran a vno, con condicion, que qualquiera de las dos partes  
 tuuiesse quarēta dias de termino, para escoger a vno de los tres, que la vna o la  
 otra parte nōbrasse. Los Cardenales Ytalianos siēdo contentos d'el preferimiē-  
 to de la parte de los Cardenales Franceses, aceptando el nōbrar ellos tres Fran-  
 ceses, escogierō sobre mucha determinacion y acuerdo tres prelados Fráceses,  
 que en menos gracia d'el Rey Don Philipe estuuiesen, siēdo vno d'ellos Ber-  
 nardo Arçobispo de Burdeos, natural de Mihādrau de la mesma dioçesi de Bur-  
 deos, de naciō Basco, hijo de vn cauallero, llamado Bertrādo de Agaout. Halla-  
 ua se este prelado fuera de la gracia y amor d'el Rey Don Philipe, y reputado  
 por el mayor enemigo, que entre todos los prelados y religiosos de Francia te-  
 nia en esta sazón el Rey. El qual siēdo auisado con todo silēcio y dilgēcia por  
 los Cardenales Franceses d'esta nōbracion, para que de su voluntad les auisa-  
 sse, parecióle conformarse mas con el de Burdeos, que estaua en Putiers, q̄ con  
 los de mas. Escriuē pues, q̄ haziēdo yr al Arçobispo a cierto lugar de assignaciō,  
 adōde le fallió el Rey, le significó el negocio: representādole de le hazer Papa, si  
 le concedia ciertos negocios, proponiēdo le entre ellos la translaciō de la corte  
 Romana a Francia. El Arçobispo, refieren, que no solo le prometió esta, y las de  
 mas cosas, mas aū selas confirmó con juramēto, prometiendo el Rey de hazer  
 le nombrar. Con este acuerdo el Rey Don Philipe auisó a los Cardenales, resi-  
 dientes en Perosa, pidiēdoles, q̄ al de Burdeos nōbrassen. Con el auiso d'el Rey,  
 los Cardenales Fráceses, haziēdo en ella nōbracion dētro d'el termino assigna-  
 do, siēdo los vnos y los otros veynte y vn Cardenales, fue despues aprouada  
 por los Ytalianos, segun el pacto, cuya eleccion fue hecha en cinco d'el mes de  
 Junio, dia Sabado, d'este año de mil trezientos y cinco en Perosa. El nueuo Pō-  
 tifice quādo fue certificado de su eleccion, mudādo segun el ordinario estilo el  
 nombre, se llamó Clemēte quinto, el qual en cūplimiento de lo prometido al  
 Rey Dō Philipe, hizo venir, assi a los Cardenales, como a los de mas ministros  
 y oficiales de la curia Romana, a la ciudad de Lyon, a donde el mesmo se fue.  
 Aunque los Cardenales Ytalianos luego conosciēdo auer sabido mas los Frá-  
 ceses, que ellos, todauia vno de yr la curia a Lyon, donde el Pontifice fue coro-  
 nado en la yglesia de Sant Iusto, en onze de Nouiembre dia Iueues, fiesta de  
 Sant Martin con muy solēnes fiestas, y grande concurso de diuersas gētes, assi  
 de pueblos, como de caualleros, en especial de la mesma nacion Francesa, ha-  
 llándose presente el mesmo Rey. Durante esta santa fiesta, acertó a caer vn mu-  
 ro viejo, q̄ estaua cargado de gente, cerca de donde la solennidad pontifical se  
 hazia, y entre mas de mil personas que murieron, falleció Iuan duque de Bre-  
 taña con otros caualleros y personas principales. Tambien el mesmo Rey se  
 vió en grande peligro, y fallió descalabrado y bien fatigado, y el Papa por po-  
 co escapó de ser muerto. El qual embiando tres Cardenales que gouernassen  
 la ciudad de Roma, y al estado de la sede Apostolica de Ytalia, quedó el mesmo  
 en Fran-

en Francia, donde dēde este año permaneci6 la corte Romana en setenta y dos años, y algunos meses, como queda mostrado, en la historia de Castilla, en el capitulo decimo septimo, d'el libro decimo quinto, residiedo en lo mas d'este tiempo en Auignon, ciudad de la Prouençã. A esta estada de Francia, algunos au-  
 5 ctores Ytalianos, no sintiendo bien d'ella, llaman la nueva transnigracion y captiuero de Babilonia, pareciēdoles, auer sido detenida la curia casi por fuerça de los Reyes de Francia. Los Pontifices que en Francia residier6, fueron este Clemēte quinto, luã llamado vigesimo segūdo, Benedicto llamado duodeci-  
 10 mo, Clemēte sexto, que a la ciudad de Auignon compr6 para la sede Apostolica de luana Reyna de Napoles, cuya era tambien la Prouençã, Inocēcio sexto, Vr-  
 bano quinto y Gregorio vnzeno, el qual en el septimo año de su p6ntificado tor-  
 n6 la curia a su deuido lugar de la ciudad de Roma, como se not6 en el dicho capitulo decimo septimo. El nueuo Pontifice, queriendo ser grato al Rey, le o-  
 15 torg6 las decimas de las yglesias de Francia, para ayuda de los grandes gastos, que en las guerras de Flades auia hecho, y mas le c6cedi6 el patronazgo de las yglesias desamparadas, que en Espaõa llaman prestamos, que estãn sin sacer-  
 dotes y ministros, para que las pudiesse dar al Rey, a los que le seruian, assi cle-  
 rigos como a otros benemeritos.

## CAPITULO X.

20 Como Nauarra se gouernaua por el Rey Don Luys Vtin, y suceſſion de los condes de Fox, y cosas d'el Rey Don Philipe, y coronacion d'el Rey Don Luys Vtin, y anulacion de la orden da los Templarios.



L Rey Don Luys Vtin residia en Frãcia, desseãdo venir a su reyno de Nauarra, assi por le ver y reconocer, como a reyno proprio, como por  
 25 dar contento a sus subditos que biuian con mucho desseo, de cono- cerle, pero no podia por ocasiones, que al Rey Don Philipe su padre  
 ocurrian, por assistir le en todo. Aunq̃ el Rey Don Luys Vtin se intitulaua pri-  
 mogenito y eredero de Nauarra, los instrumētos publicos se despachauan en  
 su nõbre, y no en el d'el Rey su padre, segun parece por escrituras de la camara  
 de C6ptos, fechas en Olite lueues primero ante de la Pascua de Pētecoste d'el  
 30 año de mil y treziētos y seys, exerciedo los gouernadores d'el reyno sus officios  
 en nõbre y boz suya, como lo hazia en este tiempo vn cauallero Frãces, llamado  
 Hugo de Visac, q̃ por el gouernaua a Nauarra. Este Principe, aunq̃ por no estar  
 coronado, dexaua de llamar se Rey, como el reyno era regido por el, y no por el  
 Rey su padre: a esta causa el tiempo que corri6 dēde el fallecimiento de la Reyna  
 35 Doña luana su madre, ya poniēdo nuestra chronica a su cuēta, como es raz6, y  
 no a la d'el padre, q̃ en la gouernaci6 de Nauarra cess6 c6 la muerte de la Rey-  
 na su muger. D'estos tiempos en adelãte, auiedo los Reyes de Nauarra c6 la vni6  
 de Francia crecido en potēcia, cessaron de hazer a los Reyes de Castilla el reco-  
 nocimiento, q̃ auian hecho los Princeses passados, dende el Rey D6 Garcı Ra-  
 40 mirez: porq̃ como antes c6 el exceso de poder hizieron aquella sumission, assi  
 agora auiendose augmētado sus fuerças se escusaron los reconocimiētos pas-  
 fados. En este mesmo año Don Iayme Rey de Aragon embi6 de nueuo sus em-  
 baxadores al Rey D6 Philipe, tornando le a pedir, se c6cluyesse el matrimonio  
 entre el infante D6 Philipe, c6de de Putiers y Doña Maria infanta de Arag6  
 45 hija suya, c6 las condiciones de ser para ellos el reyno de Nauarra y c6dados de  
 Champaõa y Bria, y renūciaci6 q̃ el haria d'el pretēso de Nauarra. No se effec-  
 tu6 lo pedido por el Rey de Arag6, por ser en tã manifesto perjuyzio d'el Rey  
 Don Luys Vtin, legitimo eredero y seõor de Nauarra, mas antes en este año  
 cas6



casó el infante Don Philipe en la villa de Corbel con Madama Iuana , hija de Otelin, duque q̄ fue de Borgoña, y de su muger la duquesa Madama Mahulta.

EN este mesimo año falleció Roger Bernardo conde de Fox, auiedo gozado de estado quarēta y quatro años, y sucediole en el cōdado su hijo Gastō primero deste nōbre, que entre los condes de Fox fue el primer señor de Beame, erudando le por la condesa Madama Margarita su madre, como queda notado. Casó el conde Gaston con Madama Iuana, hija d'el cōde de Artoes, de la qual vuo a su hijo Gastō, suceſſor en los estados. Auiedo en estos dias el Rey Dō Philipe mudado en Francia el valor de la moneda, baxandola en quilates, se comunieron en la ciudad de Paris grandes sediciones de rebueltas y escandalos por esta mudança d'el dinero, y estando el Rey Dō Philipe en la yglesia de los caualleros Téplarios, los reuoltosos y sediciosos le cercaron, turbándose el Rey en grande manera de la nouedad y atreuimiento. El embiado les a dezir, que si alguno les auia injuriado, lo dixieſſen, que Rey era el, para defender los: con estos y otros semejátes cōplimientos, el simple pueblo tornó a sus casas, y auiendo los fosegado, a solos veynte y ocho d'ellos, q̄ erā las cabeças de aquella comocion, hizo ahorcar en quatro puertas las mas principales dela ciudad de Paris, y despues hizo batir moneda de legitimo y verdadero valor. Hasta llegar el año seguinte de mil y treziētos y siete, quieren algunos, que se escriua todo a cuenta dela historia d'el Rey Don Philipe, y porq̄ en este dicho año el Rey Don Luys Vtin fue coronado en Páplona, comiença desde este lugar a referir su historia. El Rey Don Luys Vtin siēdo siempre rogado cō grande instācia de su reyno de Nauarra, viniēſſe a tomar la posseſiō personal de su reyno, y a ser coronado, como los Reyes sus progenitores, determinó de venir a Nauarra, para donde partió acōpañado de la grandeza, que ala auctoridad de semejante Principe conuenia, y llegado a la ciudad de Pamplona, fue recebido con grāde alegria y fumo contentamiento de todo el reyno, y siēdo de edad de quinze años y ocho meses y vn dia. Luego sin dilaciō ninguna cō muy solenes fiestas y mucha magestad fue coronado por Rey de Nauarra en este mesimo año de mil y treziētos y siete. Segun escriue Dō Fray Garcia de Eugui Obispo de Bayona, y lo mesimo parece en otras escrituras, passiō esta coronacion en cinco dias d'el mes de Junio d'este dicho año, que segun esta cuenta resulta, auer se celebrado este acto Real en dia Sabado, y no como algunos han escrito, en el año futuro de treze, contando el principio de su reyno desde el año d'el fallecimiento d'el Rey Don Philipe su padre. En ello no há tenido razō, porq̄ no siēdo d'el padre el reyno de Nauarra, justo es, q̄ al Rey Dō Luys Vtin su hijo se cuentē los años precedentes, especialmente auiendose en su nombre gouernado el reyno. En el mesimo año de siete señala Roberto Gaguino en sus Annales de Francia, y lo mesimo parece por muchas memorias y escrituras autēticas d'el reyno de Nauarra q̄ tratā de su coronacion: pero el principio de su reyno, señale yo desde el fallecimiento de la Reyna Doña Iuana su madre, q̄ era proprietaria Reyna de Nauarra. Quādo el Rey Don Luys Vtin fue coronado, juró de guardar los fueros d'el reyno. Luego se dió a visitar los pueblos, con general contentamiēto de sus subditos, que con grāde aficion le desseauā ver y conoscer, porq̄ allende de ser cosa natural, desſear los vasallos ver a sus Principes y Reyes naturales, en especial quādo son buenos: auia muchos años, que las gentes de Nauarra careciā de la vista de sus naturales Principes, despues de la muerta d'el Rey Dō Hérrique, y sin altiuez ninguna, antes cō mucha templança, y humanidad fosegó y visitó

y visitó su reyno. Donde en la ciudad de Estella prendió a Don Fortuno Almorauid, y a Martin Ximenez de Aybar, q̄ era muy principales caualleros, los quales los años passados, no solo auia mirado por la custodia y conseruacion d'el reyno, mas auia resistido a los gouernadores Fráceses en la defensa y guarda de los priuilegios de los hijos dalgo, y de todo el reyno. De la prisió d'estos dos caualleros vuo grãde sentimiento y escandalo en todo el reyno, al qual el Rey Dō Luys Vtin, auiedo sossegado lo mejor q̄ pudo, tornó a Frácia, para dōde lleuó los dos prisioneros. De los quales el Don Fortuno Almorauid falleció allí en prision, pero Martin Ximenez de Aybar fallió d'ella por fauor que le dió el cōde de Valoes, aunque fallió tal, que muy presto se acabará sus dias, despues q̄ libre se vió. El Rey Don Luys Vtin lleuó muchos nobles caualleros d'el reyno de Nauarra, assi por vaziar la tierra de gētes, en quien el tenia alguna sospecha, como por les hazer mercedes y seruir se d'ellos, y algunos dizen, que eran mas de dozientos caualleros y hijos dalgo, los que lleuó.

EN este tiēpo el Papa Clemēte a instácia d'el Rey Dō Philipe se ocupaua en negocios de grãde importácia de la ordē de los Téplarios, cōtra los quales le erã dadas muchas informaciones de graues herefias y apostafias, por lo qual en el año de mil y treziētos y ocho, no solo dió facultades y comissiones para los Obispos, para cada vno conoser en su diocesi de los caualleros y religiosos d'esta ordē, mas estãdo en la ciudad de Putiers, dió en ocho de Agosto d'este año sus letras Apostolicas para el cōcilio general, q̄ sobre este casó determinó de comēçar en primero de Oçtubre en la ciudad de Viena de Frácia, assignãdo a los d'esta ordē, q̄ dētro de dos años pareciesen en el santo cōcilio. Vuo muchos caualleros d'esta orden, q̄ antes y despues de la congregaciō d'el santo cōcilio cōfesarō delictos y graues errores, y otros, q̄ negãdo, padecierō, no solo grauissimos tormētos de torturas, mas muertes muy crudas de fuego, abrafando se biuos, y inuocãdo el nōbre d'el Señor y de sus Santos y Santas. Estas cosas al Papa y a sus ministros pusieron mayor cuydado, de querer inquirir la verdad, en cuyo descubrimiento hizierō todas las diligencias posibles, y al cabo el Papa en este cōcilio de Viena por sentēcia y decreto suyo, siēdo presentes los Cardenales y muchos prelados, deshizo, y anuló la ordē de los Téplarios en priuado cōsistorio en veynte y dos de Março, Martes de la semana Santa, d'el año de mil y treziētos y diez. Luego en diez de Abril ante todo el concilio general publicó esta sentēcia, siendo presentes Don Luys Vtin Rey de Nauarra, y su padre Dō Philipe Rey de Frácia, y su hermano Carlos cōde de Valoes, y Philipe y Carlos, hermanos d'el Rey Don Luys Vtin. En esta sentēcia fueron eceptados los Téplarios de los reynos de Castilla, Aragō, Portugal y Mallorca, por informaciones q̄ sus Reyes dieron, referuãdolos el Papa a la dispusiciō de la sede Apostolica, para proueer en ello, lo q̄ mas conueniesse. D'esta manera fue destruyda la ordē de los Templarios, auiendo durado doziētos años, poco mas o menos, segū consta de lo que de su origen y principio queda escrito en la historia de Castilla. En este tiempo era alferez d'el reyno de Nauarra Don Oger, señor de Rada, por el Rey Don Luys Vtin, como parece por escrituras de la camara de Cōptos de la Era de mil y trezientos y quarenta y nueue, q̄ es año d'el nascimiento de mil y trezientos y onze. En el qual el Rey Don Luys Vtin por el mes de Oçtubre, hallandose en la ciudad de Paris, y intitulandose cōde de Chápaña y Bria, confirmó al monesterio de Santa Maria de la Oliua todos los lugares, que los Reyes de Nauarra sus predecessores auian dado a esta casa.

## CAPITULO XI.

De la victoria que los de Sangüessa alcançaron de los Aragoneses, con lo de mas hasta la muerte de Don Philipe Rey de Francia.



EGVN en algunas memorias de relaciones d'estos tiempos se halla, los de Pitiella, pueblo que agora es de la corona de Aragon, que ala 5  
fazon poseyan Nauarros, entrando en tierras de Aragõ, hizieron tã-  
tos daños, que el Rey de Aragon en vengança d'ello puso cerco sobre  
Pitiellas, que segun estas relaciones, si en el tiempo no tienen engaño, passó e-  
stando en Navarra el Rey Don Luys Vtin, que queriéndose mostrar Principe de  
muchoa clemencia, auia perdonado a muchos naturales de Navarra, q̄ por de- 10  
lictos en los tiẽpos y rebueltas passadas cometidos andauã foragidos d'el rey-  
no. En este tiempo los vezinos de la villa de Sangüessa, q̄ siempre con los ene-  
migos se supierõ honrar, temiendo, que aquel pueblo vernia a poder de los Ara-  
goneses, escriuieron cõ vn vezino de la mesma villa al Rey Don Luys Vtin vna  
carta, cuyo traslado, dõde se vee el Romance antiguo de Navarra, es este. Muy 15  
excelente Rey, y señor nuestro. El alcalde & los jurados & toda la vniuersidad  
de la vuestra leal y fiel villa de Sangüessa con humilde et deuida reuerẽcia be-  
samos vuestras manos, & vos fazemos saber, q̄ como la dita villa de Sangüessa  
sea situada en la frontera d'el regno de Aragon & estet siempre perseguida de  
los Aragoneses lur es enemigos, por los buenos & agradables feruicios q̄ siẽpre 20  
fizimos a vuestra señoria & a vuestros antecessores cõ muyto esparzimiento de  
nuestra sangre por la honor de la alta señoria d'el regno de Navarra, & tot siẽ-  
pre estamos como muro & amparo de nuestra frõtera, la qual nos efforçamos  
a defender con façañas, dignas de memoria: agora de nueuo vos significamos,  
q̄ los Aragoneses cõ grã poder tienẽ sitiada la vuestra villa de Pitiella, & a nos 25  
como a defensores d'esta frõtera nos toca el poner remedio cõuenible, & por  
los muytos encuẽtros y peleas, que cada dia auemos con los Aragoneses, faltan  
muy buenos omes de la dita villa: estamos faltos de gente, si vuestra señoria  
nos embiasse vn caudillo, q̄ nos acaudillasse, & alguna poca gẽte, riscal nos ia-  
mos a probar nuestra vsada fuerte, para desitiar la dita villa, & proberla, q̄ está 30  
en grãd estricia, todo lo qual remitimos a vuestra alta señoria lo prouea y faga,  
como millor vidiere, que cumple. Dada carta en la villa de Sangüessa a veynte y  
dos de Agosto de mil y trezientos y doze. Vuestros humildes fieles subditos, q̄  
en la vuestra gracia nos encomẽdamos. El alcalde & los jurados & toda la vni-  
niuersidad de vuestra villa de Sangüessa. 35

VIENDO el Rey Don Luys Vtin la carta de los de su villa de Sangüessa,  
refiere se, q̄ les embió gẽte de armas Frãcesa, la qual llegada a la villa de Sangü-  
essa en vno con infanteria, partierõ ellos y los de Sãgüessa cõtra los Aragoneses  
d'el cerco. Los quales, teniendo d'ello auiso, y conosciendo, q̄ los Nauarros, por  
fer montañeses, peleariã a su ventaja en las comarcas de Pitiella: les fallierõ al ca- 40  
mino, y topãdose en los llanos de Filera, y tomãdo los de Sangüessa la auãguar-  
dia, començaron la batalla. Cuya victoria alcançaron los Nauarros cõ muerte  
de dozientos Nauarros, de los quales eran bien ochenta vezinos de Sangüessa,  
pero de los Aragoneses en la batalla y alcance murieron muchos mas. Alcan-  
çada por los Nauarros esta victoria, y descercada Pitiella, contienen mas estas 45  
relaciones, q̄ el Rey de Aragon en vengança de los daños, q̄ los suyos auian rē-  
cibido, embió mucha mas gente contra Navarra, y que el Rey Don Luys Vtin  
haziendo en fauor de los suyos lo mesino, entraron los Aragoneses por el valle  
de Ay-

de Aybar, no parádo algunos d'ellos, hasta passar a la villa de Olite: y que fiédo de buelta con gráde despojo, auisados los de Ságuessa por los de la villa de Aybar, se juntaron de toda la comarca mas de dos mil Nauarros. Los quales vna madrugada antes de amanecer, dando a los enemigos, al tiempo que al rio Aragon por el vado de Sant Adrian querian con silécio passar, refiere se, que no solo con hartas muertes de los enemigos alcançaron la victoria, muriendo tambien muchos Nauarros, y d'ellos de los de Ságuessa, mas de ciéto y veynte: mas aun tomaron el estandarte Real al de Aragon los vezinos de Sanguetta. A los quales el Rey Don Luys Vtin, que segun estas relaciones se hallaua al tiempo en

10 Nauarra en la villa de Vroz, juntando gentes, dió en memoria de tan notable victoria las armas Reales de Aragon por diuifas, pero diferenciado el campo, ordenando, que como Aragon traya quatro vandas coloradas en campo de oro, que la villa de Sanguessa traxiesse las quatro vandas coloradas en campo de plata, como las trae oy dia esta villa, y mas que esta villa en las processiones

15 y otros actos señalados facasse el mesmo pendon Real, en señal d'esta victoria. La qual yo he referido muy en suma, aunque su relacion es harto mas copiosa. Si en este tiempo el Rey Don Luys Vtin, segun estas memorias se hallaua en Nauarra, no tardó en boluer a Francia.

EN estos dias era Obispo de Lion vn prelado, llamado Pedro, d'el claro linage de los Sebusianos, entre el qual y los gouernadores que el Rey Don Philippe tenia en aquella ciudad, nasciendo grandes diferencias, pareciendo a cada vno d'ellos, que el otro tomaua en las cosas mas jurisdiccion de la que le pertenecia, no paró el Obispo, como lo refiere Gaguino, hasta dezir publicamente mal d'el Rey, y con imprudencia blasfemar de la magestad Real.

25 Por esto el Rey Don Luys Vtin, siendo con mano armada, embiado a aquella ciudad por el Rey su padre, a apaziguar las turbaciones y alborotos grandes, que d'ello auian recrecido, fue preso el Obispo de Lion, al qual lo embió con buena custodia al Rey su padre, y auiendo dado alguna honesta satisfacion, fue suelto despues de larga prision, De aqui dize Emilio, auer resultado al Rey Don Luys Vtin el cognomento de Vtin, que en lengua Francesa quiere dezir, muchedumbre de turbacion y alboroto, como lo referimos en el principio d'esta historia suya. Poco despues se rebeló la ciudad de

30 Lion, por cosas que de los negocios precedentes resultaron, pero el Rey Don Luys Vtin de tal modo supo domar la rebelde ciudad, que sin mucha demora los compelió, a jurar y obseruar la deuida fidelidad al Rey Don Philippe su padre. Al qual se le ofrecieron nuevos mouimientos de guerra en Flandes, causando los Luys cõde de Neuers, hijo de Guido conde de Flandes, ya muerto, por lo qual el conde Luys por sentencia d'el parlamento fue declarado por priuado de sus estados y bienes.

40 LA Reyna Madama Margarita, muger d'el Rey Don Luys Vtin y sus conuñas Madama Iuana, muger d'el infante Don Philippe, conde de Putiers, y Madama Blanca, muger d'el infante Don Carlos, Principe y conde de la Marcha, hermanos d'el Rey Luys Vtin, siendo acusadas d'el crimen de adulterio, fueron por sentencia llevadas a presion al castillo de Gayllart, porque su incontinecia y impudicidad fue prouada manifestaméte, excepto q̄ Madama Iuana condesa de Putiers, muger d'el infante Don Philippe, despues q̄ en algunos dias estuuo presa en Dordano, fue hallada ser inocente y limpia, y assi fue restituyda al cõde su marido. El portero, q̄ era el encubridor de la Reyna de Madama Margarita,

fue ahorcado, y los adulteros que eran Philipe D'annoy, y su hermano Galter D'annoy, siendo les primeramente cortados los instrumetos, con que pecarõ, y despues defollados biuos, fueron muertos crudamete, como su graue crime merecia. Dize sobre este passo el Gaguino, que cree el, q̄ por esta Reyna se dixo aquella sophisima, argumento y sentencia cautelosa, *Reginam interficere, nolite, timere, bonum est*: que en Castellano quiere dezir, matar a la Reyna, no querais, temer, bueno es. El lector ocupe y escudriñe su juyzio sobre los dos manifestos entendimietos que a esta sophisima se puedẽ dar. Este adulterio atribuyerõ algunos por ignoracia a Doña Iuana Reyna de Nauarra, hija d'el Rey Don Hérique el Gordo, madre d'el Rey Don Luys Vtin, y no tuuierõ razon, porq̄ ella, segun ya está dicho, fue castissima Princesa, siendo la que en esta flaqueza cayó la Reyna Madama Margarita, su nuera. De la qual hasta el vulgo cõserua vna antigua tradicion, diziẽdo, q̄ en la ciudad de Paris trasgrediõ mucho en estas sensualidades, tomando secretamente de los estudiantes de aquella vniuersidad, y que despues de auer con ellos cometido sus vicios, añadiẽdo mal sobre mal por encubrir sus cosas, hazia de la vêtana de su dormitorio arrojarlos al rio Sequana, por q̄ no se manifestasse la maldad, y q̄ vno solo, llamado Iuanes Buridano, escapado d'ello, se fue auetor d'esta sophisima. Lo tocãte a Iuanes Buridano no se tiene por tã autetico, porq̄ el floreciõ cerca d'el año de mil y treziẽtos y cinquẽta, y en los tiempos a el cercanos, en la vniuersidad de Paris en letras liberales.

EN estos mesmos dias se tornaron a rebelar los Flamencos, y despues que el Rey Don Philipe recogió mucha suma de dineros para la guerra, fue cõ grãde exercito sobre las tierras de Flãdes el Rey Dõ Luys Vtin en el año de mil y treziẽtos y treze, lleuando en su cõpañia sus hermanos, los infantes Dõ Philipe y Dõ Carlos y vn cauallero Normãdo, llamado Enguerrano Marinio cõde de Lõgavilla, q̄ gouernaua al reyno de Frãcia, siẽdo como coadjutor d'el Rey Don Philipe. Despues que a las tierras de los enemigos llegaron, se retirarõ por consejo d'el cõde Enguerrano, de quiẽ la suma de los negocios pedia, por ocasiones y causas, que no le faltaron. En este medio adoleciõ de vltima enfermedad el Rey Don Philipe, cuya muerte se sospechõ auer causado Pedro Litigniaco, Obispo de Chalons, y Rodulpho Praerio, abogado d'el cõsejo d'el Rey: pero Radulpho fue hallado ser inocete. Viẽdo se pues el Rey Dõ Philipe cercano a la muerte, llamó al Rey Dõ Luys Vtin su hijo y a los infantes Don Philipe y Don Carlos sus hermanos, y dixõ al Rey estas razones. Luys: he reynado hasta agora, vexando a mi pueblo con muy muchos tributos y pechos, y aun bati moneda, cõ que indigné al pueblo contra mi. Mira, que has de reynar despues de mi, por tãto te ruego, que ayas misericordia y piedad de la anima de tu padre, y que enmiendes las cosas por mi hechas, y haz mucho bien por mi anima, de las cosas que te dexõ, y haz me absoluer d'el voto de Hierusalem, y vos otros hijos guardad sincera caridad entre vos otros. Deziẽdo el Rey Don Philipe estas razones, diõ su anima a Dios subitamente, cõ graue dolor d'el estomago, en acabãdo de encomendarse a Dios, diziẽdo: En tus manos Señor encomiẽdo mi anima, no le restando espacio para mas hablar. Muchos tienẽ por opinion, que el Rey Dõ Philipe y el Papa Clemete en el año antes, hallandose en la ciudad de Burdeos, como al tiempo lleuassen a justiciar vn cauallero Templario Ytaliano, natural de Napoles, viendo al Papa y al Rey estar en vna ventana, dio grandes bozes, diziendo, pues que el mundo no tenia ante quien apelar, de la sentencia por el Papa dada a induzimiento d'el Rey Don Philipe, que emplaçaua y citaua a ambos,

bos, a parecer en el rectissimo tribunal de Dios dentro de vn año, a dar cuenta de aquella sentencia, y que d'el cauallero Templario, siendo hecho justicia. El omnipotente Dios, cuyos profundos juyzios son inensos y inescudriñables, permitió, que dentro d'el termino assignado d'el año acertaron a morir el  
 5 Papa Clemente y el Rey Don Philipe. El qual auiendo veynte y siete años y veynte y siete dias que reynaua en Francia: falleció en Fontenoblea en el mesmo pueblo que auia nascido, sucediéndole su muerte en dia lueues veynte y nueue d'el mes de Nouiébren d'el dicho año de mil y treziéto y treze. Sus intestinos fuerón  
 10 enterrados en el monesterio de monjas de Poysiac, que el mesmo Rey auia fundado en memoria y aduocacion d'el glorioso Rey Sant Luys su aguelo, dando a las monjas so la custodia de los frayles de la orden de Santo Domingo, y el cuerpo fue enterrado en Sant Dionysio.

## CAPITULO XII.

15 De la justicia que se hizo del conde de Longauilla, y cosas notables que al Rey Don Luys Vtin sucedieron hasta su muerte.

**E**STA manera por muerte d'el Rey Don Philipe el Hermoso comenzó en este año de treze el Rey Don Luys Vtin a reynar en Fracia, auiendo ocho años, que por muerte de la Reyna Doña Iuana su madre auia obtenido la suceccion d'el reyno de Nauarra. El qual desde  
 20 este año parece, que en propiedad se unió cō el de Fracia. Donde en el principio de su reyno anduuiéron muy sollicitos Don Luys Vtin y los infantes sus dos hermanos en descubrir los thesoros paternos, y no hallando ninguna moneda, fue puesto en prision Enguerrano Mareniano, conde de Longauilla en el castillo de  
 25 Lupara, auiedo sido preso en Paris, por consejo de Ferrico Piguigniac para le tomar residencia y cuenta de la administracion d'el reyno. Entonces el conde Enguerrano deziendo, que parte de los thesoros eran a cargo de Carlos, conde de Valoes, hermano d'el Rey Don Philipe: al conde de Valoes supó tan mal este negocio, que luego incitó, a quátos entendió, que tenian odio contra el conde  
 30 Enguerrano, a que le acusassen, y diessen quejas contra el. Hizo mas el conde de Valoes, porque ninguna gracia, ayuda, o consuelo recibiesse el cōde Enguerrano, de los que le amauán, de aquel castillo, cuya tenencia era d'el mesmo conde de Valoes, fuesse lleuado a otro fortissimo castillo, que solia ser de los Templarios. Siendo el conde Enguerrano traydo de alli a pocos dias al Rey, dio y  
 35 propuso muchas quejas cōtra el Iuan Hannerio en presencia d'el Rey a instancia de Carlos conde de Valoes. Hizo le cargo de auer le tenido el Rey Don Philipe por sospechoso, a cuya causa le auia notado en su testamento, mandando, que no fuesse albaça y procurador de su vltima voluntad, y que quando en el vltimo viaje de la guerra cōtra Flandes fuera con el mesmo Rey Dō Luys Vtin,  
 40 causado la buelta, comunicando se secretamente con Luys conde de Neuers, de quien recibiendo grandes sobornos, auia aconsejado la retirada, y que tambien auia causado, la yda y comocion d'el mesmo conde, y que los thesoros d'el Rey la noche de su fallecimiento auia lleuado d'el castillo de Lupara a otra parte, y que de tal manera auia vnido consigo a los oficiales, que administrauan el patrimonio Real, que sin su firma no obedecian a los mandamiéto Reales, y que  
 45 de la mesma manera grandes crimines y excessos de auaricia auia cometido cōtra algunos priuados de officios publicos. D'estos y de otros muchos casos fue acusado el conde Enguerrano publicamente, y a demas le hizieron cargo de

grandes quātias de dinero y otros casos y cosas de mucha suma. El qual jamas pudo dar descargo ninguno, que bastante fuesse, faltado le amigos en la auersidad, como le sobraron seruidores en la prosperidad, y la cōdesa su muger procurando la libertad d'el conde su marido, no auiendo bastado sus grādes diligēcias, refieren, q̄ a la postre trató de sacar le de la prision, mediante artes prohibidas, con vn mal hōbre, llamado Pauoto y vna muger coxa, que la ayudauā, haziēdo cosas diabolicas, indignas de publicidad. D'esta manera en el año de mil y treziētos y quatorze comēçó a auer grādes sediciones, entre los q̄ gouernauā el patrimonio Real, y como el Rey Dō Luys Vtin tuuiesse noticia de las supersticiones d'el conde Enguerrano, cometió la determinacion de su causa, y de los vnos y de los otros a su hermano el infante Don Carlos, Principe y conde de la Marcha. El qual para este effeto, juntando en Paris algunos grandes d'el reyno, personas de mucha auctoridad, visto lo auctuado y probado, mādó por sentēcia publica, q̄ Enguerrano Mariniano cōde de Longauilla fuesse ahorcado de la viga mas alta de la horca de la ciudad de Paris, mandando hazer lo mesino de Pauoto, el qual en treynta de Abril fue ahorcado mas abaxo que el conde en vn mesino dia, y la coxa mandó que fuesse quemada, y la condesa muger d'el conde Enguerrano y vna hermana suya fueron echadas en carcel.

EN estos mesinos dias, Luys cōde de Neuers y Iuā de Namur se reconciliarō con el Rey Don Luys Vtin, auiendo apaziguado y dado orden en las cosas, q̄ de Flandes se desflauan, pero Roberto cōde de Flandes no pareciendo ante el Rey, para el dia q̄ en las reconciliaciones se concertó, fue auido por contumaz, y cōtado en el numero de los rebeldes, no admitiendo por bastātes las causas y desculpas, que embió a significar al Rey con el abad Cisterciense, y con otros q̄ a esto vinieron al Rey Don Luys Vtin. Al mesino tiēpo fueron quemadas quatro mugeres hechizeras, por cuyas maldades fuera muerto el Obispo de Chalons, predecessor d'el Obispo Pedro Litigniaco, ya nombrado, al qual hizo despues desterrar el Rey, y quitandole la silla obispal, constituyó en ella a Esteuan, camarero de Carlos conde de Valoes. En la mesina sazón tornaron a Frācia los Iudios, que con mucha razon el Rey Don Philipe los auia echado d'el reyno de Francia. Tentó el Rey Don Luys Vtin de acrecentar las rentas ordinarias cō excessō, de lo que al padre solia pagar el reyno de Francia, cuya mayor parte assi se vnió para la resistencia y honrosa defensa de sus priuilegios, vsos y costūbres de no pagar tal cosa, siēdo, el q̄ tomó en esto la mano el cōde de Chāpaña, q̄ el Rey no solo holgó de alçar la mano, delo q̄ con mal consejo auia intentado, mas para auer de aplacar a los pueblos y señores, vuo de poner de medio al cōde de Valoes, por cuya prudente negociaciō cessó la alteracion d'el reyno. Auia hecho el Rey Dō Philipe tres riquissimas coronas de oro puro, guarnecidas de muchas piedras preciosas de grande estima y valor para las coronaciones de los Reyes y Reynas, las quales mandó el Rey Don Luys Vtin, poner en el monesterio de Sāt Dionysio, obligando se el abad Mattheo y su conuento de monges, de guardar las, haziēdo para ello escrituras publicas. Mandó este Rey Don Luys Vtin, que el parlamēto general d'el reyno de Francia estuuiesse siempre immouiblemēte en la ciudad de Paris, como agora en Nauarra en la ciudad de Pamplona, y en Castilla las Reales Cancellerias en Valladolid y Granada, mouiendose a proouer esto, por los grandes trabajos y vexaciones que los litigantes padeciā con las mudanças suyas de vnas partes a otras. Pufose el parlamento en los grādes palacios, llamados Sacro Palacio, que el Rey Don Philipe auia edificado, que

son vnas casas de mucha magestad, donde están de vulto esculpido en piedra todos los Reys de Francia en vna grãde sala, cuyo pauimiento está sobre columnas de piedra, y en cada vna ay dos vultos Reales, el vno puesto a la vna parte, y el otro a la otra. Algunas vezes mirando a esta Real casa, tengo notado en la sala de los Reyes, que solo vn lugar, y aquel en vn rincón, resta para el Cristianissimo Rey presente Carlos noueno, cuyos dias y santos desieos prospere nuestro Señor en grande augmẽto de la Santa fe Catholica, y que si los Reyes sus sucesores vuieren de tener alli sus figuras, conuerná, estender la sala por alguno de los quatro lados, o mudar la antigua orden de sus assientos.

10 Los Flamencos perseverando en sus propositos passados, de no querer obedecer al Rey de Frãcia, partió el Rey Don Luys Vtin cõtra ellos con grande exercito, pero sucedió caer tan grãdes y cõtinuas aguas, que allende de lo q̄ padecia la gẽte de guerra, no se podiã llevar vastimẽtos al real, por causa de los terribles lodos, donde los caualllos entrauan hasta las rodillas. A esta causa veniẽdo a encarecer le las cosas, porque cada bota de vino a penas podiã llevar treynta  
15 caualllos, se tetiró el Rey de lo comẽçado, auiendo quemado las tiẽdas y el aparato militar que lleuaua el exercito, por no ser partes para lo boluer por los profundos lodos, a lo qual sucedió en Francia hambre y pestilencia.

ALGVNOS auctores escriuen, que por la sede vacante d'el Papa Clemente  
20 quinto auiendo grandes diferencias en el sacro consistorio de los Cardenales sobre la election d'el Pontifice futuro, que en tanta manera creció esto, estãdo en conclaue en Carpenterato, que fueron muertos dos Cardenales, de los mas principales d'el sacro collegio, y los de mas se derramaron por diuersos pueblos de Francia con grande escandalo y turbacion. Venido tanto mal a noticia  
25 d'el Rey Don Luys Vtin, recogendolos como Principe zelador de la paz de la Yglesia Catholica, con suma diligẽcia los congregó en la ciudad de Leon en el monesterio de la orden de los Predicadores, donde despues de sus dias se hizo la eleccion. La Reyna Madama Margarita auiendo fallecido miserablemente, se auia casado en vida d'el Rey su padre el Rey Don Luys Vtin con Madama  
30 Clemencia, hija de Iuan Rey de Vngria, hermano de Roberto Rey de Napoles, y quedando la Reyna su segunda muger preñada, no se logrando los dias d'este Principe, Rey de Nauarra y Francia, vino a morir en el bosque de Vincenas, que está a vna legua de la ciudad de Paris, cerca d'el rio Sena, con vna casa Real, donde los Reyes de Francia tienen su ordinaria recreacion de todo genero de caça y monteria. Auia diez años y dos meses y vn dia, que en Nauarra  
35 reynaua el Rey Don Luys Vtin, y solo vn año, y seys meses y siete dias en Francia, quando falleció en la casa Real d'el dicho bosque en cinco d'el mes de Junio, dia Iueues d'el año de mil y trezientos y quinze, que fue en el dia mesmo, en que se cumplieron ocho años, que en Pamplona auia sido coronado, y fue enterrado en Sant Dionysio, siendo el tercero Rey de Nauarra, de los  
40 que en Francia se enterraron. Fue su muerte, en edad de veynte y tres años, y ocho meses y vn dia, en floreciente y no madura edad.

1315

## CAPITVLO XIII.

## 45 DE DON IVAN, EL DE POCOS DIAS,

vigesimo septimo Rey de Nauarra y quinquagesimo de Francia.

BBB iij

DON



Esto fue en  
la Era de  
3353



ON Iuan, primero d'este nōbre, assi entre los Reyes de Nauarra, como de Frācia, cognominado el de Pocos dias, q̄ en el año del nascimiento de mily treziētos y quinze, sucedió al Rey Dō Luys Vtin su padre en los reynos de Nauarra y Frācia, estaua en el viētre de su madre, quādo falleció el Rey su padre. En esta sazō se hallaua en la ciudad de Liō en los negocios de la sede vacāte el infāte Don Philipe cōde de Putiers, hermano del Rey Dō Luys Vtin, de cuya muerte certificādose, fue a mucha diligēcia ala ciudad de Paris, dōde cō grāde volūtad de todos los grādes, como era razō, fue cōstituydo por gouernador de los reynos de Fācia, y lo mesmo se hizo de Nauarra, y comēçó, a intitular se, gouernador de ābos reynos. Vuo cōdiciō, q̄ si la reyna pariesse hijo, q̄ gouernasse, hasta q̄ fuesse de edad de catorze años, y si pariesse hija, fuesse el reyno de Nauarra y el cōdado de Chāpaña para las hijas d'el Rey Dō Luys Vtin, quedādo al mesmo a Frācia. Este fue el primer apūtamiēto q̄ en virtud de la ley Salica se tētó jamas en Frācia, y de aqui no solo tuuo su introduciō mas a graues varones parece, q̄ aū el principiō, como en comprouacion d'esto quedan en el libro precedēte notadas algunas cosas. No es ageno de grāde credulidad, q̄ la infāta Doña Iuana, como quedó de pocos años por muerte de Rey Dō Luys Vtin su padre, fuera de edad maridable, si se hallāra colocada en matrimonio cō algū Principe poderoso d'el reyno de Frācia, q̄ la ley Salica tuuiera poca fuerça, pero ella de poca edad, y el infāte Dō Philipe ser hermano del Rey y grāde señor en el reyno, no dierō lugar a su suceffiō. Ayudaria tābiē a esto, no estar la infāta accepta a los ojos d'el reyno de Frācia, por las flaquezas y deshonor de la Reyna Madama Margarita su madre.

DURANTE estas cosas en cinco de Septiēbre, dia Viernes d'este año o segun otros en el seguiēte, cō votos vniformes de veynte y dos Cardenales fue creado por Papa Iacobo Cardenal Portuēse, q̄ en el pōtificado se llamó Iuā nōbrado vigesimo segūdo, de naciō Frāces, varō doctissimo. El qual canonizó al celeberrimo doctor grāde luminaria de la Yglesia militāte Sācto Thomas de Aquino de la ordē de los Predicadores y a sācto Thomas Obispo Efordēse, y erigió en metropolitanas las yglesias de Çaragoça y Tolosa, y en episcopal la de Chaors, patria suya, cabeça de la prouincia de Querci. En el principio de la gouernaciō d'el infāte Dō Philipe los Flamēcos embiādo ēbaxadores a Paris, se puso tregua entre el infāte y Roberto cōde de Flādes, haziēdo el infāte cauciō en nōbre d'el reyno de Frācia cō escrituras publicas, q̄ el y los Flamēcos firmarō, aprobarō, y sellarō. En estos mesmos dias en catorze d'el mes de Nouiēbre, dia Viernes la biuda la Reyna Doña Clemēcia parió vn hijo vniuersal credero de los reynos de Nauarra y Frācia, el qual fue llamado Iuan d'el nōbre de su aguelo materno Iuan Rey de Vngria, cuyos dias fuerō breues, sobre todos los Reyes de Nauarra y Frācia, no solo progenitores suyos, mas aū suceffores hasta nuestros tiēpos. Los reynos de Nauarra y Frācia tuuierō mucho cōtētamiēto de la natiuidad d'el Rey Dō Iuan, y sobre todo el de Frācia, por no dar lugar a la suceffion de las hébras, aūq̄ el de Nauarra podia juridicamente eredar su hermana la infāta Doña Iuana, segū el cōstāte y antiguo vsō y derecho de los reynos d'España, como lo mesmo se vió por obra en la Reyna Doña Iuana su aguela, hija d'el Rey Dō Hērriq̄, pero el infāte Dō Philipe, mas por violēcia q̄ derecho, quiso entroduzir en Nauarra la mesma ley, y aū al cabo lo effectuó, muerto el Rey Dō Iuā su subrino. Por cuyo nascimiēto comēçó en nōbre suyo, el a regir los reynos de Frācia, andādo los animos de los caualleros y pueblos de Nauarra en harta confusiō cō semejantes

jantes cosas y adeláte lo fueró mucho mas, quádo se entedió la muerte d'el Rey Dō Iuá. El qual auiedo biuido y reynado, segū Paulo Emilio, y Iuan Tilio, solos ocho dias, y segū otros, siete, falleceria en veynte y vno dias d'el mes de Octubre d' este año. Roberto Gaguino no señala los dias q̄ este Rey biuió, pero otros auctores, y relaciones antiguas dizē, q̄ biuió y reynó veynte dias, y falleció en tres de Nouiēbre, dia Luenes, d'el mesmo año de mil y treziētos y quinze, sucediēdo su muerte, lleuádo le a coronar y vngir a la ciudad de Remes, pueblo dōdelos Reyes de Frácia suelen de ordinario celebrar este Real acto. Su sepultura fue en Sāt Dionysio, siēdo el quarto Rey de Navarra, de los q̄ en Francia se enterrarō, y está sepultado en el proprio tumulo d'el Rey Dō Luys Vtin su padre.

## CAPITVLO XIII.

DE DON PHILIFE EL LARGO, VIGESIMO OCTAVO REY DE Navarra y quinquagesimo primo de Francia, y suceſſion de los condes de Fox, y Obispos de Pamplona, y los de mas hasta la muerte d'el Rey.

**D**ON Philipe, segundo d' este nombre entre los Reyes de Navarra, y quinto entre los de Frácia, cognominado el Largo, o Gentilhōbre, sucedió al Rey Don Iuan su sobrino en los reynos de Navarra y Frácia en el dicho año de mil y trezientos y quinze. En el principio de su reyno vuo en Francia muchas altercaciones y diferencias entre los grandes, sobre si auia de suceder en los reynos el, o la infanta Doña Iuana su sobrina, hija d'el Rey Don Luys Vtin, siēdo el que principalmente sustentaua la boz de la infanta Doña Iuaua, erēdera propietaria de Navarra, el duque de Borgoña, tio d'ella, deziēdo, pertenecer a la infanta los reynos de Navarra y Frácia, como a vnica erēdera, hija d'el Rey Dō Luys Vtin, pues el Rey Dō Iuá su hermano era muerto niño, sin suceſſion. Los q̄ teniā la boz d'el Rey Don Philipe dezian, q̄ los reynos de Frácia no podia eredar sino varō conforme a la ley Salica, por cuyo auctor dauan a Pharamūdo, primer Rey de Frácia. El Rey Don Philipe preualiēdose de la auctoridad d' esta ley, pero mucho mas d'el dar por muger al duque de Borgoña a su hija mayor con dotacion d'el condado de Borgoña, le atraxó a su beneuolencia y amor, y como tuuieſſe otras tres hijas, dió vna al hijo de Luys cōde de Neuers, y otra al Dolphin de Viena, con q̄ hizo mas, que cō la ley Salica. D'ellas la vltima fue monja, y tuuo tãbiē vn hijo, q̄ siēdo niño murió, y no parió mas hijos la Reyna Doña Iuana su muger, antes nōbrada. D' esta manera quedó la infanta Doña Iuana aū sin el reyno de Navarra, sin auer tal ley para Navarra, sino lo contrario, de donde se infiere claro, auer andado en esta fazon las cosas cō violēcia, pues el Rey Don Philipe no se pudiendo preualer de aquella ley por no cōprehēder, si quiera a Navarra, quitauan a la infanta Doña Iuana, no solo a Frácia, mas tãbiē a Navarra: pero como en la fuerça de las armas está muchas vezes el derecho de los reynos, por no se hallar como dizen el testamēto de Adá, nuestro primer padre, hallaua se el Rey Dō Philipe apoderado d'el reyno mediāte la gouernacion. Lo qual y el auer mediāte matrimonios de sus hijas hecho callar, y fofsegar al duque de Borgoña y a los de mas q̄ fauorecian a la infanta Doña Iuana, le valió mas, q̄ lo otro. La ley Salica la necesidad d'el tiempo presente les hizo traer a memoria, deduziēdo su origē desde el Rey Pharamundo, como en caso que fuera assi ello, si por ventura tal cosa se auia guardado en los siglos passados: sino que agora comencó, a establecer, y vsar se contra la infanta Doña Iuana, para despues guardar se.

EN este año de quinze falleció Gastō cōde de Fox, y señor de Bearne, auiedo gozado nueue años de sus estados, y fue enterrado en la ciudad de Paris en el

Estosueen  
la Era de  
1353

monesterio de los Augustinos, y sucedióle en los estados, su hijo Gastó, segúdo d'este nombre, onzeno conde de Fox, y señor de Bearne, que podia ser de edad de siete años. El qual en el decimo quinto año de su edad casó cō Madama Leonor hija d'el conde de Conuenas, señora entrada en dias, de quié vuo a su hijo Gaston Phebo, que en los estados le sucedió. En estas turbaciones el reyno de Nauarra seguíó lo mesmo que el de Francia, admitiendo por Principe fuyo al Rey Don Philipe, aunque muchos vuo, que desseauan a la infanta Doña Iuana su natural señora, pero la malicia d'el tiempo no dió a esto lugar.

**1316** D V R A N T E estas cosas, Dó Arnaldo de Puyana Obispo de Pamplona falleció en quinze de Deziembre, dia Miercoles, d'el año de mil y treziétos y diez y feys en la ciudad de Tolosa de Frácia, en el pōtificado d'el dicho Papa Iuá, llamado vigesimo segundo, auiedo en onze años, poco mas o menos, regido su yglesia. Sucedióle en el obispado Dó Ximé Garcia de Assiayn, natural d'el mesmo reyno, arcidiano de la camara, que es la tercera dignidad de la mesma yglesia, y fue tercero d'este nombre, y trigesimo primo en el numero nuestro de los Obispos de Pamplona. El qual antes de su prelacia, al arcidianazgo fuyo, auia hecho mucho bien, y augmentado en renta, y auiendo instituydo por su anima vna capellania perpetua, cō otro perpetuo aniuersario, sucedió su muerte sin gozar mucho de su prelacia, porque falleció en dos de Deziembre, dia Viernes, d'el año de mil y trezientos, y diez y siete en el pontificado d'el dicho Papa Iuan. Sucedióle en el obispado Dó Arnaldo de Barbazano, segundo d'este nombre, que fue trigesimo segundo Obispo de Pamplona, el qual durante su prelacia, que fue muy larga, celebró en Pamplona quatro sinodos, y hizo en su yglesia muchas obras, especialmente en la claustra, donde frabicó la capilla, en que está sepultado, y el dormitorio de los canonigos, y otras muchas y buenas obras, teniendo lugar y espacio para todo por los largos años de su pontificado. El Papa Iuan queriendo eregir en metropolitana a la yglesia de la ciudad de Çaragoça d'el reyno de Aragón a suplicaciō de Don Iayme Rey de Aragon, la enfalçó en dignidad Arçobispal, dādo le entre las de mas dioceses de su prouincia la yglesia de Páplona. La qual dexādo a Tarragona, a quien desde los tiēpos de los Reyes Godos auia sido sufraganea, comēçó desde este tiēpo, a ser de la prouincia de Çaragoça por mandado fuyo. Tuuo el Papa Iuan grande amor a la yglesia de Çaragoça, y asy la quiso eregir, y honrrar con palio metropolitano, para todo lo qual dió sus bulas Apostolicas en Frácia en la ciudad de Auignon en quatorze de Julio q̄ fue dia Viernes d'el año de mil y treziétos y diez y ocho, siendo el vltimo Obispo y primer Arçobispo Don Pedro de Luna, notable prelado, natural d'el mesmo reyno. De aqui adelante la yglesia de Pamplona dexó de reconocer a la de Taragona, a la qual tambien en todos los tiempos passados auia sido sufraganea la mesma yglesia de Çaragoça.

**1317** E N este tiempo parece por algunas escrituras, ser gouernador en Nauarra Dó Ponce de Morētayna, vizconde de Anay, y su lugarteniente sire Aymar señor de Archiās, y Don Martin de Ayuar alferrez d'el reyno, y Don Yñigo Perez de Rada cauallero, y Don Iuan Arnal de Espeleta, abad de Lerin, y Don Martin Yuañes de Vrriz, Dó Pero Ximenez de Mirafuētes alcaldes, y Dó Garcia Martinez de Olloqui, Diego Martinez de Vrriz, y Miguel Martinez de Arleta caualleros, segun consta por instrumento d'el mes de Enero d'el año de mil y trezientos y diez y nueue, hecho en Olite.

**1361** B O L V I E N D O agora a los Flamencos, ya que el Rey Don Philipe auia comenzado

mençado a reynar, no queriendo passar con las condiciones de la paz antes hecha, ni bastando los medios d'el Pontifice, a traer los a ello, vuo les de dar el Rey nueuas treguas. Despues embiádo el Papa al Cardenal Ioserano, para hazer de la tregua paz, el Cardenal llegado a Duay, embió al conde y a los Flamécos al Obispo de la mesma diocesi, a significarles, como era alli llegado, a dar ordé en los medios de paz, y como con este mēfaje fuesen dos frayles de la ordé de los Menores, siendo el vno d'ellos, el celebre doctor Pedro de Palude, el conde Roberto los mādó echar presos. El conde en este tiēpo hallaua se en ordé para hazer guerra a los Fráceses, auiedo lleuádo a los de Gâte, los quales llegádo en la riuera de Lisa, le dixieron, no le querer ayudar en la guerra contra el Rey Dō Philipe, mas antes era su volúta guardar las treguas, q̄ teniá juradas. El conde Roberto viēdo se defamparado de los suyos, fue luego a Duay, a verse cō el legado Apostolico, y cō los embaxadores d'el Rey Don Philipe, q̄ con el estauá, donde prometió a los vnos y a los otros, de yr a Paris en el principio d'el Verano no personalmēte, a verse cō el Rey Dō Philipe, y cōcertar se en los medios de la paz, segū estauá tratados, pero llegado el dia y tiēpo assignado, trabajó el cōde, quáto pudo, en escusar la yda, embiádo sus embaxadores con algunas excusas, que al Rey significaron. Continuaua el officio de la gouernacion de Nauarra por el Rey Don Philipe el mesmo Don Ponce de Morentana, a quien algunas relaciones llaman señor de Rosellon, como consta por escrituras de la cama

10 ra de Cōptos de veynte de Mayo de la Era de mil y treziētos y cinquēta y ocho, q̄ es año d'el nascimiento de mil y trezientos y veynte. El legado Apostolico en las cosas de Fládes hizó tãta instãcia, por reduzir les a concordia, q̄ el cōde y los procuradores de los Flamencos juraron la paz en este año de veynte en las palabras d'el Rey, aũque en el dia señalado se altercó de algunas condiciones, de tal manera, que rehusó el conde, de firmar los capitulos, sino le restituyessen a las villas de Duay, Lilla, y Bethunia, deziēdo, q̄ Enguerrano Marigniano cōde de Longailla en tiēpo d'el Rey Don Philipe su padre se las auia prometido en nombre d'el Rey, dando cada año, cierto tributo los condes de Flandes a los

25 Reyes de Francia. El Rey no queriendo tornar los pueblos, que aun no erã mas de los tres, el conde boluió a sus tierras sin efectuar nada, pero haziēdo le tornar los procuradores Flamencos, aceptó y aprobó las condiciones, que auia rehusado, con hartas dificultades que vuo, en concertar y reconciliar los.

EN tanto q̄ estas cosas con mucha, dificultad se concertauan, ciertos pastores de obejas, jũtando se en Francia en grãde numero, echaron fama, de querer yr, a conquistar la tierra Sancta, publicando, q̄ d'el cielo les auia sido reuelado aquel viaje, pero como gente ignorante, syluestre, rustica y sin cabeça, dãdo se luego a hurtos y latrocinios, llegados hasta Carcasona, fueron desbaratados y esparzidos con muertes de muchos, entre quienes vuo algunos ahorcados, cessando con esto su temeridad y atreuimiento simple. Sucedió en los mesmos dias otro graue negocio en Francia, q̄ a induzimiēto de los Iudios, que el Rey Dō Luys Vtin auia buuelto al reyno de Frãcia, como enemigos pertinaces d'el nõbre Christiano, ciertos ladrones d'el reyno, gēte de q̄ de ordinario Frãcia abúda, entofigarõ los pozos de muchas ciudades y villas, cõjurando, de hazer lo mesmo por todo el reyno, para que quantos beuiessen de aquella entoficada agua muriessen, o quedassen con incurable y mortal lepra. Esta iniquidad se manifestó primero, q̄ en parte ninguna en la prouincia de Narbona, y quantos mal hechores, assi agētes, como cõsentiētes y cõplices pudierõ ser auidos, fueron quemados.

quemados, y por todo el reyno de Fracia mādó el Rey Dō Philipe, hazer diligēte pesquisa, para q̄ fueren punidos cō la mesma pena. En Vitriaco siēdo presos quarēta Iudios por este delicto, viēdo ellos, q̄ no escapauan de ser muertos, por no morir a manos de Christianos, ordenarō entre si, q̄ dos de los mas animosos matassen a los de mas, y assi fue hecho. De los dos q̄ a vida restauā, el q̄ mas dias tenia, rogādo al otro, le matasse, lo hizo assi el de menos dias, el qual viēdo se solo, tomando, quāto oro tenian los muertos, se colgó con vnas sabanas d'el lugar de la prision, pero con el peso d'el cuerpo y carga d'el dinero, soltando se los nudos de las sabanas, cayó en el foso, auiendo se le hecho pedaços vna pterna, por lo qual siēdo preso, el y todos los Iudios muertos fueron quemados. 10

En estos dias se leuantó en Francia vn heresiarcha, lamado Iuan Polliaco theologo, natural de Picardia, deziendo, que los penitentes, que auian confessado, y confessauan sus pecados a los religiosos de las ordenes Mendicantes, era necesario, que lostornassen, a confessar a los clerigos de las parrochias, el qual por el Papa Iuan siēdo condenado, cessó en breues dias esta temeraria heregia 15 por la misericordia de Dios. Por el mesmo tiempo el Rey Don Philipe començó a tratar, y dar orden, en que todos los generos de medidas pesos y anas y fuertes de monedas, que muy diferentes eran en Francia, se reduziessen a vna especie y forma, para que las gentes biuiesse sin fraude y engaño en sus comercios, dares y tomares, aūque por vltima enfermedad q̄ le sobrevino, no pudo efectuar, porque vna quartana mortal, que vexando le cada dia, se le paró en camaras, acabó sus dias, sin auer jamas tenido guerra con ningun Principe. Auia cinco años y dos meses, menos vn dia, que en Nauarra y Francia reynaua el Rey Don Philipe, quando falleció en Fontenoblea, en dos d'el mes de Enero, dia 20

Viernes d'el año de mil y trezientos y veynte y vno, y su cuerpo fue enterrado en Francia en Sanct Dionysio, y el coraçon en el monesterio de los religiosos Franciscos de la ciudad de Paris, y los intestinos en el de los Dominicanos, de la mesma ciudad, auiendo se introduzido esta costumbre de los tiempos d'el Rey Sant Luys, siēdo el quinto Rey de Nauarra, de los que en Francia se enterraron. 25 30

1321

## CAPITULO XV.

## DE DON CARLOS EL HERMOSO, VIGESIMO

nono Rey de Nauarra y quinquagesimo segundo de Francia, y victoria, que los Guipuzcoanos alcanzaron, y cosas que con diuersas gentes, especialmente Yngleses sucedieron al Rey, y muerte suya. 35

Esto fue en  
la Era de  
1359

**D**ON Carlos, primero d'este nombre, entre los Reyes de Nauarra, y quarto entre los de Francia, cognominado, el Hermoso, sucedió al Rey Don Philipe su hermano en los reynos de Nauarra y Francia en el dicho año d'el nascimiento de mil y trezientos y veynte y vno. Tampoco dexó hijos varones el Rey Dō Philipe, por lo qual, a este Rey Don Carlos, de quien queda escrito, ser Principe y conde de la Marcha, vino el reyno de Francia, y fue coronado, y consagrado en la ciudad de Remes en veynte y vno de Março dia Sabado, iustado Sanct Benito d'este año. Este Principe no solo poseyó a Francia, mas aun a Nauarra en todos los dias que reynó en perjuizio de la infanta Doña Iuana, sobrina suya legitima y indubitable credera. Donde ay violēcia, perdiendo se justicia, aunque los caualeros y pueblos d'el reyno de Nauarra desseauan a su natural Reyna, no eran partes 40 45

partes sus fuerças contra la potencia de los Reyes de Francia por lo qual Navarra estuuo tiranizada en poder de los Reyes de Francia , desde la muerte d'el Rey Don Luys Vtin , y d'el Rey Iuan su hijo posthumo , hasta la fin d'este Rey Don Carlos. La hiltoria ha mostrado , como la Reyna Madama Blanca , muger d'este Rey Don Philipe , auia sido adultera , y por que d'este crimen fue ella conuencida , hizo el Rey Don Philipe diuorcio d'ella en el principio de su reyno , tomando ocasion , que Madama Mathilde , madre de la Reyna Doña Blanca , auiendo sido madre de pila d'el Rey Don Philipe , era el matrimonio incestuoso , por no auer precedido dispensacion , y el Papa Iuan declaró , ser ello assi . En esta fazon se trató casamiçto entre el Rey Dō Philipe y Doña Violante , infanta de Aragon , hija de Don Iayme Rey de Aragon , segundo d'este nombre , y no se concluyendo el matrimonio , casó el Rey Don Philipe con Madama Maria , hermana de Iuan Rey de Bohemia , y no vuo d'este matrimonio ningunos hijos.

EN el primer año de su reyno los Guipuzcoanos , por diferencias , que con los Nauarros tenian , tomaron el castillo de Gorriti de poder de los Nauarros , que d'el estauan apoderados , siendo gouernador de Navarra el dicho Don Ponce de Morentana , cauallero Frances , vizconde de Anay , a quien otros llaman Don Ponce , de Morentayn . El gouernador por esto y por otras ocasiones passadas , determinando con grande indignacion , de destruir , si possible le fuesse , a Guipuzcoa , hasta dezir , que el Sol venderia por peso , y medida a los de Guipuzcoa , juntó grandes gentes d'el reyno de Navarra y de Franceses . Cuyo numero , si a papeles y memorias d'estos tiempos , assi de Guipuzcoa , como de Navarra , especialmente de la villa de la Puente de la Reyna , se diessse credito , llegaua a sesenta mil , de donde infero , que los Nauarros deuieron fallir padre por hijo , por mandado d'el gouernador . El qual falliendo de la ciudad de Pamplona vn dia Domingo treze de Setiembre , vispera de Sancta Cruz d'este año , tomó con su gente la via de Guipuzcoa , y en sus primeras tierras d'el camino , que viene a la villa de Tolosa , començó , a hazer mucho daño , quemando a Berastegui , en cuya yglesia se hizo harto defacato . En el Saba do seguinte diez y nueue de Setiembre , llegando a Beotibar , fallieron al encuentro y resistencia solos ochocientos Guipuzcoanos , que mas a mano se hallaron , lleuando por su capitan y caudillo a Gil Lopez de Oñez , señor de la casa Larrea . Escriue se en memorias d'estos tiempos , y lo mesmo se conserua hasta oy por antigua tradicion de los naturales , que los Guipuzcoanos y su capitã Gil Lopez vsaron de vn ardid , subiendo a las montañas y cerros de Beotibar tablas de cubas deshechas , y en lo alto tornando los a armar las hinchieron de piedra , y al tiempo que los enemigos por los caminos d'el pie de las mōtañas caminauã , los vnos arrojã , y cō impetu furioso echaron , a rodar las cubas , cargadas de piedras , y los de mas en aquellos angostos y frãgofos passos aremetieron con tanta fortaleza a la auanguardia , que con esto el gouernador y sus gentes siendo vencidos con muchas muertes , echaron , a huir . En el alcance fueron muchos los que murieron , y grande la presa que les tomaron , y escriuen , que solo el despojo valia cient mil libras de la moneda de Francia , que en aquel tiempo corria . Entre las personas señaladas , en esta batalla murieron , vn hermano d'el mesmo virrey , y Don Miguel Sanchez Alaues , Don Martin de Roncal , Martin Vrtiz , el señor de Rosobel , Iuan Corbaran de Leet , Iuan Martinez de Medrano , Iuan Henriquez , Don Martin de

tin de la Peña, Pero Sotes, Juan Lopez de Vrooz, merino mayor de las monta-  
 ñas, Pedro de Ayuar, Martin de Vrsa, hijo de Martin de Ayuar, alferez d'el  
 stádate Real, que era de los caualleros mas poderosos d'el reyno, Pero Garcia,  
 Juan de Vriz, hijo de Diego Perez Faget, y otros cinquenta y cinco caualleros  
 y personas de mucha cuéta de Nauarros, Fráceses, y Gascones. Entre los mu-  
 chos prisioneros fue el mas principal el dicho Martin de Ayuar alferez d'el pé-  
 dō Real cō vn hijo suyo, y otros caualleros, y nobles hōbres. Esta victoria, q̄ en-  
 tre los Guipuzcoanos fue muy celebrada, pasó en el dicho dia diez y nueue de  
 Septiēbre, y refiere se auer sido tātos los muertos, q̄ parece cosa increyble, y ha-  
 sta agora se cōseruan cantares antiguos, hechos en memoria suya, no solo en la  
 légua Castellana, cuyo comiēço es d'esta forma. De Amasa fale Gil Lopez. De  
 Oñaz y de Larrea. Al encuētro de Fráceses. Para lidiar en pelea, mas tábic en la  
 natural de la mesma tierra deziendo. *Mila vrte y garota: Vra rere videan. Guipuz-*  
*coarroco sartu dira: Gaz teluco echean. Nafarroquin batu dira: Beotibarrē pelean & Cu-*  
 ya significaciō es dezir, que aun passados los mil años, va la agua su camino,  
 y q̄ los Guipuzcoanos auian entrado en la casa de Gaztelu, y en pelea se auian  
 topado con los Nauarros en Beotibar &. D'esta victoria no solo antiguas me-  
 morias hazē méciō, mas aū auctores de mucha diligēcia como lo toca breue-  
 méte Hieronimo Curita en el capitulo veynte y quatro d'el libro septimo de la  
 primera parte de sus Anales de Aragō. De aqui comēcó a auer algunas guerras  
 entre las fronteras de Nauarra y Guipuzcoa y tábic Castilla, tomado ocasiō so-  
 bre los limites de la tierra de cada vna de las partes. Algunas vezes echādo jui-  
 zios sobre esta batalla y victoria, he venido, a pésar, q̄ en el numero de las gétes  
 de Guipuzcoa vuiēse auido yerro de pédola, escriuiendo ocho ciētos peones,  
 por ocho mil, q̄ es numero q̄ cō mucha mas cantidad fuele Guipuzcoa en tiē-  
 po de necessidad jútar dētro d'el quarto o quinto dia para la defēsa de la patria,  
 pero en todos los papeles de memorias d'estos tiēpos, q̄ yo he procurado y vi-  
 sto, hallo cōstátémēte ochociētos, y el daño de los vécidos fue mayor, por suce-  
 der la batalla en parte angosta y fragosa, dōde sola la auāguardia podia pelear.

AVIENDO fallecido en estos dias Roberto cōde de Flādes, comēçarō grā-  
 des litigios y cōtiēdas en el Real parlamēto de Paris, sobre la erēcia de los esta-  
 dos, cuya legitima suceffiō pertenecia mas q̄ a otro a Luys conde de Neuers. El  
 qual cō esta esperāça venido a la ciudad de Paris, a los caualleros principales de  
 los estados de Flādes, q̄ cō el estauā, con juramēto recibió por suyos, y por ser e-  
 ste caso cōtra les estatutos Reales fue echado preso en el castillo de Lupara, aū-  
 q̄ no tardó, en ser suelto, porq̄ los oydores d'el parlamēto le declararō por ere-  
 dero de los estados de Flādes, y boluió a sus tierras, auiendo prestado al Rey Dō  
 Carlos homenaje de fidelidad. En los mesmos tiēpos, auia en Guiayna vn pode-  
 roso cauallero, llamado Iordano Insulano, el qual auiedo sido homicida y fa-  
 cinoroso, y perpetrador de graues crímenes y insultos vino, a ser perdonado d'el  
 Rey por intercessiō de algunos grādes d'el reyno, pero en sus finiestras y peruet-  
 sas cōdiciōes siēdo incorregible, mató a vna persona de cuéta, criado d'el Rey  
 Dō Carlos. Ante el qual siēdo llamado, vino muy acōpañado de gēte armada  
 y no pudiēdo, dar descargo de los crímenes, de q̄ era acusado, fue colgado de la  
 viga mas alta de la horca de Paris en siete de Mayo de mil y treziētos y veynte  
 y tres por auēto d'el parlamēto, por q̄ fue este Rey, açote muy seuero de todas  
 las cosas malas, y muy honrador de la justicia y de los ministros d'ella, como  
 lo deuen ser todos los buenos Reyes. No mucho tiempo despues d'estas cesas,  
 falle-

falleció en Argimonte la Reyna Madama Maria, segunda muger d'el Rey Don Carlos, el qual tornó, a casar tercera vez con Madama Iuana, hija de Luys conde de Eureux, mediante dispensacion d'el Papa, por ser ella prima carnal fuya. Esta Madama Iuana, nueua Reyna de Francia, tercera muger d'el Rey Don Carlos, era hermana de Don Philipe conde de Eureux, de quien presto mostraremos, auer venido, a reynar en Navarra.

AVIENDO dias, que entre Francia y Ynglaterra se conseruaua paz, la rebolió en estos dias vn cauallero, llamado Hugo de Mompesaco, el qual por estos tiempos auiendo fabricado en cierto territorio perteneciente al Rey Don Carlos vna fortissima torre, dezia ser de Eduardo Rey de Ynglaterra, y los arbitros puestas para ello, declarando, ser d'el Rey de Francia, el Rey Don Carlos puso en la torre gente de presidio. El qual matando Hugo de Mompesaco, con ayuda d'el mariscal y gouernador de Guiayna d'el Rey de Ynglaterra, tomó la fortaleza. Mucho pesó d'este caso al Rey Don Carlos, el qual en su proprio negocio no queriendo ser juez, embió a dezir al Rey Eduardo, que castigando a Hugo de Monpesaco, le diese satisfacion de las injurias, que se le auian hecho. El Rey de Ynglaterra, vista su justa peticion, nombró por juez d'el negocio, a vn hermano fuyo, llamado Aymero, dando le plenario poder, para la determinacion de la queixa d'el Rey Don Carlos, ante quien llegado Aymero determinó y decretó todos los negocios, segun la justificacion d'el Rey Don Carlos. El qual con los juezes Yngleses embió a Guiayna a Iuan Darbalo, para que en su nombre acogiesse el bando de las injurias a el hechas, pero no vuo Iuan Darbalo bien pisado las primeras tierras de Guiayna, quando los Yngleses claramēte le dixieron, que tornasse a su casa, si tenia gana de biuir. Escandalizando se Iuan Darbalo con tantas rezias palabras, tornó al Rey Don Carlos, y representando le el quebrantamiento de la fe y palabra de los juezes, indignó se el Rey mucho mas, assi por esto, como porque el Rey de Ynglaterra auia dexado de venir a ciertas vistas cōcertadas los dias antes entre los Reyes. Teniendo le por cōtumaz y rebelde, pareció al Rey Don Carlos, que el ducado de Guiayna auia perdido Eduardo Rey de Ynglaterra, por lo qual, contra el dicho ducado y sus tierras embió a Carlos conde Valoes con mano armada, y llegado a la ciudad de Ayen, se le rendió de mucha voluntad, por estar mal sus vezinos con Aymero, assi porque los dias antes les auia vexado con graue carga de mucha suma de dineros, como por cierta fuerza, que hiziera a vna donzella de mucha calidad, vezina d'el mesmo pueblo.

AVIA quarenta y ocho años, segun queda visto, que la puebla de la Nauarrerria de la ciudad de Pamplona, estaua destruyda, por lo qual el Rey Dō Carlos, durante estas cosas, dió licencia, para que la pudiesen reedificar. El patente, que para ello libró, dādo se en la ciudad de Paris en el año de mil y trezientos y veynete y quatro, la Nauarrerria de la ciudad de Pamplona, fue tornada, a reedificar en estos tiempos. El conde de Valoes fue despues sobre Riola, donde Aymero se recogiera, y en vna fallida, que los vezinos hizieron, fue muerto el señor de Sant Florentino, por lo qual los Franceses apretaron tanto mas rezió al pueblo, con diuersos instrumentos, y machinas militares, hasta hazer a los cercados perder la esperança, de poder se defender. Por lo qual Aymero concertó, de rendir la tierra, con condicion que los vezinos quedassen en el pueblo, como antes solian, haziendo juramēto y homenaje al Rey Don Carlos, como vasallos suyos, y que los que quisiessen seguir las partes d'el Rey de Ynglaterra falliessen libremente con sus haciendas, y que el mesmo Aymero yria a Ynglaterra al Rey su hermano, a



tratar de los medios de la paz. Aymero passó a Ynglaterra, dexando buenos rehens, y para el tiempo assignado no dando la buelta, Riola se rendió luego, y Monpescac fue derribado por el suelo, y la torre, que el enemigo auia derrocado, fue restituyda, y reparada, con lo qual casi toda Guiayna obedeció al Rey Don Carlos, exceptas las ciudades de Burdeos, Bayona, y Sanct Seuerino. No mucho despues vino a Francia Madama Ysabel Reyna de Ynglaterra, hermana d'el Rey Don Carlos, de quien alcancó cierta tregua, para en este medio poder assentar vna firma paz entre los Reyes cuñados. En compañía de la Reyna vino su hijo Eduardo, que no tardó, en reynar en Ynglaterra, adonde escriuió ella al Rey su marido sobre los medios de la paz futura. El Rey de Ynglaterra prometió de venir a Bellouaco dentro de cierto tiempo, a hazer homenaje al Rey de Francia por el ducado de Guiayna, pero dexando lo despues de hazer, renunció el ducado en su hijo Eduardo, el qual hizo homenaje al Rey Don Carlos por el dicho estado. Tardó en estos negocios la Reyna de Ynglaterra, algunos dias en Francia, y porque el Rey Eduardo su marido no la tuuiesse por sospechosa, quiso partir en el año de mil y trezientos y veynte y cinco, para Ynglaterra, donde el Rey su marido hizo cerrar todos los puertos, no la queriendo acoger, entendido, que queria boluer. Por otra parte embió a quejar se al Papa, mediáte embaxadores, suplicandole, que mandasse y exhortasse al Rey Don Carlos, dexasse boluer a la Reyna a su reyno: pero quãdo la Reyna Madama Ysabel conosció las cautelas d'el Rey su marido, passó a Ynglaterra, lleuado en su acompañamiêto a Iuan de Hanonia, cauallero muy strenuo, hermano de Guillermo conde de Hanonia, que lleuaua en su compañía algunas gentes bien armadas. La Reyna llegada a Ynglaterra, como el Rey Eduardo su marido no la quisiesse ver, ni escuchar por malas persuasiones, ni para ello bastasse la intercession de los grandes de su reyno, los mas d'ellos tomando publicamente armas contra el Rey, le compelieron a passar a Lila, perdiêdo el reyno de Ynglaterra. Por cuyo Rey fue alçado su hijo Eduardo, tercero d'este nombre, en la ciudad de Londres en veynte y nueue de Enero, dia Martes, fiesta de Sant German d'el año de mil y trezientos y veynte y seys, y en el año seguinte sucedió la muerte d'el padre. De vn priuado suyo, llamado Hugo Dispensario, por cuyos malos consejos no auia querido oyr, ni recibir a la Reyna, fue hecha publica y cruel justicia, quemando le primeramente los intestinos, mirandole el mesmo, y despues siendo le cortada la cabeça. Mediado el mes de Deziembre d'este año, falleció Carlos conde de Valoes de larga enfermedad, el qual por reconciliar se cō los deudos de Enguerano, conde que fue de Longauilla, auia alcançado gracia d'el Rey Don Carlos para enterrar su cuerpo con mucha pompa y sumptuosidad. Sucedió al conde Carlos en sus estados su hijo Philipe, llamado el Sexto que como el padre, siêdo conde de Valoes, no passaron muchos tiempos, en venir a reynar en Francia.

A vna dias, que en la frontera de Nauarra y Aragon, se conseruaua poca quietud, especialmente entre los vezinos de la villa de Sanguesa y los d'el Real, que es vna poblacion d'el reyno de Aragon, que poco auia, que los Aragoneses auian hecho, para mejor defensa de las entradas, que los Nauarros auian acostumbra- do hazer por la parte de Sâguesa. De lo que agora passaua, no plazia al Rey Don Carlos, el qual a instancia de los Aragoneses, que siempre d'estas cosas se le que- xaua, mādó al gouernador d'el reyno, que heziessse sossegar las gêtes, satisfaziêdo los daños. El gouernador estando diferente d'ello, fue el vltimo remedio de los Aragoneses, poner grâdes presidios en los pueblos de sus fronteras, las quales en el año

1325

1326

el año de mil y treziétos y veynte y siete pusieron en mayor custodia que antes; para mejor defenfa suya. Estas cosas lleuauan dissimulació por la ausencia de los Reyes, porque el Rey Don Carlos ni el Rey Don Philipe su hermano nunca vinieron a Nauarra, gouernando la por sus substitutos, donde por esto sucedian y se tolerauan muchas cosas en grande daño de las gentes. El Rey Don Carlos fue el primer Rey, que a los Pontífices Romanos concedió los diezmos de su reyno de Francia, porque al mesmo cupiessse parte en ellos. Estando la Reyna Madama Iuana preñada, adoleció de su vltima enfermedad el Rey Dō Carlos su marido, el qual auiendo siete años y vn mes menos vn dia, que en Nauarra y Frácia reynaua, falleció en el bosque de Vincenas en primero de Hebrero, dia Lunes d'el año de mil y trezientos y veynte y ocho, y fue enterrado en Francia, en Sant Dionysio, siendo el sexto Rey de Nauarra, de los que en Francia se sepultaron.

1327

1328

## CAPITULO XVI.

D'el vltimo interregno de Nauarra y separacion suya de Francia, y declaracion de la infanta Doña Iuana por Reyna de Nauarra.

**R**ANDES fueron las altercaciones y mouimientos, que vuo en los reynos Nauarra y Francia, por la muerte d'el Rey Don Carlos, sobre quien gouernaria a Francia, porque Eduardo nueuo Rey de Ynglaterra pretendia, gouernar el reyno, por ser el mas propinco a la corona Real, a causa de ser sobrino d'el Rey Don Carlos, ya muerto, hijo de su hermana la Reyna de Ynglaterra Madama Ysabel. Por otra parte pretendia lo mesmo Philipe conde de Valoes, primo carnal d'el Rey Don Carlos, que por linea de varon descendia d'el Rey Sant Luys, cuyo visnieto era, porque el Rey Don Philipe el Hermoso, y Carlos conde de Valoes padre d'este Philipe conde de Valoes eran hermanos, hijos de Philipe tercero d'este nombre, hijo d'el Rey Sanct Luys. Despues de largas contenciones, porque Philipe conde de Valoes descendia de la corona Real por linea masculina, fue recibido por gouernador, y regéte de Frácia, hasta ver el suceffo d'el parto y buen alúbramiento de la Reyna Madama Iuana. La qual parió en primero de Abril dia Viernes en el bosque de Vincenas vna hija, que llamaron Madama Blanca, a cuya causa Philipe conde de Valoes de regente d'el reyno fue coronado por Rey de Francia, en el Domingo de la Trinidad por virtud de la ley Salica, siédo sexto y vltimo d'este nóbre, y quinquagesimo tercero Rey de Francia. Al Rey Eduardo por descender de linea de muger excluyeron de la suceffió Real de Francia, aunque si el Rey Eduardo tenia derecho a la corona de Francia, mejor le tenia la infanta Doña Iuana, eredera de Nauarra, por ser allegado a la corona de Francia, en grado de varon, que si el queria eredar a Francia por via de madre, esta Princesa eredaua por via de padre, cuyo derecho auia de ser preferido, por descender ella por linea de varon, y entre los varones ser ella hija d'el hijo primogenito d'el Rey Don Philipe el Hermoso, como la historia lo ha mostrado. Algunas chronicas dizen, que parió hijo, y que auiendo biuido tres años murió, mas engañan se en ello, que lo dicho es lo cierto. Por solo este derecho y titulo los Reyes de Ynglaterra siépre se han llamado Reyes de Francia, y traé en su escudo Real las flordelises de Frácia hasta nuestros dias, pero segun esto cō mejor titulo y derecho los Reyes de Nauarra se podriá intitular Reyes de Frácia, y traer las Flordelises por las razones y causas susodichas, aunque todas ellas euaden y excluyen los Franceses con ley Salica, que en estos dias yua tomando grande vigor y fuerza para los siglos futuros. Doña Iuana cōdesa de Eureux, y el conde Don Philipe su marido pretendian, no solo

reynar en Nauarra, mas aun en Francia, pues era mejor su derecho, que el de Eduardo Rey de Ynglaterra.

No se tardó, en saber en Nauarra la muerte d'el Rey Don Carlos el Hermoso, por cuyo fallecimiento començó, a auer en el reyno grandes alteraciones y mouimientos, y mas que en otra parte creció el ruydo en Estella. Esta furia fue vna comocion popular de los Christianos viejos contra los Iudios, en quienes en todo el reyno se hizo grande estrago de muertes y robos de sus haziendas, y otros crímenes y excessos, que cóntra ellos cometieró los Christianos viejos, no siendo lo de los otros pueblos nada en comparacion suya. Donde, segun algunos auctores affirmá, si el numero no está dañado, mataró diez mil Iudios entre hombres y mugeres chicos y grandes, y quemaron y robaron la juderia en primero de Março d'este año. Este furor se executó en los Iudios de las villas de Viana, Funes, Marzilla y en otros muchos pueblos d'el reyno, cuyos vezinos tomaron este atreuimiento por causa de ver se muy vexados y menoscabados en haciendas con las sobradas y continuas vsuras d'esta gente.

En tanto, que en Nauarra passauan estas cosas, y en Francia andauan en las diferencias suso dichas, los estados d'el reyno de Nauarra tuuieron lugar y buena comodidad, de poder redemir la vexacion de su reyno, que los dos vltimos Reyes auian tenido vsurpado tyranicamente, excluyendo a la legitima heredera Doña Iuana, infanta de Nauarra. Iuntando se los tres estados en la villa de la Puente de la Reyna, hizieron los procuradores de las ciudades, y buenas villas liga y vnion, de se fauorecer los vnos a los otros, hasta saber si la infanta Doña Iuana o el Rey Eduardo deuia legitimaméte reynar en Nauarra. Despues trasladaron los estados a la ciudad de Pamplona, como a pueblo cabeça d'el reyno, y en estas cortes no faltaron, quienes fueren de parecer, que el Rey de Ynglaterra, que tambien era nieto de la Reyna Doña Iuana, hija d'el Rey Don Henrique, hijo de hija suya, deuia eredar a Nauarra, pero como el Rey Eduardo descendia por linea de muger, y la infanta Doña Iuana de varon, estuuó la mas sana parte de los estados inclinado a ella, fauoreciendo su justicia. Con esto y con hallarse en los años passados dende el fallecimiento d'el Rey Don Henrique el reyno no fatigado, y molesto de gouernadores Franceses, y no menos lo esperauan de Yngleses, fue determinado y declarado, pertenecer el reyno a la infanta Doña Iuana, legitima y vnica heredera d'el Rey Don Luys Vrin. Siendo conforme el reyno en esto, y auiendo quatro meses, que el interregno de Nauarra duraua, fue declarada por Reyna de Nauarra, Doña Iuana, infanta de Nauarra y Francia, y condesa de Eureux. La declaracion y aucto d'este negocio se hizo en la ciudad mesma en el prado de la procession d'el monesterio de los frayles de la orden de S. Domingo, que solia ser, donde agora está el castillo en primero d'el mes de Mayo, dia Domingo, fiesta de los Sanctos Apostoles Sanct Philipe y Santiago d'el dicho año de mil y trezientos y veynte y ocho. Cessando con esto el interregno, quedaron la infanta Doña Iuana y Don Philipe conde de Eureux su vnico y legitimo marido declarados, y recibidos por Reyes de Nauarra. En tanto que ellos venian, a tomar la possession de su reyno, los tres estados nombraron en las mesmas cortes de Pamplona, por gouernadores a Iuan Corbaran de Lect alferrez d'el reyno, y a Iuan Martinez de Medrano.

# LIBRO VIGESIMO

SEPTIMO D'EL COMPENDIO HISTORIAL DE LAS

CHRONICAS Y VNIVERSAL HISTORIA DE TODOS LOS  
reynos d'España, donde se escriuen las historias de los Reyes de  
Nauarra, hasta la muerte d'el Rey Don Carlos el  
tercero, y prosigue se la suceffion de  
los Reyes de Francia.

HISTORIA DE DON PHILIFE EL NOBLE, TRIGESI-  
mo Rey de Nauarra, y conde de Eureux, con la Reyna Doña Iuana su muger,  
credera proprietaria d'el reyno, quinta muger, que heredó a Nauarra.

## CAPITVLO I.

De la progenie Real d'el Rey Don Philife, y juramento y coronacion  
suya, y de la Reyna Doña Iuana.



ON Philife, tercero d'este nombre, cognominado  
el Noble con la Reyna Doña Iuana su muger, pas-  
fado el dicho interregno, sucedieron en solo el rey-  
no de Nauarra al Rey Dō Carlos el Hermoso su tio  
en el dicho año d'el nascimiento de mil y trezientos  
y veynte y ocho. A este Rey Don Philife, llama  
Luys Polidoro Virgilio en la historia Ynglesa, y  
Paulo Emilio en la chronica, q̄ escriuió de los Reyes  
de Frácia, en lo qual recibieron manifesto engaño.  
Luego q̄ en la ciudad de Pamplona, la Reyna Doña

*Esto fue en  
la Era de  
1366*

Iuana fue declarada por legitima y proprietaria Reyna de Nauarra, embiaró los  
tres estados d'el reyno embaxadores a Francia, al nuevo Rey de Francia, hazien-  
do le saber, todo lo que auian ordenado en las cortes de Pamplona, y lo mesmo  
hizieron a los nuevos Reyes, a les representar la declaración hecha, y suplicarles,  
viniesen a Nauarra, a tomar la possessiō d'el reyno, q̄ de derecho les venia, y a go-  
uernar le. Philife nuevo Rey de Francia viendo la razón, que el reyno de Nauarra  
tenia, alçó mano d'ello, por lo qual el Rey Don Philife y la Reyna Doña Iuana  
su muger, aunque tardaron algo en su partida, vinieron despues. Era el Rey Don  
Philife conde de Eureux y de Angulema, al qual las historias de Castilla llaman  
conde de Hebrones y de Angoleme y de Morgayn, y señor de Longauilla, que  
son estados, que en Francia possieya el Rey, cuya progenie Real descendia de Sant  
Luys Rey de Francia, d'esta manera. El Rey S. Luys tuuo por suceffor en el reyno  
a su hijo Philife Rey de Frácia tercero d'este nombre, cognominado Pourfiant,  
d'el qual quãdo d'el mesmo hablamos, se escriuió, auer se casado dos vezes, y di-  
ximos como de la segunda muger, llamada Madama Maria, hija de Henrique  
duque de Brabante, tuuo vn hijo llamado Luys, que fue conde de Eureux. Este  
Luys conde de Eureux, hijo de Philife Rey de Francia y nieto d'el Rey Sāt Luys,  
vuo a este Rey Don Philife su hijo, que en el condado de Eureux le sucedió. El  
qual vino a reynar en Nauarra, por ser marido de Doña Iuana Reyna proprie-  
taria de Nauarra, hija d'el Rey Don Luys Vtin. Don Philife Rey de Nauarra,  
conde de Eureux, por linea masculina siendo visnieto de S. Luys Rey de Frácia, y

CCC iij

nieto

nieto d'el Rey Philipe su hijo, y el Rey Don Luys Vtin su suegro, padre de la Reyna Doña Iuana, eran primos hermanos, por lo qual la Reyna Doña Iuana era sobrina d'el Rey Don Philipe su marido, cuya progenie es esta. Este Principe es cognominado el Noble, porque assi antes de reynar, como despues, fue siempre muy noble, de Reales y generosas y catholicas condiciones.

1329 YA que el Rey Don Philipe y la Reyna Doña Iuana su muger, se vieron en orden, para se venir a su reyno de Nauarra, partieron de Francia acompañados de la caualleria y gentes, que a semejantes Principes conuenia, para tomar la possession de su reyno, y llegados los Reyes a la ciudad de Pamplona en principio d'el año de mil y treientos y veynte y nueue, fue grande la alegría general de todo el reyno, que en largos años passados, solo y desamparado de Reyes naturales auia estado, especialmente en los tiempos, que reynaron los Reyes, Don Philipe el Largo y Don Carlos el Hermoso. Antes de la llegada de los Reyes, los prelados y caualleros y sabios varones d'el reyno auian con grande acuerdo y deliberacion ordenado sus capitulos de condiciones, con que auian de admitir a los nuevos Reyes en la sucession d'el reyno, y antes de el juramento vinieron a condescéder, en todo lo que era razon y equidad como buenos Principes. Para la venida suya, se auian congregado en la ciudad de Pamplona, los tres estados d'el reyno, a los quales hizieron solene juramento, de guardar los buenos fueros, vsos, costumbres, y priuilegios d'el reyno, siēdo los casos mas principales, q̄ juraron, los siguiētes. De guardar los dichos fueros, vsos, costumbres, libertades y priuilegios, assi escritos, como por escriuir, y todos los q̄ estauan en vso y possession a ellos y a sus sucesores perpetuamēte, antes mejorado, que diminuyēdo, de deshazer todas las fuerças y agrauios hechos por los Reyes sus predecesores y por sus ministros, sin poner en ello ningun estoruo, ni dilacion. Que en los doze años siguientes no batirian otra moneda, que la que a la fazon corria. Que en toda su vida no echarian mas de vna moneda, y que de los bienes y rentas d'el reyno partirian con los subditos. Que no recibirian en su seruicio, sino fuesen personas naturales y nascidas en el reyno sino hasta cinco en numero. Que todas las tenencias y fortalezas d'el reyno darian a hijos dalgo naturales nascidos y habitantes en el reyno, y no a ningun estrangero, con homenaje de tornar las dichas fortalezas a la Reyna y al legitimo heredero d'el reyno. Que no trocarian, ni enagenarian el reyno por otro ningun reyno ni señorio d'el mundo. Que no venderian trocarian ni enagenarian ninguna cosa d'el patrimonio Real, ni harian estatuto ni ley alguna contra el reyno, ni contra los, que vuiessen de eredar la corona Real. Que al primer hijo varō, que Dios les diesse, en teniēdo edad de veynte años, le dexariā libre y dessembargado el reyno, para que el mesmo le regiesse, con condicion, que los tres estados d'el reyno les pagassen en tal caso para las espensas y gastos cient mil Sanchotes, que otros llaman Morones de oro d'el cuño d'el Rey de Francia. Que si, lo que Dios no permitiesse, dexassen, de tener hijos, que en tal caso darian libre y dessembargado todo el reyno con sus fortalezas, para q̄ los tres estados suyos diessen, a quiē de derecho pertenecia el reyno. Que si cōtra todo, o parte de lo suso dicho pasassen, no fueisse el reyno obligado a obedecer les. Estos fuerō los capitulos y casos mas exēpiales, que jurarō en forma los nuevos Reyes en la yglesia mayor de la ciudad de Pamplona en cinco de Março, dia Domingo, d'el dicho año de veynte y nueue. Luego en este mesmo dia fuerō jurados y coronados, y el vngido por Reyes de Nauarra, felicissimamente con muchas fiestas y alegría. Despues porque entre el Rey

Rey y la Reyna nascieron sobre el modo y forma de gouernar, y sobre otras cosas diferencias, interuenieron entre ellos los estados d'el reyno, y concordaron los en primero de Mayo d'este año. El Rey de Fracia, passó por estas cosas, considerando, ser de la Reyna Iuana el reyno de Nauarra, segun justicia y razon, y tuuo por bien, de loar esto, para lo qual con poderes, que los tres estados d'el reyno otorgaron en onze de Iunio d'este año fueron personas de auctoridad a la ciudad de Paris, donde hizo solenne juramento por el mes de Septiembre d'este mesmo año, loando y aprobando todo ello.

CAPITULO II.

10 De los hijos, que tuuo el Rey Don Philipe en la Reyna Doña Iuana, y la grande batalla en que el Rey Don Philipe se halló con el Rey de Francia, contra los Flamencos.



15 **O**N el suceso de arriba, los Reyes de Francia dexaron perpetuamente de reynar en Nauarra, a cabo de cinquenta y cinco años, que el Rey Don Henrique el Gordo falleciera, de los quales los quarenta y cinco auia, que mediante el casamiento de la Reyna Doña Iuana hija d'el Rey Don Henrique el Gordo, y de su marido el Rey Don Philipe el Hermoso, que Nauarra y Francia andauan vnidas, pero no auia sino diez y seys años, que por muerte d'el Rey Don Luys Vtin propietario Rey, assi de Nauarra, como de Francia, que se auian justa y derechamente vnido en legitimo, y propietario señor de ambos reynos. Aunque Philipe nuevo Rey de Francia dió al  
20 Rey Don Philipe y a la Reyna Doña Iuana su muger lugar, para quieta y pacificamente suceder en el reyno de Nauarra, quedó con los condados de Campaña y Bria, pertenecientes a la corona de Nauarra, pero despues dió en modo de recompensa ciertas tierras, que con mucha parte no eran de tanto valor, y por esta  
25 fuerça se enagenaron de la corona de Nauarra, estos poderosos estados. Segun la historia ha demostrado, vuo en el reyno de Nauarra hasta este tiempo cinco Reyes de Francia inmediatos, que fueron Don Philipe el Hermoso, Don Luys Vtin, su hijo Don Iuá el de los Pocos dias, Dó Philipe el Largo, y Don Carlos el Hermoso, a quien sucedieron los Reyes Don Philipe y Doña Iuana, los quales tuuieron  
30 los hijos seguietes. Al infante Don Carlos, que en el tiempo, que luego se señalará nasció en Eureux, y fue el que el en reyno les sucedió. Tuuieron mas al infante Don Philipe, que fue cõde de Lógauilla, de quien se refiere, auer sido muy buen cauallero, y grande soldado. El tercero hijo fue el infante Don Luys, d'el qual se escriue, auer sido conde de Beaumonte, y despues duque de Duraço, como  
35 luego se dirá. Tuuieron estos Reyes sin los hijos varones, quatro hijas, siendo la primera, la infanta Doña Iuana, que fue casada en Bretaña con el vizconde de Ruan, y algunos escriuen, que esta fue la menor. La segunda, la infanta Doña Maria, que fue Reyna de Aragon, muger primera de Don Pedro quarto y vltimo d'este nõbre, cognominado el Cerimonioso, decimo tercio Rey de Aragon,  
40 de quien vuo tres hijas con vn hijo, que en vida d'el padre murió. La tercera hija fue la infanta Doña Blanca, que fue Reyna d'el Francia, muger vltima d'el dicho Philipe conde de Valoes, Rey de Francia. La quarta, fue la infanta Doña Yñes, que fue condesa de Fox, muger de Gaston Phebo, duodécimo  
45 conde de Fox y señor de Bearne, de quien adelante se hablará. Esta ampla posteridad de hijos, tuuieron los Reyes Don Philipe y Doña Iuana, no faltando legitimos erederos a la corona de Nauarra. D'el infante Don Luys, tercero hijo d'estos Reyes, tratan algunas relaciones, auer se casado dos vezes, deziendo, que la primera se casó en Normandia, con la señora propietaria d'el

condado de Beaumont, que es en aquella prouincia. El nombre d' esta condesa no refieren, ni tal titulo de condado me acuerdo, auer leydo en los auctores Franceses: pero dizen, que d' ella tuuo vn hijo, llamado Don Carlos de Beaumont, que fue erederero. Escriuen mas, que este Don Carlos casó en Nauarra con hija d' el vizconde de Mauleon, y que vino a ser el primer alferes de Nauarra en los de su linaje, por merced de su primo el Rey Dó Carlos el segundo, hermano d' el infante Don Luys su padre. Tambien refieren, que d' este Don Carlos de Beaumont los d' el linaje de Beaumôte desciéden. No se deue dar credito a algunos emulos d' este linaje, que tratá descender los Beaumonteses de la casa de Magança, refiriendo, que vn hijo de aquella casa, llamado Galalon, viniendo huyendo de Francia por delicto de desobediencia fue acogido en Nauarra, y que principió este linaje, dexando su proprio apellido de Magança y tomando el de Beaumont. El infante Don Luys, hijo d' estos Reyes es cosa cierta, auer sido duque de Duraço, ciudad maritima de la prouincia de Macedonia, muy celebrada por los auctores antiguos, por las guerras ciuiles, que sucedieron entre el gráde Pompeyo y Julio Cesar, segun en suma nuestra historia dexa en su lugar dada noticia suya. Vino el infante Don Luys, a ser duque de Duraço, por auer se casado con Iuana, duquesa propietaria de Duraço, hija primogenita de Carlos duque de Duraço, de quien adelante esta historia de Nauarra, y mucho mas la de Aragon harán mencion. A este infante Don Luys muchas escrituras de Nauarra, llaman duque de Duras, pero ha se dezir Duraço, que es la ciudad que antiguaméte se dezia Dirachio, pueblo muy conofcido de los auctores Latinos y Griegos. En las memorias, que de las cosas d' este infante he podido yo ver, ay grande confusion en la relacion de sus matrimonios y cosas.

EN los dias, que en Nauarra passaron los dichos juramentos, se rebelaron los Flamencos contra el conde Luys su señor natural, y contra Philipe Rey de Francia, el qual indignádo se d' esto, determinó, haziédo de vna via dos efectos, restituyr al conde en su estado, y castigar a los rebeldes muy de veras. Para cuya execucion juntó vn poderosissimo exercito, haziendo llamamiento general de todos los Principes y caualleros de su reyno, porque allende de la rebelion, hazian grandes befas y menosprecios en dichos y en hechos contra la persona Real, cosa que indignó tanto al Rey de Francia, que su mayor studio y pensamientos eran en la total ruina y destrucion de los Flamencos. En este viaje no quiso hallarse ausente Don Philipe Rey de Nauarra, desseando como Principe noble ayudar al Rey de Frácia su deudo y amigo, que el reyno vsurpado por los Reyes sus predecesores, le auia dexado tomar pacificamente, sin hazer le ningun estoruo, ni casi contradicion. Assi partió de Nauarra con mucha nobleza, quedando por gouernadora la Reyna Doña Iuana, y passó al Rey de Francia. El qual auia embiado adelante por refrenar a los enemigos, y conseruar la frontera a Roberto de Flandes a Sancto Audomar, y al mesmo conde de Flandes a Lila. Esta poderosa determinacion d' el Rey de Francia mucho turbó a los Flamencos, los quales se vieron desamparados de toda su nobleza, sin tener cabeça, que los regiesse, a cuya causa se diuidieron en tres partes, viniendo los vnos, hazia Tornay, y los otros hazia Lila, y los otros a Casleto. Los Reyes de Francia y Nauarra tenian la mayor y mejor parte de su exercito en Nouafossa, el qual diuidieron, por ser muy grande en diez esquadrones, en el primero estaua el marichal de los ballesteros, en el segundo Carlos, de Valoes conde de Alanfon, hermano d' el mesmo Rey de Francia, en el tercero el grande maestre

maestre de Rodas, en el quarto Gualter de Castillon condestable de Francia, en el quinto ambos Reyes Philipes, a los quales acompañauiá los duques de Lorena, y Berri, en el sexto el duque de Borgoña, en el septimo el Dolphin de Vienna, en el octauo el Principe de Hãnonia, en el noueuo el duque de Bretaña, y en el decimo Roberto cõde de Arthoes. Despues vino el duque de Borbõ con quatorze vanderas en el vltimo dia, que se vuo de dar la batalla. La qual rehusauan los Flamencos por el grande poder de los Principes de Francia, los quales hazian cada hora mil ardidcs, por prouocar los a la pelea. Vna tarde estando algo descuidado el exercito Frances pareciendo tiempo comodo a los Flamencos, para aprouecharse de la ocasion, armetierõ al real de los Reyes, y de tal manera se trauó la pelea, que pugnando valientemente los vnos y los otros fueron vencidos los Flamencos con muerte de casi veynte mil d'ellos, sucediendo esta batalla en veynte y tres de Agosto d'el dicho año de veynte y nueue. Despues en el alcance siendo muertos, casi quantos de la batalla escaparon, al quarto dia mouieron los Reyes d'el lugar de la batalla, y toda Flandes se rendió con tan grande llaga, y el Rey hizo justicia de muchas personas causadoras de las comociones passadas, a vnos haziendo justiciar, y a otros desterrando. Con este suceso de tanta effusion de sangre Luys conde de Flandes quedó pacifico y obedecido señor de sus estados, al qual dixo el Rey de Francia, que de tal manera, dende en adelante se regiesse, mediante justicia, que no tuuiesse necesidad, de pedir, y implorar de nueuo su ayuda. Despues acordando se el conde d'estas palabras, mató mas de diez mil de los causadores de la rebelion, y vn hombre principal de Brujas, llamado Guilliermo Cano fue al duque de Brabante, a pedir fauor contra el conde, pero siendo lleuado al Rey de Francia, fue justiciado. El Rey Don Philipe auiendo se despedido d'el Rey de Francia, despues que sus estados de aquel reyno visitó, boluió a Nauarra.

CAPITVLO III.

30 De la renunciacion, que el infante Don Alonso de la Cerda hizo al Rey Don Philipe, y concordia de Castilla, y institucion d'el nueuo fuero, y las nouedades, que el gouernador intentó.

35 **E**N EL año siguiente de mil y trezientos y treynta entre el Rey Don Philipe, y Don Alonso de la Cerda, infante de Castilla, hijo d'el infante Don Fernando de la Cerda, primogenito d'el Rey de Castilla, Don Alonso el Sabio, auiendo estrecha amistad, y Don Alõso de la Cerda, queriendo tener grato al Rey Don Philipe, le hizo en nueue dias d'el mes de Julio d'este año donacion y renunciacion de la acion y derecho, que pretendia tener a las prouincias de Guipuzcoa, Alaua y Rioja y a las de mas tierras que antes solian andar con la corona de Nauarra, que a la sazõ estauan en la corona de Castilla. Esta donacion hizo como Principe, que pretendia, ser suyos los reynos de Castilla y Leon, segun en la historia de Castilla queda visto, pero esta donacion, y otras semejantes, que despues hizieron en este mesmo caso, nunca fueron de efecto. El Rey Don Philipe, auiendo buuelto a su reyno, como buen Principe, entendió en la gouernacion de su reyno y administracion de la justicia, de la qual los años passados vuo harta falta, con la continua ausencia de los Reyes passados, que siempre residian en Francia, sin venir a Nauarra. Hizo el Rey Don Philipe muchos buenos fueros y leyes, assi para la gouerna-

1330



gouernacion d'el reyno, como para la administracion de la justicia, de la qual era muy zelador, como lo deue ser todo buen Principe, que teme a Dios, y respecta su propria honrra, y quietud de sus reynos y subditos.

PARA mayor firmeza de la paz y quietud d'el reyno, embió el Rey Don Philipe sus embaxadores en el dicho año de treynta a Don Alonso dozeno y vltimo d'este nombre Rey de Castilla y Leon, pidiendo le paz y amor. Los embaxadores passando a Castilla, hallaron al Rey Don Alonso en la villa de Talauera de la Reyna, donde fueron recibidos con mucha honrra y amor, y en efecto espresaron las razones seguietes. Que el reyno de Nauarra, auia estado en muchos años enagenado en poder de los Reyes de Francia, contra todo derecho y justicia, sin casi auer Rey en el, y portanto por muerte de Don Carlos Rey de Francia, que tambien lo auia sido de Nauarra, auian tomado a el los tres estados de Nauarra por Rey, por ser casado con la Reyna Doña Iuana, credera proprietaria de Nauarra, y que esto le hazia saber, como a Rey amigo, con quien el y la Reyna Doña Iuana su muger querian tener, y conseruar toda amistad, y que tuuiesse por bien, que entre el reyno de Nauarra, y el de Castilla vuiesse toda paz y amor, haziendo se buenas obras los vnos a los otros, y d'esta forma passarian bien los Navarros y Castellanos. Quando el Rey Don Alonso oyó la embaxada, en que estas y otras muchas buenas razones se contennian, respondió, que mucho auia holgado, de entender, que el reyno de Nauarra auia tenido tiempo y ocasion, de poder tomar por Reyes, a los que de derecho lo eran, y su voluntad era, tener por amigos al Rey Don Philipe, y a la Reyna Doña Iuana su muger, y en lo que se ofreciesse, hallarian en el, obras de buena amistad, y mandaria a todos sus subditos, hiziesen muy buenas obras a todos los vasallos d'el Rey Don Philipe, assi Navarros, como Franceses, y si algun mal les hiziesen los Castellanos, y los de mas sus subditos, mandaria castigar los, y que lo mesmo rogaua al Rey Don Philipe, mandasse hazer en su reyno. Con tan buena respuesta boluieron a Nauarra muy contentos los embaxadores, los quales auiendo dado el descargo de su viaje, quedó muy satisfecho el Rey Don Philipe.

SIENDO el Rey Don Philipe Principe muy zeloso de la justicia distributiua, a suplicación de los estados d'el reyno, determinó de establecer vn fuero, que a diferencia d'el pasado, fue llamado el Nueuo, el qual hizo en este año de treynta, dia Lunes a diez d'el mes de Septiembre. Fueron para su ordenacion nombrados, en estados de los ricos hombres, Don Iuan Corbaran de Lehet, Don Iuan Martinez de Medrano el mayor, Don Pedro Sanchez de Montagut, y Don Pedro Ramirez de Mirafuentes. De los caualleros Miguel de Droz, Yñigo Aznariz de Montagut, y Martin Fernandez de Sarasa. El Rey nombró a fray Pedro de Aterrauia, maestro en Theologia, y fray Ochoa de Salinas, Martin Sanchez de Artaiz, enfermero de la yglesia de Pamplona, Iayme de Ocho guien canonigo de Pamplona, Miguel Moça, Iuan Perez de Arbeiza, alcalde d'el Rey, y Pero Sanchez de Vncastillo, procurador d'el Rey. Los prelados nombraron al prior de Roncesualles, al abad de la Oliua, y al abad de Sanct Saluador de Leyre, y al vicario general d'el obispado de Pamplona, que llaman Official. Las buenas villas nombraron de su parte sus personas, y con este acuerdo hizo el fuero nueuo el Rey Don Philipe. En cuyas tierras, en especial en las, que confinauan con Castilla, corria en estos dias vna moneda, llamada Sanchotes, que era dinero Castellana, batido en tiempo de Don

Don Sancho quarto d'este nombre, cognominado el Brauo, Rey que fue de Castilla y Leon. El Rey Don Philipe la mesma diligencia de la embaxada, que auia embiado al Rey de Castilla, auiendo hecho con Don Alonso, tercero d'este nombre, cognominado el Piadoso, duodécimo Rey de Aragon, y con Don 5 Alonso, quarto d'este nombre, cognominado el Brauo, séptimo Rey de Portugal, boluió con la Reyna Doña Iuana a sus estados de Francia, dexando por gouernador de Nauarra, a vn cauallero Frances, llamado Henrique, señor de Solibert en Francia, que otros llaman Henrique de Guliaco, diziendo, que era señor de Guliaco. El Rey fue a ayudar al Rey Philipe de Francia, que trataua grandes y 10 prolixas guerras con Eduardo Rey de Ynglaterra. En este viaje en la villa de Eureux mediado Agosto d'el año de mil y treziētos y treynta y vno la Reyna Doña Iuana parió al infante Don Carlos, primogenito d'el reyno y cōdado de Eureux.

1331

ESTANDO en la gouernacion de Nauarra Henrique de Solibert, vino a tomar diferencias con los Castellanos, por causas ocultas, que para ello no le 15 uieron faltar, aunque yo no dexo de sospechar, que le mouieron a esto Don Iuan Manuel, hijo d'el infante Don Manuel, hijo de Don Fernádo tercero d'este nombre, cognominado el Sancto, Rey de Castilla, y Don Iuan Nuñez de Lara, yerno d'el infante Don Iuan, hijo de Don Alonso el Sabio, Rey que fue de Castilla, que andauan en desgracia d'el Rey Don Alonso su señor, con quienes en 20 estos dias, que era año de mil y trezientos y treynta y dos, se auia vnido Don Iuan Alonso de Haro señor de los Cameros, los quales por todas las vias posibles, procurauan de deseruir al Rey Don Alonso. El gouernador conosciedo, que solas las fuerças de Nauarra, no bastauan, para offender al Rey de Castilla, y que las de Francia, no solo estauan lexas, mas muy ocupadas en esta sa- 25 zon contra el Rey de Ynglaterra, que duramente infestaua a Francia, acordó de atraer a su opinion a los Aragoneses, tratando casamiento entre la infanta Doña Iuana, hija mayor d'el Rey Don Philipe y Don Pedro infante de Aragon, primogenito y erederero d'el dicho Don Alonso Rey de Aragon. El qual hallando se en Cathaluña en la ciudad de Tortosa, fue a el Don Pero Gonçalez de Mo- 30 rentiu, y siendo bien recibido, dió el Rey de Aragon poder a Don Pedro de Luna, primer Arçobispo de Çaragoça, para que d'ello tractasse. Con tales condiciones se effectuó el matrimonio, que Don Pedro infante de Aragon, ayudasse al gouernador, que agora era, o adelante fuesse, en qualquiera guerra, que al reyno de Nauarra sucediesse, dende en adelante. El que sobre todos commouia y 35 traçaua estos negocios, era segun consta de las historias de Castilla, Don Iuan Alonso de Haro, señor de los Cameros, que como está dicho, tenia muchas tierras en la Rioja. El Rey de Castilla, que en Burgos tuuo auiso d'estos tratos, venido a Logroño passó a Agoncillo, que era de Don Iuan Alonso, al qual por estas y otras cosas hizo luego matar en su mesmo pueblo de, en el 40 año de mil y trezientos y treynta y tres, y confiscó sus bienes, exceptos los Cameros, que dió a sus dos hermanos Aluar Diaz de Haro y Alonso Talez de Haro, porque no dexaua hijos legitimos.

1332

1333

CAPITULO IIII.

45 De los caualleros, que en este tiempo possen las tenencias de Nauarra, y guerra de Nauarros y Aragoneses contra Castilla.

HENRI-



**E**NRIQUE de Solibert siendo virrey y gouernador de Nauarra, resi-  
 dia de ordinario en los palacios de Olite, cō tres mil Libras de salario  
 ordinario, estādo los castillos y fortalezas d'el reyno proueydas en los  
 caualleros y personas de cōfiança. Los castillos de la riuera, cuyo meri-  
 no era Arnaldo de Lehet, tenian los seguiētes. Iuan de Soyssi el castillo de Cortes. 5  
 Pero Sāchez de Varelo el castillo de Herrera. Pero Ximenez de Funez el castillo  
 de Peña redonda. Pero Sāchez de Mōragudo, hijo de Fortun Yñiguez, el castillo  
 de Corrella. Yñigo Aznar de Corrella el castillo de Araciel. Matheo Sayllent el  
 castillo de Sācho Abarca, Garcı Perez de Dax el castillo de Estaca, Gaufredo de  
 Villaribo el castillo de Valtierra. Gonçalo Perez de Gorrocian el castillo de Ca- 10  
 dreyta, Don Alonso d'España el castillo y torre de Coparoso. Iuan Martinez de  
 Nueua el castillo de Ablitas. Pero Sāchez de Mōragudo, hijo de Dō Pero San-  
 chez de Montagudo el castillo de Arguedas. Los de Artaxona tenian el castillo  
 fuyo. Simon Martinez de Barasoayn el castillo de Rada por los crederos de Don  
 Oger de Mauleon, por no auer hecho ellos el homenaje. En la merindad de Sañ- 15  
 guessa, donde Oger de Agramōte era merino, tenia Iuā Renalt Lechat el castillo  
 de Santacara. Don Diego Perez de Esperun el castillo de Murillo. Garcı Xime-  
 nez de Sanct Martin el castillo de Sanct Martin de Vnx. Don Alonso d'Espa-  
 ña el castillo de Vxue. Pedro Arnaldo de Virtuua el castillo de Gallipienço.  
 Estuan de Cormelles el castillo de Caseda. Pedro de Cuynero el castillo de 20  
 Peña. Garcı Arnaldez d'Ezpeleta el castillo viejo de Sanguessa. Don Martin Fer-  
 nandez de Sarasa el castillo de Petiella en Aragon. Don Simon de Sotes el ca-  
 stillo de Pintano. Helias Martinez de Yrurozqui el castillo de Ongaçayria. Iuan  
 Martinez de Eusa el castillo de Leguin. Martin Garcia de Ollaqui el castillo  
 de Yrutegui. Martin Yñiguez de Vrsā la torre de Valcarlos. Lobeto de Nar- 25  
 bays el castillo de Rocafort. Pero Sanchez de Olicaratea el castillo de Montey-  
 ran. Guillermo Arnalt Durdos el castillo de Rocabrana. Iuan de Sauayn el casti-  
 llo de Guerga. Garcı Miguelez de Echayren el castillo de Tiebas. Rodrigo de  
 Ayuar el castillo de Castilnouo. Pedro Aznar de Ezcurra el castillo de Burgui.  
 Martin Garcia de Leyun el castillo de Yfaba. En la merindad de Pamplona Fer- 30  
 nan Diaz de Villa alta el castillo de Toloyna. Iuan de Rouray el castillo de Afa.  
 Iuan de Buli el castillo de Labraça. Iuan Fernandez de Vaquedano el castillo de  
 Oro. Bernardo de Sanct Pelayo el castillo de Falces. Pero Garcia de Ciraquegui  
 el castillo de Carcar. Iuan Botayroa, y Martin Sanchez de Villamera el castillo  
 de Lana. Roger de Alamayna el castillo de Andosilla. Corborā de Lehet el casti- 35  
 llo de Refa. Romeu Martinez de Arroniz el castillo de Açagra. Alonso Diaz de  
 Morentu el castillo de Peralta. Diego Sanchez de Eulate el castillo de Artasona.  
 Iuan Velez de Medrano la torre de Viana. Diego Lopez de Alfasua el castillo de  
 Toro. Martin Sanchez de Azedo el castillo de Marañon. Iuan Morrenant el ca-  
 stillo de la Guardia, Reynaldo de Bonrray el castillo de Milagro. Alonso Perez 40  
 de Morentiu el castillo de Monjordan, Garcı Sanchez de Ezpeleta el castillo  
 de Lerin. Ordonis de Blandiaco el castillo de Funes. Don Pedro Ximenez de Mi-  
 rafuentes el castillo de los Arcos. Lope Perez de Añoa el castillo de Miranda.  
 Philipe de Coynon el castillo de Belmarques. Sācho Perez de Lodosa la torre de  
 Mendauia. Miguel Ramirez de Cufia el castillo de Celatambor. Sancho de Li- 45  
 çaraçu el castillo de Larrāga. Los alcaydes de todas estas fortalezas, y de las de  
 mas d'el reyno, lleuauan d'el Rey salario ordinario, y gozauan de las de mas  
 preeminencias deuidas por leyes d'el reyno y vsos y costumbres.

EL gouernador Henrique de Solibert hizo profeguir el matrimonio, que se  
 trataua entre la infanta Doña Iuana, y Don Pedro infante de Aragon, mediante  
 Don Pedro de Luna Arcobispo de Çaragoça, con quien estuuó en este año cin-  
 quenta y vn dias en la villa de Cortes, y al cabo mediante Don Pero Gonçalez de  
 5 Morentiu, embaxador de Nauarra, y el Arcobispo de Çaragoça, que por el Rey  
 de Aragon negociaua, se concluyó, quedando con esto los reynos de Nauarra y  
 Aragon en grande liga y confederacion. La dote, que el Rey Don Philipe se obli-  
 gó, de dar a la infanta su hija, fue cient mil Libras de la moneda, llamada Sächotes,  
 a que otros llaman Sächetes, y en seguridad de que se efectuaría el matrimo-  
 10 nio, se ordenó de poner en rehenes de parte d'el Rey Don Philipe los castillos de  
 Lescara Arguedas, Santa Cara, Murillo, Gallipiéço, y Murgui, y de la d'el Rey de  
 Aragon otros seys castillos, que fueron Fayos, Borja, Malon, Campdaljub, Sos,  
 Saluatierra, y por ambas partes, y por otros caualleros, se juró todo esto en Daro-  
 ca en veynte y tres d'Enero, dia Domingo, d'el año de mil y trezientos y treynta  
 15 y quatro. El gouernador queriendo llevar adelante el negocio contra el Rey de  
 Castilla, el procuró mucho de estoruarlo, escriuiendo al gouernador, que si sus  
 vasallos auian hecho algun mal y daño a los de Nauarra, que el mandaria satisf-  
 fazer, mas el gouernador, que en sus propositos permanecia, no curando de los  
 comediamentos d'el Rey de Castilla, no solo prendió a muchos Castellanos, mas  
 20 aun tomó el monesterio de Hitero, que a la sazón possieya el Rey de Castilla, de-  
 ziendo, que solia ser de Nauarra. El Rey de Castilla recelando, que el gouerna-  
 dor de Nauarra, seria fauorecido, assi de algunos caualleros sediciosos de sus rey-  
 nos, como de Don Pedro infante de Aragon, escriuió al Rey de Aragon, dando  
 quejas muy grandes d'el gouernador de Nauarra, y rogando le, q no le fauore-  
 25 ciessé. Respondió en effecto el Rey de Aragon, que el estaua muy doliéte, como el  
 bien sabia, y que si el infante Don Pedro su hijo con otros caualleros le quies-  
 sen fauorecer, que el por su dolencia, no les podria estoruar. Quando los ca-  
 ualleros de Aragon, supieron la respuesta de su Rey, cobrando d'ello mayor ani-  
 mo, partieron de Aragon Don Lope de Luna, que era el mas poderoso señor  
 30 d'el reyno, y Miguel Perez Capata, y Lope Garcia con grandes gentes, que ellos  
 tenian, y con otras muchas compañías, que les dió el infante Don Pedro,  
 que serian bien mil y quinientos de cauallo todos, pero en los Anales de Ara-  
 gon, se refiere, no ser mas de quinientos, y por mandado d'el infante vinieron  
 a Tudela, donde el gouernador estaua. Iuntados los Aragoneses con los Na-  
 35 uarros, entraron en tierras de Castilla, que segun se escriue en los mesinos Ana-  
 les, fue en el año de mil y trezientos y treynta y cinco, y haziendo mucho mal  
 en las tierras aledañas y circunuezinas a Nauarra, no querian fallir al campo  
 los de Castilla, sin mandado de su Rey, sin cuya ayuda tampoco eran partes  
 para bastante resistencia.

1334

D'ESTAS cosas tomando grande sentimiento el Rey de Castilla, em-  
 40 bió a rogar con Don Alonso Ortiz, prior de Sanct Iuan, a Don Iuan Nuñez  
 de Lara, que auiendo se reconciliado con el Rey, era señor de Vizeaya, fallies-  
 se a esta resistencia, y le haria muchas mercedes, y le daria luego por ju-  
 ro de eredad las villas de Morales y Villalon, mas Don Iuan Nuñez, que  
 45 con toda la reconciliacion temia la yra d'el Rey Don Alonso, respondió, que  
 era tanto, lo que al Rey temia, que en ninguna manera se atreuia a ello. Por  
 esto el Rey de Castilla, nombrando por capitan general a Martin Fernandez  
 Puerto Carrero, embió de Valladolid con el muchos caualleros a la resisten-

1335

DDD

cia

cia d'esta guerra, siendo los mas principales d'el exercito Castellano, Don Diego Lopez de Haro, llamado hijo de Don Lope el Chico, Don Fernan Rodriguez de Villalobos, Don Iuan Garcia Manrique, Don Rodrigo de Cisneros, Don Pero Nuñez de Guzman, y su hermano Ramiro Flores de Guzman, Don Lope Diaz de Almazan, Don Gonçalo Ruyz Giron, Don Gonçalo Nuñez Daça, Don Aluar Rodriguez Daça, Alonso Fernandez Coronel, Garci Lafo de la Vega, y su hermano Gonçalo Ruyz de la Vega, Pero Ruyz Carrillo, Iuan Alonso de Benauides, Iuan Rodriguez de Sandoual, Sancho Sanchez de Rojas, y otros muchos caualleros y señores. De los quales, que aunque algunos eran de mayor estado y linage, que el capitan general, holgaron de yr en su dominio, assi por complazer al Rey, como porque el estandarte, que trayan, era d'el infante Don Pedro, primogenito de los reynos de Castilla y Leon. Don Martin Fernandez Puerto Carrero, siendo mayor domo mayor d'el infante, y veniendo casi como su lugar teniente, dixieron todos, que tanto pugnarian por el pendon d'el infante, quanto por la vida d'el mismo infante. Deziendo les el Rey Don Alonso, que si el infante su hijo como era de vn año, fuera de dōze, les diera por general y caudillo, ellos respondieron, que no a Martin Fernandez Puerto Carrero, que era muy buen cauallero, mas a vn moço de curar cauallos obedecerian, quando mandasse el Rey, el qual holgó mucho de tal respuesta. Queriendo el Rey de Castilla acercarse vn poco al ruydo de Nauarra, aunque vino a Palencia, luego tornó a Valladolid, por oyr los embaxadores, que Albohaçen Rey de Marruecos le embiaua con grandes presentes.

Los Castellanos, llegados a la Rioja, quisieran yr, a tomar el monesterio de Sancta Maria de Hitero, mas quando el gouernador tuuo auiso de su designo, embió de Tudela a dezir a los Castellanos, que el auia sabido de su llegada, de que auia holgado mucho, y que con sus Nauarros y Aragoneses les saldria, a dar batalla dentro de Castilla, a las huertas de Alfaro. Los Castellanos le respondieron, que en el siguiente dia, querian yr ellos, a correr las huertas de Alfaro y las viñas y huertas de Tudela, y que les esperassen, que por la mañana serian en Tudela, mas el gouernador creyendo, que con esta encubierta querian yr los Castellanos sobre el monesterio de Hitero, la basteciò, poniendo buen presidio, mediante la diligencia de Miguel Perez Capata. El qual quedò de boluer a Tudela por la mañana, por si los Castellanos entrassen en Nauarra, para hallárse en la batalla. En el dia siguiente mouieron de Alfaro los Castellanos, y entrando en tierra de Nauarra, fueron derechos contra Tudela, lo qual visto por los Nauarros y Aragoneses, fallieron luego al campo, y sin esperar a Miguel Perez Capata y a sus gentes, ordenaron muy bien sus esquadones de mucha infanteria, que tenian, aunque no caualleria a respecto de la de los Castellanos. El gouernador Henrique de Solibert ni Don Lope de Luna no quisieron fallir d'el pueblo a caudillar y gouernar sus gentes, a las quales viendo en orden los Castellanos, marcharon en buena orden, hasta acercarse a los esquadrones de los Nauarros y Aragoneses, que con grande animo les esperauan. Venidos a pelear los vnos y los otros, estuuieron muy fuertes por grande espacio, sin declarar se la victoria, mas con grande impetu cargando la caualleria de Castilla, començaron, a afloxar los Nauarros y Aragoneses, assi por ver se sin sus capitanes generales, como porque faltaua en la batalla Miguel Perez

Perez Çapata, que con muchas gentes fuera a bastecer al monesterio de Hitero, por lo qual no pudiendo suffrir el grande golpe y furia de la caualleria Castellana, los Nauarros y Aragoneses començaron, a retirar se al pueblo, siendo vnos muertos, y otros presos, y muchos que yuan huyendo ahogados en el rio Ebro, que passa por junto a la ciudad. El alcáçe seguíeró los vencedores hasta las puertas de Tudela, y con la victoria se retiraron a vn otero, cerca d'el pueblo, donde estaua su estandarte.

EN ESTA fazon assomaron las gentes de Miguel Perez Çapata, que venian de Hitero, y los Castellanos queriendo hazer lo mesmo con ellos, que con los otros, como vencedores, fallieron al camino a Miguel Perez, el qual paró sus gentes tras vnas grandes acequias de los regadios de la tierra. Los vencedores cudiciosos por segunda victoria, haziendo mal a los caualllos, saltaron algunos las acequias, que los Arragoneses defendian, mas venidos a la batalla, como los que saltaron, eran pocos, eran maltratados de los Arragoneses. Al socorro de los primeros saltando los otros, vuo vna rezia pelea, heriendo se brauamente, y al cabo cayendo d'el cauallo Miguel Perez Çapata, le vuieran muerto de los grandes golpes, que sin le conoscer, le dauan, si no fuera por las buenas y fuertes armas que traya, y queriendo le degollar, fue conosciado, y preso con otros deudos suyos. En la pelea vuo muchos muertos y presos, y mas vuiera, si la noche con su obscuridad nos los partiera, vsando los vencidos de ardid y cautela, de dar bozes, como los Castellanos, Castilla, Castilla, porque con esto pensassen, que eran Castellanos. Con la segunda victoria los Castellanos tornaron a su otero, y con el despojo de ambas victorias, boluieron a Alfaro, sin querer se mas auenturar al tiempo a entrar dentro de Nauarra, porque tambien vuieron caras las victorias. En Alfaro acordaron los Castellanos, de yr al monesterio de Hitero, y llegados alla, aunque le auian fortalecido con barreras y otras fortificaciones de la arte militar d'este tiempo, y auia dentro mucha gente y vitualla, no quisieron esperar a los Castellanos, sabidas las victorias, que auian alcançado, por lo qual sin resistencia ninguna se apoderaron d'el monesterio los Castellanos. Los quales poniendo buen presidio en el monesterio, subieron al Castillo de Tudengen, donde auia guarnicion de Nauarros y Gascones, mas el que la torre d'el homenaje tenia, siendo vn monge Castellano, natural de Sanct Pedro de Ianguas, llamado fray Iuan, el no pudiendo negar a su naturaleza, trabajó tanto con los Nauarros y Gascones, que antes querian morir, que rendirse, que al cabo hizo que se diessen, y quedando el castillo y monesterio por el Rey de Castilla, boluieron a Alfaro los Castellanos. Tan prosperamente fucediendo las cosas a los Castellanos, acordaron de entrar, a correr las tierras de Nauarra, y diuidiendo se en tres partes, entraron quatro vezes, robando, cautiuyendo, talando quanto hallauan, y quebrantando pueblos hasta tomar, y aprisionar hombres y mugeres, sin los ganados d'el campo.

## CAPITVLO V.

45 De la entrada de los Guipuzcoanos en Nauarra, y d'el conde de Fox en Castilla, y paz que entre los reynos se assentó.



N TANTO, que las cosas en el capitulo precedente escritas, pas-  
 uan, las villas y alcaldas de la prouincia de Guipuzcoa que-  
 riendo seruir en esta guerra al Rey de Castilla su señor, crean-  
 do por su capitan general a Lope Garcia de Lazcano, señor de  
 la casa de Lazcano, que es en la mesma prouincia, entraron por las tierras de  
 Navarra, quebrantando muchas tierras y lugares de la merindad de Pamplo-  
 na, talando quanto hallauan, y al cabo cercaron al castillo de Vnsa, y despues  
 de bien defendida, la tomaron, y auiendo hecho mucho daño, tornaron a sus  
 tierras con grande despojo. Quando el Rey de Castilla supo los daños, que  
 su exercito por vna parte, y los Guipuzcoanos por otra auian hecho en Nauar-  
 ra, estaua quartanario en Palencia, y pesó le de tanto exceso, condoliendo se  
 d'el pueblo sin culpa, por lo qual de Amusco embió a mandar a Martin Fer-  
 nandez Puerto Carrero, boluiesse el pendon d'el infante Don Pedro, y tor-  
 nasse a Castilla con la gente, porque era su voluntad, que mas daño no se hi-  
 ziesse al reyno de Navarra. Martin Fernandez Puerto Carrero obedeciendo  
 el mandato de su Rey, tornó a Castilla, dexando buen presidio en toda la fron-  
 tera, en Alfaro, Calaorra, Logroño, y otras partes de la Rioja, donde necessi-  
 dad auia, mas Garci Lafo de la Vega y su hermano Gonçalo Ruyz de la Vega  
 con sus gentes tornaron a entrar en Navarra, por los lugares de la Sosie-  
 ra, quemando, talando, y haziendo todo el mal y daño que podian, y con  
 esto tornaron a Castilla.

ESTOS males y daños sonauan, no solo por España, mas tambien por Fran-  
 cia, y quando vinieron a noticia de Don Gaston de Bearne conde de Fox, deu-  
 do d'el Rey Don Philippe, pesando le muy mucho, aunque no quiso, venir al  
 principio de la guerra en fauor de los Navarros y Aragoneses, pero despues de  
 la rota y robos, sabido, que los Castellanos eran bueltos, atrauesando los Pi-  
 reneos, descendió a Navarra con mucha gente de Bearneses y Gascones, y lle-  
 gado a Viana, villa de Navarra a vna grande legua de Logroño, entró en Cas-  
 tilla, queriendo, tomar a Logroño. Entones los vezinos suyos y gentes d'el pre-  
 sidio no pudiendo sufrir, que el conde, que en ayuda de enemigos suyos  
 entraua, se les acercasse tanto, fallieron a la resistencia, tomando por su capi-  
 tan a vn escudero principal, vezino d'el pueblo, que se dezia Ruy Diaz de  
 Gaona. Venidos a las manos, reñieron muy bien la pendencia, mas los Navar-  
 ros, y las gentes d'el conde apretaron tanto a los enemigos, que los de Logroño  
 no los pudiendo sufrir, començaron, a retraer se, recogiendo se al pueblo, seguien-  
 do los vencedores el alcance. Doliendo se d'esta quiebra, se detuuvo en la puen-  
 te, que está sobre Ebro Ruy Diaz de Gaona, el qual y otros tres compañeros  
 resistieron en la puente a los Gascones y Navarros, que pugnauan por entrar  
 en el pueblo, y aunque Ruy Diaz murió en mitad de la puente, peleando va-  
 lerosamente, que no hizo mas aquel famoso capitan Romano Horacio Cocles,  
 quando los Toscanos, queriendo entrar en la ciudad de Roma, les defendió la  
 puente de madera, que sobre el rio Tibre estaua, el conde y sus gentes no entra-  
 ron en el pueblo, y viendo, que no podian tomar le, tornaron a Viana.

ESTA entrada d'el conde de Fox contra Logroño, quando el Rey de Casti-  
 lla supo, tomó proposito, de embiar contra el muchas gentes, que atrauesando  
 a Navarra, aun entrassen en Francia, a destruir le las tierras, y hallandose, dan-  
 do orden en estos negocios, recibió cartas de vn prelado Frances Arçobispo de  
 Remes, ciudad donde los Reyes de Francia suelen ser vngidos, que con demo-  
 stracion

fracion de venir en romeria a Sanctiago , era llegado en Nauarra , embiado  
 d'el Rey Don Philipe , para dar orden y algun medio de paz , por obuian tan-  
 tos daños y males . En efecto contenia en las cartas , que viniendo el en ro-  
 meria para Sanctiago , era llegado en Nauarra , donde entendidas las grandes  
 5 guerras y diferencias entre Nauarra y Castilla , si su merced y voluntad fue-  
 se , trabajaria en poner los en paz . El Rey de Castilla respectó mucho sus  
 cartas , porque este prelado , allende de ser Arçobispo de Remes , era muy pri-  
 uado d'el Rey de Francia , de quien el fiaua mucho , por lo qual y porque , ya  
 sospechaua , que andaua de nueuo en su desseruicio , Don Iuan Manuel , atra-  
 10 yendo a si a Don Iuan Nuñez de Lara señor de Vizcaya , Don Pedro de Castro ,  
 Don Iuan Alonso de Alburquerque y otros grandes señores , que se entendian  
 con el Rey de Portugal , y podriá dar grande ayuda a los Nauarros , y vltra d'ello  
 por ventura serian fauorecidos los Nauarros de Philipe Rey de Francia , cuyo  
 poder respectaua , vniendose con estos , respondió al Arçobispo , que le pla-  
 15 zia , y holgaua , que por sus manos y auctoridad se atajassen todas las guer-  
 ras y diferencias . Entonces el Arçobispo respondió al Rey de Castilla , su-  
 plicando , le embiasse algunas personas , de quien el fiasse , con poderes bastan-  
 tes , y el Rey de Castilla , embió a Martin Fernandez Puerto Carrero , y a Don  
 20 Gil Carillo de Albornoz , arcidiano de Calatraua en la yglesia de Toledo , que  
 despues fue Arçobispo de la mesma yglesia de Toledo y Cardenal d'el titulo de  
 Sanct Clemente de la Sancta yglesia Romana , de quien en la historia d'el di-  
 cho Rey Don Alonso y en otras partes de la historia de Castilla queda hecha  
 mencion , y con ellos embió tambien a Fernan Sanchez de Valladolid , notario  
 25 mayor de Castilla . Esta causa por ambos Reyes se comprometió por escritura  
 publica , que se otorgada en treynta dias d'el mes de Abril , de la Era de mil y tre-  
 zientos y setenta y quatro , que es año d'el nascimiento de mil y trezientos y  
 treynta y seys.

1336

EL Arçobispo de Remes , por la parte d'el Rey Don Philipe , y estas tres  
 personas nombradas por la d'el Rey de Castilla , ordenaron lo seguinte:  
 30 despues de auer platicado y conferido sobre los negocios en algunos dias.  
 Que entre Don Philipe Rey de Nauarra , y Don Alonso Rey de Casti-  
 lla , y sus subditos y vasallos vuiesse paz de reyno a reyno , por tiempo ,  
 que limitaron . Que se nombrassen quatro comissarios , personas de mucha  
 auctoridad , dos de Nauarra , y dos de Castilla , para hazer restituir las presas he-  
 35 chas , y las que adelante se hiziesen . Que el monesterio de Sancta Maria  
 de Hitero fuesse tornado al abad y a los monges , y ellos le tuuissen en fidelidad ,  
 porque no se dexasse de celebrar el officio diuino , sin que los Nauarros , y Ca-  
 stellanos les hiziesen mal , daño ni perturbacion ninguna . Que los ca-  
 stillos de Tudeguen y Visa , quedassen por el Rey de Castilla , hasta la dif-  
 40 finicion d'el negocio por pleyto . Que la propiedad , que d'el monesterio  
 de Hitero demandaua el Rey Don Philipe , fuesse puesta en manos de jue-  
 zes arbitros , que lo determinassen el vno Nauarro , y el otro Castellano y el ter-  
 cero vno de los Cardenales de la Sancta madre yglesia Romana , el qua fuesse  
 escogido de comun consentimiento de ambas partes , y que con tanto se olui-  
 45 dassen todos los rancores y enojos passados . Estos capitulos fueron despues  
 confirmados y auctorizados por los dos Reyes.



## CAPITULO VI.

Dela libertad de los prisioneros de Aragon, y casamiento de la infanta Doña Maria con el Rey de Aragon, y riquezas, que en Nauarra entraron, y asistencia d'el Rey Don Philipe en Francia.



L Arçobispo de Remes, auiendo ordenado las cosas entre Nauarra y Castilla, partió para Sanctiago de Galizia, siendo, por donde quiera que passaua, muy respectado y bien acogido, por auer lo assi mandado el Rey de Castilla. Despues en este año el Rey de Castilla soltó de prision a Miguel Perez Çapata, y a los de mas deudos suyos y otras personas de cuenta de Aragon a instancia de Doña Leonor, Reyna de Aragon, muger d'el Rey Don Alonso, que a su hermano Don Alonso Rey de Castilla se lo auia pedido en merced, embiando le para ello sus embaxadores, assi por agradar a los Nauarros, como mucho mas, por obligar a Miguel Perez Çapata, y a los de mas a su seruicio, porque como en este tiempo, vuiesse fallecido el Rey su marido, y quiesse desposseer la de sus tierras su antenado Don Pedro, quarto y vltimo d'este nombre, cognominado el Cerimonioso, decimo tercio Rey de Aragon, que al Rey Don Alonso su padre sucediera en los reynos: la Reyna queria tener a su parte a Miguel Perez Çapata y a todos los de mas, que auian sidos presos, con alcançar les d'el Rey de Castilla su hermano la soltura.

EL matrimonio, que estaua concertado entre la infanta Doña Iuana y Don Pedro, que ya era Rey de Aragon, no se concluyó, sino con la infanta Doña Maria, que era hija segunda, a quien Don Pedro Rey de Aragon, quizo mas por algunos respectos, siendo d'ello contentos el Rey Don Philipe y la Reyna Doña Iuana. El Rey de Aragon sacó condicion, que si los Reyes Don Philipe y Doña Iuana muriessen sin hijos varones, seria ella en la succession d'el reyno preferida a la infanta Doña Iuana, que era la mayor de las hijas. A todo esto dieron lugar el Rey y Reyna, que en todos estos dias se hallauan en Francia, assiendiendo el Rey Don Philipe en ayudar al Rey de Francia, en las duras y muy crueles guerras, que el y Eduardo Rey de Ynglaterra tratauan. Los Reyes Don Philipe y Doña Iuana hallando se en Francia, en Aneto pueblo d'el obispado de Chartes, les embió el Rey de Aragon sus embaxadores, que eran Iuan Sánchez de Mayor-al, camarero de la yglesia mayor de Çaragoça, y vn cauallero, llamado Garcia de Loriz, los quales con poder d'el Rey de Aragon hizieron en aquel pueblo el desposorio en seys de Enero d'el año de mil y trezientos y treynta y siete con palabras de futuro, por ser la infanta aun no de edad de doze años cumplidos. Obligaron se dar en dote sesenta mil Sanchotes, y que cumplidos los doze años entregarian la infanta al Rey Don Pedro su esposo, y si primero la demandasse, se la darian, quando quiera, que el la pidiesse. Para mayor seguridad d'ello dió el Rey Don Philipe, en rehenes los castillos de Arguadas, Santacara, Estacha, Murillo, Gillipienço, y Burgui, que estuuiesse en poder de hijos dalgo con homenaje, que los rendiesse al Rey de Aragon, si de parte d'el Rey Don Philipe faltasse el matrimonio. El Rey de Aragon, dió tambien en rehenes los castillos de Sos, los Fayos, Borja, Saluatierra, Malon, y Campdeljub, con el mesino grauamen. Señaló el Rey de Aragon, por camara de su esposa a Taraçona, Yaca, y Teruel y sus tierras, concertando, que la infanta Doña Maria seria trayda a Nauarra, puesta en todo el mes de Octubre d'este año en Tudela, en poder de los vezinos de aquella ciudad, para ser entregada al Rey de Aragon, su esposo, quando fuesse de doze años.

Obliga-

Obligarón se tambien los Reyes, que los estados de Nauarra jurarian, que si la Reyna Doña Iuana falleciesse, sin dexar hijos varones, que la infanta Doña Maria y por virtud de su matrimonio el Rey de Aragon, su marido serian recibidos por Reyes de Nauarra. En lo qual expressaron condicion, que como al tiempo, que el Rey Don Philipe y la Reyna Doña Iuana fueron jurados por Reyes, concordaron con el rey, no que en teniendo el primer hijo veynte años, le renunciarian el reyno, pagando les el reyno cient mil Sanchotes, o Morones de oro, que tambien si la infanta Doña Maria viniesse a suceder en el reyno, les fuesse pagada aquella suma de moneda.

10 LA infanta para el tiempo assignado fue de Francia trayda a Nauarra, y puesta en el castillo de Tudela, y porque el Rey de Aragon, y la infanta era deudos en grado prohibido, el Rey Don Philipe y el Rey de Aragon, su yerno embiaron en principio d'el año de mil y trezientos y treyntay ocho, sus embaxadores por la dispensacion ala ciudad de Auñon, donde el Papa Benedicto vndecimo, llamado duodecimo, que en estos dias presidia en la silla de Sanct Pedro, dispuso este vinculo a suplicacion de ambos Reyes. Bien quisiera el Rey Don Philipe venir en persona a las bodas de la infanta su hija, pero en esta sazón estaua la guerra tan encendida entre los Reyes de Francia, y Ynglaterra, que no pudo faltar al Rey de Francia, por lo qual vino sola la Reyna Doña Iuana. Aunque se concertó, que la boda se celebraria en Çaragoça, en el Domingo de la Trinidad d'este año, no pudo la Reyna passar a Çaragoça, porque por dolencia de su persona, quedó en Alagon con el Obispo de Xalons, que con ella venia juntamente con muchos caualleros Nauarros y Franceses. En Alagon se hizo la boda, velando los el Obispo de Xalons en veynte y cinco de Julio, dia de Sanctiago d'este año, y despues la Reyna con la infanta Doña Maria Reyna de Aragon su hija pasó a Çaragoça, donde fue recibida con grandes fiestas.

1338

PASSADOS algunos tiempos, segun en la historia de Castilla se escriuió, sucedió la grande batalla de Tarifa, que d'otra manera es llamada la d'el Salado, y comunmente de Benamarin, en que siendo vencidos Albohacen Rey de Marruecos y d'otros reynos Africanos y Aben Iuceph Rey de Granada con muerte de mas de doziētos mil Moros, sin los muchos prisioneros, por Don Alófo Rey de Castilla, a quien ayudó personalmente Don Alonso Rey de Portugal arriba nombrado, fue grāde la presa, que se tomó en esta batalla, que pasó en veynte y ocho de Octubre d'el año de mil y treziētos y quarēta, hizieron algunas gētes en el sacó y desualijamēto de muchas ricas joyas, piedras preciosas, aljofar, argollas, axórcas, y manillas de oro y plata, muchas Doblas de oro en grande cantidad, y harta plata, ricos jaezes de caualllos, y muchas curiosas armas Africanas, y cosas de sedas de diuersos generos de telas y otras riquezas. Algunos caualleros rogaron al Rey de Castilla, que no perdiesse tan grande despojo, pues lo lleuauā gentes, que no pelearon, y el estando en su real cerca de la Peña d'el Cieruo, no lexos de Tarifa, hizo recoger, y cobrar quanto pudo, pero mucho mas fallió d'el reyno de Castilla, por temor, que no les quitasse el Rey. Entre muchos que por esta ocasion se ausentaron de Castilla, fueron no pocos, los que cargados de oro y plata, vinieró al reyno de Nauarra, especialmēte a las ciudades de Pamplona, y Estella.

45 Lo mesmo hizieron a Aragon, y tambien Francia, y como fuesse tanta la cantidad de las Doblas, vino a baxar el oro la sexta parte d'el valor y precio, que tenia antes de la huyda d'estas gentes.

1340

GOVERNAVA en esta sazón el reyno de Nauarra por el Rey Don Philipe

DDD iiii

pe vii

1341

pe vn cauallero Frances, llamado Reynaldo de Pons, en cuyo tiempo el Rey Don Philipe en el año de mil y trezientos y quarenta y vno, y aun muchos dias despues se hallaua en Francia, assiendiendo en aquel reyno a sus negocios y a los d'el Rey de Francia, teniendo grande familiaridad con los Pontifices Romanos, que en estos tiempos residian en Francia, assiendiendo de ordinario as-  
siento en Auñon, ciudad de la Prouença. Entre Don Pedro Rey de Aragon y el Rey de Francia no dexando, de suceder a vezes diferencias, y queexas, interuenia siempre el Rey Don Philipe, por cuyos medios se conseruauan ambos Reyes en toda quietud. Entre los de mas gouernadores, que en tiempo d'el Rey Don Philipe assiendieron en Nauarra, se halla en memorias antiguas he-  
cha mencion de vn cauallero, llamado Guilliermo Brahe, en cuyo tiempo vuo en Nauarra muchos combates y desafios, no solo entre hidalgos, mas aun labradores.

## CAPITULO VII.

De la venida d'el Rey Don Philipe a Nauarra, y passada suya al cerco de las Algeziras en fauor d'el Rey de Castilla, y sucesion de los condes de Fox.



1342

EN ESTOS dias no cessaua de auer diferencias y grandes guerras entre los reynos de Castilla y el de Granada, no parádo Don Alonso Rey de Castilla, hasta poner cerco sobre la ciudad de Algezira, cuyo as-  
sido començando desde principio d'el mes de Agosto d'el año de mil y trezientos y quarenta y dos, fue mucho lo que duró, por lo qual como el Rey Don Philipe, estando en Francia, entendiesse el duro y grande cerco, que por mar y tierra tenian los Christianos sobre las Algeziras Vieja y Nueva, tomó grande desseo de venir a España, dexando a Francia, donde ya  
auia cessado la guerra larga de los Franceses y Yngleses. El Rey Don Philipe vino a Nauarra, con desseo de seruir a Dios en la guerra contra Moros, y ganar las indulgencias de la Cruzada, que el Papa auia concedido para aquella sancta guerra, y ayudar al Rey de Castilla, cuya amistad queria conseruar. Como era el viage, que auia de hazer, a lo vltimo de la An-  
daluzia, hizo el Rey Don Philipe cargar en los puertos de la prouincia de Guipuzcoa, muchas vituallas de trigo, ceuada, harina, legumbre, cecinas, tocinos, vino, y otros muchos generos de mantenimientos, que por mar su-  
fren porte. Fue tanta la priessa con que partió de Nauarra el Rey Don Philipe, por auer tenido auiso, que el Rey de Castilla queria, dar batalla  
a los Moros, que sin aguardar a las gentes, que de Francia le venian, ni a las de Nauarra, començó, a caminar en el Verano d'el año de mil y trezientos y  
quarenta y tres, con solos ciento de a cauallo y trezientos infantes, desseando hallarse en la batalla. D'esto auisó al Rey de Castilla, el qual holgando de su  
yda, y de ver, que le era tambuen amigo, no solo le embió a dar le las gracias,  
mas aun mandó a todos los pueblos de su reyno, que le seruiessen y reuerencias-  
sen, donde quiera. Quando el Rey Don Philipe vió la respuesta d'el Rey de Castilla, apressuró mucho mas el viage, siendo le en todos los pueblos hecho  
alegre recibimiento, y mucho seruiicio, de quanto era necesario con tanta vo-  
luntad, como a su proprio Rey. Con esto el Rey Don Philipe con grande satis-  
facion, caminó con mas voluntad, no parando casi hasta llegar a la ciudad de  
Seuilla, la qual le hizo muy solenne recibimiento, seruiendo le graciosamente con quantas cosas quiso, y vuo menester para sus gentes. El Rey de Castilla,  
fabien-

1343

fabiendo su llegada a aquella ciudad, le embió sus embaxadores de congratulacion, a dar le el para bien de la buena yda, y mandó a la ciudad, fuesse con el hasta Xerez de la Frontera, donde hallarian muchos señores de Castilla, que con grandes gentes aguardauã su yda, para le hazer compañía hasta el real de las Algeziras, assi por honrra d'el Rey Don Philipe, como por custodia de su Real persona, por el exercito de los Moros de Granada, y reyno de Marruecos, que estauã con grande poder junto al rio Guadiaro. Viendo estas cosas el Rey Don Philipe, y conosciendo, que el Rey de Castilla, le mostraua amor de grandeza Real, embiãdo le, a dar las gracias, partió para Xerez, acõpañandole muy de voluntad la ciudad de Seuilla. En Xerez halló, que con mucha caualleria le estauan esperando Don Aluar Perez de Guzman, Don Iuan Alonso de Guzman, Don Pero Ponce de Leon, y otros grandes señores, vasallos d'el Rey de Castilla, y de los infantes sus hijos. Todos estos caualleros Castellanos estauan deseosos de seruir y agradar al Rey Don Philipe, assi en el recibimiento, que a la entrada de Xerez le ordenaron, como en otras fiestas y actos de regozijos, que le hizierõ, hasta llegar al real, de donde le fallió a recibir el Rey de Castilla, acompañado de muchos caualleros de sus reynos y de Don Gaston, conde de Fox, y de su hermano Roger Bernal, vizconde de Castilbo, Franceses, y los condes de Arbidy y Soluzber Yngleses, y otros caualleros Tudescos y de otras naciones, que en su exercito se hallauan, siendo muy satisfecho de todo el Rey Don Philipe, el qual llegó al cerco de Algezira en fin de Iulio d'este año.

ANTES de la llegada d'el Rey Don Philipe le tenia aparejadas estancias el Rey de Castilla, que mucho holgaua, en dar le todo plazer y contentamiento, y ninguna cosa ardua determinaua, sin el parecer d'el Rey Don Philipe, ni oya a ningun embaxador, no siendo el presente en todos los negocios de calidad. Vn dia por el mes de Agosto veniendo dos embaxadores de Aben Iuceph Rey de Granada, el vno llamado Albo Mayn Roduan, y el otro Hali Acin Algarafe, que eran los caualleros de mas confiança, que su Rey tenia, a tratar de algun concierto de treguas, que dias auia procuraua el Rey de Granada, a estos embaxadores Moros oyó el Rey de Castilla en presencia d'el Rey Don Philipe, y differiendo les la respuesta para otro dia, tornarõ los embaxadores, sin concluir nada, auiendo visto, el hermoso real, que los Principes Catholicos tenian, de lo qual admirandose tornaron a su Rey, significando le, yr persuadidos, que nunca alçarian el cerco hasta tomar a las Algeziras. El Rey Don Philipe dexando pocas vezes, de assistir con el Rey de Castilla, estaua diligente y solcito, en agradar, y satisfazer a la voluntad grande, que el le auia mostrado. Por el mes de Agosto sus gentes se vueran mucho señalado en vna celada, que fue puesta a los Moros de Algezira, sino fuera por la floxedad d'el conde de Fox, y d'el vizconde su hermano, pero aunque la ocasion se les ofreció, segun se desleaua, no se atreuió, a pelear el conde, que en aquel dia capitaneaua sus gentes y otras. De tal manera quedó el conde de Fox lastimado de su mal suceso, que desde aquella hora començó, a tratar, en despedirse d'el Rey de Castilla, so color de que no le daua todo el sueldo necessario para su persona y gentes. No solo determinó de boluer se el mesmo, mas induzió a ello al vizconde su hermano, deziendo le, que le seria perpetuo enemigo, si con el Rey de Castilla quedasse, procurando atraer a lo mesmo al Rey Don Philipe. El qual no solo dexó de dar oydos a tal cosa, mas trabajó mucho con el conde, que se apartasse de aquellos pensamiétos pues en aquella fazon no auia guerra entre Franceses y Yngleses, y el Rey de

Grana-

Granada y los Moros, d'el reyno de Marruecos se dezia, venian a dar batalla a los Christianos, y aunque el Rey de Castilla y muchos caualleros procuraron, de tener al conde, y aun hazer le boluer d'el camino, no aprouecharon nada sus ruegos con el conde de Fox.

EL qual llegado a Seuilla, auiendo veynte y ocho años, que gozaua de su condado y señorío de Bearne, falleció por el mes de Septiembre, d'este año, y su cuerpo lleuado a Francia, fue alli enterrado. Este conde poco antes de su fallecimiento añadió a sus estados el vizcondado de Lautrecho, por merced de Philipe Valesio Rey de Francia, y sucedió le en los estados su hijo Gaston, tercero d'este nombre, cognominado Phebo, duodecimo conde de Fox. El qual segun en el principio de la historia d'este Rey Don Philipe queda notado, vino a casar con Doña Yñes infanta de Nauarra, hija d'este Rey Don Philipe. Fue este conde Gaston cognominado Phebo, por auer sido Principe resplandeciente en su persona y hechos, porque como los poetas antiguos al Sol, a quien muchas naciones adorauan por Dios, le llaman Phebo, assi a este Principe quisieron honrrar, con el cognomento de Phebo, llamádo le Gaston Phebo, de quien adelante en la vida d'el Rey Don Carlos el segundo, se tornará a hablar.

## CAPITULO VIII.

Como el Rey Don Philipe continuó el cerco de las Algeziras,  
y dolencia y muerte suya.

**E**N ESTA fazon vino tambien a enfermar el Rey Don Philipe, con el qual y con Don Iuan Manuel, Don Iuan Nuñez de Lara, señor de Vizcaya, Don Iuan Alonso de Albuquerque, y su hijo Don Iuan Alonso, y con otros caualleros y señores d'el real habló el Rey de Castilla en principio de Septiembre, sobre poner vna buena celada a los Moros, que auia fama, que querian acercar se al exercito de los Christianos. El Rey Don Philipe con los de mas d'el consejo, siendo d'el mesmo parecer, la emboscada fue puesta allende el rio de Palomas, para el dia, que auia fama, serian en la riuera suya, porque ya los Moros auian llegado a Gibraltar. La emboscada siendo de las gentes de ambos Reyes, quisiera en ella hallarse el Rey Don Philipe, mas por su dolencia, que le auia enflaquecido mucho, no lo pudo hazer. Los Moros siendo por sus espías auisados d'el negocio, no se atreueron, a mouer de Gibraltar, por lo qual pasado medio dia los Castellanos y Nauarros, de la celada tornaron al real, viendo, que los Moros, que por ventura tuuieran auiso d'el trato, no parecian. No obstante esto, el Rey de Castilla tornó, a hablar con el Rey Don Philipe, y con algunos caualleros d'el real, sobre poner les otra emboscada, y los Reyes, que mucho desseauan la batalla de los Moros, acordaron de hazer lo, y ambos Principes falliendo d'el real vna noche cō quatro mil cauалlos, se emboscaron en vn valle cerca d'el rio Guadarranque. De alli embió el Rey de Castilla a Don Pero Ponce de Leon y al consejo de Seuilla, a acometer con sus gentes a los Moros, mandando les, que trauada la escaramuça se retirassen, hazia donde los Reyes estauá, como que viniesen huyédo. Ellos passando el rio, fueron hazia la torre de Carthagená, cerca de la qual auiendo hallado feyscientos Moros de a cauallo, dando ceuo, los traxierō poco a poco a dar en la emboscada. De la qual sin tener suffrimiento, a que mas se acercassen, ni a la comodidad deuida, falliédolo ciertos Franceses d'el Rey Don Philipe con su furia natural, y arremetiédolo antes d'el tiempo, sin que el Rey de Castilla los vuisse podido detener, aunque mató a vno d'ellos, fue descubierta la emboscada, por lo qual se retiraron los Moros, huyen-

huyendo a diligencia, auiendo se perdido tan buena ocasion, por la deforden de los Franceses.

CON el sobrado pesar, que d'esto recibió el Rey Don Philipe, tornó a reincidir en enfermedad tan rezia, que fue Dios seruido, sucediesse, ser vltima. Sentió mucho el Rey de Castilla la dolencia d'el Rey Dō Philipe, y cada dia por lo menos dos vezes le venia a visitar, mandando a sus medicos, que de dia y de noche velassen por la recuperacion de su salud, pero segun se escriue en las historias de Castilla el Rey Don Philipe tenia vn medico Frances, con quien se regia, y curaua, dandole mas credito, que a los medicos d'el Rey de Castilla, que le aconsejauan, tuuiesse dieta, lo que el Frances hazia al contrario, permitiendole, beuer vino, y comer mucha carne y toda vianda, deziendole, que se partiesse de aquel cerco, y que con la mudança de los ayres, viniendo hazia su reyno, estaria luego bueno. Acordó el Rey Don Philipe, hazer el cōsejo de su medico, aunque harto contra su voluntad, que si tuuiera salud, no quisiera retirarse d'el real, hasta tomar las Algeziras, y venido a su tienda el Rey de Castilla, se despedió d'el con grande amor, y caricias, dando le el Rey de Castilla muchas gracias por la voluntad, con que le fuera a ayudar, y preferiendo, que lo mesmo haria el, en todo lo que se offreciesse, como lo veria por obra. D'esta manera partió d'el cerco y real de las Algeziras el Rey Don Philipe, para venir a su reyno, y llegado a la ciudad de Xerez, de tal manera se le agrauó la enfermedad, que no pudiendo passar adelante, dió fin a sus dias. Este buen Principe hechas sus cosas como Catholico y Christianissimo Rey, auiendo quinze años y quatro meses y veynte y seys dias, que reynaua, contádo su reyno desde, que fue en Pamplona declarado por Rey, y quatorze años y seys meses y veynte y vn dias, que fuera alçado, y coronado, falleció en la dicha ciudad de Xerez de la Frontera en veynte y seys d'el mes de Septiēbre, dia Viernes, fiesta de Sant Cebrian d'el dicho año de mil y trezientos y quarenta y tres, haziendo santa fin. De su muerte hizo el deuido sentimiento el Rey Don Alonso el qual mandó luego, que en todas las villas y ciudades de sus reynos, por donde el cuerpo pasasse, assi clerigos, y religiosos, como legos le hiziesen mucha honrra, y fauoreciesen su anima con suffragios de oraciones y sacrificios funerales. No faltando en ninguna cosa, segun el Rey de Castilla lo auia mandado, passó el cuerpo d'el Rey Don Philipe, con toda reuerencia y magestad por sus reynos, y llegado a Nauarra vuo grande llanto en todo el reyno. Celebraron se sus obsequias Reales en la yglesia mayor de la ciudad de Pamplona, donde fue enterrado en veynte y nueue d'el mes de Octubre, dia Miercoles, d'este año entre el altar mayor, y la capilla de Sanct Esteuan, donde se canta por su anima cada dia vna misa, cuya pitança está situada en la thesoreria d'el reyno. Fue el Rey Don Philipe el quinto Rey de Nauarra, de los que en la madre yglesia de Pamplona se enterraron.

CAPITULO IX.

Como la Reyna Doña Iuana quedó con el reyno sola, y amor, que conferuó con el Rey de Aragon, y muerte de la Reyna.

**V**NQVE el Rey Don Philipe, de buena Memoria, falleció, de la manera, que visto queda, como el reyno de Nauarra era de la Reyna Doña Iuana su muger, quedó ella con su propietario reyno, por lo qual, y por falta de no se le auer cúplido los veynte años de su edad, no reyno el infante Don Carlos su hijo en los primeros seys años siguientes. Ya que llegó el año de mil y trezientos y quarenta y quatro los vezinos de la villa de

Sanguet-

Sanguessa siempre como esforçados y muy animosos holgando mas de la guerra, que de la paz, començaron por muerte d'el Rey Don Philipe, a romper guerra con los Aragoneses sus vezinos, señaladamente con los d'el Real. Siendo continuas las entradas, que hazian en tierras de Aragon, puso en cuydado a los d'el Real y a los de mas pueblos de aquella comarca, por lo qual Miguel Perez Capata, gouernador de Aragon, embió gentes de guarnició, a los d'el Real para hazer resistencia a los de Sanguessa, que cada dia les infestauan. No por esto entre la Reyna Doña Iuana y su yerno Don Pedro Rey de Aragon se rompió guerra, antes vuo entre ellos tan grande amor y familiaridad, que Philipe Rey de Francia y el Rey de Aragon tomádo a tener algunos desabrimientos, por cosas tocantes a Don Iayme Rey de Mallorcas, a quien el Rey de Francia desseaua ayudar, y también por otros negocios, era la Reyna Doña Iuana, la que en estos negocios interuenia, procurando la quietud y paz de ambos Reyes vezinos. A esto mesmo el Rey de Aragon embió a Nauarra en el año de mil y trezientos y quarenta y cinco a Martin Aznarez de Arbe, a tratar, que la Reyna Doña Iuana, su suegra, no solo entretuuiesse al Rey de Francia, a que no viniessse a rompimiento con el, mas tambien a que de su parte tratassse con el mesmo Rey liga y confederacion, ordenando, que para mayor firmeza d'ello se concertasse casamiento entre Carlos infante de Francia, primogenito de Iuan, infante heredero de Francia, y duque de Normandia, hijo d'el Rey de Francia, y vna de las infantas de Aragon, hijas d'el Rey de Aragon, y de su muger la Reyna Doña Maria, hija de la Reyna Doña Iuana. La qual procuró esto por diuersos respectos, pero no lleuó este matrimonio conclusion, puesto caso, que lo que tocaba a la quietud de los dos Reyes se conseruó, assi por le interuencion y medios de la Reyna Doña Iuana, como porque el Rey de Francia se hallaua tan embaraçado en la guerra, que con Eduardo Rey de Ynglaterra de nueuo trataua, que no lo fue possible, hazer otra cosa.

**1345** Doña Maria Reyna de Aragon, y infanta de Nauarra tenia d'el Rey Don Pedro su marido tres hijas, que se llamauan las infantas Doña Constança, Doña Iuana, y Doña Maria, y en el año de mil y trezientos y quarenta y siete hallándose preñada, hizo su testamento, dexádo por heredero d'el reyno de Nauarra, al hijo que pariesse, y en caso que hija sucediesse, nombró por herederas a las infantas sus hijas. Este testamento se mouió a hazer, a fin, que si en la casa Real de Nauarra faltasse algun dia sucession de varon, quedassen por testaméto declarados, quienes a ella auian de suceder, pues en el matrimonio suyo se concertó, que en falta de varones, fuesse ella heredera d'el reyno de Nauarra. Parió en este año la Reyna Doña Maria vn hijo, que d'el nombre d'el Rey Don Pedro su padre, se llamó Don Pedro, el qual falleciendo el dia mesmo, que fue baptizado, murió la Reyna su madre al quinto dia, y aunque ella mandó, que en el monesterio de Poblete, sepultura de los Reyes de Aragon, fuesse enterrada, sepultaron la en el monesterio de Sanct Vicente de la ciudad de Valencia.

**1348** La Reyna Doña Iuana sentió mucho la muerte de la Reyna Doña Maria su hija, y como para dar cobro a las cosas de sus estados d'el reyno de Francia se hallasse alla, gouernaua en su ausencia a Nauarra vn cauallero Frances, llamado Mosen Iuan de Conflant, señor de Donpierre, que era marechal de Champaña, d'el qual se halla hecha mencion en escrituras d'el año de mil y trezientos y quarenta y ocho. En el qual auiendo en el reyno de Aragon, grandes comociones y alteraciones entre el Rey y sus caualleros, procuraron los caualleros, que estauan

en desobediencia d'el Rey, auer de su parte al gouernador Mosen Iuan de Conflent, y aunque no fueron muchos los fauores, que tuuieron, pero siempre estos caualleros Aragoneses, cuya hermandad se llamaua la Vnion, tuuieron reparo y abrigo en el reyno de Navarra para la profecucion de su demanda, que era, que sus priuilegios, fueros, y los y costumbres les guardasse el Rey Don Pedro su señor, segun los Reyes de Aragon sus predecesores lo acostumbraron, y hizieron. Todauia entre la Reyna Doña Iuana y el Rey de Aragon se conferuaua la liga y paz, que en los años passados auian tenido, andando en la mesma liga los infantes Don Carlos y Don Philipe sus hijos, y por que en algunas partes de ambos reynos se ofreciã cõtiẽdas sobre los terminos y limites de las tierras, fuerõ de acuerdo la Reyna y el Rey de Aragon, de remitir esto a la ordenaciõ y iuizio de sendas personas de sciencia y cõsciencia, q̃cada vna de las partes nõbrõ, y señalõ cõ poderes bastantes, q̃ para ello otorgaron en el año de mil y treziẽtos y quarẽta y nueue, en q̃ sucediõ la muerte de la Reyna Doña Iuana.

LA qual despues de la muerte d'el Rey Don Philipe su marido biuiõ en cinco años y onze meses y diez dias, y durante este tiempo se gouernõ el reyno de Navarra en nombre y boz de la Reyna Doña Iuana. Pues en los vltimos dias de su vida la Reyna hallando se en Francia, a poner cobro en las tierras, que al infante Don Carlos su hijo primogenito y credero le venian por el Rey Don Philipe su padre, acertõ a fallecer alli, auiendo veynte y vn años y nueue meses y cinco dias, que reynaua, contando los años de su reyno desde el tiempo q̃ el Rey Don Carlos el Hermõso su tio falleciõ. Sucediõ la muerte de la Reyna Doña Iuana en la villa de Cõflãs en seys de Octubre, dia Martes d'el dicho año de quarẽta y nueue, y fue enterrada en Frãcia en el monesterio de Sant Dionysio en vna sepultura conjunta a la d'el Rey su padre. Los q̃ dizẽ, q̃ fue trayda a Navarra, y enterrada en la yglesia mayor de Pãplona en la sepultura d'el Rey Dõ Philipe su marido, recibẽ engaño, por q̃ su tumulo de gẽtil labor y letras doradas, dõde esto se manifesta, estã en el dicho monesterio, apegado a los pies de la sepultura d'el Rey Dõ Luys Vtin su padre, en lugar muy manifesto y decẽte, cerca de las rejas d'el coro, dõde yo he visto su sepultura, y leydo su inscripciõ.

### HISTORIA DE DON CARLOS, DE ALGUNOS

*llamado el Malo, trigesimo primo Rey de Navarra.*

#### CAPITVLO X.

De la coronacion suya, y justicias duras que hizo, y suceccion de los Reyes de Francia, y ligas con los Reyes de Aragon y Castilla.

35 **D**ON Carlos, segũdo d'este nõbre, aquiẽ algunos cognominan el Malo, sucediõ a la Reyna Doña Iuana su madre en el dicho año d'el nascimiento de mil y treziẽtos y quarẽta y nueue, siẽdo de edad de diez y siete años. Los q̃ escriuẽ, q̃ el Rey Don Carlos comẽcõ a reynar en el año siguiente, y q̃ en el falleciõ el Rey Don Philipe su padre, y erran se manifestamente, como personas, que poca noticia tenian de las cosas de Navarra, y en lo q̃ nuestra chronica señala, ninguno deue dudar. Aũque el Rey Dõ Carlos comẽcõ a reynar en este año, differiõ se por algunos dias su coronacion, por que al tiempo que la Reyna Doña Iuana su madre falleciõ en Francia, tambien sucediõ hallarse alla, en los estados que eredõ d'el Rey su padre. Por esto 45 el Rey Don Carlos, siendo llamado de los tres estados de su reyno, diõ en las cosas de Francia la mejor orden, que le fue possible, y vino a Navarra. Donde por el mes de Mayo d'el año de mil y trezientos y cinquenta, vino

Estos fue en  
la Era de  
1387.

1350

EEE

Pedro



Pedro de Tarrega secretario d'el Rey de Aragon, y assentó cō el Rey Don Carlos la liga y paz, que en los años passados vuo entre Nauarra y Aragon. Iuntándose en la ciudad de Pamplona los tres estados d'el reyno, juró el Rey Don Carlos la obseruancia de los fueros en su yglesia cathedral, en la qual en el mesmo dia, que fue Domingo, veynte y siete de Iunio d'este año fue coronado cō grã- 5  
des fiestas, y alegria general d'el reyno. En su coronacion hizo algunos bienes a la mesma yglesia cathedral, dando le entre las de nias cosas la grande cruz de plata, esmaltada de azul, con sus flores de lis y rico pie, y muchas santas reliquias, y otras cosas decentes para mayor ornato d'este insigne templo.

EN el principio de su reyno especialmente al tiempo de su coronacion se lle 10  
uantaron algunos comunes d'el reyno, resultando d'ello en toda la tierra no solo grande escandalo, mas tambien algunos daños y males, deziendo, no les ser guardados sus fueros, priuilegios, vsos, y costumbres, y hazer se les otros agrauios. Queriendo el Rey Don Carlos castigar a los rebeldes, procedió contra el- 15  
los, haziendo ahorcar a muchos en la puente de Miluce, y en otros hizo otras justicias tan crueles, que estiman algunos, que excediendo la punicion a la culpa, pareció mas destrucción de la tierra, que castigo exemplar. A esta causa el Rey Don Carlos no solamente comencó a ser Principe odioso, mas aun dió ocasió 20  
sobrada, para ser tenido por cruel, porque olvidádo la clemencia, benignidad y virtud muy alta, q̄ tãto ilustra y engrãdece a los Reyes, en cuyo coracõ deue siẽ pre andar esto escrito, se mostraua inhumano, y de aqui algunos auctores tomarõ ocasió, de cognominar le Malo y aũ otros Cruel. Hecho este castigo, los de mas implorando perdon y la merced de'l Rey, fuerõ perdonados. Tãbiẽ fallió el Rey Don Carlos muy sedicioso, y escriuẽ auer mostrado tãto odio contra 25  
los caualleros, q̄ cō el progreso de los largos años de su reyno fue causa notable de la diminucion de la nobleza de Nauarra. Tãbien es notado de inconstãre y malquisto en su reyno y fuera, y de facil en el creer, pero con todo esto fue Principe q̄ respectó y hõrró a los hõbres de letras, y reuerenció las cosas de la Yglesia, y sobre todo catholico en las cosas de nuestra santa Fe. Su historia será larga, mucho mas, q̄ la de ninguno de los Reyes sus predecesores, porque fuerõ 30  
grandes y muchas, las cosas que le sucedieron, especialmente en Francia.

AVIA diez meses que el Rey Dõ Carlos reynaua, quando Philipe el Sexto, vltimo d'este nõbre, Rey de Frãcia falleció en Nogento en veynte y ocho d'el mes de Agosto, dia Sabado d'este año de cinquẽta, auiedo reynado veynte y tres años y algunos meses, y fue enterrado 35  
en Sãt Dionysio. Sucedió le en el reyno su hijo Iuã segũdo y vltimo d'este nõbre, cõtãdo por primero al Rey Iuan el de Pocos dias, hijo d'el Rey Don Luys Vtin, y por muerte d'el Rey Philipe quedò biuda la Reyna Doña Blãca, su segũda muger, infanta de Nauarra, q̄ era biẽ moça y hermana d'el Rey Don Carlos, que fue quinquagesimo quarto en el numero de los Reyes de Francia, de quienes nuestra historia viene haziendo mencion. El Rey Iuan despues q̄ a reynar comencó, no tardó en hazer merced d'el cõtado de Angulema a su 40  
deudo Don Carlos de la Cerda, llamado de otra manera Don Carlos d'España, a quien algunos llamã Don Iuã de la Cerda, o d'España, visnieto de Don Alonso el Sabio, Rey de Castilla y Leon, y no solo le dió este condado perteneciente al Rey Don Carlos, mas aũ queriẽdole sublimar en oficios, le hizò cõdestable de Frãcia, por muerte d'el cõdestable Rodulpho, q̄ por traydor auia sido justiciado en la ciudad de Paris, por mãdado d'el mesmo Rey, 45  
de cuyas cosas la historia darã adelãte mucha noticia. Por muerte d'el Rey Philipe que dobiu da la Reyna Doña Blãca su muger, hermana d'el Rey Dõ Carlos, en edad de pocos años.

EN este mesmo año de cinquẽta, falleció tãbien Dõ Alonso Rey de Castilla, dozeno

dozeno y vltimo d'este nõbre, y fucediole en los reynos su hijo Dõ Pedro, vni  
 co d'este nõbre, cognominado el Cruel. Siẽdo grãde la sospecha, q̃ el Rey de A-  
 ragõ tenia d'el nueuo Rey de Castilla, no rõpiesse cõ el guerra, y considerãdo, q̃  
 si al Rey Dõ Carlos podia traer a su liga y cõfederaciõ, no solo era parte para de-  
 5 fender se d'el Rey de Castilla, pero q̃ haziẽdo esto, era ganar de mano al Rey de  
 Castilla, q̃ lo mesmo desseaua, de q̃ al reyno de Aragõ por la vezindad tã conjũ  
 ta de Navarra, podia venir grãde daño, no contetõ con la paz confirmada, em-  
 biõ nueua embaxada al Rey Don Carlos en el año seguiẽte de mil y treziẽtos y  
 10 cinquẽta y vno, hallãdose en principio de Iulio en la ciudad de Pãplona. Vinie-  
 rõ por embaxadores, Dõ Lope cõde de Luna, y Dõ Iuã Fernãdez de Heredia, ca-  
 stellan de Amposta, los quales de parte d'el Rey de Aragon su señor, pidierõ su li-  
 ga y cõfederacion, representãdo para ello muchas causas y razones. Para mayor  
 firmeza d'esto propusierõ al Rey Dõ Carlos dos casamiẽtos, el vno d'el mesmo  
 15 Rey cõ vna de las sobrinas d'el Rey de Aragõ, hijas d'el Rey de Sicilia, y el otro de  
 Doña Blãca, Reyna biuda de Frãcia, hermana suya, cõ Dõ Pedro Rey de Castil-  
 la. A ninguna cosa d'estas se deliberõ el Rey Dõ Carlos, el qual despues de lar-  
 gas platicas, q̃ cõ los embaxadores de Aragon tuuo, les respõdiõ, quãto a lo de  
 su matrimonio, q̃ el no se casaria sin cõsejo d'el Rey de Aragon su cuñado, y de  
 los Reyes de Castilla y Frãcia y de la Reyna Doña Blãca su hermana. En quãto  
 20 al d'el segũdo matrimonio dixo, q̃ en el reyno de Frãcia por muy de pocos dias q̃  
 las Reynas enbiudassẽ, como lo auia hecho la Reyna Doña Blãca su hermana,  
 no se vsaua en aquel reyno tornar a casar, sino obseruar biudez. Cõ esta respues-  
 ta, y cõ cõcertar, q̃ ambos Reyes se viesse, tornarõ los embaxadores a Aragõ, no  
 cõ mucho gusto. La causa porq̃ el Rey Dõ Carlos no quiso cõtraer el matrimo-  
 25 nio proprio, q̃ los embaxadores de Aragõ le representarõ, fue por tener volũtad  
 de casar se en Frãcia. Lo mesmo le acõsejauã los suyos, por tener el Rey de Frãcia  
 hijas, cõ quiẽ, como cõ hija de mayor Principe le estaua mejor el matrimonio y  
 por otros respectos. No faltauã otros, q̃ a lo mesmo le presuadiã, porque cõ casar  
 se el Rey en Frãcia, residiria lo mas d'el tiẽpo alla, y ellos aqui q̃ dariã mayores se-  
 30 ñores cõ la ausẽcia suya. Al qual los mesmos embaxadores auia apũtado, q̃ de par-  
 te de los dos Reyes se tẽtassen en Castilla ligas cõ algunos grãdes, pero el Rey Dõ  
 Carlos, que tãbien queria al Rey de Castilla tener por amigo, se excusõ d'ello.

EL Rey de Castilla sabiẽdo, o sospechãdo, lo que los embaxadores de Ara-  
 gõ auia tratado cõ el Rey Dõ Carlos, fue tãta parte, q̃ antes, q̃ cõ el Rey de Ara-  
 35 gon se viesse, obtuuo al Rey Don Carlos grato, para q̃ los dos se viesse en la ciu-  
 dad de Burgos, adõde le fue a visitar en este mesmo año de cinquẽta y vno, lleuã-  
 do cõsigo al infante Dõ Philipe su hermano y otros muchos caualleros. Estuuõ  
 el Rey Dõ Carlos por algunos dias en Burgos, gozãdo de regozijos y fiestas, q̃  
 el Rey de Castilla muy de grado le hazia, y ambos Principes cõfirmarõ la paz y  
 40 amor, q̃ los Reyes sus padres tuuierõ. El Rey de Castilla presentõ al Rey Dõ Car-  
 los, y al infante Dõ Philipe muchas ricas joyas, caualllos, mulas, y otras cosas de  
 valor y precio, y auiedose despedido cõ grãde amor y caricias, passõ el Rey de  
 Castilla a Valladolid, a celebrar cortes de sus reynos, y el Rey Don Carlos diõ  
 45 el Rey Dõ Carlos, y su thesorero general maestre Guillẽ de Soterel, y en la ciu-  
 dad de Tudela cauallero de mucha auctoridad Martin Ximenez de Lerga, se-  
 ñor de Murillo d'el Cuende y Lodosa, Yuiricu, y Sant Costamiano, auiendo  
 comprado a Murello d'el vizconde de Cardona.

## CAPITULO XI.

De la yda d'el Rey Don Carlos a Francia, y matrimonio fuyo, y hijos, y progenie  
de los marechales de Nauarra, y muerte de Don Luys de la Cerda con-  
destable de Francia, y paz que el Rey de Don Carlos  
tomó con el Rey de Francia.



**S**IN el cōdado de Eurcux y las de mas tierras q̄ el Rey Dō Carlos posse  
ya en Frácia especialmēte en el ducado de Normādia, erā otros much  
os y mayores los estados, q̄ pretēdia auer en Frácia, por lo qual el Rey  
Dō Carlos no solo desleaua los cōdados de Chāpaña y Bria, pertene-  
ciētes a la corona de Nauarra por los Reyes Theobaldos sus progenitores, mas  
por derecho y justicia el ducado de Borgoña por la Reyna Doña Iuana su ma-  
dre, nieta de la casa de Borgoña, segū la historia lo ha mostrado. Tabiē pretēdia  
otras cosas y derechos d'el reyno de Frácia perteneciētes a sus progenitores, y si-  
endo el Rey Dō Carlos Principe muy animoso, determinó de tētar esta demā-  
da, aūque rezia, y dexādo seguras las cosas de Nauarra, assi por la paz, q̄ con el  
Rey de Castilla auia hecho en Burgos, como por la q̄ primero tenia allentada  
cō el Rey de Aragō, deliberó de partir para Frácia, a dar cobro, no solo a sus ne-  
gocios, mas aū a los de la Reyna Doña Blāca su hermana, q̄ era fama, q̄ auia q̄-  
dado preñada de Philipe Rey de Francia su marido. Quādo el Rey de Aragō en-  
tēdió, q̄ el Rey Dō Carlos queria pañsar en Frácia, cōcertó con el, pasasse por A-  
ragō y las vistas fuesse en Monblāc, y q̄ passasse por la ciudad de Huesca, por ver  
de camino a sus sobrinas Doña Cōstāca y Doña Iuana, infantas de Aragō, hi-  
jas d'el Rey de Aragō, q̄ estauā en Huesca. D'esta manera el Rey Dō Carlos par-  
tió de Nauarra para Frácia, lleuādo en su cōpañia a los infantes Don Philipe y  
Dō Luys sus hermanos y entró en Aragō, y en la ciudad de Huesca auiedo visi-  
tado a las infantas sus sobrinas, y holgado mucho cō ellas, cōtinuó su camino  
para Monblanc. A qui fue recibido con mucha gracia d'el Rey de Aragon, y  
de la Reyna su muger por el mes de Mayo, pero el Rey Don Carlos, sin passar  
a Francia, y tentar las cosas de alli, no queriendo ordenar de sus cosas, no con-  
descendió a los negocios, que el Rey de Aragon de nuevo le auia tratado, y sin  
concluyr nada sino sola la paz, prosiguió su viaje y passó en Francia.

**1352** E L Rey Dō Carlos despues q̄ a Francia llegó en el resto d'este año, y en el se-  
guiente de mil y treziētos y cinquēta y dos se ocupó, en ordenar las cosas de sus  
estados, y preponer sus causas y pretēfos de aquel reyno y ducado de Borgoña,  
tratādo las cō el Rey de Frácia, y cō los Principes, y prelados suyos, especialmē  
te assiētes en corte. Para traer las cosas a mejor fin, y por otros respectos y cō-  
sideraciones, efectuó su matrimonio, casando se con hija d'el Rey de Francia  
Iuā, en el precedēte capitulo mostrado. Esta señora infanta de Frácia se llamaua  
Madama Iuana, q̄ fue su vnica muger, cō quiē cōtraxó matrimonio en el quar-  
**1353** to año de su reyno, q̄ fue el de mil y trezientos y cinquenta y tres. Vuo el Rey  
Don Carlos de la Reyna Madama Iuana su muger ampla generacion de hijos.  
Primera mente al infante Don Carlos, que en el reyno le sucedió, y luego al in-  
fante Don Philipe, que nasció en la ciudad de Pamplona, y falleció, siendo de  
poca edad, y despues al infante Don Pedro, q̄ fue conde de Mortaygn en Nor-  
mandia, al qual llamaron en Francia Mosen Pierres de Nauarra, y algunos le  
llaman conde de Moretan, cuyo nascimiento y el d'el infante Don Carlos se-  
ñalará la historia en sus devidos lugares. Procreó mas el Rey Don Carlos de la  
Reyna Madama Iuana su muger a la infanta Doña Maria, q̄ nasciēdo en la vil-  
la de la Puente de la Reyna, fue condesa de Denia, muger de Don Alonso de  
Aragon,

Aragon, conde de Denia, y mas a la infanta Doña Blanca, que siendo de edad de treze años, falleció en la villa de Olite. Mas vuo el Rey Don Carlos a la infanta Doña Iuaná, que primero fue duquesa de Bretaña, y despues Reyna de Ynglaterra, y al tiempo que era duquesa, fue muger de Iuá de Monfort, duque de Bretaña, que por muerte d'el Santo Carlos de Bles, duque de Bretaña, que está canonizado por santo, auia sucedido en aquel ducado, dōde la duquesa Doña Iuana vuo d'el duque Iuan su primer marido noble generacion de que en su lugar se hablará, y despues casando en Ynglaterra, como todo lo mostrará la historia, vino la infanta de duquesa, a ser Reyna. El infante Don Pedro, conde de Mortaygn, refierē diuersas relaciones, auer tenido vn hijo llamado Mosen Pieres de Peralta, q̄ fue cōdestable de Nauarra, de quiē por linea feminina decíendō los marqueses de Falces, q̄ tãbien son condes de Sãt Esteuã de la sangre Real de Nauarra. Antes de casar, refierē q̄ tuuo el Rey Dō Carlos vn hijo natural, llamado Dō Leon de Nauarra, aquiē comunmēte llamã Mosen Leonel de Nauarra, d'el qual descíendē los marichales de Nauarra, q̄ son marqueses de Cortes.

A este Dō Leō escriuē, q̄ vuo el Rey Dō Carlos de vna dueña, señora de la casa de Eusa, y q̄ el tuuo vn hijo, llamado Dō Philipe de Nauarra, q̄ fue el primer marichal de Nauarra de los d' este linaje. Dō Philipe de Nauarra, primer marichal, nieto d'el Rey Dō Carlos tuuo vn hijo, llamado Dō Pedro de Nauarra, q̄ fue segūdo marichal de Nauarra de los d' este linage. Este marichal Dō Pedro, q̄ en la ciudad de Páplona fue muerto de sus enemigos, tuuo dos hijos, llamados el primogenito Dō Philipe de Nauarra, y el segūdo Dō Pedro de Nauarra, q̄ ambos fuerō marichales. De los quales el mayor, llamado Dō Philipe fue tercer marichal de los d' este linaje y no tuuo hijos, y vn dia pasado de camino por Villafranca para Sãguessa, siēdo muerto de repēte por los enemigos como el padre, sucedió le en la marichaliay casa su hermano Dō Pedro de Nauarra, quarto marichal de los d' este linage Real, el qual en tiempo de nuestros padres falleció en la fortaleza de la villa de Simãcas, como la historia lo mostrará todo. A este marichal Dō Pedro sucedió su hijo Dō Pedro de Nauarra, quinto marichal de los d' este Real linage, y falleció en la ciudad de Toledo siēdo presidēte d'el cōsejo Real de ordenes de Castilla, y pereció en el la linea masculina Real de los marichales de Nauarra, descídiētes d'el Rey Dō Carlos, porque no dexãdo hijos varones, le sucedió en los estados su hija Doña Hieronima de Nauarra, q̄ d'el Rey Dō Carlos está en sexta rodilla. La qual estaua casada cō dō Iuá de Benauides, cauallero Castellano, su primer marido, sexto marichal d' esta casa. El marichal Dō Iuá de Benauides, falleció en Nauarra en el monesterio de Sãta Maria de Yracu, sin dexar hijos varones, sino vna hija, y despues la marquesa Doña Hieronima tornó a casar cō Dō Martin de Cordoba y Velasco, hijo de Don Martin de Cordoba, cōde q̄ fue de Alcaudete. Este notable cauallero es septimo marichal de Nauarra d' esta casa, descédida de Dō Leō de Nauarra, hijo d'el Rey Dō Carlos y de los Catholicos y Christianissimos Reyes de Nauarra y Francia, sus progenitores.

HALLANDO se el Rey Dō Carlos en Frãcia, llegó el año segūiēte de mil y treziētos y cinquēta y quatro, cōtinuãdo su demanda d'el ducado de Borgoña y cōdados de Chãpaña y Bria y las de mas tierras q̄ alli pretēdia. No le faltãrō contraditores, siēdo el q̄ en esto mas se señaló Don Carlos de la Cerda, condestable de Frãcia, y cōde de Angulema, hijo de Dō Alōso de la Cerda, infante de Castilla, hijo d'el infante Don Fernãdo de la Cerda, primogenito de Don Alonso el Sabio Rey de Castilla. El condestable Dō Carlos, mostrãdo grande cōtradicion y

1355 discrimen a los pretēfos d'el Rey Don Carlos, fuerō sus rancōres y odios en tãto crecimiento, que a lo vltimo sucediendo reboluerse en guerras los reynos de Francia y Ynglaterra : el Rey Don Carlos y el condestable hallandose en Normandia, vuieron palabras muy injuriosas y feas . Refiere se en algunas historias, que el negocio vino a tanto rompimiento, que Don Rodrigo de Vríz, y Don Iuan Ramirez de Arellano señor de Solana y Arellano , y Don Coruaran de Leet, y los varones de Garro y Artieda cō otros, caualleros y soldados de Navarra, en vengança d'ello escalaron vna noche la fortaleza de Laygle , villa de Normandia , que otros nōbran Aygle, lugar pequeño, donde dormia el cōdestable, al qual en al año de mily treziētos y cinquēta y cinco matarō por mādado de'l Rey Dō Carlos. El qual no dissimuló la muerte d'el cōdestable, mas antes se publicó por auctōr, dādo causas en demostracion, de ser biē hecha. Sobre esto, como no era marauilla, vuo grādes alteraciones y ruydos en Frácia, pero el Rey de Navarra estaua tã poderoso, q̄ no se atreuió el Rey de Frácia su suegro, a proceder cō el rigor, q̄ algunos desseauan, assí por guerras, q̄ con el Rey de Ynglaterra trataua , como por otros respectos y causas , fauoreciendo al Rey Don Carlos muchos caualleros , en especial los infantes sus hermanos y Gaufrido, conde de Haricut y los señores de Hanbi , Malety Grauilla , y Amalarico de Melan, y otros muy muchos caualleros . El Rey Don Carlos recelandose d'el Rey de Frácia su suegro, no solo comēçó el mesmo a ligar y cōfederarse cō Eduardo Rey de Ynglaterra, mas tãbiē tētó, q̄ lo mesmo hiziesse Don Pedro Rey de Aragō su cuñado, al qual en find' este año embió al maestro Dō Iuã Cruzat deã de Tudela, para q̄ se cōfederasse cō el Rey de Ynglaterra , casando a su hija mayor Doña Cōstāça, sobrina d'el Rey Dō Carlos cō el Principede Gaules, primogenito d'el Rey de Ynglaterra, pero el Rey de Aragō, a quiē esta enbaxada halló en Cathaluña , no quiso venir en ello por estar muy vnido cō el Rey de Frácia.

EL qual conosciēdo los daños q̄ se esperauā d'estas cosas, y por vētura recelādo algunas ligas cōtra si , y viēdo el turbado estado de sus reynos , q̄ no queria poner en mas vētura, si el Rey Dō Carlos su yerno se jūtasse cō el Rey de Ynglaterra, acordó de dissimular lo hecho, y atraer a si al Rey Don Carlos, y reconciliarse cō el. El Rey de Frácia a esta fin, y por dar ordē en las muchas queexas, q̄ el Rey Dō Carlos residēte en Māte, villa suya de Normādia, tenia cōtra el , le embió por embaxadores al Cardenal Guido Bononiēse, y a Roberto Frāces Obispo de Xalōs, y al duque de Borbon, y al conde de Vādoma. Los quales de parte d'el Rey su suegro le significarō muchas cosas, ofreciēdole el perdō, y perpetuo silēcio de la muerte d'el cōdestable. El Rey Dō Carlos sentiēdose en muchos negocios agraiado, de cosas q̄ los Reyes de Frácia auia tomado a sus predecesores, vista la ocasiō y guerra presēte, pidia tãbiē restituciō de muchas tierras, y la dote de la Reyna Madama Iuana su muger, y otras cosas . Despues de largos acuerdos y tratados, se cōcordó el Rey de Dō Carlos pagādo se le, no solola dote de la Reyna su muger, mas tãbiē dādose le buena parte de las muchas tierras q̄ pidia para in perpetuū, para el y sus descēdiētes y sucesores con mero y mixto imperio y dominio Real, segū solos los duques de Normādia entre todos los señores de Frácia solia gozar d' esta vnica preeminēcia en los reynos de Frácia. Sobre esto le cōcedió el Rey de Frácia el perdō de la muerte d'el cōdestable Dō Carlos de la Cerda, cōde de Angulema. Cō todo esto el Rey Dō Carlos, recatādo se siēpre d'el Rey su suegro, no quiso yr a su corte, amenos q̄ le diesse en rehenes de mas seguridad a vno de sus hijos. Tãbiē cōdescēdió a esto el Rey de Frácia, dādo le

do le al cōde de Anjou su hijo, cuñado d'el mesmo Rey Dō Carlos, y cō esto fue a la ciudad de Paris, dōde el Rey de Frácia assentado en vn estrado Real d'el parlamēto, le pidió el Rey Dō Carlos perdō de lo hecho y por aucto publico, le perdonó, auiedo antes interuenido en esto y en todos los de mas medios la Reyna biuda Doña Bláca, su madrastra, hermana d'el Rey Dō Carlos, y la Reyna Madama Iuana muger d'el mesmo Rey Dō Carlos. En este año se halla por escrituras d'este tiempo, que era gouernador de Navarra Sire Guinchart de Ayarze, caualero, de quien en algunas relaciones se halla hecha mencion.

CAPITVLO XII.

Como el Rey de Francia prendiò cautelosamente al Rey Don Carlos, y procedimiento que contra el comencó.



ASSADAS estas cosas, Iuan Rey de Francia baxó a la ciudad de Roan, y tomó muchas tierras, que en aquel ducado de Normandia possieya el Rey Don Carlos su yerno, el qual sentió mucho este agrauio, hecho en su ausencia, y desseando recuperar las, estuuo casi determi-

15 nado de confederarse de hecho con el Rey de Ynglaterra, enemigo d'el Rey su suegro, pero por consejo d'el Dolphin de Viena acordó de dissimular, y fue a su corte, dando lugar a lo hecho: por esta fazon, aunque Eduardo Rey de Ynglaterra y Ricardo Principe de Gaules su hijo hazian grande guerra en Francia, el hijo por Tolosa hasta Narbona, y el padre por el condado de Arthoes hasta

20 Hedin, de donde buelto a Cales, tornó a Ynglaterra, auiedo le desafiado a batalla el Rey de Francia. El qual vista la retirada d'el Rey de Ynglaterra, no se reñiendo por esto por seguro de la concordia, y desseando preuenir las cosas futuras, juntó los caualleros de sus reynos, con cuyo consejo, siendo mucha parte d'este parecer, ordenó, que dende en adelante vuiessē en los reynos de Francia

25 treynta mil hombres de guerra con salario ordinario. Aunque vinieron muchos caualleros a consentir en esto, contribuyendo para su stipendio y sueldo, hasta los grandes, y de qualquier estado de los reynos de Francia: el Rey Don Carlos, como Principe, que muchas tierras tenia, y possieya en Francia, lo con-

30 tradixó muy a la rassa, siendo de su voto y parte el conde de Haricurt y el señor de Grauilla y muchos de los grandes, especialmente d'el ducado de Normandia, que no queriendo consentir en ello, fauorecian al Rey Don Carlos. Sucedió a esto, que vn dia cautelosamente el Rey Don Carlos, y el conde de Haricurt, y el señor de Grauilla, y los de mas, siendo combidados en la ciudad de

35 Roan de Carlos, Duque de Normandia su cuñado, credero de los reynos, hijo primogenito d'el Rey Iuan, estando comiendo en el castillo de aquella ciudad, el Rey de Francia, entendiendo se con el hijo, descendió de Paris apresuradamente a Roan, y entrando secretamente en el castillo por vn postigo con cien soldados escogidos, en feys de Abril d'el año de mil y trezientos y cinquenta

40 y feys, dia Miercoles prendió al Rey Don Carlos su yerno, con todos los de su valia. De los quales al cōde de Haricurt, y a los señores de Grauilla, Mabuon, Colinet, y Doublet, sin mucho tardar hizo cortar las cabeças, y a los otros ahorcar, facandolos al mas cercano campo, y confiscó sus bienes, mandando, que no los enterrassen, y a otros dos, llamados Iuan Vaubat y Friquet con los de mas dexó yr. Al Rey Don Carlos tomó preso y embió al Castillo de Gay-

45 lart, que está en la riuera del rio Sena, de donde despues fue trasladado a Picardia ala fortaleza de Alos en Paluel, siendóle tomadas algunas tierras y todo el menaje, y alaja d'el seruicio de su casa Real. Algunos auctores al primer castillo,

1356


castillo, donde el Rey Don Carlos fue puesto en prision, llaman chasteau Ga-  
llart, que en lengua de aquella tierra es lo mesmo que en la Castellana dezir ca-  
stillo de Gaylart, porque al castillo y fortaleza llaman chasteau.

CON la prision d'el Rey Don Carlos, y muerte de los caualleros, que el Rey  
de Francia, quebrantando su seguro Real, auia hecho, començo en Fracia a auer  
grandes turbaciones, y dello sucedieron hartos daños, siendo el que destas co-  
sas mostró publico sentimiento Gaston Phebo, duodecimo conde de Fox,  
cuñado d'el Rey Don Carlos, casado con Doña Yñes infanta de Navarra, her-  
mana fuya. El conde de Fox, condoliendo se de la prision d'el Rey su cuñado,  
no tardó en passar a España, a ver se con su concuño Don Pedro Rey de A-  
ragon, al qual en el Verano d'este año, hallando en la villa de Perpiñan, tra-  
bajó con el q̄ sin curar de la amistad y liga, q̄ con el Rey de Fracia tenia, fauore-  
ciesse al Rey Don Carlos su cuñado. El Rey de Aragon no quiso conceder en  
esto, por no romper con el Rey de Francia, que poco despues le auia con dos  
embaxadores auisado de la prision, embiando le a representar razones de justi-  
ficaciõ, pero como el Rey Don Carlos le era cuñado, intercedio con el Rey de  
Francia, que en este hecho se mostrasse muy piadoso y benigno, dando lugar  
a la razon, y no a la passiõ y enojos, pues fuera de ser el Rey Don Carlos Rey, le  
era yerno, y tenia con el otros vinculos de sangre, que deuia mucho respetar.

DESPUES el Rey de Francia auido su acuerdo sobre si haria matar luego al  
Rey Don Carlos, o le porria en perpetua prision, fue aconsejado, que proce-  
diessse mediante justicia, sin hazer con yra y furor caso feo, con que quedasse  
para siempre denigrada su fama. Con esta deliberacion embió a dezir al Rey  
Don Carlos, como queria proceder contra el por tela de juyzio, y que pusiesse  
sus defensores, que mediãte derecho y leyes le defendiesse d'el crimen, de que  
seria acusado, especialmẽte por auer se vnido con los Yngleses contra la deuida  
fidelidad, que le era obligado por las tierras, que en el ducado de Normãdia y  
otras partes de Francia tenia, por las quales le deuia reconocimiento y fide-  
lidad, y que los abogados tomasse de Francia, o si quisiesse de España, o Alema-  
ña, Ynglaterra, y Italia, o de donde le pareciesse, y que el mesmo queria pagar el  
salario d'ellos, de modo que fuesse a contento suyo. El Rey Don Carlos auien-  
do hecho juntar muchos doctores jurisconsultos, y hombres curiales, que en-  
tendian y estauan en cuenta d'estos negocios, se comencó a discutir la mate-  
ria, siendo grauemente acusado de Crimen *lese maiestatis* por el fiscal d'el Rey  
de Francia. D'esta manera cada dia se juntauan los juezes y los abogados de am-  
bas partes en la prosecucion de la demanda, y en la semana vna vez sacauan  
a los estrados al Rey Don Carlos. Al qual el Rey su suegro, que ya su grande  
colera començaua a inclinarse a flemma, embió a dezir, que se animasse a bi-  
en defederse, porq̄ si le dieffen por libre, no solo le pediria perdon, mas le ha-  
ria bastante satisfaccion, de los trabajos que padecia, y en caso que le hallassen  
culpado, el esperaua en Dios, de vsar con el de mucha clemencia, o si no que  
de tal modo se aconsejaria, que ninguno jamas dixiesse, que el auia procedido  
sin grande orden de derecho contra el Rey de Navarra su yerno, pero sin aca-  
bar se de determinar la cosa, sucedió la prision d'el mesmo Rey de Francia, se-  
gun luego se contará, y assi cessaron estos auctos judiciales con tan grande  
turbacion.

## CAPITVLO XIII.

De los negocios que el infante Don Philipe hizo por la prision  
d'el Rey Don Carlos su hermano, y como Iuan Rey de  
Francia fue preso por los Yngleses, y suceſſion  
de los Obispos de Pamplona.

5  VANDO los infantes Don Philipe y Don Luys hermanos d'el Rey  
Don Carlos, que en Francia se hallauan, entendieron la prision cau-  
telosa d'el Rey su hermano, pusieron grandes presidios en algunas  
fortalezas d'el Rey su hermano, que mas importauan, en especial el  
infante Don Philipe se puso a grãde custodia en Chirebourg, villa de Normã  
10 dia, y por hazer todo el daño que pudiesse, pasó a Ynglaterra, a mouer el Rey  
Eduardo a la guerra de Francia, que entre manos tenia. Pusieron tambien los  
dos infantes hermanos grandes presidios en muchas fortalezas del campo  
Constanciense, deseando tomar vengança d'el Rey de Francia, y sin tardar se  
les allegó Gaufrredo de Haricurt, primo carnal d'el conde de Haricurt, cuya  
15 muerte deseando végar, entedió cõ grandes diligencias, en comouer, y alterar,  
y juntar todos los enemigos d'el Rey de Francia. Contra el qual vniedo se to-  
dos con los Ingleses, y juntando se con el duque de Alécastre, hizieron nume-  
ro de quatro mil hombres armados, y corrieron, talando y robando muchas  
tierras de Francia por Normandia, hasta la puente de Audomaro. La qual te-  
20 niendo cercada Roberto Holcot, sabiendo su yda, se retiró de lo comenzado  
no parando ellos de passar y tomar Bretol, despobládo todo. Despues passan-  
do por Eureux, que estaua con presidio d'el Rey de Francia, tomaron por fuer-  
ça al pueblo y castillo de Vernol, y luego fueron a Aquila, sin recebir ningun  
daño de las gentes d'el Rey de Francia, por las seluas que en medio estauan.  
25 Con su ausencia tomó el Rey de Frãcia a Tuller y Bretol, castillos muy fuertes,  
donde puso el presidio necesario. La guerra prosiguiendo se a la larga, fue el  
Rey de Francia a Chartes, y en esta ciudad, que de la de Paris dista veynte le-  
guas, auiedo hecho reseña general, y augmentado el exercito, como enten-  
diessse, q̃ Ricardo Principe de Gaules auia entrado poderosamente por las ti-  
30 erras d'el condado de Puytiers, con designos manifestantes, de yr sobre la ciu-  
dad de Turs, acudió a mucha diligencia a Turs con desseo de venir a las manos  
con los Yngleses. Siendo el Principe Ricardo sabidor d'este negocio, fallien-  
do de Puytiers, puso sus reales cerca d'el pueblo en partes muy comodas y fe-  
guras en vnos sotos muy espesos, donde auia poca necesidad de trincheas.  
35 IUAN Rey de Francia dexando a Turs con la defensa necesaria, hallaua se  
con tan grande exercito, q̃ no paró hasta buscar a los Yngleses, y poner sus rea-  
les junto al castillo Chan, a vna milla d'el Principe Ricardo. Entre el qual y el  
Rey de Francia trabajó todo lo possible vn Cardenal legado d'el Papa Inocencio  
sexto, procurando de poner los en paz y concordia, significando a ambos Prin-  
40 cipes grandes causas y razones, porque deuián, dexar las armas, pero como  
vió obstinados los coraçones d'el vno y d'el otro, y que por demas trabajaua,  
se retiró de los reales, dexando los por Principes duros en sus pretensos, aun-  
que algo mas al Rey de Frãcia, porque el Principe Ricardo se comedia en algu-  
na manera a mas honestos y buenos medios de cõcordia. D'esta manera el Prin-  
45 cipe de Gaules ordenó sus esquadrones, y el Rey de Frãcia los suyos, diuidien-  
do los en tres hazes, guiando los Gualter cõdestable de Frãcia, duque de Athe-  
nas, que en la cõdestablia sucediera al cõdestable muerto. Al qual cõ grã-  
des gentes seguian otros grandes señores con el marischal Iuan de Claramôte:  
la



la segunda leuaua Carlos duq̄ de Normandia hijo d'el Rey: y la tercera vn hermano d'el duq̄ de Orleans. Con esta ordē los Fráceses en dia Martes veynte d'el mes de Septiembre d'el dicho año, o segū las historias de Castilla en diez y nueue d'el mesmo, arremetieron por tres partes con grande impetu al baluarte y real de los Yngleses, los quales tiraron tan espesas ruciadas de flecheria cōtinua sin cessar, que auiendo muerto mucha gente Francesa, los de mas perdiēdo animo, y no se atreuiendo a hazer rostro al continuo tirar de los Yngleses, comenzaron a huyr vergonçosamente, dexando al Rey, peleado en el campo. Inclino se la victoria a los Yngleses, con muerte de veynte mil enemigos a comun estimacion, muriendo entre muchos Monsieurs el condestable Gualter, duque de Athenas, sin otros grādes señores. No paró aqui la aduersidad d'el Rey de Francia, q̄ cō soberuia no auia estimado a los enemigos, en el grado q̄ era razō, porq̄ peleado como magnanimo Principe, fue preso por vn hombre de cauallo, natural de Arras, llamado Dionysio Morbequo. Tambien fue preso su hijo Philippe con mil y seys cientos prisioneros, los quales y el Rey Iuan fueron traydos en prision a la ciudad de Burdeos. Carlos duque de Normandia, viendo preso al Rey su padre, entró en Paris con grande turbacion de toda Francia, y en esta ciudad hizo congregar a los prelados y caualleros d'el reyno, para dar orden en el remedio d'esta infelicidad, y sobre mucho pensado, fuēron escogidos cinquenta personas de las mas prudentes de la congregacion, para que por su consejo se guiasen todos los negocios. Los quales auiedo se recogido en el monesterio de Sant Francisco de Paris, en quinze dias, que alli estuuieron, ordenaron ante todas cosas, quatro. La primera, que a ciertos consejeros d'el Rey, que auia administrado la hazienda y patrimonio Real, fuessen tomadas cuentas, con cōfiscacion de sus bienes y priuacion de officios. La segunda, que se buscassen todos los medios posibles para la libertad d'el Rey, por lo mucho que conuenia al bien vniuersal de los reynos. La tercera, que asistiessen a los negocios de adelante quatro varones ecclesiasticos, y doze grandes d'el reyno, y otros doze de los pueblos: y la quarta fue dar orden para el sueldo de la gente de guerra, que tan encendida tenian entre manos. Tambien fueron de parecer estos deputados, que al Rey Don Carlos diessen libertad, dando legitimas causas para ello, pero no se pudo alcançar d'el duque de Normandia su cuñado.

EN este mesmo año, o cerca d'el, falleció Don Arnaldo de Barbazano, Obispo de Pamplona en el pontificado d'el dicho Papa Inocencio sexto, auiendo en treynta y ocho años, poco mas o menos, regido su yglesia, a cuya silla ascendió Don Miguel Sanchez de Asiayn, tercero d'este nombre, y segundo d'este linage, natural d'el mesmo reyno, que en el numero nuestro de los Obispos de Pamplona es el trigésimo tercio. El qual auiendo sido canonigo de la mesma yglesia, y despues arcidiano de la Tabla, que es la dignidad de mayor prouento d'esta yglesia, fue elegido por Obispo de comun consentimiento de todo el cabildo, y confirmado por el Papa su eleccion. El Obispo Don Miguel Sanchez fue muy buen prelado, el qual antes de ser prelado, tuuo muchas diferencias con el Obispo su predecessor, por defender la jurisdiccion d'el capitulo de la madre yglesia.

## CAPITULO XIII.

De lo que a Martin Abarca, cauallero Navarro sucedió con el Rey de Castilla, y ligas que los Reyes de Aragon y Castilla procuraron con el infante Don Luys, y soltura d'el Rey Don Carlos.

SIENDO



**I**ENDO el reyno de Dō Pedro Rey de Castilla, lleno de turbaciō, por los excesos de dureza q̄ hazia contra sus subditos, especialmēte por la prision en que tenia a la Reyna Doña Blāca de Borbon su muger, cuñada de Carlos duque de Normandia, primogenito de Francia,

5 por esto y por otros respectos se le rebelaron muchos pueblos de sus reynos, y caualleros, hasta juntar se con ellos la Reyna Doña Maria su propria madre, viendo los intolerables discursos d'el hijo. El qual cercó a la madre en Toro, y tomando la ciudad en cinco de Enero d'el dicho año, y algunos caualleros encerrando se con la Reyna y algunas señoras en el castillo de la ciudad, mandó

10 el Rey combatir la, y falliendo a la defensa de la fortaleza, entre los de mas vn cauallero de Nauarra, llamado Martin Abarca, que mucho tiempo auia, que residia en Castilla, tomó en sus braços vn infante de edad de quatorze años, llamado Don Iuan, hermano bastardo d'el mesmo Rey Don Pedro, hijo de su padre el Rey Don Alonso y de Doña Leonor de Guzman, y dixo al

15 Rey, que estaua cerca d'el castillo en parte, que le podia oyr: Señor si la merced vuestra, fuesse de perdonarme, yré a vos con este infante Don Iuan vuestro hermano. A lo qual respondió el Rey, yo perdono a mi hermano Don Iuan, mas a vos Martin Abarca no perdono, mas antes sed cierto, que si venis a mi, os mandaré matar. Martin Abarca cuyo animo era sobrado grāde, o d'el todo

20 desesperado, confiando, q̄ el Rey haria mejor, de lo q̄ dezia, lleuando en braços al infante, se fue al Rey, deziēdo, señor la vuestra merced haga lo que fuere feruido. Con esta tan grande confiança que hizo, el Rey le perdonó, aprouando todos los caualleros, que presentes se hallauā, el hecho del Rey, no acustūbrado a t̄ta benignidad, y Martin Abarca en dudoso y peligroso principio tuuo buena fin. Este hecho siendo suceſso de cauallero Nauarro, auiendo reseruado,

25 para este lugar, no he querido passar en silencio. Con todo esto Martin Abarca no parando en Castilla, fue a seruir a Don Pedro Rey de Aragon, y como el Rey de Castilla hiziesse guerra al Rey de Aragon, y entre las de mas tierras le ganasse la ciudad de Taraçona, auiendo se sus vezinos recogido a vna parte de la ciudad, llamada la Açuda, rendieron se con pacto, que el Rey de Castilla los pusiesse libres en el reyno de Nauarra, señaladamente en la ciudad de

30 Tudela, que está quatro leguas de Taraçona. Cuyos vezinos, siendo puestos en Tudela, ganó el Rey de Castilla a Alcalá de Viruela, Ferrejon, y el castillo de Fayos, que estauan en poder de Martin Abarca, el qual por sus demeritos venido segunda vez a poder d'el Rey de Castilla, fue muerto por su mandado, aunque de la primera auia escapado con harta ventura.

35

**G**OVERNAVA en estos dias el reyno de Nauarra el infante Don Luys, q̄ de Francia auia buuelto, a dar cobro a las cosas en el cōuenientes, y teniendo Dō Pedro Rey de Aragon esta rezia guerra cō el Rey de Castilla, desſeó fauorecer se

40 de Nauarra, a donde embió a rogar al infante Don Luys su cuñado, le ayudasse con las fuerças d'el reyno, y señaladamene le pidió quatrocientos de cauallero, deziendo, que segun los conuenios que auia entre los reynos de Nauarra y Aragon era obligado a dar, si quiera, este socorro y ayuda. Aunq̄ el Rey de Aragon por las aduersidades d'el Rey Don Carlos y otros respectos, no halló en

45 Nauarra todo el fauor y auxilio que desſeaua, tuuo el infante Don Luys muy particular cuenta con las cosas de Aragon, que yuan en peligrosa vettura y riesgo por la grande pujança d'el Rey de Castilla. Cuyas gentes por diuersas partidas inuadian poderosamēte los reynos de Aragon y Valencia. En tanto que estas

cosas

cosas passauan en Nauarra, y durante que el turbado reyno de Francia de la manera que visto queda, andaua inquieto con los Yngleses por la prision d'el Rey Iuan, uieron vna batalla el infante Don Philipe y Gaufredo de Haricurt, con Roberto de Claramonte, de quien en el campo Constanciense fuerõ vencidos y muerto Gaufredo y otros pocos, y tomaron el castillo de la puente de Audomaro, que tenia antes el Rey Don Carlos. Passaron despues grandes cosas en Francia, que yo no me páro a cõtar las, mas de quanto venidos a Burdeos embaxadores de Francia, quisieran tomar algunos medios de paz, pero por estar en Ynglaterra el Rey Eduardo, con quien auian de negociar, y el de Francia en la ciudad de Burdeos, solamente asentaron treguas por dos años, y Ricardo Principe de Gaules lleuó a Ynglaterra a la ciudad de Londres al Rey de Francia, y de nueuo començaron en Paris muchas nouedades, siendo en alguna manera causa d'ellas el duque de Normandia, primogenito d'el Rey de Francia.

1357 Las guerras que entre Castilla y Aragon auia, se continuaron en el año de mil y trezientos y cinquenta y siete con mucho daño d'el reyno de Aragon, y puesto caso, que el infante Dõ Luys gouernador de Nauarra estaua como neutral, toda via fauorecia las cosas de Aragon, donde tenia la fortaleza de Bierlas con presidio de estrangeros, cuyo capitan era vn cauallero Castellano, llamado Fernan Ruyz de Ceruantes. El qual haziendo algunos daños en las comercas de su tenencia, tuieron le los Aragoneses por sospechoso, por lo qual el infante le quitó la tenencia, por complazer al Rey de Aragón su cuñado, que se hallaua en Çaragoça. A esta ciudad acudieron muchos Aragoneses de los de Taraçona y otras partes, q̄ por miedo de los Castellanos y por otros conuenios y pactos de rendiciones de puebols se auian recogido a Nauarra. El Rey de Aragon aunque al principio hizo justicia de algunos que a su parecer no hizieron su deuer, pero despues dió licencia, para que todos los Aragoneses, que andauan en Nauarra, fuessen libremente para Aragon. En estas guerras vno de los caualleros Nauarros, que en seruicio d'el Rey de Aragon mas se señaló, fue Don Martin Henriquez de Lacarra, alferrez d'el reyno de Nauarra, que con mucha gente de cauallo, que tenia a sueldo d'el Rey de Aragon, le seruió fielmente. Pareciendo al Rey de Castilla, que si al reyno de Nauarra tenia de su parte, le seria mas facil de concluir con la guerra de Aragon, embió al infante Don Luys sus embaxadores, pidiendo se vniesse y confederasse con el, prometiendo, que de tal manera trabajaria con el Rey de Francia y con Carlos duque de Normandia en la soltura d'el Rey Don Carlos, que si no lo quisiessen hazer, les haria guerra por mar y tierra con todo el poder de los reynos de Castilla, passando personalmente a Francia. El infante siendo prudete cauallero, quiso se mostrar tan neutral, que no quiriendo auenturar lo suyo por lo ageno, entretenia a todos con euasiones y razones discretas, haziendo ambos Reyes de Castilla y Aragon lo mesmo con el, porque puesto que d'el todo por suyo no le podian auer, tampoco le querian cobrar por enemigo. El infante teniendo tanto deudo con las hijas d'el Rey de Aragon, sus sobrinas, siempre estaua mas inclinado a las cosas de Aragon, no solo por esto, mas tambien por considerar, que si el Rey de Castilla ganasse por ventura a Aragon, quedaua en eidentissimo peligro el reyno de Nauarra, a cuya causa entre el infante y el Rey de Aragon se hizo cierta liga, para que el infante no ayudasse al Rey de Castilla.

Los caualleros de Nauarra, que en el reyno de Francia se hallauan, no se descuidauã, en procurar la soltura d'el Rey Don Carlos su señor, cuya custodia era tanta,

tanta, que no auia podido hallar ningun medio, ni forma, para lo poder hazer, hasta este tiempo de las grandes turbaciones d'el reyno casi sin dueño. Tampoco faltauan en Fracia al Rey Don Carlos deudos y aun amigos, de los quales con vn cauallero principal, llamado Iuã Piquen o Pinguigniac, a quiẽ el Rey de Fracia, antes de su prision hiziera capitan general de las tierras de Arthoes y con otro, llamado Roberto se concertaron el infante Don Philipe y cinco caualleros, por cuyos nombres algunos auctores señalan Dõ Rodrigo de Vrriz Don Corbarã de Lect, Don Carlos de Artieda y el varõ de Garro, y Don Fernãdo de Ayanz, dãdo ordẽ en la libertad y soltura d'el Rey su señor. Los quales cõ el deuido silẽcio trataron cõ vnos carboneros de la tierra, hõbres de recado, de yr en habito disfraçado, para que las guardas no tuuiessem sospecha de sus personas, en caso que los viessem acercarse a la fortaleza, dõde estaua el Rey. Con este disfraz y dissimulaciõ, siendo tiempo de Inuierno, quãdo las gentes de guerra cessan totalmẽte de las armas, fueron al castillo de Alos en Pauel, el qual escalarõ vna noche principio d'el mes de Octubre d'este año de cinquenta y siete, y tal diligencia y maña pusieron, q̃ matando al alcayde y a algunas guardas, sacarõ con singular fidelidad al Rey su señor de la prision, en que auia estado diez y ocho meses, y no siete años, como algunos há escrito, recibido en ello manifesto engaño. Algunas historias de Nauarra affirman, q̃ en dar orden en la soltura y libertad d'el Rey Don Carlos, fuerõ participes los hijos d'el Rey de Fracia, cuñados d'el mesmo Rey Dõ Carlos, y segũ esto seria solamẽte Luys, duque de Anjous, porque el de Normãdia, q̃ siendo el primogenito, en estos dias gouernaua a Francia, no lo quiso hazer, quando los cinquẽta varones delegados, q̃ arriba se dizẽ, se lo aconsejaron, mostrãdo holgar se de su prision, assi por tener el Rey Don Carlos muchas tierras en Normãdia, y si se declarassen per confiscadas, las pretẽdia gozar, como porque temia, que cõ la soltura, no le fuesse a la mano en algunas nouedades, que sobre el reyno de Fracia inponia, cõ que algunas tierras, y sobre todo Paris se auia amotinado diuersas vezes. El otro hijo d'el Rey de Francia, llamado Philipe, auiedo sido preso cõ el Rey su padre, está entẽdido, q̃ solo Luys, cõde de Anjous deuiõ ser en ello. Esta hazaña, digna de perpetua memoria fue loada y aprobada por todos los caualleros, no solo de Nauarra y Fracia, mas de todos los de mas reynõs y prouincias, donde se tuuo noticia d'ella. Por esto refieren, que *ad perpetuam rei memoriam*, fueron escritos sus nõbres y el hecho en el arbol de la fama de la camara de Comptos d'el reyno de Nauarra.

## CAPITVLO XV.

De la llegada d'el Rey Don Carlos en Paris, y lo de mas hasta el tratado de la restitucion de sus tierras.

**P**OR la orden en el precedente capitulo referida, el Rey Don Carlos auiendo salido de su larga prision, passõ en compaõia de los suyos a la ciudad de Amiens, que es en lo vltimo de la prouincia de Picardia hazia los limites de los estados de Flandes, y residiendo en esta ciudad, mediante personas de grande auctoridad, se reconciliõ con su cuñado Carlos, duque de Normandia, dando el duque fe y seguridad, como primogenito y gouernador de los reynos de Francia. El Rey Don Carlos con todo esto no se fiando d'el duque, viendo el tiempo estar turbado, juntõ mucha gente de guerra, y vino a la ciudad de Paris al monesterio de Sant German de los Prados de Paris, que está en los arrauales de la ciudad, siendo ayudado d'el Obispo de Xalons y de otros, y en especial de Stephano Marcello, preuoste de los

mercaderes de la mesma ciudad, que era officio de tanta autoridad, que en su mano tenia en estos tiempos, hazer, o deshazer, reboluer, o pacificar a toda Paris. De donde huyeron secretamente a sus tierras muchos procuradores de los pueblos d'el condado de Champaña y ducado de Borgoña, que a las cortes, que en esta fazon se celebrauan en Paris, asistian, porque temieron de la llegada d'el Rey Don Carlos a Paris, siendo de toda la ciudad deseada. De Sant German embiando el Rey Don Carlos a significar a algunos amigos de Paris, tener que dezir y declarar publicamente algunas cosas a la ciudad, ellos holgando mucho d'esto, se hizo assi, y conocida su voluntad, fue presente a esto el preuoste de los mercaderes con grande muchedumbre d'el pueblo, q̄ deseaba oyr al Rey Don Carlos. El qual desde vn tablado alto, que junto a las paredes d'el monesterio se hizo, hazia al prado de los clerigos, comencó a proponer vn largo razonamiento sobre las causas de las aduersidades y trabajos presentes de los reynos de Francia, cargando publicamente la culpa a los criados y ministros d'el rey de Francia su suegro. Al qual y al duque de Normandia, quando los negocios y muy cautamente imponiéndoles parte de las culpas en largo discurso que hizo, comencó a cōtar y referir las aduersidades y trabajos, q̄ en la larga y injusta prision auia passado, y como la mayor parte de sus tierras, no bastado su prision, le tenian v surpadas cōtra todo derecho diuino y humano.

CONCLUYDO este publico acto el preuoste de los mercaderes con algunos principales vezinos de Paris, que presentes se auian hallado, fue al duq̄ de Normandia, a suplicar y rogarle, que tuuiesse por bien de oyr los descargos de la inocencia d'el Rey su cuñado. El Obispo de Xalons, por cuyo consejo todas las cosas se hazian, respondió a esto, que no solo era justo, que el duque oyessse al Rey Don Carlos, mas que se hiziesse amigos, y se tratassen como hermanos. Concluydo el negocio, segun el Obispo auia ordenado, fue acordado que el Rey Don Carlos entrasse en la ciudad. El qual como en el dia assignado entrado acōpañado de mucha gente armada, el duque fue se primero al lugar a donde auia de venir el Rey, salió a recibir al Rey cō la mas alegre cara q̄ pudo fingir, demostrando casi no se acordar de los negocios passados. El Rey Don Carlos, que no se fiaua nada d'el cuñado, echando por fuerça a las gentes d'el duque, que guardauan las puertas de la ciudad, mandó que los suyos las guardassen, y el duque auiendo lo dissimulado, se despidió d'el despues q̄ algun poco estuuieron hablando. Para dar orden y resolucion en las quejas q̄ el Rey Don Carlos tenia, fueron antes de su entrada en Paris, deputadas ciertas personas, que determinassen los negocios, y el preuoste de los mercaderes, que era muy seruidor suyo, fue otro dia, que el Rey entró en la ciudad, a persuasion d'el Obispo de Xalons, grande amigo d'el Rey a hablar con el duque, y con las personas deputadas, sobre las cosas d'el Rey, fingiendo que yua a otros negocios, siendo embiado de parte de los delegados de los tres estados d'el reyno. Propuesta la causa de su yda, hizo diffirir el duque la respuesta vn poco, en tanto que se concluyessse los negocios, sobre que se consultaua antes entre el y los que auian de determinar, y auiendo se propuesto las demandas d'el Rey Don Carlos, pidiendo restitucion de sus tierras, y mueble que se le tomó, y otras cosas, dixo el preuoste ser justicia, todo lo que el Rey Don Carlos pidia, y se deuia hazer, sin que el duque lo contradixiesse, ni otra cosa permitiesse hazer. Lo que el preuoste dixo, se vuo de hazer y aprobar, porque assi estaua concertado entre todos, por consejo y amonestacion d'el Obispo de Xalons.

Esta

De esta manera se concordó y ordenó la restitucion al Rey Don Carlos de todo el seruicio y mueble de su casa Real, que le auia sido tomado, y todas las tierras y cosas que poseya, antes de su prision, aun que no se cumplió con el, y mas el perdon de qualquier caso en que vuiessen excedido, assi el mesmo, como sus subditos vassallos y fauorecedores. Fuele tambien dada licencia, para que los huessos, de los que fueron justiciados en Roan, fuesen enterrados en lugar sagrado, y los bienes suyos, que fueron confiscados, se restituyesen a sus erederos perpetuamente, para cuya deuida execucion fue embiado a Normandia Iuan Amalarico.

## CAPITVLO XVI.

De las grandes dilaciones del duque de Normandia, en restituir sus tierras al Rey Don Carlos.



ESPUES, el Rey Don Carlos estando muy quexoso de muchas tierras, q̄ de los Reyes de Navarra sus predecesores solian ser en Francia, trató, que el ducado de Borgoña, o si quiera el cōdado de Champaña se le diess̄e, mostrando para ello sus antiguos derechos y titulos heredados de sus predecesores, si quiera por las costas q̄ auia hecho desde su prision. Estas cosas siendo arduas, y compitiendo la deliberacion suya a la mesma persona d'el Rey, no se pudierō determinar por la prision d'el Rey Iuan, aunque por esso el Rey Don Carlos y el duque su cuñado no dexauā de andar y passear juntos por Paris, y cōbidarse y honrar el vno al otro, no obstante que se recatauā, sin fiarse demasado. Passadas estas muestras fingidas de beneuolēcia, el Rey Don Carlos baxó a Normadia a su villa de Māte, y despues a la ciudad de Roā, donde enterró cō solenne pompa los huessos, de los que auia sido justiciados al tiempo de su prisiō. Despues hizo vn largo razonamiēto a la ciudad de Roā sobre su injusta prision, y muerte sin culpa de los justiciados al tiempo. En estos dias los de la tierra Constanciēse o Constantin y Eureux, destruyendo, y despoblādo algunas tierras de Paris, siendo embiado contra ellos Pedro Villario, capitā de las guardas ningū daño les hizo, por lo qual el duq̄ Carlos recogió sus gētes cō cubierta de yr a castigar a los sediciosos, aunq̄ por otra parte se presumia, que poruētura lo hazia, por poner presidio en las comarcas de Paris, y en la mesma ciudad. Cuyos vezinos temiēdo d'esto, suplicarō al duque, no permitiess̄e tal cosa, porque en ninguna manera acogerian a los soldados, pero el respondiendoles, que haria, lo que pidian, cō todo ello poniendo guardas en las puettas de la ciudad, no dexauan entrar a personas, que muy conosciados no fuesen.

QUANDO el Rey Dō Carlos entēdió, q̄ el duque juntaua gētes, hizo el lo mesmo cōgregando muchas mas, quexādo se publicamēte, no le auer, cūplido los capitulos d'el cōcierto, pues no le auia restituydo las fortalezas, q̄ suyas erā en Normandia, y las queria cobrar cō mano armada. Entēdiēdo los vezinos de Paris estos negocios, comēçaron se a alterar, y temer las guerras y daños q̄ se esperauan, por lo qual el duque desseādo los foflegar en su seruicio, les hizo vna larga oracion en vna plaça, que llaman Hala, donde los vezinos de la ciudad se fuelē juntar de ordinario, no se auiedo hallado presentes el Obispo de Xalons, ni el preuoste de los mercaderes. Lo que en effeto les dixó y presuadió, fue, significar les el mucho amor que les tenia: y que aquella gēte auia hecho para solo offender a los que destruyan las comarcas y campos de Paris, y otras cosas que a los oyentes fueron gratas, hablādo tambien mucho contra el Rey Don Carlos. En el siguiente dia dixó lo mesmo el preuoste de los mercaderes en el hospital de Santiago a los diputados, mas veniendo en persona el duque, dió razon

y cuenta de las cosas q̄ auia dicho , significando las causas, porque al Rey Don Carlos no se podian cūplir las cosas prometidas, representando ser la principal, porq̄ en las fortalezas, q̄ se le auia de boluer, auia puesto el Rey su padre mucha gēte de guarnicion, cō homenaje de no dar las a otro sino a el, y q̄ los capitanes y alcaydes d'ellas por esto no las querian dar, que por lo demas, el holgaua, que se restituyesse lo suyo al Rey Don Carlos, y acabādo de dezir estas cosas, tornó el duque a su palacio. Quādo el duque fallió, habló Carlos Confac muchas cosas cōtra los que tenian los officios Reales y publicos, no perdonādo al mesmo duque, y alabó en grāde manera al preuoste de los mercaderes por bueno y fiel ciudadano, deziēdo ser cosa justa y razonable, q̄ en las cosas que auia hecho y adelante hiziesse, le fauoreciesen los de mas ciudadanos y vezinos de Paris. Entonces dieron bozes los mas, deziendo, que el preuoste administraua todas las cosas muy rectamente, y que se le auian de dar gentes de guarnicion y guarda. En estos dias se labró en Francia vn genero de moneda d'oro, que en Frances fue llamado Muton, que en Castellano quiefe dezir carnero, de cuyo nombre se llamó por tener por señal y insignia la figura d'el carnero. En este medio los dela tierra de Eureux y sus complices robaron a Estampas, lleuando muchos captiuos, y aunque el duque tenia dos mil soldados, no les fue a ayudar, o no se atreuió. A esta sazón tornando de Ynglaterra el Obispo Morinense Çanciller de Francia, y el conde de Vendoma, significaron, como entre los Reyes de Francia y Ynglaterra se trataua de conciertos de paz y soltura d'el Rey, cuyos vassallos recibieron grande alegria con tales nueuas. Al mesmo tiempo fue a Paris Iuan Pinguiniaco de parte d'el Rey Dō Carlos, q̄ estaua en Mante, pidiēdo al duque, le cumpliesse los titulos d'el concierto, y le entregasse sus tierras, y castillos. El Rey Don Carlos era tan quisto y amado de los vezinos de Paris, que luego embiaron con la mesma embaxada y peticion al preuoste, mezclando con ruegos amenazas, suplicando al duque, tuuiesse por bien de cōtētā al Rey Don Carlos. Con la mesma demāda fue al duque el rector de la celeberrima vniuersidad de la mesma ciudad, muy acompañado de doctores theologos, cuyos estudiātes, y en especial los d'el colegio de Nauarra con su natural obligacion amauā al Rey Don Carlos, y desseauā la paz y quietud d'el reyno, por lo qual se valieron y aprouecharon de la auctoridad de Simon Ligonense general de la orden de los Predicadores, persona de grandes letras y eloquencia, que auia sido embiado por el Papa Inocēcio sexto para reconciliar al Rey Don Carlos y al duque. El qual indignando se reziamēte de los ruegos mezclados con amenazas, entre las de mas duras palabras les respondió, que el tenia tales caualleros, que si necessario fuesse, peleassen de vno a vno, contra el que reboluia, y detractaua aquellos negocios, y con esto los despidió, quedando bien ayrado.

## CAPITULO XVII.

De las grandes sediciones que sucedieron en Paris, hasta la recompensa de tierras, que al Rey Don Carlos se dió, con otras cosas suyas.



1317

Los vezinos de la ciudad de Paris amauan tanto al Rey Don Carlos, que no contentos de las diligencias passadas en la restitucion de las tierras, que pidia, pareciendoles, que d'esto pendia la paz de la tierra, juntādo se en este año de mil y treziētos y cinquēta y siete en grāde numero en la yglesia de Sant Eligio, no solo mataron a Reynaldo de Duay, passauan

passando d'el palacio a su casa , mas aun el preuoste de los mercaderes , en-  
 trando con sobrado atreuimiento en la camara de Carlos, duque de Nor-  
 mandia, y deziendo le, que no se entristeciese por, cosas que se hiziese, el  
 estando deziendo estas razones, mataron sus gentes a Conflaou, mariscal d'el  
 5 condado de Champaña, estando mirando el duque, y de Roberto de Clara-  
 monte, que de alli queria huyr, fue hecho lo mesmo. Con tan inpensadas mu-  
 ertes espantado y turbado el duque, rogó al preuoste que le librasse de la mu-  
 erte, porque los suyos le auian desamparado, y assi fue, que todos sus criados  
 con el miedo y terror de la muere echaron a huyr, dexando solo a su señor.  
 10 Respondiendo el preuoste al duque, que fuesse seguro, le dió vn capirote  
 de azul y colorado, para que se pusiesse en la cabeça, que era insignia y de-  
 uisa, que pocos dias despues de la prision d'el Rey Iuan su señor, los vezinos  
 de Paris acostumbrauan traer en señal de concordia de los mesimos de la ciu-  
 dad, y el duque trocando con el preuoste la gorra por el capirote, en todo el  
 15 dia anduuo con el capirote de colores, y el preuoste con la gorra d'el duque.  
 No contento con el homicidio, mandó el preuoste a los soldados, que tra-  
 yendo los dos cuerpos muertos, los echassen en vna losa de marmol, que  
 estaua junto a las gradas de las primeras puertas d'el palacio, donde estuui-  
 20 ron hasta la noche por espectaculo triste de la inquieta ciudad, haziendose  
 todo en presencia d'el duque, que no osaua contradizeir al preuoste, que  
 cometia y perpetraua tan crudas y horrendas tyrantias. Passando adelante el  
 atreuimiento d'el preuoste, embiando al duque muchos paños de colores,  
 para que haziendo d'ellos capirotos, el y sus criados los pusiesse en señal  
 25 de concordia propria, y enemistad contra sediciosos reboltosos, no se atre-  
 uió el duque a rehusar el presente no agradecido, porque conosciá que si el  
 algun castigo quisiessse hazer, luego la ciudad se preualdria d'el fauor d'el  
 Rey Don Carlos sucuñado, que holgando d'estas cosas, estaua siempre a la  
 mira. El preuoste de los mercaderes para aprobacion de sus crimines, jun-  
 30 tó en el monesterio de Sant Augustin de Paris muchas personas d'el reyno,  
 que en estos dias estauan en aquella ciudad en cortes, y propuestos los ho-  
 micidios, sin curar de tratar de cosa de perdon, pidiendo, que aprobassen  
 y diessen por bueno lo hecho, aun se vuo de hazer por la injuria d'el tiem-  
 po. Siendo ayudado de Roberto Corbio, pidió mas el preuoste, que el du-  
 que guardasse y mandasse executar ciertas cosas, que los dias antes auian or-  
 35 denado los cinquenta delegados, que los tres estados d'el reyno auian nom-  
 brado, luego que el Rey Don Iuan fue preso, y que no impidiendo, que al-  
 gunos de sus criados fuesse priuados de officios publicos, dexasse libre la  
 gouernacion a los que el pueblo auia escogido, y recibiesse por conseje-  
 ros suyos tres o quatro ciudadanos de Paris. A todo condescendió el du-  
 40 que de Normandia, con grande sentimiento interior de los atreuimien-  
 tos, que le tomauan con la prision d'el Rey su padre, y calory sombra d'el  
 Rey Don Carlos, que con qualquiera ocasion deuida desseaaua cobrar sus  
 tierras.

45 EL Rey Don Carlos, en tãto que estas cosas passauan assi, fue a Paris, a posar  
 a la casa Real de Neella, la qual luego con los condados de Bigorra y Matiscon  
 y algunos otros lugares vinó a obtener d'el duque Carlos, en satisfacion y re-  
 compensa de la quexa que tenia de los gastos, que en el tiempo de su prision  
 hizo. Estos estados le podian rendir cada año diez mil Libras de renta, que



siendo de las Tornesas, que oy dia vsan en Francia, de dozientos y diez Dineros, reduzido a la moneda presente de Castilla, serian cinquenta mil Reales, porque cada Real d'España vale en Francia quarenta y dos Dineros, que son quatro Sueldos, a diez Dineros y medio cada Sueldo, y assi la dicha renta fuera dos quentos y cien mil Dineros de Francia, y vn quento y siete cientos mil Maraudis de Castilla, y vn quento y ocho cientos mil de Nauarra, porque en el reyno de Nauarra vale cada Real treynta y seys Maraudis, q̄ son quatro Cháphones y medio, a ocho Maraudis cada Champhon. En Francia desde el año de mil y quiniétos y cinquenta y nueue, es cada Libra Tornesa de dozientos y diez Dineros, porque antes valia solos doziétos Dineros, pero en este año subió la moneda cinco por ciento, el Rey Henrique segundo, en cortes que celebró en Paris, como Principe muy prudente, por bastantes causas que a ello le mouieron, que yo no me paro a contar.

DEXANDO esta computacion de Dineros, que proceder adelante, seria materia larga, y tornando a la historia de los sucesos de la ciudad de Paris, mucho pesó a sus vezinos d'el conuenio y concierto d'el Rey Dō Carlos y d'el duque de Normandia. Por lo qual los sediciosos vezinos, temiendo la digna punicion de sus graues delictos, viendo se desamparados d'el Rey Don Carlos, procuraron con grandes diligencias, de atraer a su cōfederacion a las principales ciudades d'el reyno, rogando les, tomassen sus capirotos de azul y colorado en señal de vnion, significando les, como ya no solo el duque, más tambien el Rey Don Carlos, y el duque de Orleans, hermano d'el Rey Iuan, y el conde de Estampes los trayan. Aunque algunos reboltosos pueblos vinieron a recibir esta insignia, los mas no curaron aun de responder, quedando harto indignados los Parisianos. En este infelice tiempo deliberó el duque de Normandia, de mudar el nombre de su officio, que como desde la prision d'el Rey su padre se auia intitulado vicario d'el reyno, acordó de llamarse regente, tomando este titulo en quatorze de Março d'el año de mil y trezientos y cinquenta y ocho, por mas honorifico. Luego tomó en su consejo a Iuan Darmano Çanciller, y al mesino Stephano Marcelo, preuoste de los mercaderes, y a Roberto Corbio, Carlos Confac, y Iuan de Lilla, cuya auçtoridad era la mayor de los d'el cōsejo, despues de la d'el Obispo de Xalons, y el duque salió de Paris. Auendo el duque tenido su acuerdo con los grandes de los reynos en Siluano sobre las grandes miserias d'el reyno, fue al condado de Champaña, patrimonio antiguo de los Reyes de Nauarra, y porque sin este condado las cosas d'el reyno fueran en mucha declinacion, procuró el duque su fidelidad y constancia, temiendo, no se dieffen al Rey Don Carlos; como a legitimo y propietario pretensor de aquel estado, que era negocio, que con mucha facilidad lo podía hazer, porque el Rey Don Carlos estaua muy poderoso y querido de muchas gentes d'el reyno de Francia, donde en hartas inquietudes residia, sin boluer a su reyno. Con animo generoso los de Champaña ordenaron, de dar para la guerra vno de a cauallo entre setenta cabeças, y vno de a pie entre ciento libras, y otro entre dozientas personas de seruicio y soldada, y el clero la decima de sus rentas, y la caualleria tambien su parte.

## CAPITULO XVIII.

De las sediciones que se continuaron, hasta los nuevos conciertos d'el Rey Don Carlos y el duque de Normandia.

AVIEN-



VIENDO tomado a Monstruel, fue Carlos duque de Normandia a Melduc y despues a Compiene, deseando, que estuuiesen firmes los de Sant Quintin y toda Varmandois, y entendiendo en estas cosas, tuuo auiso, que los de Paris auia tomado el castillo de Lupara, donde auiendo puesto gente de guarnacion, auian metido en la ciudad todos los instrumentos de guerra que auia en el castillo. Hallóse esta ciudad en condicion de grande ruyna con estas guerras domesticas, porque auiendo seguido toda la nobleza al duque, no quedó casi en la ciudad ninguna persona de valor, para pacificarlos, y tomar mano con su auctoridad en semejantes sediciones. En esta sazón, aunque algunas ciudades d'el reyno seguian las partes y boz de Paris, eran mas las que se tenian con el duque, el qual con razones de mucha prudencia hizo, que los de Compiene hiziesen lo mesmo, que los de Champaña, procurádo, q' a exemplo d'ellos cōdescédiese a lo mesmo el resto d'el reyno de Francia en las cortes que se esperaua, sin tardar se celebraria en Paris. De estas sediciones de Paris, aunque porventura no pesaua mucho al Rey Dō Carlos, fue grato a esta ciudad, en querer reconciliar a sus vezinos con el duque de Normandia, con quien se vió en Claramonte d'el campo Beluacense, y trabajó en ello sin poder sacar ningun medio de los que deseauan los de Paris, los quales cobrando d'esto mayor atreuimiento, mataron a los criados d'el duque.

EN el mesmo tiempo se lleuantó grande muchedumbre de labradores en la mesma tierra de Claramonte, tomando por su caudillo a vn hombre, llamado Guillermo Calet, y de tal manera començaron a robar y talar la tierra, y matar gentes, que no pararon hasta Compiene y Sueson, derrocádo muchos castillos con mortal rabia contra la nobleza de la tierra, con cuyas mugeres y hijas tráfegredian crimines grandes, y grauissimos pecados de bestialidad, y terribles inhumanidades y incédios y otros graues y inormes delictos, llenos de miseria y calamidad. Por otra parte saliendo de Paris trezientos infantes con su capitán, llamado Pedro Gillo, se juntaron con otro capitán, nombrado Iuan Vayllat, que tenia quinientos hombres d'el mesmo jaez, y todos entraron en Meldun, cuyo mercado trayan ordenado de robar ante todas cosas. Aunque los vezinos d'el pueblo les pusieron muchas vituallas por el camino graciosamente, y les dieron bien de comer, como conosciessen, que querian saquear el mercado, poniendose en orden muchos nobles, en especial el cōde de Fox, que con la duquesa de Normandia, muger d'el duque estaua en el mesmo mercado, vuo muchas muertes y desconciertos, entrádo en la ciudad, y quemádo alguna parte d'ella, a cuyo gouernador mataró. Despues el Rey Don Carlos, saliendo a su resistencia, vuo en su poder a Guillermo, a quien algunos llaman laques, y a otros facinorosos, y de todos hizo justicia en Claramonte.

DESTE pueblo fue el Rey Don Carlos a Paris, cuyos vezinos siempre trabajando de tenerle propicio, no tan solo con grande voluntad le recibierón por su capitán, mas juraron de escriuir a las de mas ciudades d'el reyno, que le admitiesen por su regente y gouernador, escluyendo al duque, el qual cada dia trabaja en acrecentar sus gentes, las quales prendian y robauan a quantos vezinos de Paris podian coger. Cō este hecho, fue tanto el enojo que el duque tomó contra los moradores de Paris, que ningun vezino suyo, camináte, o estáte fuera de Paris osaua dezir y confessar, que era de Paris. A esta ciudad se acercó el duque, robando y talando la comarca, auiendo primero muerto casi veynte

mil labradores rebelados de su territorio, y a tal estremo reduzió a la ciudad, q̄ ninguno osaua entrar ni fallir d'ella, sin manifesto peligro. En esta fazó estaua el Rey Dō Carlos en Sant Dionysio cerca de Paris cō muchas gētes de Navarra, Francia, Ynglaterra, y de otras partes, y aunque a vezes fallian los de Paris a escaramuças y otros actos militares, pero viniendo les al encuentro las gentes d'el duque, hazian los tornar a sus casas. Estando las cosas en tãta rotura y riesgo, se puso de medio la Reyna Doña Iuana, muger d'el Rey Don Carlos, la qual trabajó, y pudo tanto con el Rey su marido, y con el Carlos, duque de Normandia su hermano, que los cuñados se vieron junto a Sant Antonio d'el Campo, teniendo el duque treynta mil hombres, y el Rey Don Carlos 10 solos ocho mil, alojados en vn lugar pequeño, llamado Charron. Despues de largas platicas se concertaron, ordenando, que diez mil Libras, de las arriba nombradas, gozasse el Rey Don Carlos de renta cada año, pagados d'el patrimonio Real de Francia, y mas se le dieffen quatro ciētos mil Florines de cosas y reditos, q̄ auia de auer, por los quales y por otros grãdes pretensos, el Rey Dō 15 Carlos auia reclamado, y que el trabajasse, en reducir a los de Paris en el amor d'el duque, todo lo qual confirmaron ambos Principes con juramento. El Rey Don Carlos entrando en Paris, puso luego en la ciudad presidio de muchas gentes, auiedo prometido de lleuar al duque en el siguiente dia la resolucion d'el negocio, pero no se efetuando lo concertado, no tardaron los de Paris 20 de embiar algunas gentes contra el real d'el duque, cuyos soldados les hizieron retirar a la ciudad por fuerça.

## CAPITULO XIX.

De las diferencias que entre el Rey Don Carlos y el duque de Normandia se continuaron, hasta ser restituydas al Rey las tierras que antes gozaua en Francia.



EN Sant Dionysio quedaron algunos Yngleses, que seruian al Rey Dō Carlos, y siendo gente desmandada, robando algunos campos de Paris, sentieron se tanto los Parisianos, que creyendo, que con el duque se entēdian, mataron veynte y quatro Yngleses, que en el presidio de la ciudad estauan, echando en prision en el castillo de Lupara otros muchos, q̄ en el palacio de Neella comian con el Rey Don Carlos. El qual, aunque asistiendo con el preuoste de los mercaderes, començó a reprehender reziamente su grande crueldad, no por esto cesaron de su temeridad, hasta que el Rey y el preuoste tomaron armas contra los de mas Yngleses, que hazian los robos. El Rey Don Carlos por el atreuimiento que le auian tomado, començó tan de espacio y a la larga, a armar se, que los Yngleses tuuieron lugar de poder se preuenir, y los de Paris creyendo por esto, que el Rey auia dado auiso, de lo que pasaua a los Yngleses, començaron a temer de lo hecho. Con todo esto el Rey Don Carlos y el preuoste de los mercaderes fallieron por la puerta de Sant Dionysio con algunas gentes de cauallo, y los de mas de pie fueron a la puerta de Sant Honorato, auiendo puesto los Yngleses mucha gente cubierta en la dehesa o bosque de Santa Maria de Bolonia, assomandose algunos fuera, para ceuo de los de Paris. Los que fallieron por la puerta de Sant Honorato, pareciendo a vista de los Yngleses fallieron ellos de su emboscada, con que la descōcertada gente popular recibió tanto miedo, q̄ luego comēçaron a huyr a la ciudad, haziendo los Yngleses tã grãde carniceria en ello, q̄ mataron la mayor parte, con que holgaua harto el Rey Don Carlos, y el preuoste buelto a los suyos,

fuyos, facó de prisió a los Yngleses. Con este suceso el preuoste començó a re-  
 nir contra Iuan Mayllardo por las llauies de la torre de la puerta de Sât Diony-  
 fio, que en aquel dia auian mandado guardar a Ioserrano Marifcon tesorero  
 d'el Rey Don Carlos, y por tanto Mayllardo fue a vna parte, y el preuoste se re-  
 cogió en la torre de Sât Antonio, lleuádo en las manos vnas cartas, que dezia,  
 auer recibido d'el Rey Don Carlos. Las quales queriendo las guardas de la tor-  
 re ver, y el escufando se de mostrar, lleuátando se con el, mataró primero a Phi-  
 lippe Guifard, y luego al preuoste de los mercaderes Estephano Marcelo, rebol-  
 uedor no solo de Paris, mas casi de todo el reyno de Francia. Tambien fueron  
 muertos Iuan Poret y Iuan de Liffa, llamado el mas Moço, cuyos cuerpos des-  
 nudados, fueron arrojados al camino, por donde venia huyendo la gente. El  
 thesorero d'el Rey Don Carlos y Carlos Confac fueron echados en la carcel, y  
 despues de muertos arrojados al corriente d'el rio Sequana.

EN este medio el duque de Normandia llegó a Paris, desseando reconciliar  
 se con el pueblo, al qual de tal manera comouió a yra cõtra todos los rebolue-  
 dores, y sobre todo, contra el Rey Don Carlos, que abominando las  
 cosas passadas, maldezian a los auçtores y causadores d'ellas. Entonces el Rey  
 Don Carlos començando, a hazer guerra publica cõtra el duque, ganó a Mel-  
 dun, destruyendo muchas tierras con ayuda de Yngleses. Procuró tãbien atraer  
 a su parte y deuoeion algunas ciudades de Francia, passando a esta causa Ro-  
 bin Canol Yngles con muchas gentes al ducado de Orleans, y ganó a Castillõ  
 y otros pueblos. Otros Yngleses que al campo de Auxerra destruyan, robaron  
 la ciudad, auiendo muerto algunos, y allende d'esto ocuparõ las gentes d'el Rey  
 Dõ Carlos, y los Yngleses por arriba y por abaxo todos los rios, por dõde se lle-  
 uauan vituallas a Paris. Iuan Pinquigniac, arriba nombrado, prendió al Obif-  
 po Nouiomenfe y a otros ciento y veynte gentiles hombres Franceses, a quie-  
 nes auiendo embiado presos a Creoli, y passando a Amiens, quemó los arauales  
 de la ciudad, la qual pensó tomar para el Rey Don Carlos, por tracto que te-  
 nia hecho con Iacobo Fuscian, el qual siendo descubierta le fue cortada  
 la cabeça.

ANDANDO los negocios en estos terminos, boluieron de Ynglaterra los  
 embaxadores de Frãcia a Paris en el año de mil y trezientos y cinquenta y nue-  
 ue con las condiciones de la paz y libertad d'el Rey. El duque haziendo jutar  
 los grandes de todos estados en las puertas principales de su palacio, hizo pu-  
 blicar las a Guillermo Dormã, abogado Real d'el parlamento, siendo las cosas  
 que Eduardo Rey de Ynglaterra pedia, que le boluiesen el ducado de Normã-  
 dia, segun antes solia ser de Ynglaterra, y a Xantona con todas las ciuda-  
 des y tierras circunstantes, Agé, Tarba, Carduc, Turs, Bolonia, Põtiuaco, Gui-  
 nas, Limojes, Monstruel, y otras muchas con sus tierras y jurisdicciones, que  
 con libre imperio fuessen de los Reyes de Ynglaterra. Que el ducado de Breta-  
 ña reconociesse superioridad al duque de Normãdia, haziédole omenaje de  
 vassalaje. Que el Rey Iuan diesse quatro millones de la moneda de oro, llama-  
 da Philipos al Rey Eduardo, y mas cient mil Libras Esterlinas, moneda de Yn-  
 glaterra, que reduziendo se al valor de este tiẽpo, venia cada Libra a valer veyn-  
 te sueldos, y cada sueldo dos Reales de Castilla, que son setẽta y cinco Marau-  
 idis de Ynglaterra, resultando segun esto valer cada Libra Esterlina mil y quin-  
 ientos Marauidis de alli, que son quarenta Reales de Castilla. En esta cuenta  
 valian las ciẽt mil Libras Esterlinas quatro millones de Reales, que son ciento  
 y treyn-

y treynta y feys cuētos de Marauidis de Castellanos , q̄ reducidos a los Ducados de Castilla, son treziētos y sesenta y dos mil, y feys ciētos y sesēta y feys Ducados y dozientos y cinquenta Marauidis. Sin esta grāde suma de dineros vno con otras muchas condiciones, para cuya seguridad y cūplimiento se cōcordó, que diēse el Rey de Francia doze señores principales de su reyno en rehenes 5 cō algunas ciudades, especialmente la de Roan. Pareciendo a todos, presentes y ausentes estas condieiones muy arduas , determinaron, de tomar orden para boluer a la guerra de los Yngleses , y no condescender en ello , aunque el Rey Iuan por librar de prision a su persona , todo esto auia concertado con el Rey Eduardo. 10

P A R A la guerra todos los grandes de Frācia, que presentes se hallaron, fueron de parecer, que ante todas cosas se deuian reconciliar el Rey Don Carlos, y el duque de Normandia, los quales por medio de grandes señores se viorō en Pontifara, auiendo recebido el Rey Don Carlos rehenes de seguridad. Aūque estuuieron los dos Principes cuñados, platicando, y conferiendo en algunos dias, no pudieron cōuenir, rehusando el Rey las cosas, que le prometia el duque, 15 aunque le ofrecia , todo lo que antes de su prision solia gozar . Por lo qual el duque se indignó tanto d'este negocio , que le embió a dezir con el conde de Estampas , que ni queria su amistad, ni paz, pues rehusaua las cosas honestas, y q̄ el haria, como de nueuo fuesse buelto a su prision passada. El Rey Don Carlos, aunque era de rezias condiciones, condoliendo se d'el grande flagelo y miseria d'el Rey su suegro y de sus reynos de Francia , embió a dezir en la noche 20 seguiete a los d'el consejo d'el duque, se veniesien a el. Ellos poniendo lo por obra, les hizo vn largo razonamiento, que en su stancia contenia las seguietes razones. Que las cosas d'el reyno de Francia miraua estār puestas en tal condicion, que si con guerras y diferencias procediesen adelante , que con mucha facilidad seria destruyda la republica vniuersal, y que por la dependencia y origen que de la sangre Real de Francia tenia, y por las de mas cosas , que a los Reyes y Principes obligauan a semejantes negocios, queria olvidar los enojos 25 passados, y socorrer al misero y triste reyno sin señor, y por tanto el queria aceptar la amistad d'el duque su cuñado con todo amor y gracia, no le mouiendo a ello otros respectos de auer dineros, ni adquerir nueuos estados, pues no le boluian mas, de lo q̄ solia ser suyo , antes que la guerra se començasse, y el tambien tornaua otras cosas, que durante la mesma guerra auia tomado, y que con tanto fuesen, y a los demas sus compañeros d'el consejo , y al duque lo dixiesen. 30 Grande fue la alegria que el duque de Normandia recibió con estas nueuas , y loando mucho al Rey Don Carlos, congregó en el castillo, donde posaua a todos los grandes y prudentes varones , y veniendo el Rey a esta congregacion, tornó a reiterar las mesmas razones en presencia de todos. Con suceso tan deseado se conciliaron los Principes. Dio el Rey Don Carlos muestras de firme amistad, porqueno solo despidió a toda la gēte de guerra de los Yngleses, mas tambien a todos los soldados, que de la mesma nacion tenia en presidio en Posiac y Caluomont, embió a sus tierras , aunque con todas estas saluas y muestras de beneuolencia siēpre tuuieron algunos por sospechosa la amistad de ambos. 35 40 45

## CAPITVLO XX.

De las cosas que en Francia y Nauarra passaron, hasta la libertad d'el Rey de Francia, y buelta d'el Rey Don Carlos a Nauarra.

ASSENTA-



SENTADA esta paz, Carlos duque de Normandia tornó a Paris, y apaziguó la ciudad, haziendo que todos aprouassen lo hecho y asentado con el Rey Don Carlos, al qual entonces escriuió, fuesse alla, auisándole, que todo estaua bien hecho, y aun auia echado de la ciudad a muchos traydores y enemigos suyos. Con esta seguridad fue el Rey a Paris, y con mucha alegría siendo recebido d'el duque, nobleza, y pueblo, estuuó en Paris en algunos dias el Rey Don Carlos, y despues partió para Meldun, auiendo recebido alguna moneda de los vezinos de Paris para la paga de ciertos Yngleses, que tenia en guarnicion de Creoli, que de lo seruido hasta entonces les deuia, y con tanto los queria despedir. Aunque para esta paga se echó en Paris vn nuevo genero de tributo, nunca antes vsado, a las mercaderias q̄ por el rio Sequana entrauan en la ciudad, y se dió al Rey el dinero, dize Gaguino, que no quiso despedir a los Yngleses, ni de Meldun a los Nauarros, segun auia prometido, tomando la paga para tenerlos en mas tiempo, y assi anduuó neutralizando, y tornando a hazer se sospechoso con el duque. Quádo Eduardo Rey de Ynglaterra vió, que los Franceses no auian aceptado las condiciones, que el pedia, indignó se tanto, que ordenando de hazer en Francia tan poderosa entrada, quanto creyó apoderarse de los reynos suyos, passó con muy grande poder a Cales por Nouiembre d'este año de cinquenta y nueue. Con esta pujança corrió por Picardia toda la tierra, hasta poner sus reales a quatro millas de Paris, desseando dar batalla al duque de Normandia. El qual contétandose de defender la ciudad, sobreueni eró tan grandes frios y aguas, que el Rey de Ynglaterra vuo de passar a Bretaña.

TAMBIEN no cessauan en España grandes guerras por mar y tierra entre Castilla y Aragon, estando los Nauarros siempre neutrales y quedos, trabajando el Cardenal Guillermo Bononienese, legado d'el Papa Inocencio en los reynos d'España, en apaziguar los Reyes de Castilla y Aragon. El Cardenal aunque antes tuuo diuersas vistas con ambos Reyes, sin poder effectuar nada, cōtinuando su sancta demanda, y señalando por lugar a la ciudad de Tudela, vinierō a este pueblo los procuradores de los Reyes, holgando mucho el Rey Dō Carlos, que en tierra suya se pudiesen componer los Principes sus vezinos, embiando a mandar, que el legado y procuradores de los Reyes fuesen proueydos de todo lo necessario, con las de mas gentes que acudiesen en su compania, y puso tambien en la ciudad gentes de guarda, que a todos conseruassen en mucha seguridad. Estando el Cardenal llegado en Tudela en este año, que era de mil y trezientos y sesenta, vinieron de parte d'el Rey de Castilla Gutierre Fernandez de Toledo su repostero mayor, y de la d'el Rey de Aragon Dō Bernal vizconde de Cabrera, almirante de Aragon, los quales estuuieron alli en algunos dias, tratando largo sobre la orden de la paz, y reconciliacion de los Principes, y por mucho que en ello trabajó el Cardenal, no los pudo conformar, por lo qual deshaziendo se la congregacion de la ciudad de Tudela, tornaron los procuradores de los Reyes a sus casas. No cessando por esto el Cardenal en tornar los a la paz, si pudiera, trabajó tanto, que de nuevo, en fin d'este mesmo año juntó en Navarra en Sanguesa frontera de Aragon los procuradores de los dos Reyes, de la parte de Castilla Iuan Alonso de Mayorga chanciller d'el sello secreto d'el Rey, y de la de Aragon Don Bernal vizcōde de Cabrera, mas tampoco se pudo hazer nada en esta vez.

BOLVIENDO a las cosas de Francia, Eduardo Rey de Ynglaterra puso cerco

cercos sobre la ciudad de Paris, y no la auiedo podido tomar, alçó el assidio, aunque despues no tardaron en concertarse el Rey Eduardo y el duque de Normandia, por medio de personas de auctoridad en ocho de Mayo d'este año, dando al Rey de Ynglaterra muchas ciudades y villas con sus jurisdicciones de libre imperio, no reconosciendo ninguna superioridad a los Reyes de Francia, y más vn millon y trezientos mil Philipes d'oro, y en rehenes de seguridad a Luys, cōde de Anjous, hijo d'el mesmo Rey de Fracia, y a Iuan Principe de Albornia, hijo tambien d'el mesmo Rey, y a Philippe, que en la batalla auia sido preso, y a otros muchos grandes señores de Francia, con quienes boluio a Ynglaterra el Rey Eduardo. D'esta forma en este año de sesenta fue suelto Iuan Rey de Francia, y puesto en libertad en Cales en veynte y cinco de Octubre, a cabo de quatro años y vn mes y cinco dias de prision, y buuelto a Francia, fue recibido con grande alegría y contentamiento de las gentes. Poco despues el Rey Don Carlos acordó de visitar al Rey su suegro, prometiendo y con juramento afirmando, de quedar siempre en su confederacion y amor, de lo qual holgó harto el Rey de Francia.

1361 HALLANDOSE el Rey Dō Carlos en Francia, estaua también alla la Reyna Doña Iuana su muger, la qual en la villa de Mante, pueblo d'el Rey su marido, parió al infante Don Carlos su hijo primogenito, que nació en el año de mil y trezientos y sesenta y vno, que fue el sucesor d'el reyno, de cuya natiuidad mostró mucha alegría el Rey Don Carlos su padre. El qual concluydas las cosas susodichas, y auiendo hecho tan larga ausencia de su reyno de Nauarra, acordó, de venir la a visitar, auiendo mucha razon para ello. En este año puso paz entre los Reyes de Castilla y Aragon el Cardenal legado, el qual teniendo la confiança, que era razon de las personas d'el Rey Don Carlos, y d'el infante Dō Luys, declaró por su sentēcia, que los caualleros que nombró, para que asistiessen en rehenes por quatro meses por ambas partes, hasta las restituciones que se auian de hazer, que estuuiesen en poder d'el Rey Don Carlos, cuya venida cada dia se esperaua en Nauarra. Ordenó mas, que si entre tanto no venia, estuuiesen en el d'el infante Don Luys su hermano, gouernador d'el reyno, con cōdicion y homenaje, que los rehenes de la parte que no cumplierse lo declarado, se diessen y entregassen al que cumplierse. Aunque estas y otras cosas hizo el legado, quedó el Rey de Castilla tan mal satisfecho, que no passaró muchos dias en boluer a la guerra. Este legado vino despues a Nauarra, donde en la ciudad de Pamplona estuuó todas las calores d'este año, como en tierra fresca, y para mejor expedicion de la paz y tranquilidad de los reynos de Castilla y Aragon, declaró algunas cosas, siendo vna d'ellas, deshazer y anular cierta sentencia, que los años passados el Rey de Castilla auia dado en Almazan contra su hermano Don Henrique, conde de Trastamara, y contra otros caualleros Castellanos, que andauan en seruicio d'el Rey de Aragon, a quienes aceleradamente, y sin los oyr, auia pronunciado por traydores. D'esta sentencia reuocatoria, que el Cardenal dió en Pamplona, mostró el Rey de Castilla tan grande sentimiento, que le fue grande stimulo, para mas presto tornar a la guerra.

EL Rey Don Carlos partió de Francia en este año de sesenta y vno, auiendo hecho ausencia de diez años de su reyno, en los quales se ocupó en las cosas que breuemente quedan referidas. Venido a Nauarra, fue recibido cō la alegría, cō que el pueblo suele recibir a sus Reyes y señores naturales, y fue cō mucha cōgratulation visitado de los caualleros, ciudades y villas de su reyno, dando le el para bien

para bien de la venida. Despues no tardó en remunerar a algunos caualleros, q̄ en las guerras y diferencias passadas de Frãcia, no solo fielmēte le auia seruido, mas aun libradole de su prision. Señalá algunas historias d'este reyno, q̄ entre los de mas, a quienes hizo mercedes, fue el mas principal Don Rodrigo de Vriz, a quien dió la gouernacion de las merindades de Sanguessa, Olite, Tudela, y a los de mas, segun los meritos y seruicios de cada vno. Aunque el varon de Garro vino en compañía d'el Rey, escriuen, que luego tornó a Francia, y a otras prouincias, a continuar sus venturas, por ser cauallero andante, y que por su grande valor se queria siempre señalar en reynos estraños, en guerras y fuera d'ellas, y que d'esta manera el Rey Don Carlos començó a ordenar las cosas d'el reyno.

CAPITVLO XXI.

De la liga que el Rey Don Carlos assentó con el Rey de Castilla, y guerra que hizo al de Aragon.

15 **E**STANDO el Rey Don Carlos en su reyno, al parecer, en quietud y reposo, q̄ a cabo de tãtas guerras y cõtéciones, q̄ en Frãcia en largos años tuuo, lo auia bien menester, se le ofrecieron en España nueuas pēdēcias y guerras, por el no esperadas, ni por sus gētes desleadas, auiedo en su ausencia el reyno de Navarra gozado en todo el tiempo pasado de toda paz y tranquilidad. Hallandose el Rey Don Carlos, entendiendo en las cosas de la  
20 gouernacion, le venierō embaxadores d'el Rey de Castilla, q̄ fuerō Yñigo Lopez de Orozco, y Arrias Gonçalez de Valdes, pidiēdole de nueuo su amistad, y ofreciendole la suya, y rogādole, tuuiesse por bien de verse con el Rey Don Pedro. Mucho holgó el Rey Don Carlos con los embaxadores de Castilla, los quales tratādo d'el lugar, adonde los Reyes se podriā mas comodamēte ver, el Rey Dō  
25 Carlos se preferió de yr a Castilla, assignādo por lugar la ciudad de Soria, holgādo d'esta amistad, por si adelāte tornasse a rōper guerra con el Rey de Frãcia su suegro, pudiesse preualerse d'el fauor de Castilla. El Rey Don Carlos passó a la ciudad de Soria mediado el año de mil y treziētos y sesenta y dos, auiedo primero jurado entre el Rey y los embaxadores la paz, q̄ despues reualidaron los  
30 mismos Reyes en persona. Fueron a Soria con el Rey el infante Dō Luys su hermano, y el Capdal de Puch principal señor en Guiayna, vasallo d'el Rey de Ynglaterra, y el abad de Fiscāps, q̄ despues fue Obispo de Miños y Cardenal, y otros muchos caualleros Nauarros y Frãceses. Los quales siēdo muy biē recibidos d'el Rey Dō Pedro, passadas algunas fiestas d'amor, y congratulaciō de los  
35 Reyes, hizieron la següente capitulaciō. Que los dos Reyes cōfirmādo la amistad passada fuessen firmes amigos contra qualesquiera Principes, q̄ los quisiesse offender d'el qualquier estado, o cōdiciō q̄ fuessen, y q̄ el primero de los dos q̄ tuuiesse guerra, fuesse ayudado d'el otro a su costa. El Rey Dō Carlos juró esto con facilidad, por ver q̄ el Rey Don Pedro tenia paz cō el Rey de Aragon, y tãbien con el de Portugal y Granada: y lo mesino hizo el Rey Don Pedro, conosciendo, q̄ el Rey Don Carlos tenia paz con el Rey de Francia su suegro.

1362

45 **A**VRIENDO jurado su capitulacion, el Rey de Castilla, combidó vn dia al Rey Don Carlos, a comer, y despues le apartó, deziendo, tener con el, que hablar algunas cosas. Entrando los Reyes a vn aposiento, escriuese en la cronica d'el Rey Don Pedro, que en presencia de Don Garci Alvarez de Toledo, maestre de Santiago, y de Yñigo Lopez de Orozco, Martiañes de Seuilla, thesorero mayor, Martin Lopez de Cordoba, repostero mayor, Mattheo Fernandez, chanciller mayor d'el sello secreto, todos d'el consejo d'el

GGG Rey de



Rey de Castilla, y los caualleros principales q̄ con el Rey Don Carlos fuerá. Dixo el Rey Don Pedro al Rey Don Carlos estas palabras: Rey hermano, pues q̄ entre nosotros ay juramēto de fauorecer nos el vno al otro, yo os hago saber; q̄ con el Rey de Aragon hizé paz contra mi voluntad y honrra, porque Aben Alhamar Rey de Granada, auiendose confederado con el Rey de Aragon, me queria correr las tierras de la Andalazia, y por tanto no soy obligado a guardar aquellas pazes, hasta que me tórne las tierras que le tenia ganadas, y me pague las espensas, que hizé en aquella guerra, que el causó: y assi por el juramento que me auēys hecho, os ruego y requiero, me ayudeys luego con vuestra persona y poder, segun lo concertado entre nos. Turbóse el Rey Don Carlos con tan impensada mudança y demanda, conosciendo, que las cosas le sucedian muy al contrario, de lo que el pensaua: pero respondiendole, que auido su acuerdo con los caualleros que con el venian, le daria la respuesta, se apartó luego con ellos, y sobre bien pensado, todos le aconsejaron, que respondiesse de si, ni se sufría dezir otra cosa, assi por estar personalmente en tierra y poder d'el Rey de Castilla, como porque era el Rey de Castilla Principe de grande y aspero coraçon, que deziendo otra cosa, haria algun defacato, como tambien porque el tenia alli grande poder, con el qual tomando esta ocasion, le ganaria su reyno, dexando la guerra de Aragon, pues el reyno de Nauarra sin sospecha d'esto estaua desapercebido. Con este consejo, que fue bueno y muy sano, el Rey Don Carlos tornando al de Castilla, respondió, que le plazia de ayudarle, en cumplimiento de lo concertado y jurado: pero que lerogaua, hiziesse el lo mesmo, quādo se cōcluyesse aquella guerra, pues cobraua porene migo al Rey de Aragō su cuñado. A lo qual respōdió el Rey de Castilla, agradecerle muy mucho, y lo haria assi en todo tiēpo. D'esta manera despediéndose los Reyes, el de Castilla fue sobre Calatayud, y el Rey Dō Carlos tornó a Nauarra, donde començó a poner se en orden, para assidiar a Sos, pueblo de Aragon.

1363 ANTES que el Rey Don Carlos entrasse en Aragon, embió a desafiar al Rey su cuñado, deziendo, q̄ rompía con el, por auer faltado de las ligas, q̄ con el tenia hechas, porque al tiempo q̄ el fue preso en Frácia, auiendole con el infante Don Luys su hermano embiado con grāde instancia a rogar y requerir, desafiase, y hiziesse guerra al Rey de Francia, no lo auia querido hazer ni cumplir, por lo qual con esto quedaua fuera de su amistad. A esto respondió el Rey de Aragon sus razones de descargo, pero el Rey Don Carlos, por cūplir con el Rey de Castilla, no pudo dexar las armas, y entrādo en Aragon, segū las historias de Castilla, no alcó el cerco sobre la villa de Sos, hasta tomar la. De las de Aragon no consta auer la tomado, sino q̄ tomarō a Saluatierra, y en lo q̄ llamā el Terminado de la Real, y de Sos, corrieron la tierra hazia los Pireneos hasta la ciudad de Iaca, donde el Rey de Aragō puso por fróterero de aquella tierra a Pero de Pomar, el qual aun despues fue capitan de las fronteras, q̄ Aragon tiene con Nauarra. Buelto el Rey Don Carlos a su reyno, y llegado el año seguiete de mil y treientos y sesenta y tres, de tal manera lleuaron el y el Rey de Castilla su liga adelante, q̄ el de Castilla, para la continuacion de la guerra de Aragon, embió al Rey Dō Carlos dos mil hombres de armas, con los quales se acercó a las fronteras de Aragon a las partes de Sos, Exea y Tiermas, y val de Anso, donde los Nauarros, y Castellanos que yuan en su compañía, hizieron muchos daños de talas y otros incendios, y cosas que de las guerras resultan.

BIEN entēdia el Rey de Aragon, q̄ el Rey Don Carlos no le hazia esta guerra muy

muy de gana, sino por cūplir con el Rey de Castilla, y desseando apartar le de la liga y confederacion suya, tomó por la mejor via, confederar se el mesmo con el Rey de Frácia, y trabajar de traer a esta liga al Rey Don Carlos, procurádo de poner le en paz con el Rey de Frácia, con quié por el pretenso d'el ducado de Borgoña estaua aun en discrimé. Para cuyo efecto embiádo el Rey de Aragon a Frácia a Don Iuan Fernandez de Heredia castellan de Amposta, fue este embaxador ala ciudad de Auñon, donde en la villa nueua se vió con algunos priuados d'el Rey de Francia, y no cessó hasta efectuar y obtener, que el Rey de Frácia dexasse la declaracion entre el y el Rey Don Carlos por el ducado de Borgoña, en manos y iuyzio d'el mesmo Rey de Aragon, y de seys Cardenales. Cō estas cosas el Rey de Aragon comencó a tener sus intelligencias secretas con el Rey Don Carlos, holgádo el de dar oydos a sus negociaciones.

## CAPITVLO XXII.

De la guerra que el Rey Don Carlos continuó contra Aragon en compañía d'el Rey de Castilla, y secreta confederacion que assentó con el Rey de Aragon, y sucesión de los Reyes de Francia.

**V**E s el Rey de Castilla en principio d'este año auiedo tornado a la guerra de Aragon, y ganados algunos pueblos, poniendo cerco sobre la ciudad de Taraçona, embió el Rey Don Carlos al infante Dō Luys su hermano cō muchas gentes de Navarra y Gascuña, y entre los caualleros mas señalados q̄ en su cōpañia yuan fueron Don Martin Hériquez de Lacarra alferez mayor d'el reyno, y al cabdal de Buch señor en Gascuña. Los quales lleuádo muy buena caualleria y infanteria en ayuda d'el Rey de Castilla, no solo se ganó Taraçona, dōde prēdieron fray Alberto, cauallero de la orden de Sāt Iuá, mas tábíe Borja, donde tábien fueron presos Iuá Ximenez de Sāt Pi ren, y otro cauallero, llamado Don Carlos, y despues se ganó Magallon, donde tábien fueron presos el vizcōde de Ylla, y muchos caualleros y escuderos Cathalanes. Despues se ganó Teruel por cōuenio, y las fortalezas de Castil Habib, Ademuz, Villedy otras tierras, y aū se tomó la ciudad de Segorue, en cuyo castillo fue preso Dō Pedro Maça, cauallero principal y Xerica, donde se hizo lo mesmo de Ximé Doriz, y Mōuiedro, en cuyo aslidio se tomarō Almenara, Buñol, Macasta, Bena guazil, Alpuche y otras tierras y fortalezas, no parádo hasta la ciudad de Valencia. A cuyos cāpos en veynte y vn dias d'el mes de Mayo, el Rey de Castilla, y el infante llegarō, estádo dentro por alcayde y capitan el cōde de Denia, y despues de algunas escaramuças se retiraron a Mōuiedro, porque el Rey de Aragon y sus coadyutores Don Hériq̄ conde de Traftamara, y Dō Tello su hermano, señor q̄ fue de Vizcaya, hermanos d'el Rey de Castilla, yuá con tres mil caualllos a buscarlos: pero porque en los pueblos ganados auíá los Castellanos dexado presidios, con que se deshizieron de mucha caualleria, no aceptaron la batalla, y tambien por estár muy dentro en tierra d'el enemigo.

ESTANDO los negocios en estos meritos, se puso entre los Reyes de medio el abad de Fiscáps, y obtuuo, q̄ de parte d'el Rey de Castilla anduiesse en los medios de la paz el infate Dō Luys, q̄ era gráde amigo d'el mesmo abad. A esta causa el infate Dō Luys passádo a Burriana, dōde el Rey de Aragon estaua, habládo cō el, tornó a Mōuiedro al Rey de Castilla, lleuádo en su cōpañia al cōde de Denia, q̄ despues fue en Castilla marques de Villena y primer cōdestable, y tábíe a Dō Bernal de Cabrera, y despues de auer largo platicado, dierō algunos medios, q̄ no quiso aprouar el Rey de Castilla. El qual con tanto tornando a Castilla, lo

mesmo hizo el infante Dō Luys a Nauarra cō sus gētes, y los cōciertos surtierā efecto, si el Rey de Aragon viera querido matar al conde Dō Hérique y a Dō Tello, segū lo pedia el Rey de Castilla su hermano, mas no cōsentió el Rey de Arago en caso tā feo, porque Dios por sus grādes secretos tenia reseruado al cōde Dō Hérique para Rey de Castilla y Leō, aunque despues el Rey de Arago cōdescendió en ello, por obuiar los grādes dañōs q̄ a sus reynos auia venido, y se esperaba adelante. En este trato escriuē, q̄ tābiē cōsentió el Rey Dō Carlos, a quien el Rey de Castilla le ofrecia por esto la villa de Logroño. Para esto, segū las historias de Castilla, acordarō el Rey Dō Carlos y el Rey de Arago de dar ordē, de vistas suyas para profecuciō d' esta guerra, fingiēdo el Rey Don Carlos, querer se quitar de la amistad d' el Rey de Castilla. Cō este designo, segū las mesinas historias de Castilla, assignarō por lugar de las vistas a Sos, dōde para el efecto de las vistas fue puesto por alcayde y capitā Dō Iuā Ramirez de Arellano, cauallero Navarro, camarero d' el Rey Dō Carlos. Auiēdo Dō Iuā Ramirez tomado la tenēcia de Sos, sosituyó en su lugar a su hermano Ramiro de Arellano cō treynta hōbres de armas, treynta lāceros, veynte ballesteros, y otras gētes. Luego entrarō en Sos el Rey Dō Carlos y su cuñado Dō Pedro Rey de Arago, con solos dos criados cada vno, pero el conde Don Hérique vino cō ochociētos de cauallō, que quedaron cerca d' el mesmo pueblo, aunque entró en el con solos otros dos criados, segun el concierto, y tābiē fue de los q̄ entraron, el abad de Fiscamps, inocente d' este trato. Auiēdose los Reyes congregado y platicado largo de sus negocios y tratos, hablaron en grāde secreto con Don Iuā Ramirez sobre la muerte d' el cōde Don Hérique, pero el como buē cauallero, por promesas q̄ los Reyes le hizierō, ni por otro negocio alguno d' el mūdo todo, no dādo lugar a denigrar se de mācha tā fea y crimen tan abominable, los Reyes no siendo partes, por no tener mas de cada dos criados, y el conde alas puertas ochociētos de cauallō, disimulando sus intentos, tornaron a sus tierras, quedando con perpetua gloria Don Iuan Ramirez de Arellano, q̄ despues vino en el reyno de Castilla, a ser señor de los Cameros. D' este leal y notable cauallero descien den condes de Aguilar de la casa de Arellano. Los auētores Aragoneses cuentan esto diferente, y que los Reyes se vieron en la fortaleza de Vncastillo.

El Rey de Arago procuraua esta liga, porq̄ el Rey de Castilla perseguia tā duramente la guerra cō el, q̄ aū en este año el Rey Dō Carlos auiendo ydo a Tudela a tratar de los medios de paz de los Reyes, nūca los embaxadores de Castilla auia venido a condescender a la paz, por mucho q̄ en ella trabajó el Rey Don Carlos como juez arbitro diputado por ambos Reyes. Los Reyes Don Carlos y el de Arago jūtando se en la fortaleza de Vncastillo, escriuen q̄ hizieron vna liga y confederaciō por Agosto d' este año, y para mayor firmeza d' esta vniō, no solo el Rey de Arago se obligó a mucho decoro y honor d' el Rey Dō Carlos, mas aū de ambas partes se obligarō cō vinculos y cosas de harto grauamē, porque allē de de cōcertarse matrimonio entre la infanta Doña Iuana hermana d' el Rey Dō Carlos y Dō Iuā infante de Arago, duq̄ de Girona, eredero de Arago, el Rey de Arago se obligaua a eredar en sus reynos el infante Dō Luys su cuñado, y de le casar, y prometia de dar treynta mil Florines para desenpeñar ciertos pueblos, pertenecientes al Rey Don Carlos, q̄ tenia Don Gaston Phebo, conde de Fox. Sin estas cosas se obligó el Rey de Arago de dar al Rey Dō Carlos doziētos mil Florines de oro, y muchas otras sumas y quantias de dinero para el sueldo de la gēte de guerra, y aunque cessasse la guerra de Castilla, se le obligaua de le dar cinquenta

cinquēta mil Florines dados, y q̄ siēpre q̄ el Rey Dō Carlos tuuiesse guerra, le ayudaria cō todo su poder, y mas le daria sueldo de seys cientos de cauallo de las gētes d'el Rey Dō Carlos. Obligaua se mas, q̄ si tuuiesse guerra cō el Rey de Frācia, le ayudaria por mar y tierra, y mas le daria sueldo para mil de cauallo de sus gētes propias y allēde de todo esto q̄ perpetuamente q̄dassen para Nauarra la villa de Saluatierra, y el Terminal d'el Real q̄ el Rey Don Carlos auia tomado a los Aragoneses en esta guerra. Para cūplir estas cosas, prometió el Rey de Aragō de dar en rehenes la ciudad de Iaca y villas y fortalezas de Vncastillo, Sos, Exea, y Tiermas, q̄ estuuiesse en fidelidad de vn cauallero d'el Rey de Aragō, llamado Ramō Alamā de Ceruellō, q̄ desnaturalado se d'el vassalaje d'el Rey de Aragō, se auia de hazer vasallo d'el Rey Dō Carlos, para le entregar los rehenes, si el Rey de Aragō no cūplia lo prometido. El Rey Dō Carlos solo se obligó, de hazer guerra al Rey de Castilla, y a sus hijos, y para seguridad d'ello dió en rehenes las villas y castillos de Sāguessa, Gallipienço, Vxue, Aybar, Caseda, Pitellas y la Peña, y mas la persona de Arnaldo de Lusa, señor de Lusa, q̄ agora era camarero d'el Rey Dō Carlos, y muy familiar y priuado. Todo esto con otras cosas los Reyes en veynte y cinco de Agosto juraron sobre el sancto Sacramento, siendo presentes los condes de Trastamara y Ribagorça y otros, quienes de parte de ambos Reyes se encomendó grande silencio.

Los pēfamiētos d'el Rey Dō Carlos y d'el Rey de Aragō, no cōtentos de defenderse d'el poder de los reynos de Castilla, passauā a cōquistar los, acuya causa para qualquier suceso q̄ se ofreciesse, los diuidierō entre si, ordenādo, q̄ el Rey Dō Carlos vuuiesse la ciudad de Burgos cō toda Castilla la Vieja, y toda la tierra de los mōtes de Oca, hasta los limites de Nauarra, y el mar Oceano, cōprehēdiēdose en ello las prouincias de Guipuzcoa, Alaua, y señoria de Vizcaya, y mas la ciudad de Soria, y villa de Agreda, y el Rey de Aragon los reynos de Toledo y Murcia. Tābien ordenarō vna cosa muy estraña, q̄ al Rey Dō Carlos ofreció el Rey de Aragō de le dar doziētos mil Florines de oro, y las villas y castillos de Sos y Vncastillo, Exea y Tiermas, porque mataste al Rey de Castilla, o le entregasse preso, y sin esto le ofreció por ello la ciudad de Iaca con sus tierras y otros terminos y valles. Para mas dissimular estos tratos, el infante Don Luys començó con gente de cauallo a correr las frōteras de Aragon, donde por concierto hecho, se dexó prender de Don Alonso conde de Ribagorça. Vuo entre los Nauarros y Aragoneses algunas nouedades por sus Reyes fingidas, puesto que las gentes las ignorauā, y aun el Rey de Castilla no las vino a entender, por que el Rey Dō Carlos, aūque estos tratos auia hecho, era tā fingido, q̄ puesto caso q̄ con el Rey de Aragon en lo interior demostraua, que vernia a cumplir, pero en lo exterior no se queria manifestar por publico enemigo d'el Rey de Castilla, y el infante Don Luys no tardó en ser suelto de la prision que fingió.

EN tātō q̄ el Rey Dō Carlos se ocupaua en Nauarra en estos negocios, su suegro Iuā Rey de Frācia auiedo entēdido en los pocos años q̄ de vida le restarō, en gouernar y reparar su trabajado pueblo, tornó a Ynglaterra en principio d'este año de seseta y tres, a dar ordē en la seltura y libertad de los caualleros, q̄ presos en rehenes estauā, y sin poder comēçar a negociar, adoleció en la ciudad de Lōdres en treze de Março, y agrauādose le cada dia mas la dolēcia, falleció en la mesma ciudad en dia sabado ocho d'el mes de Abril d'este dicho año, auiedo treze años y cinco meses que reynaua. Sucedióle en los reynos su hijo Carlos, duque de Normandia, de quien la chronica diuersas vezes dexa hecha mencion, quinto d'este nombre, cognominado el Sabio, quinquagesimo quinto Rey de Francia, el qual hazien-

do traer de Inglaterra el cuerpo d'el Rey su padre, le enterró en el monesterio de Sant Dionysio, y de diuersas cosas d'este Principe, la historia yra dando noticia.

## CAPITVLO XXIII.

De las tierras que el Rey de Francia tomó en su reyno al Rey Dō Carlos, y suceſſion de los Obispos de Pamplona, y nueva confederacion que el Rey Don Carlos asentó con el Rey de Aragon.



V ANDO el Rey Don Carlos fue certificado de la muerte d'el Rey de Francia su suegro, y suceſſió d'el Rey Carlos su cuñado, dexádo bué recaudo en Nauarra, quisiere tornar a Frácia, temiédo, q̄ cō su muerte auiria algunas nouedades, como las vuo, pero por hallarse muy ocupado en la guerra, q̄ cōtra Aragō auia coméçado, no pudo. Por lo qual vn cauallero y muy singular capitán Bretō, llamado Beltrā Guescluín, aquíe nueſtras historias nombran Beltran Claquin, y d'otra manera Clarequin, que despues fue condestable de Francia, por merced d'el nueuo Rey Carlos, le tomó luego la villa de Mante en Normandia, donde auia presidio de Nauarros y d'otras gentes. Para tomar esta villa, vſó Beltran Guescluín de vn buen ardid, porque juntado se con otro capitán, llamado Iuá Bourſicaut, partieron ambos con sus gentes, pensando tomar a Eureux, pueblo cuyo cōde, segū está visto, era el Rey Dō Carlos, y echando desigño de yr cōtra vn castillo, llamado Reuolesa en la riuera de Sena, a menos de quarto de legua de Mante, donde estaua hecho fuerte vn tyrano, q̄ se dezia Vantaro Astar, vezino de Brusellas, auiédo recogido quātos facinorosos auia en toda la comarca, fuerō por fuerça echados de Eureux, y partieron a Mante disſimuladaméte. De noche auiédo llegado a Mante, como sentierō los soldados, q̄ en las murallas haziá guardia, el ruydo de la gente, estuuierō atentos, aguardando, que nouedad era aquella, y entonces Iuan Bourſicaut acercandose al pueblo, començó a dar bozes, fingiendo, venir huyendo d'el castillo de Reuolesa. Entonces las guardias preguntando, quienes eran, los q̄ llamauan, y ellos respondiendo, Fráceses somos, q̄ venimos huyendo, vécidos en Reuolesa, por tanto comdoliendo os de nueſtra infeliudad, abrid nos las puertas, q̄ nos vienen en el alcance, las guardas, no obseruádo la disciplina militar, conmouidos de humanidad y misericordia, faltando grauemente de su deuer, abrierō las puertas de la villa. Entōces Bourſicaut entrádo en el pueblo con sus gentes, seguíó le Beltrā Guescluín con las suyas, q̄ muy disſimulado auia estado, y con esta cautela militar, no solo tomaron el pueblo, mas robarō quāto auia, matádo a muchos Nauarros, y otros soldados q̄ estauá en presidio. Por otra parte los soldados d'el Rey tomaron a la villa de Meulani con su castillo, q̄ tá bien eran d'el Rey Don Carlos, donde fueron presos algunos sediciosos de Paris, los quales llevados a su mesma ciudad, fuerō justiciados, porque seruián al Rey Dō Carlos, dexádo su natural Rey. Tambien tomaró despues a Lōgauilla.

EN este mesmo año de sesenta y tres falleció en Frácia el infante Don Philippe, hermano d'el Rey Don Carlos, al qual la muerte de semejante hermano hizo grande falta, en especial a tal conjuntura, que de nueuo se encendian grandes nouedades en Francia.

1364 V ENIDO el año segúete de mil y trezientos y sesenta y quatro en el mes de Ebrero falleció Don Miguel Sanchez de Asiayn Obispo de Páplona en el pōtificado d'el Papa Urbano quinto, auiendo siete años poco mas o menos administrado su yglesia. Sucedióle en el opispado Don Bernardo de Folcaut, vnico d'este nōbre, que en el numero nuestro de los Obispos de Páplona fue el trigésimo quarto, nascido en la mesma ciudad de Pamplona, excelente doctor

y apro-

y aprobado prelado en vida y costumbres, el qual auiendo primero tenido otras prelacias que la de la yglesia de Pamplona, en ella como buen pastor hizo algunos buenos y aprouados statutos.

5 DESPUES que el Rey Don Carlos hizo con el Rey de Aragon la liga y confederacion d'el precedente capitulo, queriendo hazer cumplimientos con el Rey de Aragon, començó a quejarse d'el Rey de Castilla, deziendo, que en el negocio, en que el fue puesto por juez arbitro entre el y el Rey de Aragon, no auia cumplido, con lo que se cōcertó. Con esta y otras causas que representaua, embió en principio d'este año al infante Don Luys y a vn cauallero, llama  
10 do Iuan de Honacort al Rey de Aragon, que se hallaua en Monçon, para que se confirmassen, y reualidassen las ligas passadas. El Rey de Aragon desseando ver al Rey Don Carlos, le embió sus embaxadores para assignar tiempo y lugar para las vistas, las quales el infante Don Luys y el Rey de Aragon concertaron para la villa de Sanguesa, y para la mesma tambien concertó el Rey Don Carlos  
15 con los embaxadores de Aragon Ramō Alamā Ceruellon, y Berēguer de Pau. Despues mudádo parecer, se vieron en la villa de Sos, dōde en dos dias d'el mes de Março d'este año concertarō los dos Reyes, q̄ el vno sin volūtad d'el otro no haría paz, ni aun tregua con el Rey de Castilla, y que el Rey Don Carlos no tomaria concordia con el Rey de Fracia, a menos q̄ en ella fuesse comprehenso el  
20 Rey de Aragon. Para cūplimiento d'esto daua el Rey de Aragō en rehenes al infante Don Martin su hijoy el Rey Dō Carlos a vn hijo d'el infante Dō Luys su hermano, y a los hijos de Don Iuan Ramirez de Arellano, de Dō Martin Henriquez de Lacarra, d'el señor de Agramonte, de Don Beltran de Gueuara, Fernan Gil de Asiayn, Martin Martinez de Oriz, y de Miguel Sanchez de Vrsua.

25 Los que esta concordia juraron de parte d'el Rey Don Carlos, fueron Don Iuan Ramirez de Arellano, Don Martin Henrriquez de Lacarra, Pero Ramirez de Arellano, y el señor de Lusa, Rodrigo de Oriz, Iuan de Honacot, Simon de Acirefi, y mas Pamplona, Tudela, Estella, Olite, Guardia y Viana. Por el Rey de Aragon hizieron lo mesmo muchos caualleros y pueblos de sus  
30 reynos. Entre las de mas cosas se concertó, que atento que la grande suma de dineros que el Rey de Aragon en los conciertos de Vncastillo auia prometido al Rey Don Carlos, era muy crecida, que el Rey de Aragon diese agora de presente al Rey Don Carlos cinquenta mil Florines de oro, puestos dentro de veynte dias en Sos, y por lo resto se le entregassen en rehenes la ciudad de Yaca, y  
35 villas de Sos, Vncastillo, Tiermas y Exea. El Rey Dō Carlos tábien hizo sus cōciertos cō Dō Hérrique, cōde de Traftamara, en cuyo poder quedaron los rehenes de ambos Reyes, concertando, que el infante Don Martin estuuiesse en el castillo de Opol, y los de mas en Tamarit, con que el Rey Don Carlos personalmente entrasse en tierras de Castilla a hazer guerra. Para q̄ el Rey Dō Carlos  
40 fuesse cierto de Don Henrique cōde de Traftamara, quedó que el conde le daria en rehenes a Doña Leonor su hija, que despues fue Reyna de Navarra, y vn hijo bastardo, llamado Dō Alonso Hérriquez, sin otros muchos hijos de caualleros de Castilla, que andauā en su cōpañia. Prometiō el cōde, que si alguna vez viniesse a reynar en Castilla, ternia por bié, q̄ el Rey Dō Carlos vudiesse las tierras  
45 de Castilla assignadas en el concierto, que ambos Reyes hizierō en Vncastillo.

## CAPITVLO XXIIII.

De los ratos que se continuaron entre el Rey Don Carlos y el Rey de Aragon, y guerra que el Rey de Francia hizo al Rey Don Carlos, y lo que la Reyna Doña Iuana hizo en Francia.



A s cosas en el precedente capitulo referidas y otras, auiendo el Rey Don Carlos cōuenido con el Rey de Aragō, despues los Reys se tornaron a ver en Almudeuar, donde el Rey Don Carlos y los cōdes de Trastamara y Ribagorça traçaron, que fuesse preso Don Bernardo de Cabrera, grande priuado d'el Rey de Aragon, cauallero de buen consejo, que no estando bien con los negocios d'el Rey Don Carlos y d'el cōde de Trastamara acōsejaua siempre al Rey de Aragon su señor, lo que a su seruicio cumplia. Don Bernardo, huyendo de la villa de Almudebar, se retiró a Nauarra a Carcastillo, cuyos vezinos, porque Graci Lopez de Sese le seguia para prēder, cerrando al ruydo las puertas de la villa, fueron por Garci Lopez requeridos de parte de los dos Reyes, que no le sotassen, detuuieron a Don Bernardo. El qual despues por mandado d'el Rey Don Carlos fue entregado por los de Carcastillo a Garci Lopez de Sese y puesto en Murillo. Buelto el Rey Don Carlos a Nauarra, paró en la villa de Olite, de donde aun que en seys dias d'el mes de Abril, embiado le a asegurar, que no se le haria mal ni daño, fue trasladado al castillo de Noualis: era Don Bernardo tan mal quisto d'el Rey Dō Carlos, y d'el conde de Trastamara, q̄ sus cosas sucedierō de mal en peor, hasta q̄ fue muerto. Auia prometido el Rey Don Carlos al Rey de Aragō, de embiar le trezientos de cauallo con el infante Don Luys para socorrer a Valécia, en cuyas tierras andaua muy poderoso el Rey de Castilla, pero el Rey de Aragon, no le dando los dineros o rehenes prometidos, ni le queriēdo dar, si quiera, quinze mil Florines, q̄ agora le pedia, no quiso mouer se a nada el Rey Don Carlos, ni dar la persona de Don Bernardo de Cabrera, que el Rey de Aragō pedia con grande instancia.

POR otra parte el Rey de Aragon trataua sus cosas contra el Rey Don Carlos, embiando a Francia sus embaxadores a la ciudad de Tolosa, donde con los procuradores, de Carlos Rey de Francia, y con su hermano Luys duque de Anjous, que tambien era conde de Mayne, hizo sus ligas, concertando, que el Rey de Francia y el duque su hermano, no solo le ayudassen a conquistar el reyno de Nauarra con grande exercito, mas aun si algun Principe tentasse de priuar le d'el reyno de Nauarra, le ayudarian siempre a la defensa con quinientas lanças. Aunque el Rey de Aragon andaua con tratos dobles contra el Rey Don Carlos, no le sucedió como quiso, porque poco despues el Rey Don Carlos y el Rey de Francia como eran cuñados, no tardando en hazer paz, cessó la intencion d'el Rey de Aragon, cuyas condiciones y las d'el Rey de Castilla eran concomitantes, y aun bien se puede dezir lo mesmo d'el Rey Don Carlos.

DURANTE que estas cosas passauā en Nauarra, la nueva guerra q̄ en Fracia entre los Reyes cuñados se començó, se profeguió adelante en esto año, en el qual Iuan Graylo Cabdad de Buch salliēdo cō algunas gētes d'el Rey Don Carlos, assi Nauarros como Gascones y Yngleses, contra Beltran Guescluin uieron vna rezia batalla en ocho dias d'el mes de Mayo d'este año de sesenta y quatro, en vn lugar llamado Cocherel cerca d'el rio Ytona, donde no solo fue vencido y preso el capitan Iuan Graylo, mas aun fueron muertos muchos Nauarros, Yngleses y Gascones, y el mesmo fue puesto en buena custodia, en la ciudad de Paris por mandado d'el Rey de Francia. El qual haziendo continuar la guerra contra las tierras d'el Rey Don Carlos su cuñado, embió al mesmo Beltran Guescluin a tomar a Caretun y Valoynas en el campo de Constantin. Pensaron tambien tomar a Cherebourg, pero sucediendo Iuan duque de Bretaña con muchas gentes suyas y grande poder d'el Rey de Ynglaterra, haziendo

ziendo guerra a Carlos conde de Valoes, poner cerco a vn pueblo de Breaña, llamado Auroy, fue necesario acudir a su socorro por mandado d'el Rey Carlos Beltran Guescluín, dexando a lo de Cherebourg. Con esta ocasion fue por los enemigos vencido y preso Beltran Guescluín en veynte y nueue de Septiembre, dia de Sant Miguel d'este año, aunque no tardó en ser redimido por el Rey de Francia, dando a su capitan Guescluín para su redempcion vn pueblo, llamado Guifarda, que al Rey Don Carlos auia tomado en estas rebueltas y guerras. Estando el Rey Don Carlos muy embaraçado en negocios d'el reyno de Navarra, no pudo yr personalmente a Francia, sino proueer de gentes y capitanes, que defendiesen las tierras, que le restauan, no cessando el Rey de Francia en hazer le todas las molestias y daños posibles, por lo qual acordó de embiar a Francia a la Reyna Doña Iuana su muger, para que con el Rey de Francia su hermano tomasse alguna buena concordia de paz o tregua.

15 No cessaua el Rey de Aragon de traer sus tratos y intelligencias con el Rey de Francia contra el Rey Don Carlos, porque en principio d'el año siguiente de mil y trezientos y sesenta y cinco, el Rey de Aragon deseado, q̄ el concierto q̄ en el año pasado en la ciudad de Tolosa assentaron sus embaxadores con los procuradores d'el Rey de Frãcia y con el duq̄ de Anjous se efectuassee, tomó a embiar sus embaxadores a Francia a tratar sus negocios, y entre ellos el de la conquista de Navarra, a q̄ el Rey de Aragon era muy combidado por el Rey de Francia, haziendole grandes ofertas. Con todo esto el Rey de Aragon no se atreuia a romper guerra con el Rey Don Carlos, assi por tener por inciertos los faouores de Francia, como mucho mas por la guerra que tenia con el Rey de Castilla: pero ofrecia al Rey de Francia, que si le ayudaua a conquistar a Navarra, le ayudaria el mesmo por mar y tierra a conquistar las tierras de Guayna. El Rey Don Carlos estuuu quedo, sin querer romper con el Rey de Castilla, y teniendo noticia d'estas cosas, apressuró la yda de la Reyna para Francia, embiandola en este mesmo año, y partió de Navarra pasado el Estio, lleuando muchos caualleros de su seruicio y acompañamiento. La Reyna Doña Iuana, aunque se hallaua preñada, conuino su partida breue, y llegada alla, començó a traer sus intelligencias de paz con el Rey de Francia su hermano. El qual en estos dias, hallando se en quietud con Eduardo Rey de Ynglaterra, estuuu muy aspero, en no querer condescender a los buenos medios de paz y sosiego, que la Reyna su hermana procuraua con toda calor y buena orden. Por mucho que la Reyna trabajó en ello, no pudo alcanzar ningun medio honesto, sino poner ciertas treguas lo mejor q̄ pudo, siédo ayudada d'el Rey Eduardo, que se puso de medio. Andando la Reyna Doña Iuana en estos negocios, hallaua se en su villa de Eureux, donde tuuo buen alumbramiento de su preñez, pariendo al infante Don Pedro su segundo hijo varon, cuyo nacimiento fue en treynta y vn dias d'el mes de Março d'el año de mil y trezientos y sesenta y seys. Fue el infante Don Pedro conde de Mortaygn en Normandia, que otros llamandole conde de Moretan, le nombran Mosen Pierres de Navarra. Con esto la Reyna Doña Iuana con el infante Don Pedro rezien nacido, y con el primogenito infante Don Carlos, que era de edad de quatro años, boluió a Navarra en el Verano d'este año, siendo el infante Don Pedro de edad de solos tres meses.

1365

1366



De diuersas confederaciones que el Rey Don Carlos tratò con los Reyes de Castilla y Aragon, y Principe de Gaules, con grande neutralidad, y como el infante Don Luys vino a ser duque de Duraço.



**B**EL TRAN Guescluin, auiendo se librado de la prision de los Yngleses, como en este tiempo començassen en Castilla las guerras entre el Rey Don Pedro y Don Henrique conde de Traftamara su hermano en la historia d'el Rey Dõ Pedro notadas, vino a España cõtra el Rey Don Pedro en fauor d'el conde Don Henrique, el qual segun en la historia de Castilla queda escripto, fue cõ tãta volûtad recebido en los reynos de Castilla, que la mayor parte de las ciudades y villas le tomaron por Rey, siendo de las primeras Calaorra, dõde de cõde se intituló Rey, y despues se le dió Burgos, aũq algunos pueblos siẽpre se tuuierõ por el Rey Dõ Pedro. El qual viẽdo se perseguido, acordó de yr a la ciudad de Bayona, a pedir fauor a Eduardo Rey de Ynglaterra, y desde luego comẽcó a traer sus tratos con el Rey Dõ Carlos, prometiendole de dar muchas tierras para la corona de Nauarra, si en esta necesidad le fauorecia. Para mayor segutidad d'estas cosas, quãdo el Rey Dõ Pedro desde Andulazia passó a Portugal, para despues caminar a Bayona, segun parece por algunas memorias, hizo con solenne juramento y grandes vinculos donacion al Rey Don Carlos, no solo de la prouincia de Guipuzcoa, cuya mayor parte en estos dias tenia la boz d'el Rey Dõ Henrique, mas aun le donó las ciudades de Calaorra, Logroño y Victoria, y villas de Nauarrete y Alfaro y Saluatierra de Alaua. La data d'esta donacion, si en el nombre no tiene daño, es hecha en Lisboa en veynte y tres dias d'el mes de Septiembre de la Era de mil y quatrocientos y quatro, que es el dicho año de mil y trezientos y sesenta y seys, pero todas estas cosas cessando despues, no uieron efecto.

**COMPELIDO** por estas cosas, el Rey Don Pedro passó a Bayona a pedir ayuda al dicho Eduardo Rey de Ynglaterra, y a su hijo primogenito Ricardo Principe de Gaules, que gouernaua en estos dias el ducado de Guiayna, el qual auiendo se primero visto con el Rey de Castilla en Cabreton, se tornó a ver en Bayona, siendo presente el Rey Don Carlos, q̃ a ruego d'el Principe auia llegado a aquella ciudad en fin d'este año de sesenta y seys, siendo harto sollicitado y rogado de ambos Reys de Castilla hermanos Don Pedro y Don Hérique, desseando le tener cada vno de su parte. Estuuieron en Bayona los Reyes y el Principe tratando muchos negocios, y vn dia comieron juntos, assentãdo se el Rey Dõ Carlos solo a la mano ezquierda, y el Rey de Castilla y el Principe a la mano derecha. En presencia d'el Rey Don Carlos, pidiendo el Rey Don Pedro al Principe el fauor d'el Rey su padre, y suyo mesmo, le respondió, que el Rey su padre estaua muy presto para le ayudar con breuedad con todo su poder, y assi selo auia escripto, y suplicado el mesmo, y que en ello no auia falta. A lo qual el Rey de Castilla dando las deuidas gracias, estuuio todo lo resto d'este año en tierras d'el ducado de Guiayna, y el Rey Don Carlos boluió a Nauarra, auiendo en estas vistas de Bayona prometido, de hazer guerra al Rey Don Hérique, y dar passó libre al exercito Yngles por Nauarra a Castilla. D'estos tratados teniendo auiso el Rey de Aragon, embió sus embaxadores a Francia, donde en la ciudad de Tolosa tornó a assentar liga con el Rey de Francia y con su hermano Luys duque de Anjous, para hazer guerra, no solo al Rey Don Carlos en la conquista de Nauarra, mas aun al Principe d' Gaules, contra el ducado de Guiayna,

Guiayna, y que en esta mesma liga entrasse el Rey Don Henrique. Hazia se guerra en las fronteras de Navarra y Aragon, y falliendo de la ciudad de Tarazona Luys Cornel capitan d'el Rey de Aragon, entró en Navarra, donde robó muchos ganados de Montagudo y sus comarcas.

5 V E N I D O el año siguiente de mil y trezientos y sesenta y siete, estando todos los negocios de los reynos d'España en harta turbacion, Dō Luys infāte de Navarra, hermano d'el Rey Dō Carlos, casó cō luana duquesa propietaria de Duraço, hija primogenita de Carlos duque de Duraço, que despues vino a intitularse Rey de Napóles, por inuestidura q̄ tuuo para ello d'el Pōtifice Vrbaño  
10 en cuyo tiēpo tuuo origen la grāde scisma de la Yglesia. A este Carlos duque de Duraço, llamā d'otra manera Carlos de la Paz y de Duraço, y era hijo de Luys duq̄ de Duraço, hermano de Carlos duq̄ de Duraço, y ambos duques hermanos erā hijos de Iuā, duq̄ de Duraço, el qual era hijo de Carlos Rey de Napóles, q̄ tãbiē llamā de Sicilia, segūdo d'este nōbre. A este infāte Dō Luys por este ma  
15 trimonio llamā las escripturas de Navarra duq̄ de Duras por dezir de Duraço.

E N principio d'este año y aū antes, el Rey Don Carlos fue muy sollicitado de Dō Herriq̄ Rey de Castilla, desleādo le tener de su parte, porq̄ sabida la liga q̄ en  
20 tre el Rey Don Pedro y el auia, recelaua mucho, no diessē passo por su reyno al exercito Yngles, que auia fama, que se aparejāua para entrar en Castilla, y si el Rey Don Carlos les impidia el passo de Roncesualles en los montes Pireneos, sabia, que no podian entrar en España por la prouincia de Guipuzcoa, por tener toda ella, excepto las villas de Sant Sebastian y Guetaria, la boz d'el Rey Don Henrique, y con la fragura de las montañas le podrian defender el passo los naturales d'ella, y que por Aragon menos entraria, por ser el Rey de Aragon  
25 grāde enemigo d'el Rey Don Pedro, y con esto se cerrauan todas las puertas al exercito Yngles. El Rey Don Carlos dādo oydos a los ruegos d'el Rey Dō Herriq̄, se vió cō el en santa Cruz de Campeço, y despues de largas platicas, no curando d'el assiēto de Bayona: escriue se en la chronica d'el Rey Dō Pedro, q̄ se eōcordó y vnió cō el Rey Don Herriq̄, haziēdo ambos Reyes solēnes juramētos y homenajes muy en forma, siēdo a todo ello presentes muchos caualleros  
30 de Navarra, Castilla, Aragō, y Frācia en especial Dō Gomez Mārriq̄ Arçobispo de Toledo, Dō Lope Fernādez de Luna Arçobispo de Caragoça, Dō Alonso de Aragon arriba nōbrado conde de Denia y marques de Villena, que despues fue primer condestable de Castilla, Beltran Guescluīn, que tambien queda dicho, fue despues condestable de Francia y otros grandes señores. Ordenó se, que  
35 vuuiesse cōfederacion entre el Rey Dō Carlos y el Rey Don Herique y el Rey de Aragon de ayudarse vnos a otros contra todos los Principes d'el mundo. Que el Rey Dō Carlos no diessē passo al Rey Don Pedro y al exercito Yngles, assi por los mōtes Pireneos, como por otra qualquiera parte, que en su mano  
40 fuessē. Que en la batalla que se esperaua, que con su persona y fuerças el Rey Don Carlos ayudasse al Rey Don Henrique, el qual quedó a lo mesmo en forma. Para mayor seguridad y firmeza, el Rey Don Carlos puso en rehenes al castillo de la Guardia en poder d'el Arçobispo de Caragoça, y el de Sant Vicente en el de Beltran Guescluīn, y el de Buradon en el de Don Iuan Ramirez de Arellano, que en estas guerras tuuo la parte d'el Rey Don Henrique. Algunos  
45 refieren, que el castillo de Estella se dió a Don Iuan Ramirez, y el de Buradon a su hermano Ramiro de Arellano, y que allende d'esto Arcos, Larraga, y Miranda de Arga, aunque lo primero se tiene por mas cierto, porque bastaua al

Rey

Rey Dō Carlos, dar las tres fortalezas primeras, pues el era tã solicitado y rogado. Al qual el Rey Don Henriq̃ por este beneficio le prometió, de dar para el y sus sucesores la villa de Logroño, que el Rey Don Pedro le auia ofrecido primero, assi quando en Bayona se vieron, como antes, por cartas que de Galizia le escriuió, quando venia caminando para Bayona, y segun las historias de Castilla, pareciendo al Rey Don Carlos, que el Rey Don Pedro no seria parte para cobrar sus reynos, quiso mas atenerse, al Rey Don Hérrique, el qual tornó a Burgos, y el Rey Don Carlos a Pamplona.

DE estas cosas y affiento pesando mucho al Rey Don Pedro, solicitó de nueuo al Rey Don Carlos, siendo el que en ello intercedia el Principe de Gaules, amigo d'el Rey Don Carlos. El qual estando en Pamplona, y al cabo retrocediendo con inconstancia de lo concertado con el Rey Don Henrique, tornó segunda vez, a causa d'el Principe a vnirse cō el Rey Don Pedro, q̃ por esto le prometia, no solo a Logroño, mas tambien a Victoria, que por el Rey Don Pedro estauan, con que le diese el passo libre, y se hallasse en su fauor en la batalla. A esto condescendió el Rey Don Carlos, pareciendo le, segun los preparamientos grandes que el Principe hazia en fauor d'el Rey Don Pedro, alléde de ser el Rey Don Pedro Principe natural de los reynos de Castilla, auia de preualer, y tambien por contemplar con el Principe de Gaules, y con algunos caualleros Yngleses, de cuya amistad entendia poder se preualer en las cosas, que adelante le podian suceder en Francia, donde sus cosas estauan en grande rotura.

## CAPITVLO XXVI.

De la descendida d'el exercito Yngles a Nauarra, y cosas que el Rey Don Carlos tratò con el Rey de Aragon y Principe de Gaules, y obtencion de Logroño, Victoria y Saluanerra.



O tardaren mucho tiempo Don Pedro Rey de Castilla, y Ricardo Principe de Gaules, en passar cō grãde exercito de Yngleses y Gascones y de gentes de otras naciones, en atrauessar los montes Pireneos, con voluntad y consentimiento d'el Rey Don Carlos, y descender a su reyno de Nauarra. En esta sazón el Rey Don Carlos, siendo Principe, que muchas cosas guiaua a su modo y voluntad, mostrando, no estar contento de los couenios tratados con el Rey Don Pedro y con el Principe, dexó en la ciudad de Pamplona a vn cauallero de su casa, llamado Don Martin Henriquez de Lacarra su alferez mayor con trezientas lanças, mandando le, que con el Rey de Castilla y el Principe fuesse a la batalla, y el mesmo passó para Tudela, no queriendo hallar en persona en esta guerra. Desde Tudela traçó con vn cauallero Breton, llamado Oliuer de Mani, primo de Beltran Guescluin, quien el Rey de Aragon hiziera merced de Borja, y la tenia por el desde el año pasado, quãdo vinieron a Castilla los Frãceses en fauor d'el Rey Don Henrique, q̃ el Rey Don Carlos saliendo so color de caça, yria cerca de Borja, q̃ es a quatro leguas de Tudela, y que Oliuer de Mani le prendiesse, y le pusiesse en la fortaleza, hasta ver el suceso de la batalla, en premio d'esto, ofrecièdo a Oliuer Mani la villa y castillo de Cherebourg en Normandia, con mas de tres mil Frãcos de renta cada año: y d'esta manera y orden, el Rey Dō Carlos fue preso y puesto en el castillo de Borja. En el mes de Março d'este año el Rey Don Pedro y el Principe de Gaules con el exercito de los Yngleses auian llegado a la Cuenca de la ciudad de Pamplona, de donde passaron a la prouincia de Alaua, y despues fueron a Logroño, porque el Rey don Henrique, que con sus gentes desde Santo

Sãto Domingo de la Calçada auia venido a Alaua, y puesto su real jũto al casti-  
llo de Caldiarã, se recogia, mostrãdo no querer dar batalla, mas despues pasado  
tãbien el a Nagera, vinieron a batalla en feys de Abril, dia Sabado, vispera d'el  
Domingo de Lazaro, en la qual muriendo muchas gentes de ambas partes: el  
5 Rey Don Pedro alcançó la victoria, y por Aragon se recogió a Francia el Rey  
Don Henrique, quedando presos muchos caualleros que seguian su parte.

D' E L suceso d' esta batalla fue auisado el Rey Don Carlos cõ toda breuedad,  
y para cumplir lo prometido a Oliuer Mani porque le soltasse, le dió en rehenes  
a su hijo el infante Don Pedro, concertãdo, que el mesmo venido a Tudela, alli  
10 le daria todos los despachos necesarios. Oliuer Mani, tomando en su poder al  
infante, soltó al Rey Don Carlos, y venido a Tudela, adóde le esperaua el Rey, le  
mandó prèder, hasta que restituyesse al infante, que en su poder se hallaua, y lo  
mismo mandó hazer de vn hermano suyo, el qual queriendo huyr por vnos te-  
jados, fue muerto, y Oliuer Mani preso. Luego el Rey Don Carlos escriuió de  
15 Tudela al Rey de Aragon con Garci Sanchez prior de Roncesualles, pidièdole,  
que el infãte Don Pedro su hijo estaua preso en el castillo de Borja de su reyno,  
y se dezia, que los Bretones de Borja y Magallon no contentos de le tener preso,  
querian al infante passar a Francia, y tãbien hazer guerra a Aragon, que tuuiesse  
por bien, de no les dar lugar, a q̃ el infante por sus tierras fuesse lleuado a Fran-  
20 cia, y tampoco diessè fauor a los Bretones, si querian entrar en Nauarra a hazer  
le guerra, ni tuuiesse a mal, que el fuesse sobre Borja, a librar de la prision al in-  
fante su hijo. A bueltas d' esto el prior mouió platica de matrimonio entre el  
infante Don Carlos, primogenito d' el Rey, y Doña Leonor infanta de Aragon,  
hija d' el Rey de Aragon. El qual desleando, que el Rey Don Carlos en estas tur-  
baciones le fuesse amigo, hizo cessar los incouenientes, que se esperauan, y mã-  
25 dando a los Bretones de Borja, restituyr al infãte, fue traydo a Tudela, y Oliuer  
Mani fue puesto en libertad. Despues el Rey de Aragon tratando de lleuar a-  
delante la platica de matrimonio, para aliar se con el Rey Don Carlos, no quiso  
el determinarse a nada, hasta ver, en q̃ pararian estas mudanças de los reynos de  
30 Castilla y ligas d' el Principe de Gaules. En estos dias muchos Yngleses y Gas-  
cones y otras gentes, de las que en fauor d' el Rey Don Pedro auian entrado en  
Castilla, siendo de buelta para sus tierras, y pretendièdo passar por los Pireneos  
de la canal de Iaca, los naturales de aquellas tierras, queriendoles impedir el pa-  
sso, pusieron ellos cerco sobre la ciudad de Iaca, sièdo en numero quinze mil hõ-  
35 bres, cuyos caudillos erã Rodrigo de Viriz, camarero d' el Rey Dõ Carlos, y Gil  
Garcia de Aniz, q̃ cõ muchos Navarros corrierõ aquella canal, quemando y de-  
struyèdo pueblos: pero los Iaqueses lo hizieron tãbien, q̃ con muchas muertes  
de ambas partes se alçó el assidio, y los estrangeros passãdo libres los Pireneos,  
fueron a Francia. En esta fazon el Rey de Aragon, por medio d' el Principe de  
40 Gaules pretèdia cobrar de poder d' el Rey Don Carlos a Saluatierra, y la Real de  
Ruelta, que Navarros possayan dende la guetra passada de Castilla y Aragon.

Q V A N D O el Rey Dõ Herriq̃ salió de la batalla, Dõ Iuã Ramirez de Arellano  
passó a Aragon, donde se puso en seruicio d' el Rey de Aragõ, cuyo camarero fue  
por algunos dias; aũq̃ no tardó mucho en seruir al Rey Dõ Herriq̃. Despues d'  
esta batalla cobró el Rey Dõ Carlos la guardia y Sãt Vicete y lo de mas, excep-  
45 to Buradon, que Dõ Iuã Ramirez de Arellano, fiel seruidor d' el Rey Dõ Hen-  
rique, no quiso rendir, diciendo auer faltado el Rey Don Carlos, de lo cõcer-  
tado cõ el Rey Dõ Herriq̃: pero ayudado de Dõ Pedro Rey de Castilla cobró lo

de mas, aunq̄ no le dió a Logroño, ni Victoria, q̄ le auia prometido. Passada la batalla entre el Principe de Gaules y el Rey de Aragon, se trataua liga contra el Rey Don Henriq̄, de no le fauorecer ninguno, sino q̄ todos le fuesen cōtrarios, viniendo en ello el Rey de Aragon de buena gana. Siédo el auctor que dió principio a esta liga el mesmo Principe de Gaules, tenia se por tan amigo de el Rey Don Carlos, que no tan solo se preferió a le traer a la liga, mas aun ofreció, que el Rey Don Carlos, durante la guerra, pornia quinientos hombres de armas, y otros tantos ballesteros, y otros quinientos hombres con paueses. Esta guerra no solo se auia de hazer al Rey Don Henriq̄, a quien ellos llamauá conde de Traftamara: mas aun al Rey Don Pedro, si no cumplia los capitulos d'el cōuenio, que con el Principe auia hecho en Bayona, quãdo le ofreció de venir en su ayuda, a cobrar los reynos. Porq̄ en estas cosas se pudiesse tomar mejor resolucion, ordenó se despues, q̄ los embaxadores de todos tres Principes jūtassen en Tarba, ciudad de Gascuña en fin d'este año. En tãto q̄ el Rey Don Henrique andaua en Frãcia, aparejãdose para tornar a España: el Principe de Gaules muy descontento y mal pagado d'el Rey Don Pedro, tornó a Nauarra, y auiendose visto con el Rey Don Carlos, boluió a Guiayna ala ciudad de Burdeos.

PARA el tiempo assignado embió ala ciudad de Tarba el Rey Don Carlos sus substitutos con poderes bastantes, para tratar de la liga y repartimiento de los reynos de Castilla, siendo los que de parte d'el Rey Don Carlos fueron Don Martin Henriquez de Lacarra, alferes mayor d'el reyno, y el doctor Don Iuan Cruzat, dean de Tudela, y Don fray Montolino de Laya, prior de Sant Iuan d'el reyno de Nauarra, y Mosen Simon de Escociac, prior de Santa Maria de Falces. Los quales por el mes de Nouiembre d'este año trataron sus negocios con los embaxadores d'el Rey de Aragon, y d'el Principe de Gaules, siendo presentes los de Don Pedro Rey de Castilla. Las intenciones d'el Rey Don Carlos, y d'el Rey de Aragon y d'el Principe eran vnas mesmas, desseando en esta turbacion y rebuelta de los reynos de Castilla y Leon, auentajar sus cosas, y allegarse al que entre los Reyes hermanos Don Pedro y Don Henrique, les hiziesse mejor partido, aun que el Rey de Aragon con igual partido estaua mas inclinado al Rey Don Henrique y el Principe no menos al Rey Don Pedro, siendo el Rey Don Carlos como neutral, aun que holgaua, sin daño de su partido, cōplazer mas al Principe de Gaules, que al Rey de Aragon, y para saber las volúntades de ambos Reyes hermanos, determinaron el Rey Don Carlos y el Rey de Aragon embiarles embaxadores. Eran tãtas las cosas, que en este ayuntamiẽto de Tarba reboluieron y têtaron los Reyes como en los Anales de Aragon se escriuen copiosamẽte, q̄ sin poder se resolver en nada, trasladarõ su cōgregacion a la ciudad de Oloron, pueblo tãbien de Gascuña, dõde los embaxadores d'el Rey Dõ Carlos, siẽdo tambien presentes los d'el Rey Don Pedro, pidierõ, q̄ se diesse al Rey Dõ Carlos toda la prouincia de Guipuzcoa, en la qual señaladamente nõbrarõ la villa de Mõdragõ, dõde esta historia se escriue, y las villas de Tolosa, Sãt Sebastia, Segura, Motrico, Guetaria Fuẽterrauia y valle de Ojarçú, y todos los de mas pueblos y puertos cõ sus mares y cõ todos los derechos y priuilegios a esta prouincia perteneciẽtes en las mares de toda España. Tambien pidierõ toda la prouincia de Alaua, nõbrãdo señaladamẽte a Victoria, Saluatierra y Treuiño: y en la prouincia de Rioja a Haro, Bastida, Briones, Nagera, Nauarrete, Logroño, y tãbiẽ Calaorra, Alfaro, Fitero, y Tudugẽ, y toda la tierra hasta los mõtes de Oca. El Rey de Aragon pedia el reyno de Murcia y otras muchas ciudades y villas

villas de los reynos de Castilla, especialmente de las fronteras de sus reynos, y otros grãdes partidos. El Principe de Gaules, no solo pretẽdia el señorio de Vizcaya, y la villa de Castro de Ordiales, mas aun otros partidos y ventajas de grandes quantias de dineros. D'esta forma estuuieron los embaxadores en Oloron  
 5 sin determinarse nada, causando la dilacion el Principe, que nunca acabaua de deliberar, a qual de los Reyes Don Pedro o Dõ Hérrique se adhereria totalmente. Eduardo Rey de Ynglaterra, padre d'el Principe, y el Rey de Aragon comẽçaron, a tener sus tratos para lo mesmo, platicado, de cõquistar los reynos de Castilla y Leon, y diuidir los entre si, dãdo sus porciones al Rey Dõ Carlos y  
 10 al Rey de Portugal, si quisiesse entrar en su liga. La qual y todas las demas ligas y cõfederaciones, cesarõ veniẽdo sin mucho tardar a obtener los reynos el Rey Don Henriq. El qual hallado se en Frãcia en orden, para poder boluer a España, passó por Aragon, siẽdo mal acogido d'el Rey Dõ Pedro su aliado, y con sus gentes entró en Nauarra, y luego passando a Castilla, fue acogido en Calaorra,  
 15 no parãda hasta ganar lo mas de los reynos de Castilla y Leon, y cercar la ciudad de Toledo en fin d'el mes de Mayo d'el año de mil y treziẽtos y sesenta y ocho.

1368

En estas rebueltas y enquietudes hallandose el Rey Don Carlos en necesidad de dineros, dió priuilegiõ y exempciõ ala villa de Viana d'el derecho llamado Fonsadera, que eran diez libras de Carlines Blancos, porq̃ por sus vezinos le  
 20 seruieron con treziẽtas Libras de la moneda, que en este tiempo corria. Dió les su carta de priuilegio fecha en la villa de Olite en siete de Agosto d'este año de sesenta y ocho, en el qual en quinze dias d'el mes de Septiẽbre, el Rey les hizo merced y venta d'el lugar de Agõcillo y aldeas de Vrlicilla y Laçaguria cõ todos sus terminos, por precio y quantia de tres mil y cient Florines d'oro, con que la  
 25 mesma villa de Viana le seruió: d'esta forma el Rey valiendose en sus necesidades de algunas tierras d'el reyno.

En tanto q̃ el cerco de la ciudad de Toledo continuaua, el Rey Don Henriq, las villas de Logroño y Victoria, q̃ auian estado por el Rey Don Pedro, y Saluatierra de Alaua, q̃ lo mesmo hazia desde la entrada de los Yngleses, que fue la  
 30 primera tierra, q̃ en Castilla cobró el Rey Dõ Pedro: escreuieron le a la ciudad de Seuilla, pidiẽdo fauor y ayuda, porq̃ de muchos señores y tierras, en especial de los Guipuzcoanos, q̃ la voz d'el Rey Don Henriq̃ tenian, eran infestados y apretados cõ cotidianos daños, o en defeto le suplicaron, atẽta su grãde necesidad, fuesse seruido de darles licẽcia para dar se al Rey Dõ Carlos, pues allende de  
 35 ser Principe amigos, y ellos estar tã cerca de Nauarra, los defẽdiera de enemigos. Respõdió les el Rey Dõ Pedro, q̃ les rogaua, y mãdaua, q̃ en todas maneras d'el mũdo estuuiesen firmes por el, porq̃ el esperaua en Dios, no solo poder socorrer breuemẽte assi ellos, como a quãtos su voz teniã, mas aun de remunerar los trabajos, q̃ padescian: pero q̃ si con tiẽpo no los podia socorrer, q̃ les mandaua,  
 40 q̃ antes se diessen a su hermano el Rey Don Henrique, a quien el llamó conde en la carta, q̃ al Rey Dõ Carlos sin que jamas partiesen de la corona de Castilla, por que en el Rey Don Carlos, auiendo hallado siempre poco fauor, no era su voluntad, que semejantes pueblos veniesen a poder de Principe estraño. Acontecio muy al contrario la cosa, porq̃ luego se dieron al Rey Dõ Carlos todos tres  
 45 pueblos, assi por tener esto con el Rey Don Carlos concertado segũ algunos autores, como porque Don Tello hermano de los Reyes Don Pedro y Don Henrique, q̃ en estos dias aun gozaua de Vizcaya, y queria mal al Rey Don Henrique, auia esto procurado con los pueblos y con el Rey Don Carlos, con quien esta-

HHH ij      ua con-

1369 ua confederado, y tanto trabajó Don Tello, que los pueblos vuo el Rey Don Carlos, cuya voz tuuierō, assi estos, como santa Cruz de Campeço, aun despues de la muerte de Don Pedro Rey de Castilla, que en la villa de Montiel fue muerto en veynte y tres de Março d'el año de mil y trezientos y sesenta y nueue, en el qual y aun en el seguinte año dissimuló el Rey Don Henrique el negocio tocante a estos pueblos. 5

HALLAVAN se en este tiempo el Rey Don Carlos y el Rey de Aragon encaminados, en desear paz y vnion, porque el Rey Don Henrique d'el todo apoderando de los reynos de Castilla y Leon, ya sus designos y pensamientos passados parece, q̄ affloxauan. Por esto el Rey Don Carlos desleado vnir se con el Rey de Aragon, que lo mesmo procuraua, embió a Aragon al doctor Don Iuan Cruzat dean de Tudela, y hallando al Rey de Aragon en Tortosa, trató de la confederacion suya, para cuya mayor muestra el Rey Don Carlos restitu-ya al Rey de Aragon a Saluatierra y la Real con sus terminos, y Don Pedro Rey de Aragon auia de boluer al Rey Don Carlos el castillo de Herrera de Mōcayo, y dar le en su nombre a Iuan Renalt, justicia de Tudela. Auiendo entre los de la villa de Sanguessa y los de la Real diferencia grande sobre los terminos, concordóse, que esto determinassen Martin Perez de Solchaga, alcalde de Tudela, y Domingo Lopez de Sarnes, merino de Çaragoça. Aunque por querer assi ambos Reyes, se prolongó la entrega de los pueblos, no dexauan de andar de vnas partes a otras grandes embaxadas y sollicitaciones entre el Rey Don Carlos y los Reyes de Aragon, Portugal y Ynglaterra, tratando de conquistar los reynos de Çastilla, puesto caso que todo fue açotar al ayre. 10 15 20

## CAPITULO XXVII.

De la passada d'el Rey Don Carlos a Francia, y paz que la Reyna su muger assentó con el Rey de Aragon, y el mesmo con el de Francia. 25



ON suficiente relacion, para la breuedad d'el discurso cōpendioso de nuestra chronica quedá referidas las cosas y sucessos de guerras y otras inquietudes, q̄ al Rey Don Carlos resultauā, primero en Francia, en el pretenso y demanda de sus estados, y despues en España, inferiendose en las guerras de Castilla y Aragon, y vltimamente en las ciuiles y domesticas de Castilla de los Reyes hermanos Don Pedro y Don Henriq̄. Agora el Rey Dō Henriq̄ apoderandose de los reynos de Castilla y León, parecia, q̄ en España se podia esperar alguna quietud, si el Rey de Portugal, q̄ en todo lo passado auia estado a la mira, no se entremetiera en pretender de reynar en Castilla, como en la historia suya queda visto, nasciēdo d'esto nuevas guerras en España, aunque no tan peligrosas como las passadas. En la mesma fazon comēçaron en Francia a reboluerse de nuevo Carlos Rey suyo y Eduardo Rey de Ynglaterra, y porq̄ al Rey Dō Carlos, cōcluydo cō vnas guerras y rebueltas, no faltassē luego otras, sucedierō los negocios de tal suerte, q̄ en las cosas de Nauarra ordenado algun sosiego honesto, determinó de tornar a Francia, porq̄ durate estas nuevas guerras, entendió poder cobrar sus tierras, en especial el Rey de Francia su cuñado le auia embiado a rogar, le ayudasse en esta guerra, a cuya profecucion queria embiar a su hermano Philipe, que dias auia, era duque de Borgoña. Considerado el Rey Don Carlos, q̄ poruētura le saldria largo este viaje, dexó por gouernadora d'el reyno la Reyna Doña Iuana su muger, y por sus cōsejeros a Dō Bernardo Folcaut Obispo de Páplona, y al doctor Don Iuā Cruzat deā de Tudela, aunq̄ la gouernaciō d'el Obispy d'el dean pareció despues, no auer fallido a con- 30 35 40 45

a contento d'el Rey Don Carlos, como luego se verá. El qual acompañado de caualleros y gente de guerra, partiendo en buena orden de Navarra, passó a Francia, y fue derecho al ducado de Normandia, donde se puso en su villa de Chirebourg, sin entrar en la corte de su cuñado Carlos Rey de Francia, de quien no se queria fiar, acordando se, de lo que en la ciudad de Roan le auia hecho, quando le prendió el Rey Iuan su padre.

EN auencia d'el Rey Dō Carlos, la Reyna Iuana su muger entregó por el mes de Julio d'este año al Rey de Aragon las villas de Saluatierra, y la Real con voluntad d'el Rey su marido. Esto y la passada d'el Rey Dō Carlos para Fracia parece en algunas escripturas de la camara de Cōptos de Navarra, auer sucedido en el año siguiente de mil y trezientos y setenta. En el qual la Reyna Doña Iuana cōtinuando las alianças y confederaciones d'el Rey Don Carlos su marido, el Rey de Atagō, embió a la ciudad de Tortosa, dōde el Rey de Aragō se hallaua, al doctōr Dō Iuan Cruzat deā de Tudela, para dar fin a las cōfederaciones. Las quales por el mes de Hebrero d'este año de setenta se cōcertaron en aquella ciudad, confederandose ambos Principes contra el Rey Don Henrique, y contra otros qualesquiera Principes d'el mūdo. Entre si eceptarō los, q̄ quisieron, siendo los q̄ el dean en nōbre d'el Rey Dō Carlos ecepto, a los Reyes de Fracia y Ynglaterra y a su hijo el Principe de Gaules, y al infante Dō Luys duq̄ de Duraço su proprio hermano, y t̄bien al Rey de Portugal y al duque de Bretaña, y al cōde de Fox. Ordenado t̄bien, q̄ el vn Rey sin volūdad d'el otro no pudiesse hazer paz, juraron estas cosas de parte d'el Rey Don Carlos el Obispo de Páplona, y el prior de Sant Iuan d'el reyno de Navarra, y el prior de Roncesualles, y los abades de los monesterios de Sant Saluador de Leyre y Sant Saluador de Hurdax, y los señores de Agramōte y Lusa, y Don Rodrigo de Vriz camarero d'el Rey, y Don Pedro Alvarez de Rada merino de las tierras de la Riuera, y Ramiro Sanchez de Arellano merino de Estella, y Don Martin Martinez de Vriz merino de las tierras de Sāguessa, y los jurados de Páplona, Estella, Tudela, Sanguessa y Olite, que son las cabeças de las cinco merindades d'el reyno.

DE STO fue cōteto el Rey Don Carlos, el qual estādo en Normādia en Cherebourg juró todo en nueue de Abril d'este año, en el qual viēdo el Rey de Fracia, q̄ el Rey Don Carlos auia rehusado la yda a su corte, le embió sus embaxadores, q̄ fueron Iuan cōde de Salebruca, y Pedro Blanchet dean Paris, maestro en Theologia muy notable persona, y otros varones de mucha auctoridad. Los quales en Cherebourg tratarō cō el Rey Don Carlos la vniō y paz de los Reyes cuñados, sobre lo qual el dean de Paris, como persona de muchas letras y erudicion, hizo vn largo parlamento y oracion, exhortando al Rey Dō Carlos ala paz y tráquilidad, que a ambos Principes, como a Reyes hermanos conuenia, mas que a otros de la cristiādad. El Rey Don Carlos, auiendo recebido cō mucha veneraciō y amor a los embaxadores d'el Rey Carlos de Francia, discutierō muy largo sobre la orden y forma que en sus conciertos y paz se podia tomar, y porque la materia era ardua, y que mediante embaxadas seria difficil de determinar d'el todo, fue cōcertado que ambos Reyes se viesen en Vernon, villa de la riuera d'el rio Sena, dando para la seguridad de la persona d'el Rey Don Carlos, el Rey de Francia buenos rehenes de caualleros principales, a quienes el Rey Don Carlos puso en la su villa de Eureux. Concertado estas cosas, los embaxadores, tornando el Rey de Francia, el Rey Don Carlos fue a Eureux en el año siguiente de mil y trezientos y setenta y vno, en el qual el Rey de

1370

1371

HHH iij Francia



Francia al tiempo assignado vino a la villa de Vernon, que es a siete leguas de Eureux y el Rey Don Carlos passando a Vernon, se vieron los Reyes con mucho amor y cortesía. Despues de largos tratos y platicas, en que el conde de Salebruca y el dean de Paris, trabajaron mucho en la reconciliacion de los Reyes, se concertaron, ordenando, q̄ el Rey Dō Carlos diessse al Rey de Frãcia las villas de Mante y Meulench, y el condado de Longauilla, y q̄ el en recompensa diessse al Rey Dō Carlos la baronia y señorio de Montpellier, y el condado de Cefenon. Cō esto entre los Reyes cuñadōs se cōcordó la paz, la qual duró en los seys años següentes. El Rey Don Carlos en cūplimiēto de lo conuenido dādo al Rey de Francia las dichas tierras, vino a la ciudad de Montpellier a tomar la posesiō de las q̄ le auia assignado, y detuuvo se en Frãcia hasta el año següēte. Durāte estas cosas en el año precedente se auia concertado matrimonio entre Don Iuan infante primogenito de los reynos de Aragō, hijo d'el Rey Dō Pedro, q̄ agora reynaua, y Madama Iuana infanta de Francia, sobrina d'el Rey Dō Carlos, hija de Doña Blanca infanta de Aragon y Reyna de Francia; muger segunda que fue de Philipe Rey de Francia sexto, y vltimo d'este nombre.

## CAPITVLO XXVIII.

De los mouimientos de guerras entre Nauarra y Castilla, y buelta d'el Rey Don Carlos a Nauarra, y paz que assentó con el Rey de Castilla.

**E**N tanto que el Rey Don Carlos andaua ocupado en las cosas de Frãcia, Don Henriq̄ Rey de Castilla, auiendo hecho paz con Mahomad Rey Moro de Granada, y con Don Fernādo Rey de Portugal, y puesto en quietud los reynos, embió de la ciudad de Toro, dōde celebraua al tiempo cortes, muchas gentes, para cobrar la villas de Logroño, Victoria y Saluatierra, que en poder d'el Rey Don Carlos se hallauan, y sin venir los Nauarros y Castellanos a mucho rumpimiento, concertó la Reyna Doña Iuana con el Rey de Castilla lo següente. Que los pueblos, sobre que era la diferencia, estuuiesen en manos d'el Papa Gregorio onzeno, sucesor inmediato de Urbano quinto, que poco auia fuera electo, auiedose llamado antes Pedro de Belfort, natural de Limojes, Cardenal d'el titulo de Santa Maria la Nueva, tan sancto y vigilante pastor, que el fue, el que despues en el mes de Enero d'el año següente de setenta y seys restituyó y trasladó la sede Apostolica de Francia a la ciudad de Roma a su deuido lugar, donde Sant Pedro la instituyera. Que los dichos pueblos estuuiesen a manera de deposito, o secresto, en poder d'el Papa, hasta que embiasse vn Cardenal con bastātes poderes, para que oydas las partes, hiziesse justicia, y en tanto las tuuiesse en fidelidad en voz d'el Papa Don Iuan Ramirez de Arellano, cauallero muy seruidor d'el Rey Dō Henriq̄, el qual le auia heredado en Castilla, haziendole señor de los Cameros. Este concierto hizo la Reyna, por no auer buelto de Frãcia el Rey Dō Carlos su marido, desseando conseruar en quietud al reyno, que a su encomienda auia quedado.

El Rey de Castilla, acabadas las cortes de Toro, vino a Burgos, y de aquella ciudad, rompiēdo el concierto hecho, embió algunas gentes, por tentar, si toda via podia tomar los pueblos con la ausencia d'el Rey Don Carlos, y aunque los Castellanos hizieron todo lo possible, no los pudieron por fuerza tomar. Las villas de Saluatierra y Santa Cruz de Campeço, no dexaron de tomarla voz d'el Rey de Castilla: pero Victoria y Logroño quedaron por el Papa, teniendo las Don Iuan Ramirez de Arellano. Despues d'esto el Rey

el Rey Don Carlos auiendo estado largos dias en Francia , y visitado en Au-  
 ñon al Papa , y propuesto y significadole la accion, que a estos pueblos te-  
 nia , tornó a Navarra en el año de mil y treientos y setenta y tres , teniendo  
 auiso , que el Rey de Castilla , auiendo hecho paz con el Rey de Portugal,  
 con quien auia tratado grandes pependencias , tornaua personalmente con ma-  
 no armada contra su reyno . El Rey de Castilla llegando a Santo Domingo  
 de la Calçada , embió a dezir al Rey Don Carlos , le restituyesse Logroño y  
 Victoria , porque haziendo lo contrario , no dexaria de entrar por su reyno,  
 procediendo por el rigor de las armas por cobrar sus pueblos , y sanearse de  
 las costas , que en ello le recreciesen . Respondiendo el Rey Don Carlos ,  
 pues estaua concertado , que el Papa determinasse este negocio , y se hallaua  
 en Castilla por legado suyo el Cardenal Guido de Bolonia, Obispo Portuense,  
 que a el le plazia en cumplimiento de lo concertado, que el legado aueriguas-  
 se la causa , fue contento el Rey de Castilla . A este tiempo llegó en Santo  
 Domingo de la Calçada el legado , el qual auiendo se comunicado con am-  
 bos Reyes , hizó la paz con las condiciones següentes , pronunciando en  
 ello sentencia , que en efecto contenia esto . Que el Rey Don Carlos bol-  
 uiesse al Rey de Castilla Logroño y Victoria, y que el infante Don Carlos, pri-  
 mogenito d'el Rey Don Carlos casasse con Doña Leonor infanta de Castilla,  
 hija de Don Henrique, y que en dote diessse el Rey de Castilla con la infanta su  
 hija cient mil Doblas de oro, quãdo el matrimonio se celebrasse, y mas le diessse  
 al mesmo tiempo veynte mil Doblas para las costas que el Rey Don Carlos a-  
 uia hecho en la retencion de Victoria y Logroño. Que para seguridad d'el ma-  
 trimonio dãdo el Rey Dõ Carlos en rehenes al infante Dõ Pedro al Rey de Ca-  
 stilla, anduiesse el infante en la corte suya en la casa Real, en poder de Doña  
 Iuana Reyna de Castilla, y que el matrimonio se celebrasse, quando el infan-  
 te Don Carlos llegasse a suficiente edad , y contanto los Reyes fuesen amigos  
 perpetuamente.

ORDENADOS estos conuenios de concordia , los Reyes consuegros se  
 vieron en la villa de Briones, donde prometió el Rey Don Carlos al Rey de Ca-  
 stilla, de embiar luego al infante Don Carlos su hijo, a desposarse cõ la infan-  
 ta Doña Leonor, segun estaua acordado. Auendose tambien conuenido , que  
 en rehenes d'este matrimonio uiesse de dar el Rey Don Carlos a su hijo el in-  
 fante Don Pedro, tornarõ se a ver los Reyes sobre esto, y nueuamete cõcordarõ  
 en lo mesmo entre Sant Vicente y Briones. En el següente dia, el Rey Dõ Car-  
 los boluiendo a Briones, fue combidado d'el Rey de Castilla, y auiendo estado  
 los Reyes aquel dia juntos, tornó a Navarra el Rey Don Carlos , y embió lue-  
 go al infante Don Carlos, muy acompañado de los nobles de Navarra y Fran-  
 cia, y se desposó en Briones cõ Doña Leonor, infanta de Castilla. Acabadas las  
 fiestas de los desposorios, el infante Don Carlos tornó a Navarra al Rey su pa-  
 dre, el qual embió luego al infante Don Pedro su segundo hijo a poder de Do-  
 ña Iuana Reyna de Castilla, segü el cõcierto, hasta q el infante Don Carlos su  
 hermano tuiesse edad de cõsumir matrimonio, y cõ tãto Victoria y Logroño  
 tornarõ a la corona de Castilla. En tanto q el Rey Don Carlos andaua en Frã-  
 cia, auia quedado por gobernadora d'el reyno la Reyna Doña Iuana, y por con-  
 sejeros Don Bernardo Folcaut Obispo de Pamplona, y el doctor Dõ Iuã Cru-  
 zat deã de Tudela. De cuyo regimiẽto y gouernaciõ el Rey no sin causa mostrã-  
 do grande descontento , el Obispo y el dean se ausentaron d'el reyno, yendo el

Obispo a Roma , y sin mas boluer a su yglesia, falleció en Ytalia en el tiempo y pueblo , que la historia señalará , y el dean passando a Castilla , de mala manera, fue muerto junto a Logroño, estando entendido, auerle muerto por mandado d'el Rey. Casi por este tiempo, o poco despues, la Reyna Doña Iuana boluió a Francia , y sin tornar a Nauarra, sucedió alli su muerte, como luego se verá.

## CAPITULO XXIX.

De la passada d'el Rey Don Carlos a Castilla, y muerte de la Reyna Doña Iuana, y bodas d'el infante Don Carlos , y iusticias que el Rey hizo de Don Rodrigo de Vrriz, y suceffion de los Obispos de Pamplona.



A que llegó la fin d'este año de setenta y dos , el Rey Don Carlos y su hijo el infante Don Carlos fueron a Castilla a la villa de Madrid , donde estaua Don Henrique Rey de Castilla su consuegro, y siendo siempre el Rey Don Carlos amigo d'el Rey de Ynglaterra habló al Rey de Castilla , significandole, que Eduardo Rey de Ynglaterra y su hijo Ricardo Principe de Gaules, que a la sazón tratauan grande guerra con Francia, serian sus amigos , oluidando los enojos passados , y harian paz con el, si se quitasse de la confederacion d'el Rey de Francia . Porque a esto condescendielle, le ofrecia el Rey Don Carlos de parte d'el Rey de Ynglaterra , que no ayudarian en ningun tiempo d'el mundo a las hijas d'el Rey Don Pedro, Doña Beatriz, Doña Constança, y Doña Ysabel , auidas en Doña Maria de Padilla, que auiendo sido juradas por infantas de Castilla , estaua en Ynglaterra desde los tiempos, que su padre el Rey Don Pedro pasó a Guiayna, a pedir ayuda al Rey de Ynglaterra . Propuso mas el Rey Don Carlos al Rey de Castilla, que para este efecto diesse alguna quántidad de dinero al Principe de Gaules, por lo que el Rey Don Pedro su hermano le era deudor de la resta d'el sueldo de la gente , que se le deuia , que auia pagado el Principe de su patrimonio y hacienda, y que con tanto el Rey de Ynglaterra y el Principe renunciarian qualquiera quejas y pretensos, que tuuiesse contra sus reynos. Lo mesmo harian, que hiziesse Iuan duque de Alancastre , hijo d'el Rey Eduardo , hermano d'el Principe de Gaules , porque el duque pretendia los reynos de Castilla y León, por auer se casado con Doña Constaça, hija mayor d'el Rey Don Pedro. Estas y otras cosas representó el Rey Don Carlos al Rey Don Henrique, no siendo beniuolo al Rey de Francia su cuñado. Respondió el Rey de Castilla, agradeciendo al Rey Don Carlos su buena voluntad , por auer tomado este grado de trabajo, de auerydo camino tan largo en los reynos de Castilla, pero q̄ en ninguna manera se apartaria de la amistad d'el Rey de Francia, aunque si los Reyes de Francia y Ynglaterra tomassen paz , que el holgaria de ser amigo d'el Rey de Ynglaterra y de ambos hijos suyos , a los quales satisfaria de las quejas, que tenian, dando alguna suma de dineros, con tal orden y medios, que todos quedassen contentos . Entonces el Rey Don Carlos replicó, que la paz entre Francia y Ynglaterra estaua por tratar , y auia poca esperança al tiempo , por las grandes diferencias que tenian los Reyes , y el viera holgado , de lo que le auia representado, pero pues su voluntad no era otra cosa , con tanto el auia cumplido con su deuer . Despues d'esto y auer estado algunos dias los Reyes en Madrid , el de Castilla fue a Andaluzia , y el Rey Don Carlos tornó a Nauarra , y embió a referir el suceffo de los negocios

gocios al Rey de Ynglaterra y al Principe su hijo , y al duque de Alencaftres que se llamaua Rey de Castilla y Leon.

LA Reyna Doña Iuana, auiendo passado a Francia , no tardó en fallecer en los estados , que el Rey su marido tenia en el ducado de Normandia , donde en el castillo de Eureux murió en tres de Nouiembre, dia Iueues d'el año de mil y trezientos y setenta y quatro . Su cuerpo fue enterrado en el mismo reyno de Francia , en la Yglesia Real de Sant Dionysio , donde yazia el cuerpo de Iuan Rey de Francia su padre , y su coraçon traydo a Nauarra , fue enterrado en medio d'el coro de la yglesia mayor de Pamplo-  
na , donde despues se enterró el cuerpo d'el Rey su marido , y las entrañas fueron tambien traydas a Nauarra , y sepultadas en nuestra Señora, de la villa de Roncesualles , donde tambien fueron despues enterradas las entrañas d'el Rey su marido , como todo se verá en su lugar . Esto se hizo conforme a su testamento , al modo que en estos tiempos se enterrauan los Reyes de Francia , cuyos cuerpos, puesto caso , que en la dicha yglesia Real de Sant Dionysio se enterrauan , los intestinos y coraçon embiaron algunos Reyes a otras yglesias y monesterios , donde tenian su particular deuocien , y comunmente a las yglesias de los religiosos de las ordenes de Sant Francisco y Santo Domingo. D'esta manera embiudó el Rey Don Carlos , el qual en onze años y no dos meses cumplidos , que le restaron de vida , no dexó detener hartas çoçobras.

1374

EN estos dias el Rey Don Carlos teniendo paz con Castilla y Ynglaterra, y tambien con Francia algun sosiego fingido, començo a perseguir a los nobles de su reyno, que en los negocios passados le auian desabrido, y acriminado sus culpas veniales poruétura por mortales, hizo mucho daño a los deudos y parientes, de los que en las guerras passadas se auian desnaturado d'el reyno. Passados algunos tiempos , el Rey de Castilla escriuió de la ciudad de Seuilla al Rey Don Carlos, rogandole, que embiasse al infante Don Carlos, a celebrar las bodas a la ciudad de Soria, adonde le auia auia, auia tambien de venir Doña Leonor infanta de Aragon, a casarse con su esposo el infante Don Iuan su hijo , primogenito de Castilla, y que ambas bodas se celebrarian juntas, y daria las ciento y veynte mil Doblas prometidas , y porque Soria estaua conjunta a Nauarra y Aragon , auia acordado , que en esta ciudad se celebrassen los matrimonios. El Rey Don Carlos recibió esta carta en principio d'el año de mil y trezientos y setenta y cinco , y holgando d'ello, embió a Soria al infante Don Carlos , acompañado de muchos caualleros , y ambas bodas se hizieron con grandes solenidades y fiestas en esta ciudad, las d'el infante Don Carlos en dia Domingo, veynte y siete d'el mes de Mayo, siendo presente muchos caualleros y prelados de los reynos de Castilla, Nauarra y Aragon , y a los diez y ocho d'el mes de Iunio, dia Lunes, siendo presente el infante Don Carlos , y la infanta Doña Leonor su muger , se celebraron en la mesma ciudad las de Don Iuan infante de Castilla , y de su muger Doña Leonor, infanta de Aragon . . El Rey Don Henrique dió luego las ciento y veynte y mil Doblas prometidas , y porque auia entre ellas ciento y cinquenta mil Reales en plata, no quiso el Rey Don Carlos recibir la moneda de plata, pidiendo que segun lo conuenido se le auia de pagar todo en oro , por lo qual vino despues en continuacion de diferencias a perder aquella cantidad . La qual estuuó en Logroño muchos dias por los negocios de debates , que sobreuenieron

1375

uenieron entre los Reyes confuegros , como luego se verá. Acabada la boda, tornó a Nauarra el infante Don Carlos con Doña Leonor infanta de Castilla su esposa, y con el infante Don Pedro , que los años passados auia estado en rehenes en la corte de Castilla.

EN este tiempo entre los caualleros de Nauarra era de los mas señalados Don Rodrigo de Vrriz, d'el qual se refiere en algunas relaciones, que no catando la fidelidad, que deuia al Rey Don Carlos su señor, comencó a tener sus tratos con el Rey de Castilla, prometiendole el, de eredar le en sus reynos, y casarle con vna sobrina suya , hija de hermano , con que le diese, y entregasse los castillos de Tudela y Caparroso , que se hallauan en su poder, como en cauallero , que era merino de Tudela y su tierra . D'estas cosas por vn cauallero d'el linaje de Gueuara , siendo auisado el Rey Don Carlos , refiense que auiendo siempre amado y honrado a Don Rodrigo de Vrriz , le auia antes casado con la señora de Luexa, y hecho le otros bienes y mercedes , por lo qual pesandole mucho mas de su graue deslealtad y ingratitud, refieren, que le embió a dezir con su hermano Mosen Martin de Vrriz y Mosen Iuan Reynalt alcalde de Tudela , y Sancho Lopez de Vrriz , tambien pariente suyo , que eran d'el concejo d'el Rey, que no quisiesse, hazer aquel casamiento, sin que aquellos mensajeros y el consejo lo entendiesen. No obstante esto, Don Rodrigo de Vrriz, creyendo, que el Rey no era sabidor de todos los tratos , sino de solo el casamiento, escriuen, que sin curar, de lo que el Rey le embió a dezir , determinó, de partir para Castilla , por lo qual el Rey , siendo de todo auisado , le hizo prender en Pamplona en treynta de Março , dia d'el Sabado Santo, vispera de Pascua de Resureccion d'el año de mil y trezientos y setenta y seys, estado de buena mañana, para partir a Castilla al desposorio. Luego siendo lleuado en prision ante el Rey, que en los palacios d'el Obispo posaua, le fue notificada su captura en presencia de muchos caualleros y deudos suyos, y refierē, que su hermano Mosen Martin de Vrriz, viendo la prision suya, le dixo, que el no era hermano suyo. Despues sin tardar, fue degollado Don Rodrigo de Vrriz , aunque no en plaça publica, sino secretamente, por causa de sus deudos , cortandole la cabeza, y fue enterrado en el monesterio de Sant Augustin de la mesma ciudad de Pamplona. De este hecho viuieron tan grande espanto algunos caualleros d'el reyno, que refieren , que muchos fueron a Castilla y otras partes , con que Nauarra quedó disminuyda de mucha nobleza. Esta prision, aunque señalá en este año, passó sin duda en el passado de setenta y cinco, en el qual cayó treynta y vno de Março en dia Sabado como se verifica por la letra Dominical.

DON Bernardo Folcaut Obispo de Pamplona andando ausente de su yglesia, vino a morir en Ytalia en siete de Julio d' este año, o segun en algunas memorias se halla, en el año siguiente, en el pontificado d'el Papa Gregorio vndecimo, sucesor de Urbano quinto, auiendo onze años, poco mas o menos regido su yglesia de Pamplona. Fue su muerte en la ciudad de Anania, auiedo fallieco en edad de sesenta y dos años, y siendo traydo su cuerpo a la yglesia de Pamplona, y fue en ella enterrado. Sucedióle en el obispado Don Martin de Calua, segudo d' este nōbre, de noble linaje, natural y nascido en la ciudad de Páplona, q̄ en el numero nuestro de los Obispos de Páplona fue el trigésimo quinto. Este Obispo Dō Martin, era tan excelēte doctor en ambos derechos Pōtificio y Cesareo, q̄ de sus letras ay opiniō de graues varones, no auer sido mayores las de Baldo, q̄ fue su cōtēporaneo. Este Obispo siendo referēdario d'el mesmo Gregorio vndecimo,

cimo, fue creado por Obispo en diez y siete dias d'el mes de Deziembre seguíete. El qual durante su prelacia, hizo muchos bienes en su yglesia de Pamplona y obispado, y recuperó las yglesias de Villa toro y Villa Mayor, y Montreal, y tambien las quartas de la yglesia de Falces, que injusta y tiranicamente eran lleuados de los legos, como lleuan muchos d'ellos oy dia en los obispados de Pamplona, Calaorra y Burgos, especialmente en las prouincias de Guipuzcoa, Vizcaya y Alaua, y en muchas partes de los reynos de Leon y Galizia, y principado de Asturias, a grande falta de los Reyes y sus ministros, y tambien de los Obispos, comiendo muchos taures y monteros y otras gentes de mal exemplo el pan de Dios, de las oblaciones y decimas, que en su templo se ofrecen. En este mesimo mes de Iulio la ciudad de Pamplona y las villas de Puente de la Reyna, Guardia, Sant Vicente, los Arcos y Sant Iuan de Pie d'el Puerto juraron por bueno el matrimonio d'el infante Don Carlos y de la infanta Doña Leonor, conforme a la sentencia que auia dado el Cardenal Guido. Después en veynte de Octubre d'este mesimo año de setenta y seys los tres estados d'el reyno juraron al infante y a la infanta Doña Leonor, y al hijo mayor que d'ellos nasciese, por erederos primogenitos d'el reyno, haziendo el Rey Don Carlos estas cosas por mas auctorizar y reualidar la futura suceccion suya.

## CAPITVLO XXX

20 Del suceſſo del riepto, que a Don Iuan Ramirez de Arellano se hizo en Aragon, y de la passada del infante Don Carlos a Francia, y prision suya, y del infante Don Pedro su hermano, y pueblos que el Rey de Francia tomó al Rey Don Carlos.

25 **E**L Rey de Castilla auia eredado a Don Iuan Ramirez de Arellano, dándole los Cameros y la villa de Ianguas, Ceruera de Aguilar, Nalda y otras muchas tierras, como auia poco que muriera Don Gomez Márique Arçobispo de Toledo, vuo muchas diferencias en Toledo sobre el arçobispado, que muchos le pretendian, y el Rey de Castilla fauorecia a Don Iuan Garcia Manrique Obispo de Siguença, con cuya hermana estaua casado vn hijo de Don Iuan Ramirez de Arellano. El qual con muchos deudos suyos y d'el Obispo fue por Aragon al Papa, por honrar al Obispo, aunque no alcançó lo que deseó, porque el Papa, que era Gregorio vndecimo, dió el arçobispado a Don Pedro Tenorio, Obispo de Coymbra. Siédo de buelta en este año de setenta y seys habló en Barcelona Don Iuan Ramirez al Rey de Aragon, en cuya presençia le reptó el vizcõde de Rueda, acusandole de ciertos negocios, y Dõ Iuã Ramirez, auiedo buuelto por su hõra como deuia, assignó le el Rey de Aragõ termino de noueta dias, para q̄ dentro d'ellos fuese al duelo y batalla, so pena de proceder cõtra el mediante el rigor de lo statuydo en tales casos. Dõ Iuã Ramirez aceptando la batalla, vino a Castilla, y referiêdo al Rey de Castilla, lo que auia passado, escriue se en algunas chronicas, auer le pesado mucho por conoſcer, que el Rey de Aragon estaua muy inclinado al vizconde, teniendo odio a Don Iuã Ramirez. Por lo qual embió luego al Rey de Aragõ vn cauallero haziendo le saber, q̄ como el biẽ tenia entêdido, era muy buẽ cauallero Dõ Iuã Ramirez, y q̄ siẽpre auia seruido biẽ al mesimo Rey de Aragõ, assi en las guerras q̄ cõ Dõ Pedro Rey de Castilla auia tenido, como quãdo fue su camarero, y q̄ le rogaua, tuuiesse por biẽ de cesar el riepto. D'esto el Rey de Aragõ queriêdo se excusar, replicó le el embaxador, pues aquella su deliberada volûtad, fuese cierto, q̄ sin duda yria Dõ Iuã Ramirez para el tiẽpo assignado, mas q̄ le hazia saber q̄ el Rey

el Rey de Castilla su señor le certificaua, q̄ el auia de embiar tres mill láças a Aragón, por q̄ estuuiesse seguro el cuerpo de Dō Iuã Ramirez, pues auia de lidiar en reyno estraño, cuyo Rey se le mostraua emulo. Indignando se el Rey de Aragón d'estas razones, despues de largos acuerdos y cōsejos, receládo la guerra de Castilla, mādó al vizcōde, dexasse el nep̄to, y dió por buē cauallero al dicho Dō Iuã <sup>5</sup>  
**1377** Ramirez. En este año, que ya era de mil y trezientos y setenta y siete, queriendo el Rey Dō Carlos hazer biē y merced a la villa de Sāt Vicēte, les dió por el mes de Enero priuilegio y franqueza de hidalgos, así a los que a la fazō erá, como a los q̄ adeláte fuesen vezinos de la dicha villa, y q̄ no fuesen obligados a feruir, sino en solo lo q̄ deuián y eran obligados los de mas hidalgos de Nauarra. <sup>10</sup>  
 E N este mesimo año segū en algunas escrituras d'el reyno se cōtiene, empeñó el Rey Dō Carlos el castillo y villa de Chirebourg, de Normádia a los Ingleses, por guerras q̄ en Frácia tenia, y el empeño no fue antes, y en lo q̄ a las guerras toca, es biē verdad, q̄ en este año, a cabo de seys años de paz, las comēçaró. En principio d'este, antes d'el comiēço de la guerra como era tiēpo de paz el infāte <sup>15</sup>  
 Dō Carlos acordó de yr a Frácia, a visitar al Rey Carlos su tio, y a reconocer de nuevo a los subditos y tierras d'el Rey su padre, auiedo antes d'el hecho lo mesmo el infante Dō Pedro su hermano, q̄ estaua en Frácia algunos dias auia, dēde q̄ de Castilla tornó a Nauarra. Para esto el infante Dō Carlos no solo pidió licencia al Rey su padre, mas aū auisó de su voluntad al Rey de Castilla su suegro, al <sup>20</sup>  
 qual, aunq̄ no le cōtradixo, le pesaua de su yda, por saber, q̄ el Rey de Frácia estaua mal cō el Rey Dō Carlos su cuñado. El infante Dō Carlos no teniēdo a ninguno ofēdido, se puso en ordē para el largo viaje, lleuádo en su seruicio y acōpañamiēto a Balduino Belloferāt, capitā d'el Rey su padre, en cuyo poder se hallaua muchas fortalezas de Normádia d'el Rey Dō Carlos cō homenaje. Tābiē y <sup>25</sup>  
 ua en su seruicio otro cauallero, llamado Iaques de Rua, q̄ escriuē, ser camarero d'el Rey, y cō las de mas personas de cuēta yua por capitā de las gētes de la guarda d'el infāte el señor de la casa de Ortubia, cauallero Basco, a dos leguas de Fuēterrauia, de quiē tratā tener su depēdēcia de la casa Real de Nauarra. Tābiē yua Pedro Estēpe, de naciō Frāces, maestro en theologia, d'el cōsejo d'el Rey cō otras <sup>30</sup>  
 personas de mucha auctoridad. D'esta manera partió de Nauarra el infante Dō Carlos, y entró en Frácia, caminādo derecho a la ciudad de París a la corte de su tio Carlos Rey de Frácia a saludarle ante todas cosas, pero quādo el Rey de Frácia fue certificado, q̄ el infante su sobrino caminaua por Frácia, hizo prender a Iaques de Rua, y le hallarō ciertas instrucciones, q̄ el Rey Dō Carlos su señor le <sup>35</sup>  
 auia dado, de las cosas q̄ en Frácia auia de hazer, en especial en el ducado de Normádia, adōde auia de passar el infante a las tierras d'el Rey su padre, q̄ siēpre se entendia cō los Yngleses. Estos papeles no siēdo gratos al Rey de Frácia, y por q̄ dias auia, q̄ tābiē era auisado de todo, y aū sabia, como al tiēpo q̄ passó a Castilla, cō grādes medios auia procurado en Madrid la vniō d'el Rey de Castilla su <sup>40</sup>  
 cōsuegro cō el Rey de Ynglaterra, haziēdo le dexar la suya, mādó poner a buena custodia a Iaques de Rua, estimādo le por sabidor de todos los secretos d'el Rey Dō Carlos. A esta causa Iaques siēdo puesto en questiō de tormēto, cofestó entre muchas cosas, llevar ordē, q̄ si el Rey de Ynglaterra quisiesse entregar al Rey Dō Carlos el ducado de Guiayna, para lo tener en su poder, y dar le dos mil <sup>45</sup>  
 láças pagadas, q̄ el Rey Dō Carlos cō su persona y poder de Nauarra haria guerra al Rey de Frácia, y lo mesimo haria, q̄ hiziesse de todas sus tierras y fortalezas de Normandia, que eran muchas. El infante Don Carlos, con estas cosas vien-  
 do se

do se en grande tribulacion y cuidado, auiendo alcançado seguridad d'el Rey su tio, passó por el mes de Março d'este año a Siluanet, donde estaua el Rey. Al qual suplicó por la soltura de Iaques de Rua, pero respondiendole el Rey, que no solo no haria tal, mas antes auia determinado de hazer justicia d'el Iaques, y tomar  
 5 quantas tierras y fortalezas el Rey su padre tenia en Francia, mandó al mesmo infante, que no hiziesse ausencia de su corte, hasta que otra cosa le fuesse ordenada. Despues haziendo venir ante sí a Balduino Belloferrant, y pidiendole, que le rendiesse luego las fortalezas, que en Normandia tenia por el Rey Don Carlos, el lo vuo de prometer, y confirmar con juramento, aunque el Rey de Francia no se fiando d'el Balduino, le puso buena custodia, hasta que se librasse d'el  
 10 juramento, pero Iaques de Rua y el maestro Pedro de Entempe fuerón lleuados en prision a la ciudad de Paris, con otras personas de cuéta, que en compañía d'el infante fueron presos. Tambien fue preso antes Mosen Fernando de Ayanez, cauallero Navarro, que en Normandia era gouernador por el Rey Don Carlos,  
 15 y lleuado a Paris, le encastillaron en prision, que escriuen, auer le durado diez años y quatro meses, sucediendo su prision primero, que la d'el infante. No contento el Rey de Francia de lo hecho, escriuió luego a todos los Principes Christianos, auisando d'esta prisió, y dando grandes queexas contra el Rey Don Carlos su cuñado en justificacion de su hecho.

20 C O N estas prisiones y escandalos, embió el Rey de Francia a Philipe duque de Borgoña su hermano, y a Luys duque de Borbon, en compañía de Beltran Gufcluin, que dias auia era condestable de Francia, a Normandia, a tomar las tierras y fortalezas d'el Rey Don Carlos, pero los que estauan en los presidios, no se quisiessen dar, aunque Balduino les mandaua, se rendiessen, vino el ne-  
 25 gocio a las armas. Las quales mediáte se tomaron en Francia Breual, Nonancort, Nogent, Anet, y otros pueblos y fortalezas, y en Normádia se tomaron Eureux, Beaumont, Bernay, Orbec, Ponteaudemer, Trinchebray, Mortaygn, Auráchies, y Gauray, no restando sino Conches. En la baxa Normandia tomaron Remer, pueblo maritimo, y Carenten, Pontdonue, y Valoynas, que dexaron en pie, por  
 30 hazer frontera a los Yngleses, que tenian en empeño a Cherebourg, adonde se recogierón los Navarros y otras gentes d'el Rey Don Carlos, q̄ en presidio d'estos pueblos se hallauan. En la perdida de tantos pueblos fueron muchas las gentes, que por armas, y otros trances murieron, y ay auctor, que escriuiendo cosas de Navarra, afirma, auer perecido de sola Artaxona, villa de Navarra seyscientos  
 35 hombres, con que Artaxona, dende en adelante quedó muy diminuyda de gente y vezindad. D'esta manera en ausencia perdió el Rey Don Carlos tantas y tan nobles tierras, y fortalezas, que con gráde inhumanidad fuerón destruydas y echadas por el suelo cō rabia mortal de los Fráceses. Los quales fuerón luego con grande poder contra Cherebourg, que estaua en poder de Yngleses, y tambien  
 40 la defendian los Navarros, que dentro se auian d'esta calamidad recogido, pero puesto que siete meses la tuuieron cercada, no la pudieron tomar. Aunque los Franceses lleuarón al cerco al infante Dō Carlos, pensando, que el les haria dar la villa, fue por de mas, por lo qual los duques de Borgoña y Borbon, y el con-  
 45 destable Beltran alçando el assidio, los Yngleses y Navarros comēçaron a hazer grandes daños y males en todas las comarcas. Duráte estas cosas, el infante Don Pedro y su hermana la infanta Doña Maria fueron presos en Bretol, mandando los el Rey de Francia su tio poner en prision, aunque con mucho respecto y miramiēto. En tanto q̄ estas cosas se hazian en Normádia, fue preso en el castillo de



Bernay por mandado d'el Rey de Francia vn secretario d'el Rey Don Carlos, llamado Pedro de Terre, sabidor de los negocios, que pretendia descubrir el Rey de Francia, y auiendo en question de tormento confessado muchas cosas, fue justiciado en vno con laques de Rua, cuyos cuerpos hechos quartos, fueron puestos en las quatro principales puertas de la ciudad de Paris, y tambien se hizo justicia d'otras personas señaladas.

## CAPITULO XXXI.

De la guerra, que al Rey Don Carlos sucedió con Castilla, pensando apoderarse de Logroño.



L Rey Don Carlos y la infanta Doña Leonor y toda Nauarra recibieron graue dolor y sentimiento con nueuas semejantes, llenas de turbacion, y ruyna, especialmente, que el Rey de Francia no contéto con lo hecho, ni de hazer saber a todos los Principes sus cōfederados las prisiones en justificacion de su causa, incitaua a algunos a la guerra contra el Rey Don Carlos. D'el qual refieren, que al tiempo, que sucedió la prision de los infantes sus hijos se hallaua en Aragon con el Rey Don Pedro su cuñado, y que buuelto a Nauarra, con estos sucesos vino a conoscer el daño, que a sus estados auia causado, en desnaturar d'el reyno algunos caualleros, y aun dizen, auer se arrepentido de la muerte de Don Rodrigo de Vrriz. D'esta manera sucedieron aduersamente muchas cosas de mal en peor al Rey Don Carlos. A quien en estos dias le sobreuino nueua guerra con Castilla, tanto por los ruegos d'el Rey de Francia, quáto porque auia solicitado el Rey Don Carlos a Don Pedro Manrique adelantado mayor de Castilla, capitan general de la frontera de Nauarra, le diese la villa de Logroño, prometiendo le, que allende de dar le luego por ello veynte mil Doblas de oro, le haria otras mercedes. Intentó este difficil negocio el Rey Don Carlos, porque su consuegro no le queria pagar los ciento y cinquenta mil Reales de plata en Doblas de oro, segun el cōcierto, y por otras ocasiones y causas. Don Pedro Manrique, que muy ageno estaua d'estos pensamientos, viendo se solicitado d'el Rey Don Carlos, escriuió al Rey Don Hérique su señor al tiempo estante en Seuilla, dando le auiso, de quanto passaua. El Rey de Castilla, lo dissimuló, embiando le a mandar, que no diese ninguna respuesta al Rey Don Carlos, pero los embaxadores de Francia, llegando a Seuilla a este tiempo quiso a bueltas d'esta ocasion complazer al Rey de Francia, y haziendo guerra a Nauarra, prender al Rey Don Carlos, porque siédo le consuegro, no le cataua la deuida amistad y obras. Cō este acuerdo embió a mádar a Don Pedro Márique continuasse la platica con el Rey Don Carlos, significádo le, ser contéto de la entrega de Logroño, con que le diese las Doblas prometidas, y si fuesse possible prendiesse al Rey Don Carlos détro en Logroño, o donde mas comodaméte pu diese. Con esta orden Don Pedro Manrique, vista la jussion de su Rey, embió a dezir al Rey Dō Carlos, que el auia mucho pésado en el caso, y estaua determinado de entregar le, cō que le diese parte de las Doblas anticipadas, y q̄ con esto ydo a Logroño, el le acogeria de grado, y le entregaria al pueblo y castillo. Holgádo mucho el Rey Dō Carlos cō esta negociació, la cōsultó luego con algunos caualleros, familiares suyos, los quales le aconsejaró, q̄ no cometiesse tal empresa, assi por no róper guerra cō Castilla, como porque dudauá, q̄ Don Pedro Márique, quisiesse hazer cosa tã fea a su honor y decoro. Con todo ello acordádo el Rey lo cōtrario, y embiádo le algunas Doblas cō vn escudero suyo, segun el cōcierto, puso en orden quatro ciétas lanças para entrar en Logroño. Donde estaua muy preuenido Dō Pedro Márique cō mucha gēte de guerra, sin las seyscientas lanças,

lãças, q̄ estauã a dos leguas pequeñas de alli en la villa de Nauarrete, cõ Don Pedro Gõçalez de Médoça mayor domo mayor d'el Rey de Castilla, so color de bandos y enemistades, q̄ fingió tener cõ Dõ Pedro Márique, para le socorrer, si uiesse necesidad de mas gēte, de las q̄ auia en Logroño. El Rey Dõ Carlos con el deseo de auer a Logroño, passó a la villa de Viana con los quatro ciētos de cauallo, Nauarros, y Gascones, lleuãdo por alferes d'el estãdarte Real a Mosen Martin Henríquez de Lacarra. Dõ Pedro Manriq̄ llegó a Viana cõ muestra de ver al Rey Dõ Carlos, por reconocer la gente fuya, con la qual el Rey Don Carlos caminó para Logroño, no dexãdo de recelar se d'el mal, q̄ le sucedió, porque se marauillaua de Dõ Pedro Márique, q̄ a cosa semejãte uiesse condescendido. El Rey llegãdo a la puente de Logroño, hizo entrar en el pueblo la mayor parte de su caualleria, haziendo la aposentar Don Pedro Manrique por las partes mas comodas d'el pueblo, para mejor aprouechar se d'ellos. Luego fallió al Rey, al qual rogó, entrasse en el pueblo, pero recatando se d'ello, y aun pesando le de auer metido su gente, porque desde la hora la tuuo por perdida, no dexãdo de entrar mas, se retiró de la pueute hazia al camino de Viana, deziēdo, q̄ otro dia entraria de buena voluntad. Esto hizo el Rey Don Carlos a fin de entēder el suceſſo bueno o aduerso de sus gētes, q̄ sin mucho tardar se manifestaria, y entõces podria deliberar, lo q̄ conuenia. Viēdo Don Pedro Márique, que el Rey Don Carlos sospechaua, lo que le podia suceder, recatando se de su prisiõ, boluió al pueblo, lo mas presto que pudo, por no caer en el lazo, que el mesmo tenia ordenado, y en entrãdo en Logroño, hizo prender y desualijar las gentes d'el Rey. En lo qual murieron algunos, y otros pocos fueron libres de la prision, echando se a nado sobre Ebro. De los quales aunque algunos se ahogaron, fallieron otros, siendo vno de los q̄ en esto mas se señalarõ Mosen Martin Henriquez, alferes d'el estãdarte Real, q̄ peleãdo animosamente, se retiró a la puēte, de dõde, no pudiēdo resistir mas el impetu de los Castellanos, se echó de la puēte abaxo con su estãdarte en las manos, y nadãdo estrañamente, saluó al estãdarte Real y a su persona, y en vno con el señor de Ollaoqui fue al Rey Dõ Carlos su señor. Al qual referiēdo todo el suceſſo, recibió pena y grãde desgusto, aunque no se escandalizó mucho, porque ya el esperaua este euēto, especialmēte, q̄ los suyos le auia aconsejado, no se fiasse de Don Pedro Manrique, por ser cauallero, q̄ preciãdo se mucho de su hõrra, no haria cosa fea.

Con esto el Rey Dõ Carlos, viendo se rodeado de nueuos cuidados, tuuo por rompida la paz d'el Rey de Castilla. El qual siēdo auisado d'estas cosas, estãdo en Sevilla, a donde le escriuió Dõ Pedro Márique todo el suceſſo, segun auia passado, por esto y por cumplir cõ la confederaciõ y ruegos d'el Rey de Frãcia, embió mandar el infante Don Iuan su hijo primogenito erederero de Castilla, y Leon de edad de veynte años, q̄ juntãdo muchas gentes de guerra, entrasse en el reyno de Navarra, pues el Rey Dõ Carlos auia rompido las pazes y aliãças, q̄ con el tenia, queriēdo tomar a Logroño cõ semejãtes astucias y formas, cõ ocasion, q̄ los cien ro y cinquenta mil Reales de plata, le auian de dar en Doblas de oro. Quando el Rey Dõ Carlos fue auisado de las gētes, q̄ congregaua Don Iuã infante de Castilla, preuino a todos los caualleros y pueblos de Navarra, mãdando les, q̄ estuuiesen en ordē, y sobre sus armas, para todas las necesidades, q̄ ocurriesen, para defenderse y offender a los enemigos, haziēdo les saber, q̄ el Rey de Castilla se aparejaua cõtra sus tierras. Con esta prouencion passó el mesmo a S. Iuã d'el Pie d'el Puerto, dõde consultó la ordē, q̄ podia tener, en auer alguna gente de Guiayna y Gascuña a sueldo, y despues passó a la ciudad de Bayona, y luego mas adelãte a la de Burdeos, a pedir ayuda y fauor a los Yngleses. Para esto tuuo comoda ocasiõ,

porq̄ entre Fráceses y Yngleses aunq̄ no auia paz, tãpoco se hazian mucha guerra, porq̄ el Rey de Ynglaterra Eduardo, auiedo fallecido en veynte y tres de Junio d'el año pasado de mil y treziētos y setēta y seys, o segun Polidoro en diez de Julio, su hijo Ricardo, q̄ en el reyno le auia sucedido, cessaua en alguna manera de las armas, aunque rehusaua la paz. Cō esto ya q̄ fue el mesmo Rey Dō Carlos a la ciudad de Burdeos, vuo capitanes Yngleses, que holgaron de seruir le, especialmēte vn cauallero Yngles, llamado Mosen Thomas Treuet, deudo d'el mesmo Rey Dō Carlos con trezientas lanças, y otro cauallero Gascon, llamado Monsieur de Bebercint, con otras trezientas lanças, con las quales y otras gentes tornó a Nauarra el Rey Don Carlos, a la defensa de su reyno. 10

## CAPITVLO XXXII.

De la guerra, que el infante de Castilla hizo en Nauarra, y paz que se concordó entre el Rey Don Carlos y el Rey de Castilla.



VANDO el Rey Don Carlos boluió a Nauarra, puso a los Yngleses en la ciudad de Tudela, cō Mosen Thomas Treuet, y a los Gascones en Estella con Monsieur de Berbecint, y al señor de Sotes en S. Vicente por ser cauallero valeroso y natural d'el reyno. De la mesma manera puso presidios en Viana, Arcos, Lerin, Sanguessa, y otras fronteras de Castilla y Aragón, y tambien en la ciudad de Pamplona, y otros pueblos, donde auia mayor necesidad. Estas gētes luego comēçaron a hazer entradas y correrias por el reyno de Castilla, teniedo la guerra por rōpida, especialmēte por las tierras de Soria, de donde traxierō muchos prisioneros y ganados y otras presas. Los Castellanos tambien entrauan en Nauarra, de modo que los vnos a los otros se hazian todo el mal y daño que podian. D'esta guerra redundaron al Rey Don Carlos tantas costas, que vna historia breue de camara de Comptos refiere, que por ello se necesitó a gastar todos sus thesoros, a cuya causa quando el infante Don Carlos su hijo vino a reynar, no halló ningun thesoro en el patrimonio Real. Mas afirma, que el Rey Don Carlos auiendo los años passados començado a fabricar vn colegio de letras en Santa Maria de Vxue, cessó la obra, y su fundacion por causa d'esta guerra, la qual durando, Mosen Thomas Treuet començado, a hazer algunos agrauios a los vezinos de la Puente de la Reyna, fue muerto por ellos, y enterrado en la capilla mayor dentro de la rexa junto al altar mayor, dōde yaze. 15 20 25 30

EL infante Don Iuan primogenito de Castilla, juntando por mandado d'el Rey Don Henrique su padre quatro mil hombres de cauallo, y mucha infanteria de ballesteros y láceros de la prouincia de Guipuzcoa, cuyo adelātado mayor y capitan general era Ruy Diaz de Rojas, y con otra mucha gente de la prouincia de Alaua entró en Nauarra, trayendo en su compañía a Don Alonso de Aragon, marques de Villena y conde de Denia, y Don Alonso conde de Vruena y Don Pedro conde de Trastamara, todos de la fangre Real de Castilla, y Aragon y muchos caualleros de sus reynos. Entrando el infante por la Rioja, puso cerco sobre la villa de S. Vicente y despues de algunos combates pareciēdo a sus capitanes, no se poder tomar, sin grãde daño proprio por la fortaleza d'el pueblo y grandes presidios, que tenia, acordó a consejo suyo de passar a Logroño. De aqui tornó a entrar en Nauarra el infante de Castilla con Don Pedro Manrique y los de mas Principes y caualleros de su exercito, q̄ muy grande era, y hallando resistencia en solos los pueblos principales, quemaron, y talaron muchos cãpos y tierras, estando al tiempo, segun las historias de Castilla, el Rey Dō Carlos retirado en la merindad de Vltta puertos en la villa de S. Iuan d'el Pie d'el Puerto, atendiendo a la mira de los sucesos de la guerra. Con esto el infante de Castilla, no solo a mayor ventaja 40 45

ventaja fuya, sin opugnación campal, destruyó las villas de Larragay Artaxona y otros muchos pueblos, que sin gétes de presidio se hallauā, mas aun pasó hasta la ciudad de Páplona, y tētando de auer la, estubo en la aldea de Gorryz vñ mes. En esta sazō el castillo de Tiebas, fūdado por el Rey Dō Theobaldo el primero, se hallaua en poder de vn cauallero, llamado de Berrio, estādo cō el dētro a la defenſa fuya Ruy Diaz de Torres, y Salinō Prouoch, cauallero estrāgero, capitanes d'el Rey Dō Carlos, y rēdió a Dō Pedro Manriq̄ la fortaleza. En la qual desde el tiēpo d'el Rey Dō Philipe el Hermoso, auiedo estado como en castillo de grāde fortificaciō, las escrituras mas principales y de mayor esēcia de la camera Real de Cōptos, y archiuo d'el reyno, fuerō cō la fortaleza quemadas. D'esto resulta, carecer agora en el reyno de muchas notables memorias de las cōtenidas y obseruadas en ellas, q̄ fuerā grāde ornāmēto para el reyno, y mucha luz a los inuestigadores de las antigüedades fuyas, q̄ cō esta ocasiō de guerra perecieron, no sin notable daño de los tiēpos, q̄ a estos sucedieron. No cessādo cō esto, hizieron las gétes d'el infante de Castilla mucho mas daño en toda la Cuenca de Páplona y otras partes, pero no se teniedo por partes, para tomar a Páplona, aunq̄ otros muchos pueblos auia predominado, boluieron sobre Viana. La qual cōbatieron muy fuertemēte cō muchas machinas militares, estādo determinado el infante, de no alçar el cerco, hasta tomar la, y tanto apretó cō grādes y cōtinuos cōbates a los cercados, q̄ los apremió a rēdir se, saluando sus vidas y haziedas. D'esta manera por Nouiēbre ganó la villa de Viana el infante de Castilla, el qual dió la tenēcia fuya y de las de mas tierras ganadas a Don Pedro Manriq̄, poniēdo buē presidio de caualleria y ballesteria. Tuuo el infante algunos rencuētros con los Gascones, de quienes fue muerto en vna pelea Ruy Diaz de Rojas, adelātado mayor de Guipuzcoa. Passadas estas cosas, el infante de Castilla se retiró a sus tierras por causa d'el Inuierno, y fue a Toledo, a ver se cō su padre el Rey Don Henrique. El qual en el año seguinte de mil y treziētos y setenta y nueue vino a Burgos, donde hizo congregar sus gentes, para que el infante su hijo tornasse mas de veras sobre Navarra.

30 A Q V E L L A escritura y historia de la camara de Cōptos, citada algunas vezes, que es escrita en pergamino, recopilada en tiempo d'el Rey Don Carlos el tercero, se quexa de algunos caualleros Navarros, que en esta guerra no cataron fidelidad al Rey Don Carlos, especialmente señala a Dō Iuan Ramirez de Arellano el Moço, a quien el Rey Don Carlos por honrrar le, fue padre de pila de su hijo Don Carlos de Arellano, que fue baptizado en la villa de Viana, y di ze, que agora auiendo tomado en Páplona sueldo suyo para si y su gente, no solo le negó el seruicio deuido, mas aun su padre Don Iuan Ramirez entró el primero en Navarra contra el, guiando el exercito Castellano. Mas se quexa de Don Ramiro Sōchez de Asiayn, señor de la casa de Asiayn, q̄ auiedo antes de la guerra morado en Castilla en cōpañia de Don Iuā Ramirez de Arellano, vino a Navarra, dōde no solo le perdonó el Rey Dō Carlos, mas aū le dió sueldo para la guerra, en la qual se vuo tā mal, que por ello tuuo la fin, q̄ adelāte se verá. Para Castilla passauā cada dia muchos caualleros de Navarra, porq̄ en el Rey de Castilla yen sus grādes y caualleros hallauā la deseada acogida, por lo qual la nobleza de Navarra cada dia disminuuya. Hal lādose las cosas d'el reyno en estos meritos, en el dicho año de mil y treziētos y setēta y nueue, siēdo gouernador de Navarra Sire Iuā de Frenay, Cābarlēt d'el Rey Dō Carlos, era alferrez d'el pēdon Real Dō Fortuno Almorauit de Leart, cuya hija Doña Iuana Almorauit

en cinco de Enero d'este año hizo ciertos cōciertos de particiō de Ciquir mayor cō Dō Iuã Alōso de Haro, y sus hermanos Aluar Diaz, Diego Lopez, Dō Alōso Tellez, y Dō Fortunio, hijos de Dō Iuã Alōso de Haro, señor de los Cameros.

EN este año el Rey de Castilla viniendo de Seuilla a Burgos, hizo cōgregar sus gentes, para q̄ el infante Don Iuan su hijo tornasse ala guerra de Nauarra, por lo qual el Rey Don Carlos, condoliéndose de los trabajos de su reyno, determinó de mitigar al Rey de Castilla, mediante honestos medios de paz. Para este effecto embió vn embaxador a Burgos, y significándole, como no queria auer con el guerra, y si le embiasse sus mensageros, darian algun medio en la paz, respondió, q̄ embiasse sus procuradores con poderes bastantes, y holgaria de tomar concordia, y assi el Rey Don Carlos embió con los recados necessarios a Don Ramiro Sáchez, señor de Asaiyn, q̄ como queda visto, vino a alcanzar la gracia d'el Rey Don Carlos, aunque despues entendió el Rey, no auer hecho su deuer en esta guerra, y con el fue el prior de Roncesuallas, persona de auctoridad y letras, los quales llegados en Burgos, hallarō en la ciudad al Rey de Castilla y al infante su hijo, sin auer partido para la guerra. Propuesta su embaxada, respondió les el Rey de Castilla con mucha gracia de Principe de noble y virtuosa condicion, y auiedo tratado en algunos dias sobre la forma y orden de la paz, se ordenaron las cosas seguiētes. Que los Reyes fuesen amigos perpetuamente, no se apartando por ello el Rey de Castilla de la confederacion d'el Rey de Fracia. Que el Rey Don Carlos despediesse y sacasse fuera de su reyno a todos los capitanes Yngleses y Gascones. Que el Rey de Castilla restituiesse las tierras, que auia tomado en Nauarra. Que para ayuda a pagar el sueldo, que el Rey Don Carlos deuia a los Yngleses y Gascones, el Rey de Castilla le prestasse luego veynte mil Doblas, guardádo en empeño a la villa de la Gu- ardia. Que el Rey Don Carlos diessse en seguridad de obseruar la paz, y no la quebrantar, veynte castillos de Nauarra, señaladamente el de Estella, que estu- uiesse en poder y fidelidad de Don Iuã Ramirez de Arellano, a sueldo d'el Rey Dō Carlos. Que en Tudela uiesse cierto presidio de Castellanos: y Larraga, Miranda, Sanct Vicente, y las de mas fortalezas a cumplimiento a las veynte estuuiessen en la mesma fidelidad por diez años, los quales passados, tornasē libremēte todas al Rey Dō Carlos, y a sus sucesores. Estas cosas assi ordenadas, fueron juradas por el Rey de Castilla y por los embaxadores d'el Rey Dō Carlos, con q̄ la guerra se conuertió en paz, para vniuersal bien de ambos reynos.

## CAPITULO XXXIII.

De las vistas, que el Rey Don Carlos tuuo con el infante de Castilla, y con el Rey su padre, y sucesiō de los Reyes de Francia, y orden para matar a los duques de Borgoña y Berni, y iusticia que se hizo de Don Ramiro Sanchez, señor de Asaiyn, y libertad d'el infante Don Carlos, y obras pias d'el Rey su padre.



ESPUES q̄ el Rey Dō Carlos cōcertó la paz de Castilla, no tardó en passar al mesmo reyno, a ver se en la villa de Alfaro cō Dō Iuã infante de Castilla, q̄ de Burgos auia venido a lo mesmo, y luego entregó las fuerças, segū lo couenido, y cō tãto tornó a Nauarra, y el infante a Sãto Domingo de la Calçada, a dōde auia venido el Rey de Castilla, a tener vistas cō el Rey Dō Carlos. A cuyo recibimiēto embió a Briones al infante su hijo, el qual haziēdo le cōpañia, entró el Rey Dō Carlos en S. Domingo, siēdo, alegre-

alegremente recibido d'el Rey su consuegro. El qual haziendo le grâdes fiestas, holgaron jutos en seys dias, en los quales reualidados todos sus conciertos de paz, tornó a Navarra el Rey Don Carlos, causando cō estas cosas mucha ruyna y declinacion a su reyno. El Rey de Castilla quedó en S. Domingo de la Calçada, donde murió dentro de vn mes, en diez y nueue de Mayo d'este dicho año. Aunque el Rey Don Carlos, era d'esta manera lleno de guerras y aun escandalos, no dexaua de ser aficionado a las letras, como Principe, que auia diuerfas vezes residido en la ciudad de Paris, donde auia visto aquella grande feria y rico mercado de letras sagradas y liberales. A cuyo exemplo auia querido fundar y eregir, segun queda apuntado, vn colegio insigne en Santa Maria de Vxue, donde le auia començado a fabricar, d'esseando ilustrar en letras su reyno, y aun auia dado el cargo de la obra a Don Iuan de Acança, abad d'el monesterio de Sancta Maria la Real de Yrache: pero como cada dia se le offrecian guerras, especialmente, la que agora tuuo con Castilla, y tambien otros cuidados, con que le vinieron a faltar sus thesoros, cessó en este tiempo el colegio començado, pero no solo este Rey Don Carlos, mas aun los de mas Principes sus predecesores y sucesores han sido muy remissos, en instituyr, y fundar en este reyno de tanta antigüedad, vna vniuersidad, aunque fuesse de solas lenguas, y letras liberales y theologas, quanto mas, que en vn reyno es muy bien, que de todo aya.

*EN todos estos dias estaua en prision el infante Dō Carlos, sin que el Rey Don Carlos vniessse podido tener orden en su libertad en la vida de su cuñado Carlos Rey de Frãcia. El qual sin auer podido effeētuar la paz con los Yngleses falleció en el bosque de Vincenas, en Iuenes, veynte de Septiembre d'el año de mil y trezientos y ochenta, auiendo reynado diez y seys años y cinco meses y doze dias. Su coraçõ fue enterrado en la ciudad de Roã, por auer sido duque de Normãdia, y el cuerpo en S. Dionysio. Sucedió le en los reynos Carlos su primogenito, que comunmēte es cõtado por sexto d'este nõbre, que fue quinquagesimo sexto Rey de Frãcia, el qual por su tierna edad quedãdo en la tutela de Philipe duque de Borgoña, y de Luys duq de Borbõ, sus tios, aunq̃ la gouernaciõ d'el reyno quedó a Luys duque de Anjous, hermano mayor d'el duque Philipe, tampoco le soltó tan presto.*

EL Rey Don Carlos viendo en prision al infante Don Carlos su hijo, a quiẽ el Rey de Frãcia tãto detenia, siẽdo los que le cõtra deziã Philipe duque de Borgoña, que no tardó en ser conde de Flandes, y el duque de Berri, tratan, q̃ acordó el Rey de hazer los matar de vna via, o d'otra, pareciẽdole, que cõ su muerte seria libre el infante su hijo, que sin tener culpa, estaua detenido en tanto tiẽpo, siendo ellos, los q̃ gouernauan altiẽpo al Rey de Francia, que moço era, por lo qual, segun Gaguino, concertó con vn hombre Yngles, llamado Iuan, que con ciertos poluos mortales matasse a ambos duques, offreciẽdole por ello grãde suma de dineros, y aun dize, que le dió parte. El Yngles passando a Frãcia con todo silẽcio y disfraz, refiere, q̃ comẽçó a hazer se amigo de los cozineros de ambos duques, q̃ con el Rey de Frãcia andauã, en especial el de Borgoña, q̃ como era su tutor, nõca se quitaua dela corte. Tenia traçado y imaginado el Yngles, de echar en la comida los poluos, por lo qual frequentando muchas vezes las cozinaz, dõde se adreçauã los manjares, desseãdo hallar comodidad para empear sus poluos, era tan continua su entrada, q̃ con esto, y con ser el de nacion Yngles, y otros malos indicios, q̃ en el vierõ, escriue, q̃ sospecharõ los cozineros su mal designo, y prendiẽdo le, cõfessó su culpa, por lo qual le fue cortada la cabeza, quedãdo los duques de Borgoña y Berri libres d'el daño, q̃ se les aparejaua.

ENTRÉ Mosen Fillot de Agramonte, hijo de Mosen Arnaldo Ramon de Agramonte, señor de Agramonte en Vltrapuertos y el señor de Asiayn se ofreció gráde debate, auiedo Mosen Fillot de Agramonte acusado de ciertas cosas, q̄ dezia auer dicho y hecho Don Ramiro Sanchez, señor de Asiayn, cōtra la persona d'el Rey Dō Carlos y vida fuya. Sobre lo qual en este año de ochēta se celebraron cortes en la ciudad de Páplona en los palacios d'el Obispo, siēdo presentes el reuptador y el reuptado, q̄ cō seguridad d'el Rey acudió a la corte. En ella cada vno deziēdo en presencia d'el Rey y de su corte sus razones: el alcalde d'el mercado de Páplona y toda la corte general los sentēciarō a prueua de sus intēciones, mediāte duelo y batalla, cō el termino por derecho de las armas statuydo. Quādo llegó el dia señalado de la batalla, acudierō ambos al lugar assignado, q̄ era el castillo de Páplona, dōde siēdo presēte el Rey, y hechos los juramentos y auctos, en tal acto acostūbrados, el señor de Agramonte hizo cauallero a su hijo. Fuerō tātos los medianeros, q̄ condoliēdo se de ambos, interuenierō, que cessō la batalla, quedādo ambos en el amparo y merced d'el Rey, por cuyo mādado Fillot de Agramonte fue lleuado en prision a Vltrapuertos, al castillo de la villa de S. Iuā d'el Pie d'el Puerto, y el señor de Asiayn al de la villa de Tafalla, durādo le la prisiō en medio año. Sucedió mas, que durante esta prisiō el señor de Asiayn, queriēdo se soltar, se cōcertó con quatro soldados naturales de Picardia, para alçar se cō el castillo, prometiēdo, de les hazer mucho biē y merced, y ellos, estādo a su guarda cōfiada la persona d'el señor de Asiayn, cōsentierō en la trayciō, y prēdierō al alcayde, q̄ se dezia Andres de Há, y poniēdo le ligado en vna camara, se alçarō cō el castillo, aunq̄ el señor de Asiayn no dio lugar, a q̄ matafse al alcayde. Este caso se publicó luego en la villa de Tafalla, por lo qual apellidādo toda la tierra, fue cercado el castillo, y al tercero dia se tomó por trayciō, q̄ vno de los quatro cometiō cōtra los otros, y fuerō tomados en prisiō el señor de Asiayn, y los de mas. Por este negocio, y sospechas de lo pasado, fue degollado Don Ramiro Sanchez señor de Asiayn en la mesma villa de Tafalla por el mes de Enero d'el año de mil y treziētos y ochēta y vno, y fue derribado su palacio y torre de Asiayn, y cōfiscados sus bienes. Tābien los Picardos de su cōpañia fuerō descabeçados, y despues, desde alli a cierto tiēpo fue suelto de la prisiō por mandado d'el Rey Mosen Fillot de Agramonte, que permanecia en el castillo de Sāt Iuan, donde escriuē, auer estado tres años.

1381 SALLIENDO muy larga la prisiō d'el infante Dō Carlos, q̄ en tāto tiēpo estaua detenido en Frácia, el Rey su padre trataua todos los medios posibles, desseādo ver libre al hijo primogenito. Lo mesmo haziēdo la infāta Doña Leonor, muger d'el infāte, q̄ en Castilla se hallaua, importunaua cō grādes instācias a Dō Iuā Rey de Castilla su hermano, para q̄ cō el Rey de Frácia intercediesse, como cō Principe amigo y cōfederado cō el, y a los ruegos de la infanta hermana, condescendiendo, embió sus embaxadores, pidiendo al Rey de Francia la soltura d'el infante su cuñado. El qual a ruego fuyo fue puesto en libertad por el mes de Nouiēbre d'el año de mil y trezientos y ochēta y dos. De la soltura d'el infante Dō Pedro no se haze menciō en las historias y relaciones, q̄ yo aya visto, tratātes esta materia, de dōde se puede entēder, q̄ aū antes d'este tiēpo auia sucedido la deliberaciō fuya y de la infāta Doña Maria su hermana, cuyas prisiones auia sucedido en Bretol. D'el buē suceso de la interuēciō d'el Rey de Castilla, fue grāde el general cōtento, q̄ vuō en toda Navarra, especialmēte lo sentiō el Rey Dō Carlos, y la infāta Doña Leonor hizo lo mesmo en Castilla.

EL Rey Dō Carlos halládose cásado y aun fastidiado de guerras, y rebueltas,  
 y conosciendo, que al cabo todo se conuertia en su daño, y de su reyno y esta-  
 dos, quiso en este tiempo a reposar, y dar se a obras spirituales, considerando  
 ser fragil y perecedera la gloria d'este mundo. Començó a darse a obras de ca-  
 5 ridad en largueza de limosna, y en otras obras spirituales instituyendo capella-  
 nias en diuersos lugares de su reyno, dōde mayor deuocion tenia. En la yglesia  
 mayor de Páplona dotó dos capellanias por la anima de la Reyna Doña Iuana  
 su muger, consignédo al cabildo suyo quarenta Libras Fuertes de réta sobre la  
 10 pecha de Mendigorria. Fundó tambié dos aniuersarios, el vno por la anima de  
 la Reyna, q̄ por auer fallecido en tres de Nouiébre, se celebra en tal dia: el otro  
 por la anima de su padre el Rey Don Philipe, que se celebra en dos de Mayo, o-  
 tro dia despues de la fiesta de los Santos Apostoles S. Philipe y Sãctiago el Me-  
 nor, haziendo consignacion al mesmo cabildo de otras quaréta Libras Fuertes  
 15 sobre la mesma pecha de Mendigorria, segun todo parece por publico instru-  
 méto suyo de data de primero de Nouiébre d'el año passado de setéta y nueue.  
 En la mesma yglesia mayor hizo el Rey Don Carlos dos excelétes tribunas pa-  
 ra Euangelio y Epiístola cō sus capillas de baxo, cō todo el ornato necessario, y  
 mucho mas pretendia hazer, sino uiera impedido la cayda de la mayor parte  
 20 suya. En el mesmo año de setenta y nueue ofreció a este téplo vna deuota cruz  
 de oro, guarnecida de aljofar, y piedras de mucho valor, la qual hurtando vn  
 mancebo Frances de su corte con esconderse vna noche en la yglesia, huyó o-  
 tro dia de Pamplona, pero de las gentes d'el Rey siendo alcançado el sacrilego  
 mas alla de Sanguesa, caminádo para Aragon, no fue justiciado, por ser de co-  
 25 rona, aunque por mádado d'el Rey siendo puesto en carcel perpetua en Nabar-  
 dun, acabó alli sus dias en breue tiempo. Sin esto y lo de mas que la historia ha  
 venido notando, fuerō otras muchas las cosas que ofreció a esta santa yglesia,  
 donde desseaua ser enterrado. Tambien en la yglesia de Santa Maria de la villa  
 de Olite instituyó vna Missa perpetua a la alba d'el dia, assignando para la pi-  
 tança suya treynta Libras de renta, situados sobre los derechos de la preuostad.  
 30 D'esta manera hizo otras cosas buenas en los vltimos años de su reyno, traba-  
 jando de aqui adelante todo lo possible en conseruarse en paz y concordia con  
 todos los Reyes y Principes Christianos.

## CAPITULO XXXIIII.

D'el cargo que algunos auctores hazen al Rey Don Carlos sobre pretender matar al conde  
 de Fox su cuñado, y progenie de los duques de Medina Celi.

35 **S** En el precedéte capitulo queda referido el cargo, q̄ algunos aucto-  
 res Fráceses hazē al Rey Dō Carlos de auer pretendido matar cō mor-  
 tiferos poluos a los duques de Borgoña y Berri, no faltá otros de la  
 mesma nacion, q̄ de semejante crimen le notan contra Gastō Phe-  
 40 bo, duodecimo cōde de Fox y señor de Bearne, cuñado suyo, marido dela cōde-  
 sa Doña Yñes, infanta de Navarra, hermana suya, aunq̄ a lo menos esto segun-  
 do, no se si por muy autético se puede recibir, ordenado a similitud de lo q̄ es-  
 criue Roberto Gaguino en lo precedéte, differiédo tan solo en los nōbres, porq̄  
 el hecho y narració cōtiene semejaça en todo. Refiere Bertrádo Helia Apamiésce  
 45 en la historia q̄ de los cōdes de Fox escriuió en lengua Latina, dirigida a Dō Hé-  
 rrique, llamado de Labrit, Principe de Bearne, y conde de Fox, a quien el intitula  
 Rey de Navarra, que el dicho conde Gaston Phebo vuo en su muger la cōdesa  
 Doña Yñes infanta de Navarra, vn hijo, que d'el nōbre d'el conde su padre fue  
 llamado Gastō Phebo. Sucedió despues, q̄ la cōdesa auiédo años, q̄ hazia vida

mari-



maridable vino a ser tá malquista y aun maltratada d'el cõde su marido, q̄ huýe-  
do de su yra, vino a Navarra a poner se en la sombra y proteciõ d'el Rey Dõ Car-  
los su hermano, de quien siẽdo recibida como hermana a quiẽ amaua, refiere el  
mesmo auçtor, que no tardó en hazer lo mesmo su hijo Gastõ Phebo, cauallero  
mãcebo, q̄ quexãdo se d'el cõde su padre de ser mal tratado, vino tãbien a la ciu-  
dad de Páplona, a poner se en el amparo y fauor d'el Rey Dõ Carlos su tio, y a ver  
a la cõdesa Doña Yñes su madre. Sobre esto dizẽ, que sucedió, q̄ pesando al Rey  
Dõ Carlos, d'estas cosas, concibió odio mortal cõtra el conde Don Gaston Phe-  
bo su cuñado, y q̄ determinó de hazer le matar, para lo qual, refiere aquel autor,  
q̄ dió ciertos poluos venenosos a Don Gaston su sobrino, deziẽdo, q̄ al conde su  
padre en alguna comida se los diessẽ, certificando le, q̄ con aquello vernia a per-  
der el odio, que tenia contra el y su madre, y de tal manera, toda la yra se le con-  
uertiria en amor, que el padre no ternia fõsiego, hasta boluer le a su gracia. Con  
este negocio buelto Gaston Phebo a Francia, escriue, que procuró de auer oca-  
sion, para echar los poluos en alguna viãda, y que para effectuar esto acostũbran-  
do en aquellos dias a entrar en la cozina mas de ordinario, que otras vezes, le fue  
notado, y q̄ vn dia en vnos peces, que para el conde su padre se guisauã, echó los  
poluos. En lo qual aduertiẽdo los cozineros, los mostraron a los medicos d'el pa-  
dre, y que siẽdo juzgados por poluos mortales, fue preso Gaston Phebo, y lleva-  
do ante el conde su padre, por cuyo mãdado siẽdo puesto en prisiõ, fue muerto  
en tormẽto, cõ que el conde Gastõ Phebo quedó sin este hijo ni otro ninguno  
legitimo, pereciendo en el su linea recta y legitima, como adelante en su lugar lo  
mostraremos. Este cargo haze aquel auçtor al Rey Don Carlos en este articulo.

SIN el muerto, tuuo el conde Gaston Phebo tres hijos fuera de matrimonio,  
vno llamado Iuan o Iuanio, q̄ d'otra manera le llamã Iobbanio, q̄ fue el mayor, y  
otro nõbrado Bernal o Bernardo, y el tercero se llamó Graciano. De los quales al  
mayor quisiera el conde su padre dexar los estados, mas no fue parte. El segundo  
hijo, llamado Bernal fallió excelente cauallero, el qual en las grãdes guerras, que  
en los Reynos de Castilla se ofrecierõ entre el Rey Dõ Pedro y el Rey Don Héri-  
que, su hermano, vino de Frãcia con los de mas caualleros Franceses a ayudar al  
Rey Dõ Hérique, como en su historia se escriuió. El qual venido a reynar solo y  
pacificamẽte, por los seruicios, q̄ d'el recibió y sueldo q̄ le deuia, le casó cõ Doña  
Ysabel de la Cerda, reuisnieta de Don Alonso el Sabio Rey q̄ fue de Castilla y  
Leõ, y le dió titulo de cõde de Medina Celi, siẽdo este Dõ Bernal el primer cõde  
de aquel estado, cuya muger la cõdesa Doña Ysabel descẽdia de la cepa Real de  
Castilla de la manera seguiẽte. En la historia de Castilla queda largamente visto,  
como el primogenito d'el Rey Dõ Alõso el Sabio se llamó el infante Dõ Fernã-  
do de la Cerda, el qual tuuo por primogenito al infante Dõ Alõso de la Cerda, q̄  
se llamó Rey de Castilla y Leõ, a quiẽ los Reyes de Aragón, y Portugal como jue-  
zes arbitros, queda escripto, auer le por sentẽcia mãdado dexar el titulo de Rey.  
Este infante Dõ Alõso de la Cerda, q̄ por parte de su madre era nieto de S. Luys  
Rey de Frãcia, casó en Frãcia con vna señora de sangre Real, llamada Doña Mal-  
fada, de quiẽ vuo dos hijos, llamados Dõ Luys de la Cerda, q̄ en Frãcia fue con-  
de de Claramonte, y Don Carlos, de la Cerda, q̄ fue el condestable de Frãcia, de  
quiẽ la historia dexa hecha mención, deziẽdo, auer sido tãbiẽ cõde de Angulema.  
Dõ Luys de la Cerda, cõde de Claramõte visnieta de los Reyes Dõ Alõso el Sa-  
bio de Castilla, y de S. Luys Rey de Frãcia casó en la Andaluzia cõ Doña Leonor  
de Guzmã, hija de Don Alonso Perez de Guzman, grãde señor en aquella pro-  
vincia, dõde recibió en dote a Hulua y al Puerto de Sãta Maria, y otras tierras, y  
vuo

vuo de Doña Leonor su muger a Don Luys de la Cerda y a Don Iuã de la Cerda y a Doña Ysabel de la Cerda, primera condesa de Medina Celi, muger d'el cõde Don Bernal. D'estos hijos, que fuerõ reuifnietos de las dos coronas de Castilla y Frãcia, Don Luys de la Cerda casó en Francia, y fue cõde de Talamon, que otros llamã de Claramõte, y falleció sin dexar hijos, y el segũdo hermano, q̄ era Don Iuã de la Cerda casó en Castilla cõ Doña Maria Coronel, hija de Dõ Alonso Fernandez Coronel, grãde priuado de Dõ Alonso el dozeno Rey de Castilla, y tampoco dexó hijos. Doña Ysabel de la Cerda fue casada dos vezes, la primera con Dõ Rodrigo Aluarez de Asturias, el qual falleciẽdo sin dexar hijos, casó segũda vez mediãte el Rey Don Henrique con este Don Bernal de Fox, hijo d'el cõde Don Gastõ Phebo, y fue primer cõde de Medina Celi. El qual de la cõdesa Doña Ysabel de la Cerda su muger, cõ quien siendo ella de dias casó: vuo vn hijo, que como el aguelo paterno se llamó Dõ Gaston, que se nõbró de la Cerda, dexãdo los apellidos y sobre nõbres de Fox y Bearne. Este Dõ Gaston de la Cerda, q̄ fue segũdo cõde de Medina Celi casó con Doña Mécia de Mendoça, hija de Don Pero Gonçalez de Mẽdoça, grãde seõor en Alaua, de la qual vuo a Don Luys de la Cerda, que en los estados le sucedió. Dõ Luys de la Cerda, tercer cõde de Medina Celi, fue casado cõ Doña Iuana Sarmieõto, hija de Diego Perez Sarmiento, de quien la historia de Castilla dexa hecha mención, y vuo d'ella a Don Gaston de la Cerda, que en los estados le sucedió. Don Gaston de la Cerda quarto cõde de Medina Celi, fue casado cõ Doña Leonor de Mẽdoça, hija de Dõ Yñigo Lopez de Mẽdoça, marques de Santillana y cõde d'el Real, inuy celebrado cauallero en nuestra chronica, de la qual vuo a Don Luys de la Cerda, q̄ en los estados le sucedió. Don Luys de la Cerda vino a ser primer duque de Medina Celi y conde d'el Puerto de S. Maria, y casó con Doña Anna de Nauarra y Aragõ, hija natural d'el excelẽte y sabio Principe Don Carlos primogenito de Nauarra y Aragon, Principe de Viana, de quien la historia adelante hablarã largo, que fue visnieto d'este Rey Dõ Carlos, y la Doña Anna reuifnietã, como d'el tenor d'esta historia se podrã colegir. Esta fue la suceßion de Don Bernal de Fox primer conde de Medina Celi, hijo de Don Gaston Phebo, duodecimo conde de Fox y seõor de Bearne.

## CAPITVLO XXXV.

De algunos suceßos d'el infante Don Luys duque de Duraço, residẽte en Napoles, y venida d'el infante Don Carlos a Nauarra, y passada a Castilla, a ayudar al Rey su cuñado en la guerra de Portugal.

**O**MO el infante Dõ Luys hermano d'el Rey Don Carlos era duque de Duraço, auia dias, que andãdo fuera de Nauarra, residia en Ytalia, teniẽdo su ordinaria morada y assiẽto en el reyno de Napoles, donde siempre tenia gẽtes de guerra naturales d'el reyno de Nauarra, patria suya, para su custodia y cõseruacion de sus tierras, porq̄ue como era razõ, y la naturaleza suya le obligaua, se fiaua mas de Nauarros, que d'otros. Sucedió, que en esta sazõ las gẽtes de los ducados de Athenas y de Neopatria, cuyos derechos, dias auia, q̄ los Reyes de Sicilia auia adquirido, tomarõ la boz de Dõ Pedro Rey de Aragon, cuñado d'el infante, por muerte de Don Fadrique Rey de Sicilia. Con esta ocasion los duques de Duraço, descendientes de los Reyes de Napoles, teniendo pretenßõ antiguo a aquellos estados, passó alla el infante Don Luys como duque de Duraço con muchos Nauarros, pretendiendo, pertenecer a su estado aquellos dos ducados, dõde auia muchos Cathalanes d'el Rey de Aragõ. Venido el infante a vna rezia batalla, alcançaron los Nauarros la victõria, quedandolos Cathalanes muy quebrantados, por lo qual luego el infante mediante sus Nauarros por combate ganó la ciudad de Athenas, y despues tomaron otros pueblos

pueblos y fortalezas, y los Nauarros hizieron tambien mucha guerra al Baylio de Negroponte, siendo ayudados de los Venecianos amigos y aliados d'el infante Don Luys, aunque no tardaron en dexar estas cosas y quedar con los ducados de Athenas y de Neopatria los Reyes de Aragon, los quales por esto se intitulan duques de Athenas y Neopatria. Sucedieron estas cosas al infante, durante el Rey Don Carlos, su hermano entendia en sus negocios, arriba referido, d'el reyno de Nauarra.

Los que escriuen, que en este tiempo el Rey Don Carlos instituyo a Viana principado para los primogenitos d'el reyno, engañan se, porque hizo esto su hijo el Rey Don Carlos el tercero, como en su historia y deuido lugar se dirá. El infante Don Carlos primogenito de Nauarra, ya que se vió libre de su prision y detencion de Francia vino a Nauarra, donde tuuo la Pascua de Nauidad principio d'el año de mil y treientos y ocheta y tres en la ciudad de Pamplona con el Rey Don Carlos su padre, haziendose en ella muy grandes fiestas por su buena y deseada venida. En este mesmo año Don Iuan Rey de Castilla, auiendo en el año pasado enbiudado de la Reyna Doña Leonor su primera muger, casó segunda vez, por hazer paz, con Doña Beatriz, infanta y heredera de Portugal, hija de Don Fernando Rey de Portugal, el qual falleciendo en este mesmo año, y el reyno de Portugal viniendo a la infanta Doña Beatriz Reyna de Castilla, hija suya, vuo entre los Portugueses grâdes differências sobre el admitir por Rey al de Castilla, no queriendo que Portugal se vniesse con Castilla. Por esto Don Iuan Rey de Castilla entró con mano armada sin dilacion en los reynos de Portugal, vnos recibiendo le por Rey como a marido de la Reyna Doña Beatriz, y otros negandole la deuda obediencia, siendo el que mas rebelde estuuó, segun en la historia de Castilla se dixo, Don Iuan, maestre de la orden de la caualleria de Auis, hermano bastardo d'el Rey Don Fernando muerto, hiziendo se fuerte en la ciudad de Lisboa. Por lo qual el Rey de Castilla, desicando reduzir le a su seruicio con mano armada, y determinando de cercar a Lisboa, embió a rogar al Rey Don Carlos y al infante Don Carlos, le ayudassen con sus gentes. No quizo el Rey denegar la ayuda al Rey de Castilla, pero no pudo yr en persona a la guerra, porque auia caydo en larga y molesta enfermedad de lepra, có que venia parando se gafo. El infante Don Carlos porque al Rey de Castilla tambien visitasse, y fuesse a holgar con la infanta Doña Leonor su muger, que estaua en Castilla, le embió alla el Rey su padre, acompañado de muchos caualleros, y gentes de guerra de Nauarros, Gascones, Bretones, y tambien Castellanos. El infante auiendo algunos dias holgado con la infanta Doña Leonor, pasó adelante, y halló en el reyno de Portugal a Don Iuan Rey de Castilla, su cuñado, que tambien se intitulaua de Portugal, desde la muerte d'el suegro.

El Rey de Castilla, hallando se en su compañía el infante, cercó a la ciudad de Lisboa en el año de mil y treientos y ochenta y quatro, y passaron muchas peleas entre los cercadores y cercados, porque el maestre de Auis y muchos caualleros Portugueses, que dentro estauan, se defendian muy bien, y puesto caso que trataron de concordia y quietud de los reynos, no se pudieron conformar. Antes d'el principio d'el asedio de Lisboa començó rezia pestilencia en el real de los Castellanos, muriendo mucha gente, porque sin los señores de cuenta no auia dia ninguno, que no fallecian dozientas personas por lo menos. Creciendo cada dia en el real la peste, vuo muchos pareceres sobre si alçarian el cerco, y aunque los mas deziendo, que si, con grandes razones que para ello mostrauan, muchos

muchos tenian lo contrario, con diferentes causas, que dauan. El Rey de Castilla estaua indeterminado, hasta que comunicó la grauedad y peso d'el negocio a solas con el infante Don Carlos. El qual considerando el inremediable daño, que no tan solo el exercito padecia, pero tambien la armada de naos y galeras, le aconsejó resolutamente, que luego alçasse el cerco, sin tentar mas la aduersidad presente, y tornasse a Castilla, hasta que Dios embiasse salud en las gentes, y pues en el reyno de Portugal estauan por el muchas villas, castillos y caualleros, que ellos y los Castellanos, que en presidio podian quedar, hariá harta guerra al maestro y a los de mas rebeldes. Recibiendo el Rey de Castilla el consejo d'el infante Don Carlos su cuñado, que en toda esta guerra auia sido presente con grande afficion, que mostraua a sus cosas, condescendió a ello, y luego alçando el cerco, se retiraron a Sanctaren, pueblo de la riuera de Tajo, que estaua por el Rey de Castilla. El qual dexando alli mucha caualleria, pasó a Seuilla, a poner se en mayor orden para el año siguiente, y el infante Don Carlos auiendo se ofrecido, de tornar le a ayudar en la guerra futura, boluió a Nauarra, dexando al Rey de Castilla su cuñado muy beniuolo con este beneficio.

## CAPITVLO XXXVI.

Dela buelta d'el infante Don Carlos a la guerra de Portugal y matrimonio de la infanta Doña Iuana con el duque de Bretaña, y muerte d'el Rey Don Carlos.

20 **L** infante Don Carlos desseando tornar, a ayudar al Rey de Castilla su cuñado, determinaua boluer a la guerra de Portugal con mayores fuerças, por lo qual embiando a Francia, a hazer mas gentes a Don Arnaldo de Espeleta, este cauallero a toda diligéncia hizo en Guiayna, Gascuña, y Bretaña compañías de gentes de armas. En tanto el Rey de Castilla, venido el año siguiente de mil y trezientos y ochenta y cinco, auiendo em-  
25 biado sobre Lisboa, desde los puertos de la prouincia de Guipuzcoa, y señorío de Bizcaya veynte y seys naos, y de Seuilla algunas galeras, y tambien naues, y por tierra a Don Pedro Tenorio Arçobispo de Toledo, aunque el fue vencido, determinó de boluer en persona a Portugal, a dar batalla a Don Iuan maestro de  
30 Auis, que ya intitulado se Rey de Portugal, tenia juntada mucha caualleria y infanteria Portuguesa. Quádo el infante Dó Carlos fue certificado de la determinacion d'el Rey de Castilla, le escriuió luego, rogando, que le aguardasse, porque queria ser con el en la batalla, auisandole, hallarse en orden para caminar en su seguimiento: pero el Rey de Castilla con su grande poder de exercitos de tier-  
35 ra y armadas de mar, estimando al maestro de Auis, y a sus gentes en menos de lo, que fuera razon, entró en Portugal poderosamente, sin aguardar al infante, errando en ello, segun d'el suceso de la expedicion constó. Siédo el infante Don Carlos certificado d'esto, conuocó a mucha mayor diligencia sus gentes, assi las que de Francia auian venido, como muchas de Castilla, especialmente de las  
40 fronteras de Nauarra, que en este viage le quisieron acompañar y seruir, como sobre todo d'el reyno de Nauarra. Entre los quales refieren, que fueron Don Gonçalo Ramirez de Baquedano, cabeça d'este linage, con sus parientes, y Mo-  
45 sen Martin de Correa, marichal, con muchos nobles Bascos, Don Beltran de Armendariz, Don Diego de Sarasa coronel, el señor de Monteagudo, Don Fernando señor de Yguzquiça, Don Ramiro de Arellano, Don Garci Fernandez de Oloriz, ayo d'el infante Don Sancho Ramirez de Montorio, Diego Lopez de Aualos, alcaide de Sanct Vicente, y otros muchos caualleros y hidalgos nobles d'el reyno de Nauarra, cuyos nombres refieren largo algunos auctores. Con

1385

K K K los

los quales començó el infante a caminar a grande diligéncia por el reyno de Castilla, deseñdo alcáçar al Rey y entrar con el en Portugal. Quando el Rey de Castilla, llegó en Portugal, luego hizo su testamento, estando sobre Cillorico de la Vera, no se olvidado entre las de mas cosas y legatos de su testamento de la infanta Doña Leonor su hermana, muger d'el infante Dō Carlos, mādando le en todo el tiépo, q̄ biuiesse en Castilla trezientas mil Marauidis cada año para mantenermiéto de su estado. Tábien mandó, q̄ se le acabasse de pagar todo lo q̄ se hallasse deuer se le de la resta de su dote, y porq̄ el Rey Don Carlos auia empeñado el castillo de la guardia por veynte mil Doblas al Rey de Castilla, mādó, q̄ esto, y lo q̄ deuia por la rendicion y libertad de Mosen Paer las de Tortuy, cauallero Ynglés, se le descontasse, con que en cuenta d'esto se le tomassen cierta suma de Florines, que el dicho Rey de Castilla libró al infante Don Carlos su cuñado, quando en el año pasado boluieron ambos d'el cerco de Lisboa. Tambien el Rey de Castilla mandó por el testamento al infante Don Hérique su hijo y heredero, que guardasse con el Rey Dō Carlos las ligas y amistades, q̄ auia entre Nauarra y Castilla, y q̄ las villas y fortalezas d'el reyno de Nauarra, que el tenia en rehenes, fuessen restituydas al Rey Don Carlos en cumpliédo se el tiépo assignado, y que desde la hora alçaua los homenages, si el Rey Dō Carlos cumplia las cōdicion de la paz.

ORDENADAS estas cosas, en que el Rey de Castilla mostró mucho amor y volúntad al Rey Dō Carlos, luego passando adelante en busca de los enemigos, los halló en quatorze de Agosto en los cápos de S. Iorge, puestos en ordē para aguardar batalla, la qual se dió esta tarde despues de visperas, y por la desordē, q̄ tuuieron los Castellanos, en no hazer de los enemigos la estima, q̄ las reglas de la disciplina militar establecen, alcáçó Don Iuá maestre de Auis, Rey que se llamaua de Portugal, muy grande victoria, de donde le resultó futura estabilidad y firmeza, para quedar se con los reynos de Portugal y Algarbe, que pretendia auer. A esta causa el Rey de Castilla, q̄ muy enfermo estaua, caminó toda la noche a Sanctaren, adonde auia jornada de onze leguas, y luego poniendo se en agua, fue por mar a Seuilla. A esta batalla llaman los Portugueses la de Aljubarrota, que no la suelen tener olvidada por injuria d'el tiempo, ni prescripcion suya. Poco despues que el Rey de Castilla partió de Ciudad Rodrigo, llegó en esta ciudad en infante Don Carlos, el qual conosciédo, que el Rey de Castilla auia entrado en tierra de sus enemigos, y le certificauan, auer passado los puertos de Coymbra, y que no le podria alcáçar, entró con sus gētes en tierra de Ligejo, haciendo mucho daño talando y saqueando la tierra. En lo qual entendiédo, siendo auisado d'el suceso aduerso d'el Rey su cuñado, recibiendo d'ello harta pena y sentimiento, caminó a mucha diligéncia a recoger y abrigar a las gētes fuyas, q̄ muy q̄brátadas y lastimadas quedaron de la batalla, y con ellos tornó a Castilla siédoles amparo de su quiebra. Cō este suceso el infante Dō Carlos no quiso hazer ninguna ausencia de Castilla, quedádo alli cō la infanta su muger, sin tornar a Nauarra acompañando al Rey de Castilla, en proueer las cosas necesarias. Al qual fue a visitar y cōsolar a la ciudad de Seuilla y despues tornó, cō el mesmo a Valladolid a las cortes, q̄ alli jútaua en este año, porq̄ fuera de las gētes de sus reynos, queria el Rey de Castilla, pedir fauor al Rey de Frácia y tábien apercebir a todos sus estados y reynos, por estar certificado, q̄ los Portugueses, auiédo llamado a Iuá duq̄ de Alécastre: por el pretenso, q̄ por su muger tenia a Castilla y Leō, se aparejaua el duq̄ para venir cōtra Castilla, como despues vino por mar por el mes de Julio d'el año seguiéte, segun q̄da visto en la historia de Castilla, quádo d'estas cosas se trató mas copioso.

EN el principio de la historia d'el Rey Don Carlos se habló de la infanta Doña Iuana su hija, la menor de todas, cuyo matrimonio en este año concertó el Rey su padre con Iuan de Monfort, duque de Bretaña, de quien la historia ha hecho mencion. La infanta con noble acompañamiéto partió por mar en primero  
 5 d'el mes de Septiembre d'este año para Bretaña, donde casó con el duque su primer marido. El qual vuo en la duquesa Doña Iuana, infanta de Nauarra su muger a su hijo primogenito, llamado como el mesmo Iuan, que sucediendo le en los estados, fue duque de Bretaña. Tambien tuuo otros tres hijos varones, llamados Artus, Gilles, y Ricardo, q̄ fuerō muy gr̄ades señores en Fr̄acia. Tãbien tres hijas,  
 10 con q̄ la duq̄sa Doña Blanca dexó en Bretaña muy noble suceffiō, y por muerte d'el duq̄ su marido, vino a ser Reyna de Ynglaterra en el tiẽpo d'el Rey Dō Carlos su hermano, q̄ agora siẽdo infate, estaua en Castilla. Escriuẽ d'el Rey Dō Carlos, q̄ de dia en dia se le agrauaua mas su dolẽcia, y q̄ con esto, y con la ausencia, q̄ el infante Dō Carlos hazia en Castilla, se lleuãtó el comun de la ciudad de Pam  
 15 plona cōtra los Burgueses por la tasa de las cosas y negocios tocantes a las rentas fuyas y otras ocasiones, sucediendo gr̄ade comocion y escãdalo popular por ocasiones no de mucho peso: pero q̄ el Rey con todo su trabajo pacificó la ciudad, mandãdo a los alcaldes de corte castigar a los sediciosos. Fue por esta causa justiciado vn hombre, que se dezia Andres de Turrillas, que fue de los mas culpados  
 20 y con el otros muchos complices suyos, y a otros fuerō punidos con destierros, y otros con pena pecuniaria, segun la grauedad de sus ecessos y crimines. Quieren algunos auctores, q̄ siendo graue la fatiga, que el fuego gr̄ade de la lepra causaua al Rey Dōn Carlos, entró para su remedio en vnos baños artificiales de açufre, y a esta causa estãdo echado en la cama, se encẽdió de la cãdela de tal manera el pa  
 25 uellon suyo, q̄ saltando el fuego a la cama, quemó al Rey, y que d'esto falleció al tercero dia, auiedo veynte y dos, que guardaua cama. Este suceffiō de muerte de fuego, no es para autentico, assi por no ser verisimil, que el Rey estaria tan a mal recado, que vuisse de suceder tan gr̄ade descuido y negligencia, como por constar por ningun auctor graue, ni otra autentica escritura, sino por solo Piscina, q̄  
 30 como era medico, anduuo en esto, y en lo de las aguas de açufre a su ordinario modo. El Rey Don Carlos hallando se cercano a la fin d'el curso de sus dias, hizo sus vltimas cosas, como Catholico Principe, recibiendo con mucha contricion de sus culpas el cuerpo de nuestro Señor, y el vltimo sacramẽto viatico, y ordenó tambien lo de mas, conosciẽdo estar propinco al tránsito d'el siglo futuro, y auien  
 35 do treynta y seys años, y dos meses, y veynte y cinco dias, q̄ despues de la muerte de la Reyna Doña Iuana su madre reynaua, falleció en la ciudad de Pamplona, en los palacios Episcopales, en primero de Enero en la noche, dia Martes d'el año d'el nascimiento de nuestro Señor de mil y trezientos y ochenta y seys, siendo de  
 40 edad de cinquenta y quatto años, y quatro meses y veynte y dos dias. Fue enterado su cuerpo en medio d'el coro de la yglesia mayor de Pamplona con el coraçon de la Reyna Doña Iuana su muger, y las entrañas en Sãta Maria de Roncesuallles con las entrañas de la mesma Reyna su muger: pero el coraçõ en la yglesia de nuestra Señora Vxue, siendo el sexto Rey, de los que en esta madre yglesia se enterraron.

45 *HISTORIA DE DON CARLOS EL NOBLE,*  
*trigesimo segundo Rey de Navarra.*

CAPITVLO XXXVII.

De la venida suya a Navarra, y restitucion de las fortalezas, que tenia el Rey de Castilla, y hijos d'el Rey, y cosas que hizo en principio de su reyno.

KKK ij

DON

Esto fue en  
la Era de  
1424

**D**ON Carlos tercero d'este nōbre, cognominado el Noble, sucedió al Rey Dō Carlos su padre en el dicho año d'el nascimiēto de mil y treziētos y ochēta y seys, siēdo de veynte y cinco años, edad comoda para comēçar a tomar el peso de la carga grāde de la gouernaciō de reynos y gētes. Siēdo este Principe decorado de Reales y muy virtuosas cōdicionēs, le dá por atributo el cognomēto de Noble d'el Rey Dō Philipe su aguelo, y cō razon, porq̄ fue tā noble y excelēte en sus cosas, q̄ con rara prudencia conseruādo grāde amor y caridad de Catholico y verdadero Rey, con los Principes sus vezinos, especialmēte de Castilla y Aragō, gozó Nauarra de grāde paz y tráquilidad en los años de su reyno, q̄ aun fuerō mas espaciosos, q̄ los d'el Rey su padre. Encarecē tāto algunos auētores las cosas d'este Principe, q̄ dizē, auer sido en gloria segundo Salomō, el qual sin causa legitima es cōtado por quarto d'este nōbre en la inscripciō de su rica sepultura de excelente alabastro, q̄ está en el coro de la yglesia mayor de Páplona, nombrando le quarto en figuras de la cuenta de letras Castellanas, aunq̄ algū curioso d'esta yglesia, q̄ conosciō el error, quitó la doradura a la vltima de las quatro lineas. Comunicādo yo esta materia con algunos hōbres entendidos en las cosas y antigüedades de Nauarra, he venido a pensar, que de vna de dos cosas nasció este error, o de no saber y tener la deuida noticia de los Reyes de Nauarra, q̄ seria lo cierto, o de querer cōtar al Emperador Carlos Magno por Rey de Nauarra, por algunas entradas suyas, que escriuen, auer hecho en España, aunq̄ no por esto el Rey Dō Carlos deue ser cōtado por quarto, sino por tercero: porq̄ como lo primero es ignorācia, seria lo mesmo lo segundo, queriendo sin proposito, hazer Rey de Nauarra, al Emperador Carlos Magno.

AL tiempo d'el fallecimiēto paterno, el nueuo Rey Don Carlos hallādo se en Castilla en la villa de Peñafiel con Dō luā Rey de Castilla su cuñado, siendo de su fin auisado con breuedad, por los d'el consejo, hizo notable sentimiento, y respondió, seria en Nauarra sin demora, y tābien hizo el Rey de Castilla demostraciō de verdadero sentimiēto de la muerte suya. Con esta legitima ocasion el Rey Dō Carlos despediēdose d'el Rey de Castilla cō grāde amor, vino para Nauarra sin dilacion, y entrādo en su villa de Viana en veynte y ocho d'el mes de Enero, passō a la ciudad de Páplona, dōde los tres estados d'el reyno le aguardauā, y siēdo por todos recibido, y saludado por Rey, celebró las obsequias paternas en la yglesia mayor d'esta ciudad, dōde su cuerpo estaua enterrado. Differió su coronaciō en tres años y vn mes y algunos dias, hasta ordenar algunas cosas de su reyno, y por otros justos respectos, q̄ a ello le mouierō. Dēde q̄ este Principe comēcō a reynar, fue tāto el amor, q̄ el Rey de Castilla su cuñado le mostró, q̄ no cōtento de auer cō el liberalmēte antes de su reyno repartido de sus thesoros, y cō medios suyos auer le hecho soltar de la prision de Frācia, le restituyó agora las villas y castillos de Tudela, Sant Vicente, Viana, Guardia, Estella, Miranda, y Larraga, q̄ tenia en rehenes d'el tiēpo d'el Rey su padre, sin ser cumplido el plazo, en q̄ auian de permanecer en poder de Castellanos. No solo vsó d'esta liberalidad el Rey de Castilla, pero aun de veynte mil Doblas, q̄ su padre el Rey Dō Henriq̄, padre tābiē de la Reyna Doña Leonor auia prestado al dicho Rey Dō Carlos sobre la villa, y castillo de la Guardia, este pueblo cō su fortaleza boluió graciosamēte a este Rey Don Carlos, aquiē hizo lo mesmo el Rey de Castilla de veynte mil Frācos, q̄ el Rey Dō Carlos su padre deuia por fiāça y cauciō, q̄ hizo por la redēpciō de vn cauallero Yngles, llamado Mosen Paerlas de Tortuy, que en las guerras passadas auia sido preso de Castellanos. Estos y otros muchos beneficios recibió el Rey

Don

Dō Carlos d'el Rey de Castilla su cuñado, el qual no menos hizo cō su hermana la Reyna Doña Leonor, y las infantas sus hijas, que en algunos auçtores se halla ser quatro, las q̄ en este tiēpo se hallauā en Castilla cō el padre, y agora tornaron a Nauarra, cō mucho acōpañamiento de caualleros, dueñas y damas, q̄ el Rey de Castilla embió cō la Reyna su hermana y infantas sus sobrinas. El Rey Dō Carlos considerādo, segun en la historia de Castilla q̄ da largamēte referido, la grāde schisma, q̄ desde los vltimos años de la vida d'el Rey su padre auia en la Yglesia Catholica, proueyó luego en ello cō acuerdo de su consejo y d'otras personas de grādes letras y religiō, y cō lo de mas, mirādo tābien, q̄ el Rey de Castilla su cuñado y Carlos Rey de Frācia su primo hermano, despues de grādes acuerdos y cōsultas teniā por verdadero Papa a Clemēte, llamado septimo, q̄ en Auñon estaua con su corte, segun en la historia de Castilla q̄ da visto, acordó de prestar le obediēcia, dexādo a Vrbanos, llamado sexto, q̄ en Roma tenia su silla. Para mayor seguridad de su cōsciencia este catholico Rey protestó cō publico auto, de no apartar se de la vniō de la santa madre Yglesia Apostolica, y de estār siēpre en la obediēcia d'el santo general cōcilio, en todo lo q̄ determinasse sobre esta schisma, q̄ vino a ser la mayor, q̄ vuo en la Yglesia de Dios, porq̄ duró los tiēpos y años, q̄ en la historia de Castilla, q̄ dan vistos cō grāde escādalo y perturbaciō de la Yglesia catholica, hasta el cōcilio de Cōstācia, y aun algo despues. El Rey Dō Carlos en el principio de su reyno trató muy firme liga y amistad cō el duq̄ de Girona, erederro de Aragō, cō quiē hizo su cōfederacion por Abril d' este año, y para mayor firmeza d'ello se cōcordó casamiēto entre la infanta Doña Iuana, primogenita d'el Rey Dō Carlos y Dō Iayme infante de Aragō, primogenito d'el duq̄ de Girona cōcertando, q̄ por no tener a la fazō el Rey Dō Carlos hijos varones, q̄ el infante Dō Iayme, como casado con la primogenita, sucediesse en el reyno de Nauarra y en los de mas estados, q̄ en Francia y Castilla perteneciā, al Rey Dō Carlos y a la Reyna Doña Leonor su muger, pero a este matrimonio no dió lugar el tiēpo. El Rey Dō Carlos ocupādo se en femejātes negocios, llegó el año de mil y treziētos y ochenta y siete, estando en Nauarra en su compañía la Reyna Doña Leonor, la qual vino a adolecer de enfermedad, que muchos dias y aun años le duró.

T v v o el Rey Dō Carlos de la Reyna Doña Leonor noble generaciō de hijos y hijas, q̄ poco se lograrō, primeramēte a la infanta Doña Iuana, q̄ fue primogenita, y casada cō Don Iuā de Fox primogenito y erederro de Archēbaut Grayllo decimo quarto cōde de Fox, y de su muger Madama Ysabel cōdesa propietaria de Fox, hermana de Matheo decimo tercio conde de Fox, q̄ falleció sin hijos en el año, q̄ adelāte se dirá, y murió la infanta Doña Iuana sin dexar hijos. La segunda hija fue la infanta Doña Maria, q̄ llegada a edad de poder cōtraer matrimonio, murió y fue enterrada en Páplona. La tercera hija fue la infanta Doña Blanca, q̄ fue Reyna de Sicilia, como la historia mostrará, y despues eredera d'el reyno, de cuyos matrimonios la chronica dará cuēta, siēdo blāca no solo en el nōbre y grāde de hermosura, pero aun en todas virtudes y excelencias. La quarta hija fue la infanta Doña Beatriz, q̄ como la historia mostrará fue cōdesa de la Marcha, casada con Iaques de Borbon conde de la Marcha, cauallero Frāces de claro linaje de los duques de Borbon. La quinta hija fue la infanta Doña Ysabel, cuyo futuro matrimonio estādo cōcertado cō Don Iuā infante de Aragō, hijo de Don Fernādo infāte de Castilla y Rey de Aragō, primero d' este nōbre, murió siēdo de edad de nueue años, por lo qual, como adelāte se dirá, el infante Don Iuan casó con la hermana mayor la infanta Doña Blāca. Tābien escriuē, auer se tratado, q̄ esta in-

KKK iij fanta



fanta casasse cō el dicho Dō Fernádo infante de Castilla, q̄ era a la fazon duq̄ de Peñafiel y señor de Lara, q̄ despues vino a reynar en Aragón, por muerte d'el Rey Dō Martin su tio, como q̄dan escritas estas cosas en la historia de Castilla. Despues d'estas hijas, en el tiépo q̄ adelante se verá, nasció el infante Dō Carlos, q̄ de los nōbres de los Reyes su padre y aguelo fue assi llamado, el qual vino a fallecer de poca edad. Despues nasció el infante Dō Luys en la villa de Olite, y murió en tierna edad, de solos seys meses en el castillo de Estella. Estos fuerō los hijos legitimos d'el Rey Don Carlos, el qual tuuo tãbien vn hijo bastardo, llamado Don Godofre de Nauarra, q̄ fue marichal d'el reyno, y cōde de Cortes, y vna hija bastarda, llamada Doña Iuana de Nauarra, q̄ fue casada cō Mosen Yñigo Ortiz de Estuniga, hijo de Diego Lopez de Estuniga. Estos mesmos hijos y hijas parecen por su original testamento, que está en la yglesia mayor de Pamplona, donde el Rey Don Carlos, haze cuenta y mencion de sus hermanos Mosen Pierres conde de Mortaygn, y de Mosen Leon de Nauarra, hermano bastardo, y de Doña Maria, que tãbien fue hermana bastarda, que casó con el conde de Denia. En este año de ochenta y seys mataron a traycion a Carlos duque de Duraço y de la Paz, que se llamaua Rey de Napoles, suegro de Don Luys, infante de Nauarra y duque de Duraço, tio d'el Rey Don Carlos.

**D**V R A N D O entre Castilla y Portugal las guerras suso dichas, Juã duq̄ de Alécastre, de quiẽ q̄da hecha relaciō, entró por Galizia cō muchos Yngleses, llamado se Rey de Castilla y Leō, siédo ayudado de los Portugueses. En esta sazō el Rey de Castilla, halládose muy quebrátado, pidió ayuda al Rey de Frácia, el qual como bué amigo embió a su tio Luys duq̄ de Borbon, hermano de la Reyna su madre cō dos mil lâças y otras gētes. Las quales a sueldo d'el Rey de Castilla passádo en el año de mil y trezientos y ochēta y siete los mōtes Pirencos, entrarō en el reyno de Nauarra, siédo bien recibidos d'el Rey Dō Carlos, proueyendo los de todo lo necessario, como a gētes q̄ yuã en fauor d'el Rey de Castilla. En la qual entrando por Logroño, passarō hasta Burgos, y los enemigos auiendo antes retirado, boluierō de Burgos a Nauarra, dōde tornando a ser biẽ acogidos, y tratados, passaron a Frácia, quedando d'esto el Rey de Castilla con mayor amor d'el Rey Don Carlos. El qual deseádo remediar los daños, q̄ el Rey su padre auia causado a la corona de Nauarra, assi en Francia, en perder tantas tierras, como en empeñar en el mesmo reyno otras a los Yngleses: los de Nauarra, q̄ estauã en rehenes en poder d'el Rey de Castilla auiedo cobrado, comecó a solicitar a los Reyes de Frácia y Ynglaterra, mediãte sus embaxadores, procurãdo ser restituydo, en lo q̄ de derecho y justicia era suyo. De todos los Principes fue bien respōdido y aun satisfecho en parte, como adelãte se dirã, porq̄ su mucha bōdad cōuenia todos los inconueniētes y rebueltas paternas, por ser muy pacífico y bien quisto de todos los Reyes de la Cristiandad, excepto d'el Rey de Portugal por las entradas señaladas, que hizo en Portugal.

## CAPITULO XXXVIII.

De las viltas, que el Rey Don Carlos tuuo con el Rey de Castilla, y como la Reyna Doña Leonor auiendo con dolencia ydo a Castilla, no queria boluera Nauarra

**D**O N Iuã Rey de Castilla auiedo se cōcertado en este año cō el duque de Alécastre, vino a la villa de Biruiesca en principio d'el año seguite de mil y treziētos y ochēta y ocho a celebrar cortes, las quales acabadas, passando a Soria, dió luego buelta a Calaorra. A esta ciudad le fallió a ver el Rey Don Carlos, y auiedo holgado mucho los dos Reyes, tornó a Nauarra el Rey Dō Carlos y el de Castilla passó a Nauarrette. A esta villa fue tãbiẽ el

el Rey Dō Carlos, cō la Reyna Doña Leonor su muger, a visitar otra vez al Rey de Castilla y holgar se cō el, por ver, si de los ayeres de Castilla resultaria mejoría a la Reyna, q̄ siépre estaua doliéta, porq̄ los medicos crã de parecer, q̄ cō los ayeres de la tierra natural, dōde la Reyna se auia criado, mejoría su salud, como cada dia se conofce esto en los paciétes. Lo mesino auia suplicado ella al Rey su marido, el qual holgãdo d'ello, vino a cōdescender a su ruego, aunq̄ despues se arepétio hartas vezes. El Rey de Castilla recibiendo cō alegria y cōteto al Rey y Reyna, holgarō algunos dias por aquella tierra en diuersos entretenimiéto y passatiépos de Principes y grãdes señores, y auiedo se despedido los Reyes cō mucho amor, tornó el Rey Dō Carlos a su reyno, dexãdo a la Reyna cō el Rey su hermano, hasta q̄ cōualeciesse. El Rey de Castilla no solo recibió cō mucho amor a la Reyna Doña Leonor su hermana, mas tãbien puso toda la costa de su casa en tanto, q̄ el biuió, y lo mesino hizo despues el Rey Dō Henriq̄ su hijo en los tiépos de su asistécia en Castilla, q̄ como adelãte se verá, fuerō siete años, porq̄ la Reyna falliendo descōtenta de Nauarra, aunq̄ a la sazō lo dissimuló, despues se quexó largo al Rey su hermano de muchas cosas, en especial de no ser bien tratada d'el Rey su señor, ni q̄ los Castellanos, q̄ ella lleuó, fuerō bié acogidos, ni se le pagauan bien las rentas, q̄ para el gasto de su persona y casa se le cōsignaron, y d'otras cosas, que referuó en su pecho. Venida la Reyna a conualecer de su enfermedad, el Rey Dō Carlos deseãdo tener la en su compañía y reyno, escriuió a la Reyna diuersas cartas cō muchos caualleros, assi en el año de mil y treziéto y ochenta y nueue, como despues, pidiédo que tornasse a su reyno, a hazer vida maridable, pero ella se excusó siempre, poniendo diuersas causas, de q̄ el Rey estaua descontento y aun triste, y muy descōsolado. En esto interuino Don Pedro de Luna Cardenal d'el titulo de S. Maria in Cosmedin, natural de Aragō, pero por las cōdicioness, q̄ la Reyna Doña Leonor pidia, q̄ al Rey Dō Carlos su marido se le hizieron muy asperas, no se pudo effectuar nada. Auia dos años, q̄ la Reyna Doña Leonor andaua en la corte de Castilla, sin dar lugar a la buelta de Nauarra, aunq̄ auia cobrado mucha salud, por lo qual, y porq̄ el Rey Dō Carlos su marido a exéplō de los Reyes sus predecessores queria tomar la corona d'el reyno y sacra vnció, y deseaua, q̄ la Reyna juntaméte fuesse coronada, embió a Mosen Ramiro de Arellano y a Mosen Martin de Ayuar, por embaxadores al Rey de Castilla, q̄ estaua en la ciudad de Guadalajarã, celebrando cortes en principio d'el año de mil y treziéto y nouenta. Siendo los embaxadores bien recibidos d'el Rey de Castilla, espresãron su mensajeria, pidiendo en effecto al Rey de Castilla, tuuiesse por bien de hablar y rogar a la Reyna su hermana, tornasse a Nauarra, a hazer vida con el Rey Don Carlos su marido. Mucho deseaua el buen suceso d'este negocio el Rey de Castilla, el qual holgãdo de saber de la salud d'el Rey Don Carlos su cuñado, se preferió de trabajar en ello.

40 BVELTOS a sus posadas los embaxadores, fue otro dia el Rey de Castilla a la posada de la Reyna Doña Leonor su hermana, y en presencia de algunos de su consejo, le rogó, y aun persuadió, pues lo que el Rey Don Carlos su marido pedia, era cosa justa, y ella se hallaua buena y sana, y auia dos años, que estaua en Castilla, hiziesse, lo q̄ pidia, y por mas inclinar la a ello, le prometió, que el partiria de lo suyo con ella, proueyendo le de todo lo necessario, para que conforme a la alteza de su estado, pudiesse boluer a Nauarra, y le daria mucho acompañamiento de dueñas y caualleria, hasta le poner cō el Rey su marido. La Reyna agradeciendo su buena voluntad, le rindió las gracias, y le respondió las

KKK iiij següentes

1389

1390

següentes razones, q̄ son originales de la chronica d'el mesmo Rey de Castilla. Señor yo vos tengo en merced, todo lo que me aueys dicho, y aconsejado, y foy cierta, q̄ vos q̄riades mi hōrra y mi prouecho, y q̄ yo biuiesse honrradamente como deuia. Y señor en esto porq̄ el Rey de Nauarra mi marido e mi señor embia a vos estos caualleros suyos, cō los quales vos embia a rogar, q̄ me mādedes, que me vaya para el, porq̄ el e yo biuamos en buena vida, segū deueimos. En verdad señor yo assi lo tomo, y quiero, y querria, y tengo señor, q̄ el Rey De Nauarra mi señor, fue siēpre por mi en todos sus fechos en mejor estado, en quanto yo pude, e trabajé por le seruir. E vos señor bien fauedes, como mi marido y mi señor el Rey fue detenido en Frácia en manera de preso en poder d'el Rey Dō Carlos su tío, por algunas quejas, q̄ los dichos Reyes de Frácia vuiērō d'el Rey de Nauarra padre d'el dicho Rey mi marido e mi señor, e yo por le tirar de aquella prisiō, con muchas lagrimas vos rogué, y vos pedi por merced por muchas vezes, q̄ vos plugiessē de embiar vuestros embaxadores y vuestras cartas al Rey de Frácia, para le librar y facar de aquel embargo, que el estaua, y vos assi lo fezistes, y por vuestro ruego y afincamiēto, q̄ sobre esta razon fezistes al Rey de Frácia vuestro amigo por muchas vezes, q̄ a el embiastes caualleros d'el vuestro consejo, vos lo embió al dicho Rey mi señor y mi marido, e vino a este vuestro reyno, y estuuō en el grāde tiēpo faziēdo le vos muchas honrras, y dādo le, y prometiendo le vuestras joyas y thesoros, y todo esto por me hazer a mi mucho bien y mucha merced, e por ser yo casada cō el. Y despues señor, q̄ su padre finó, ordenastes como el fuesse para su reyno y algunas villas y castillos, q̄ vos auia des en rehenes por tiempo cierto, aunq̄ no era cumplido por pleytelia de amistad, q̄ fuera tratada entre el Rey Dō Henriq̄ nuestro padre y el Rey de Nauarra su padre, e por mi honrra y por me hazer bien y merced, se las mādastes entregar luego antes d'el tiempo, q̄ vos las auia des de tener. Otro si veynte mil Doblas, q̄ el Rey Dō Henriq̄ nuestro padre prestó al Rey de Nauarra su padre sobre la villa y castillo de la Guardia por mi hōrra, e por me fazer biē y ayuda vos le mādastes entregar la dicha villa y castillo, sin el pagar de presente luego las dichas Doblas. Otro si señor veynte mil Frācos, q̄ vos deuia su padre de la redēpciō de Mosē Paerlas de Tortuy, cauallero de Ynglaterra, de q̄ el fue fiador, vos se lo fezistes y fiastes, q̄ falta oy no son pagados. Otro si señor despues q̄ su padre finó, e reynó mi señor e mi marido, mādastes a mi, q̄ me fuesse luego cō el a su reyno de Nauarra, e señor lo fize assi, e parti de vuestro reyno, y lleué conmigo todo lo q̄ tenia aqui, por yr mas honrradamēte a su casa. Otro si lleué mis hijas y dueñas y donzellas de grāde linaje e a mis cryadas. Y señor como quiera que a mi sea grande verguença de dezir, despues que fue en el reyno de Nauarra, no fuy acogida ni tratada, como deuia ni los mios, que conmigo fueron, no fallaron aquel acogimiento q̄ deuiā. Y el ordenó cierta cantia, que yo deuia auer para cada mes para mi estado y para mantenimiento mio y de todas mis fijas y de toda mi casa, lo qual nunca me fue pagado por lo qual auia de empeñar mis joyas, y los mios lo passauā muy mal, y despues señor, que fue en el dicho reyno y en la su casa d'el Rey mi señor e mi marido enferme, y segun me dizen, y yo lo creo, me fueron dadas yeruas por vn Iudio su phisico, que curaua de mi en aquella dolencia, en guisa que ouiera de morir. Y señor yo no digo, ni creo, que estas yeruas me fuesen dadas por mandado d'el Rey mi señor e mi marido, ni Dios quiera, que yo tal pensasse, mas fo querrellosa por quanto el no fizo su diligencia en saber, que obra fuesse aquella, pues yo me q̄rellaua de aquel Iudio phisico. Y señor, despues q̄ yo vi mi enfermedad era tal,

que

que la muerte se me allegaua, pedile por merced, que el me dexasse venir a vuestro reyno, quando supé, que estauades tan cerca. E agora señor, yo estoy aqui en vuestro reyno, y en vuestra casa, y en la vuestra merced, y he sabido por cierto, que despues, que de alla parti, algunos, que no amauan su seruicio ni mio, le han  
 5 dicho algunas cosas contra mi : por las quales está muy quexoso de mi, por lo qual vos pido señor por merced , que vos querades auer vuestro consejo sobre esto como deueys fazer, e si vos me mandades yr a el , que vos ordenedes de tal manera mi yda, como yo sea segura de la mi vida y estado, ca en otra manera, si yo passasse mal, o muerte, o peligro, no seria vuestro seruicio. Otro si vos pido por  
 10 merced, que d'esta razon, que yo vos he dicho, que a mi fueron dadas yeruas en aquella dolencia, vos querades certificar d'ello, porque todo esto considerando vos, me mendades a mi aquello , que vuestra merced fuere, que yo cumpla sin peligro mio, ca yo entiendo probar, que aquel Iudio físico, que curaua de mi en la mi dolencia, fizo maldad, y me dió yeruas.

## CAPITULO XXXIX.

De las cosas, que a los embaxadores d'el Rey Don Carlos sucedieron, hasta que la infanta Doña Iuana primogenita fue trayda a Navarra : y sucesion de los condes de Fox.

**A**s razones en el precedente capitulo referidas, que habló la Reyna Doña Leonor fueron, quales quedá escritas: las quales oyédo el Rey de Castilla su hermano, y considerádo, no auer faltado a la Reyna  
 20 ocasiones, para no querer confacilidad tornar a Navarra, le pareció tomar madura deliberacion, como en cosa ardua, cuyos inconuenientes representando a los de su cõsejo, pidió su acuerdo, proponiendoles todos los negocios de discrimen, q̄ de ambas partes le eran dados a entender, y tomó les juramento,  
 25 que bien y fielmente en todo lo que sentieffen y alcãçasen, le aconsejarian. Los d'el consejo d'el Rey de Castilla pensaron muchos dias en el caso , y siendo de acuerdo, parecieron ante el, deziédole en efecto, que el Rey Don Carlos hizieffe juraméto de tratar bié a la Reyna su muger, y para ello dando en rehenes a con-  
 30 tẽto de la Reyna algunas villas y castillos, en p̄da de cùplir lo jurado: pues rãto temia la Reyna, q̄ estuuieffen en fidelidad de caualleros sin sospecha, q̄ con esto rogasse y mandasse a la Reyna su hermana, q̄ viniessse a su reyno de Navarra. Tomando esta deliberaciõ el Rey de Castilla, y haziédo yr a la Reyna Doña Leonor a palacio, le significó este acuerdo y consejo auido. De lo qual puesto, q̄ ella mostró mucho descontento, toda via por cumplir con las gentes, y mucho mas por  
 35 condescender al consejo y ruego d'el Rey su hermano, se preferió a ello. Con esta resoluciõ hizo el Rey de Castilla llamar ante si a Mosen Ramiro de Arellano, y Mosen Martin de Ayuar, embaxadores d'el Rey Dõ Carlos, y represétóles el cõsejo, q̄ le auia dado, y acuerdo de la Reyna, pidiédoles, lo q̄ el Rey Don Carlos su señor deuia hazer. Entõces los embaxadores se preferierõ de parte d'el Rey su se-  
 40 ñor, q̄ el haria todos los juraméto y saluas, q̄ la Reyna pidieffe, y los letrados hallassen, que para mayor seguridad y satisfacion de la Reyna en tal caso se deuiã hazer, pero que en ninguna manera daria villas ni castillos en rehenes . Sobre esto los embaxadores replicando y proponiendo muchas razones , porque no deuia el Rey Don Carlos su señor hazer tal cosa, dixo la Reyna, que ella tornaria  
 45 a Navarra sin rehenes , con que el Rey su señor y marido hizieffe el juraméto en manos d'el dicho Pontifice Clemente pretenso Papa, y d'el Rey Don Iuan su hermano, y d'el Rey de Frãcia. A esto respõdieron, q̄ antes este trato auiedo mouido el Cardenal Dõ Pedro de Luna, auia respondido el Rey Dõ Carlos su señor, q̄  
 no

no auia, para que poner de medio al Rey de Francia, porque entre marido y muger bastaua, que el hiziesse, quales quiera otros juramentos, que la Reyna pidiesse, sucediendo para mayor saneamiento suyo confirmacion d'el Papa.

QUANTO mas se discutia d'este negocio, tanto mayor era el cuidado d'el Rey de Castilla, que amando a la Reyna su hermana, y al Rey su cuñado, dessea-  
ua acomodar este negocio escandaloso con maduro consejo: por lo qual tornó a  
amonestar a la Reyna, que quitando se la falsa sospecha, que de auer se le dado  
yeruas tenia, boluiesse a Navarra al Rey su marido: pero ella no solo estuuo fir-  
me en su proposito pasado, mas aun a su inportunacion y ruego, mandó el Rey  
de Castilla, a Aluar Nuñez de Villareal oydor de su cancelleria, doctor en am-  
bos derechos Pótificio y Cesareo, tomar informació d'ello, mediánte los testigos,  
que la Reyna presentó. Esto despues cesó cō acuerdo de los d'el consejo d'el mes-  
mo Rey de Castilla, a quien le fue dicho, ser hecha aquella informació sin parte  
contraria, y a grande escandalo d'el matrimonio de la Reyna su hermana. Vien-  
do los embaxadores d'el Rey Don Carlos, que puesto, que el Rey de Castilla,  
desseaua mucho, lo que el Rey Dō Carlos le auia embiado a rogar, no era parte,  
le rogaron, pues la Reyna su señora no queria boluer a Navarra, tuuiesse por  
bien, de les dar la infanta Doña Iuana su hija primogenita, que por falta de va-  
rones era la credera d'el reyno, y adelante lo seria, pues los Reyes no podian te-  
ner mas hijos, no haziendo vida maridable. A esta causa importaua mucho al  
reyno de Navarra, q̄ la infanta credera estuuiesse en su reyno en poder d'el Rey  
su padre: porque por ventura casandola la Reyna su madre contra la voluntad  
d'el Rey y reyno, no fuesse tanta la indignacion d'el Rey, que hiziesse su heredero  
al infante Mosen Pierres su hermano, conde de Mortaygn, llamado el infante  
Don Pedro, no siendo cosa contra los fueros y uso, y costumbre de España, po-  
der heredar las hembras en falta de varones. El Rey de Castilla conosciendo la  
legitima razon, que los embaxadores de Navarra tenian, habló con la Reyna,  
y con entender, que de presente con esto ternia el Rey Don Carlos algun con-  
tentamiento, y que lo de mas adelante se remediaria, concertó con la Reyna,  
que diesse a la infanta Doña Iuana. Con la qual partió la Reyna Doña Leonor,  
de Guadalajara, y vino a effectuar esto a la villa de Roa, y luego acudió a la mes-  
ma villa el Rey de Castilla, por Brihuega, trayendo en su compañía a los em-  
baxadores: y en aquel pueblo se dió orden en la partida de la infanta y su entrea  
a los embaxadores. A los quales se dió la infanta primogenita de Navarra,  
proueyendo el Rey de Castilla, su tio de acompañamiento decente, y fue trayda  
a Navarra, donde el Rey su padre y reyno la recibieron con grande alegria me-  
diado este año, puesto, que el Rey quedó con lastima y sentimiento de las cosas,  
de que la Reyna su muger le queria calumniar, siendo libre de ellas.

EN tanto, que estas cosas assi passauan, falleció en este año de nouenta Gaston  
Phebo cōde de Fox y señor de Bearne con grãde sospecha de veneno, auiendo en  
quarenta y siete años gozado de sus estados: y segun queda dicho, muriendo por  
su mãdado su vnico hijo legitimo, y no le restando otro, vino en este año a pere-  
cer la linea recta de los primeros cōdes de Fox, auiedo de padre a hijo durado en  
treziētos y veynte y ocho años. Los quales cumplidos sucedió en el condado de  
Fox y señorío de Bearne, Matheo, vnico d'este nōbre, decimotercio cōde de Fox,  
visnieto de Gaston, primero d'este nōbre cōde de Fox, aguelo d'este cōde Gaston  
Phebo. Este cōde Matheo, q̄ primero fue vizcōde de castelbo, hijo de Roger Ber-  
nardo, q̄ tãbien fue vizcōde de Castelbo, veniedo por linea trãsuersal a heredar el  
condado

condado de Fox, y señorio de Bearne, quando estos estados vino a alcançar, casó con Doña Iuana infanta de Aragon, hija de Don Iuá, primero d'este nóbre, decimo quarto Rey de Aragón. De la qual no teniendo hijos, a esta causa, como adelante mostraremos, vino el condado de Fox y señorio de Bearne a su hermana Madama Ysabel, casada con Archenbaut Graillo, vizconde de Castillon cauallero Frances, q̄ de la mesma casa de Fox descendia por linea feminina, por ser visnieto de Gaston, decimo conde de Fox. Durante este matrimonio d'el cōde Matheo, falleciendo Don Iuan Rey de Aragon su suegro, en el tiempo, que en la historia de Aragon se verá, y no dexando hijos varones, pidió los reynos de Aragon, de-  
 10 ziendo, pertenecer le por la condesa su muger: y siendo le negados, entró en Aragon en el tiempo, que adelante se verá con mano armada, donde siendo vencido, tornó a Francia.

## CAPITULO XL.

De las solemnidades y ceremonias sacras con que el Rey Don Carlos fue jurado, vngido, coronado, y eleuado, y juramento de la infanta Doña Iuana.

15 **P**OR muchos justos respectos y consideraciones, quisiera el Rey Don Carlos, que la Reyna Doña Leonor su muger viniera a hazer vida cō el, segun mandan las leyes d'el matrimonio, especialmente desseaaua mucho, que como otras Reynas de Navarra predecessoras suyas re-  
 20 cibiera la corona d'el reyno en vno con el. Cesando esto, ya que el Rey Don Carlos tuuo ordenadas las cosas de su reyno, pareciendole, que muy tarde seria la buelta de la Reyna, no quiso mas differir la coronacion suya, que los Reyes de Navarra sus progenitores acostumbraron: conosciendo, que aun la demora y dilacion passada era extra ordinaria. Para esto conuocando cortes de los tres e-  
 25 stados para Pamplona, se congregaron en esta ciudad muchos illustres varones ecclesiasticos y seglares d'el reyno y de fuera, especialmente el dicho Don Pedro de Luna diacono Cardenal de Aragon, d'el titulo de Sancta Maria Incosmedin legado a Latere en los reynos d'España, por el Pontifice Clemēte, pretenso Pa-  
 30 pa: y Don Martin de Calua Obispo de la mesma ciudad de Pamplona, muy san- cto y Catholico prelado, que despues no tardó en ser Cardenal, Dō Iuan Obis- po de Calaurra y la Calçada: Don Pedro Obispo de Taraçona: Don Fernádo O-  
 35 bispo de Vicdeosona, Don Pedro Obispo Ampuriçse. De Ultra puertos d'el rey- no de Francia, Don Iuan Obispo de Dacx, y Don fray Garcia de Eugui Obis- po de Bayona, confessor d'el mesino Rey. Congregaron se tambien el abad d'el  
 40 monesterio de Yrache, y el dean de la yglesia colegial de Tudela, y con ellos los abades de los monesterios de Sanct Saluador de Leyre, de la Oliua, Yran- çu, Hitero, y Sant Saluador de Vrdax, y el prior d'el Hospital de Sant Iuan Baptis- ta de Hierusalem, y las dignidades, canonigos, y clero de la mesma yglesia de Pamplona, que asistieron al Real acto por el braço Ecclesiastico, llamado en o-  
 tras partes estado.

D'EL braço militar se congregaron para esta coronacion muchos caualle-  
 45 ros, siendo los mas principales Don Leonel de Navarra, hermano natural d'el mesino Rey, Don Arnaldo Ramon señor de Agramonte, cabo de linaje, Don Arnaldo Sanchez señor de Lusa, tambien cabo de linaje, Dō Pedro señor de Laxaga, Don Martin Henriquez de Lacarra, marichal d'el reyno, Mosen Ra-  
 miro de Arellano, de quien queda hecha mencion, Don Martin señor de Mear- çan y de Sant Iulian, Don Iuan de Vcara, Don Fernádo de Ayanç, Mosen Mar-  
 tin de Ayuar, de quien tambien queda hecha mencion, Don Beltran de Lacarra,

Don

Don Aluar Diaz de Medrano: Don Ximen Garcia vizconde de Bayguer, Don Pero Sanchez de Corella, Don Pero Yñiguez de Vxue, Don Martin de Artieda, Don Pedro Arnaldo de Garro, Don Iuan Gaston de Viroz, Don Garcia Ramirez de Assiayn, Don Iuan de Bearne, llamado el Iouen, Don Pero Sanchez de Liçaraçu, Don Iuan Rodriguez de Ayuar, Don Raymon de Esparça, y Don Pedro de Ayanç. Allende d'estos se juntaron otros muchos caualleros d'el mesmo reyno todo en la orden y auctoridad, que conuenia a la Magestad d'este acto Real.

D'EL braço de las vniuersidades, donde se comprehenden las ciudades y buenas villas d'el reyno, cuyos mensajeros, que en otros reynos llaman procuradores de cortes son los següentes. D'el Burgo y Poblacion de la ciudad de Pamplona, Andres de Aldaz, Ximon Ximenez de Ayuar, Iuan de Çalua, Pedro Palmer, Pascual Cruzat el Iouen, Miguel de Acella, Miguel de Çalua, y Garcia de Artajo: y por la Nauarrerria dela mesma ciudad Iuan Garcia de Beunça, Pero Sanchez de Ripalda, Iuan Perez de Corrocha mayor y Miguel de Barasoayn, assiendiendo esta ciudad diuifa en tres colaciones d'el Burgo, Poblacion y Nauarrerria: porque cada colacion tenia su alcalde y distintos jurados, hasta que este Rey Don Carlos en el tiempo, que adelante se señalará, las vnió para mucho bien y quietud de sus vezinos. De la ciudad de Estella Simó de Hecheberria alcalde, Lope Lopez de Bearrin preuoste, Iuan Sanchez, y Martin de Sancta Cruz. De la ciudad de Tudela Guillen de Agreda, Vicente de Roncal, Simon de Milagro, y Martin Garcia Doncostal. De la villa de Sangüessa Ramon de Iaca y Pascual de Yragui. De la villa de Olite, Pero Miguel Baralla, y Garcia Carequo. De la villa de la Puente de la Reyna Miguel Ximenez de Olexo, y Iuan Ximenez. De la villa de Arcos, que agora anda en la corona de Castilla, Martin Perez d'el Royo y Garci Lopez. De la villa de Viana, que despues se hizo cabeça de principado, Iuan d'el Soto y Martin Gonçalez. De la villa de la Guardia, que tambien anda agora en la corona de Castilla, Iuan de Cabañas alcalde, y Lope Gil el Iouen. De la villa de Sanct Vicente, que tambien anda en la corona de Castilla, Martin Sanchez de Aualos, y Sancho Sanchez de Muga. De la villa de Sanct Iuan d'el Pic d'el Puerto, q' agora la posseien los Principes de Bearne, y condes de Fox, Iuã de Echeuelçay Guillen Arnao d'Orti. De la villa de Montreal Martin Ximenez de Margoni alcalde. De villa de Ronces Valles Yñigo de Ronces Valles alcalde. De la villa de Lumbier Ximon Garcia alcalde. De la villa de Villa Franca Don Pedro Ortiz alcalde. De la villa de Aguilar Pero Martinez. De la villa de Bernedo, que tambien anda en la corona de Castilla, Iuan Iuanetz. De la villa de Lanç Iuan Miguelez, sin otros muchos nobles varones y escuderos d'el reyno. Allende d'esto se congregaron muchos caualleros de los reynos de Castilla, Aragon, Francia y Ynglaterra, que fueron presentes con los embaxadores de los Reyes, especialmente Don Iuan Vizconde de Fussenfaguet, y Ramon Bernat señor de Castelnouo, y Don Alonso de Luna arcidiacono de Girona, y Iuan Fernandez de Arana doctor en leyes, y Don Diego Lopez de Estuniga camarlengo, y Diego Lopez de Medrano Mayordomo d'el Rey de Castilla, y Mosen Francisco de Pau d'el reyno de Aragon, y Mosen Sicardo de Montaut, Mosen Bernardo de Rostan caualleros Vascos, y Nicolao de Laxaga, Pedro de Villa, y Villado de Ganllarat vezinos de las ciudades de Bayona y Burdeos, que en este tiempo eran d'el Rey de Ynglaterra. Estos y otros fueron testigos de todo, lo que passó en este Real acto, como parece por escrituras de camara de Comptos d'el reyno.

reyno. Sin estas otras muchas gentes de diuersas partes concurrieron a ver la solemnidad de las fiestas de la coronacion y sancta vncion.

Los tres estados d'el reyno, y los de mas prelados y embaxadores se juntaron en la capilla mayor de la yglesia cathedral, cada estado en sus assiétos conocidos, y los Obispos vestidos de sus habitos y ornamentos pótificales, dixó el Obispo de Pamplona al Rey estas palabras. Rey nuestro natural señor. Conuiene, q̄ antes que llegueis al Sacramento de la Sancta Vncion, que al vuestro pueblo de Nauarra ayais de prestar juraméto, qual los Reyes vuestros predecesores astitúbraron de hazer en este reyno de Nauarra, y assi mesino el dicho pueblo jurará a vos, lo q̄ a vuestros predecesores juraró. A estas palabras respodió el Rey Don Carlos, estár presto, de lo hazer. Luego siédo trayda la Cruz y los Euangeli-  
 5 os, y puesto el Rey encima sus manos, dixó las palabras següentes en intelligible voz. Nos Don Carlos por la gracia de Dios Rey de Nauarra y conde de Euvreux &c. Juramos a nuestro pueblo de Nauarra sobre esta Cruz y sáctos Euá-  
 15 gios por nos manualméte tocados, y a vos los prelados y ricos hōbres de las ciudades y buenas villas, y a todo el pueblo de Nauarra todos vuestros fueros, vfos, costumbres, franquezas, libertades y priuilegios, q̄ cada vno d'ellos assi como lo yazé, assi los máternemos y guardaremos a vos otros y a vuestros sucesores to-  
 20 do el tiépo de nuestra vida, sin corrōpimiéto ninguno, mejorando, y no apeorádo en todo nién parte, y q̄ todas las fuerças q̄ a vuestros antecessores, a quienes Dios perdone, y a vos por nos, o por nuestros oficiales aurá sido hechas, o adeláte se hizieren, desfaremos y mádaremos desfazer, y emendar bié y cumplidaméte, segú que por derecho y por buena verdad podran ser halladas por hom-  
 25 bres buenos y cuerdos &c. Acauado el juramento, se allegaron los estados d'el reyno por su orden, y juraron en esta manera. Nos los varones de Nauarra suso dichos en voz y nombre nuestro, y de todos los caualleros y infançones d'el reyno, juramos a vos nuestro señor el Rey, sobre esta Cruz y quatro sançtos Euá-  
 30 gelios, por nos manualméte tocados, de guardar, y defender fielmente vuestra persona y vuestra tierra, y de vos ayudar a guardar y defender, y mantener los fueros a todo nuestro poder. Por la mesma orden juraron los procuradores de las ciudades y villas, con las mesmas condiciones, segun sus fueros, vfos, co-  
 stumbres, priuilegios, franquezas y libertades, que cada vno dellos tenia &c.

CONCLUIDOS los juramentos d'el Rey y reyno, el Rey Don Carlos recogiendo a la capilla de Sanct Esteuan de la mesma yglesia, se desnudó de los ve-  
 35 stidos, que al juramento tenia, y vestiendose de ropas de seda blanca, segun es costumbre en la sancta vnció, fue buelto por los Obispos de Taraçona y Dacx a la capilla mayor, dōde estauá aparejadas las cosas necessarias a la vnció. Entōces estado el Obispo de la mesma yglesia assentado y vestido de Pótifical, se lleuátó, y allegádo, adōde el Rey entre todos los Obispos estaua, le vngió d'el olio  
 40 sancto cō las oraciones y sanctas ceremonias, q̄ en tales actos se vfan. Acabada la sancta vnció, el Rey quitádo las vestiduras blancas, y vestiendo otras ricas y muy Reales ropas, se allegó al altar mayor, dōde estaua la espada, y vna rica corona de oro guarnecida de piedras de gráde valor y precio, y el sceptro Real, y en acabádo de dezir las oraciones, tomó el Rey cō sus manos la espada, y ceñien-  
 45 dose, la defenuaynó, y lleuátó en alto, en señal de justicia, y la boluió a su vayna. Despues dichas otras oraciones temiendo en sus manos la corona, luego se la puso en su cabeça. Quando el Rey acabó de ceñir la espada, y poner la corona, tomó el sceptro Real, y tornando a dezir otras oraciones, subió sobre el es-



cudo Real, donde estauan pintadas las armas de Nauarra. Al escudo tenian en peso los dichos varones y procuradores, por los d'el Burgo y Poblacion de Pamplona Iuan de Çalua y Pero Palmer, y por la Nauarrerria, Iuan Garcia de Beunça, tanto por la dicha ciudad, quanto por las de mas ciudades y buenas villas d'el reyno, segun el Rey lo auia ordenado. Entonces los procuradores restantes de la ciudad de Pamplona, y los de mas de las ciudades de Estella, y Tudela, y villas de Sanguesa, y Olite, y las de mas villas dixieron y pidieron, que segun los procuradores de las tres colaciones de la ciudad de Pamplona tenian puestas las manos en el escudo, las deuián tener ellos, y como por entonces no lo pudiesen alcançar, protestaron, deziendo, que para agora, ni para ningun tiempo futuro no parasse perjuizio a sus pueblos, por no auer tenido las manos en el escudo Real. Con tanto los dichos tres procuradores de la ciudad de Pamplona lleuantaron al Rey Don Carlos, deziendo, en altas y alegres voces tres vezes Real, Real, Real. En esta hora estando el Rey alçado en alto sobre su escudo Real, echó a todas partes moneda nueva, rezien batida. Estando el Rey sin descender d'el escudo, se le allegaron a el Cardenal legado y los Obispos de Pamplona y Taraçona, y le lleuaron a vn assiento y tribunal Real prehemimente, que ricamente estaua preparado, y deziendo el Obispo de Pamplona otras oraciones, le assentaron y entronizaron cõ mucha veneracion y magestad. Concluido esto, luego en alta voz con mucha alegria spiritual, començó el mesmo Obispo a cantar el Cantico, *Te Deum laudamus*, y le respõdieron los de mas Obispos y abades cõtinuado hasta la fin todo el Cantico, cõ increyble alegria de todos los tres estados y gètes, que presentes se hallaron. De todo lo qual Garcia de Leach procurador general d'el Rey en nombre d'el Rey y suyo, y el Obispo de Pamplona por si, y por todos los Obispos, y todo el clero d'el reyno, y los sobre dichos varones por si y por todos los ausentes, y los procuradores de las ciudades y buenas villas por si y por sus pueblos y por todas las de mas villas d'el reyno pidieron testimonio a Pedro de Godeille notario Apostolico, y al maestro Pedro de Ianariz clerigo y notario Apostolico de la diocesi de Pamplona, y a Iuan de Ceilludo secretario d'el Rey y su notario publico en todo el reyno, los quales dieron fe y testimonio en forma. Acabadas estas solenidades con la orden y cerimonia que el discreto lector podrá imaginar, el Obispo de Pamplona començó a celebrar de pontifical la missa mayor, en la qual el Rey Don Carlos, segun la costumbre de los Reyes sus progenitores, ofreció paños de purpura y oro y moneda, segun el fuero. Auendo se antes confessado recibió el cuerpo verdadero de nuestro Señor de las manos d'el Obispo, segun la catholica costumbre de los Reyes sus passados, con que se fenecieron las sanctas vncion y coronacion d'este bienauenturado Rey Don Carlos.

PASSARON los dichos juramentos, sacra vncion, coronacion, y eleuacion en treze d'el mes de Hebrero, Dia Domingo d'el dicho año de mil y trezientos y nouenta, que fue en principio d'el quarto año d'el reyno d'este Principe, auendo tres años y vn mes, y doze dias, que reynaua por muerte d'el Rey su padre. Differió tanto este acto Real, por los inconuenientes que quedan vistos, y no menos por auer hallado muy deshecho el reyno. Esto fue en tanto grado, que segun el Principe Don Carlos su nieto, que en este Rey Don Carlos su aguelo dio fin a su historia de Nauarra, quando començó a reynar, le fue necesario auer y crear nuevos caualleros y otras gentes d'estado de tierras estrañas.

En no

En no hazer se mencion de Don Carlos de Beaumont alferes mayor d'el reyno entre los caualleros que a la coronacion fueron presentes , infiero , que a la fazõ era ausente d'el reyno, o doliente, porq̃ en otras escrituras d'estos tiepos es muy manifesto su nombre y officio de alferes mayor, como lo yremos notando. Viendo el Rey Don Carlos, no tener hijos varones , y que para los esperar de auer, estaua la Reyna Doña Leonor no queriendo boluer a Nauarra, hizo que los tres estados d'el reyno jurassen por primogenita eredera de los reynos a la infanta Doña Iuana su hija mayor en falta de varones. Esto se hizo despues en veynte y cinco d'el mes de Iulio, dia Lunes, fiesta d'el glorioso Apostol Sanctiago, patron de las Españas, d'este año de nouenta , de la coronacion d'el Rey su padre , y despues por nueua ocasion fue esta mesma infanta segunda vez jurada, aunque no acertó a ser sucesora d'el reyno.

## CAPITVLO XL I.

15 De la cayda de la yglesia de Pamplona, y diligencias que el Rey Don Carlos hazia por reducir a su compañia a la Reyna Doña Leonor su muger , y capelo de Don Martin de Calba Obispo de Pamplona, y desempeño de Chirebourg, y liga que el Rey assentó con el de Castilla.

20 **E**STANDO en Castilla la Reyna Doña Leonor , el Rey Don Carlos hizo muchos bienes a la yglesia mayor de Pamplona , fabricando entre las de mas cosas dos tribunas , para cantar Epistola y Euangelio, si por la equiuocacion d'el nombre no le quieren atribuir las hechas por el Rey su padre, de que la historia dexa hecha mencion, aun que dizen, que tambien fabricó dos altares encima, que era cosa , que el Rey Don Carlos su padre auiendo lo desseado mucho, le atajó la muerte, y que tambien las guarne

25 ció de ornamentos, y calices, y ricos missales, y dos arcas ricas. Refieren mas , q̃ quisiera auer hecho otras muchas cosas en este insigne templo , sino le vuiera estoruado la desgracia que sucedió, cayendo a la alba d'el primero dia d'el mes de Iulio d'ite año de nouenta el coro con grande parte de la yglesia , aunque antes me parece, que esto le fue causa grande , de hazer muchas mas limosnas

30 y ayudas, como en su lugar diremos. En este mesmo año, en nueue de Deziembre falleció Don Iuan Rey de Castilla , cuñado d'el Rey Don Carlos , y sucediole en los reynos su hijo Don Henrique tercero d'este nombre, cognominado el Enfermo, al qual embió el Rey Don Carlos sus embaxadores a la villa de Madrid en el año seguinte de mil y trezientos y nouenta y vno, auien-

35 do hecho el Rey de Francia lo mesmo, y despues d'el Rey Don Carlos hizieron lo mesmo otros Principes. Los embaxadores llegados a la corte d'el Rey Don Henrique, que en la villa de Madrid estaua, le significaron la grande pena , que el Rey Don Carlos su señor auia recibido con la muerte d'el Rey Don Iuan su hermano, de quien auia recibido muchas buenas obras , y que le seria amigo,

40 como lo fue al Rey Dó Iuá su padre en todos los negocios q̃ a su hõra cumpliesen. Dixieron le mas, q̃ bié se acordauan el y los de su consejo, como en las cortes q̃ en Guadalajara celebró el Rey su padre, le auia embiado a rogar quisiessse hablar cõ la Reyna Doña Leonor boluiesse a Nauarra, a hazer vida maridable, y que lo mesmo agora embiaua a rogar a el, por q̃ el Rey Don Carlos su marido

45 se hallaua triste sin la cõpañia de la Reyna su muger , a quien trataria en el grado y respecto q̃ merecia. El Rey de Castilla, no siendo de edad de doze años cõ plidos, recibió muy bié a los embaxadores , a los quales los de su cõsejo respondierõ con mucha gracia y respeto, haziendo las mesmas ofertas de amistad, cõ

1391

preferimiento de hablar luego cō la Reyna Doña Leonor su tia, que en la corte se hallaua. Los Embaxadores pidiēdole de merced toda breuedad, luego el Rey de Castilla mādó a personas de auctoridad de su cōsejo, hablassen sobre esto cō la Reyna su tia, la qual despues de muchas razones, q̄ con ella los d'el cōsejo hablaron, se les escusó, dādo las mesmas causas, q̄ en las cortes de Guadalajara auia dado al Rey Dō Iuan su hermano. Por lo qual los embaxadores conociēdo ser superflua su demora en la corte de Castilla, se despidieron d'el Rey, y bueltos a Nauarra dieron su descargo al Rey Don Carlos, el qual no por esto dexó de solicitar la buelta de la Reyna, segun lo yremos mostrando.

DURANTE la schisma de la yglesia, el Pontifice Clemente septimo, pretensó Papa, residente en Auignon, refierē, que creó por Cardenal en veynte y vno de Julio d'este año de nouenta y vno a Dō Martin de Çalua Obispo de Pamplona, que fue el primer prelado d'esta sagrada purpura, que vuo en la yglesia de Pamplona, aunque tengo alguna credulidad de auer passado esto en el año de nouenta. Dende en adelante este muy notable prelado era llamado el Cardenal de Pamplona, y otros le nombrauan Cardenal de Nauarra. La Reyna estando en Castilla, donde sobre el gouierno de los reynos auia entre los grandes muchas diuisiones, se entremetió en estos negocios, hasta hazer ligas con Don Iuan Garcia Manrique Arçobispo de Santiago, y Don Pedro de Castilla, conde de Trastamara, Don Lorenço Suarez de Figueroa maestre de Santiago, y Don Gonçalo Nuñez de Guzman maestre de Calatraua, Don Iuā Hurtado de Mendoza mayor domo mayor d'el Rey de Castilla, que eran d'el consejo d'el Rey de Castilla, y gouernadores de aquellos reynos. En los quales la Reyna como tia d'el Rey de Castilla tenia tanta auctoridad, que fue mucha parte, para q̄ al dicho Don Pedro conde de Trastamara hiziesen condestable de Castilla, quitando aquel oficio a Don Alonso de Aragō primer marques de Villena, primer condestable de Castilla. La Reyna no solo alcançó esto para el conde su primo, q̄ era hijo de Don Fadrique maestre que fue de Sātiago, y nieto de Don Alonso Rey de Castilla vltimo d'este nōbre aguelo de la Reyna, mas tãbiē obtuuo d'el Rey su sobrino para si mesma todo quāto Dō Iuā Rey de Castilla su hermano le solia dar, sin otras cosas. Andādo los grādes de Castilla puestos en guerras, de que a sus tierras redundauā intolerables daños, fueron tātās las diligēcias, que la Reyna Doña Leonor hizo, q̄ segun en la historia de Castilla queda visto, en Perales, pueblo a vna legua de Valladolid, los reduzió a dexar las armas, concordādo la paz, aun q̄ despues en cortes, q̄ en Burgos se celebrārō, en las quales fue presente la Reyna, tornó a auer nueuas pacialidades y dissensiones sobre lo mesmo. Entendiendo la Reyna en estos negocios, llegado el año de mil y trezientos y nouenta y dos, hizo lo mesmo en Burgos, donde por su diligencia los grandes de Castilla fueron puestos en paz y quietud, aunque luego tornaron a desconcordarse, perseuerando la Reyna en estas cosas en Castilla, sin querer boluer a Nauarra al Rey Don Carlos su marido.

EL qual despues de la coronacion, entendió, en reparar las grandes quiebras y daños, que en los tiempos passados auia recibido su reyno y subditos, y por que auia sobre los limites y amojonamientos grande y vieja diferencia entre algunos pueblos de las frōteras de Nauarra y Aragō, especialmēte entre los de Sāguesa y la Real, determinaron el Rey Don Carlos y Don Iuā Rey de Aragon, primero d'este nombre, q̄ en estos dias reynaua, q̄ estas dissensiones se apagassen. Para lo qual diputando ambos Principes personas de auctoridad q̄ en ello

en ello entendiessen, vuo entre ellos tal diferencia, deziendo el gouernador de Nauarra, q̄ desde Thauſte se auia de comēçar el amojonamiēto, y los de la parte de Aragon, q̄ de Saluatierra, que por ello quedó el negocio indeterminado, permaneciēdo siēpre las differēcias pasſadas, q̄ erā cosas muy agenas de la quieta y pacifica condicion d'el Rey Don Carlos. El qual en todos los dias q̄ biuió, procuró siēpre como Rey justo, de cōseruar paz y amor cō todos los Principes Cristianos, y deseñado q̄ la villa y castillo de Chirebourg, q̄ desde el tiēpo d'el Rey Don Carlos su padre estauā en poder de Yngleses empeñados, le fuesse restituido, embió a Ricardo Rey de Ynglaterra por embaxadores al dicho Dō Carlos de Beaumōte su alferes mayor, y Mosen Pedro Arnaut de Garro, y Dō Martin Hériquez de Lacarra marichal de Nauarra, cō algunas gentes. Ricardo Rey de Ynglaterra vista la justa peticiō d'el Rey Dō Carlos, no solo recibió biē a los embaxadores, mas aū por el mes de Nouiēbre d'el año de mil y treziētos y nouēta y tres otorgó la deliberaciō. Cō los embaxadores de Nauarra embio de Ynglaterra sus mēſajeros a Normādia, dōde los vnos y los otros llegados, entregaron los Yngleses la villa y castillo de Chirebourg en primero dia d'el mes de Deziēbre d'este año a los embaxadores de Nauarra, de los quales despediendose, tornaron los Yngleses a sus tierras. En Chirebourg, quedando por largos dias por alcaide y capitán el marichal Don Martin Henriquez de Lacarra con sus gentes, los dos embaxadores tornaron a Nauarra, a dar el descargo de su viaje al Rey Don Carlos, el qual holgó mucho d'el suceſſo.

PERMANECIA siēpre en Castilla la Reyna Doña Leonor, la qual no queriēdo tornar a Nauarra a la gracia y vida maridable d'el Rey su marido, vino tābiēdo al vltimo a apartarse d'el amor y cōcordia de Dō Henrique Rey de Castilla su sobrino, vniēdose cōtra el en ligas y cōfederaciones cō Don Fadrique, duque de Benauēte, y Dō Alōso Cōde de Gijon hermanos d'ella, y el dicho Don Pedro cōde de Trastamara segundo cōdestable de Castilla, y Dō Iuā infante de Portugal, y otros caualleros de los reynos de Castilla, indignādose, de auer en cortes de la villa de Madrid reformado los sobrados acostamiētos y solarios q̄ en tiēpo de las tutorias d'el dicho Rey de Castilla se les auia assignado. Para cuyo remedio, a la Reyna Doña Leonor, q̄ en la fortaleza de la su villa de Roa estaua, le fue Garci Gōçalez de Herrera marichal de Castilla, rogādolo de parte d'el Rey de Castilla su sobrino, q̄ cōforme a las cortes de Madrid se cōtētase cō las treziētas mil Marauidis, q̄ segū el testamēto d'el Rey Dō Iuā su hermano lleuaua, sobre las quales agora el Rey Dō Hérique su sobrino por su contēplaciō y respecto le queria añadir cada año d'el tiēpo q̄ estuuiesse en Castilla ciēt mil Marauidis para las infantas sus hijas, y q̄ cō esto y cō las rētas de las villas de Sepulueda, Madrigal y Roa, q̄ el Rey Dō Iuā su hermano le auia dado, se tuuiesse por cōtenta.

ANTES que el marichal Garci Gōçalez de Herrera diesse la buelta de su viaje, el Rey Don Carlos entendiendo estas cosas, le pareció tiēpo comodo, para de nuevo embiar por la Reyna su muger, considerando, que en estas ocasiones el Rey de Castilla la compeleria a venir a Nauarra, y assi sucedió, aunque no luego. Los embaxadores fueron Mosen Martin de Ayuar, alcaide y capitán de la ciudad de Tudela, y vn doctor, los quales en este año, que era de mil y trezientos y nouenta y quatro, llegados a la villa de Alcala de Henares, donde el Rey de Castilla se hallaua, hizierō su embaxada, dandole primeramēte saludes de parte d'el Rey Don Carlos su señor. Luego le dixieron, q̄ como el bien sabia en tiempo d'el Rey Don Iuan su padre, y en el d'el mesmo auia em-

biado por la Reyna Doña Leonor su muger, desseado, que fuese a Navarra a ha-  
 zer vida maridable, y agora le tornaua a rogar lo mesmo, tuuiesse por bien de  
 hablar con la Reyna en este caso, tanto por el desseado, y si ella no queria bol-  
 uer, le embiasse si quiera a las infantas sus hijas, y que el Rey Dō Carlos lo re-  
 cibiria a muy buena obra. Siendo los embaxadores bien recibidos, respondió <sup>5</sup>  
 el Rey de Castilla, fuessen ciertos, que en todo lo que el pudiesse hazer, compla-  
 zeria al Rey de Navarra de buena voluntad, considerado los buenos deudos, q̄  
 en vno auian, y la amistad y buenas obras que vuo entre el y el Rey Don Iuan  
 su padre. Desseando el Rey de Castilla efectuar esto, luego embió sus méfajeros  
 a la Reyna Doña Leonor, que estaua en la villa de Roa, a entender su volúdad, <sup>10</sup>  
 y viendo las cartas d'el Rey su sobrino, respondió en su buelta a Navarra, dan-  
 do las escusas de las vezes passadas. En lo que tocaua al embiar de las infantas,  
 dixo, que de quatro que Dios les diera, le auia embiado la primogenita y otra,  
 y que los dos restantes tambien auia menester ella para su consolacion, y que  
 le rogaua, no permitiessse, que le fuessen quitadas. Viendo el Rey de Castilla la <sup>15</sup>  
 respuesta de la Reyna su tia, dixo a los embaxadores, lo q̄ le auia embiado res-  
 pondido, y que dixiessen al Rey de Navarra su hermano, que détro de dos me-  
 ses, o antes, passaria los Puertos, y trabajaria, en que la Reyna su tia tornasse a  
 Navarra, o si quiera embiasse a las infantas sus primas. Con esta resolucion bol-  
 uiendo a Navarra los embaxadores, dieron el descargo, quedando el Rey Don <sup>20</sup>  
 Carlos satisfecho, por que entendia bien la sana voluntad d'el Rey de Castilla.  
 Entre el qual y el Rey Don Carlos se hizieron gr̄ades aliãças y ligas, entrado en  
 ellas algunos gr̄ades de Castilla, señaladamente Don Pedro Theonorio Arçobis-  
 po de Toledo, Don Lorenço Suarez de Figueroa maestre de Santiago, Iuan  
 Hurtado de Médoça mayordomo mayor d'el Rey de Castilla, y Ruy Lopez de <sup>25</sup>  
 Aualos camarero mayor d'el mesmo Rey de Castilla, ordenado en razon de e-  
 sto autentica escritura en veynte y vn dias d'el mes de Iunio d'este año de no-  
 uenta y quatro.

## CAPITVLO XLII.

De las diligencias que el Rey Don Carlos ponía, por auer a la Reyna su muger, y elecion del Carde-  
 nal Don Pedro de Luna en Pōtifice, y venida de la Reyna a Navarra, y juramento de las infantas. <sup>30</sup>



L Rey de Castilla su mariscal, que auia ydo a la Reyna Doña Leonor  
 y a su hermano Don Fadrique duque de Benauente, y a los de mas  
 de la liga, con quienes de nueuo Don Iuan Garcia Manrique Arçobis-  
 po de Santiago se auia juntado, dixo, que la Reyna y los de mas te-  
 nian grandes queexas de sus priuados, especialmente de Iuan Hurtado de Mé-  
 doça su mayordomo mayor, y de Diego Lopez de Estuniga justicia mayor, y  
 de Ruy Lopez de Aualos camarero, que despues fue condestable de Castilla,  
 y que el duque se auia visto en Roa cō la Reyna Doña Leonor su hermana. La  
 qual andando en buelta en estos negocios, que mucho cuidado al Rey de Ca-  
 stilla causaron, tornó a embiar a Castilla el Rey Don Carlos sus embaxadores, <sup>40</sup>  
 que fueron el dicho Mosen Martin de Ayuar capitā de Tudela, y el Obispo de  
 Huesca de nacion Fr̄aces. Ellos llegados ala villa de Valladolid, dōde el Rey de  
 Castilla estaua, hizierō la mesma embaxada que la vez passada, pidiendo le, tuui  
 esse por biē, de dar ordē en la yda de la Reyna su tia a Navarra con las infantas <sup>45</sup>  
 sus hijas, pues tantas vezes el Rey Don Carlos las auia embiado a pedir, y ya se  
 hallaua de los Puertos a esta parte. El Rey de Castilla, por las ligas y cosas pas-  
 sadas no estando biē cō la Reyna su tia, y determinado de embiar la, acogien-  
 do bien

do bien a los embaxadores, hizo platicar su yda a los d'el consejo: los quales acordando, que la deuia embiar, con que el Rey Don Carlos y ciertos caualleros de Nauarra y procuradores de ciudades y villas jurassen, que la Reyna sería tratada bien y honrradamente, sin le hazer ningun daño, y cō esto la deuia rogar y aun apremiar en la yda, dixó a los embaxadores, lo que acordauá los de su consejo. Ellos respondiendo en nombre d'el Rey Don Carlos su señor, que a el plazia de jurar, harian lo mesmo los caualleros y pueblos de Nauarra que el nombrasse: y para ello el Rey de Castilla con los embaxadores embió vn cauallero a Nauarra, a tomar juramento, d'el qual plugo al Rey Don Carlos. Esta deliberación d'el Rey de Castilla fue mucho mas acrecentada, a causa de la mesma Reyna, la qual siendo certificada, q̄ su hermano Don Fadrique duque de Benauente, y el dicho Arçobispo de Santiago se auian concertado cō el Rey su sobrino, hizo yr a Roa el cōdestable Don Pedro, conde de Trastamara su primo con dozientas lanças. Despues la Reyna con su cōfessor y çanciller embió a pedir seguro al Rey su sobrino para le yr a hablar: pero el no solo negó esto, mas aun no contento de detener a los mensajeros, partió despues desde la ciudad de Burgos con mucha caualleria y otras gentes de guerra sobre Roa, con intencion de cercar a la Reyna. Sabiendo el condestable de Castilla, que el Rey yua a cercar a la Reyna Doña Leonor, sin curar d'ella, sino de mirar por sus estados, fue a Galizia: por lo qual, y por la yda d'el Rey fue tanta la tribulacion y afflicion de la Reyna Doña Leonor, q̄ luego haziendo vestirse de negro a las infantas sus hijas, y a todas las donzellas y dueñas, començó a llorar su amarga ventura, y segun queda escrito en la historia de Castilla, a que me refiero, sin esperar a rigor de armas, se concertó con el Rey su sobrino, ordenando, que a ella quedasen, las rétas y tributos de las villas de Roa, Sepulueda, Madrigal, y Areualo: pero la justicia fuesse d'el Rey, y q̄ se fuesse a Valladolid, y assi lo hizo. Andádo los negocios d'el Rey y Reyna d'esta manera, el dicho Don Pedro de Luna de nacion Aragonés siendo Cardenal, falleció el Pontifice Clemente pretense Papa, por cuyo fin durante la scisma fue elegido en la ciudad de Auignon por Pontifice este Cardenal, que en su pontificado, que començó en este dicho año, se llamó Benedicto decimo tercio. De cuya elecion holgando mucho el Rey Don Carlos, le embió a dar la obediencia, y el para bien de su ascenso al sumo sacerdocio, de q̄ holgó mucho el nueuo Pontifice Benedicto, pretense Papa. De cuyas cosas, assi por no ser d'esta historia, como por quedar hablado en la historia de Castilla en las vidas de los Reyes Don Henrique el tercero, y su hijo Don Iuan el segundo, no se hara mencion hasta mas adelante.

VENIDO el año de mil y treientos y nouenta y cinco, como el Rey Don Carlos procuraua, que la Reyna Doña Leonor su muger tornasse a Nauarra, assi el Rey de Castilla a consejo de los suyos deliberaua de embiar la, aun q̄ ella estaua muy atras, pidiendo rehenes de pueblos y fortalezas, no conteta con el juramento. Viendo el Rey de Castilla la sobrada dureza de la Reyna su tia, y recelando, que por ventura por no boluer a Nauarra de tal modo se le podia encerrar en alguna fortaleza, que despues le causasse mayor trabajo, hizo en el palacio de la Reyna poner guardas, encomendando la custodia de su persona Real al Prior de Sanct Iuan d'el reyno de Castilla. En cuya guarda estando, embió la Reyna Doña Leonor a rogar al Rey su sobrino, hiziesse mirar a algunos letrados, o prelados, si era bien, que ella boluiesse a Nauarra sin rehenes, ni otra seguridad, sino con solo el juramento. El Rey de Castilla siendo d'ello contento, lo

hizo mirar y consultar a los Obispos de Plasencia y Camora: los quales despues de diuersos consejos y consultas dierō, su parecer, diziēdo que la Reyna deuia boluer al Rey Don Carlos su marido, con que el Rey de Castilla la acompañasse hasta la raya de Nauarra. Entonces el Rey de Castilla embiādo a dezir a la Reyna Doña Leonor su tia, cō muchos prelados suyos, como auia menester tornar a Nauarra a hazer vida maridable con el Rey Don Carlos su marido, y que el la asseguraria de los recelos q̄ tenia d'el Rey Don Carlos su marido, aun que al principio estuuu muy atras, acordó de condescēder a lo que no se escufaua. Despues los Reyes sobrino y tia partiendo de la villa de Valladolid, vinieron por sus ordenadas jornadas a la villa de Alfaro, con grande acompañamiento de prelados y caualleros. 5 10

DE todas estas cosas certificando se con tiempo el Rey Don Carlos, juntó en la ciudad de Tudela muchos caualleros, no solo de su reyno, mas aun de Aragon y Francia, sin otra mucha noble gente, para recebir con la deuida magestad y aplauso ala Reyna Doña Leonor su muger, y a los grandes de Castilla que en su acompañamiento auian de venir. Quedando la Reyna en Alfaro, embió el Rey de Castilla a Tudela dos legados: el vno d'el nueuo Pontifice Benedicto, pretenso Papa, que era el Obispo de Camora de nacion Aragones, y el otro era Obispo de Alui, que algunos escriuen Tuy, de nacion Frances, que auia sido legado en los reynos de Castilla por el Pontifice Clemente, ya muerto, pretenso Papa. Con ellos embió a Don Pedro Thenorio Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, y a algunos caualleros a tomar juramēto al Rey Dō Carlos. El qual en presencia de los dichos prelados y caualleros de Castilla, a quienes con grandeza Real auia recebido, dixo, que juraua a Dios y a los Santos Euangelios, en que corporalmente ponía sus manos, que todas las informaciones, miedos y temores, que ala Reyna Doña Leonor su muger auian del puesto eran mentirosas, y q̄ siempre fue, y era su voluntad, de honrrar y amar a la Reyna su muger, segun deuia, y q̄ si lo que Dios no quisiesse, hiziesse el Rey Don Carlos otra cosa, que el Rey de Castilla y sus amigos pudiesen hazer guerra a el y a su reyno: y concludos los juramentos y homenajes, boluieron los prelados y caualleros de Castilla a Alfaro. Hechas estas cosas, embió el Rey Dō Carlos al dia y hora assignadas a recebir a la Reyna a los mojones d'el reyno al Arçobispo de Çaragoça, acōpañado de mucha caualleria, y de otros muchos escuderos y noble gente. Don Henrique Rey de Castilla salió de Alfaro con la Reyna Doña Leonor su tia, ala qual con mucha caualleria haziendo compañía en dos leguas, hasta los mojones, la entregó alli con aucto publico al Arçobispo de Çaragoça, y despidiendo se de ella, boluió a Alfaro, y la Reyna con los legados y grande acompañamiento de Nauarra y Castilla vino a Tudela con las dos infantas sus hijas. El Rey Don Carlos su marido la recibió muy bien, con muestras de grāde amor y alegria. Lo mesmo vsó cō los legados, y a todos los caualleros Castellanos, haziendo a todos mucha hōrra, y despues en el dia seguite boluieron a Alfaro en compañía d'el Arçobispo de Çaragoça y de muchos caualleros de Nauarra. Con los quales holgando mucho el Rey de Castilla, les hizo mucha hōrra, y otto dia boluierō a Tudela. En esta ciudad, y en toda Nauarra vuo grāde plazer y alegria por la venida de la Reyna, q̄ tan deseada auia sido d'el Rey Dō Carlos y de todo el reyno, q̄ en siete años auia estado sin Reyna. 15 20 25 30 35 40 45

EL Rey Dō Carlos fiēdo alegre cō la venida de la Reyna, viendo se como Dios mādā, en vida maridable, la trató, hōrró y preció, segun auia jurado y hecho homena-

homenaje, verificando se auer sido siniestras las relaciones q̄, d'el auia referido los años passados a la Reyna: la qual con mucho contentamiento biuió en Nauarra todos los dias restantes de su vida, y murió en Nauarra, y fue enterrada en Nauarra, segú la historia lo mostrará. Ya que la Reyna Doña Leonor estaua en Nauarra, quiso el Rey Don Carlos, que las infantas sus hijas Doña Iuana, Doña Maria y Doña Blanca, pues hasta la sazón carecian de hijos varones, que las vnas en falta de las otras por su primogenitura fuesen juradas por erederas d'el reyno. Efectuóse este Real acto por los tres estados d'el reyno en onze de Setiembre, dia Domingo d'el año de mil y trezientos y noueta y seys con las solenidades y auctoridad, q̄ a semejate caso concernian: y ellas juraron la obseruacia y mejoraciõ de los fueros y preuilegios d'el reyno. La causa que al Rey Dõ Carlos mouió a hazer jurar a las infantas fue, por ver, que en diez y ocho de Mayo d'este año, auiendo fallecido Don Iuan Rey de Aragon, dexando vna hija llamada Doña Iuana infanta de Aragon, casada cõ el cõde de Fox, los Aragoneses la auian excluydo de la suceßion de los reynos, y que sin curar d'ella, por no dexar el Rey su padre hijos varones, auian recebido por Rey a Dõ Martin, vnico d'este nõbre, decimo quinto Rey de Aragon, hermano d'el Rey Dõ Iuan, q̄ era Rey de Sicilia. Por este derecho de la mûger, Matheo cõde de Fox y señor de Berne, y vizcõde de Castelbo su marido, de quien queda hablado, pretediendo el dominio Real de los reynos de Aragon, eñró en este año en tierras de la corona de Aragon, procurado auer aquellos reynos por el rigor de las armas, no auiedo primero podido hazer cõ ruegos y embaxadas. Esta eñrada del cõde fue vna eñpresa biẽ escusada, pues deuia cõsiderar, q̄ sus fuerças, no auia de ser sufficiẽtes para tã grãde expediõ, como la cõquista de reynos tã poderosos. El fruto q̄ dello sacó, fue gastar su hacienda sin efectuar nada, porq̄ los Aragoneses tomado las armas para la defensa de la tierra y ofensa d'el conde, le fue forçado a fallir de Aragon, de donde entrando en el reyno de Nauarra, llegó ala villa de Caparroso en veynte y tres de Deziembre, vltimo dia d'este año. En Nauarra se vió seguro d'el poder de los Aragoneses, y luego pasó los montes Pireneos en los primeros dias d'el año seguinte de mil y trezientos y nouenta y siete. Despues en el tiempo que adelante se verá, falleciendo el cõde sin dexar hijos, cessó esta demanda. En esta sazón el Cardenal Don Martin de Calua Obispo de Páplona residia en Francia, assiendiendo en la ciudad de Auiñon en la curia del Pontifice Benedito, pretensõ Papa, que en estos dias padecia hartos trabajos: porque el Rey de Frãcia y otros tentauan de quitar le la obediencia. Tambiẽ le tenia poco respecto la vniuersidad de Paris. El Põtifice sobre todos los de mas Cardenales de su colegio, fiado en este Cardenal de Páplona, le ocupaua siempre en embaxadas al Rey de Frãcia y ala vniuersidad de Paris, y a otros Principes y potẽtados de la Christianidad, assi en declarar el derecho, que tenia a la Sácta Sede Apostolica, como en demostrar la catholica y sancta voluntad suya, en querer extirpar la schisma, de que sucedia graue daño y escandalo ala vniuersal republica Cristiana. Para todo esto el Cardenal tenia auctoridad, no solo como Cardenal, y Obispo, mas aun como sapientissimo varon: porque fue vno de los grandes letrados, que en derechos vuo en su tiempo en toda la Christianidad.

1396

1397

CAPITVLO XLIII.

De la largueza d'el Rey Don Carlos en la reedificacion de la yglesia de Pamplona, y yda y buelta suya de Francia y aduersidades de Benedito pretensõ Papa, y suceßion de los condes de Fox y matrimonios de las infantas, y muerte de los infantes, y suceßion de los Obispos de Pamplona.

EL





L Rey Don Carlos como Principe no solo Catholico, pero muy reli-  
 gioso, siendo amigo d'el acrecentamiento de las cosas d'el culto diui-  
 no, y aumentador de los templos, y casas pias, considerando, que sie-  
 te años auia, que mucha parte de la yglesia mayor de la ciudad de Pá-  
 plona está cayda, fuera de la decencia y reparo que conuenia para semejante  
 sancto y Real templo, determinó, de ayudar con largueza y magnificencia Re-  
 al a su reedificacion y reparo, haziendo gracia y donacion a su fabrica por do-  
 ze años de la quarentena parte de todas las rentas d'el patrimonio Real d'el rey  
 no, como consta por vna donaciõ hecha en la villa de Sanct Iuã d'el Pie del Pue-  
 erto, cuyo tenor es este. Carlos por la gracia de Dios Rey de Navarra, y cõde de  
 Eureux &c. a nuestro amado y fiel thesorero. &c. Como dias ha fuesse caydo  
 el cuerpo de nuestra yglesia de Sancta Maria de Pamplona, la qual despues aca  
 está toda abierta en estado inhonesto, a muy grande defonor de la dicha ygle-  
 sia y de los fundadores, como porq̄ aquella fue fundada & edificada, & docta-  
 da por los Reyes de memoria nuestros predecesores que fueron, en la qual to-  
 dos ellos fuerõ coronados, & sus cuerpos sepelidos, & nos assi mesmo auemos  
 sido coronado, & por nuestra sepultura eleydo, quando Dios querra hazer su  
 voluntad. &c. & con mandamiento de nos damos en ayuda ala construcion y  
 reparacion de la dicta yglesia para en doze años cumplidos primeros veni-  
 entes & seguites, a començar en este presente año en que estamos, en ca-  
 da año la quarentena parte de todas & quales quiera nuestras rentas ordina-  
 rias que nos auemos, & pertenecen a nos en nuestro regno en Cristianos  
 Iudios y en Moros. &c. Datis en nuestra villa de Sanct Iuan d'el Pie del Pue-  
 erto, veynte y quatro dias de Mayo, año de la gracia de mil y trezientos y no-  
 uenta y siete. D'esta manera començó la reedificacion de la yglesia de Pam-  
 plona, la qual se hizo toda nueva, como agora está, eceto que la portalada  
 principal quedó con su obra antigua, segun agora la vemos. Platican al-  
 gunos hombres de la mesma ciudad, curiosos en inquirir anteguidades, que  
 la limosna que el Rey daua cada año para esta fabrica, eran doze mil Du-  
 cados: y otros dizen doze mil Florines. De lo vno y de lo otro se verifica, que  
 fuera de la quarentena parte de sus rentas, era muy grande la largueza y li-  
 beralidad d'el Rey Don Carlos. En este mesmo año a Don Fernando infan-  
 de de Castilla, de quien queda hablado, y adelante se hara mas mencion,  
 nasció en la villa de Medina del Campo en sus palacios, que son en la plaça,  
 en veynte y nueue de Iunio, dia Viernes, fiesta de Sanct Pedro y Sanct Pablo  
 vn hijo, q̄ se llamó Don Iuan, q̄ como la historia manifestará, vino a ser infan-  
 te de Aragon, y despues Rey, de cuyo nascimiento se haze esta mención, porque  
 tambien vino a reynar en Navarra por su muger, segun adelante se verá. El se-  
 guiente dia, que fue treynta de Iunio dia Sabado, la Reyna Doña Leonor pa-  
 rió en la ciudad de Pamplona vn hijo, que como el padre y aguelo se llamó  
 Don Carlos, y fuera heredero d'el reyno, si lograron sus dias: los quales sien-  
 do pocos, falleció, como luego se verá.

EN tanto que estas cosas passauan, el Rey Dõ Carlos antes de la venida de la  
 Reyna, trató diuersas diligências mediante embaxadores con Carlos Rey de Frã-  
 cia su primo, cuyo principio de reyno queda señalado, le fuesen restituydas las  
 tierras, que en Francia solian ser, assi de su madre la Reyna Doña Iuana, hija de  
 Iuan Rey de Francia, como de los otros Reyes de Navarra sus progenitores.  
 El Rey de Francia differia tanto la resolucion d'estos negocios, que el Rey Don

Carlos

Carlos a esta causa deliberando de passar a Francia personalmente, se puso en la deuida orden para este largo viaje, y partió en este año de nouenta y siete, acompañado de muchos caualleros, dexando por gouernadora d'el reyno ala Reyna Doña Leonor su muger. Hizo su viaje por Aragon con grande acompañamiento, y llegado a la corte d'el Rey de Francia, hallandole muy enfermo, no pudo hazer nada en sus negocios, a esta causa, y mucho mas por la poca gana que tenia el Rey de Francia de restituyrle sus tierras, que eran muchas, especialmente las de Normandia. Tambien detenia al Rey de Francia y a los d'el su cõsejo, el ver al Rey Don Carlos amigo d'el Rey de Ynglaterra, aunque el Rey Don Carlos estaua neutral con todos, procurando conseruarse en paz, y como vió, que su yda auia sido superflua, tornó a Navarra en fin d'el mes de Setiembre d'el año seguiete de mil y trezientos y nouenta y ocho, auiendo visitado algunas tierras, que siépre le restauan en Francia. Despues que el Rey Don Carlos llegó a Navarra, no tardó en dar orden, en que el infante Don Carlos su hijo como varon primogenito fuesse jurado por sucesor y heredero d'el reyno, preferiendo alas hijas, que juradas estauan. La solenidad d'el juramento se hizo por los tres estados d'el reyno enueynte y siete de Nouiembre d'este año de nouenta y ocho. El Rey de Francia persiguiendo al Pontifice Benedicto pretense Papale auia quitado la obediencia, y procuraua con el Rey Don Carlos y los Reyes de Castilla y Aragon, hiziesse lo mesmo, aun que el Rey Don Carlos por consejo d'el Cardenal de Pamplona siempre estaua firme en su obediencia. El atreuimiento d'el Rey de Francia llegó a tanta rotura, que hizo, que los Cardenales de su proprio colegio, no contentos de quitar se de su compañía y obediencia, entrassen en la ciudad de Auignon con muchas gentes de guerra, y aun le cercaron en el palacio Apostolico, siédo capitan delos Cardenales Iuan de Nouocastro Cardenal de Ostia, natural de Borgoña. En esta tribulacion, que duró largos dias, solos se hallaró tres Cardenales, conuiene a saber el de Pamplona, Girona, y Sanct Adrian, que entrádo en el sacro palacio, resistiesse a la furia y armas de tanta gente, q̄ cada dia combatiá al palacio, donde de todas naciones no auia mas de trezientas personas para la defensa. Entre estas gētes se hallaró algunas personas de cuenta d'el reyno de Navarra, que por la defensa d'el Pontifice padecieron muy grandes trabajos, especialmente sin el mesmo Cardenal de Pamplona, eran Don Beltran de Agramonte protonotario y capitan d'el Sacerio Palacio, Iuan Perez de Vidaurreta, Roger de Aranguré, Iuan de Sarasa, Iuan Perez de Garro, y otros: aun que el que mas trabajos sobre todos padeció, fue el Cardenal. El qual y los dos Cardenales que dentro estauan, saliendo vn dia de palacio, a tratar de algunos medios, fueró presos por los enemigos, y embiados al castillo de Borbon, que es en la Prouença. Despues assentados algunos medios, tomaró estas cosas fosiiego para algunos pocos dias, siendo con los demas suelto el Cardenal de Pamplona. El qual viendo se libre, fue por el Rey Don Carlos embiado a la corte d'el Rey de Francia por embaxador en el año de mil y trezientos y nouenta y nueue ala folicitacion de los pretēfos d'el Rey, que pedia las tierras de los Reyes sus progenitores, haziendo grande instancia y mucho reclamo de tantas tierras como le eran detenidas. Fueron tantas las diligencias y medios prudentes d'el Cardenal, que al cabo al Rey ya los de su consejo inclinó, a que se hiziesse recompensa al Rey Don Carlos, siendo le necesario para este efecto tornar a Francia.

En este año de nouēta y nueue, despues que nueue años gozó d'el cōdado de

Fox

1398

1399

Fox y señorio de Bearne, murió Matheo decimo tercio conde de Fox, auiendo dos años que estaua biudo: y por su fallecimiento, y no dexar hijos, vino el condado de Fox a su hermana y heredera Madama Ysabel, arriba nombrada, muger de Archembaut Grayllio, a quien otros llaman Archimbaldó, decimo quarto conde de Fox, que tambien descendia de la mesma casa de Fox. Aunque Carlos Rey de Francia por fallecer el conde Matheo sin hijos, hizo guerra al nueuo conde Archembaut, deziendo pertenecer a el el condado de Fox: fue el conde Archébaud tan valeroso, que defendió su estado heredado con la muger. Siendo este cōde Archébaud vizconde de Benaugues y Castillion, vino por la muger a ser cōde de Fox y señor de Bearne, y tuuo d'ella cinco hijos varones, a Iuan arriua nõbrado, q̄ vino a ser decimo quinto cōde de Fox: y Gaston q̄ fue el segundo, y Archébaud el tercero, y Pedro el quarto, y Matheo q̄ fue el quinto, de quienes adelante hablará la historia. En este año el Rey Dō Carlos cōfirmó y reuallidó la paz y cōfederacion q̄ tenia con el Rey de Aragō, el qual haziendo lo mesmo, quedaron ambos Reyes, y el de Castilla muy vnidos y aliados con mucha paz y beneuolécia y grande quietud de todas partes. Andádo los negocios de Nauarra en toda paz y tráquilidad, llegó el año centesimo d'el nascimiento de nuestro Señor de mil y quatro cientos, en el qual el Rey Dō Carlos y su reyno cō mucha deuociõ y alegria interior y exterior, de auer alcãçado en sus dias año centesimo, ganaron el Sançto Iubileo, concedido por el Pontifice Benedicto, preteso Papa, que fue el decimo quinto año d'el reyno d'el Rey Don Carlos.

EN este año auiendo fallecido Iuan de Monfort duque de Bretauña, embiudó la infanta Doña Iuana, hermana d'el Rey Don Carlos, auiendo estado casada en quinze años. En el año pasado de nouenta y nueue, antes que la infanta de Nauarra, duquesa de Bretauña embiudasse, passando de Francia a Ynglaterra Henrique, duque de Alencastre, hijo de Iuan duque de Alencastre, comouió de tal manera a los caualleros y pueblos de Ynglaterra en fauor suyo, que al Rey Ricardo su predecessor compeliendo, a renunciar el reyno, le puso en prision, y vuo fama de auer le hecho morir de hambre, y el mesmo en cortes q̄ cõuocó en VVbetmúster fue saludado por Rey en treze de Octubre, dia Lunes, del mesmo año, auiendo fallecido el Rey Ricardo a los veynte y dos años de su reyno, y treynta y tres de su edad. Este nueuo Rey Henrique siendo quarto d'este nombre entre los Reyes de Ynglaterra, quando se apoderó de los reynos, hallando se biudo de Madama Maria su primera muger, hija d'el conde de Herefordia, de quien vuo a Henrique Principe de Gaules, que en los reynos le sucedió, y a Thomas duque de Clarencia, y a Iuan duque de Bedfordia, y Hunfredo duque de Glocestria, casó segúda vez con la dicha infanta Doña Iuana, duquesa biuda de Bretauña, hermana d'el Rey Don Carlos, en el año de mil y quatrocientos y vno. Los tres hijos de la Reyna, herederos d'el ducado de Bretauña, llamados Iuan, q̄ como primogenito sucedió en el ducado, y Ricardo y Artus fueron lleuados a Ynglaterra: y d'el quarto, llamado Giles no se haze mencion en este caso: pero la nueua Reyna Doña Iuana no tuuo hijos d'el Rey Hérrique su marido, segun escriue Polidoro en la historia Ynglesa, que dize no saber el, si el Rey Henrique su marido tuuo hijos d'ella.

EL Rey Don Carlos d'esta manera cobró por cuñado al Rey de Ynglaterra, y auiendo casado a la infanta Doña Iuana su primogenita con Iuan primogenito y heredero de Archembaut conde de Fox, y siendo muerta la infanta Doña Maria su segúda hija, que siendo de edad de poder contraer matrimonio falleció

falleció, y fue enterrado en Pamplona, determinó, de tratar casamiento de la infanta Doña Blanca su tercera hija, que despues sucedió ser credera d'el reyno, con Don Martin Rey de Sicilia, primogenito de Aragon, hijo d'el Rey Don Martin, y de su muger Doña Maria de Luna, condesa de Luna, que antes de venir a fer Reyna falleció. Para tratar este matrimonio, el Rey Don Carlos embió sus embaxadores al reyno de Valencia, halládose el Rey de Aragon en vn pueblo, llamado Altura, a passar las grandes calores d'el Estio. El Rey de Aragon fue muy contento d'este matrimonio, aun que otros muchos se le ofrecian, pero la infanta Doña Blanca era de tãta hermosura y gracia, que entre los de mas matrimonios siédole el suyo mas grato, quiso, que su hijo el Rey de Sicilia casasse con ella, no obstante que los varones Sicilianos d'el consejo d'el Rey Don Martin su hijo estoruauan este matrimonio, procurando, que su Rey casasse con Madama Iuana, hermana de Ladislao Rey de Napoles. Concertóse este matrimonio entre el Rey de Aragon y los embaxadores d'el Rey Don Carlos; en el mesmo lugar de Altura en fin d'el mes de Nouiembre d'este año, obligándose el Rey Don Carlos de dar en dote con la infanta Doña Iuana su hija cien mil Florines de oro d'el cuño de Aragon, y quedó de dar luego en contado quarenta mil, y por los sesenta mil restãtes obligóse, de entregar en rehenes las villas y castillos de Arguedas, Santacara, Murillo, y Gallipienço. El Rey de Aragon obligó por las arras las villas y castillos de Sos, y Saluatierra, Vncastillo, y Ruesta, y porque entre la infanta Doña Blanca y Don Martin Rey de Sicilia auia vinculo de afinidad, concedió la dispensacion d'el Pontifice Benedicto. Para concluir y confirmar estas cosas, fue concertado, que el Rey Don Carlos, y el Rey de Aragon se viesse en los confines de sus reynos: y siendo d'ello contento el Rey Don Carlos, lleuó con sigo a las vistas a Don Leonel de Navarra su hermano, y Don Carlos de Beaumonte alferes mayor d'el reyno, y Don Martin de Lacarra marichal, y Don Frances de Villaespefa çanciller d'el reyno, y Iuan Ruyz de Ayuar camarlengo d'el Rey, y Don fray Martin de Ollaogui, prior de Sanct Iuan, con otros caualleros y gentes. Al tiempo assignado fue el Rey Don Carlos con la infanta Doña Blanca su hija, a la villa de Cortes, y el Rey de Aragon vino a Mallen. Los Reyes se vieron en los limites de sus reynos en veynte de Enero, fiesta de Sanct Sebastian d'el año siguiente de mil y quatro cientos y dos. En estas vistas, siendo presentes el Arçobispo de Athenas, y otros muchos caualleros de los reynos de Navarra y Aragon, se ordenaron y confirmaron las cosas arriba señaladas, las quales juraron los Reyes. Lo mesmo hizieron los caualleros suso dichos y otros muchos de la parte d'el Rey de Aragon, siendo entre ellos el Cardenal de Catania y el Arçobispo de Çaragoça. El Rey de Aragon passando a Cortes, fue muy festejado d'el Rey Don Carlos, y en veynte y vno de Enero, dia Lunes le entregó a la infanta Doña Blanca su hija, la qual y el Rey su suegro yendo aquella noche a Mallen, la lleuó a Çaragoça, de donde la embió a Valencia, y alli juntando vna buena armada, embarcó en fin d'el mes de Septiembre d'este año para el reyno de Sicilia, llevando por capitan de la armada vn cauallero Cathalan, llamado Don Bernardo de Cabrera, y llegado con saluamiento, fue con grandes fiestas recebido por Don Martin Rey de Sicilia su esposo.

Poco tiempo despues el Rey Don Carlos trató de casar a su hija la infanta Doña Beatriz cõ Don Iayme, hijo y credero d'el cõde de Vrgel, deudo muy pro-

pinco de la Real corona de Aragon: y siendo al Rey necessario tornar a Francia, por sus negocios, dexó poder bastante a la Reyna Doña Leonor su muger para los contentar en su ausencia, aun que no se efectuó, como presto se verá. En este mesimo año Carlos conde de Labrit, estrenuo varon y singular capitan fue creado en la ciudad de Paris por condestable de Francia por mandado de Carlos Rey de Francia, con acuerdo de los grandes d'el reyno, en el qual officio sucedió por muerte d'el condestable Sancerro, aun que despues que el nuevo condestable hizo en Guiayna contra Yngleses cosas notables, fue despojado d'el cargo, que muchas vezes lo auia rehusado: y el Rey de Francia creó por nuevo condestable a Iuan conde de Armeñac, varon fuerte y poderoso. El infante Don Luys hijo, segundo d'el Rey Don Carlos, falleciendo en el castillo de la ciudad de Estella, siendo de edad de solo medio año, passaró pocos dias en suceder lo mesimo de su hermano mayor el infante Don Carlos: el qual siendo de edad de cinco años y vn mes y doze dias, falleció en el mesimo castillo en doze de Agosto, dia Sabado, fiesta de Sancta Clara d'este año, con grande quebranto y dolor de los Reyes sus padres, y de todo el reyno. Los dos infantes fueron enterrados en la yglesia mayor de la ciudad de Pamplona, en la sepultura d'el Rey Don Philipe su visaguelo, quedádo el Rey Don Carlos su padre sin hijos varones, por lo qual tornó la linea de la corona de Nauarra a hembras, como la historia mostrará. Viendo se el Rey Don Carlos sin hijos varones, acordó de hazer jurar de nuevo a su hija mayor en dias por sucesora d'el reyno, por lo qual la infanta Doña Iuana fue jurada por primogenita credera por los tres estados en tres de Deziembre, dia Domingo d'este año, y con ella fue jurado el infante Don Iuan de Fox su marido, auiendo ellos primero jurado la obseruancia de los fueros.

EL Cardenal Don Martin de Calba Obispo de Pamplona, auiendo celebrado en Pamplona vn sinodo, padeció muchos trabajos en esta schisma de la Yglesia por tener la parte d'el Pontifice Benedicto pretenso Papa, al qual desamparando todos los Cardenales, y el Rey de Francia, solo el estuuó constante por el, prestando le obediencia. En lo qual perseuerando con firmeza rara, siendo de edad de sesenta y seys años, y auiendo regido su yglesia en veynte y seys, falleció en Francia en Salon, pueblo de la prouincia de Narbona, en veynte y ocho de Nouiembre, dia Miercoles d'el año de mil y quatrocientos y tres, auiendo sido Cardenal en treze años. Sucedióle en el obispado Don Miguel de Calba, quarto d'este nombre, y segundo de los d'este linaje, natural d'el mesimo reyno, sobrino d'el mesimo Cardenal, hijo de hermano suyo, que en el numero nuestro de los Obispos de Pamplona es el trigésimo sexto, el qual ascendió a esta sancta silla por gracia y concession d'el Pontifice Benedicto, de cuya obediencia y grande sumission fue este prelado, con la constancia y firmeza d'el Cardenal su tio.

## CAPITULO XLIIII.

De la tercera yda d'el Rey Don Carlos a Francia, y copia d'el poder que dexò a la Reyna Doña Leonor para el gouierno d'el reyno.



IN el viaje q̄ siédo infate hizo el Rey Don Carlos a Frácia, y el segúdo q̄ despues de Rey le sucedió, le fue necesario tercera vez tornar alla, a dar fin a los pretenso de restituciones que pedia al Rey de Francia su primo. Para estos efectos auiendo determinado en este año hazer este

este viaje, ordenó las cosas d'el reyno, dexando le en quietud y paz cō los Reyes sus vezinos de Castilla y Aragon. Señaló, como era razon, por gouernadora a la Reyna Doña Leonor su muger, dexando le poder bastante, como parece por el tenor de la escritura que en razon d'esto otorgó, cuya fecha es en Sanct Pe-  
 5 lay en veynte y dos de Nouiembre d'este año de tres. Su copia se infiere aqui, para que se entienda no solola lengua d'este tiempo, mas aun la ordenacion de semejantes instrumentos.

CARLOS por la gracia de Dios Rey de Nauarra, conde de Eureux &c. A todos quantos la presente vieren salud. Fazemos saber, que como nostra in-  
 10 tencion sea, Dios queriendo, de nos trasportar de presente entre las partidas de Francia, por algunos grandes negocios que nos auemos alla fecho proseguir por luengo tiempo por nostros mensageros & embaxadores solennes, & que nos mismo en nostra persona auemos profeguido ante de agora, & entendemos de proseguir, & nos ayamos soberano desseo, afficion, & voluntad, que  
 15 el nostro regno & pueblo quede en gran lealtat & fieldat, como son, & deuen fer, especialmente & singularmente al mundo loados & recomendados sean en justicia & equidad, & en sus fueros & buenas costumbres en nostra ausencia guardados & mantenidos, &c. Nos fiando plenamente sobre todas las cosas de la nostra muy cara & muy amada compayña la Reyna Do-  
 20 ña Leonor aquella auemos ordenado & establecido & por las presentes durante el tiempo de nostra ausencia & fasta tanto, como a nos plazera, ordenamos & establecemos en voz & en nombre nostro, nostro lugar teniente, cometriendole en nostra ausencia el gouernamiento general d'el dicho nostro regno, & dando le pleno poder & mandato especial, de conocer  
 25 de todas causas Ciuiles, y Criminales, o otros quales quiera casos por si o por otro, & de aquellas examinar, descidir, & demandar & poner o fazer poner executor, & de ordenar, & establecer, & constituyr alcaldes de nostra gran corte, & procurador patrimonial & fiscal, & otros alcaldes, bailles, & prouostes, justicias, administradores, recibidores, porteros, so-  
 30 tamerinos, notarios, & todas maneras de otros officiales & justicieros necesarios, vtiles & expedientes por las ciudades, villas, lugares & comarcas d'este dicho nostro regno, & al buen gouernamiento de aquel. Et otro, si de ordenar, & instituyr castilleros, alcaydes en los castillos de nostro regno, donde necesario fuere, en cada que a nostra dicta compayña la Reyna bien  
 35 visto sea, empero que aquellos tales alcaydes & castilleros sean nuestros subditos & naturales de nuestro regno. Et de aquellos officiales tirar, & destituyr, assi como a ella plazdra, & de distribuyr, dar oro, plata, do mester, expender & necesario sea, & de oyr & fazer oyr comptos de todas maneras de theforeros, recibidores, comissarios, recaudadores, & d'aquel-  
 40 los dar quitanças y definiciones, de fazer, otorgar remisiones, gracias, quitanças, & abolliffiones de quales quiera crímenes, delictos & excessos, saluando de *Crímen lese maiestatis* tan solamente. Et de fazer todas otras maneras de gracias, assi como le plazdra, & bueno le semblará, & de embiar comissarios por la tierra & regno por todos casos, todas quantas vegadas, que bien visto le sea,  
 45 para fazer justicias de quales quier casos & negocios. Et de conuocar & assensar a cortes generales los tres estados de nostro regno, quando le semejare, que necesario & expediente será. Et en aquellas cortes ordenar & establecer todas & quales quiera cosas, que seran expedientes, vtiles, & necessarias

para nos & nostros negocios, & para la necessidad & vtilidad de nuestra corona & regno. Et de ordenar, & embiar mensajeros & embaxadores fuera de nuestro regno, a do bueno & expedient le semblará, o comisario, o comisarios para los debates & questiones, que son, o podran estar cō tiempo en las fronteras de nuestro regno con los otros confrontates o comarcantes, & sobre al limitacion & mojonamiçto d'aquellos. Et de aquellas questiones & debates determinar, decidir, & poner, & fazer poner a fin perpetual. Et aquellos mensajeros, embaxadores, o comisarios, hazer les dar & ministrar todo aquello, que menester & necessario les será. Et otro si de fazer obligar de nueuo en mano de nuestra dicta compayña la Reyna los alcaydes de los castillos nuestros, que son obligados al Rey de Aragon nuestro muy caro & muy amado hermano en razon & a causa d'el casamiento de nuestra muy cara & muy amada hija la Reyna de Sicilia, segun & en la manera q̄ a nuestra dicta compayña la Reyna, bien visto será, & por el bien d'el dicho negocio con el dicto Rey de Aragon nuestro hermano en nuestra ausècia expediète & necessario le parecerá. Et otro si de tratar, acordar & firmar por nos & en nuestro nombre con el conde de Vrgel o sus embaxadores & procuradores ouientes poder bastante & cumplido casamiento por palabras de presète, o fucturo, de nuestra muy cara & muy amada hija la infanta Beatriz con Don Iaymes, fijo d'el dicto conde de Vrgel. Et de dar & otorgar a la dicha infanta nuestra fija en casamiento con el dicho Don Iaymes dote competente & bastante. Et de nos obligar, & jurar en nuestra anima todas maneras de juras, que orden de derecho requiere, de tener & cumplir todo lo que por nuestra dicta compayña la Reyna será tratado, acordado, firmado, prometido, & jurado. Et a mayor cumplimiento de fazer obligar a los de las buenas villas de nuestro regno, & otros nuestros subditos, que a nuestra dicta compayña bien visto le será, a todas submisiones, compulsaciones, coherciones, & execuciones de censuras ecclesiasticas, & obligaciones seglares de marcas, & de todas otras cosas, que por el bien & breue cumplimiento d'el dicho matrimonio seran expedientes & necessarias. Et de aquellas obligaciones & sumisiones mandar, & fazer, & executar realmente, & de fecho cada que necessario sea, segun la forma & thenor de aquellas. Et generalmente de mandar, cometer, & exercer todas & singulares otras cosas, que nos fariamos & fazer podriamos, si personalmente fuessemos presentes & residentes en nuestro regno, puesto que las cosas sean, o fuessen mayores & mas graues, que las de suso exprimidas, & que de su naturaleza requiriesen mandamiento expreso & especial, saluo & exceptado la institucion de alferrez, çanciller, mariscal, castillan de Sanct Iuan, & merinos: las quales cosas nos tenemos & referuamos a nos, por quanto nos auemos mayor conoscencia de nuestro regno, & de las personas, que no ha nuestra dicta compayña la Reyna. Assi mandamos por thenor de las presentes a todos nuestros officiales, hombres, vassallos & subditos de qualquier estado, ley, o condicion que sean, que ala dicta nuestra compayña la Reyna en las cosas sobredichas, conexas, dependientes, & acesantes de aquellas, & en cada vna dellas entiendan & obedezcan diligentemente. En testimonio d'esto mandamos sellar las presentes, empendiente de nuestro gran fello de la chancelleria. Datis en Sanct Pelay en veynte & dos dias de Nouembre d'el año d'el nascimiento de nuestro Señor de mil y quatrocientos y tres. Por el Rey en su gran consejo.

ESTE es el thenor d'el Romance que en este tiempo se hablaua en Navarra, la orde-

la ordenacion de escrituras publicas que en esta sazón se vsaua, y mediante este poder la Reyna Doña Leonor gobernó a Navarra en toda la ausencia d'el Rey Don Carlos su marido.

## CAPITULO XLV.

De la concordia que el Rey Don Carlos assentó con el Rey de Francia, y titulo suyo de duque de Nemos, y capello de Don Miguel de Calba Obispo de Pamplona, y buelta d'el Rey a Navarra, y fundacion de los palacios de Olite y Tafalla: y suceccion de los Obispos de Pamplona.



**C**ABANDO de dar orden en las cosas de Navarra, el Rey Don Carlos partió para Francia por el dicho mes de Nouiembre d'este año: y pasando los Pireneos entró primeramente en el ducado de Guiayna, patrimonio d'el Rey de Ynglaterra: y siendo su viaje derecho para la ciudad de Paris, donde el Rey de Francia estaua, passó de camino por Burdeos, siendo alegremente recebido de los caualleros Yngleses, residentes en aquella ciudad. En la qual en quatro de Deziembre d'este año creó por su thesorero a Garci Lopez de Roncesualles, su vasallo y criado, concediendo le todos los priuilegios y gages que los thesoreros generales de Navarra auian acostumbrado y vsado gozar. De Burdeos caminó el Rey Don Carlos para la ciudad de Paris, donde d'el Rey de Francia y de sus caualleros en fin de Deziembre fue muy bien recebido. En esta sazón Don Martin Henrriquez de Lacarra marichal de Navarra, que los dias passados auia buuelto a Francia a la tenencia y gouernacion de la villa y castillo de Chirebourg, vino a Paris, a visitar al Rey su señor, quedando en la guarda de Chirebourg Don Leonel de Navarra, hermano d'el Rey. Venido el año seguiete de mil y quatro cientos y quatro, ambos Reyes primos llamados Carlos, el vno de Navarra, y el otro de Francia, trataron en Paris de sus negocios y diferencias: las quales despues de largos acuerdos y tratados se concluyeron, dando el Rey de Francia al Rey Don Carlos el condado de Nemos. Este estado, que hasta el tiempo presente tuuo titulo de condado, en este conuenio de los Reyes, fue dado con titulo de ducado al Rey Don Carlos. El qual de aqui adelante se intituló duque de Nemos, dexando el titulo de conde de Eureux. Teniendo tambien reclamo de los condados de Champaña y Bria, fue conuenido entre los Reyes, diessse el Rey de Francia al Rey Don Carlos doze mil Libras de moneda corriente de Francia cada año, y no segun Roberto Gaguino diez mil. Situarō se las doze mil Libras sobre los mesmos estados de Chápaña y Bria, patrimonio antiguo de los Reyes Theobaldos y sus suceßores. Tambien porque el Rey Don Carlos pedia restitucion de las rentas, que en tantos años procedieron de los estados, que de derecho eran suyos, le fue dado mucha suma de moneda.

**C**o n tanto el Rey Don Carlos por si, y por los Reyes de Navarra sus suceßores, no solo renunció la accion y derecho que a estos estados tenia: pero añ con todos sus agrauios, viendo, q̄ otra cosa no podia hazer, dió y entregó al Rey de Frácia la villa y castillo de Chirebourg. Los pactos y conuenios se cōcordarō en la ciudad de Paris entre el Rey Dō Carlos, y el Rey de Frácia y su cōsejo en nueue de Iunio, dia Lunes d'este año. Despues el Rey Dō Carlos se detuuo algunos dias mas en este reyno, a dar fin y conclusion a los negocios q̄ le restauan.

**D**V R A N T E su estada de Frácia, el Pontifice Benedicto, auiendo siēpre tenido grāde aficion al Cardenal Don Martin de Calba Obispo de Páplona, y cōtinuado la mesma dilecion en el Obispo Don Miguel de Calba su sobrino, le hizo gracia y cōcession de la sagrada purpura, creádo le por Cardenal d'el titulo de



Sáct Iorge en la ciudad de Marsella en diez y seys d'el mes de Mayo, dia Iueves d'este año, asistiendo el Rey Don Carlos en Paris ala expedicion de sus negocios. El qual holgó mucho d'el capelo del Obispo Don Miguel, que siendo el segundo Cardenal d'esta yglesia, fue llamado como el tio Cardenal de Pamploña, y de otros Cardenal de Navarra. Fue este insigne prelado grande doctor en ambos derechos Canónico y Ciuil, aun que gozó poco de sus benemeritas dignidades. Los publicos instrumentos de la transaccion y concordia qu'el Rey Don Carlos asentó en sus diferencias con el Rey de Francia, vinieron Naauarra en el año seguinte de mil y quatro cientos y cinco, que fue el vigesimo del reyno d'el Rey Don Carlos. En este tiempo el Rey Don Carlos se hallaua muy emparétado cō la mayor parte de los Principes Christianos de Europa: porque Don Henrique Rey de Castilla, era sobrino de la Reyna Doña Leonor, y Don Martin Rey de Aragon consuegro, sin los de mas deudos anteriores: y Dō Martin Rey de Sicilia yerno, y Carlos Rey de Francia primo hermano, y Henrique Rey de Ynglaterra cuñado, sin el deudo, assi de Iuan duq de Bretaña su sobrino, dōde la Reyna auia dexado los hijos, que la historia dexa señalados, como d'el conde de Fox, y otros señores de Francia y España, mediante matrimonios de hijas, y otros vinculos de consanguinidad y afinidad. El Rey Don Carlos despues que ordenó las cosas que en Francia le restauan de hazer, auiendo dos años passados, que alli residia, se puso en camino para Navarra, aū que por differēte viaje que el que auia lleuado, porque fue por Guiayna, y boluió por Languedoc, entrando en España por el principado de Cathaluña, por visitar de camino al Rey de Aragon, que alli estaua. Vieron se los Reyes con muchas muestras de amor y beneuolencia en la ciudad de Lerida por el mes de Março d'el año de mil y quatro cientos y seys, y el Rey de Aragon desleando dar todo contentamiēto al Rey Don Carlos, le tuuo compañía hasta la ciudad de Çaragoça. La qual como tuuo siempre costūbre, de señalar se en actos de nobleza y grandeza, hizo al Rey Don Carlos recibimiento Real de muchas fiestas, de lo qual teniendose por muy regalado y cōtento, se despedió d'el Rey de Aragon, y vino a Navarra, siēdo muy deseada su llegada de la Reyna Doña Leonor, y d'el reyno.

ALGUNOS auctores quieren, que de los dineros q̄ d'esta vez traxó de Francia el Rey Don Carlos, fabricó los dos palacios de las villas de Olite y Tafalla, pero como aquellas fabricas por su grandeza de labor sean obras, hechas no de rebato, sino con diuturnidad de tiempo, no es cosa esta de ninguna verisimilitud y credulidad: porque sin esto, el Rey Don Carlos, como Principe que siempre gozó de paz y grande sosiego con los Reyes sus vezinos, fue señor de muchos thesoros. Los quales, como otros en guerras, el empleando en fabricas, edificó estas dos Reales casas con grandes expensas para su habitacion, y de los Reyes sus sucesores. Inclino se a fundar las en estos dos pueblos, mas que en otros d'el reyno, assi por estar estas dos villas quasi en medio d'el reyno, como ser las tierras muyas grasas y abundantes de todas vituallas, para la ordinaria asistencia de las cortes de los Reyes. Ambas casas Reales son las mejores de Navarra y de las buenas de España, siendo la de Tafalla mayor, pero la de Olite de edeficio y labor de mayor costa, aunquetiene los aposientos pequeños, pero tan ricos de labor, que en si tienen la verdadera muestra y documento de ser obras de Rey. Es grande lastima y compassion, ver la ruina de estas casas tan ricas, que se pierden por falta de reparo, especialmente la de Olite, donde ordinariamente se aposentan los marichales d'el reyno.

Entre